

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Prehistoria



TESIS DOCTORAL

Etnografía del deporte.

**Aproximación antropológica a través del modelo de los
horizontes: deporte central versus deporte marginal**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

David Mata Verdero

Director

Juan Pedro Garrido Roiz

Madrid, 2003

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA

ETNOGRAFÍA DEL DEPORTE.

APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA A TRAVÉS DEL MODELO

DE LOS HORIZONTES: DEPORTE CENTRAL Vs MARGINAL



TESIS DOCTORAL

DAVID MATA VERDEJO

1997

A mi gran familia

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la colaboración prestada por todas aquellas personas que han aportado sus ideas, sugerencias, conocimientos, tiempo y crítica hacia el proyecto investigador que, después de años y vicisitudes, sale a la luz. En especial al Director de la Tesis, el profesor Dr. Juan Pedro Garrido Roiz, quien creyó firmemente y desde el primer momento en las posibilidades científicas del trabajo, como nueva modalidad para los estudios etnológicos.

Asimismo, queremos destacar la colaboración y apoyo de Juan Ramón Lobato, Gerardo de la Encarnación, *Queta* Sánchez, Gloria Castilla, Adolfo Hernández, Beatriz de la Mata, José Ignacio Muñoz, José Luis del Barrio, Francisco Guzón, José Luis Gómez, Laureano Casado, Isabel García, Fernando Rodríguez, Antonio Puime, Miguel Prieto, Jorge Head y Jacqueline, Javier Luengo, Vicente Gómez; y también a Pedro Zorrilla, por mejorar y redibujar nuestras pésimas ilustraciones de campo.

INDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

I.1. Justificación del trabajo	14
I.2. Estado actual de la cuestión	17
I.3. Hipótesis de trabajo	21
I.4. Método y técnicas de investigación	25
- La Etnografía del Deporte	26
- Técnicas de estudio	28
- La recogida de información	30

CAPÍTULO II: EL HORIZONTE DEPORTIVO CENTRAL

- Introducción	37
II. 1. Acercamiento histórico-terminológico	41
II.1.1. El Deporte	41
II.1.2. la Gimnasia	45
II. 2. Características del Horizonte Deportivo Central	49
II.2.1. Orden sociopolítico	49
- Utilización política del deporte	49
- Organización burocrática	51
- Papel determinante de los Medios de Comunicación	52
II.2.2. Orden cultural	53
- La estandarización: La cultura mundial del deporte	53
- Particularidad del proceso: Deporte y cultura nacional	58
II.2.3. Orden socioeconómico	61
- Encumbramiento social del deportista	61
- Estructuración jerárquica de los componentes	62

- Importancia de la tecnología	64
II. 3. El Deporte espectáculo	65
- Presentación	65
- Hacia un modelo estructural de estudio	69
II.3.1. El ídolo	72
- Aproximación antropológica a la figura del ídolo	72
II.3.1. A. Los valores del ídolo	76
- Valía humana y deportiva	76
- Abanderados de grupos contrarios	80
II.3.1. B. El ciclo vital del ídolo	83
- La gesta como origen	83
- Una trayectoria ejemplar	85
- El ángel caído	89
- Muerte y reencarnación. Los fastos	93
- Ídolos en edad prematura	96
II.3.1. C. El status de ídolo deportivo	100
- Enalzamiento del espíritu de equipo	101
- Actividades y compromisos sociales	102
- Ganancias y compromisos económicos	102
- Cumplimiento con la Patria	104
- Tradiciones amatorias	108
II.3.2.El equipo o Plantilla	113
- Ritos de iniciación	114
- Ritos de reafirmación grupal	114
- El liderazgo del grupo: líder representativo Vs carismático	119
- Los grupos de poder	123
II.3.3. Cuadro técnico - médico	126
II.3.1.A. El entrenador	127
- La imagen social del entrenador clásico	128

- El entrenador moderno	130
- El seleccionador nacional	133
II.3.1.B. Segundo entrenador	135
II.3.1.C. Psicólogo	136
II.3.1. D. Preparador físico	137
II.3.1.D. Médico	140
II.3.1.F. Fisioterapeuta	142
II.3.4. La Directiva	144
- De patriarcas a magnates	145
II.3.5. Los aficionados	149
II.3.5.A. El hincha deportivo	149
- El devoto	150
- El seguimiento del equipo	152
II.3.5. B. Estructura de la afición	153
- La tribu y sus clanes	154
- Los grupos radicales	157
II.3.5. C. Manifestaciones de identidad grupal	164
- Señas de identidad	165
- Ritos de celebración de la victoria	166
II.3.5. D. Componentes animológicos	171
- Valores ideológicos: El totemismo	171
- Valores políticos: Nacionalismo Vs Centralismo	175
- Valores sociales: La rivalidad local	178
II.3.6. Los agentes de influencia	188
II.3.6. A. La Administración	189
- La Administración Deportiva y Estatal	189
- Medidas de optimización del rendimiento deportivo	191
- El reconocimiento del éxito	200

II.3.6.B. Los medios de comunicación	203
- Repercusiones sociales de las retransmisiones	203
- Rivalidad periodística	208
II.3.6.C. Otros agentes	211
- La religión	211
- Las supersticiones	212
- La moderna brujería	214
II. 4. De la competición a la recreación	218
- Introducción	218
II.4.1. La transgresión del deporte	223
- La vestimenta deportiva	223
- El espacio deportivo	227
- Los elementos simbólicos	229
II.4.2. El voleibol y el voley playa: Comparativa	230
II.4.2. A. Aproximación histórica al voleibol	230
II.4.2. B. La gran revolución en las pautas de Comportamiento	233
II.4.2. C. Características del voley playa	235
II.4.2. D. Pautas de comportamiento del voley playa	239
- Técnicas de vestido	239
- Consideraciones sobre el machismo	249
- Grupos autocerrados	258
- Relaciones de compañerismo	262
- Comportamiento ético del jugador	264
- Consecuencias de la popularización deportiva	266
II.4.3. La resurrección de los deportes tradicionales	274
II.4.3. A. Trayectoria de los deportes tradicionales	274
- Aproximación terminológica	275
- La decadencia de los deportes tradicionales	278
- La reanimación asistida	282

II.4.3.B. Los deportes tradicionales en el mundo actual	289
- ¿ Inmovilismo o renovación ?	289
- Un caso peculiar: El Descenso del Sella	290
- La modernización de los deportes tradicionales	301
- La problemática de la transmisión cultural	307

CAPÍTULO III: EL HORIZONTE DEPORTIVO MARGINAL

- Introducción	312
III. 1 . Características antropológicas del horizonte marginal	317
III.1.1. Ámbito social	317
- Individualismo	317
- Sociedades paritarias	318
- Búsqueda de la marginalidad	319
- Vuelta a la naturaleza	319
III.1.2. Ámbito psicomotor	321
- Presencia del riesgo físico	321
- Reinterpretación del medio físico	324
- Vértigo y equilibrio dinámico	325
III.1.3. Ámbito tecnoeconómico	329
- Tecnificación al servicio del virtuosismo	329
- La estética radical	331
- Comercialización del movimiento radical	331
- El radicalismo festivo	334
III . 2 . Etnografía del Horizonte Marginal	336
III.2.1. Los acróbatas	336

III.2.1.A. El montañismo	338
- Introducción histórica	338
- Escaladas y travesías clásicas	341
- El refugio como lugar emblemático	342
- Técnicas de escalada clásica	345
- La escalada moderna. La revolución de los freekis	348
- Tecnología y estética de los nuevos escaladores	350
- La ética <i>freeki</i>	351
- La escalada en solo	353
- Entrenamiento y competición	358
- Los nuevos desafíos	359
- Escuelas madrileñas de escalada	364
- Consecuencias de la masificación	366
- Conflictos entre estilos de escalada	371
III.2.1.B. El windsurf en Tarifa	376
- Introducción	376
- Los reyes del viento	378
- La capital europea del windsurf	379
- Medios de transporte y vivienda	382
- Materiales y equipamiento	385
- Técnicas de vestido	388
- El medio y desarrollo de la actividad	390
- La ética surfera	396
- La ley de la selva	400
- Actividades sociales	403
- Citas competitivas	405
III.2.1.C. Radicales en la jungla de asfalto	407
- El centro como lugar de evasión	407
- Técnicas de transporte	409
- Otras costumbres	411
- Desarrollo de la actividad	413
- La ética <i>skater</i> (de los patinadores)	414
III.2.2. Los moteros	418

- Introducción	418
III.2.2.A. Características antropológicas	420
- Técnicas de vestido	420
- Técnicas de saludo	422
- Costumbre cervecera	424
- La ética motera	426
III.2.2. B. Etnografía de las tribus moteras	429
1- Los Quemados	431
- Inquietudes irrefrenables	431
- Riesgo personal, peligro social	434
- Reinterpretación de las normas de circulación	437
- El desarrollo de la actividad	438
2. Los Rutereros	441
3. Aventureros	443
III.2.2.C. Las grandes celebraciones moteras	447
1- Las concentraciones motociclistas	447
- Estructura grupal organizativa	448
- Hermanamiento con la autoridad	450
- La ocupación del emplazamiento	452
- Actividades programadas	456
- Acontecimientos fuera de programa	461
- El final de la noche	465
2. La procesión de las carreras del Campeonato Mundial	467
- España, país de campeones	467
- La gran peregrinación	469
- Esperando el gran día	471
- Un día en las carreras	473
III.2.3. El Tropicalismo Festivo	477
- Introducción	477
- La aventura edulcorada	478

III.2.3. A. Descenso de cañones o barranquismo	483
- Introducción histórica	483
- La Sierra de Guara y el río Vero	484
III.2.3.B. Otras manifestaciones	498
1. Parapente	503
2. Puenting	509
3. Rafting	515
III.2.3.C. La aventura educativa	518
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES	526
<hr/>	
IV.1. La Etnografía del Deporte como disciplina científica	527
IV.2. El Modelo de los Horizontes Deportivos	530
- Permeabilidad de los horizontes y su resultante	540
- La bicicleta de montaña o <i>mountain bike</i>	544
IV.3. Epílogo	550
- Aplicaciones del trabajo	550
BIBLIOGRAFÍA	552
ANEXOS	590
I. Etnografía del Deporte: Cuestionario	591
II. Ficha de recogida de información	599
III. Informantes	601
IV. Encuesta: Tendencias de la afición deportiva estudiantil madrileña	604

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Un joven sale de su casa un domingo por la mañana con su bicicleta de montaña: maillot multicolor, gafas irrompibles elaboradas en la última generación de plásticos "plutonite" y casco protector de diseño vanguardista. Al dirigirse hacia el circuito de la Casa de Campo cruza por el parque de la Dehesa de la Villa, donde un grupo de "sportmen", que supera la media de los cincuenta años, juega al frontón sin calzado sobre la tierra y sin más vestimenta que un viejo calzón corto, contra una pared de ladrillo en una torre de acumulador eléctrico.

Detenido en un semáforo ve pasar un ejército de motoristas con sus máquinas de gran cilindrada, en busca del Puerto de Navacerrada donde poder sentir la aceleración y el vértigo. Al llegar al bosque debe esquivar un control de policía que acota el paso de los participantes en una carrera popular organizada por el Ayuntamiento.

Una vez en su circuito, nuestro amigo se olvida de todo lo visto para centrarse en las curvas, derrapadas y saltos que le esperan, y sobre todo en la célebre pendiente denominada *la Bajada de la Muerte*, que ya fue utilizada en la prueba del Campeonato Mundial celebrado en este mismo circuito. Junto con sus *colegas* se esfuerza en crear el más puro virtuosismo, llevar las sensaciones al extremo de la satisfacción y deleitarse en el dominio del vértigo.

El doble amortiguador que incorpora el cuadro sobre la rueda delantera le permite adaptarse mucho mejor al terreno sinuoso y bacheado del

circuito. ¡Qué lejos quedan los cuadros rígidos !. Aquellos en los que todas las vibraciones eran absorbidas por los brazos y la espalda del *biker* (ciclista) que terminaba con el cuerpo tan castigado, y en palabras de nuestro amigo " como si te hubieran dado una paliza ".

No acaban aquí los encuentros que acontecen al muchacho durante el día. Cuando atravesaba el circuito de atletismo hacia el Cerro Garabitas, reconoció a los atletas internacionales Anacleto Jiménez y Antonio Serrano entrenando en el mismo trayecto que *barrigones* domingueros.

Volviendo a casa a primeras horas de la tarde observa el descomunal despliegue policial montado en el Paseo de la Castellana para evitar todo tipo de altercados entre las aficiones del Real Madrid y el Atlético de Madrid en un partido del Campeonato de Liga que ha sido declarado por las autoridades como de " Alto Riesgo ". No se ha registrado ningún percance en los alrededores del estadio, ya que las relaciones entre los clubes pasan por un buen momento. Los hinchas, desde los grupos ultras a las familias de aficionados pululan por los alrededores mostrando los colores de su equipo.

Nuestro amigo ciclista, que apenas puede comprender cómo la gente venera al deporte sin practicarlo, responde groseramente a la oferta de una entrada para el partido a un precio descomunal, efectuada por un siniestro señor que miraba inquietamente en todas las direcciones mientras formulaba una rebaja en el precio ofrecido en primer lugar. Pero este joven, ajeno a la afición del deporte espectáculo, se aleja del escenario deportivo entre varias furgonetas de medios de comunicación que cubren la información del evento.

Contra su voluntad, deberá seguir escuchando el eco de este partido al llegar a su casa, donde su padre y hermanos han tomado asiento delante del televisor y contemplan el programa pre-partido de la cadena autonómica. Para él, la semana pasará sin pena ni gloria hasta que pueda volver a escapar con su bicicleta de montaña, mientras su familia se desgaña en el sofá animando a su equipo preferido.

I . 1 . JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

La inquietud fundamental a la hora de plantearnos el tema de esta tesis doctoral ha sido encontrar un marco para desarrollar una aplicación práctica a partir de los conocimientos y métodos de investigación adquiridos en la trayectoria universitaria.

La realización de los cursos pertenecientes a las Licenciaturas de Geografía e Historia, y Educación Física (hoy denominada Ciencias de la Actividad Física y del Deporte) contribuyó decisivamente para orientar el trabajo hacia estudios humanísticos versados en la actividad físico - deportiva.

Incluso durante la formación académica el doctorando mostró afición hacia esas disciplinas en su labor como creador y director de la revista universitaria Cultura Física en el seno del INEF de Madrid, que vio un total de once números publicados. En esta publicación aparecen artículos referidos a diversos estudios en los que se vislumbran algunas de las más importantes inquietudes del autor (como los deportes de riesgo, y el valor antropológico de las subculturas deportivas) a modo de embrión de las grandes líneas de esta tesis.

La especialización curricular en la Facultad de Historia hacia los conocimientos de Prehistoria y Etnología aumentaron más si cabe los intereses intelectuales por abrir nuevas vías de investigación en campos que precisaban del conocimiento de ambos. Por un lado el conocimiento del mundo deportivo; por otro, la aplicación del método etnográfico para el estudio de los grupos desarrollados en torno a las manifestaciones deportivas.

Resultado directo de esta inquietud es el primer gran contenido de la investigación, dedicada a construir un modelo antropológico del deporte espectáculo a partir del estudio de las pautas de comportamiento de los distintos grupos que actúan en el mismo, y sus relaciones intergrupales.

De esta manera daremos a conocer diferentes costumbres, ritos, técnicas y valores humanos que apenas han despertado el interés de los

investigadores y estudiosos. Sin embargo, consideramos que este tipo de datos nos transmite una información de enorme valía acerca de los colectivos implicados. Estos aspectos han permanecido en un segundo plano en beneficio de las informaciones que socialmente han interesado: resultados, clasificaciones, sueldos, primas, alineaciones.

El estudio de diferentes grupos y manifestaciones deportivas, que serán sistematizadas en dos grandes horizontes, no se presenta, por lo tanto, como una materia ajena a nosotros, sino todo lo contrario: un gran desafío científico de reestructurar, profundizar y ahondar en las experiencias desarrolladas a nivel personal y profesional.

En una parte importante de la tesis, el doctorando ha podido aportar una experiencia previa traducida en trabajos científicos. Tal es el caso de los deportes tradicionales, formando parte del equipo investigador encargado por el Consejo Superior de Deportes en 1989 de la realización del Catálogo Nacional de Juegos y Deportes Tradicionales, dirigido por el profesor del Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, Cristóbal Moreno. A este estudio se sumaron otras publicaciones sobre el tema acerca de aspectos específicos relacionados con el mismo tema.

Otros contenidos de la tesis son abordados desde el conocimiento directo a través de la práctica y de la labor profesional. El cumplimiento de las labores de Técnico Nacional de Voley Playa, dependiente de la Federación Española de Voleibol en el período 1990 - 1993, tras una especialización como jugador y técnico de la modalidad en California (Estados Unidos) durante los veranos de 1989 y 1990, sin duda han situado al investigador en una posición inmejorable para el estudio de este deporte y de los grupos que lo practican. En esa etapa, se cubrieron decenas de campeonatos y acontecimientos de promoción.

Dentro del mismo deporte, la participación del doctorando en las reuniones anuales del Consejo Mundial de Voley Playa de 1990 a 1992, organismo dependiente de la Federación Internacional de Voleibol encargado del desarrollo competitivo del deporte a nivel mundial, y el desempeño de la labor técnica con los equipos nacionales ha concedido un profundo conocimiento de la alta competición y de las claves antropológicas que

subyacen en estos colectivos.

Por otra parte, la práctica asidua de diversos deportes que incluimos en el denominado horizonte marginal, caracterizados por la presencia del riesgo físico y el desafío a la fuerza de la gravedad (motociclismo, parapente, windsurf, alpinismo) ha sido una característica del autor del trabajo. Su contexto social, inmerso en un grupo como el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, favoreció estas inquietudes: En este centro han cursado estudios un sinfín de jóvenes con las más vanguardistas aficiones en el campo de las experiencias físico - deportivas, y el carácter emprendedor juvenil se ha materializado en numerosas expediciones de aventura.

En las descripciones etnográficas de estas modalidades hemos tenido muy presente la importancia de esos conocimientos directos, producto de la autognosis, de la experiencia directa, y de su participación en actividades propias de las subculturas de deportes radicales.

I . 2 . ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

El deporte se ha convertido en una de las manifestaciones humanas más importantes de los últimos decenios del siglo veinte y su proyección a nivel mundial seguirá extendiéndose en las próximas generaciones no solamente como un espectáculo o afición popular, sino como objeto de ciencia.

A partir de los años setenta comenzaron a aflorar estudios sobre el fenómeno deportivo que procedían de campos científicos ajenos a las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (Psicología, Sociología, Historia o Medicina) que han derivado en programas académicos y especialidades universitarias .Pero, ¿ aporta algún valor cultural este amplio abanico de expresiones del movimiento humano?.

En nuestra opinión la respuesta es afirmativa, y constituye el punto de arranque de la investigación planteada en el presente trabajo. Por supuesto esta afirmación no proviene de nuestra intuición, sino que deriva de evidencias demostradas (Coca, 1993: 20)

Es evidente que el deporte interesa y está de moda. Y no sólo interesa a la ciencia, sino a numerosos ámbitos de la sociedad. En los últimos años se ha disparado el número de población practicante. La atención de los medios de comunicación hacia este fenómeno ha crecido espectacularmente, llevada por un proceso bidireccional de oferta y demanda social, en el que los grandes torneos competitivos se han destapado como una de las manifestaciones más importantes en el mundo del espectáculo.

La legislación deportiva en nuestro país, tanto a nivel nacional, autonómico y local, abarca ahora gruesos volúmenes donde hace escasamente quince años se reducían a unos apéndices del Boletín Oficial del Estado.

Tradicionalmente, las Ciencias de Humanidades y Sociales han abordado el análisis del deporte como un producto cultural " de amplio espectro" que sin duda ha alcanzado enorme importancia en nuestros días.

Veamos algunos ejemplos significativos de ello.

Desde el campo de la Antropología y la Psicología Social los investigadores norteamericanos han estudiado el devorador proceso deportivo que vive la sociedad de ese país, y son, sin duda, pioneros en este tipo de estudios (Butt, D.: 1987: 5).

Desde la Antropología, Kendall Blanchard y Alyce Cheska (1986) aplicaron el método científico a la investigación del deporte, desarrollando una nueva vía de investigación en este campo. De esa forma, los mencionados autores ponen de relieve la significación específica que para cada sociedad representa el deporte.

Asimismo, señalan el alcance de este método para la comprensión de problemas contemporáneos donde el deporte juega un papel destacado, como son la tercera edad, la progresiva participación de la mujer o las relaciones internacionales. Es evidente que esta disciplina científica ha comprendido la necesidad de desarrollar trabajos especializados en Antropología del Deporte en la que se estudien grupos y ritos (Prat, J. y Martínez,A.: 195 ; 400. Padiglione, V.: 1994).

En Europa, debido a la influencia de la Arqueología, han prevalecido los estudios de Historia basándose en la reconstrucción de las manifestaciones deportivas de las distintas civilizaciones : los Juegos de la Antigua Grecia, los espectáculos del circo de Roma, los torneos y justas medievales, etc. (Guillet, P.:1971: 10)

Otras investigaciones se han ocupado del proceso de nacimiento del deporte moderno en Inglaterra a comienzos del S.XIX y su desarrollo y expansión hasta nuestros días. Sin embargo, en Europa las publicaciones sobre aspectos culturales y etnológicos no han sido estudiadas con la amplitud que el fenómeno precisa.

En nuestro país se ha escrito poco acerca de los diferentes grupos humanos que están involucrados de una u otra manera en el proceso deportivo. La copiosa colección bibliográfica de José María Cagigal, desde su enfoque filosófico, ha supuesto una base importante para el desarrollo de las

ciencias del deporte.

Sin embargo, es curioso comprobar cómo han sido los periodistas deportivos quienes más se han acercado al análisis e interpretación de aspectos específicos y puntuales del deporte profesional mediante ensayos columnísticos y algunas monografías.

Así, la obra de Vicente Verdú, *El fútbol: Mitos, ritos y símbolos*, estudio hermenéutico en la línea de la antropología simbólica, constituye un libro de lectura necesaria y punto de partida de numerosos trabajos. Otra obra que marcó una corriente de investigación fue el estudio sociológico de Manuel García Ferrando, *Aspectos sociales del deporte* (1990) donde presenta la primera encuesta a nivel nacional acerca de los hábitos deportivos de la población española en la actual democracia.

El sociólogo francés Marcel Mauss (1979) consideraba el deporte como un " hecho social total " por su capacidad de funcionamiento como un sistema social completo capaz de involucrar a los diversos ámbitos de la sociedad.

También desde el campo de la Sociología, Norbert Elías, de ascendencia judeo - alemana, y su discípulo en la Universidad de Leicester, Eric Dunning, dirigieron su estudio (1992) a la repercusión del deporte como elemento fundamental dentro de la ocupación del tiempo libre y de ocio de las sociedades de nuestros días, tanto a nivel de práctica como de seguimiento a modo de espectáculo.

Consecuencia del encumbramiento social de esta actividad han sido los problemas sociológicos que del mismo se han derivado, cuyo principal exponente ha sido la violencia en los espectáculos deportivos. Este apartado, sin duda impulsado por la alarma generada, ha sido objeto de varias investigaciones sobre los diferentes factores que confluyen en el mismo (Durán, J: 1996).

Desde el campo de la Educación, Dorothy Harris, de la Universidad del Estado de Pennsylvania, aborda la participación del individuo en actividades físico-deportivas bajo una razón psicosomática fundamental (1976), incidiendo

en la importancia que este tipo de actividades posee en la formación de la persona tanto a nivel individual como para su integración social.

Asimismo, desde la Psicología del Deporte, contamos con modernas publicaciones acerca de esta población. Aunque se centran en el objetivo de analizar los factores que inciden en la mejora de su rendimiento, han sacado a la luz de la ciencia aspectos antropológicos que tradicionalmente han sido considerados *tabúes*, como es el papel del lesbianismo en la sexualidad de la mujer deportista (Butt, D.: 1986).

Por último, la Teología, a través de la Teología de las Realidades Mundanas (Chenu, M.D.: 1964) en la que abarca aspectos como el Trabajo o la Guerra, ha abierto un nuevo campo para abordar la Teología y Deontología del Deporte.

No podemos pasar por alto publicaciones misceláneas y monográficas con espíritu crítico y comprometido que han denunciado la utilización del cuerpo como elemento de sublimación en la cultura capitalista (Laguillaumie, P. y Brohm, J.M. en Partisans; VVAA: 1978) o de la manipulación del deportista con fines de exaltación política y portavoces del prestigio nacional (Brohm, J.M.: 1982 ; 295).

Sirvan estas obras, como representativas de las distintas corrientes de investigación, para presentar la visión tradicional del deporte como objeto de estudio: Fenómeno social de masas, catalizador de impulsos individuales y grupales, formador de la persona por sus innumerables cualidades, reflejo de los valores de una determinada sociedad, mecanismo de enculturación, etc.

Sin embargo, el protagonista de la acción y del hecho, el ejecutante (que no el espectador) de los gestos deportivos, el propio deportista, ha sido frecuentemente ignorado o tratado muy sucintamente en los estudios de Antropología y Sociología.

Tanto a nivel individual como grupal, los aspectos más básicos del comportamiento del deportista, sus hábitos y ritos, han reclamado la atención de estudiosos en casos de jugadores *ídolos* de la afición o entrenadores por parte de periodistas especializados a la busca de un *best seller*.

1.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

La aparición en escena en los años setenta y ochenta, con el posterior auge en los noventa, de una nueva corriente de deportes vinculados a la naturaleza y al riesgo físico, como son, el parapente, *rafting*, descenso de cañones o el *hidrospeed*, han provocado la atención de nuevas investigaciones.

La acuñación de la nomenclatura AFAN (" Actividades físicas de aventura en la naturaleza ") refleja el interés científico para estructurar y analizar este grupo de modalidades tecnoecológicas, de aventura, deslizamiento, que se presentan como innovadoras, diferenciales y alternativas al concepto clásico de experiencia deportiva (Olivera, J: 1995 ; 5).

Fútbol, baloncesto, atletismo, natación, gimnasia o judo aparecen como actividades obsoletas o con escaso atractivo para quienes se encaraman a esta nueva moda social de vuelta a la naturaleza para el disfrute de la misma a través de experiencias físico - deportivas (Laraña, E: 1986 ; 9). El deporte convencional aparece como práctica rechazada.

En nuestra opinión, las manifestaciones de este ámbito carecen de entidad suficiente para ser enfrentadas al deporte " oficialista " en condiciones equiparables. Consideramos, por lo tanto, que las AFAN pertenecen a un grupo mucho más amplio de modalidades deportivas que agrupa características comunes, y que apenas han sido objeto de investigación.

El medio natural no es el único espacio en el que encontramos este tipo de actividades alternativas. Ni siquiera podemos afirmar que sea el medio geográfico el determinante de estas manifestaciones. Ya sea la carretera (en el caso de los moteros), el asfalto de la ciudad (patinadores), las estructuras arquitectónicas (escalada urbana) o la playa (windsurfing), el medio se consituye como un compañero del deportista marginal.

En nuestro criterio, la esencia de las motivaciones del deporte marginal se encuentra en la necesidad de la evasión del individuo y el deseo de

encontrar, a través del deporte, válvulas de escape a las ofertas sociales tradicionales.

Nuestra hipótesis de trabajo parte, por tanto, de considerar que el concepto general del deporte, al que se han asociado los estudios provenientes de diversas tradiciones científicas hasta nuestros días, resulta en la actualidad obsoleto por ser incompleto y no abarcar, por tanto, las distintas realidades vividas por la población deportiva.

Es evidente que el poder alcanzado por los organismos y manifestaciones deportivas del presente siglo (federaciones, campeonatos internacionales, escuelas deportivas, prensa especializada, etc) ha llevado a este fenómeno socio-cultural a constituirse como uno de los indicadores de la idiosincrasia de pueblos y naciones. Sin embargo, no ha podido frenar la emergente fuerza del deporte en su concepción alternativa, marginal.

La dispersión y heterogeneidad de actividades y grupos vinculados de una u otra manera al hecho deportivo merece un modelo de estudio que contemple esta dualidad de corrientes y procesos, y las enfrente en un corpus organizado. De esta forma valoraremos la dialéctica creada entre ambos sistemas, poniendo de manifiesto los valores que fomenta cada uno de ellos expresado " en " y " por " los propios protagonistas, los deportistas.

El modelo de estudio desarrollado parte del concepto " horizonte ", derivado de la Arqueología Antropológica, que hemos transferido al deporte por considerar una afinidad razonable entre su concepto original y el que va a tomar para nuestra investigación.

El término " horizonte ", como concepto cultural, fue utilizado por primera vez en 1913 en la trabajos de arqueología andina por Max Uhle (1913 ; 95 - 117) asociándolo a los determinados estilos artísticos. Así, dicho autor acuñó el término *horizon - style* , que fue popularizado por A. Kroeber (1944 ; 108-111) también en un estudio de arqueología andina. Kroeber utilizó el término como un concepto de unidad, de naturaleza limitada y especializada.

La sistematización del término *horizon* se debe a los autores Willey y Phillips (1958), quienes lo definen como " una continuidad primariamente

espacial representada por rasgos y complejos culturales, cuya naturaleza y modo de ocurrencia permite el supuesto de una amplia y rápida dispersión " (pág.33).

En nuestro país, el término horizonte fue popularizado en la obra de Germán Delibes acerca del Horizonte del Vaso Campaniforme. Este término ha seguido siendo utilizado por otros autores (Poyato, C.: 1988. Blasco, M.C.: 1994) por su riqueza en perjuicio de otro concepto como el de cultura del vaso campaniforme.

En nuestro trabajo transferimos el concepto de horizonte al mundo deportivo, al considerar que existen suficientes analogías para este trasvase. Con esta fórmula, analizaremos cómo el deporte (un producto cultural) se manifiesta en diferentes horizontes que se caracterizan por constituirse como unidades culturales ocupando espacios diferentes y creando cada uno de ellos un acervo animológico y ergológico peculiar y significativo. De esta manera, se consolidan mediante *tipos* o modelos que se expanden a otros espacios. Así, podremos encontrar muestras representativas de los distintos horizontes en diferentes lugares, alejados entre sí.

A pesar de tratarse de un concepto cultural (incluso Fernando Piñón emplea el término " horizonte cultural " para abordar el megalitismo en el área de Huelva, 1983), el término horizonte nos aporta un conjunto de características muy atractivas para el trabajo que vamos a desarrollar.

En primer lugar, nos facilita un marco teórico más delimitado que el término cultura, evitando el encorsetamiento que produce este vocablo. Hemos señalado anteriormente que el deporte es un producto cultural. Por la importancia social que representa, nos referimos al deporte como mecanismo que crea y transmite cultura, y en diversos ámbitos se menciona la expresión " la cultura del deporte ".

La complejidad del término " cultura del deporte " nos induce a consolidarlo como una expresión globalizante dentro de la cual podemos incluir los diferentes horizontes deportivos, como manifestaciones del mismo.

Con el concepto horizonte podemos incorporar el elemento estilístico

originario del término. Nos referimos a la perspectiva del espectador (investigador en este caso) que contempla esta obra. El horizonte que se divisa, la visión exterior del acontecimiento deportivo, el contexto espacial en que se desarrolla nos van a proporcionar datos fundamentales para comprender los aspectos fundamentales de los diferentes grupos.

El horizonte se constituye, pues, como una unidad con fuerte impronta espacial, que puede convivir de manera temporal - esto es, de forma contemporánea - con otros horizontes de diferente tradición.

En nuestra tesis hemos considerado dos horizontes culturales deportivos, como estructuras que coexisten y se manifiestan de forma *quasi* independiente:

1.- Horizonte deportivo central: Se identifica con las formas más tradicionales y convencionales del deporte como sistema fuertemente institucionalizado y jerarquizado: Del deporte espectáculo-profesional a los ámbitos competitivos y recreativos de la práctica popular, más o menos dirigida por grupos especializados y fomentada y controlada por los estamentos de poder.

2.- Horizonte deportivo marginal: Este segundo horizonte aglutina las actividades emprendidas por grupos e individuos que muestran un rechazo hacia el primer horizonte y escapan del mismo atendiendo a inquietudes y valores alternativos. El espíritu radical, asentado en aventureros en solitario o en grupos de iguales (*peergroups*) se basa en la búsqueda de nuevas emociones, e imprime rasgos connotativos en el comportamiento de los deportistas, hasta crear *subculturas deportivas* (como la subcultura del surf).

A través del estudio de estas dos grandes tradiciones pondremos a prueba nuestra teoría de los dos horizontes y comprobaremos los niveles de influencia recíproca de ambos, la permeabilidad del sistema y las consecuencias de la deriva o trayectoria temporal de los mismos.

I . 4. MÉTODO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Hemos considerado la reordenación antropológica de la cultura del deporte como un objetivo prioritario de nuestro trabajo a fin de obtener una visión de conjunto que nos permita conocer la posición de cada individuo y grupo respecto al sistema social de un territorio.

La creación de nuestro modelo de los dos horizontes deportivos nos acerca a reconstruir los diferentes aspectos o partes del orden de nuestra sociedad, y por extensión, de las sociedades desarrolladas que viven la era postindustrial.

Para poder aislar y describir los diferentes comportamientos con que un pueblo percibe, relaciona e interpreta sus experiencias, necesitamos conocer la totalidad de sus partes (Scheffler, H: 1969 ; 11). De esta forma aumentaremos de forma cualitativa y cuantitativa la comprensión de la conducta humana en base al conocimiento de los distintos tipos de fenómenos.

Por tanto, asumimos la utilización de un modelo, patrón o *pattern* como método de investigación que nos permita descubrir las formas comunes a las diversas manifestaciones de este elemento de la vida social (Levi-Strauss: 1992; 376), con lo cual salvamos el problema metodológico de la imprecisión, por omisión de elementos, por parte de la visión clásica del deporte, y nos volvemos a situar frente al "hecho social total " definido por Marcel Mauss.

De esta forma, la enorme y heterogénea realidad del deporte se nos aparece a través del lenguaje de las estructuras en el cual a medida que desciframos otras estructuras de menor tamaño podemos ir incorporándolas al esquema general sin limitaciones (Rubio Carracedo, J: 1976 ; 347). Esto nos permite abordar la totalidad de la realidad, ambición científica, como un "sistema organizado " (Scarduelli, P: 1977 ; 20), cuyos elementos se vinculan mediante leyes de interdependencia.

No debe preocuparnos el pensar desde este trabajo que el desarrollo del modelo propuesto nos llevaría a un contenido inacabable, inabordable

(Palerm, A: 1966 : 22). Partimos del abandono de esa pretensión de cumplimiento imposible, y basamos nuestra investigación en una teoría explícita y en hipótesis concretas.

Una vez diseñado el modelo, la realización de estudios localizados a modo de prototipos nos acercan a la realidad integral de la cultura del deporte sin necesidad de abordar todas las celdas de su estructura.

La Etnografía del deporte

El método etnográfico se revela como la técnica de investigación más adecuado para el estudio antropológico: La Etnografía, como ciencia, nos aporta las técnicas necesarias y precisas para la investigación de campo de cualquier cultura o grupo humano (Martínez, C. y Ojeda, MI: 1989 ; 13) y sirve como punto de partida al antropólogo para trabajos posteriores.

La Etnografía, ciencia que versa en el estudio descriptivo de las sociedades humanas, está experimentando en la presente década una enorme diversificación en cuanto a los ámbitos de estudio. Las posibilidades de aplicación del método etnográfico, con sus diferentes técnicas de recogida de información, han conducido a especializaciones como "Etnografía de la Tercera Edad " o " Etnografía de la Pobreza " (Aguirre Batzán,A.: 1995).

Por ello no creemos descabellado ni exagerado acuñar el término "Etnografía del Deporte " para mencionar la naturaleza de nuestro trabajo orientado al estudio descriptivo de los grupos que de alguna manera (como practicantes u observadores) participan en el fenómeno deportivo.

Debemos buscar las raíces más profundas de esta vinculación entre motricidad humana y cultura en el antropólogo Marcel Mauss, quien en 1934, en su estudio " Les techniques du corps " mencionó por primera vez la importancia del aprendizaje (Mauss, M: 1966 ; 363-383) sobre gestos motores que otros autores considerarían " naturales " (Hébert, G.: 1936 ; 6), tales como andar o correr.

Mauss proclama la importancia del hábito corporal, resultado de costumbres y actividades socialmente adquiridas. A este autor le siguieron otros como Bernard Guillemain (1955) y Jacques Ulmann (1977), quienes asimismo se apartan de la concepción natural de la motricidad humana y la sitúan dentro del conjunto de normas educativas y morales de cada sociedad.

Más recientemente, contamos con otros antecedentes como el ensayo de Claude Blomberger acerca de Etnología del espectáculo deportivo (1989). El sociólogo francés Pierre Parlebas (1988), por otra parte, ya señaló la importancia del estudio de los fenómenos deportivos en relación con la cultura y el medio social en que se desarrollan, designando con el término *etnomotricidad* "el campo y naturaleza de las prácticas motrices, consideradas bajo el aspecto de su relación con la cultura y el medio social en el seno de los cuales se han desarrollado " (p.114).

Las sociedades de nuestros días, capaces de asumir tendencias de distinta condición , desarrollan en la actualidad manifestaciones físicas tan dispares como los juegos tradicionales y los modernos deportes. Los primeros derivan de la economía preindustrial y los segundos son herederos de la Revolución Industrial. Ambas manifestaciones, sin embargo, merecen y requieren la atención de estudios etnográficos, por ser asimismo representativos de la cultura que los crea y modela.

Abordaremos, mediante este método científico, las técnicas utilizadas por el sujeto deportivo para desenvolverse en el medio físico y en el grupo humano, las técnicas corporales y sociales, los rituales y los símbolos de su concepción animológica; en resumen, su cultura como patrimonio material y espiritual de un grupo.

Sólo a partir del conocimiento de estos datos podemos abordar posteriores investigaciones, accediendo a un segundo nivel científico, como es la Etnología. El método etnológico consiste en el estudio analítico y comparado de pueblos, grupos y culturas. Mediante el análisis comparativo el científico interpreta las semejanzas y diferencias entre las sociedades (Martínez, C y Ojeda, M.: ibidem).

La Antropología, entendida como el último eslabón de la cadena del

conocimiento, aborda teorías generales acerca del hombre y su naturaleza, basándose en el conocimiento previo de las variantes físicas y culturales (ibidem). Por lo tanto, nos parece evidente que una Antropología del Deporte sin el suficiente apoyo de la Etnografía y la Etnología se convierte en un gigante con pies de barro, en un modelo sin el sustento empírico necesario y propio de estas ciencias sociales.

Con este planteamiento, queremos alejarnos de los tradicionales estudios de Antropología del Deporte en razón de su naturaleza. Estos se han basado en el análisis comparativo de los grupos deportivos con el conjunto de la sociedad para conocer la posición, valores y funciones del deporte en cada sociedad. Sin embargo, no se ha considerado a la sociedad deportiva con la suficiente entidad como para ser valorada por sí misma en estudios monográficos o comparada con otros grupos deportivos.

Técnicas de estudio

Las técnicas para desarrollar la investigación arrancan desde la propia personalidad del autor de la misma. La personalidad del investigador condiciona la metodología a seguir, sobre todo para hacer valer la posición del mismo dentro de la época y espacio en que se trabaja (Caro Baroja, J. y Temprano, E.: 1985 ; 23), puesto que puede intuir y conocer mejor los aspectos más destacados y relevantes.

No nos hemos inclinado a elegir este tema exclusivamente por la especialización curricular en el campo de la Etnología. Consideramos que la experiencia personal como deportista, Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, profesional del entrenamiento deportivo y conocedor del mundo del deporte, concede una posición privilegiada para abordar estos contenidos, y una percepción más íntima de la realidad que la de un investigador sin experiencia previa en este campo.

El investigador, por tanto, además de enfrentarse al patrimonio cultural de un grupo o sociedad como estudioso, aprovecha su experiencia personal como parte misma de esa cultura desde la que adquiere el conocimiento de

su esencia.

Evitamos con ello una visión superficial y simplista de los procesos (Mauss, M.: 1967: 15), y accedemos a las enseñanzas graves, reservadas, que los griegos denominaban *acroamáticas* (escuchadas de la boca misma del maestro) y *epópticas* (sólo para iniciados) que conceden las llaves de la quintaesencia de la naturaleza humana (tal como señala Plutarco en *Vidas Paralelas* refiriéndose a Alejandro Magno).

No hay duda de que una buena relación con los informantes mejora la calidad de la información etnográfica (Rossi, I. y O'Higgins, E.:1981; 164). Los informantes suponen un apoyo fundamental para el investigador (Bock, P. : 1977 ; 481). En nuestro caso los informantes no provienen solamente del grupo específicamente de deportistas, sino también de profesionales cualificados de la gestión deportiva, técnicos y responsables de instituciones públicas dedicadas a la administración del deporte.

El investigador, por lo tanto, se ha colocado en una posición para abordar el trabajo desde una perspectiva *emic*, es decir, tal como lo siente y observa una persona que participa desde dentro del sistema (Adamson, H. y Weaver, T.: 1985 ; 633). De esta forma, a partir del propio significado interno, accediendo a los propios " ámbitos cognoscitivos " de los grupos deportivos podremos traducir sus acciones e interpretar sus comportamientos en lenguaje antropológico (Blanchard, K. y Cheska, A.: 1986; 51).

Lamentablemente, no nos ha sido posible obtener esta posición en algunos ámbitos del conocimiento (sobre todo en el deporte espectáculo) por la inaccesibilidad manifiesta de los protagonistas. En estos casos, la perspectiva *ethic o etic* (ética), como aproximación esencial a la conducta humana desde el exterior de un sistema concreto (Rossi, I. y O'Higgins, E: 1981 ; 180), se complementa con las aportaciones documentales de diversa naturaleza que describiremos posteriormente.

Debemos considerar que el binomio de las perspectivas émica y ética no supone la necesaria elección por uno de ellos, sino que ambos aportan información valiosa al investigador, muchas veces contrapuesta, acerca de la visión que de un mismo fenómeno pueden tener individuos o grupos diferentes

(Pike, K: 1967 : 37)

La participación del investigador como integrante de diversos grupos estudiados otorga un nivel cualitativamente superior a la técnica malinowskiana de la observación participante. La autognosis, o conocimiento de la propia realidad vivida, concede la posibilidad de valorar la información de forma más profunda y enriquecedora. No obstante, el etnógrafo debe precaverse de ofrecer un enfoque peligrosamente subjetivo y parcial (Hammersley, M. y Atkinson, P.: 1994; 114).

Por tanto, es imprescindible la utilización de las diferentes técnicas de recogida de información, tratando los datos de forma rigurosa y variada. A pesar de que las interpretaciones no siempre serán del todo objetivas (Caro Baroja, J.: 1985: 123) podemos trabajar con garantía de obtener resultados fiables.

La recogida de información

El trabajo de campo incluye, además de entrevistas a informantes, las notas de campo acerca de los diferentes aspectos observados (ver anexo de ficha de investigación de etnografía del deporte), confección de mapas y planos, documentos gráficos y sonoros (fotografía, dibujos, material audiovisual), estudios de casos concretos, encuestas, etc. (Rossi, I. y O'Higgins, E.: 1981 : 166 - 174).

La técnica de la encuesta ha sido utilizada para la captación de datos actuales procedentes de grupos escolares, en aras de conocer las preferencias de equipos e ídolos por parte de los jóvenes aficionados, así como los factores que influyen en esa elección. Para ello hemos coordinado el trabajo con otros cinco compañeros, profesores de Institutos de Enseñanza Media situados en diferentes distritos de Madrid. Ello nos ha concedido jugosas conclusiones acerca de cultura y personalidad de esta población escolar madrileña con un total encuestado de seiscientas personas (Ver anexos).

Para el diseño de la encuesta hemos contado con la colaboración de varios sociólogos especializados en las manifestaciones deportivas. Los resultados del estudio aparecen en los anexos al final de la obra, así como el modelo de ficha de observación de campo empleado.

Debemos incluir asimismo una técnica mixta entre el trabajo de campo y el estudio de fuentes especializadas. La denominamos *observación a distancia*. Consiste en la recogida de información a través de la imagen del televisor o la radio, durante retransmisiones en directo o diferido de diversos acontecimientos deportivos.

La grandeza, detalle y perfección de las producciones televisivas constituye un libro abierto para el investigador que sin poder desplazarse al lugar de la celebración deportiva, observa y puede analizar casi *in situ* los hechos que están transcurriendo con gran claridad y precisión.

Evidentemente, la observación a distancia priva al etnógrafo de participar totalmente en la vivencia emocional colectiva que se desarrolla en el lugar de los hechos. Pero también es verdad que la cantidad de información suministrada por el ingente número de cámaras, micrófonos y periodistas que cubren el acontecimiento conceden al espectador una ingente fuente de datos susceptibles de ser utilizados.

Sin estar en el Estadio Santiago Bernabéu durante un partido del campeonato nacional del año 1995, pudimos contemplar como un grupo de aficionados *ultras* del equipo madrileño cantaban el himno de ideología franquista *Cara al Sol* manteniendo el brazo en posición de saludo propio de aquel régimen.

Utilizamos dos niveles cualitativos de fuentes. La primera es directa a través de la contemplación a distancia del suceso por el medio televisivo y de la información suministrada por el deportista durante las entrevistas o programas monográficos.

La segunda fuente de información es indirecta, utilizando la información suministrada por el propio periodista. En esta fuente el informante pasa a ser el periodista, por lo que debemos captar los aspectos subjetivos del mismo, su

cualificación, la credibilidad del medio para el que trabaja, e incluso la posible manipulación de la información con fines tendenciosos o comerciales.

Tal es el caso de las retransmisiones por parte de numerosas televisiones autonómicas de nuestro país, que se están erigiendo en abanderadas de los equipos deportivos de su Comunidad, con la consiguiente tendenciosidad en la información y comentarios, y descenso de la objetividad del informador (ver cuadro I.1.).

SUCESO	TV-3 CATALUNYA	TELEMADRID
Min. 8. Entrada de Roberto Carlos (R.Madrid.) a Giovanni (Barcelona)	Es tarjeta amarilla, porque la pierna levantada puede hacer daño	Roberto Carlos toca la pelota
Min.43. Codazo de Alkorta (R.M.) a Ronaldo (B)	Sólo faltaría que Ronaldo cayese lesionado también	En la cara se hincha todo muy rápido
Min.47 Penalty de Roberto Carlos (R.M.) a Figo (B)	Penalty bien señalado. En ningún momento toca la pelota	No le toca, no es penalty. Se va tirando antes.
Min. 55 Falta de Stoichkov (B)	El árbitro está haciendo el papel de la triste figura	El árbitro está sacando adelante el partido, aunque con dificultad

Cuadro I.1. Comparativa entre los comentarios relativos a lances de juego por parte de televisiones autonómicas en el partido de Liga celebrado el 10 de mayo de 1997 entre el F.C. Barcelona y el Real Madrid(Inf. El País)

No podemos, en ningún caso, despreciar por ello la información suministrada por los medios de comunicación. Los periodistas, por su status, nos llevan una ventaja abismal para la recogida de información en algunos contextos, como es el deporte profesional. Esta ventaja consiste en el libre acceso a los informantes, y en las relaciones de cordialidad que normalmente existen entre ambos grupos lo cual mejora sustancialmente las posibilidades de obtener valiosas informaciones (Hammersley,M. y Atkinson, P.: 1994 : 69).

Los profesionales de los *media* desarrollan su trabajo accediendo libremente a zonas estrictamente reservadas (palcos de autoridades, terreno de juego, banquillos de suplentes, túnel de vestuarios) a los cuales un desconocido etnógrafo no tendría acceso a no ser que burlara, de manera momentánea, el trabajo de los agentes de seguridad. Incluso la búsqueda de información en esos círculos, por personas ajenas al periodismo, causaría sin duda un cierto recelo, y la sensación de que tal investigador es un espía (Bock, P: 1977 ; 476).

Cuánta razón llevan los manuales de la ciencia cuando señalan la importancia de recoger y anotar toda la información que sea posible (Bock,P: 1977 : 484). Sólo una vez compilada y organizada, se puede emprender la tarea de seleccionar la de mayor interés para el trabajo y *aparcar* lo accesorio. Se hace evidente, por tanto, la necesidad de contar con una ficha - tipo para la recogida de dato informativo (ver anexo modelo de ficha).

A veces, por inexperiencia, fatiga o prisa, hemos abandonado al informante sin haberle formulado las preguntas que, con el tiempo, descubrimos que eran las más importantes. Y en alguna ocasión nos hemos lamentado de no haber escrito o recortado una noticia o dato que se perderá irremediabilmente en nuestra memoria. Muchas de las anécdotas o noticias que los medios de comunicación narran tienen un interés etnográfico y etnológico real.

Bajo nuestro punto de vista, los datos e informaciones aparentemente triviales para la investigación, son válidos siempre y cuando el etnólogo sea capaz de estructurarlos y dotarlos de sentido en consonancia con las líneas interpretativas del estudio (Caro Baroja, J.: 1951: 260). Un solo detalle puede darnos un punto de referencia importante en nuestra comprensión y abrirnos nuevos horizontes (Lowie, R.H.: 1946: 168).

En este sentido, seguimos los consejos de Caro Baroja acerca de la atención y tratamiento que debe dar el etnólogo a la anécdota. Este tipo de informaciones, que a menudo se utilizan simplemente para acompañar una exposición teórica, son más importantes de lo que puedan parecer.

Las anécdotas son símbolos de una conducta, moral o creencia (Caro

Baroja, J.: 1985 ; 62) y como tales, ponen de relieve hechos y comportamientos de relevancia manifiesta. Los símbolos son " fuentes de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales" (Rossi,I. y O'Higgins, E.: 1981 : 57).

En nuestra tesis aparecen numerosas referencias a hechos y personas concretas. No es nuestra intención convertir el estudio en un anecdotario. Las que aquí figuran son tan significativas que llegan a constituir una base argumental para nuestra tesis y sin las mismas nos sería imposible encontrar las herramientas que todo investigador necesita para elaborar su teoría. Hablaríamos solamente de conjeturas y no de hechos probados.

Las informaciones periodísticas, a través de ensayos, columnas, reportajes, entrevistas o noticias, publicadas en el día a día y que ilustran a la perfección los valores y rasgos característicos de las pulsiones sociales del momento a nivel mundial, forman parte esencial del material documental de nuestro trabajo.

Siguiendo esta línea, han sido cientos los recortes de prensa, y fichas de observación televisiva y de campo recogidos y analizados en este el trabajo. Para su clasificación, se hace preciso un archivo de datos (Rhys Williams,T.: 1973 ; 123) normalizado temáticamente que mediante la informática puede organizarse de manera práctica y rápida. De esta manera, acceder a un documento, recorte o ficha determinada sólo supone la localización en la base de datos y su búsqueda a través de un número dentro de una ordenación.

La Etnografía y la Etnología han estado tradicionalmente libres de rígidos esquemas teóricos, permitiendo una historiografía muy diversa e incluso personalizada según el autor. En nuestro trabajo hemos tratado de evitar el excesivo encasillamiento de los contenidos para no convertir un trabajo de análisis en una sucesión de apartados, subapartados, divisiones y listados.

Consideramos que el tipo de narración etnográfica escogida, combinando la descripción con el análisis comparativo y la reflexión, resulta más atractiva y ágil para el lector sin lesionar el rigor de la argumentación. Al

enfrentarnos ante un estudio esencialmente en extensión, los diferentes grupos reciben una somera dedicación en los textos.

Evidentemente, los objetivos creados (tanto el desarrollo de los modelos de horizontes culturales, como la aplicación de la Etnografía para el estudio de los grupos vinculados al deporte) nos inducen a optar por este tipo de acercamiento antropológico en el que tratamos de plasmar los caracteres esenciales de cada grupo para poder compararlos con otros grupos y ámbitos de la sociedad.

Finalmente, como se apreciará a lo largo del desarrollo de este trabajo, existe una zona de mayor concentración de los datos y trabajos de campo, que se corresponde con la ciudad y región madrileña, por ser la de lugar de residencia, con lo cual aumenta el conocimiento y la accesibilidad a las fuentes de información.

No por ello hacemos una disertación exclusivista, puesto que la mayoría de los procesos son análogos en diversos lugares de nuestra geografía nacional, e incluso mundial. En las sociedades modernas, del entorno postindustrial, el deporte se ha convertido en uno de los procesos más claros de lo que Margaret Mead denominaba " Cultura Mundial ", debido a la semejanza entre las pautas de la tecnología, lenguaje, costumbre y valores que prevalecen entre los distintos pueblos del mundo (Mead,M.: 1971 : 33).

CAPÍTULO II

EL HORIZONTE DEPORTIVO CENTRAL

Introducción

Desde los pequeños grupos humanos de las islas del Pacífico Sur, hasta cualquiera de las grandes civilizaciones que se han sucedido a través de la Historia, las actividades físico - deportivas han formado parte del patrimonio cultural de los pueblos.

De esta manera, el componente lúdico del comportamiento humano (definido por el filósofo holandés Johan Huizinga como una función humana esencial en su obra *Homo Ludens*) se ha materializado en prácticas físicas, reflejo de la escala de valores de cada sociedad y de la forma en que se estructuran las relaciones entre los distintos miembros de la misma.

Como manifestaciones culturales, los ejercicios físico-deportivos reflejan actitudes, inquietudes y pautas de comportamientos propios de los grupos humanos que las desarrollan (Lüschen, G.: 1974 ; 108) . Por ello, en la expansión mundial del deporte encontraremos características específicas en cada sociedad donde se registre su práctica.

A pesar de las peculiaridades de cada grupo humano, este tipo de prácticas figura como uno de los hábitos sociales más importantes y significativos de las distintas culturas y civilizaciones. Consideramos, pues, que tanto las actividades físicas de las sociedades preindustriales, como las nacidas como los modernos deportes en el desarrollo de la Revolución Industrial (Elías, N. y Dunning, E...: 1986 ; 265), se corresponden con lo que hemos denominado horizonte deportivo central.

La clasificación tradicional de los distintos ámbitos de la práctica

deportiva en nuestro país se remonta al filósofo y pedagogo José María Cagigal (1957), quien contrastó las categorías de deporte popular y deporte espectáculo, considerando la importancia de ambas realidades para canalizar tanto la agresividad como impulsos educativos. Esa dualidad ha llegado a nuestros días, a veces con otras denominaciones de significado semejante: deporte popular - deporte de élite (por la influencia francesa de la palabra), o deporte profesional - deporte aficionado (o *amateur*, también galicismo).

Hemos respetado esta dualidad de ámbitos (espectáculo y popular) como integrantes del horizonte deportivo central, para configurar la organización temática del presente capítulo. Esta estrategia nos permitirá comprobar las diferencias antropológicas respecto al segundo horizonte, referido al deporte marginal, que será desarrollado en el capítulo siguiente.

Deporte espectáculo y deporte popular son, en suma, dos realidades yuxtapuestas situadas en un mismo contexto cultural: el institucional. Por ello no puede extrañarnos el control que desde los diferentes ámbitos del poder se ha ejercido hacia este tipo de manifestaciones. Recordamos la afirmación del sociólogo francés Pierre Parlebas cuando señalaba que " el deporte representa la motricidad lúdica y competitiva aprobada por la institución " (1988 : 23).

La aprobación institucional de las prácticas deportivas supone la creación de mecanismos de control, no solamente por parte de las autoridades encargadas del orden, sino también por todos los agentes de poder.

Podemos distinguir varias facetas o canales a través de los cuales el deporte ha estado canalizado y aprobado por las instituciones a través del tiempo y el espacio:

- Desde el poder político: El célebre aforismo romano " panem et circenses " (Juvenal, *Sátiras*: X, 18) aludía al doble remedio político para mantener al pueblo romano exento de ánimo de revuelta y conflicto contra el poder. Los juegos del circo se consideraban como el gran acontecimiento social y espectáculo popular, gastando enormes dispendios en los mismos (Diem, C.: 1966 : 257). Incluso la presencia de obras arquitectónicas que albergaban este tipo de manifestaciones ha sido utilizada (Sturzebecker,R. : 1985) para analizar, mediante un atlas, la intensidad y expansión de la

civilización romana.

- Desde el poder social : Numerosas actividades físicas han sido estandartes de la vida social de las clases más poderosas. De estas se ha derivado a formas popularizadas. Los juegos de pelota y raqueta practicados por nobles ingleses y franceses durante la Edad Moderna en palacios europeos, o el surf (deporte de nobles hawaianos) son ejemplos de este proceso.

- Desde el poder religioso: El juego de pelota mesoamericana precolombina o *tlachtli* se circunscribía al entorno ceremonial y religioso de Aztecas y mayas, como eran los enclaves de Xochicalco o Chichén Itzá. Entre los edificios del Gran Templo de Tenochtitlán había al menos dos campos de juego, dedicados al sol y a la luna (Piña, R.: 1969 : 30) y los sacrificios humanos tras el partido deportivo formaban parte de sus rituales religiosos (Huera, C: 1993 ; 8). El juego, más allá del agonismo, adquiría un valor ritual ligado con las luchas entre el dios del Bien - Quetzalcoatl - y del Mal - Tezcatlipoca (Hernández, M: 1986 ; 121).

- Desde el poder económico: La comercialización a gran escala de los productos deportivos y la profesionalización de los participantes en los espectáculos han convertido el deporte en un enorme negocio. Los aparatos gimnásticos se compran a través de pedidos televisivos a la par que los gimnasios se multiplican, las asociaciones deportivas se convierten en sociedades anónimas cuyas acciones algún día cotizarán en los mercados financieros. Las empresas multinacionales dedicadas al comercio deportivo inciden sobre los mercados introduciendo nuevos gustos y costumbres.

- Desde el poder cultural: La mayoría de las actividades físico-deportivas de la actualidad, desde las escuelas gimnásticas a los deportes de equipo, provienen de formas más básicas y elementales de instrucción y educación física por parte de distintas culturas. Este aspecto será analizado en el próximo apartado.

Ni siquiera el pueblo llano ha estado exento de dicho control y reglamentación estatal, al practicar actividades recreativas en su tiempo de ocio. Los juegos populares y deportes tradicionales han sido en numerosos

casos objeto de prohibiciones y limitaciones legales a fin de inscribirlas en el contexto del ciclo cultural y social del pueblo, y evitar que dichas manifestaciones supusieran alteraciones al orden establecido.

Así lo recogía, por ejemplo, el bando sancionador ordenado por el virrey de Navarra en 1743:

"Por cuanto habiéndose notado que, con motivo de haberse introducido la costumbre de jugar a la pelota en las calles públicas, no solamente se estorba e impide el tránsito y libre comercio de las gentes, sino que van expuestas al riesgo de que se les dé algún golpe y se sigan disensiones. Por lo tanto, deseando evitar estos y otros inconvenientes que puedan resultar, la Ciudad ordena y manda:

Que desde la publicación de este bando en adelante, pena de cincuenta libras y dos días de cepo, nadie juegue a la pelota en las calles en ningún día festivo ni de labor, aplicando dicha pena a usos de la Ciudad y denunciante...Pamplona, 20 de septiembre de 1743 "

(tomado de Bombín, L y Bozas, R :1976 ; 567)

Por ello creemos enriquecedor para nuestro trabajo retroceder en el tiempo para analizar, aunque sea sucintamente, las distintas tradiciones que han influido en las prácticas deportivas de nuestros días y cómo, esencialmente, el deporte ha nacido en el seno de la civilización occidental como un mecanismo educativo de enculturación. Este proceso consiste en la adquisición de las pautas de conducta y demás aspectos de la propia cultura (Harris, M.: 1995 : 629) por parte del individuo.

II . 1 . ACERCAMIENTO HISTÓRICO - TERMINOLÓGICO

"Actividad física", " juego", "deporte", "gimnasia", "ejercicio" son distintos términos utilizados comúnmente para mencionar las actividades que de una u otra manera son practicadas por una o varias personas con una participación más o menos importante del elemento físico, corporal, y con fines recreativos, terapéuticos, higiénicos o competitivos.

A través de esta aproximación histórico - terminológica, queremos profundizar en las dos tradiciones que han derivado en las grandes corrientes de actividades físicas del horizonte central en la actualidad : El deporte y la gimnasia.

II.1.1. EL DEPORTE

Etimológicamente, la palabra deporte proviene de la voz provenzal *deport* (Piernavieja, M.: 1967 ; 32) como lo muestra el poema de Guillermo de Poitiers en el S.XI, asociada, según Piernavieja, a divertirse.

En España, la " protohistoria de la palabra ", como definía su estudio aquel eminente investigador, surge en el siglo XII en el Cantar de Mío Cid:

- 1505 Essora dixo Minaya: " vayamos cabalgar ",
 esso ffo apriessa fecho, que nos quieren detardar.
 Bien salieron den ciento que non pareçen mal
 en buenos cavallos a cuberturas de çendales
 e peytrales a cascaviellos, e escudos a los cuellos traen,
- 1510 e en las manos lanças que pendones traen,
 que sopiessen los otros de qué seso era Albar Fáñez
 o quomo saliera de Castiella con estas dueñas que trahe
 Los que ivan mesurando e llegando delant
 luego toman armas e tómanse a *deportar*,
- 1515 por çerca de Salón tan grandes gozos van.

Cuando el poeta Pedro Salinas realiza una nueva versión del poema, traduce deportar por jugar (" se ponen con las armas a jugar ")

Según Maximiliano Trapero (1979), esta voz fue sustituida en el siglo XV por la voz castellana *depuerto*, registrada por primera vez en el siglo XIII según M. Trapero en el poema juglaresco "*Vida de Santa María Egipcíaca*" (vv.261 - 266):

" En el mes de mayo hun día
levantose esa Maria.
Sallio al muro de esa cibdat
por demostrar su beldat.
Cayó ayuso a los puertos
on solía fer sus depuertos"

Asimismo, el verbo *deportare* significaría, para ese tiempo, algo análogo a nuestro actual "hacer deporte" si bien el contexto es diferente. Estos términos han sido estudiados por prestigiosos especialistas como Menéndez Pidal (*Manual de Gramática Histórica Española*), Ortega y Gasset (" Prólogo a un tratado de montería " en *La caza y los toros*), o José María Cagigal en *Hombres y deporte* (1957) .

A pesar de la dificultad de establecer un significado exacto de la palabra debido a las diferentes acepciones con que aparece en los textos, es de opinión generalizada entre los investigadores que el campo semántico de *depuerto* se vinculaba a actividades diversas de ocio y la recreación, fueran o no con implicaciones físicas (Maximiano Trapero, 1994: 91).

Si el concepto de *deporte* en el léxico medieval hacía referencia a lo practicado fuera de la tarea laboral, como una forma de ocupación del tiempo libre, el término actual no corresponde totalmente a su acepción original. Sobre todo porque el deporte se ha convertido en una fuente de ingreso profesional para un gran número de personas que viven directa o indirectamente de este sector.

En nuestros días, deporte es un concepto amplio y difuso, de difícil

delimitación (Trapero, 1979: 282) cuyo campo semántico ha sido más acotado y utilizado por los medios de comunicación que por la masa social o los tecnócratas deportivos.

En las carátulas de los informativos de las distintas televisiones tanto nacionales como autonómicas, así como en los diarios de prensa, el concepto "deportes " sirve como cajón de sastre para incluir numerosas actividades, desde campeonatos oficiales, congresos de técnicos, entrenadores y dirigentes de ciertas entidades, retos físicos en solitario o en grupo, y otras con escaso o nulo esfuerzo físico, como el ajedrez.

Así, el Consejo Superior de Deportes, organismo oficial con rango de Secretaría de Estado y dependiente del Ministerio de Educación, reconoce e incluye dentro de la partida de presupuestos dedicada a subvenciones anuales, a las Federaciones de Colombofilia y Ajedrez.

La complejidad para abordar un término que se ha convertido en comodín de actividades físicas era ya abordada por Cagigal cuando señalaba que " son muchos los deportes, muy diversas formas de conducta humana, muchas actividades y organizaciones sociales las que se engloban en esta simple denominación " (en el prólogo de: Luschen, G: 1979 ; 5).

A través de las definiciones realizadas por los distintos investigadores en la materia, podemos condensar los componentes formativos del deporte: Juego portador de valor y seriedad, practicado con entrega, sometido a reglas (Diem, 1955); diversión espontánea y desinteresada por medio de ejercicios físicos (Cagigal, 1959) ; actividad física con carácter de juego que adopte la forma de lucha (UNESCO, 1964); actividad fatigante, competitiva, agresiva, componente cultural con pautas rituales (Blanchard y Cheska, 1988).

Debemos cruzar el Canal de la Mancha rumbo a Inglaterra para desembarcar en el país que vio nacer el deporte moderno. Porque de aquel vocablo medieval "depuerto" que designaba en un principio esas actividades ociosas que realizaban los marineros en el puerto durante el tiempo en que no navegaban, al concepto inglés "sport" hay todo un mar entre medias.

Señala Manuel Alvar (1990: 165) que en el inglés medieval el

término *sport*, con el mismo sentido de diversión y placer, hacía referencia a la ocupación de la caza, practicada por nobles y cortesanos. Esta clase social no era la única que practicaba actividades físico-deportivas, sino que las apuestas y desafíos eran corrientes entre el pueblo llano, como han ido quedando referencias escritas en el transcurrir de los siglos.

Los "footmen" o corredores eran sirvientes que realizaban su trabajo al lado de los carruajes y participaban en desafíos de recorrer largas distancias. Las "carreras de smock" enfrentaban a jóvenes mujeres por el premio de un vestido fino. El boxeo fue un espectáculo tremendamente popular en el S.XVIII (Mandell, R.: 1986 ; 150 ss).

Las pruebas atléticas comenzaron a estandarizarse en esta época a través del estímulo del "record" a mediados del siglo XIX, en que los clubes y asociaciones establecen los primeros reglamentos deportivos. Los juegos populares y tradicionales se transformarán, durante ese siglo en juegos deportivos al ser introducidos en las instituciones escolares inglesas, donde recibieron un trato de reglamentación para adaptarlas a los grupos escolares (Olivera, J.: 1993 ; 22).

En 1846 aparece *The Laws of Football Played at Rugby School* que significó el despegue del rugby como deporte pues fue llevado a Oxford, Cambridge y toda Inglaterra en pocos años. En 1863 la Football Association publica el reglamento de fútbol, con lo cual ambos deportes quedan definitivamente desligados. (Lüschen, 1975: 118).

La inclusión en el ambiente estudiantil y universitario como parte de la educación influyó decisivamente en la expansión del deporte moderno. La figura de Thomas Arnold, director del Rugby School (1828 - 1842) fue fundamental en el asentamiento de la formación deportiva del joven dentro de la educación que se impartía en toda Inglaterra donde el sistema de internado animaba a desarrollar el espíritu de solidaridad y equipo en el campo de juego.

La educación inglesa inculcaba, a través del deporte, los valores de esfuerzo, disciplina, entrenamiento, respeto al reglamento y culto a las tradiciones, propios del *gentleman*. El factor maestro se simbolizaba en el espíritu del *fair play* (Guillet, B.:197 ; 67).

La última de las grandes influencias recibidas en nuestro país y en todo el mundo que dio pie al asentamiento de la educación física y el deporte como parte integrante de la cultura actual fue la americana. Heredero de la tradición inglesa del deporte como actividad formativa y parte esencial de la educación, este país vio nacer en colegios del YMCA (Young Men Christians Association) dos de los deportes más populares en la actualidad a nivel mundial: El voleibol y el baloncesto.

Fueron profesores de estos centros, Naishmith con el baloncesto en el año 1884 y Morgan con el voleibol en 1885 quienes diseñaron "deportes a la carta", como científicos de laboratorio, a fin de responder a las bases educativas formuladas por el propio espíritu de la asociación. El voleibol, en su caso, respondía al concepto de deporte jugado en espacio cerrado (para el invierno) por equipos sin contacto físico y utilizando como móvil un balón.

Como vemos, la clave antropológica del deporte en el horizonte central se fundamenta en su carácter de mecanismo de enculturación. Así reza la "Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte " de la UNESCO, elaborada en 1978: " La educación física y el deporte, dimensiones esenciales de la educación y de la cultura, deben desarrollar las aptitudes, la voluntad y el dominio de sí mismo de cada ser humano y favorecer su plena integración en la sociedad " (artículo 2.1).

II.1.2. LA GIMNASIA

La segunda de las grandes corrientes que han contribuido en la formación del concepto moderno de deporte ha sido la gimnasia. El término *gimnasia* nos suena, en nuestro tiempo, caduco y obsoleto; nos recuerda a la vetusta asignatura académica escolar, donde se saltaba el potro y se hacían tablas de ejercicios al son del silbato. Esta palabra proviene del movimiento educativo europeo que arrancó en la Europa de la Ilustración del S.XVIII.

Richard Mandell (1984 : 167 - 181) señala la importancia que tuvo la publicación de la obra de J.J.Rousseau *L'Émile* donde postulaba por la educación natural e influyó en la aparición de los primeros autores

especializados en la educación física.

El primero fue el alemán Johann Bernhard Basedow, autor de la obra *Elementarwerk* (1774) y fundador de la escuela *Philantropum* en Dessau, punto de inspiración para otros pedagogos que se autodenominaban "Filántropos" como fueron los alemanes Guts Muths y Jahn.

Johann F. Guts Muths (1778 - 1839) desarrolló en su escuela de Schnepfenthal un programa integral de actividades que ocupaban la totalidad de la jornada de los alumnos internos del centro. El ejercicio físico se practicaba en circuitos atléticos en plena naturaleza, mediante pruebas de natación, saltos, carreras y habilidades en el medio natural (trepas, dominaciones, acrobacias) agrupados en tablas en las que el pedagogo evaluaba las previsibles mejoras en el rendimiento de los alumnos, promoviendo el espíritu de competición.

Friedrich L. Jahn (1778- 1852) también maestro de educación física de escuela, introdujo el término alemán *turnen* para designar la gimnasia, y *turner* al gimnasta. Creó los recintos gimnásticos (*turnplätze*) de aparatos. Las sesiones de trabajo se desarrollaban de forma completamente planificada y rígida, como señala Mandell, "casi paramilitares" (pg.172).

A mediados del siglo XIX, las agrupaciones turner funcionaban como asociaciones deportivas en toda Alemania, teniendo lugar multitudinarias concentraciones deportivas donde se

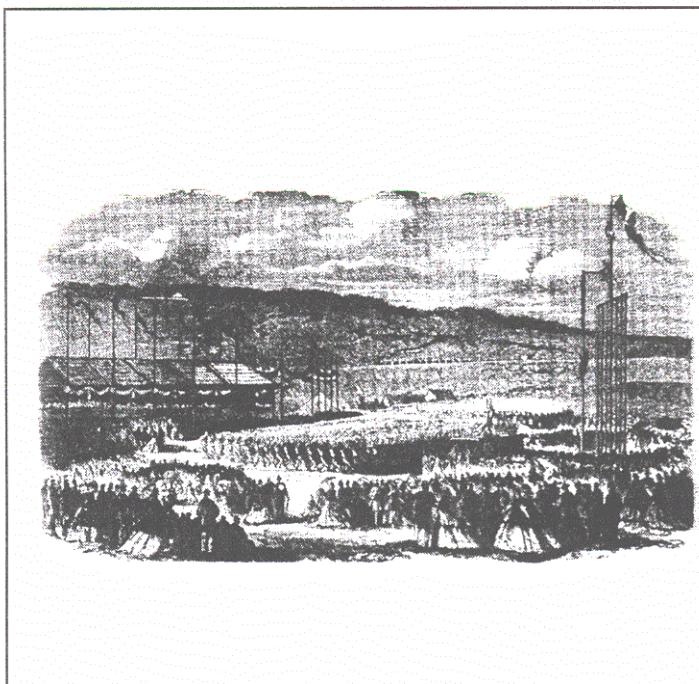


Fig. 2.1: Festival Turner en Suiza en 1865
Bildarchiv Schweiz. Turn- und Sportmuseum gestattet
(reproducido en Mandell, R.: 1986 ; 174)

fusionaban los objetivos de convivencia y competición. Esos encuentros son un antecedente remoto del espíritu olímpico y de las primeras manifestaciones de deporte espectáculo en la Europa Contemporánea.

Otro autor influyente fue Pehr H. Ling (1776 - 1839), fundador de la gimnasia sueca y discípulo de la cultura de los "filántropos". Conoció a Goethe y a Schiller, y vivió las artes como una pasión paralela a la educación física. En esta última se distinguió como profesor de la Universidad de Lund por su contribución en la enseñanza de la esgrima, la natación y la gimnasia, donde desarrolló un método con ejercicios más simples que los alemanes.

Con el apoyo de la Monarquía creó el Real Instituto Central de Gimnasia en 1813, donde desarrolló un plan integral de mejora de la condición física de la población sueca, del entrenamiento del ejército y un método de gimnasia de rehabilitación o terapéutica (Langlade, 1970: 218).

Señala Mandell (1984 : 181) que " todos los sistemas tuvieron su origen en los movimientos intelectuales más destacados del siglo XIX: el racionalismo, el romanticismo, el nacionalismo, la democracia ". Estos movimientos crearon la inquietud de desarrollar una educación física que complementara la formación intelectual de la persona.

Así se expandió el movimiento gimnástico por toda Europa durante el pasado siglo, llegando a España a manos de Francisco Amorós en 1803 (G^a. Carretero, M: 1990 ; 72), y siendo difundida por sus discípulos entre los que se destacó Francisco de Aguilera, Conde de Villalobos. Por influencia de éste último, profesor de gimnasia en 1867 del futuro rey Alfonso XII, la educación física toma carácter de asignatura en las escuelas normales y de segunda enseñanza (González Aja, T: 1990 ; 19).

Por otra parte, la corriente europea de los gimnasios privados para la realización de los ejercicios físicos llega a nuestro país también a finales del pasado siglo (Segovia, Guadalajara).

Un siglo más tarde, las modas del mantenimiento físico a través de gimnasios han contemplado la llegada de otras influencias. La más fuerte de ellas ha sido el aeróbic, creado por el médico americano Kenneth Cooper y

difundido a través de su libro *Aerobics* en 1964, como una técnica para mejorar la capacidad cardiovascular a través de la realización de ejercicios ligeros durante un tiempo prolongado.

La realización de este método gimnástico por figuras del espectáculo americano, como Jane Fonda, Sidney Rome o Diana Ross, ha contribuido enormemente a la difusión y popularización del mismo, a través de formatos de videos comerciales (Pérez Ramírez, C: 1993 ; 38).

II.2. CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS DEL HORIZONTE DEPORTIVO CENTRAL

Tras el acercamiento a los orígenes del deporte moderno y su amplitud conceptual, vamos a señalar las características antropológicas que consideramos fundamentales para identificar el primer horizonte deportivo.

Para facilitar el estudio de estas claves antropológicas, hemos establecido tres órdenes o ámbitos en los que se reflejan las distintas características: el ámbito sociopolítico, el cultural y el socioeconómico.

II.2.1. ORDEN SOCIOPOLÍTICO

En este apartado resaltamos tres características: la utilización política del deporte, la organización burocrática y el papel desempeñado por los medios de comunicación.

- Utilización política del deporte

Los políticos consideran los eventos deportivos como una forma de promocionar la imagen de su país, ciudad o comunidad autónoma. La participación deportiva representa, para las naciones, un signo de acceso a la modernidad (Duvignaud, J.: 1991 ; 38). De esta manera, el esfuerzo por alcanzar la organización de unos Juegos Olímpicos se convierte en una de las estrategias políticas, económicas y diplomáticas que pueda tener un país y una ciudad.

En la candidatura de Barcelona - 92 no existía solamente un proyecto deportivo, sino que suponía la oportunidad para la transformación de una ciudad (que implicó la construcción de hoteles, remodelación de la zona

portuaria, construcción de autopistas, mejora del aeropuerto, construcción de equipamientos e instalaciones, etc.)

Barcelona se convertía en una hermosa ciudad moderna que volvía a ofrecer su cara al Mediterráneo y se ofrecía como atracción a los visitantes de todo el mundo. Para desarrollar este proyecto, fue preciso aunar las voluntades del Ayuntamiento, la Generalitat y el Estado.

El interés social por el acontecimiento quedó plasmada en la voluntad popular simbolizada en el Congreso de los Diputados, donde se había aprobado por unanimidad el apoyo a la ciudad de Barcelona. Análogas consecuencias supuso para la ciudad de Sevilla la organización de la Expo - 92, como ombligo cultural del mundo durante seis meses.

Ninguna de esas dos importantes citas del mundo cultural hubiera sido posible sin la participación de las empresas y compañías comerciales que colaboraron en el proyecto y participaron de los beneficios de la imagen que tales eventos supusieron. En la actualidad, tal es el peso y la influencia de las grandes multinacionales en la organización deportiva (Mullin, 84: 54), que han llegado a suponer *la adjudicación de una candidatura para la celebración de los Juegos Olímpicos*.

En efecto, contraviniendo la norma de la concesión alternativa de los Juegos a diferentes países y continentes, el Comité Olímpico Internacional (C.O.I.) otorgó la organización de la gran fiesta del Olimpismo de 1996 a la ciudad de Atlanta (Estados Unidos) si bien este país había acogido la de Los Ángeles - 1984. Existían candidaturas potentes y capaces de aceptar el reto olímpico con cualificación, pero en la decisión nos es imposible evitar pensar en la fuerza de la multinacional Coca - Cola en el C.O.I. como patrocinador *oficial de los Juegos durante los últimos cuarenta años (Ferrer, 84: 58)*.

Atlanta es la ciudad sede de esta compañía comercial. La ciudad de Atenas se presentaba como candidata, para conmemorar el Centenario de la Reinstauración de los Juegos, que tuvo lugar en esa ciudad. Cuando la ministra de cultura griega Melina Merkuri conoció la decisión del COI, exclamó: " La Coca Cola ha vencido al Partenón".

- Organización burocrática

Este concepto ha sido ampliamente estudiado desde la Sociología (destacamos a Brohm, 1982; Bruant, 1992). La compleja estructura de algunas organizaciones deportivas, sobre todo las del ámbito profesional, incluye la puesta en escena de varios colectivos ajenos a la práctica deportiva en sí.

Señala Guttman (1978) que la evolución y transformación de antiguas formas de competición y juego, en productos propios del deporte moderno, han seguido varios ejes, cuyo desenlace ha sido la progresiva complejidad de las manifestaciones.

El proceso del " ritual al récord ", como reza el título de su obra, conlleva la especialización y dedicación prioritaria del deportista hacia una actividad determinada. Pero asimismo promueve el desarrollo de una estructura administrativa dedicada a la preparación y control de las prácticas deportivas.

Con estas organizaciones, se planifican y ejecutan actividades para distintos grupos o categorías, en defensa de la igualdad de oportunidades. Los aspectos reglamentarios se complican y racionalizan al máximo. Y por supuesto, se proyectan y disputan competiciones con el objetivo de la mejora cuantitativa, del récord, la excelencia: Esta gesta carecería de validez si no se establecieran los mecanismos de control y medida para homologar los resultados. Y en la búsqueda de la continua superación, se hace imprescindible asimismo la cuantificación y contabilización de estos resultados, archivados en la actualidad mediante programas informáticos.

Rodeando estos ejes de evolución, como vemos, se encuentra una severa administración burocrática del deporte moderno. Federaciones nacionales, autonómicas o provinciales, institutos y patronatos deportivos municipales, comités olímpicos, ministerios de deportes, secretarías de estado o delegaciones desarrollan programas deportivos en todo el mundo. Incluso encontramos estructuras organizadoras deportivas en entidades como juntas de distrito, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres de centros

escolares, o en la Organización Nacional de Ciegos.

- Papel determinante de los medios de comunicación

La universalización del fenómeno deportivo está íntimamente ligada al desarrollo de los medios de comunicación y al papel creciente que han tomado los mismos en el mundo desarrollado. Las competiciones deportivas son organizadas y producidas teniendo muy en cuenta los horarios de televisión, los lugares de emplazamiento de las cámaras y todos los medios materiales y humanos. Desde los satélites de comunicación a las programaciones de las principales cadenas de televisión dependen del hecho deportivo (De Andrés,1993: 143).

La ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona fue seguida bien en directo o en diferido, según la organización, por tres mil millones de personas, casi la mitad de la población mundial. La presencia televisiva dispara el número de población espectadora del acontecimiento, desde unos miles que asisten directamente en el estadio o lugar deportivo, a los millones de telespectadores que lo siguen a través de la pantalla y las emisoras de radio.

Los medios de comunicación, sobre todo la televisión, ejerce asimismo una influencia considerable en la actitud del deportista aficionado, e incluso el profesional. Las lúcidas acciones de los astros del balón tratan de ser imitadas momentos después de su contemplación televisiva por miles de jóvenes que practican esa modalidad deportiva, aunque el resultado no sea precisamente una copia del modelo imitado.

La televisión representa un canal de difusión de la puesta en práctica de los conocimientos deportivos tan importante como son los métodos tradicionales de enseñanza (a través de la instrucción y entrenamiento) al menos para la denominada " cultura deportiva de un país " o nivel de conocimiento de los aspectos técnicos, tácticos e ideológicos de un deporte por parte de la sociedad en que se practica.

Los medios de comunicación, considerando la importancia social que

ha adoptado el deporte en nuestros días, no se limitan a informar de los acontecimientos, sino que además, han desarrollado estrategias para explicar, enseñar, y valorar las causas de su funcionamiento. Los medios se han especializado en este fenómeno, como dan muestras los cursos dedicados al periodismo deportivo. Además, se ha contratado a jugadores retirados, entrenadores o técnicos para hacer labores de periodismo: " La opinión del experto ...", " La columna de ...", " la zona o área de " son las presentaciones de trabajos a los que solamente falta colocar el nombre del autor.

De esta forma, los jóvenes deportistas, los aficionados, la masa social de espectadores, leen y realizan valoraciones acerca de las técnicas y tácticas que eran, hasta hace poco, patrimonio exclusivo de los entrenadores.

II.2.2. ORDEN CULTURAL

En el orden cultural consideramos la participación de dos factores que actúan siguiendo patrones contrapuestos: por un lado la universalización de las formas y por otro la especificidad de cada manifestación según la cultura. Las hemos denominado la estandarización y la particularidad de lo procesos.

- La estandarización: la cultura mundial del deporte

Algunos deportes americanos (baloncesto, voleibol), otros europeos (atletismo, fútbol), otros de extremo oriente (judo, kárate) son practicados en nuestros días en un sinfín de naciones sin que apenas importe su procedencia puesto que ya no pertenecen a los países donde nacieron y se desarrollaron, sino que son auténtico patrimonio de la Humanidad (Cagigal,J.M.: 1979: 101).

El propio hombre se ha encargado de borrar el efecto de propiedad nacional mediante el enfrentamiento y la competición internacional (Cagigal, J.M.: 1981: 74). Los etnógrafos encuentran, en nuestros días, a los habitantes de las pequeñas islas Trobiand jugando fútbol (Theroux, P.: 1992 ; 124), hecho nada comparable a las prácticas descritas por Malinowski a comienzos

de siglo.

Las repercusiones que en algunas ocasiones ha tenido la transgresión de barreras por parte de deportistas ajenos a los núcleos originarios ha supuesto la confirmación de este hecho. El deporte, siguiendo modelos de aculturación, ha creado su propio contexto mundial, su propio lenguaje.

El Presidente de la Federación Internacional de Voleibol, máximo organismo mundial de este deporte, el mexicano Dr. Rubén Acosta presumía durante el Campeonato del Mundo de Voley Playa celebrado en Almería en agosto de 1992, de tener bajo su tutela un número de federaciones afiliadas, mayor que el número de países miembros de la Organización de Naciones Unidas.

El proceso de estandarización del deporte a nivel mundial se puede comprender a través de dos ejemplos paradigmáticos con resultados contrapuestos. Por un lado, el judo, una modalidad de arte marcial oriental que al haberse transformado en un deporte de competición, ha contemplado cómo deportistas de otros países alcanzaban las más altas cotas reservadas anteriormente a los luchadores japoneses. Por otro lado, estudiaremos la capacidad de los equipos nacionales americanos para dominar la competición a nivel mundial y las repercusiones del carácter nacionalista en la reafirmación de su poderío.

El judo o yudo es el deporte nacional de Japón y uno de los símbolos del País del Sol Naciente. Los maestros japoneses y los discípulos que de ellos aprendieron han difundido el judo por todo el mundo, junto con la filosofía de las artes marciales. Pero antes de que las yudokas españolas Myriam Blasco y Almudena López obtuvieran sendas medallas de oro en los JJOO de Barcelona - 92 otros luchadores también demostraron que el yudo ya no era patrimonio exclusivo japonés.

En los Juegos Olímpicos de Tokio - 1964, ningún ciudadano nipón imaginaba la gran tragedia nacional que se avecinaba. En la gran final de la categoría de peso pesado, el yudoka belga Anton Geesink inmovilizaba al ídolo local Kaminaga durante treinta segundos. Esta técnica suponía la primera derrota de un luchador japonés en los Juegos, ni más ni menos que en su

propio país, donde el judo es casi una religión.

Geesink no tenía más secreto que su esfuerzo y su entrenamiento en Japón con maestros japoneses, pero en aquel país nadie quiso apreciar, hasta después del combate, la valía de Geesink, por simple orgullo nacional. "En Japón no me prestaban ninguna atención, y si embargo había ganado allí algunos campeonatos contra figuras nacionales " nos relataba el luchador con motivo de una visita a nuestro país¹.

La nación se estremeció con esa derrota. Fue " el día en que todo el Japón lloró" (Tharrats, J.G:1972 ; 217). El campeón Anton Geesink goza del privilegio de que su municipio le haya dedicado la calle en la que tiene su residencia (véase fig. 2.2.).

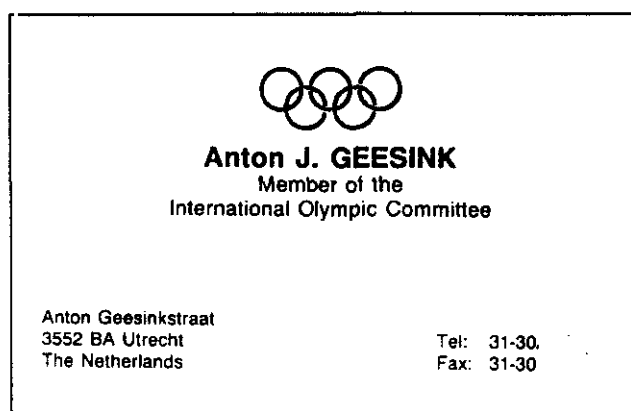


Fig.2.2.: Tarjeta de visita del campeón Geesink.
Hemos borrado los datos personales para respetar el carácter privado del documento

Caso contrario ha sido el baloncesto, uno de los deportes más típicamente americanos que se ha expandido durante los cien años de existencia por todos los continentes, cuyos mejores equipos se dan cita en los campeonatos internacionales, continentales y mundiales.

Estados Unidos nunca llevó a los mejores jugadores profesionales a estas competiciones debido a la estructura profesional del mismo: En los Juegos Olímpicos y en los Campeonatos Mundiales asistía una selección formada por jóvenes jugadores universitarios que se enfrentaban a potentes y conjuntados equipos nacionales de jugadores profesionales.

Sin embargo, los Estados Unidos habían vencido siempre en todos los Juegos Olímpicos hasta Munich - 72, en que fueron derrotados en la final por el equipo de la URSS por un ajustado 51 - 50 después de que el partido se

¹ Curso de Verano de la U.C.M. *El Mundo Olímpico*. 1989. El Escorial

diera por finalizado con victoria de los americanos por 50-49 y recommenzado para jugar tres segundos que supuestamente faltaban después de que los americanos consiguieran la última canasta.

Esta derrota perjudicó tremendamente la imagen del baloncesto americano en todo el mundo pues sugería que el nivel del baloncesto mundial se había igualado con el primero. Sin embargo, la prensa americana seguía criticando el sistema de participación olímpica que prohibía a los profesionales americanos de la Liga NBA (National Basketball Association) jugar en esta competición y permitía jugar a los soviéticos que asimismo estaban dedicados profesionalmente al deporte aunque de manera camuflada en estamentos militares. Continuaba patente la frustración de tener que enfrentar en un combate desleal a hombres contra " niños ".

A finales de los años ochenta, los mejores jugadores de otros países comenzaban a jugar de manera efectiva en la Liga NBA, y esta asociación emprendió un programa de expansión mundial que incluía exhibiciones y partidos contra equipos profesionales de Europa y América. Simultáneamente, el plan de apertura a la participación de deportistas profesionales emprendido por el Presidente del Comité Olímpico Internacional, el español D. Juan Antonio Samaranch invitaba a jugar a los baloncestistas de la NBA.

El comisionado de esta asociación, David Stern, consciente de que el mundo ya sabía lo que era el baloncesto comprendió que era el momento de la revancha, de enfrentar a hombres contra hombres en el campo de juego y de demostrar al mundo que el país que inventó el baloncesto seguía siendo la referencia a seguir en el mundo de la canasta. Era el momento de dar la segunda lección. Para ello se eligió la cita olímpica de Barcelona - 92 y se convocó a los mejores jugadores del mundo para que acudieran a una competición por el honor de su país.

Evidentemente, estos jugadores no obtendrían , ni de lejos, las astronómicas cantidades que reciben por jugar en sus equipos. Se designó como capitán al jugador más carismático y apreciado de la pasada década de los ochenta, *Magic Johnson*, ya retirado y portador del virus del sida. Magic fue el elemento integrador del grupo y consiguió que todas las estrellas acudieran a la llamada del reto olímpico.

Se había formado el equipo que la prensa bautizó como "*Dream Team*" o equipo de ensueño. La alineación inicial, formada por Johnson, Jordan, Barkley, Malone y Ewing ha sido la formación más potente y con más talento de la historia de este deporte. Durante el campeonato, la selección de los Estados Unidos arrasó en todos los partidos, obteniendo puntuaciones escandalosas y diferencias que pasaban sin esfuerzo de los treinta puntos.

Tras dos semanas de competición el equipo volvió a casa como un grupo de héroes que habían recuperado el tesoro robado. La mayor estrella del equipo, Michael Jordan exclamó a la vuelta que se había aburrido porque no había encontrado rivales de altura.

El término *Dream Team* se conservó para definir al equipo americano en las sucesivas competiciones (Campeonato del Mundo 1994 - *Dream Team II*, Juegos Olímpicos 1996 - *Dream Team III*), si bien su composición se renovó con otros jugadores.

Las autoridades deportivas de este país son conscientes de que el baloncesto se ha convertido en una forma de expansión y colonización de la cultura americana por el mundo (como lo son también el imperio de las hamburguesas o las producciones cinematográficas) y que de esta posición dominante se pueden obtener pingües beneficios económicos a través de la venta de derechos de televisión o productos de *merchandising* (lo que permite comprar una camiseta de un equipo americano en comercios de todo el mundo).

Acompañando este tributo económico, los países receptores acogen para sus clubes y deportistas de todas las divisiones (de los profesionales a los aficionados) las últimas tendencias de desarrollo de juego, situaciones de ataque y defensa, nomenclatura de las posiciones de los jugadores, e incluso, las modas de vestuario.

Al margen del país que domina el deporte competitivo a nivel mundial en cada uno de los deportes, es evidente el proceso de estandarización a que se ha sometido el mismo, producto de la propia competición y de los modelos imitativos.

En este aspecto, recalando sobre la expresión " cultura mundial " podemos contemplar un campeonato de cualquier deporte, en cualquier categoría, en cualquier país, y observar la homogeneidad de las acciones físicas, el desarrollo del juego y la ocupación del espacio.

Las técnicas del judo son universales, y sus denominaciones en japonés son comprendidas por cualquier judoka del mundo, desde Sudáfrica a Islandia. El lenguaje del deporte se ha universalizado a través del desarrollo de la técnica y la táctica y de las normas de los reglamentos de las distintas modalidades.

- Particularidad del proceso: Deporte y cultura nacional

Los medios de comunicación han incidido poderosamente en la estandarización de las formas deportivas en el orbe. Este fenómeno no sólo ha afectado al deporte, sino a numerosos aspectos sociales, tal como se muestra en *La Aldea Global* (Mc. Luhan, M. y Powers, B.R.: 1995). Pero en el fondo subsisten realidades diferentes. Como hemos visto en los ejemplos, un maestro japonés (*sensei*) entiende el judo como un camino vital, y no como un deporte de combate, como lo cataloga el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, cuna de los profesionales de la moderna Educación Física de nuestro país.

El baloncesto o el béisbol en Estados Unidos no tienen la misma raigambre social que en España, aunque se juegue con reglas prácticamente iguales (en el caso del baloncesto existen algunas reglas y formatos de juego diferentes). Incluso dentro de un país podemos encontrar diferentes grupos que practiquen un deporte con otro nivel de inquietud.

Como ejemplo antropológico, mencionamos a los indios navajo que habitan en la reserva al norte de los estados de Arizona y Nuevo México. Practican el baloncesto como deporte nacional, pero con sus propias reglas y en un contexto social diferente. Los navajo apenas son agresivos en el juego, la interpretación de las reglas se efectúa con una forma completamente flexible, en suma, con una gran libertad. Su versión de juego, denominada

"Navajo 21" no es bien aceptada por los profesores angloamericanos de la reserva, que lo contemplan casi como algo informal o herético (Allison: 1982, 14).

Los navajo anteponen en la cancha las relaciones de parentesco a los mandamientos tácticos de juego, con lo que prefieren pasar el balón a un familiar antes que a otro que no lo sea aunque se encuentre en posición privilegiada (Blanchard :1986, 55). Esta es la paradoja de la cuestión, que constituye una inquietud importante en el trabajo que nos ocupa.

Aunque los modelos pudieran ser utilizados para cualquier país desarrollado y encontremos analogías y similitudes con otros países, la cultura de los pueblos marca pautas de comportamiento y crea contextos ideológicos diferentes sobre los que se asienta una actividad totalmente ecuménica como es el deporte (Ibid. ; 2). Las manifestaciones deportivas se han revelado como una ocasión para expresar la *communitas* como pensamiento tribal (Guttman, A.: 1994 ; 188).

En este sentido, la obra de Erik Allardt (1970) se encaminó a mostrar cómo la popularidad de los deportes se encuentra en dependencia de la división del trabajo, la educación en la obediencia y las presiones políticas. Para este autor, el fútbol americano encaja en sociedades con alto grado de división del trabajo, débil presión socio-política y un alto grado de la educación en la obediencia. Sin embargo, el fútbol se desarrolla con éxito en sociedades donde la educación en la obediencia es poco acentuada.

El periodista y ensayista valenciano Vicente Verdú (1980) asocia las características simbólicas del fútbol a formas de expresión de la cultura europea en contraposición con el baloncesto, uno de los " hijos " de la cultura americana. El baloncesto refleja en su dinámica los principales aspectos de esta sociedad: fugacidad de las acciones, máxima tecnificación, culto a la altura, concentración de población, etc (ibidem, 118).

En contraposición a estos valores, el fútbol se consolida como actividad de base rural, fuertemente ritualizado, somnoliento y con desarrollo trágico, inaceptable para la mentalidad americana (De la Encarnación, G. et al. : 1988 ; 8 ss). Señalaba el filósofo Albert Camus, que " todo lo que sé sobre la moral

o las obligaciones del ser humano se lo debo al fútbol " (Rev. Mundial 16. 1986. Nº1 : 5). Este escritor, que jugaba en 1930 en la Universidad de Argel como guardameta, aprendió " a ganar sin sentirse dios y a perder sin sentirse basura " (Galeano, E: 1995 ; 66).

Este enfrentamiento en cuanto a usos y costumbres deportivas encontró un foro para su comprensión en el Campeonato del Mundo de Fútbol celebrado en Estados Unidos en 1994. El Comité Organizador de esta competición propuso introducir ciertas innovaciones técnicas para que fuera más atractivo al espectador (como era dividir el partido en cuatro tiempos y no en dos, a similitud con otros deportes americanos) y para las cadenas televisivas (en cuanto a la inclusión de spots publicitarios).

Evidentemente, tales propuestas no prosperaron. El Presidente de la Federación Internacional (FIFA), el brasileño Joao Havelange, hizo famosa hace tiempo la frase " el fútbol es perfecto " como respuesta a las corrientes críticas que proponen introducir cambios para hacer este deporte más dinámico y atractivo. Ese campeonato apenas alcanzó trascendencia social en el país americano, relegándose el interés a las " minorías étnicas " del país, como los latinos.

Sin embargo, los cientos de millones de aficionados al fútbol en todo el mundo conceden a este juego un valor esencial, mágico. Señalaba una de las grandes leyendas del fútbol británico Bobby Charlton: " dicen que somos esclavos del fútbol... muy bien, pues a mí que me echen cadena perpetua " (Mundial -16. 1986. Nº1; 5).

En España, el fútbol encarna asimismo esa importancia social, poder de convocatoria y tema de debate continuo. Por el fútbol, el país puede paralizarse. Incluso la Administración. Así lo documenta una de nuestras fichas de información que señala que el día 21 de junio de 1990, durante el Campeonato del Mundo de Fútbol " Italia - 90 ", el emparejamiento para la ronda final entre España y Bélgica a las cinco de la tarde supuso el aplazamiento de la reunión Gobierno - CEOE y de las oposiciones de Registro de la Propiedad y Notaría.

Como señala el escritor y comentarista político Luis Carandell en su

obra *Los Españoles* (1986), " el fútbol, está visto, no morirá nunca. Nos hará morir a todos de preocupación y disgusto " (p. 127).

II.2.3. ORDEN SOCIOECONÓMICO

En este tercer ámbito consideramos los siguientes componentes que caracterizan al deporte del horizonte central : El encumbramiento social del deportista, estructura jerárquica de los componentes y la participación de la tecnología al servicio del rendimiento.

- Encumbramiento social del campeón

La tendencia a encumbrar al campeón deportivo hasta el escalafón de ídolo social es rasgo común de los diferentes espectáculos de la historia desde los Antiguos Juegos Olímpicos, al circo romano (Elías, N.: 1992, 264).

El campeón, a través de una gesta, puede convertirse en un personaje relevante dentro de un territorio o país, ya sea un pequeño estado o un vasto país. El triunfo del deportista aclamado como héroe puede producir una popularización casi inmediata de la disciplina del campeón, aumentando vertiginosamente el número de participantes aficionados de esa modalidad (Núñez, J.: en VVAA. 1984 ; 149) como fue el caso del español Manuel *Manolo* Santana y la eclosión del tenis como deporte popular en nuestro país.

El deportista se convierte en un abanderado nacional, de reconocido prestigio, admirado por todos, pasando a formar parte representativa de la imagen de esa sociedad. El ídolo es un hijo del pueblo, y su rendimiento físico es la sublime expresión de ese folklore. El grupo humano encuentra en el ídolo una forma de reivindicación propia ante el resto del mundo.

Un ejemplo significativo lo encontramos en los orígenes de la natación competitiva. Esta modalidad, que había sido deporte europeo durante el siglo XIX, vio cómo en los Juegos Olímpicos de Estocolmo en 1912, un joven

hawaiano rompía los manuales escritos hasta el momento. Duke Kahanamoku, criado en la playa de Waikiki, en la isla de Oahu, estaba acostumbrado a propulsarse en el agua con un movimiento circular alternativo de brazos pues era éste el método natural para hacer avanzar la tabla de surf en busca de las olas que rompían en el arrecife de coral (Mullins, J.: 1978: 87).

Cuando en los JJOO este nadador "inventaba " la técnica del crol, durante la prueba de 100 metros estilo libre, todo el público se entusiasmó ante su victoria. A partir de esta exhibición, el estilo *hawaiano* se extendió por todo el mundo como la técnica más rápida de propulsión. Duke Kahanamoku se convirtió en una figura emblemática del archipiélago, siendo nombrado Embajador Honorífico de Hawaii y transformado en mito después de su muerte (Timmons, G.:1989: 78).

La repercusión social y antropológica del ídolo será abordada en profundidad en el próximo capítulo dedicado al deporte espectáculo.

- Estructuración jerárquica de los componentes

La estructura social del horizonte cultural central se configura de manera claramente jerarquizada. En cada modalidad deportiva, encontramos esta estructuración, motivada por la inclusión del individuo o del grupo en una categoría determinada (de la primera división nacional a las territoriales o locales) y por la posición personal dentro del propio grupo, equipo o club.

La primera estructuración corresponde a la disposición vertical de la pirámide social deportiva, que se corresponde con la concepción de la sociedad capitalista actual (Brohm, J.M. en VVAA: 1978 ; 22) basada en la promoción mediante el rendimiento. La competición es el medio objetivo para situar cada actuación dentro de su grupo determinado.

El segundo nivel de jerarquía se asocia al status o " posición socialmente reconocida adscrita o alcanzada por un individuo o grupo " (Harris, M: 1995 ; 629). La posición que ocupa un jugador en el seno de un equipo conlleva adscritas unas características antropológicas peculiares (Verdú,

1980; Antonelli, 1982) asumidas por tradición. Tales son los casos de la actitud histérica de los porteros de fútbol, el individualismo de los atacantes o el papel de maestro de orquesta para el base de baloncesto.

En un grupo con intereses compartidos, como un equipo de cualquier modalidad, cada individuo se labra un status dependiendo de su actuación o imagen social. Este factor delimita, como veremos en el estudio estructural del deporte espectáculo, las relaciones interpersonales dentro del colectivo.

El factor jerárquico es tan marcado en algunas situaciones que supone la desviación del objetivo de la actividad. En una carrera de atletismo durante un *Gran Prix* o Gala, donde el objetivo prioritario por parte de los promotores del acontecimiento es la consecución de un récord, algunos participantes pierden su condición natural de concursantes que aspiran a la victoria para pasar a ser *liebres* pagadas por cumplir un papel de apoyo al campeón.

De esta forma, los adversarios se vuelven compañeros, y los iguales se convierten en sirvientes de uno o varios corredores que, por su status, tienen el privilegio de poder realizar lo que realmente es su meta: la competición. Por tanto, incluso la puesta en escena de los esfuerzos físicos de los atletas está sometida, en ocasiones, a una estrecha jerarquización (Bruant, G: 1992 ; 52) y a status diferentes.

Solamente en el nivel básico de la práctica popular encontramos actitudes distantes de este objetivo competitivo. Nos referimos a los individuos que utilizan las actividades físicas como medio para el mantenimiento de la salud. Aunque dentro de los individuos del grupo no existan papeles diferentes a los de la mera participación , es clara su jerarquización frente a los órganos de dirección y enseñanza (escuelas deportivas, entrenadores, preparadores físicos, profesores de aerobio, etc.) que afectan incluso a quienes practican la actividad en solitario (campañas institucionales de promoción deportiva, impacto comercial a través de la imagen publicitaria, imitación de modelos televisivos, etc).

- Importancia de la tecnología

Otro elemento fundamental a tener en cuenta en la formación del *Planeta Deporte* ha sido la utilización de la ciencia al servicio de la técnica y el mercado deportivo.

Las multinacionales hacen posible que un atleta esté entrenando con el mismo modelo de zapatilla anatómica que otro en las antípodas. Las zapatillas se convirtieron en el arma tecnológica más importante de los Juegos Olímpicos de México - 1968 cuando los atletas americanos se presentaron en las competiciones con nuevos modelos equipados con clavos para conseguir mejor agarre sobre el revolucionario suelo de tartán (Répine, L.: 1991 ; 192).

Los balones de todos los deportes han sufrido una continua evolución en busca de conseguir mayor control y fiabilidad en su manejo. Y la expansión comercial del producto lo llevará alrededor del mundo en pocas jornadas. Tecnología y medios de comunicación forman una combinación explosiva para la difusión de cualquier modalidad deportiva.

Uno de los rasgos más característicos del deporte espectáculo actual es la tecnificación de los componentes que toman parte en dicho proceso. Como ilustración, encontramos cómo en una carrera de Fórmula 1 se ponen en práctica mecanismos e instrumentos de la más exigente vanguardia científica, cuyas aplicaciones serán puestas en venta posteriormente en el mundo comercial a un nivel más asequible (por ejemplo los sistemas informáticos del automóvil).

II . 3 . EL DEPORTE ESPECTÁCULO

Presentación

Imagínese una ciudad paralizada. Una población confundida y atónita. El turista que aterriza en sus calles castigadas por el calor descubre con rapidez un único tema de conversación: La expulsión del equipo de fútbol de la ciudad de la competición nacional de máxima categoría, y relegado a la Segunda División - B. Nadie se cree lo que está pasando. El retraso del pago de unos avales bancarios por parte de la directiva del club echa por tierra todo el trabajo desarrollado por el equipo durante la pasada temporada.

El hincha fiel, con bufanda y camiseta del equipo, pulula por los alrededores del estadio tratando de encontrar una explicación a la catástrofe. No puede imaginar su vida sin el fútbol , sin su equipo. A los pocos minutos ya no está solo, sino que son miles los aficionados que se arremolinan profiriendo gritos contra la directiva, el consejero delegado, la cabeza irresponsable que ha permitido tal descalabro social.

La noticia del descenso de dos categorías ha sido anunciada a bombo y platillo por todos los medios de comunicación. El telediario de la primera cadena estatal arranca en cabecera con esta noticia. Un auténtico bombazo, algo sin precedentes. Un equipo con la historia, el prestigio, la trayectoria y el empaque social como éste, relegado a jugar partidos contra equipos semiaficionados de tercera fila.

De la estupefacción se pasa a la indignación. En cada taxi, en bares y restaurantes, hospitales y hoteles, toda la masa social trata de poner soluciones. El máximo dirigente del club, por consejo policial, se camufla en los almacenes de su empresa juguetera, evitando así posibles linchamientos por parte de los aficionados más radicales que no dejan de proferir improperios tras la puerta.

Todo parece perdido, sin solución. El recurso presentado ante el máximo organismo estatal del deporte parece tener pocas posibilidades de éxito frente a la inexcusable razón de una fecha límite. Al depender la organización del campeonato de una empresa privada, el reglamento no está sujeto a la Ley de Procedimiento Administrativo. El club está en manos de la Liga de Fútbol Profesional.

Mientras tanto, la tribu ha comenzado a movilizarse. Una manifestación improvisada, pionera en su campo, recorre la principal calle de la ciudad. La tribu se agrupa espontáneamente hasta formar multitud en la marcha protesta. Las movilizaciones se repiten un día tras otro como medida de presión ante tan catastrófica decisión para ellos.

Los teléfonos se saturan de llamadas de protesta, los faxes de la Liga de Fútbol Profesional (L.F.P.), el Consejo Superior de Deportes (C.S.D.) y la Real Federación Española de Fútbol (R.F.E.F.) no dejan de recibir transmisiones pidiendo el regreso del equipo a la máxima categoría.

Los rezos a la Virgen buscan el milagro. Otros aficionados se declaran en huelga de hambre. Esto ya es una ciudad enloquecida, a la deriva. Afortunadamente no ha habido que registrar ningún suceso luctuoso.

Como respuesta a esta tendencia incontenible al conflicto, el Ayuntamiento de la ciudad ha dirigido un recurso al C.S.D. solicitando que se anule la decisión tomada. Y en la Plaza Mayor, donde se celebra la penúltima manifestación popular, el Ayuntamiento en Pleno sale en defensa pública del equipo.

Los seguidores del equipo rival de la ciudad comienzan a derivar el primigenio sentimiento de alegría y escarnio ante la desgracia ajena, por el de

lástima y conmiseración. Se vislumbra la solidaridad, la Unión Sagrada; algunos de sus aficionados acuden, identificados con sus propios colores, a sumarse en defensa de los intereses del equipo rival. Sin enfrentamientos en el campo no existiría la rivalidad.

En otro rincón del país, un equipo sufre la misma situación, y la ciudad vive simultáneamente una tragedia semejante con acontecimientos análogos. La reunión extraordinaria del Consejo Social de la Ciudad evalúa las terroríficas consecuencias que para la ciudad supondría la desaparición del equipo de la competición liguera.

" El fútbol da vida a la ciudad ", señala uno de sus miembros en rueda de prensa. Mientras tanto, una manifestación multitudinaria abarrotada la Puerta del Sol. Tal es el alcance social que ha desencadenado esta revuelta popular, esta sublevación ante una medida que se considera desproporcionada, que los medios de comunicación siguen con escrupulosa meticulosidad cada uno de los acontecimientos. Los noticiarios nacionales cubren esta información con la conciencia de que este *affaire* ha desbancado en interés social a otros asuntos.

Y no porque el momento esté falto de noticias: Han sido detenidos unos terroristas que pretendían asesinar al Rey durante su estancia veraniega. Por otra parte, en la búsqueda de responsabilidades de la guerra sucia contra una organización terrorista , se menciona incluso a la figura del Presidente del Gobierno.

Pero estas y otras noticias parecen importar poco a las gentes que se preparan para dirigirse a Madrid antes de que la L.F.P. en su Asamblea Extraordinaria tome la última decisión. Aquí sólo se habla de fútbol, de una parroquia que no se resigna a perder sus ceremonias y liturgias como pura razón de existir. Una encuesta a nivel nacional señala que el 96'2 por ciento de los encuestados conoce el problema que nos ocupa.

El Estado ha tomado cartas en el asunto. No quiere que la situación se le escape de las manos derivando en violencia callejera. Pero no es competente en este mundo de sociedades anónimas. Algo debe hacer, sin embargo. Al menos, arbitrar el conflicto, aconsejar, colaborar en pro de la

concordia social entre los pueblos de España que comienza a desestabilizarse por los intereses contrapuestos de equipos y ciudades que quieren permanecer en primera y otras que exigen subir a esta categoría por el desplazamiento de los primeros como consecuencia de la sanción.

Esto es lo que se espera de un estado intervencionista que ha delegado algunas funciones en las propias organizaciones privadas, pero que no olvida que la enorme deuda acumulada por los funestos gestores de los equipos de fútbol en pasados años fue conmutada por el Plan de Saneamiento del Fútbol Español y absorbida por el dinero público.

Las reuniones del Secretario de Estado para el Deporte con los máximos dirigentes de la Liga, y la visita a las comisiones de trabajo de la misma son interpretadas como una interferencia política. Pero ya los políticos han dejado caer su opinión y su peso específico en el presente problema.

El Ministro de la Presidencia afirma que es preciso sancionar a los dirigentes de los equipos responsables del incumplimiento del reglamento, y no a las aficiones que sufrirían sobremanera el descenso de categoría. El propio Presidente del Gobierno (vinculado por nacimiento a una de las ciudades de los equipos sancionados) se involucra en la crisis solicitando el indulto para los sancionados.

Llegó el día final de la votación en la Liga de Fútbol Profesional. Durante la mañana, simultáneamente a la reunión de trabajo, se celebra una ceremonia religiosa en el campo del equipo descendido, oficiada por las máximas autoridades eclesásticas de la Diócesis para pedir al Señor la ayuda necesaria en aras de conseguir la permanencia.

Y así sucedió, puesto que sin producirse estrictamente tal votación, se aprobó por aclamación, ante los medios de comunicación que transmitían en directo la jornada, una solución de compromiso, que mantenía a todos los equipos litigantes en Primera División (dos que luchaban por no descender y dos descendidos que exigían la plaza de los sancionados).

Los más de tres mil aficionados que aguardaban la decisión en los alrededores del edificio social de la Liga explotaron en muestras de júbilo tras

cuatro horas de espera de reunión y dos semanas de pesadilla.

Esta historia no es de ninguna manera un cuento o relato imaginario para situar el presente trabajo en contexto. Una vez más, la realidad supera a la ficción. Porque la narración anterior descrita sin nombres propios corresponde fielmente a los sucesos acontecidos entre los días uno y dieciséis de agosto de 1995. Durante ese período, los clubes F.C. Sevilla y F.C. Celta de Vigo permanecieron en Segunda División - B como consecuencia del Reglamento de la Liga de Fútbol Profesional que desarrolla el Real Decreto de las Sociedades Anónimas Deportivas.

Según el mismo, la falta por no entregar los avales bancarios anuales del club en fecha determinada se sanciona con el descenso de dos categorías. Aquellos que votaron y aprobaron la norma de forma unánime no calcularon las repercusiones que la sanción podría ocasionar.

Esta circunstancia insólita y seguramente irrepetible no sólo pone de manifiesto la profunda vinculación de la sociedad española con el fútbol, sino también el proceso de inversión de un pueblo, una tribu de aficionados que gana el partido más importante del año ante la mirada atenta de los jugadores.

Hoy en día, las manifestaciones del deporte espectáculo se han convertido en los acontecimientos más importantes de la vida social. Y nos atrevemos a decir que esta realidad se representa a nivel mundial, sin que el nivel socioeconómico (desde los países más avanzados al Tercer Mundo), ni los regímenes políticos (democracias o dictaduras), puedan detener semejante intensidad de raigambre popular.

Hacia un modelo estructural de estudio

La estructura del deporte espectáculo es uno de los elementos más comunes a nivel mundial, puesto que lo encontramos tanto en los países tecnológicamente más avanzados como en aquellos en vías de desarrollo. Las diferencias estriban, específicamente en los recursos dedicados a la producción de los mismos acontecimientos, pero las estructuras se desarrollan

de manera análoga.

Con esto queremos señalar cómo los diferentes elementos del horizonte (desde el ídolo a la tribu de hinchas, organizadores y jueces, medios de comunicación y equipo médico) se repiten en lugares dispares vinculados a culturas diferentes . Un partido de fútbol de la máxima rivalidad guarda las mismas connotaciones sociales en Nigeria que en Alemania, aunque en el país germano el despliegue tecnológico de medios permita un mayor y mejor conocimiento del mismo.

En esta primera parte del horizonte central vamos a abordar el deporte practicado por grupos y personas especializados y dedicados de forma más o menos profesional. Alrededor de los atletas se configuran varios niveles de grupos humanos vinculados a la actividad (Thomas et al.: 1987, 152). El más numeroso es el del público espectador y aficionado, que dedica en mayor o menor medida su tiempo libre en el seguimiento de las actuaciones del equipo preferido y del campeonato en que participa.

El deporte se ha convertido a este nivel en un gran negocio comercial dirigido por grupos empresariales. Estas agrupaciones deportivas han aumentado tremendamente su poder de captación hacia la población cuando comprendieron que el deporte podía ser una forma de entretenimiento para el público, y no un mero espacio de evaluación del rendimiento deportivo (Mullin, B. et al.: 1995; 53). En Estados Unidos, la forma de producir un acontecimiento deportivo ha adquirido un concepto de *show* similar al circo o a una gala musical o artística propia de Hollywood.

Sin embargo, medios de comunicación, presidentes de asociaciones y clubes, dirigentes deportivos y autoridades son conscientes de que para el público aficionado la pertenencia a un equipo determinado supone una vinculación grupal que va más allá del mero espectáculo. El deporte se convierte así en un microcosmos con su propia cultura transmitida a través de agentes portadores en contextos establecidos bajo la tutela de las instituciones.

Los diferentes componentes de este primer horizonte deportivo se superponen en la estructura espacial donde se desarrollan, por lo que hemos

diseñado la figura 2.3. mediante anillos concéntricos.

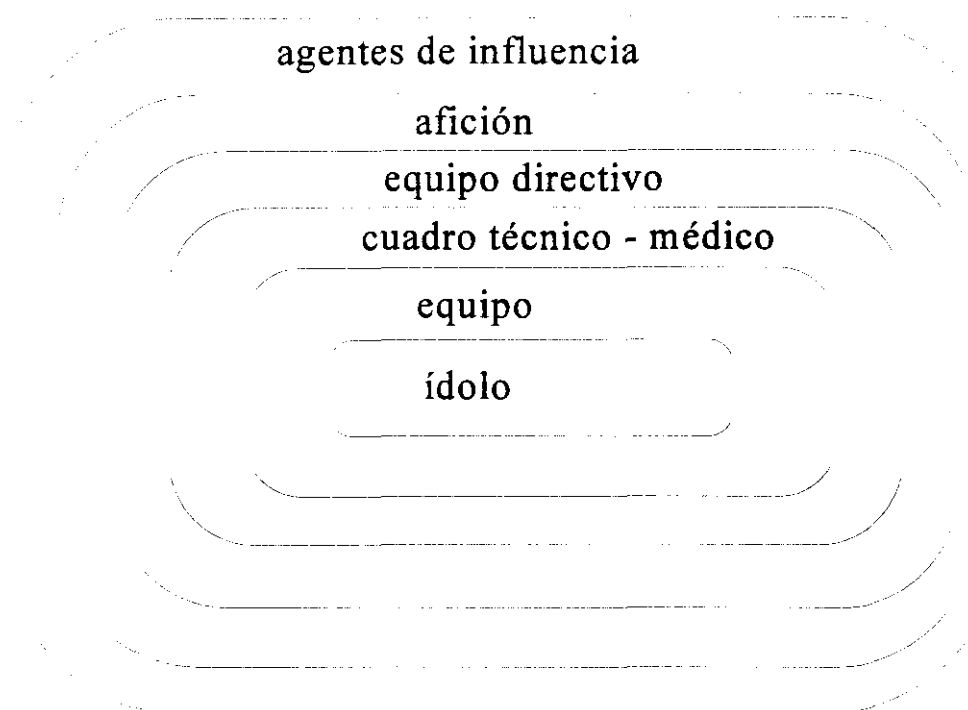


Fig. 2.3.: Disposición concéntrica de los elementos pertenecientes al deporte espectáculo

En el centro del gráfico observamos la figura del ídolo, de la estrella del equipo quien es arropado por los componentes del equipo o plantilla de jugadores. El tercer escenario es el cubierto por las personas encargadas de la preparación y cuidados de los jugadores. En el cuarto cinturón aparece el equipo directivo, cuyas competencias son cada día mayores a medida que aumenta la comercialización en el terreno deportivo.

Socios y simpatizantes que forman la base del apoyo al equipo y cierran el quinto cinturón, que engloba a todos los anteriores mediante el espíritu de pertenencia a una tribu.

La asimilación de los componentes de un equipo de fútbol profesional con la conformación antropológica de la tribu fue autores como Verdú (1980) y Morris (1982). Este último analiza cada uno de los componentes bajo el prisma simbólico de la tribu, desde el héroe tribal al Consejo de la Tribu

(directivas de los equipos).

En el círculo exterior situamos a aquellos grupos que influyen en diferente grado sobre la tribu deportiva. Los más importantes son, por un lado, los medios de comunicación que narran los sucesos que acontecen en los eventos deportivos. Por otro, las distintas Administraciones que dirigen, controlan y canalizan las actividades deportivas. Asimismo hemos incorporado un tercer grupo de agentes externos a los reglamentados que desempeñan ciertas influencias sobre el colectivo deportivo.

A través de esta estructuración podemos aproximarnos con mayor capacidad de análisis a los fundamentos antropológicos de cada uno de los grupos, y conocer las repercusiones sociales que supone el status de cada uno de ellos. Nos permitirá, asimismo, comparar los usos y costumbres de los mismos, y descubrir cómo afectan en los distintos grupos de este horizonte la base sociocultural, económica, política e incluso ideológica, de la sociedad en que se desarrollan.

II.3.1. EL ÍDOLO

Aproximación a la figura del ídolo deportivo

En cualquier sociedad humana de nuestros días, la figura del ídolo deportivo se ha convertido en una de las más reconocidas y carismáticas. Personajes como el jugador de baloncesto Michael Jordan podrían pasar desapercibidos en cualquier lugar del mundo ... donde no llegue la televisión. Y con reservas. El aventurero y periodista Miguel de la Quadra Salcedo nos señalaba con gran simpatía la estupefacción que sintió durante una de sus expediciones a la selva del Amazonas, en que encontró en un pequeño poblado de aborígenes un muchacho que portaba una fotografía de un famoso futbolista.

Para que una persona sea convertida en ídolo social su comportamiento

debe provocar admiración desmedida en el grupo o persona que lo venera, igual que el objeto inanimado al que se atribuyen poderes sobrenaturales (Dicc. Larousse 1992). Del ídolo siempre se espera algo fuera de lo común, una esencia aunque sea momentánea que lo diferencie de los demás mortales. Un gol inverosímil, un registro espeluznante en su rendimiento físico, una magia especial con su público.

La personalidad del ídolo será idealizada con el desarrollo de los acontecimientos quedando convertido en un mito que refleja los sentimientos de la colectividad . El mito " define la naturaleza de la personalidad que cada individuo debe convertir en comportamiento " (Adamson,E. y Weaver,T: 1985 : 529), y sus hazañas permanecen vivas a través de tradiciones orales y ciclos que narran sus peripecias (Martínez,C. y Ojeda,M.: 1989 : 194).

Los ciclos de los héroes deportivos se ajustan, en nuestro tiempo, a formatos de cintas de video o libros de memoria coproducidos con un periodista. Asimismo los medios de comunicación contribuyen a impedir que los héroes de antaño se pierdan en el olvido y continuamente recuerdan su valía comparándola con la de los nuevos ídolos.

Si realizamos un sondeo acerca de los grandes grupos de donde proceden los ídolos en el mundo actual de las comunicaciones y la sociedad de consumo, encontramos que preferentemente provienen de las artes corporales: cantantes, estrellas del cine, deportistas, forman parte de este elenco. En España y otros países latinoamericanos, los matadores de toros son asimismo considerados y tratados como ídolos, y pueden ser incluidos en este grupo.

En estas artes la presencia y utilización del físico adquiere una fuerte relevancia. A través de los medios de comunicación no sólo se difunde el rendimiento físico de su trabajo (la calidad de su canción, película o práctica deportiva), sino su propia imagen de juventud triunfadora. Podemos, por lo tanto, asociar estas escenas a conceptos vigentes y dominantes en nuestro tiempo, como la búsqueda de la imagen corporal, la belleza y el éxito.

El deportista agraciado físicamente sólo se convertirá en un ídolo social si realiza gestas y triunfos en la competición. Por el contrario, si la estética

personal no acompaña al triunfo deportivo, el nivel de adulación y seguimiento social no será digno de consideración social.

Fiel reflejo de estas dos condiciones fue el tratamiento recibido por el tenista español Carles Moya, de veinte años de edad, durante el torneo Open de Australia de 1997. El joven jugador, de gran presencia física, se convirtió en el objeto de deseo de miles de jóvenes australianas. Cada partido de competición ganado y eliminatoria superada le otorgaba mayor cobertura televisiva, y el apoyo multitudinario del público.

Al llegar hasta la final, Moya reencarnaba la figura del héroe. " Vuelve el héroe ", le dedicaba la portada el semanario del diario El Mundo. Sin embargo, el tenista español reconocía la importancia del triunfo deportivo cuando señalaba " el año pasado en este torneo no me decían esas cosas (acerca de su imagen de *sex symbol*), porque perdí en primera ronda" (La Revista. 9/2/1997; 18).



Con esta base argumental, creemos que el ídolo deportivo se ha convertido en el prototipo de ídolo social de nuestros días porque cristaliza el conjunto de valores más importantes de las culturas de nuestros días: a la personalización del héroe de la eficiencia (Barreau, J.J. : 1992 ; 133) se suma el triunfo de la imagen corporal y la trascendencia social que ha alcanzado el deporte en este siglo.

Por ello, asociamos el concepto de ídolo deportivo al de héroe entendido por Thomas Carlyle (1946), sustentado en el carácter espiritual y moral, que lucha " con su Fortaleza contra Vicios y Maldades " (Farrán, J.: 1946 ; 20) y creando así el Culto de los Héroes.

El Héroe de Carlyle es " eminentemente social, ... amoroso, rico de pensamiento y de vida y mejor esclarecido; luz y guía para los demás hombres, porque en él se resumen las más bellas y más nobles aspiraciones de los demás hombres de su época. El que sabe lo que *se debe* ante todo a los demás. En quien todos se reconocen como el más *auténtico* de todos ellos. Y, por lo tanto, no le siguen por imposición de su fuerza, sino por amor, por admiración o reconocimiento " (*ibid*; 20).

La repercusión social del fenómeno del deporte espectáculo en el mundo actual conlleva manifestaciones que trascienden del propio ámbito deportivo. Los ídolos deportivos se convierten, lamentablemente, en símbolos de poder de países y tendencias políticas, con lo cual nos acercamos a la alienación de los valores reales del deportista en aras de la manipulación por parte de los gobernantes (Brohm,J.M.: 1982 : 295).

Para ilustrar todos los agentes referentes al ídolo, es necesario referirnos a personajes concretos con gran reconocimiento social, puesto que representan, en nuestra opinión, la reencarnación de los valores que hemos expresado anteriormente.

Existen numerosos casos significativos, como la gimnasta rumana Nadia Comaneci. Convertida en la *reina* de los JJOO de Montreal 1976 por su gracia y dominio en la competición, pasó a ser estandarte del régimen militar prosoviético de este país, y la imagen del mismo hacia el mundo.

Solamente tras el desmantelamiento del sistema y el derrocamiento del dirigente Ciaucescu, la gimnasta, ya entrenadora, pudo escapar a Estados Unidos donde fue acogida y después reconocida como ciudadana americana. Comaneci denunció el régimen político rumano, y sus consecuencias económicas en la población. Sin embargo, la noticia que más conmovió a la opinión pública americana fue el trato vejatorio al que fue sometida por el hijo del dictador por su condición de ídolo mundial.

El ídolo deportivo se ha convertido en un símbolo de la propia sociedad, y personaliza los valores admirados por la mayoría de ese grupo. Por ello es esencial en su desarrollo, el control del "ámbito cognoscitivo " (Blanchard,K. y Cheska,A.: 1986 ; 53) del propio ídolo.

Cuando un deportista de alta competición asume su relevancia social, pasa a ser consciente de que su posición le exige un comportamiento social ejemplificante. De lo contrario el propio grupo rechazará su imagen como modelo a seguir para los jóvenes.

Al ocupar un espacio especial en la sociedad como héroes de la excelencia, los deportistas pasan a ser modelos a imitar, por lo que la sociedad espera de ellos algunas responsabilidades morales (Simon, R.: 1991 ; 196-9). Por ello, como veremos, es fundamental el conocimiento de las repercusiones sociales que supone el status de ídolo deportivo.

Para abordar el estudio del ídolo desde la base etnográfica, vamos a considerar como aspectos fundamentales del mismo:

- los valores del ídolo en relación con la escala de valores sociales.
- el ciclo vital del ídolo con sus diferentes hitos y formas de trayectoria.
- el status como posición social, con los consiguientes derechos y obligaciones del individuo.

II.3.1.A. - *Los valores del ídolo*

Valía humana y deportiva

Los deportistas cuya consideración social asciende hasta la esfera del ídolo, ven convertir su comportamiento en un símbolo para la comunidad incluso en algunos casos durante el resto de su ciclo vital. Así, el ciclista Bahamontes sigue siendo referencia como ejemplo de la gallardía en la lucha; El futbolista José Martínez, "Pirri", del sacrificio por el equipo; el motociclista Ángel Nieto, del control de los adversarios.

Podría resultar anecdótico si pensáramos que la mayoría de los principales ídolos deportivos españoles encandilaron a la afición sobre todo por su espíritu luchador más que por su talento. Así pues, nos encontramos ante el dilema si aceptar o no el tópico de *la furia española* como valor

predominante.

Esta expresión surgió durante un partido de fútbol en los JJOO de Amberes en 1920 en el que tras una auténtica batalla campal, el equipo español obtuvo la victoria (Tharrats, J.G.: 1972 : 307) contra la selección sueca. Hasta nuestros días la tal furia española, o simplemente la furia vuelve a ocupar titulares de los medios de comunicación, e incluso la voz de los propios jugadores, cuando se consigue una victoria en situaciones extremas, se busca una remontada amplia en el marcador, o se defiende un resultado con predominio del esfuerzo físico sobre los fundamentos técnico-tácticos.

Por tanto, en nuestra opinión, la furia española es un valor resaltado por nuestra sociedad, que conecta con otros tópicos cercanos como la expresividad y apasionamiento latinos. A través de la tradición y el empuje de los medios de comunicación, se ha asentado para demostrar cómo el arrojo puede superar cualquier dificultad.

Las instituciones tratan de recoger y exaltar este sentimiento colectivo, aunque registramos una desviación en cuanto a los valores que se resaltan. La escala de valores con la que un pueblo distingue la valía de sus componentes no coincide en las sociedades modernas, con los valores que la autoridad quiere difundir como modélicos.

Nos encontramos en este momento del estudio con un enfrentamiento entre la valía deportiva (el rendimiento físico - ídolo de la eficiencia) y la valía personal del personaje. Esta dialéctica se representa en frases típicas como "gran deportista y mejor persona " que muestran tal dualidad. La masa de aficionados básicamente conoce la faceta deportiva del individuo, por ser la que ocupa la atención de los medios de comunicación. Sin embargo, las instituciones y organismos se acercan a la grandeza del deportista a través de su comportamiento social. Un ejemplo claro de ello es el de Miguel Indurain.

En 1995, días después de que el ciclista español Miguel Indurain obtuviera su quinta victoria consecutiva en el *Tour de France*, el Comité Olímpico Internacional le condecoró con su máxima distinción, destacando por encima de otras virtudes su sencillez y espíritu deportivo con sus compañeros.

En los ámbitos populares, son sus inmejorables cualidades físicas las que le hicieron ser denominado "la máquina humana", o "Terminator" (comparándolo con la película de la estrella del cine de acción Arnold Schwarzenegger). El ciclista representaba la máxima excelencia física, el cuerpo todopoderoso de máximo rendimiento que las sociedades de consumo ofrecen a sus miembros mediante fórmulas comerciales (" modele su cuerpo", " consiga un cuerpo perfecto " etc.).

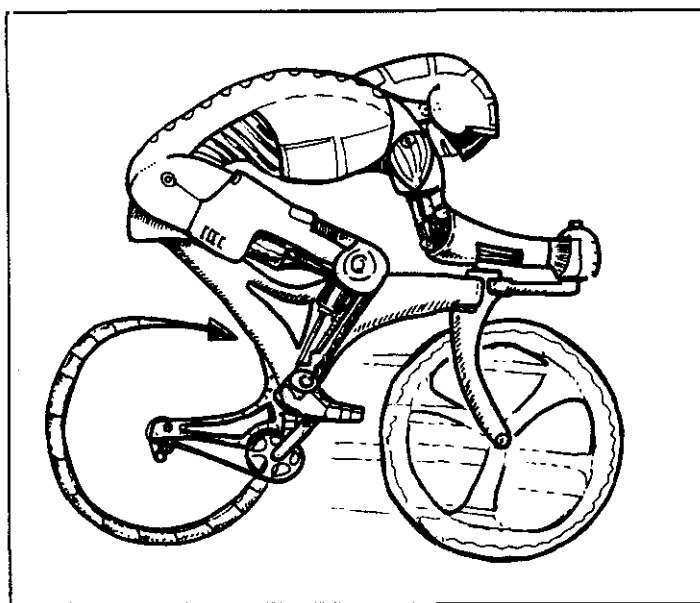


Fig. 2.5: La imagen popular de Indurain ha sido la del hombre - máquina

La población española se manifestaba con todo tipo de halagos y agasajos hacia el quintuple campeón, al que consideraba el mejor deportista de nuestra Historia. Por supuesto, para los jóvenes este personaje superaba todas las proezas conocidas. En nuestra encuesta (ver anexo), el 45 por ciento del total de los encuestados lo definían como el mejor deportista español de todos los tiempos. Si consideramos que el ciclismo no tiene la repercusión social del fútbol, donde residen la mayoría de los ídolos de los jóvenes, debemos considerar este porcentaje como muy alto.

Como señalamos anteriormente, existe una clara disociación de valores resaltados por la sociedad y las administraciones (políticas y deportivas). El Comité Olímpico Internacional, máxima autoridad mundial del deporte, que ensalza los valores promovidos por su personaje fundador, el barón francés Pierre de Coubertin (lo importante es participar, la lucha es más importante que el triunfo, el espíritu del fair play o juego limpio, la deportividad, el deporte como unión entre los pueblos del mundo) quedó fascinado por la "personalidad generosa " de Indurain a quien concedió la Medalla al Mérito Olímpico.

Indurain se ha destacado a nivel humano por dejar ganar a los rivales los premios pequeños, manteniendo como objetivo único la victoria final. Encontramos en nuestro personaje un prototipo de "Neoquijotismo", como caballero del deporte con altitud de espíritu (Cagigal, J.M.: 1957; 371).

En este comportamiento contrasta tremendamente con otro ídolo anterior del ciclismo mundial y también vencedor de cinco *Tours*, el belga Eddie Merckx. El *Gran Eddie*, era un hombre tan ambicioso que buscaba el triunfo en todas las categorías de la carrera, los premios de montaña, la regularidad, entraba en los *sprints* de finales de etapa, quería ganarlo todo, machacar a sus rivales.

El propio Miguel Indurain reconocía en 1994, año de la retirada del su compañero de equipo ciclista, el segoviano Pedro *Perico* Delgado, su sana envidia hacia Delgado ya que este corredor suscitaba mayor revuelo y admiración entre el público que él mismo habiendo vencido ya el *Tour* en cuatro ocasiones, mientras que Delgado sólo venció en una.

El bueno de Indurain sabía que la forma de montar de Delgado, con esas arrancadas subiendo los puertos que dejaban "clavados" a sus rivales, y su comportamiento tan visceral y extrovertido, provocaban una emoción en el aficionado muy superior a su pedaleo robusto y rompedor y al carácter reservado del navarro. Pedro Delgado representaba un "estereotipo cultural" (Magnane, G: 1964 ; 90) tremendamente admirado por la sociedad.

En este aspecto, el escritor Miguel Delibes señalaba, tras la retirada de Induráin del ciclismo profesional en enero de 1996, señalaba la ausencia del componente épico en el campeón español: "Yo no veo a Indurain como un héroe novelesco, más lo veo como una ecuación matemática de la suma de fuerza + resistencia + cabeza fría" (Informe Semanal. TVE. 4/1/1996).

Este corredor, confirmó su escasa preocupación y concienciación hacia la atribución social de su persona como un ídolo: Así lo mostró durante su alocución en rueda de prensa al comunicar su retirada. Indurain, aún afirmando estar en condiciones de vencer en la carrera del Tour de Francia por sexta vez (supondría un récord), decidía colgar la bicicleta y dedicarse a ser una persona normal.

La mujer y su pequeño hijo, la fatiga de tanto entrenamiento pesaban más que el empuje de toda la afición que le pedía que intentara la gesta deportiva. El deportista que nunca asumió el papel de ídolo social, reivindicaba sus derechos como persona, con las mismas inquietudes que cualquier otra. A pesar de que los medios de comunicación nacionales se lanzaron en defensa del corredor y dedicaron sus espacios a destacar su grandeza humana y deportiva, otros medios extranjeros no optaron por esta actitud. Así, el diario francés *L'Équipe* señalaba en sus titulares " Indurain s'échape" (Indurain se escapa).

Otro jugador retirado de la alta competición, que ha sido ídolo en sus equipos de fútbol Betis, Real Madrid y de la Selección Española ha sido Gordillo. *El Gordo*, quien a su poderío físico, inacabable resistencia, sentido de generosidad y entrega al equipo sumaba la inimitable técnica de golpeo de balón. Así lo cantaba el *trovador* deportivo Javier García Sánchez cuando afirmaba " su pierna izquierda merecía una novela, una sinfonía, una misa, un debate en el Parlamento. Esa zurda desquiciada y mozartiana ha sido, tal vez, el último chiste genial del fútbol español" (El País. 30/1/95:. 2, Deportes).

Abanderados de grupos contrarios

El concepto de dualidad de aficiones es uno de los más arraigados valores de la sociedad contemporánea y será abordado en el próximo epígrafe de La Afición. En estos casos los ídolos deportivos son los abanderados de estos movimientos sociales y políticos (Chartier, G: 1991, 135) y actúan según los principios que rigen en cada uno de los grupos.

Para ilustrar este caso nos desplazamos a finales de los años ochenta en que la Unión Soviética comenzaba a despedazarse en movimientos de espíritu nacionalista. Durante ese tiempo revolucionario de ideas previo al de los cambios geopolíticos, se asistió a una de las grandes batallas en el campo del ajedrez mundial. El máximo dominador, Anatoly Karpov, se enfrentaba al joven retador Garry Kasparov.

No sólo era una lucha de hombres sino de ideas. Karpov, simpatizante

de la *Plana Mayor* del mando soviético representaba el viejo poder inmovilista del socialismo soviético. Kasparov representaba el espíritu de rebeldía y deseo de cambio, la *Perestroika*.(Kasparov, G.: 1987)

Durante el torneo para dirimir quién sería el Campeón del Mundo en 1984, Kasparov exigió que le retiraran de su mesa la bandera soviética que tenía como indicativa de su país, al igual que Karpov. En la siguiente partida del campeonato, Kasparov aparecía con la bandera tricolor rusa. Para evitar males mayores de diplomacia política, la organización suprimió las banderas en la siguiente partida.

Cada uno de los dos contendientes tenía su propia tribu, su afición que no solamente le apreciaba por su estilo de juego (que por cierto, el de Kasparov era calificado por los analistas como moderno y abierto, en contraste con el juego rígido y establecido de Karpov).

En Estados Unidos, donde los valores se ofrecen a golpe de maquillaje e inversión publicitaria, los ejemplos son todavía más significativos. Como veremos, el enfrentamiento entre dos ídolos puede conllevar asimismo la lucha americana entre dos grandes corrientes sociales: el conservadurismo y la renovación. Para ello nos marcharemos al mundo del tenis, deporte que conlleva gran número de contradicciones formales.

Abocado al remolino del super-profesionalismo, el tenis de alta competición ha contemplado medidas técnicas de vanguardia para favorecer el espectáculo: Radar velocímetro para registrar la velocidad de la pelota en el saque, detector electrónico de bote de la pelota sobre el cuadro de saque para dirimir si el bote se produce dentro o fuera del área legal (debido a la dificultad de la contemplación visual por la enorme velocidad de la pelota), desarrollo de nuevas superficies artificiales de juego para espacios cubiertos, etc.

Sin embargo el tenis arrastra concepciones decimonónicas del juego, como es la obligatoriedad de guardar silencio por parte de los espectadores, o la necesidad hasta hace unos años, de que el jugador vistiera ropa blanca. Este fenómeno, denominado *Ley de Evolución Imbricada* (Alvarez Villar, A.: 1969: 93, ss) consiste en " un desfase entre la dimensión socioeconómica

de una etapa histórica y la mentalidad correspondiente ".

Los colores en el atuendo fueron apareciendo de manera tímida y gradual, manteniendo el espíritu de decoro y pulcritud. Hasta que a comienzos de los noventa irrumpió en escena un joven americano llamado André Agassi con unos pantalones vaqueros castigados por el uso y cortados a tijera por encima de la rodilla, y enorme melena rubia.

Para colmo de los puristas, el chico tenía talento para jugar. Esto supuso un enorme revuelo en las esferas espirituales del tenis. Muchos lo vieron como un desvergonzado grosero. Otros simplemente sonrieron.

Pero los profesionales de la publicidad se fijaron en él como encarnación de los nuevos tiempos, del espíritu juvenil rebelde y ambicioso. Como el espíritu contestatario ante las normas obsoletas.

Agassi no sólo representa ahora una forma de jugar tenis potente y agresiva sino que también es un líder de toda una generación de jóvenes americanos que viven el espíritu de las *Locuras* que promociona la multinacional Pepsi-Cola, uno de sus *sponsors*.

Estas compañías a buen seguro estaban tras el cambio de imagen que realizó este jugador cuando para el Torneo *Open* de Australia de 1995 apareció vestido de pirata con pañuelo en la cabeza y pendiente en la oreja.

Frente al jugador rebelde se sitúa *Pete Sampras*, " prototipo de chico americano de buena familia, cuyo sacrificio lleva a la cumbre " (M.S.Ag. El País 11/2 /1995: 46). Sampras cuida a la perfección todos los valores que Agassi parece no estar dispuesto a aprender. Su imagen, vestuario y peluquería corresponden a los cánones clásicos de belleza en el tenis. Su propia estampa y figura lo fortalecen.

La agresividad con que golpea a la pelota se convierte en educación y discreción a la hora de formular una protesta formal al árbitro por un bote dudoso. No se le ve bromear con el público ni perder la concentración. No se anima demasiado ni se hunde con los errores. Comprende que esa es la forma que él tiene para ganar, la que ha aprendido y no tiene por qué hacer

"tonterías sobre la pista" para divertir al público.

Ambos jugadores comparten valores en común, puesto que ellos dos están ayudando a que el mundo del tenis de la alta competición adquiera mayores niveles de audiencia, y por ello la ATP (*Association of Tennis Pross*) utiliza su imagen para el beneficio de la propia asociación de jugadores profesionales.

II.3.1.B. - El ciclo vital del ídolo

Para que un ídolo reciba ese recital de adulaciones, debe primero conseguir tal status. Es preciso, en primer lugar, como hemos señalado, conseguir una gesta. El origen del héroe y el superhombre reside en la proeza (Umminger, W.: 1964). Si ésta tuviera lugar fuera del territorio, mucho mejor: Así nacen los ídolos.

La gesta como origen

Antes de la eclosión del deporte español de alta competición de los años ochenta, y si exceptuamos las figuras del fútbol, España vivió del recuerdo de varias gestas sin precedentes que tuvieron una sensacional repercusión en el desarrollo del deporte popular en los años siguientes: Fueron los triunfos de Francisco " Paquito " Fernández Ochoa en el *slalom* de los Juegos Olímpicos de Invierno de Sapporo (Japón) 1972 y los triunfos de Manuel " Manolo " Santana en el torneo de tenis abierto de Roland Garros (en 1961 y 1964) y Wimbledon (1966) , considerados los más importante del mundo sobre tierra batida y hierba, respectivamente.

Ambos fueron recibidos como héroes en su país y en su localidad. El campeón olímpico Ochoa no necesitó ningún otro éxito deportivo para mantener su posición social de privilegio durante toda la vida. Santana consiguió otros éxitos importantes (Forest Hills, 1965, coronándose como el mejor tenista aficionado del mundo en ese año). Queda clara, de todas formas, la perpetuidad de los éxitos de tales magnitudes, como ya cantó Píndaro en sus odas Olímpicas (s.V. a.C.)

" El vencedor el resto de sus días
tendrá una dicha con sabor de mieles " (I, 96)

En esa misma dirección nos encontramos el caso del atleta norteamericano de salto de longitud Bob Beamon, quien en los JJOO de México 1968 consiguió realizar un salto más allá del aparato de medición de los jueces, alcanzando los 8 ' 90 metros y batiendo el récord mundial en 55 centímetros (el récord había mejorado en los treinta y dos años anteriores sólo 25 centímetros).

Beamon, en el mismo tiempo que alcanzaba la gesta moría deportivamente para convertirse en un mito, en el hombre volador. Aunque siguió saltando nunca llegó a aproximarse lo más mínimo a esa marca que en un tiempo y espacio alcanzó. Como nos refería personalmente con gran humor: " Ese salto cambió mi vida. Dio mucho de qué hablar. Tanto que llevo veinte años hablando de lo mismo por todo el mundo "².

Como hemos señalado anteriormente, el pueblo acoge al ídolo deportivo de forma multitudinaria y entusiasta. En nuestros días, los aeropuertos se abarrotan de aficionados esperando recibir a los campeones. Las calles se engalanan para desfiles de aclamación, como si se tratara de la acogida a un ejército triunfador en la batalla. Las ciudades se ponen a sus pies y se hinchan de orgullo exhibiendo la filiación del campeón como hijo de ese lugar.

Encontramos tradiciones análogas a este tipo de acontecimientos en los Antiguos Juegos Olímpicos, que se celebraban en el Santuario de Olimpia. Existen evidencias de varias *polis* que derribaron un trecho del lienzo de la muralla defensiva para preparar la entrada del campeón olímpico. Con ello se simbolizaba que la puerta de la muralla era demasiado pequeña para el glorioso campeón u *olimpionikos*, y que con él de vuelta en casa, la ciudad no necesitaba defensas (Tharrats, J.G.: 1972 ; 16).

² Curso de Verano U.C.M. *El Mundo Olímpico*. El Escorial. 1989

En la actualidad, en que las naciones carecen de murallas de piedra, el campeón ve derribarse otro tipo de barreras para dejarle el paso expedito. Caso significativo de ello fue la vuelta a Brasil de la selección nacional de fútbol que obtuvo el Campeonato del Mundo en Estados Unidos - 1994. Los jugadores brasileños, al llegar al aeropuerto, fueron eximidos de pasar el control de la aduana, por lo que obtuvieron carta blanca para introducir libremente todo tipo de electrodomésticos y componentes electrónicos comprados en Estados Unidos. Los muros siguen cayendo al paso del campeón.

Debemos considerar que si la gesta realizada no es lo suficientemente importante para mantenerse en el tiempo, el ídolo de hoy puede ser olvidado mañana y suplido por el siguiente. El papel de los medios de comunicación es fundamental, alzando ídolos sociales cada día, más con ánimos comerciales que estrictamente informativos.

Por lo tanto, en deportes donde el atleta está sometido a un régimen intenso de prácticas competitivas, es necesario que durante el ciclo anual el jugador - ídolo mantenga un nivel superior a la media de su equipo, aunque no sea de rendimiento efectivo y objetivo, al menos de imagen hacia la masa social. La propia comunidad se encargará de mantenerle en su status de *intocable* o de *vaca sagrada*.

En los deportes individuales, los grandes deportistas se organizan la temporada de acuerdo con sus objetivos, escogiendo los acontecimientos que más les interesen para mantener y acrecentar su poder deportivo social y económico. Este régimen vital de los grandes campeones que acomodan sus giras entre el amplio espectro de festivales era también común para los deportistas de la antigua Grecia (García Romero, F.: 1992 ; 155).

Una trayectoria ejemplar

Por tanto, la trayectoria desarrollada por el ídolo a lo largo de su carrera deportiva va marcando el mantenimiento de su status o la pérdida del mismo por el decadencia de los valores que le mantenían en tal posición. Son pocos los casos en que podemos encontrar un personaje que haya protagonizado un

ciclo vital completo asociado a la figura del ídolo, desde su aparición en escena hasta su retirada.

El ejemplo más claro en España, desde los años ochenta, de un ciclo vital de ídolo desarrollado de manera análoga a su propia carrera deportiva es el del futbolista Emilio Butragueño. Hemos comentado anteriormente que el nacimiento del ídolo surge de un acontecimiento extraordinario.

Así ocurrió en los Campeonatos del Mundo de Fútbol de México - 1986. Allí, en el partido que enfrentaba a las selecciones de España y Dinamarca por el pase a los cuartos de final el joven delantero madrileño Emilio Butragueño conseguía , en un partido memorable, cuatro goles, terminando dicho enfrentamiento con la victoria española por cinco a uno.

Esa misma noche a más de cinco mil kilómetros de distancia y escasamente a tres kilómetros del campo de juego de su equipo, el Real Madrid, miles de aficionados se manifestaban en la fuente de la Cibeles con banderas españolas gritando ¡ Oa, oa, oa, Buitre a la Moncloa !.

Butragueño, delantero de escasa talla, gran talento y aspecto infantil refleja la estructura matriarcal del equipo de fútbol (Verdú, V.: 1980: 32) en la que la cual existe una degradación de la concepción femenina desde la visión doméstica y protectora de la " madre" que ocupa la portería, hasta la delantera, calificada de "parvulario sagrado" (p. 111).

La evolución de Butragueño ha sido modélica y podemos utilizarla como prototipo de ídolo de la tribu. Después de ascender al equipo titular del Real Madrid, capitaneando un grupo de jóvenes promesas que la prensa denominó " La Quinta del Buitre " (compuesta por el propio Butragueño, Michel, Martín Vázquez, Pardeza y Sanchís) se constituyó como la figura de un equipo cargado de estrellas. Era la imagen del hombre hecho a sí mismo (Brohm, J.M.: : 1978, 27)

Butragueño fue, por casi una década, ejemplo a seguir como futbolista y persona y por ello su posición social y aceptación popular se ha asentado con el tiempo. " El Buitre " era admirado por sus diabluras en el campo de juego, y respondía a la tribu no sólo con sus goles, sino colaborando en todo

tipo de empresas humanitarias, sociales y benéficas.

La propia exigencia de la competición retira también a los grandes campeones. El ocaso deportivo del ídolo, acontecido durante la temporada 1994 / 5, se tiñó con tintes épicos. La llegada al primer equipo de una nueva estrella, el jovencísimo jugador de 17 años Raúl, también procedente del equipo filial, relegó a Butragueño al banquillo. La muerte mediante sacrificio (Verdú, V.: 1980:23) se había consumado. La grada coreaba el nombre de Raúl, silbó los fallos de Butragueño en las pocas ocasiones en que saltó al campo.

La imagen de niño indefenso volvía a aparecer, esta vez para lamentar su situación y anunciar su marcha. Preguntado acerca de su nueva situación, respondía con la amarga desesperación de un niño al que no le dejan jugar. El ídolo es incombustible hasta su muerte. Puede necesitar el descanso del guerrero, pero no puede "estar en paro ", ni permanecer a la sombra de otro emergente, pues todo el poder y prestigio adquirido se perderá.

Como líder, comprendió que era la hora del relevo. Como guerrero del deporte, sabía que esto significaba o el retiro o el destierro. A pesar de la oferta del equipo rival dominador de los últimos años, el F.C. Barcelona y su entrenador el holandés Johan Cruyff para formar parte de sus filas, Butragueño afirma que no jugará con ningún otro equipo español después de haber vestido 13 años la camiseta blanca. Ni él mismo ni su tribu perdonarían semejante acto de alta traición.

El ídolo ya no es sólo un jugador de fútbol, un deportista especializado en meter el balón en la portería contraria, sino que es un símbolo de una congregación. Butragueño lo expresó con estas palabras : " saber marcharse es tan importante como saber llegar " (figura 2.5.).

El jugador optó por el autoexilio aceptando fichar por un equipo mexicano, volviendo al país que le vio consagrarse en el fútbol mundial. Indudablemente, las condiciones físicas del futbolista ya no alcanzan el nivel disfrutado a la edad de veinte años. Por ello, las posibilidades de seguir rindiendo a gran nivel pasaban por militar en otro campeonato donde el nivel de competitividad no fuera tan exigente, y donde el esfuerzo físico no prime

tanto como el virtuosismo o la técnica (algo impensable en Inglaterra o Alemania). En México, *el Buitre* podría volver a volar.

Pero anteriormente a su marcha, el ídolo debe vivir el ritual de la despedida, el reconocimiento de todos los estamentos (la tribu, los directivos, las instituciones) al servicio realizado por el hombre a la sociedad. Durante el partido homenaje los sentimientos de *thanatos* mantenidos por el pueblo hacia el jugador en el período de ocaso se convierten en el *eros* inmortal que acompañará la memoria colectiva de la tribu para siempre. El ídolo social no muere cuando cuelga las botas.

Durante el verano de 1995 y antes de que Butragueño hubiera decidido el lugar de retiro deportivo, el presidente del Real Madrid, Ramón Mendoza pidió al jugador quedarse en el equipo ante la marcha de otros jugadores. Sin duda desconocía el momento del ciclo vital en que se encontraba el ídolo: La marcha en el momento justo. De no haberlo hecho, seguramente las consecuencias hubieran sido peores , al volver fuera de tiempo al espacio sagrado (Sahlins, M.:1988: 125).

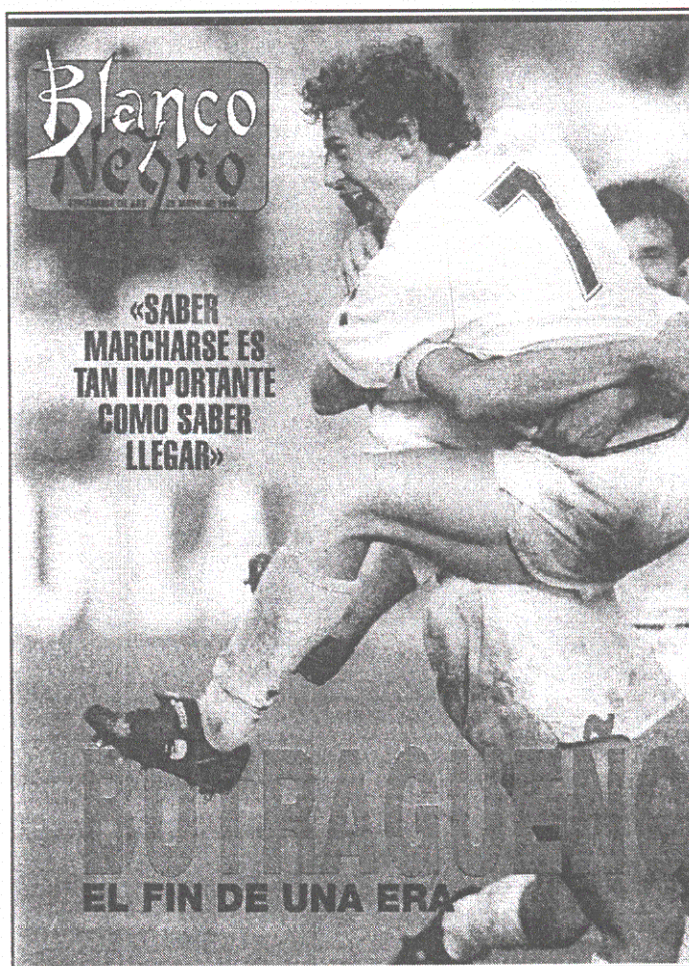


Fig. 2.6: La trayectoria de Butragueño ha sido la de un ídolo consciente de su posición social

Existen otros factores que ponen fin a la trayectoria competitiva de un ídolo además de la retirada por edad. Las lesiones pueden forzar al abandono de la práctica deportiva cuando el ídolo se encuentra en plenitud de condiciones físicas.

Casos de ello han sido el jugador de balonmano Cecilio Alonso o el bicampeón del mundo de motociclismo, Ricardo Tormo, quien sufrió un gravísimo accidente cuando probaba una de las motos de carreras en un parque industrial de Barcelona. Esos ejemplos demuestran el nivel de carisma social de los deportistas cuando su comunidad se vuelca con ellos para demostrarle su adhesión en todos los actos de homenaje.

El ángel caído

El segundo modelo de desaparición del ídolo sucede debido a la degradación de los valores que le habían encumbrado. Como punto de referencia para una comunidad de aficionados, o *buque insignia* de un equipo, su desvinculación al grupo que apoya o a los valores que le encumbraron supone la pérdida, casi automática de la condición adquirida.

Ninguna afición olvida, y difícilmente perdona, que *jugador estrella* del equipo pase a ocupar una plaza en otro equipo de la misma categoría cuando se encuentra todavía en plenitud de facultades. La vuelta al estadio del antiguo equipo se celebra con todo tipo de silbidos, insultos (sobre todo " pesetero, pesetero " en alusión a una mejor oferta económica realizada por el nuevo club) que se repiten cada vez que el jugador participa activamente en una jugada o realiza una técnica con el balón.

Un caso muy significativo entre las décadas ochenta y noventa fue la figura del alemán Bernard Schuster, quien se alineó con los equipos de fútbol Barcelona, Real Madrid y Atlético de Madrid, pasando por equipos y aficiones completamente enfrentadas. Quienes un año le ovacionan, al siguiente le silban e increpan.

Consideramos una variante en este caso, en la cual un jugador

reverenciado y querido por su público, en el declive de su carrera deportiva o retirado del equipo por sacrificio, pasa a formar parte de la disciplina de otro equipo, normalmente de menor entidad. En esta ocasión, la vuelta al campo que le vio triunfar, la aparición ante la hinchada de toda su vida, y el enfrentamiento con su antiguo equipo se tiñen de emociones afectivas. La afición recupera momentáneamente, la vivencia de los mejores tiempos del jugador y lo festeja.

Esta situación acontece incluso cuando el jugador ni siquiera forma parte del equipo titular. El portero Andoni Cedrún volvió al estadio de La Romareda, del F.C. Zaragoza con la camiseta del modesto equipo Logroñés en la temporada 1995 / 6. Este jugador, que obtuvo con el club maño una Copa de S.M. El Rey (1994) y un título continental, la Recopa de Europa (1995), saltó al campo para efectuar el calentamiento pero permaneció en el banquillo como suplente durante el partido.

En el transcurso del mismo, se erigió momentáneamente en el único protagonista del mismo. La afición quiso reconocerle su larga trayectoria defendiendo sus colores y la admiración sempiterna hacia su valía. Todo el campo se estremeció con los gritos al unísono de " Andoni, Andoni " en medio del partido. El jugador, desde el banquillo de los suplentes, saludaba al público reconociendo este gesto .

Sin salir de este apartado de la degradación de valores del ídolo, observamos asimismo cómo las actitudes vitales de quien estuvo considerado como un ídolo para un grupo o colectivo pueden degenerar en modelos que lo alejen de su condición anterior. Policarpo *Poli* Díaz, *El Potro de Vallecas* pertenece a una humilde familia del popular barrio madrileño de Vallecas. Desde muy joven practicó el boxeo y de la mano del *manager* Enrique Sarasola obtuvo el Campeonato de Europa ante su público que abarrotaba el Palacio de Deportes de Madrid.

Poli se convirtió en el ídolo del barrio y orgullo madrileño, el hombre máquina (Laguillaume: 1978, 42), un joven nacido de la nada que con esfuerzo y dedicación había alcanzado la gloria y regalado una nueva casa a su madre como primer acto de agradecimiento a su familia.



Fig. 2.7.: Poli Díaz (agachado, en el centro) ,con la alineación del Rayo Vallecano

Pero la derrota sufrida contra el boxeador americano Whitaker en el asalto al Campeonato del Mundo le sumió en una crisis personal. Su comportamiento social se volvió agresivo y violento, registrándose varias denuncias contra él por incidentes y peleas.

Poli Díaz no controló el proceso de inversión social que sufrió de forma tan efímera, de un joven sin recursos a un ídolo millonario. Era la imagen del ángel caído dominado por la adulación, inconsciente de los riesgos que conllevaban los excesos e incapaz de hacer frente a las exigencias que su nuevo status requería.

Su carrera deportiva describió una trayectoria característica en el ambiente del boxeo: rápida ascensión económica a edad temprana, carácter punitivo del deporte, relación de dependencia con el *manager* e irresponsables dispendios llevan a un declive económico aún más rápido (Weinberg,K. y Arond,H.: 1976 ; 220).

Durántez (1977; 187) nos recuerda al poeta Píndaro para señalar las

falsas vanaglorias en que puede caer un campeón, y de las que debe cuidarse:

" A ti campeón de Olimpia ...
... el que conservar sepa su riqueza
y la gloria añadir a sus copiosos bienes, que
no pretenda nunca ser un dios " (Olímpicas, V, 20).

El boxeador fue perdiendo nivel de popularidad y admiración, y lamentablemente comenzó a ser objeto de noticia, no por su éxito deportivo, sino a través de un disturbio o hecho violento. La relación impulsiva del eros por parte de la sociedad hacia el joven no deriva a la antagonista del *thanatos* sino que se difumina en la memoria colectiva desde la comprensión a la lástima.

Cuando el ídolo deportivo no es fruto de un resultado esporádico sino de una larga trayectoria, y su imagen se ha convertido en un aténtico símbolo de una comunidad, su status permanece a pesar de que su comportamiento se aleje de ser ejemplificante y modelo.

El ejemplo más significativo de esa singular pulsión positiva hacia el ídolo ha sido el caso del jugador de fútbol argentino Diego Armando Maradona. Campeón del Mundo con su país en 1986 y Subcampeón en 1990, militó en las ligas argentina, española e italiana con enorme éxito, siendo calificado como el mejor jugador de la década de los ochenta, y entrando a formar parte del *Olimpo de los Dioses del Fútbol*, junto a Di Stéfano, Pelé y Cruyff.

Después de haber conseguido enorme cantidad de triunfos y distinciones, una crisis personal afectó a su rendimiento deportivo. En 1991 fue detenido y arrestado en Argentina por posesión de cocaína; este hecho significó un escándalo nacional. Sin embargo, Maradona se rehabilitó para formar parte de su equipo nacional en los Campeonatos del Mundo 1994 de Estados Unidos, donde tras un inicio fulgurante, fue sorprendido en un control anti-dopaje y sancionado.

Sus varias tentativas de abandonar el fútbol se vieron truncadas por el deseo de volver a jugar. Y allá donde va, y cada vez que vuelve a vestir el traje de futbolista, despierta el interés de toda la nación que le sigue contemplando

como un mito viviente.

Muerte y reencarnación. Los fastos

Cuando un ídolo desaparece de manera traumática, repentina, la sociedad se conmociona y convulsiona. La veneración mortuoria a los héroes ha sido un proceso antropológico de enorme extensión (Umminger, W: 1964 ; 31). La pérdida de tal personaje contribuye a investir al mismo de atributos sobrenaturales.

La muerte de Fernando Martín, estrella del equipo de baloncesto del Real Madrid y de la Selección Española como consecuencia de un accidente de tráfico cuando se dirigía a un entrenamiento en otoño de 1989 supuso un duro golpe para el deporte español. El día del velatorio, los institutos de Enseñanza Media de Madrid registraron un considerable nivel de absentismo escolar. Los jóvenes acudieron en masa a despedir a uno de sus ídolos.

La institución del partido o torneo "Memorial" con el nombre del difunto es un ritual repetido en estas ocasiones, y en el mismo encontramos paralelismos históricos con el homenaje en honor del difunto Patroclo como narra la Iliada en su canto XXIII, en que sus compañeros le dedicaron una carrera en la playa.

Si el ídolo es reconocido no sólo por la tribu deportiva sino por el propio Estado, se trasladan al mismo los homenajes funerarios. Así Fernando Martín es el nombre de un complejo polideportivo en el municipio de Madrid y en otros de la provincia, como en Fuenlabrada.

Una muerte que desgarró el sentimiento de todo un pueblo fue la acontecida durante la carrera de Fórmula-1 en el circuito de Imola (Italia) valedero para el Campeonato del Mundo 1994. El líder de la carrera y tricampeón del Mundo, el brasileño Ayrton Senna da Silva perdía el control de su bólido en una curva a trescientos kilómetros por hora, estrellándose contra el muro de protección.

El ídolo brasileño moría instantáneamente como consecuencia del impacto. El funeral se convirtió en una de las más multitudinarias manifestaciones que se recuerdan en el país. Las muestras de homenaje póstumo se sucedieron en todos los terrenos, tanto deportivos como sociales y políticos.

Una de las más emotivas ocurrió durante el Campeonato del Mundo de Fútbol celebrada meses después en Estados Unidos. Los jugadores del equipo brasileño, una vez terminada la Gran Final y alcanzado el campeonato, durante la vuelta de honor al campo, exhibieron una pancarta en memoria del ídolo fallecido.

Brasil es un país donde el deporte se vive con especial pasión por parte de la afición o *torcida* y donde la figura del ídolo deportivo se consolida como una de las más populares del país. La muerte, una vez más, convierte al ídolo en mito mediante la idealización del personaje con cualidades extraordinarias y que expresa los sentimientos de la colectividad (Larousse: 1992).

Un ritual para homenajear al jugador ídolo (ya sea fallecido o retirado) consiste en eliminar el número de la camiseta de dicho jugador de la alineación del equipo. De esta manera, ningún otro jugador en el futuro llevará la camiseta con el número del ídolo local. El Real Madrid retiró, con el permiso de la autoridad deportiva, el número 10 que pertenecía al fallecido Fernando Martín.

En Estados Unidos, la figura del ídolo alcanza niveles sacralizados. Por ello, esta práctica se realiza sin necesidad de que ocurra la muerte física. Cuando el jugador que ha marcado una época en el equipo se retira de la competición, su equipo retira la camiseta con su número y la iza hasta el techo del pabellón.

Nosotros consideramos este tipo de homenaje como una ceremonia que abarca ciertos rituales relacionados entre sí para ejecutar actos religiosos (Martínez,C. y Ojeda,M.: 1989 : 182). Dentro de la perspectiva émica del club, se está elevando a los altares deportivos a la figura representativa de su jugador retirado. Es un símbolo de perpetuación, indicando que el espíritu de ese jugador flotará siempre sobre el equipo a modo de tótem protector. El rito

del izado de la camiseta es acompañado por los sones del himno americano, como si el propio Estado, por medio de su representación popular, legitimara tal actuación.

Cuando una de las mayores estrellas de la historia del baloncesto mundial, Michael Jordan, anunció su retirada a su entrenador del *Chicago Bulls*, su equipo le tributó un gran homenaje, colgando su camiseta con el número 23 y colocando una estatua del jugador en la puerta del pabellón. Ya existían casos en los Antiguos Juegos Panhelénicos celebrados en Olimpia, donde los campeones olímpicos poseían un paseo con sus estatuas (Sweet, W: 1987 : 240) tal como lo recoge Pausanias en su *Descripción de Grecia* (6.1.) en el s.II.

Un año y medio después, aburrido de jugar en ligas menores de béisbol y presionado por una huelga de jugadores de este deporte, Jordan decidió volver al deporte de la canasta, y lo hizo provisionalmente con el número 45.

Era la reencarnación de un dios. Larry Bird, otra gran estrella del baloncesto, dijo de él " Jordan es Dios vestido de Michael Jordan ". Cuando se anunció su vuelta a las canchas, las acciones de sus empresas patrocinadoras, como *Coca Cola* y *Nike* revistieron una considerable subida en el mercado bursátil de Wall Street. Sus antiguos compañeros esperaban, ansiosos, la providencial mano que consiguiera la canasta decisiva en el último segundo, al hombre que ponía la diferencia.

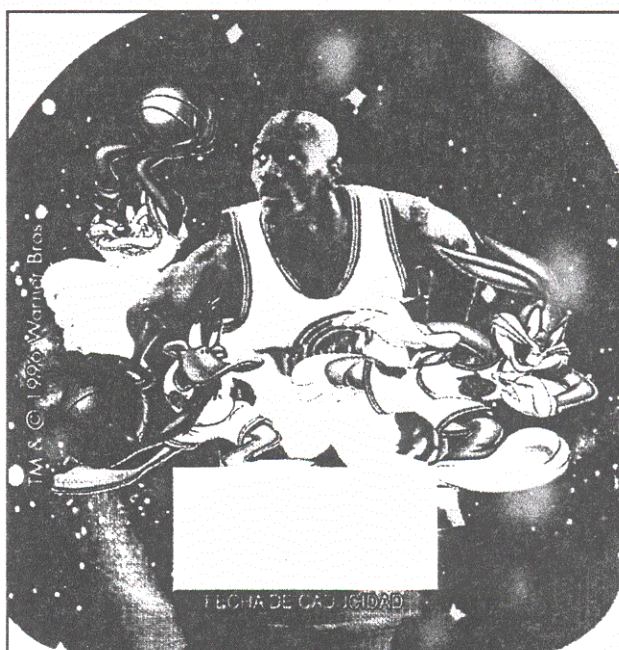


Fig. 2.8.: Sólo un semidios como Jordan puede introducirse en el mundo ideal de los personajes de la Warner Bros. para ayudarles a ganar un partido en la película *Space Jam* (1996). Figura plasmada en la tapa de un yogur.

El precio que debían pagar los novatos del equipo supondría otra vez resignarse a la tiranía impuesta por la estrella del equipo y la jerarquización propia del horizonte central: Les tocará llevar el equipaje del ídolo por todos los aeropuertos de América y realizar todo su trabajo deportivo al servicio de la estrella.

En el Madison Square Garden de Nueva York, pabellón multiusos más carismático de los Estados Unidos, cuelgan varias camisetas de jugadores de diversos deportes que utilizan esta cancha, como el hockey sobre hielo y el baloncesto. Y de allí cuelga la única camiseta de mujer que recuerda a la tenista Martina Navratilova, la jugadora más laureada de la historia y defensora de los derechos de la mujer.

Martina, que reconocía públicamente su lesbianismo y abogaba por la libertad sexual, está considerada como un mito del deporte femenino mundial. La ciudad de Nueva York, símbolo de la vanguardia y la libertad, no podía dejar de lado a un héroe con origen humilde (Verdú, V.:1980 ;15) llegada del exilio detrás del telón de acero, como era la Checoslovaquia natal, y acogida por la *Gran Manzana*.

Ídolos en edad prematura

En el deporte femenino español donde apenas ha existido tradición de atletas de alta competición, han comenzado a aparecer los primeros ídolos como son las tenistas Arancha Sánchez Vicario o Conchita Martínez.

Estas jugadoras, al igual que otras procedentes de diversos países, participan de una modalidad deportiva en la cual se alcanza el máximo rendimiento en plena adolescencia, y donde las jugadoras entran al circuito profesional con apenas catorce años (edad mínima permitida por la Asociación de Jugadoras Profesionales de Tenis -WPTA-).

El aislamiento que sufren estas adolescentes en un mundo totalmente profesional y exigente ha producido casos traumáticos gravísimos, donde a la

alienación personal (Brohm, J.M.: 1971: 18) de la jugadora se añaden las presiones encaminadas hacia la obtención de su máximo rendimiento.

Una buena parte de las mismas proviene de sus padres quienes tratan de explotar al máximo a *la gallina de los huevos de oro*, como señala Inmaculada Puig, psicóloga del FIT Sport, al indicar que " muchos niños no pueden soportar la violencia - física y psicológica - de sus padres y pierden la ilusión... No se trata simplemente de ganar un partido, sino de lavar todas sus frustraciones, sus problemas laborales, sus desengaños, y de poner en el niño toda su proyección " (El País, 26/9/94: 57).

Víctima de ello fue la americana Jennifer Capriati, profesional desde los 14 años y retirada como multimillonaria a los dieciocho, en que es detenida en una joyería por robar un anillo de oro, y poco después, por posesión de marihuana. A los trece años ya tenía un contrato de cinco millones de dólares, y ante la ambición de los padres, la tenista se rebeló añorando ser una chica normal.

Situación semejante de trato exigente paternal fue el sufrido por la francesa Mary Pierce, quien era castigada y agredida cuando no conseguía el triunfo en el torneo de tenis. La Asociación prohibió la entrada al padre a los torneos en que participara esta tenista.

Los casos de las tenistas españolas , afortunadamente, no han revestido esos tintes dramáticos. Los padres de ambas tenistas españolas entran en el rol deportivo como los protectores del ídolo, asumiendo su incompleta formación. En el caso de Arancha Sánchez, especialmente su madre Marisa Vicario ha encontrado un puesto de reconocimiento en el mundo del tenis mundial, acompañando a la campeona durante los torneos del circuito desde que la tenista era adolescente.

Su imagen no solamente aparece en *flashes* de imágenes de televisión como espectadora del partido, sino que se reclama su presencia en programas de televisión para ser entrevistada junto a la tenista, y manifestar la comprensión y apoyo total hacia su vástago (Antonelli, 1982 : 302)

Mientras que en el aspecto social el ídolo aparecía como *una niña entre*

algodones, en el ámbito personal el conocimiento compartido de la realidad por ambos miembros permite el desarrollo de la carrera deportiva y humana de la joven.

A nivel deportivo, Arancha Sánchez Vicario ha encontrado el reconocimiento de la afición no sólo por sus éxitos deportivos internacionales (en nuestra encuesta el 69 por ciento de los estudiantes la califican como la mejor deportista española), sino por las pautas de comportamiento mostradas durante la ejecución de sus actividades. Su personalidad extrovertida, la fortaleza mental demostrada para remontar resultados adversos, ha conectado con el tópico de la " furia española " (ver conclusiones de la encuesta en el anexo).

En otros deportes, la situación social en que se desarrollan los deportistas es mucho más dramática. La competición de gimnasia (tanto rítmica como artística) exige durísimos entrenamientos desde edades prematuras, anteriores a los diez años.

Del aprendizaje en la escuela deportiva se pasa a la especialización y a los equipos de alto rendimiento. Las niñas, ante el entusiasmo de los padres por ver un vástago coronado con los laureles, se abocan a una dinámica en donde el rendimiento físico prima por encima de los demás objetivos. Ni los padres ni las jóvenes deportistas son conscientes del sufrimiento y perjuicios que conllevará el alcanzar la posición de ídolo.

Esta circunstancia fue definida en el título del trabajo de Loles Vives como "Cuando sea mayor quiere ser atleta... pero todavía no sabe lo que le espera" (León, L: 1989 : 110 - 121) en que denunciaba los problemas metabólicos y fisiológicos de las jóvenes gimnastas.

El equipo nacional español de gimnasia rítmica obtuvo la medalla de oro por equipos en los Juegos Olímpicos de Atlanta - 1996. La perfección técnica de sus gestos, la sincronización de los movimientos y las lágrimas derramadas al escuchar el himno nacional desde lo más alto del podio fueron ampliamente difundidas por todo el mundo.

Nacía una generación de ídolos deportivos de escasa talla, menor peso

y frágil figura. Adolescentes que sin duda promoverán un enorme desarrollo de este deporte en España. Miles de niñas tratarán de seguir sus pasos y miles de padres soñarán con emocionarse con los triunfos de las campeonas.

Fueron, sin embargo, las denuncias públicas efectuadas por María Pardo, gimnasta que dejó el equipo un mes antes de los Juegos, las que originaron una auténtica revolución por la trascendencia que tuvieron. Su frase pronunciada a su madre " ¿ Qué quieres, una hija o una medalla ? " nos proporciona una idea de la situación. Su diario evidenciaba la tremenda dureza de la vida de estas personas, portadoras del " rasgo de ansiedad competitiva" (Martens, R: 1986).

El diario Marca definió como " La casa de los horrores " la residencia oficial del equipo, un chalet en la periferia de Madrid. Entrenamientos inacabables, dieta espartana, férrea disciplina (Galaz,M. El País. 23 / 1/ 1997), vigilancia exhaustiva, y sobre todo la soledad y la alienación de unas jóvenes que prácticamente desconocen cualquier hábito social asociado a su edad, encendieron la luz de alarma.

Sin duda, otras jóvenes quedaron también en el camino del éxito, tomando la puerta del abandono, por aburrimiento, presión excesiva, dureza de la competición y críticas de los entrenadores (Marcos, J.F. : 1996 ; 64 siguiendo a Gould,D. y Horn,T.: 1984).

El Consejo Superior de Deportes, tras el escándalo suscitado, comprendió que el Estado debía mejorar la situación social de las adolescentes para favorecer su plena integración en la sociedad (Art. 2.1. Carta Internacional E. F. y Deportes de la UNESCO, 1978). En 1997, se desarticula la infraestructura de aislamiento (guetto) del equipo nacional y desmontando el sistema de vida, al considerarse que las gimnastas son también deportistas y deben permanecer en los centros especializados para la población de alto rendimiento junto al resto de la población atleta.

De esta manera se trata de salvar o frenar el enorme perjuicio personal que conlleva el status de ídolo en una edad en que la persona no ha alcanzado su madurez. Asimismo, el régimen de entrenamientos y dietas, unidos al estrés competitivo, producen alteraciones metabólicas importantes,

como son el retraso y desajuste de la menstruación, anorexia y bulimia, ataques de pánico, depresión y alteraciones gastrointestinales (Marcos Becerro, J.F. 1996 ; 64).

C. - El status de ídolo deportivo: Pautas de comportamiento

Como hemos contemplado en los anteriores ejemplos, el conseguir una hazaña prodigiosa otorga al deportista o al equipo en su totalidad el rango de héroe. El jugador que consigue el gol del campeonato forma parte del equipo ganador y aunque pueda distinguirse un mayor nivel de admiración hacia el mismo, es el propio equipo el acogido como héroe. Pero es evidente que el héroe debe transmitir unos valores que comulguen con su tribu para ser considerado un ídolo.

Evidentemente aquí debemos marcar diferencias entre los deportes individuales en los cuales el único que interpreta la actuación deportiva es el propio individuo, y los deportes colectivos en los que el ídolo está vinculado a un grupo de jugadores, a un equipo.

En el primer caso existe una tendencia a la focalización de ese deportista que actúa en solitario o contra otros adversarios. Sin embargo, el ídolo de nuestro tiempo, consciente de la importancia que tienen las personas que le rodean y apoyan, siempre manifiesta su trabajo como una labor de equipo, aproximando su experiencia a la de un deporte colectivo.

Consideramos que las pautas de comportamiento del ídolo siguen cinco principios:

1. Motivación colectiva: Cubre una serie de estrategias que mantienen al ídolo dentro de su grupo deportivo en un ambiente de conformidad.
2. Motivación social: Los ídolos realizan actividades humanitarias.
3. Motivación económica: Basada en la explotación de sus propios recursos deportivos.
4. Motivación ciudadana: Cumplimiento de las obligaciones ciudadanas de la manera menos perjudicial para su carrera.

5. Motivaciones personales: Profundizaremos en las costumbres de tipo sexual.

Ensalzamiento del espíritu de equipo

Miguel Indurain no dejaba de manifestar un solo día su gratitud hacia los compañeros de equipo durante las carreras por etapas, aunque el esfuerzo individual propio sea el que pone las diferencias conforme a los rivales. Y asimismo, en una prueba celebrada en solitario como fue el establecimiento del *récord* mundial de la hora en el velódromo de Burdeos en 1994, Indurain se quitaba mérito personal para repartirlo con las personas que formaron su equipo técnico (médico, preparador, masajista, etc).

El halago al equipo no es más que la respuesta al ámbito cognoscitivo del propio corredor, conocedor de la inmensa ventaja que le reporta tener a su disposición a un profesional para cada una de sus necesidades en aras de la obtención del máximo rendimiento deportivo. El héroe de la eficiencia (Mumford, L : 1950, 264) encarna los valores de su sociedad y por ello la solidaridad y el espíritu son factores esenciales.

Este completo equipo de profesionales que configura una fructífera estructura nos induce a pensar cómo el deporte, componente del acervo cultural, también se desarrolla como un mecanismo de adaptación en el cual las estructuras tecno-económicas avanzadas permiten producir cambios y mejoras significativas que conducen a los seres más adaptados a ocupar posiciones todavía más ventajosas.

La categoría del ídolo se desarrolla según el propio conocimiento que el deportista tenga de su condición adquirida, puesto que esta propia percepción le posibilita comportarse según lo que se espera de él. Un ídolo no sólo debe serlo, sino también parecerlo, saber lo que ello significa.

Cumpliendo con el papel, el ídolo puede perpetuarse asimismo como un mito, o una leyenda deportiva. Quien es conocedor de los valores culturales que personifica puede conocer su camino a seguir. Ello no implica el que sea

aceptado por toda la comunidad, pues ésta sin duda puede estar dividida en una dualidad de aficiones o segregada en múltiples grupos.

Hemos visto cómo tareas fundamentales del ídolo son las de arropar a su equipo, homenajear a los compañeros , y respetar a sus rivales. El talante humano benefactor se manifiesta asimismo en el apoyo al pueblo más necesitado, devolviendo a la tribu la energía que él mismo recibe, como un acto de compensación.

Actividades y compromisos sociales

Por ello no nos extraña encontrar a famosos deportistas en hospitales visitando a adolescentes y jóvenes para incrementar su estado anímico, como fue la multitudinaria visita de jugadores de baloncesto a la joven Irene Villa, afectada con la amputación de ambas piernas tras un atentado terrorista de la ETA. También los jóvenes pueden recibir un homenaje por parte de sus ídolos en el propio campo de juego, como el del niño Diego Montes en el partido Sevilla - Real Sociedad del 24 / 11 / 1991 tras un atentado terrorista en Bilbao, y reconocer el pequeño futbolista ser hincha del Sevilla.

Los ídolos del tenis antes mencionados, Agassi y Sampras, más allá de su enfrentamiento deportivo, cumplen como héroes fuera de la cancha apoyando sendas asociaciones y programas de ayuda a poblaciones necesitadas. Estos comportamientos aumentan el valor emocional de la relación de los aficionados y *fans* hacia los jugadores además de conseguir la admiración por parte de grupos que no están necesariamente vinculados al mundo del tenis o del deporte en general, con lo cual mejora la percepción y el conocimiento general que la propia sociedad tiene de los deportistas.

Ganancias y compromisos económicos

En la actual coyuntura económica del deporte espectáculo, los grandes

ídolos gozan de contratos millonarios no sólo con sus clubes y equipos, sino también con sus patrocinadores o *sponsors* comerciales. El ciclista español Indurain rechazó una oferta que superaba los mil millones de pesetas por continuar su actividad durante el año 1996. Veinticinco millones de dólares es la ficha del jugador Michael Jordan durante la temporada 1996/7, a lo que deberán sumarse las primas y contratos de patrocinadores, como la marca de ropa deportiva Nike (que superan los 5.000 millones de pesetas al año).

El ídolo deportivo, que obtiene bolsas tan grandes por su imagen como por su rendimiento físico, está obligado a atender las responsabilidades particulares con sus patrocinadores individuales mediante el uso exclusivo de sus ropas en las competiciones y otras actividades, como realizar anuncios publicitarios exhibiendo la calidad y resistencia de unas zapatillas.

Sin embargo, el deportista a la hora de representar al país, debe acogerse a la disciplina de la Federación o Comité Olímpico Nacional. No es extraño que nos encontremos con intereses contrapuestos entre el ídolo y el organismo deportivo.

Estas entidades utilizan asimismo su posición de órganos oficiales de representación nacional para obtener recursos económicos a través de los ingresos procedentes de empresas que vinculan su marca al deporte. De ahí se derivan contratos de material y equipamiento oficial de los equipos nacionales.

La posición del ídolo se convierte en frágil y vulnerable. Como personaje modelo y punto de referencia, no puede anteponer su interés personal por encima del bien nacional, si no quiere ser *desterrado* y ver descendida su posición social. Y como trabajador, tampoco puede atentar contra los compromisos contractuales con su/s patrocinador/es que le mantiene/n económicamente en posición de lujo. Por lo tanto, las diferentes partes conocen la magnitud de problema y tratan de mediar para buscar las soluciones más positivas para el interés nacional sin perjudicar a las empresas involucradas.

Este conflicto empresa - Estado se planteó a modo de debate nacional en Estados Unidos previamente a la celebración de los Juegos Olímpicos de

Barcelona - 92. El equipo de baloncesto, al cual nos hemos referido anteriormente vino a participar casi gratis, sin cobrar, ocupando el período vacacional del verano. Pero su estrella Michael Jordan no estaba dispuesto a salir a recoger la medalla de oro olímpica con el *chandal* oficial del equipo nacional puesto que lucía publicidad de una empresa competencia de uno de sus patrocinadores

En estos momentos los patrocinadores son los verdaderos padrinos del deporte que imponen sus criterios e intereses (Roca, 1987: 160). Jordan, que ya daba por sentado antes del viaje la consecución del título dejó claro que si la Federación no solucionaba el problema, él no iba a participar. Por encima de la medalla de oro para su país estaba su patrón. El dilema se solucionó colocándose, durante la ceremonia de entrega de medallas, una gran bandera americana sobre su pecho a modo de capa que tapaba el logotipo de la marca. Al final, el país quedaba por encima del dólar.

Cumplimiento con la Patria

El ídolo deportivo puede encontrarse, en medio de su carrera deportiva, con una obligación inexcusable, como es la prestación del servicio militar o civil sustitutorio. Algunos jugadores alcanzan un enorme prestigio social en edades tempranas, incluso antes de ser llamados a filas.

Los deportistas acogidos a planes de entrenamiento y competición dependientes del Estado español pueden gozar de prórrogas de quinta clase para la incorporación a estos servicios, debido a la realización de trabajos de interés nacional.

La tradición nos señala cómo los deportistas profesionales acuden a la llamada del Ejército de manera notable. El ritual de la Jura de Bandera se convierte en un acontecimiento cubierto por numerosos medios informativos. El recluta pasa a ser militar, el deportista cumple con la Patria.

En unos tiempos en que el Estado se encuentra con problemas para cubrir el contingente militar debido al aumento de los mozos que escogen el

servicio social sustitutorio, los ídolos deportivos siguen escogiendo el uniforme militar como opción. La concepción tradicional de rito de paso encaja mejor en el joven que se hace hombre en el Ejército a las modernas ofertas de servicios sociales.

Y ahí teníamos al futbolista Enrique Narváez, "Kiko", vestido de la Armada o al piloto de rallyes Carlos Sainz con el uniforme del Ejército del Aire. Incluso los primeros ídolos deportivos españoles ya alardeaban de su status de militar, como el guardameta de fútbol Ricardo Zamora "El Divino" allá por los años veinte.

¿ No es precisamente Ricardo Zamora ese soldado de Dragones de Montesa que cabalga por el paseo de Gracia sobre una yegua castaña?...Y ahí va, contoneándose, para que todo el mundo le vea, caballero en su yegua castaña, vistiendo un uniforme impecable y sonriendo a la gente que le reconoce.

Pero, ¿ qué pasa ahora ? La yegua se encabrita, seguramente asustada por el tráfico, y emprende un incómodo trote que hace tambalear al jinete. Parece que se va a caer. ¡ Sí, se cae !... ¡ No, no se cae !...

(" Cronos " : 1969 ; 11)

Este género de deportistas consagrados se ven favorecidos por mecanismos que permiten una cierta continuidad de su actividad, por lo cual el servicio militar no supone, como al " grueso de la tropa ", un parón en sus vidas de un año de duración. Con ello queda patente el apoyo institucional que reciben estos personajes, cargados de relevancia social.

Uno de estos elementos es el traslado a un centro cercano a su lugar de trabajo. Por ejemplo, el delantero del Atlético de Madrid, "Kiko", después de realizar la instrucción en Cádiz, continuó el servicio en Madrid, con lo cual permanecía en contacto permanente con su club.

Otra prebenda de que gozan estos ídolos vestidos en traje de guerra es

la concesión de permisos para la participación en competiciones. Así, el piloto Carlos Sáinz podía participar en las carreras del Campeonato del Mundo. Ello supone un permiso extraordinario para poder salir de España en período militar (Reglamento de Servicio Militar. Real Decreto 1410 / 1994 de 25 de junio). Tal tramitación es realizada por el Consejo Superior de Deportes a través de la Federación Nacional Deportiva.

Los ídolos no sólo agradecen públicamente el trato recibido durante su formación castrense, sino que corresponden en la medida de sus posibilidades hacia esta institución. No extraña, pues, oír cómo un jugador dedica públicamente un gol o una victoria a sus compañeros del Ejército o contemplar al piloto Carlos Sáinz con su coche de carreras en la pista de aterrizaje del aeródromo militar realizando exhibiciones de virtuosismo con el automóvil, o incluso hacer una carrera de *sprint* contra un avión de caza militar. Este deportista hizo coser en su traje de carreras o *mono* el escudo de las Fuerzas Aéreas durante su época de soldado. Dicho anagrama contrastaba con el resto de logotipos de las distintas compañías que patrocinan al piloto español, y que pagan enormes sumas para poder aparecer en ese traje.

De esta forma, el deportista español subirá en su *carro de combate* (automóvil de carreras) vestido con su *traje de guerra* (mono ignífugo) para participar en una batalla deportiva en la que, involuntariamente por su parte pero reconocido con orgullo por el protagonista, descansan fuertes intereses patrióticos.

De una forma simbólica, existe una analogía entre los objetivos fundamentales del Ejército (como es la defensa nacional) y los de un deportista de este talante, cuyos triunfos se valoran a modo de conquista nacional. Señalaba Luis Cazorla (1984 : 22) cómo el desempeño de las funciones deportivas de los profesionales trasciende en numerosas ocasiones a dimensiones como el orgullo nacional y la dignidad de la nación. Ambos valores casan fuertemente con la ética y el espíritu militar.

En nuestra opinión, la realización del servicio militar contribuye a reforzar la imagen machista del ídolo deportivo, puesto que le sitúa en otra plataforma tradicional de hombría como ha sido hasta ahora la pertenencia a las Fuerzas de Defensa, en contraposición a otras actividades dependientes

con el Ministerio de Justicia, como el la prestación del servicio social sustitutorio. La imagen del héroe deportivo refugiado en tareas de objeción de conciencia no incorpora ningún aliciente informativo para los medios de comunicación social.

La segunda de las obligaciones ciudadanas por parte del ídolo deportivo, y en este caso sin distinción de sexo, es la tributaria. Algunas de las estrellas del deporte profesional individual, como tenistas o jugadores de golf, fijan su residencia en paraísos fiscales donde no se someten a la fiscalidad española (Andorra, Montecarlo).

Las enormes sumas de dinero que cobran los ídolos deportivos incluso son prorrateadas por parte de los medios de comunicación para calcular el capital que cobra un jugador por cada hora o minuto de trabajo. Tales cantidades contribuyen a reforzar su posición privilegiada y superior ante la sociedad (" cuanto más gana, más vale ").

Sin embargo, a la hora de responder como ciudadanos a las obligaciones fiscales, existen estrategias que no caminan en la misma dirección del refuerzo social del campeón. En deportes individuales, donde los jugadores realizan frecuentes desplazamientos, la posibilidad de fijar su lugar de residencia en un paraíso fiscal (como Montecarlo, o Andorra) se presenta como una fórmula para no ver reducidos sustancialmente sus ingresos.

El jugador de golf Severiano Ballesteros, gloria del deporte español, reconocido y admirado mundialmente por su dilatada y exitosa carrera de golfista, condecorado con la Gran Cruz (máxima condecoración de las Reales Órdenes) al Mérito Deportivo del Estado español, ha eludido el pago de millones de pesetas de impuestos al mantener su residencia en Montecarlo durante años (antes de volver a cotizar en España). Lo mismo sucede con la tenista catalana Arancha Sánchez Vicario, que ha defendido los colores del equipo español en numerosas ocasiones, y cuyo lugar de residencia a efectos fiscales se fijó en el Principado de Andorra.

Las autoridades del Ministerio de Hacienda comenzaron en 1995 una serie de estrategias para recuperar la tributación de este grupo de deportistas. Se basan prioritariamente en irregularidades en el cumplimiento de la Ley

General Tributaria, ya que dos factores para cotizar en el extranjero, como son acreditar la permanencia en otros países durante 183 días y no mantener relaciones económicas en España (El Mundo. 13/12/1995; 75). Los deportistas, por el contrario, mantienen sustanciosos contratos con patrocinadores en nuestro país.

Los deportistas, por su parte, alegan soportar una doble tributación, (ibidem) debido a las retenciones fiscales que se registran en la cantidad de dinero para el premio del torneo, y después la tributación en España. Mientras, ídolos como el ciclista Miguel Indurain han utilizado otras vías para eludir el tipo máximo de tributación, el 56 %, como ha sido la creación de una sociedad transparente con su nombre (con un tipo del 35 %).

En la Comunidad Foral de Navarra, y en el País Vasco, el tipo tope es del 40 . En esta última, Hacienda de Guipúzcoa utiliza un sistema de pago aplazado en función del reglamento del impuesto para personas con rentas irregulares, aplicado a jugadores de la Real Sociedad y al golfista Txema Olazábal (ib.).

Tradiciones amatorias

Otro de los trabajos propios del ídolo es el del amor. La mitología grecolatina está salpicada con numerosas aventuras amorosas entre dioses, héroes y humanos (Humbert, J.: 1985). El amor, la conquista amatoria y la promiscuidad son tareas propias del ídolo, y admiradas por su tribu.

El más legendario jugador de baloncesto de la historia, el americano William Chamberlain, presumía públicamente de haber " poseído ", durante toda su carrera deportiva (en los años sesenta y setenta), a " diez mil mujeres". Esta cifra nos suena algo disparatada, pero es una cifra mítica, y como tal debe ser respetada.

El antropólogo Desmond Morris señala en su obra (1982 ; 138) un fragmento de la autobiografía del jugador de fútbol británico George Best,

quien recordaba la soltura con que se citaba con jóvenes admiradoras para mantener relaciones sexuales: " Miraba por la ventana de mi dormitorio y veía una cola de jovencitas... era increíble. Nunca tenía que invitarlas a comer o hacer todas esas bobadas... Hasta se peleaban entre ellas para acostarse conmigo ". Dicho jugador señalaba haberse acostado con más de mil chicas en los años sesenta.

Este concepto de promiscuidad multitudinaria ha sido sustituida en los últimos años por el principio de la relación estable, del sexo seguro. Otro jugador, ídolo de los años ochenta, *Magic Johnson*, casado y con familia, anuncia ser portavoz de anticuerpos del sida como resultado de una relación heterosexual extrafamiliar. Mientras su mujer aparece como la esposa que debe aceptar los sufrimientos del héroe, Johnson se ocupa de lanzar mensajes a la población acerca de la necesidad del uso de los preservativos. Este jugador, una vez retirado, ocupó la cartera de Asesor del Presidente de los Estados para la Lucha contra el Sida.

Volviendo a buscar manifestaciones de este tipo en España, no podemos encontrar apenas ejemplos significativos del ídolo- amante como las hubiera en el mundo de los toros, donde las mayores figuras han cosechado asimismo destacadas faenas en el campo de la seducción. Umminger (1964 : 103) encuentra en la figura del ídolo del toreo una imagen comparable al ídolo deportivo, por las pautas de actividad física y social que presentan.

Ejemplos de la seducción torera fueron Luis Miguel Dominguín, con la actriz americana Ava Gardner, o el poder amante latino Juan Belmonte, el diestro Ortega Cano con la madura estrella de la canción española Rocío Jurado, el joven ídolo en los años noventa, Jesulín de Ubrique, que sucesivos actos de exhibicionismo descarado se permite promover corrida de toros ante un público exclusivamente femenino que abarrotan las plazas (Aranjuez, Málaga).

Tal vez porque los deportistas no han alcanzado el status de héroe-amante de poseen los artífices de la fiesta nacional. En Estados Unidos, país que carece de tal espectáculo taurino, las figuras del deporte mantienen un nivel de protagonismo social similar a las estrellas de los espectáculos artísticos como el cine o la música.

Así, la estrella del béisbol Joe di Maggio sedujo hasta el altar a la *Novia de América*, Marilyn Monroe. La nueva estrella de la juventud del tenis André Agassi vivió un prolongado romance, culminado con matrimonio, con la actriz Brooke Shields, personificación de los cánones de belleza de la propia generación. Caso sonado fue el romance que mantuvo el argentino Guillermo Vilas, prototipo de *latin lover* con Carolina de Mónaco, quien perdió la cabeza por el tenista ante la desesperación del padre de la misma, el Príncipe Rainiero. En España, el anuncio del enlace en 1997 entre el jugador de balonmano Iñaki Urdangarín y la Infanta Real Cristina de Borbón ha superado, en repercusión, a los anteriores ejemplos.

En estos casos la figura del héroe sale fortalecida de cara a su hinchada que aprueba semejante acto de desafío y conquista. Muy lejanas a esta percepción son las situaciones públicas de matrimonio entre un héroe y una *mortal*, puesto que resta atracción física y poder de seducción ante el público. Así son corrientes las expresiones de " el campeón por fin cayó" u otras frases que popularmente señalan el enlace nupcial. El ídolo pierde su carácter eterno y adquiere mayores atributos de ciudadanía.

Sin embargo hay posibilidades de mantener el status por el propio ámbito de actuación: El futbolista está aislado de su familia mientras juega, acude solo al campo de entrenamiento con su flamante automóvil y sale del vestuario duchado y con el pelo engominado listo para atender el aluvión de *piropos* y peticiones de autógrafos. El ídolo se manifiesta de esta forma como un fetiche sexual, como un objeto de deseo (Butt, 1987: 127. Verdú, 1980: 29). El espectador siente personalizadas sus aspiraciones y calmadas su frustraciones, asistiendo a la contemplación de su rendimiento deportivo como una acto erótico de *voyerismo* (Mata, D.: 1987: 14) .

No es usual contemplar al ídolo acompañado de su esposa agarrada al brazo (como lo hacen los ídolos del cine o la televisión) en apariciones o actos sociales privados o multitudinarios, sino que las galas en las que jugadores y esposas comparten mesa son muy señaladas .

En el fútbol español apenas ha comenzado el fenómeno de ídolo sexual de masas, excepto algunos casos espectaculares de *fiebre adolescente* hacia jugadores jóvenes como Butragueño en los ochenta o en los noventa el

llamado *fenómeno Guerrero* hacia el jugador del Athletic de Bilbao y de la selección española, desde los 20 años de edad. El caso de Julen Guerrero explotó previamente al Campeonato del Mundo de 1994 cuando miles de jovencitas seguían al jugador en todos los desplazamientos del equipo en el hotel de concentración y los entrenamientos.

El papel de los medios de comunicación de masas, que han incorporado las actividades deportivas como parte de la programación estrella, está elevando el conocimiento social hacia los deportistas. Esto conlleva la mayor presencia de los mismos en entrevistas y programas especializados, por lo que su popularidad aumenta en grupos que apenas mostraban afición hacia el deporte.

Consecuencia de ello: cientos de adolescentes esperando, durante el horario escolar, en la salida de los campos de entrenamiento de los equipos profesionales para conseguir un autógrafo o fotografía de su ídolo.

La situación más característica en el mundo del fútbol español es la del matrimonio desde edades relativamente jóvenes, antes de que alcancen su madurez deportiva. El estado civil de casado es apreciado por directivos y técnicos del equipo, conocedores de que esta es la forma de tener controlado al jugador sin necesidad de realizar llamadas telefónicas a su domicilio a medianoche para conocer si el jugador permanece en casa o se ausenta para disfrutar de placeres nocturnos.

Señalaba el entrenador del F.C.Barcelona Helenio Herrera, conocido como *El Mago* al jugador de su equipo Lobo Carrasco, que si quería alcanzar su mejor juego debía casarse, para estar tranquilo. La repercusión que supone el quebrantamiento de la *Ley de la Noche* salta rápidamente al conocimiento público. Eran famosas las escapadas del madridista Juan Gómez "Juanito" y el atlético "Charly" Leal en sus tiempos mozos.

Los ídolos encuentran más problemas familiares cuando son sorprendidos por prensa y fotógrafos con alguna señorita (como la estrella brasileña Romario con la *garota del verano de Ipanema* en 1994, que le costó los trámites de separación, o las persecuciones por parte de diversos medios de comunicación hacia el astro argentino Maradona para registrar su tiempo

de ocio).

Otra tendencia, de signo opuesto a la de la promiscuidad heterosexual que hemos registrado en este apartado también aparece reflejada en la figura del ídolo deportivo. Nos referimos a la relación de pareja homosexual de una minúscula parte de las estrellas del deporte. Lejos de la imagen machista anterior, el ídolo, ya sea varón o mujer, aparece en este caso como una persona llena de sensibilidad que defiende la dignidad de su relación y apoya los movimientos para el reconocimiento social de la homosexualidad.

Los ejemplos más significativos han sido el de la tenista de origen checo nacionalizada americana Martina Navratilova , y el saltador de trampolín Greg Louganis.

Este saltador ha sido el deportista más laureado de su especialidad, con los triunfos en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles-84, Seúl-88 y Barcelona-92. Greg, que nunca había escondido su homosexualidad, anunció en 1995 ser portador del virus del sida desde antes de la Olimpiada de Barcelona, donde en uno de los saltos resultó lesionado en la cabeza al golpearse con el trampolín, cayendo su sangre a la piscina. Louganis se aterrorizó con la idea de un posible contacto de la enfermedad a través del agua (algo descartado por los médicos) hacia otros saltadores.

El saltador, una vez retirado de la competición ofreció una rueda de prensa donde se presentaba ante el pueblo como una víctima, violada por un hombre del que quedó asimismo atrapado y con el que compartió años de compañerismo hasta que el violento seductor murió a causa del sida en 1990.

II.3.2. EL EQUIPO O PLANTILLA

Vamos a estudiar a continuación al primer círculo que se configura en torno al ídolo y que está formado por el equipo, colectivo en donde el ídolo es el estandarte o *buque insignia*. En esta microsociedad, la cohesión se convierte en la fuerza más importante para conseguir la sinergia de sus miembros; esto es, la unión de las fuerzas individuales en una resultante mayor que la suma de las partes (De Diego, S. y Sagredo, C.: 1992 ; 229).

La categoría del equipo queda, pues, ensamblada por unos vínculos de unión tanto intragrupales como interpersonales que generan un potente sentimiento de unión, de *piña*. Se comparten espacios comunes, como son la cancha de juego, la sala de masajes, el gimnasio. A pesar de la diferencia en la función específica de cada grupo, la colaboración profesional se desarrolla de manera tan estrecha y en un contexto tan limitado que se originan fuertes relaciones afectivas entre ellos.

No es extraño ver cómo en situaciones dificultosas a nivel deportivo o profesional de alguno de los componentes de esta categoría, el resto de los miembros se vuelca en apoyo y defensa de la persona puesta en cuestión. Los jugadores salen en defensa del entrenador cuando los resultados no llegan y al entrenador se le "coloca en la picota".

Asimismo, los jugadores realizan declaraciones alabando los conocimientos y trabajo del médico aunque la intervención quirúrgica haya sufrido complicaciones. El entrenador, por su parte, siempre muestra su confianza total hacia la plantilla de jugadores.

La plantilla queda configurada por todos los jugadores que participan en la competición deportiva. Se pone en marcha para comenzar el ciclo anual con el llamado período de la "pretemporada" en la que se desarrolla la puesta en marcha y adaptación progresiva al esfuerzo, así como la formación del espíritu de grupo, sobre todo con las incorporaciones al equipo procedentes de otros clubes.

Ritos de iniciación

El nuevo jugador o *fichaje* cumple una serie de ritos de inclusión o iniciación en el nuevo grupo completamente estandarizados. El primero de ellos es la firma del contrato de trabajo que une laboralmente al jugador con el club. Es realizada, tradicionalmente, en una sala de despacho en el estadio del club ante el presidente del mismo y frente a los medios de comunicación.

El segundo rito consiste en la fotografía del jugador sujetando la camiseta del equipo, como muestra de la vinculación de su imagen a esos colores. El tercero y definitivo antes de que el jugador participe en la competición es la presentación ante la afición y medios de comunicación del jugador vestido con el uniforme del equipo.

En los deportes de fútbol y baloncesto, el jugador fichaje desenvuelve sus habilidades realizando toques de control con el balón sin que caiga al suelo, ya sea utilizando pies o cabeza en caso de los futbolistas, o botando el balón y realizando unos tiros a canasta los baloncestistas. A pesar de que estas habilidades carecen de complejidad, el público las recoge como una garantía y un acierto, corea cada toque o canasta, confiando en los fecundos presagios que su dominio técnico exhibe.

Ritos de reafirmación grupal

El espíritu de equipo se basa en la cohesión y cooperación entre los miembros del mismo (Parlebas, P.: 1988, 150). Este valor espiritual es básico para obtener un rendimiento deportivo apropiado y acorde con el potencial que acumula la plantilla de manera individual. Si no se consigue la conjunción y adaptación de las piezas, la máquina no funcionará correctamente. Es por ello función del equipo técnico la organización de las actividades necesarias para conseguir la mencionada sinergia.

Agrupamos en este epígrafe una serie de rituales con una evidente conexión antropológica, que destacan el sentido de la identidad y unidad del grupo social, " coordinando las acciones de cada uno de los miembros y

preparándoles para desarrollar labores de cooperación inmediata o futuras que fortalecen la comunidad " (Martínez, C. y Ojeda, M^a.: 1989 : 177). En la naturaleza de estos ritos encontraremos las técnicas necesarias para desarrollar el espíritu de equipo con las características del horizonte deportivo central.

La técnica básica para el desarrollo de la vida en comunidad y tolerancia es la concentración. Consiste en la convivencia de la plantilla en un entorno más o menos natural donde los jugadores comparten habitaciones dobles, realizan sus entrenamientos y ocupan el tiempo de ocio en juegos de salón, naipes, tenis de mesa, o jugando al golf. Estas ocupaciones tratan de compensar la separación que sufre el jugador de su familia y su ambiente social.

Un ejemplo de esta práctica lo constituye, en los años noventa, el Atlético de Madrid, club que realiza sus concentraciones en Los Ángeles de San Rafael, complejo residencial en la Sierra de Guadarrama, vinculado al presidente del club, Jesús Gil. La selección española, por su parte, ha encontrado en los últimos años un paraíso en Chiclana (Cádiz) y Puente Viesgo (Cantabria) con todo tipo de servicios y equipamientos.

En este tipo de concentraciones temporales no sólo se controlan los aspectos meramente deportivos sino también los alimentarios, higiénicos (masajes, saunas, *jacuzzi*) y sexuales, puesto que la abstinencia sexual rige como un mandamiento.

Las visitas de las esposas de estos jugadores profesionales están programadas y reducidas a unas fechas determinadas. Los mecanismos de control sobre los jugadores son muy severos: las escapadas a lugares de esparcimiento son sancionadas duramente con multas económicas y hasta el apartamiento provisional o definitivo del equipo.

A pesar de que la orientación de los hábitos de las concentraciones se han ido suavizando en los últimos años (De Diego, S. y Sagredo, C.:1992: 262) hacia modelos más libertarios, no hay duda de que el sentido primigenio de las mismas radicaba en el principio de la *militarización* de la plantilla que se convierte en tropa guerrera sometida a disciplina espartana.

Esta concepción del desgarramiento familiar (Antonelli, F: 1982, 299) que sufre el deportista para alistarse en el equipo contrasta con las técnicas utilizadas en Estados Unidos. Como ejemplo de ello podemos tomar la concentración permanente del equipo nacional de voleibol con vistas a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

La Federación Nacional de Voleibol de los Estados Unidos designó la ciudad de San Diego (California) y las instalaciones deportivas de Balboa Park como cuartel general. Pero los atletas allí concentrados disponían de apartamento propio donde convivían con la familia.

Los entrenamientos se realizaban por las mañanas dando la posibilidad de disfrutar de la tarde como tiempo de ocio. Este sistema no producía el cambio abrupto y trágico del *modus vivendi* del deportista, y sin duda ha ido influyendo en otras escuelas deportivas que han visto la necesidad de establecer una estabilidad personal básica del deportista para obtener los mejores rendimientos.

Otro caso significativo y todavía más próximo en el tiempo fue la estancia del equipo americano de baloncesto en los J.J.O.O. de Barcelona - 92. La plantilla de jugadores, todos ellos estrellas de la liga profesional N.B.A. no se hospedaron en la Villa Olímpica, lugar de alojamiento de los deportistas de todo el mundo, sino que adquirieron los servicios de uno de los mejores hoteles de la ciudad.

Su presencia parecía tener un objetivo vacacional, a tenor de la composición de las habitaciones (con las mujeres, novias, hijos) y el equipamiento que portaban (en el que no faltaban los palos de golf para disfrutar de las tardes de recreo).

Evidentemente, con una formación de jugadores tan sobresaliente, los responsables técnicos bien decidieron tomar un cierto aire festivo a la concentración. Sin duda (ver apartado " el ídolo ") estas figuras del baloncesto no hubieran aceptado una disciplina más férrea para este acontecimiento. Los jugadores se habían alistado en el equipo con la promesa, por parte del equipo técnico, de tener las tardes libres para dedicarse al ocio.

Como hemos mencionado anteriormente, el principio cultural de

solidaridad rige y dirige las relaciones de cooperación entre los distintos miembros de la plantilla. Laboralmente cada uno de ellos establece una relación contractual con el club de manera individual, acorde con la cotización del jugador en el mercado deportivo. El ídolo del equipo puede llegar a cobrar cantidades similares a la suma del sueldo del resto de la plantilla.

Existen medidas de compensación a fin de redistribuir los beneficios añadidos, al menos de manera simbólica, con el objeto de manifestar ese espíritu de equipo, piedra angular de su relación. Estas medidas se mantienen como una tradición y en numerosas ocasiones ni siquiera se materializan en lenguaje escrito. Bajo este precepto podemos señalar las siguientes referencias:

- Reparto de la prima obtenida por los jugadores a consecuencia del resultado de un partido o de una competición de fútbol. El jugador que no salta al campo de juego y permanece todo el partido en el banquillo no suele tener derecho a la prima por el resultado del mismo. Por ello los jugadores que participan de forma activa en el mismo conceden el 10 por ciento de la misma al fondo para gratificar a los compañeros que no tomaron parte.

- Reparto de los premios conseguidos por un corredor durante una carrera ciclista por etapas. En una ronda ciclista no sólo se obtienen beneficios económicos con la posición final obtenida en la clasificación, sino que existen otros premios menores que aumentan los alicientes competitivos de la carrera. Así, la organización establece premios en *sprints* especiales, en la montaña, a la regularidad, a la combatividad, a los primeros clasificados de cada etapa, en las metas volantes, y los equipos mejor clasificados.

Otra vez el líder del equipo, la persona para la que todo el grupo trabaja sin descanso en aras de obtener la mejor clasificación final, es la persona que acumula mayores gratificaciones. Otros miembros del colectivo, por ejemplo, los *sprinters* o especialistas en los finales de etapa y metas volantes (que se deciden entre numerosos corredores que disputan la entrada bajo la pancarta a la máxima velocidad), obtienen asimismo pingües beneficios.

Pero en una muestra de reconocimiento y gratitud hacia los compañeros que realizan las tareas más oscuras de desgaste y apoyo, todos estos ingresos pasan a un fondo que se reparte equitativamente entre el conjunto de

los corredores.

En el Tour de 1994, Indurain obtuvo más de seis millones de pesetas de premios menores que añadidas a los 48 millones por la plaza de campeón final superaban los 54 millones (Fuente: El País. 25/7/94) que pasaban a la bolsa del equipo (cantidad pequeña comparada con los 400 millones de ficha).

- Otra medida, promovida por el propio club, proviene de los ingresos obtenidos por el mismo en concepto de sanciones a los jugadores. Cuando un jugador se retrasa a la hora de incorporarse al entrenamiento recibe una sanción económica, establecida de acuerdo al número de minutos de demora. Tantos minutos, tantas pesetas de sanción.

Esta regla figura en el contrato del deportista. Lo que no pertenece al reglamento escrito es el uso que la mayoría de los clubes suelen dar a la bolsa de dinero. Con la recolecta se paga una succulenta cena para todo el equipo al final de temporada. Tienen tradición las realizadas por el C.F.Real Madrid en el Asador Donostiarra.

La plantilla al completo goza de un espacio común, propio y reservado donde dirimen sus conflictos internos. Es el vestuario o comúnmente llamada *la cocina*. El vestuario actúa como capilla de oración previa a la liturgia. El entrenador allí exhorta a los jugadores a la batalla, y corrige las estrategias a seguir durante el descanso del partido.

En otras ocasiones ni siquiera el entrenador tiene cabida en este espacio que se convierte en zona reservada a los jugadores para escape de frustraciones y de quejas hacia el cuerpo técnico o la directiva. Esta situación está recogida fielmente en la expresión de Johan Cruyff, destacado jugador y después entrenador.

" Nunca entro en el vestuario. Es donde ellos (los jugadores) tienen derecho a putear un poco al entrenador "

(Cruyff, en El País .Especial Fútbol. Octubre 1994)

El liderazgo del grupo: líder representativo vs carismático

El sistema social de un grupo deportivo incluye dos modelos de liderazgo que aportan características antropológicas diferentes (Bock, P.: 1977: 156 y ss.) que incluso pueden llegar a producir fuertes enfrentamientos y choques intragrupales.

En la estructura del equipo, dentro del espíritu de la cooperación y cohesión, existe una figura con gran trascendencia y repercusión: es el capitán. La figura del capitán no debe ser confundida o asimilada con la del ídolo. En algunas ocasiones podemos encontrarlas solapadas en una misma persona, pero su status es completamente diferente. El capitán representa al *primus inter pares*.

Es elegido, según diferentes modelos, por el conjunto de la plantilla o por la directiva del equipo. En grupos aficionados (como equipos universitarios o de deportes no profesionalizados) la elección se realiza de manera democrática por parte de los componentes del mismo, o por tradición.

La capitania corresponde, según ese criterio, al componente del grupo con mayor antigüedad en el mismo. Representa, por tanto, a la estabilidad como rasgo esencial de la estructura burocrática (Weber, M. 1984 ; 847), en este caso de la entidad deportiva.

En el deporte espectáculo, totalmente comercializado y convertido en un negocio, el capitán es elegido por la directiva del club. De esta manera, desde la autoridad, se busca una persona representativa, dialogante, negociadora y en cierta medida, alejada de carácter conflictivo que pudiera volverse contra la propia empresa (club).

En algunos casos, este objetivo empresarial de controlar a la plantilla desde su propio grupo supone una desviación del liderazgo, pues el capitán se convierte en un simple líder burocrático (ibidem) cuya representatividad es impuesta y formal. Tal es el caso del rumano Gica Popescu en el F.C.Barcelona de 1996/7, persona sin apenas carisma entre los jugadores.

Por la propia concepción del término, y lejos del talante semidivino

atribuido al ídolo, el capitán se caracteriza por su enorme humanidad. Es aceptado y admirado por el conjunto de la plantilla sobre todo por la capacidad de liderazgo (Jeu, B.: 1987: 92) y por los valores de justicia y nobleza. Es impensable imaginar un capitán con espíritu uraño o egoísta.

El liderazgo puede ser el resultado de una larga trayectoria deportiva, como es el caso de la Selección Nacional de fútbol, donde tradicionalmente se concede el brazalete de capitán al jugador que ha vestido la camiseta de la Selección en mayor número de partidos.

En otros casos la intuición del entrenador coloca la capitania del equipo en un joven jugador con carácter y dotes de mando (caso del jugador del C.F. Athletic de Bilbao, Julen Guerrero, con 21 años). El papel de este último como organizador del juego, unido a sus valores personales le hace ser un prototipo de capitán.

Así lo fue el jugador de baloncesto del Real Madrid y la selección española, en los años ochenta, Juan Antonio Corbalán, "*El Gran Capitán*", jugando en la posición de base, creador de juego y como fue denominado, "director de orquesta".

El rol básico que desempeña el status de capitán es el de representar a los miembros de la plantilla. Es, por tanto, el líder representativo. En la esfera estrictamente deportiva, participa en el sorteo de campo y saque previo al comienzo del partido y está autorizado a dirigirse al árbitro para solicitarle una aclaración. En otro aspecto, el capitán se encarga de trasladar la voz de la plantilla ante los medios de comunicación o al propio club.

En los momentos de dificultades laborales el capitán se erige como un líder sindical, que defiende los derechos del grupo. Así, durante la calamitosa temporada 1994/5 del C.F. Atlético de Madrid, su presidente, Jesús Gil, atacó duramente a la plantilla achacando que el sueldo no correspondía al trabajo que efectuaban.

La respuesta de la plantilla, llevada por su capitán, Tomás Reñones, consistió en poner a disposición del club todos los contratos de trabajo de los jugadores para que el club obrara en consecuencia. La retractación del directivo reflejaba el enorme poder de esta medida disuasoria de un grupo de

trabajadores cuyo rendimiento depende del resultado de un juego en el que inciden numerosos condicionantes azarosos (suerte, lesiones, resultados de otros equipos, errores arbitrales, etc).

Otra medida de autodefensa de esta plantilla, dirigida por el capitán, fue la adaptación de la *Ley del silencio* de la plantilla por la que se comprometían a no realizar declaraciones a los medios de comunicación al considerar negativo y perjudicial el trato que éstos daban al equipo.

El ciclo vital de la figura del capitán no depende, como en el caso del ídolo, de su rendimiento deportivo: una vez adquirida, se proyecta en el tiempo hasta su retirada definitiva, a no ser que un elemento exógeno altere la situación (por ejemplo, la llegada de un nuevo entrenador que designe a otro jugador).

El capitán, al representar la soberanía del equipo y los valores del club, permanece como estandarte ya sea dentro o fuera del campo. Señalábamos cómo un ídolo no puede permanecer en el banquillo por la pérdida automática de sus atribuciones. El capitán manda hasta en el banquillo.

Para sustituirle en el campo existen las figuras del segundo y tercer capitán, recursos para contar con un mando reconocido en el campo en caso de lesión o sustitución de alguno de los precedentes en el cargo. Tiene tal importancia la figura del capitán en la cohesión del equipo que los clubes se resisten a dejar marchar o a jubilarles aunque por su edad ya no desempeñen las funciones deportivas con el rendimiento de años anteriores.

El Real Betis Balompié mantenía en plantilla a Rafael Gordillo con 37 años en la temporada 1994 / 5 y clasificado el equipo para disputar la competición europea la próxima temporada, el equipo quería mantener al jugador aunque éste apenas tenía minutos en el campo. Caso similar fue el del jugador del F.C. Barcelona , José Ramón Alexanko, capitán y jugador hasta los 35 años, y después coordinador de fútbol base del mismo club.

Nada parecido a ello hizo este club con el ídolo efímero Romario. Después de una brillantísima temporada en la que obtuvo el Premio Pichichi al jugador más goleador de la liga nacional, obteniendo el Campeonato de Liga y el campeonato del Mundo con la selección brasileña, su rendimiento

cayó estrepitosamente. Cometi6 faltas de disciplina asociadas a la egolatría del campeón y el club no tardó en traspasarlo a un equipo brasileño en cuanto pudo.

El líder carismático, por el contrario, despliega su personalidad sobre el grupo de manera esporádica e informal. Asume un liderazgo orientado a la relación y la comunicación, frente al anterior tipo de líder, cuya esencia radica en la orientación a la tarea (Weinberg, R. y Gould, D.: 1996; 238).

El concepto de carisma (χάρισμα), introducido por San Pablo en 1 *Corintios* 12, 7 como " gracia al servicio de la comunidad, para el bien de todos" (Rahner, K. et al.: 1972 ; 667) fue introducido en la Sociología por Max Weber, quien lo aplica en su acepción original. El líder carismático, portador del carisma (con dones específicos del cuerpo y del espíritu no accesibles a todos), surge para satisfacer las necesidades planteadas más allá de la cotidianidad (Weber, M.: 1984 ; 848).

Su carácter y talento hacen que sea respetado y admirado, pero no por ello se exhibe como líder de forma rutinaria. Sus dotes de mando comienzan a manifestarse en las situaciones de crisis, en que todo el grupo, aceptándole como jefe, se muestra sumiso y dispuesto a seguirle, aunque conlleve una revolución social (Bock, P.: 1977: 156).

El caso de Míchel (jugador del Real Madrid hasta 1996) ha llenado, como prototipo de líder carismático, páginas de periódicos y comentarios en diversos sectores. Su dilatada trayectoria como profesional de gran técnica en el club Real Madrid le confirió, sin duda, una posición de *intocable* dentro del equipo, aunque cambiaran los entrenadores.

Su adscripción a la entidad desde edades juveniles le había otorgado un conocimiento profundo de la estructura y política del club. Su carácter amistoso y la afición a la broma y la jocosidad le concedían un carisma especial en la institución en la que había crecido tanto física como deportivamente.

Por tradición, el Real Madrid ha cuidado especialmente a los jugadores a nivel personal. Ya durante el período de presidencia de Santiago Bernabéu, se fomentaba que los jugadores realizaran estudios superiores para mejorar

su formación y dotar a la persona de una preparación profesional útil una vez retirados como jugadores de fútbol. Los futbolistas aparecían socialmente como *hijos* del presidente.

Esta tradición fue seguida por el presidente Ramón Mendoza, quien asimismo realizaba reuniones gastronómicas en su residencia con ciertos jugadores (como Butragueño y Michel) hacia quienes mostraba una vinculación fuertemente paternalista y amistosa.

Con la llegada del entrenador Jorge Valdano al club blanco en 1994, Michel, al igual que Butragueño, comienzan a perder la titularidad en favor de otros jugadores más jóvenes. En el apartado de " El Ídolo" hemos comentado el proceso de marcha de Butragueño, que ha sido seguido igualmente por Michel un año después, en 1996.

Sin embargo antes de ello, y coincidiendo con el cese de este entrenador, el jugador debió responder varias veces a las preguntas de los periodistas que se dirigían hacia la incertidumbre de si " ¿ ha echado usted del Madrid a Valdano ? " en relación a la salida del entrenador del club madrileño.

Los grupos de poder

Un aspecto escasamente comentado y estudiado, quizás por considerarse un tabú, es la asociación encubierta de grupos de jugadores, que actúan como sociedades secretas y grupos de poder, incidiendo sobre la opinión del resto del colectivo e incluso en las decisiones a tomar.

Poco hemos alcanzado a saber acerca del poder real y de las actuaciones de estos grupos de poder, puesto que su comportamiento no trasciende a ámbitos exteriores al pequeño círculo de la plantilla. De igual modo, los clubes no reconocen estas desavenencias internas y cuando tienen que actuar para cortar una situación de este tipo, las medidas se toman con toda discreción.

Solamente algunas manifestaciones públicas efectuadas por los dirigentes de los equipos, a modo de castigos ejemplificantes, y la información

obtenida por los medios de comunicación (muchas veces relacionados con jugadores de forma amistosa), nos aportan datos acerca de estos grupos de presión. De los jugadores, por su parte, no se obtiene ni una palabra. Son todo negativas acerca de la creencia de su existencia.

Un trabajo periodístico con gran atrevimiento fue el de Luis Barbate acerca de las llamadas " mafias del vestuario " (Barbate, L: 1989 ; 20 - 29). Ponía en evidencia el poder formal de algunos entrenadores a la hora de componer las alineaciones debido a la influencia decisiva de la opinión de jugadores con enorme poder en el equipo, entre los que resalta al legendario Alfredo di Stéfano.

Los entrenadores más autoritarios (como Cruyff) no permiten ni reuniones secretas, ni grupos de poder; por ello su posición personal está enormemente distanciada de la plantilla, en contraposición de otros entrenadores más dialogantes.

Por lo tanto, observamos cómo la estructura de poder jerárquico en los clubes profesionales, lejos de presentarse como un fenómeno categórico, acoge relaciones humanas encubiertas que complican la estructura real del proceso, convertido en dialéctica permanente.

Un ejemplo de grupo de poder que alcanzó repercusión social fue el denominado " Grupo de Las Rozas" del C.F. Real Madrid de finales de la era del Presidente Mendoza, consistente en un grupo de jugadores (Michel, Gordillo y Ruggeri) que habitaban en esta localidad madrileña y que acudían a los entrenamientos compartiendo vehículo. Este grupo mantenía un status de gran privilegio dentro de la entidad y sus componentes eran mimados por la entidad.

El entrenador y preparador físico José Ignacio Muñoz nos señala que "debemos ser conscientes de que en cada equipo, a nivel de satisfacción y estado anímico, encontramos dos grupos. En primer lugar, quienes son convocados habitualmente en la alineación, titulares en los partidos, y cuentan con plena confianza del entrenador.

En la otra parte de la cuerda encontramos la insatisfacción y frustración de quienes no juegan en el equipo titular, saltan al campo muy

esporádicamente o ni siquiera son convocados para los partidos. Algunos de éstos últimos tratan de influenciar negativamente en los jóvenes que han ocupado su plaza para perjudicarlos en el rendimiento y recuperar la titularidad".

Los jugadores suplentes, además, tratan de incidir con su comportamiento sobre los entrenadores, la opinión pública, e incluso la directiva, para remediar la situación. Así, no son extrañas las expresiones como " No sé porqué no juego ", " no estoy a gusto en este club ", " si sigo así lo único que puedo hacer es marcharme ", etc. y otras que reclaman, como en el ámbito torero, la necesaria oportunidad para demostrar la valía.

II. 3. 3. CUADRO TÉCNICO - MÉDICO

Argumentamos dicha agrupación al considerar que todos ellos configuran un bloque cuyo fin es la obtención del máximo rendimiento deportivo. Una parte del grupo se encarga del entrenamiento y el resto se configura como elementos de apoyo.

Para obtener mejoras en los aspectos deportivos (físico-técnico-táctico-psicológico) el cuadro técnico coordina su trabajo según el momento del ciclo deportivo anual. El equipo médico cuida, por el contrario, del mantenimiento de la salud, la prevención, tratamiento y recuperación de las lesiones.

Por lo tanto, este círculo queda compuesto por los siguientes miembros:

- El equipo técnico:

- A - Entrenador
- B - Ayudante de entrenador o segundo entrenador.
- C - Psicólogo
- D - Preparador físico

- Equipo médico:

- E - Médico
- F - Fisioterapeuta

Actualmente se apuesta por modelos de equipos técnicos en los que el entrenador coordina y dirige el trabajo de sus colaboradores. Este proceso de especialización de funciones no es más que la imitación del modelo americano, con dos décadas de retraso. En el ámbito deportivo profesional, las estructuras tecno-económicas están tan definidas que existe una especialización total en aras de obtener un máximo rendimiento de la actividad, para obtener el mejor producto que se convierta en el líder del mercado.

Un equipo de fútbol americano profesional, poderosa sociedad anónima, cuenta con un complejo elenco de profesionales al servicio de la dirección deportiva en la cual cada uno de ellos trabaja en una pequeña faceta. Así nos encontramos con preparadores físicos, entrenadores de sistemas defensivos, entrenadores de técnicas de ataque, profesores de gimnasia de caídas y acrobacias, cazadores de talentos deportivos.

Ojeadores colocados en los graderíos informan al entrenador principal (*head coach*) a través de equipos de sonido inalámbrico, de la distribución espacial en el campo y las posibilidades de utilizar ciertos sistemas alternativos. Son los sistemas de "maximización del rendimiento deportivo" (Butt, D.: 1987: 170).

En nuestro país las incorporaciones al equipo técnico se van realizando en los distintos deportes y equipos, sin estar exentas de dificultades de adaptación y acoplamiento, sin duda a causa de las mentalidad establecida. El fenómeno de transformación de la figura del entrenador es definida por Verdú como " la crisis del entrenador padre y el paso a la fratría " (Verdú, V.: 1980:143).

II.3.3.A. El Entrenador

La figura del entrenador es, sin duda, la más importante de todo el cuadro técnico. Hemos señalado cómo en diversas modalidades fuertemente profesionalizadas se convierte en un coordinador de un equipo de especialistas, y en otras asume numerosas funciones por sí mismo.

Sobre el entrenador recae, de cualquier forma, la responsabilidad de rentabilizar el patrimonio deportivo del club (la plantilla de jugadores) mediante la obtención de resultados acordes con los objetivos previstos por la directiva.

En la realización de su trabajo, proyecta su concepción psicológica del deporte y su escala de valores personales, bañada por los valores de su propia cultura (por ejemplo, la creatividad del fútbol argentino, o la fuerza del concepto *push and rush* de la escuela inglesa), hacia el modo de desarrollar el juego del equipo (Iwasaki, F.: 1995 ; 77 y ss).

El deporte español está experimentando un proceso de tecnificación progresiva en la última década, y aunque nos encontramos en pleno proceso de transformación son notorios los cambios producidos en cuanto a la dirección técnica del deportista o grupo deportivo.

Todavía recordamos entrenadores en los años setenta (como Max Merkel, entrenador del Atlético de Madrid, denominado *el Mister Látigo*) que ejemplificaban el papel de entrenador a la antigua usanza como padre, psicólogo, preparador y estratega de los entonces llamados *chicos*, y donde no había lugar a la discrepancia ni a la participación de los jugadores en las decisiones.

La llegada de la democracia se reflejó en el fútbol con la introducción de talentos más participativos en los entrenadores, como es el caso de la formación de los *Kubala Boys*.

La imagen social del entrenador clásico

Tradicionalmente la figura del entrenador ha estado asociada al conocimiento de los secretos que rigen el desarrollo del juego. El entrenador se presentaba como un chamán o mago capaz de dominar con sus poderes a las fuerzas rivales.

Así lo demuestran los sobrenombres de algunos de ellos, como el gallego Arsenio Iglesias " El Brujo de Arteixo ", o el madrileño Luis Aragonés "El sabio de Hortaleza ". Para los jugadores, la figura del *mister* o entrenador era casi sagrada, y existía una distancia personal de gran respeto hacia el entrenador por parte de los miembros de la plantilla.

Arsenio Iglesias ha representado la imagen del entrenador a la antigua usanza, en una *subcultura futbolística* que va transformándose más lentamente que la propia sociedad. Querido y reverenciado en La Coruña, donde dirigió largamente al equipo de fútbol, se distinguía por su sencillez y costumbres inalterables.

Este entrenador, tras un breve retiro, vuelve a hacerse cargo de un

equipo, dirigiendo durante la temporada 1995 / 6 al Real Madrid. Sus métodos, en este colectivo, no fueron tan cómodamente aceptados. Los jugadores del equipo madrileño, acostumbrados a sistemas de convivencia que permiten mayor independencia de los jugadores en ciertos momentos, no compartían gustosamente los preceptos de la comida de arroz antes de los partidos y el obligatorio paseo después de la misma.

Arsenio, como entrenador - mago, conoce la importancia de aplicar su fórmula cuidando todos los detalles para obtener los resultados apetecidos. Es esencial en el proceso de la magia, la eliminación de toda interferencia (Adamson,E. y Weaver,T: 1985 : 539) en la búsqueda de tal fin. Por ello, la televisión y la siesta se sustituyen por el paseo colectivo.

Cuando el entrenador quiso aplicar su método de convivencia familiar en una plantilla como la del Real Madrid, observó las enormes dificultades que ello conllevaba. El paseo por la calle se convertía, a los pocos minutos, en una manifestación de hinchas a su alrededor. El paseo resultaba una experiencia del todo *estresante*, en vez de estimular la digestión.

Para seguir manteniendo la tradición, el club Real Madrid debió gestionar hoteles donde los jugadores pudieran pasear después de comer. Los jugadores, mientras, añorando el " rompan filas " después de comer y el tiempo de relajación en la habitación compartida del hotel.

Otro entrenador con enorme trayectoria ha sido, en baloncesto, Antonio Díaz Miguel. Este técnico del deporte de la canasta se mantuvo durante una veintena de años (hasta después de los JJOO de Barcelona ' 92) como responsable de la Selección Española. Su personalidad simbolizaba al científico educado con las fuentes del conocimiento, puesto que su formación como técnico se avalaba con su estancia allende los mares, de donde provenía este deporte (Estados Unidos).

El entrenador moderno

En los años noventa, la nueva generación de técnicos asentada en los dos deportes colectivos más profesionalizados (fútbol y baloncesto) que rondan la edad de los cuarenta años portan la llama de la tecnificación y con ella otra escala de valores, acreditando, pese a su corta experiencia, rotundos éxitos (Jorge Valdano y Víctor Fernández en fútbol, Imbroda en baloncesto).

Las muestras de su comportamiento son muy homogéneas en este grupo. La primera arranca de su propia imagen pública. El entrenador ya no aparece como el viejo profesor vestido con camisa y jersey de pico, sino con traje de vestir de última moda, cabellos adecentados en peluquería de diseño, con abundante espuma fijadora.

Se convierte en un modelo televisivo que mejora la imagen de su club. Jorge Valdano transformado en un *sex-symbol* que capta infinidad de mujeres y jovencitas a la causa de su equipo, ya sea el Tenerife, el Real Madrid, Valencia o el que pueda venir. El cuidado de la imagen es uno de los principios de la economía de mercado.

Esta actitud conecta con el mundo profesional del baloncesto americano, fuertemente influido por el poder de la televisión, donde los entrenadores convierten el banquillo en un improvisado pase de modelos y existe una brutal competencia entre las marcas de moda para vestirlos.

Las técnicas de expresión de los nuevos entrenadores se ha hecho más científica y reposada. El libro *Sueños de fútbol* que recoge a modo de entrevista las reflexiones de Jorge Valdano acerca de su concepción dinámica y espectacular del fútbol moderno se convirtió en un *Best Seller* nacional.

El artículo " El miedo escénico " (Valdano, J. 1986; 103 - 109), publicado en Revista de Occidente cuando se encontraba en el apogeo de su carrera como jugador (llegó a conseguir un título de Campeón del Mundo con la selección de Argentina) caló con intensidad en los ambientes periodísticos dedicados al fútbol.

Valdano, utilizando la expresión con que el escritor colombiano García

Márquez definía el pánico que sentía al hablar en público, aplicó el " miedo escénico " al jugador de fútbol que se encuentra en un estadio ajeno abarrotado de espectadores. En el epílogo del artículo, el jugador argentino reivindicaba la vuelta del intelectualismo a este deporte:

" Culturalmente despreciado, políticamente utilizado y socialmente reducido a una expresión popular de menor cuantía, el fútbol sigue atrapando la emoción dominguera de aficionados de todo el mundo, convertido en un cautivante fenómeno de movilización masiva que debería ser merecedor de una atención más respetuosa " (*ibidem* ; 109).

La técnica de oratoria en sus funciones de entrenador en las ruedas de prensa, es alabada por los que le califican como poeta y criticada por aquellos que lo califican como *cursi* y *pedante* (por ejemplo, el periodista José María García, quien le denomina jocosamente *el rapsoda*).

Al margen de estas opiniones, es notorio el sentido que estos entrenadores dan a los comentarios públicos, cargados de diplomacia. Respeto hacia los equipos rivales, cuando manifiestan previamente al partido la tremenda complejidad del mismo y la peligrosidad del equipo rival, independientemente de su situación en la tabla de clasificación.

Mesura y moderación a la hora de juzgar las actuaciones arbitrales cuando alguna decisión errónea ha perjudicado los intereses del equipo influyendo negativamente en el resultado final del partido.

Conscientes no sólo del perjuicio para su imagen , sino de las severas sanciones que impone la autoridad deportiva cuando se atenta contra ella, manifiestan una y otra vez la complejidad de la labor arbitral, y recurren a continuos eufemismos, rodeos y perífrasis. Sólo en contadísimas ocasiones podemos verles perdiendo la compostura en el campo y siendo expulsados, traicionados por su comportamiento instintivo.

Asimismo, rasgo esencial del talante de este nueva estirpe de entrenadores es el trato dispensado al jugador, dando lugar a la confianza plena.

Como explicábamos al comienzo de este trabajo, el conocimiento que

cada persona posee acerca de su posición de un grupo o sociedad determinada le confiere una ventaja a la hora de desarrollar sus modelos de comportamiento, y de ello Jorge Valdano es un ejemplo excepcional. Durante los años ochenta consiguió numerosos triunfos como jugador del Real Madrid.

En los años 1992 y 1993, siendo entrenador del C.F.Tenerife disputó el último partido de la competición liguera contra su ex-equipo, derrotándole en ambas ocasiones y evitando así que el Real Madrid obtuviera la conquista de los campeonatos. Valdano era un trabajador al servicio del equipo insular y profesionalmente se debía a dicho equipo. Ello no le restaba poder de conocimiento acerca del enorme perjuicio que había ocasionado al club de sus amores.

Por supuesto, nadie en el mundo futbolístico hubiera perdonado un planteamiento defensivo del partido. Un equipo que juega en casa frente al Real Madrid está obligado a crecerse. Valdano salió a ganar ambos partidos y los ganó. En una de las ocasiones sustituyó al portero titular Agustín, ante el cambio solicitado por el mismo. Este guardameta había sido anteriormente jugador del Real Madrid, y sin duda le pesó la responsabilidad.

"Algún día repararé el daño que he ocasionado al Real Madrid " afirmó el entrenador tras el partido que acabó con las esperanzas blancas de conseguir el título. Valdano sabía lo que estaba haciendo y lo que estaba diciendo. Desde la cuna de un equipo modesto había arrebatado al todopoderoso Real Madrid dos títulos. Había creado el fantasma del Tenerife y el *síndrome Valdano*, adquiriendo indirectamente todas la papeletas como candidato en la nueva dirección técnica.

Si existía una forma de romper el sortilegio creado, era la de adquirir los servicios del mago de tierras lejanas. Cuando el entrenador volvió al equipo madrileño, toda la tribu descansó y se puso en manos del Mesías que debía encaminarla hacia la Tierra Prometida (la competición de la Liga de Campeones de Europa), copada por el equipo rival, el F.C.Barcelona durante los últimos cuatro años.

En su postlimíneo o retorno a la patria, Valdano llegó como un profeta moderno, que vaticinaba el futuro exitoso si se gastaba el dinero en los fichajes. Ante la rotundidad de los resultados después de un año en el que el

equipo alcanzó el Campeonato Nacional de Liga (1994 / 5), la posición de Valdano ascendió hasta ser la de un idolo social de masas.

No había pasado un año de aquellas celebraciones festivas cuando el mismo entrenador salía por la puerta trasera del estadio después de ser cesado por la Junta Directiva del Real Madrid, en medio de una temporada en que la situación del equipo en la clasificación, y su rendimiento en el campo, no alcanzaban los objetivos previstos.

La cultura del deporte de competición, condicionada por el papel de los medios de comunicación, crea ídolos por la mañana para destruirlos por la noche y vender otros nuevos en la próxima publicación. El entrenador se convierte en el chivo expiatorio del equipo y es el primer cesado cuando no se obtienen los resultados apetecidos. Esto sucede por la imposibilidad de despedir a todo el equipo (Morris, D.: 1982 ; 165).

El seleccionador nacional

La figura del seleccionador nacional de los deportes que configuran el horizonte del deporte espectáculo en España ha sido controvertida en los últimos años, sobre todo debido al aumento del profesionalismo en los deportistas. Esto ha supuesto muchas veces choques de intereses entre el trabajo personal (tenis, ciclismo) o grupal (baloncesto, fútbol) y la participación en acontecimientos internacionales como representante nacional. Así, nos encontramos cómo en el tenis la formación nacional sólo se realiza con motivo de la Copa Davis y los Juegos Olímpicos.

En los últimos años, varios entrenadores de esta modalidad (Avendaño, Orantes) apenas han permanecido tiempo desempeñando esta función al dimitir o ser sustituidos con celeridad, víctimas de la presión de unos jugadores superprofesionales que tienen sus propios entrenadores, y como veremos en el capítulo de la Administración, han causado grandes conflictos.

En deportes colectivos los seleccionadores nacionales actúan asimismo bajo la presión creciente de los clubes que deben ceder al jugador contratado por el mismo para participar con la selección sin ninguna contraprestación (por

ejemplo, si el jugador se lesiona jugando con la selección le cuesta el dinero al club que lo tiene en plantilla).

En este ámbito, podemos mencionar las quejas del entrenador del F.C. Barcelona, Johan Cruyff, cuando el seleccionador nacional, Javier Clemente, convocaba al *grueso del pelotón* del equipo a la selección nacional, dejando al Barcelona muy limitado para otras competiciones. Eran los días del *dream team* español (1992-3) que conquistó Liga Nacional y Copa de Europa.

Javier Clemente, que contó durante años con su paisano vasco Andoni Goikoetxea como ayudante de entrenador , ha sido además objeto de críticas desde varios puntos de la geografía española que le acusan de ser un entrenador con planteamientos excesivamente defensivos.

El entrenador, asumiendo "el objetivo de cumplir la victoria, como único resultado en un contexto profesional " (Sirvent, J.M. y Suárez, Orfeo: 1996;) ha hecho " valer su actitud ante la vida, y su personalidad más allá de las tácticas, entrenamientos, victorias y derrotas" (Alcaide, J. y Álvarez, R.: 1996), comportamiento que le hizo convertirse en tema de " la discordia nacional " (ibidem).

Otro género de críticas han señalado a Clemente como sectario e inclinado a escoger para la Selección a jugadores vascos, cercanos a su concepción de fútbol - fuerza.

Tal fue el caso del mantenimiento en la convocatoria del guardameta Zubizarreta, que ya fue jugador de su equipo cuando entrenaba al club Athletic de Bilbao, cuando desde diversos sectores se pedía la renovación de la meta nacional por parte de otros guardametas. Así los medios de comunicación, sobre todo madrileños, incidían en la necesidad de contar con el guardameta del Real Madrid, Buyo, en la temporada 1994 / 5, así como el centrocampista Michel, del mismo equipo.

Situación análoga se vivía en Galicia, pidiendo la convocatoria del jugador del F.C.Coruña, *Fran*. Encontramos pues una paradoja entre el orgullo del equipo que desea tener participación de sus jugadores en la selección nacional y el detrimento mercantil que supone la cesión de los activos de la empresa para fines ajenos a la misma.

El problema, además, se agrava cuando el equipo posee jugadores extranjeros que son convocados a su vez por las selecciones de sus países respectivos. Esta situación no refleja más que el choque entre la faceta tradicional del deporte de competición (enfrentamiento ritual y lúdico entre tribus) y la concepción moderna del deporte (actividad comercial que produce espectáculo y entretenimiento, donde queda poco espacio para la actividad gratuita) .

II. 3. 3. B. El segundo entrenador

El ayudante se constituye en la mano derecha del entrenador. Funcionalmente colabora en las labores técnicas y sustituye en caso de ausencia o sanción a su superior. Asume su función de auxiliar para el entrenador por la cantidad de responsabilidades que debe asumir.

La figura del segundo entrenador o ayudante en el panorama español empieza a ser sintomática de la adaptación de la moderna concepción del deporte a las técnicas de entrenamiento. En algunos equipos, el segundo entrenador pertenece al equipo técnico del club y continúa en el mismo aunque cambie el entrenador.

En otros clubes, sobre todo en los más poderosos, la llegada de un entrenador de prestigio supone la incorporación al club de un ayudante del entrenador, y en muchos casos de preparador físico. Así, encontramos *tandems* que han funcionado varios años en el fútbol español, como Valdano y Cappa en el Tenerife y el Real Madrid, y Cruyff / Rexach en el Barcelona.

La figura de Cappa ha resultado tremendamente atractiva por sus aportaciones al lenguaje futbolístico. Formado en Filosofía y Psicopedagogía, introdujo su concepción filosófica del fútbol (Cappa, A : 1996) para explicar resultados y planteamientos a los medios de comunicación y a la masa social como comentarista televisivo. Por ello no es extraño encontrarle en diversos ámbitos de actividades literarias y sociales (Cappa,A. y Eines, J: 1996).

Antropológicamente adopta la posición del reverso de Jano bifronte.

Mientras que el jefe cuida la imagen pública de su trabajo, el ayudante se hace cargo del control interior del grupo, lima las asperezas y alisa el camino, evitando que la figura del entrenador se deteriore y se prolongue en el tiempo. Forman una sociedad de liderazgo similar a la de Felipe González / Alfonso Guerra en el gobierno del país en los años ochenta.

II. 3. 3. C. El Psicólogo

Otro técnico cualificado cuya participación comienza a cobrar importancia es el psicólogo. Este profesional se encarga, mediante la utilización de diferentes técnicas psicológicas, de mejorar el rendimiento de los atletas. Estas técnicas actúan sobre el comportamiento, la motivación, y la personalidad del deportista (Butt, D.: 1987 ; 163).

Sin embargo, en el mundo del fútbol, su incorporación no ha encontrado la aceptación de otras modalidades deportivas. Cuando el entrenador Benito Floro se hacía cargo de la plantilla del Real Madrid en 1992, incorporó un equipo con preparador físico y psicólogo. Emilio Ciudad encontró una plantilla de jugadores formados en la dinámica del entrenamiento tradicional ,que en absoluto creían en sus métodos.

La incredulidad hacia los resultados era la nota predominante entre los jugadores ante las propuestas de la técnica de visualización (De Diego, 1992: 280) en la que debían imaginar, con ojos cerrados, un vulgar limón. Para este colectivo, que tradicionalmente ha basado la preparación psicológica en los gritos de ánimo de los entrenadores antes de salir al partido, los métodos de trabajo de los psicólogos no ofrecen credibilidad o garantías a corto plazo.

Además, las técnicas psicológicas se trabajan mediante sesiones de entrenamiento psicológico, y exigen un esfuerzo y dedicación complementarios que no son bien acogidos por la propia idiosincrasia del jugador de fútbol, asentado en estructuras de comportamiento muy tradicionales.

En los deportes individuales, donde el factor del azar juega un papel menos relevante y el sujeto deportista necesita mantener continuamente la concentración y el ánimo en niveles altos, los deportistas se han acercado con

menos tapujos al psicólogo. El Consejo Superior de Deportes ha registrado en los últimos años un aumento significativo de las intervenciones del gabinete psicológico como consecuencia de solicitudes de deportistas de alta competición , tal como nos informa el responsable del área, Pablo del Río.

Como ilustración de la influencia del trabajo del psicólogo al deportista de alta competición, recogemos la estampa de la tenista española Conchita Martínez durante el Torneo *Open U.S.A.* de 1995 en que la española aprovechaba el descanso entre juegos para sacar los apuntes y leer los consejos que su psicólogo la había transmitido en sesiones de trabajo.

2.3.3. D. El Preparador Físico

El último de los integrantes del equipo técnico es el preparador físico. Se encarga de desarrollar las cualidades físicas (fuerza, flexibilidad, resistencia, velocidad, agilidad y coordinación) de acuerdo con las exigencias del deporte. Carlos Álvarez del Villar, Manuel Delgado Meco y Fernando Mata Banderas han sido pioneros de la investigación y el trabajo en este campo. La técnica científica del entrenamiento exige la aplicación de cargas de trabajo crecientes para mejorar el rendimiento (Álvarez del Villar, C.: 1985).

En un gran número de modalidades deportivas, la preparación física se considera como la base del rendimiento deportivo, por encima de otros factores del entrenamiento (como la preparación técnica o táctica).

Aunque se hace más evidente en deportes individuales como el atletismo o la natación, en las modalidades de equipo como baloncesto, rugby, balonmano o voleibol hoy en día la preparación física es un pilar fundamental en los contenidos de las rutinas de trabajo.

La preparación física es, por antonomasia, la parte menos motivante del entrenamiento y la más sufrida, puesto que requiere de cada deportista unos niveles de esfuerzo físico muy exigentes si se desea conseguir mejoras significativas.

El deporte del fútbol no escapa al requerimiento de una notable

preparación física del jugador en aras de conseguir un rendimiento notable y estable durante la totalidad del acontecimiento competitivo y mantener la el cuerpo en un nivel de calidad motriz capaz de asumir esfuerzos elevados sin lesionarse. A través de los estudios y datos que hemos recogido podemos comprobar el choque de intereses entre la mentalidad tradicional de los futbolistas y la revolución tecnológica de los nuevos profesionales.

Carlos Álvarez, formado en España e Inglaterra, aterrizó en el barrio madrileño de Vallecas donde ocupó la tarea de preparador físico del modesto equipo del Rayo Vallecano. El entrenador del equipo, Héctor Núñez creyó en los métodos de este científico del entrenamiento, al que los jugadores denominaban " el profesor ".

Sus éxitos en la preparación le llevaron a la selección española, donde se encontró con los mismos problemas que en otro de los equipos para los que trabajó, el F.C. Sevilla. No es más que el mismo rechazo hacia las nuevas técnicas por el nivel de exigencia que ellas suponían.

En los equipos humildes, donde los jugadores están acostumbrados a esforzarse duramente (*partirse el pecho*) por ocupar una plaza, los intensos entrenamientos con los que *El Profesor* sometía a los jugadores eran aceptados y asimilados por los mismos como parte esencial de su formación y técnica de compensación ante sus limitaciones técnicas. Cuando en las otras formaciones se encontró jugadores " estrella ", la dialéctica se hacía presente. No querían entrenar el aspecto físico con tanta intensidad. No querían , en términos de jerga deportiva, *machacar el físico*.

La argumentación de que un futbolista lo que tiene que hacer es meter goles y no gastar los entrenamientos para correr se planteaba como una excusa de quien ve peligrar su status de jugador intocable, rodeado de jóvenes dispuestos al máximo sacrificio para conseguir un puesto en el equipo titular y el máximo rendimiento a sus cualidades.

La experiencia de Carlos Álvarez, quien narra con gran lástima esta situación a los que hemos sido sus alumnos universitarios en el I.N.E.F. de Madrid, es ejemplo claro. Su enfrentamiento con la estrella del equipo C.F. Sevilla, Anton Polster, por este sentido, tuvo enorme repercusión social.

Semejante lucha, por incentivar el esfuerzo físico en los entrenamientos, el técnico Iriondo con el jugador Rogelio en el Real Betis Balompié a finales de los setenta. En una de esas discusiones apareció la excusa que adquirió gran popularidad entre el colectivo *futbolero* de que " no corro, míster, porque correr es de cobardes " (Hernández, A.: 1987 ; 42)

EXPRESIONES JOCOSAS DE RECHAZO ANTE LOS MÉTODOS DE ENTRENAMIENTO DE LOS PREPARADORES FÍSICOS POR PARTE DE LOS JUGADORES

" Esto es por goles ": Así se expresa la preferencia por los ejercicios con balón y por el elemento lúdico. Fútbol no es atletismo.

" Correr es de cobardes ": La exigencia física de los métodos basados en el atletismo es rechazada alegando motivos éticos.

Cuadro 2.1.: Expresiones más usuales para trabajar sin esfuerzo

Pero la situación se sigue repitiendo con otros protagonistas, como son los algunos jugadores americanos de segunda fila que acuden a España como fichajes estrella de los equipos de baloncesto.

Estos jugadores, como regla habitual, se convierten en la pesadilla de los preparadores físicos puesto que la pereza y desidia a la hora de afrontar duras sesiones de entrenamiento son factores fundamentales en su comportamiento.

Son conscientes de que su potencial estriba en la capacidad anotadora, de conseguir gran cantidad de puntos, y de que todo el equipo va a jugar para ellos. Pero no quieren asumir la necesidad de conseguir una condición física excelente que les posibilite mantener el rendimiento durante todo el partido.

Su status de estrella del equipo permanece intacto, puesto que para los aficionados continúan siendo los jugadores más sobresalientes de sus

respectivos equipos y por tanto no se valora hasta dónde podrían llegar. Ellos lo conocen, al igual que los técnicos que los dirigen.

Estos jugadores americanos escaparon de la jungla de rendimiento que suponen las competiciones americanas, donde rigen con toda fuerza los principios darwinianos de supervivencia en el medio de los más fuertes. Unos de los que deben abandonar aquel medio por incapacidad de desarrollarse y sobresalir son los que llegan a España y otros países europeos, donde el nivel y exigencia son mucho menores y les permite ser ídolos en tierra ajena.

II. 3. 3. E. El Médico

El médico desempeña un papel fundamental en la trayectoria de los deportistas. Antes de realizar en firme el fichaje de cualquier jugador, el equipo médico del equipo somete al *futurible* componente de la plantilla a un riguroso reconocimiento médico. Este trabajo es fundamental para el reconocimiento de alguna lesión o debilidad física que el jugador haya silenciado o desconozca, en cuyos casos el club no se hará cargo del fichaje si observa una anomalía grave o riesgo significativo en la adquisición del jugador.

Debemos considerar, por otra parte, que la gran mayoría de los atletas de alta competición sufren algún tipo de lesión durante el desarrollo de su carrera. El médico del equipo o del personaje en cuestión es responsable del tratamiento de esta lesión.

Por lo tanto los jugadores dependen de este profesional para volver a entrenarse: El doctor es quien modela la rehabilitación del lesionado y quien concede el alta médica, pasaporte para volver a jugar.

La responsabilidad de incorporar al deportista a los entrenamientos pertenece únicamente a los servicios médicos del club. Sin embargo, no se nos puede escapar la existencia de diversas presiones (directiva, afición, el propio jugador) a las que puede verse sometido este departamento cuando el equipo necesita imperiosamente la participación de tal jugador en el campo de juego.

Estas razones son suficientes para argumentar el papel decisivo de los servicios médicos en una actividad que se fundamenta en el rendimiento físico. Sin embargo, ha sido en el último decenio cuando las diversas entidades deportivas han consolidado el área de medicina como un servicio con multitud de atribuciones.

Tradicionalmente, el médico del equipo o club se encargaba de tratar lesiones y su concurso se vinculaba casi exclusivamente a procesos de enfermedad o traumatismos.

Con la llegada de los años ochenta, la tecnificación en el deporte conllevó mejores sistemas para el control biomédico del deportista y la prevención de las lesiones. El jefe de los servicios médicos del club se erige en el coordinador de un grupo de especialistas que velan por la salud de los jugadores, tal como nos señala el Doctor Miguel Ángel Herrador, responsable el área en el Real Madrid.

Las pruebas médicas se convierten en rutinarias para los atletas previamente al comienzo de la temporada. Los fichajes de jugadores nuevos solamente se ratifican una vez pasan un severo control médico que pueda evidenciar alguna lesión latente en el jugador.

El área de salud e higiene de los equipos y entidades se viste con moderno equipamiento: saunas y bañeras de hidromasaje se hacen indispensables para la recuperación y cuidados corporales del deportista de alta competición de nuestros días.

Los servicios médicos, asimismo, controlan y diseñan planes de dietas en los que se valoran los requisitos nutricionales de los deportistas según su modalidad, al objeto de que cada atleta se encuentre en el peso ideal y su organismo no registre deficiencias de micronutrientes (vitaminas, minerales) que reduzcan su rendimiento.

A pesar de la cobertura médico-sanitaria tan completa de la que goza el atleta, el principio de la confianza en el doctor constituye el elemento principal en la toma de decisión del deportista ante una lesión grave. Cuando la reputación de un médico especialista sobrepasa las fronteras nacionales, contemplamos cómo existe una inercia desproporcionada de las grandes

estrellas en acudir a sus servicios en el extranjero. Por ejemplo, el doctor Maertens, especializado en lesiones de rodilla, ha tratado a numerosos jugadores enrolados en equipos europeos.

Otra vía de escape o rebeldía del jugador que desiste de ser tratado por los servicios médicos del club ante la falta de resultados positivos en la lesión es la de acudir a médicos naturistas, curanderos, y otros expertos. Por respeto a la medicina tradicional, incluiremos esta corriente dentro del próximo apartado dedicado a los fisioterapeutas.

II.3.3. F. El Fisioterapeuta

Cuando la televisión recupera algunas imágenes de un partido del fútbol español de los años sesenta, escuchamos la voz matemática del comentarista Matías Prats. En un lance del partido, un jugador cae lesionado al suelo. Saltan las asistencias al campo, y tras administrarle una bebida, el jugador normalmente se recuperaba a los pocos instantes y continuaba el partido.

" Agua milagrosa " era el término con el que el ilustre narrador definía semejante brebaje que le proporcionaba el masajista del equipo. Asimismo, los ungüentos como el linimento ayudaban a calmar el dolor. Años después llegaron los sprays analgésicos con efecto vasoconstrictor , como el Reflex y el más moderno Cloretilo.

La tradición atribuye al masajista un papel de mago que cura con tremenda prontitud ciertas molestias. Mediante la sugestión y la terapéutica mágica (Castiglione, A: 1987 : 305), el lesionado se siente revitalizado. En el fútbol español, la saga de Ángel Mur (padre e hijo) han cubierto medio siglo en el F.C. Barcelona, y son el más claro exponente de la transmisión familiar de este tipo de conocimientos.

El atleta adquiere con el masajista, en nuestros días denominado fisioterapeuta (con formación académica más intensa), un nivel de confianza personal muy elevado. Esta relación íntima se circunscribe en el hecho de que el deportista deja manipular su cuerpo por otra persona en un clima de absoluta entrega.

Por ello, comparamos el tono de confidencias personales con la que tiene un cliente asiduo con el/la peluquero/a de confianza, que asimismo accede a un espacio personal reservado, como es la manipulación del cuerpo.

En los ambientes de deportes colectivos, esta relación de confianza conlleva en numerosas ocasiones una posición de ser objeto de bromas y chistes por parte del colectivo de jugadores en situaciones de socialización.

Como señalábamos en el punto anterior, debemos considerar la importancia que para algunos jugadores tienen el arte de curar de ciertos individuos, que no están vinculados al equipo ni a ninguna sociedad médica.

Algunas personas de este colectivo, utilizando técnicas poco convencionales, de quiromancia y fisioterapia natural, consiguen resultados muy espectaculares sobre molestas lesiones donde la medicina tradicional no ha conseguido una completa recuperación.

Por ello, numerosos atletas acuden a recibir sus servicios y a través de la técnica de difusión del boca a boca, se dan a conocer en diferentes ámbitos. En Madrid, contamos con Jesús *el Brujo*, quien se basa en la manipulación, y que ha tratado a numerosos ciclistas.

Uno de los ejemplos más significativos de los denominados *curanderos* es la figura del pontevedrés José Luis Torrado Casal, *Bruxiño*. Este fisioterapeuta natural, mediante sus manos y un tratamiento con ungüentos de hierbas, los "aromas de Xeve", ha tratado las molestias de futbolistas como Pirri, Gallego, Dani y Carrasco, entrenadores como Valdano, Antic y Camacho, atletas como José Luis González, Alejandro Gómez, e incluso al Presidente del Comité Olímpico Internacional, José Antonio Samaranch (Azuara, A:1995;36).

Tal como indican los preceptos del naturista, los servicios no se abonan con una cuota fija sino con el donativo o la voluntad de cada uno de los pacientes.

En nuestros días, asistimos a un relanzamiento de la figura de los curanderos en el deporte de alta competición. Sin duda, subsiste en los jóvenes deportistas un cierto recelo o rechazo hacia los más modernos métodos de recuperación, como el láser, onda corta o ultrasonido. En un

mundo de idolatría de la técnica, no es extraño encontrarnos esta " voluntad de primitivismo de la juventud actual " (Caro Baroja, J: 1981 ; 201) que lleva al atleta a la puerta del curandero o sanador.

II. 3. 4. LA DIRECTIVA

En primer lugar, es preciso señalar que la directiva actúa como órgano de mando a dos niveles. El primero supone el patronazgo de un grupo de trabajadores profesionales: Nos referimos entonces a la directiva del equipo, y a la relación presidente - jugadores, entrenadores, equipo médico, etc.

En segundo lugar, nos encontramos con el liderazgo de una parroquia de feligreses que comparten unos valores propios y que comulgan con el club, ya sea de manera formal (abonados y socios) o informal (simpatizantes).

En este segundo nivel, la directiva crea unos canales oficiales para mejorar la relación entre la el club y la afición. Tradicionalmente, ha sido fundamental para este fin la publicación de panfletos y revistas oficiales de cada equipo. Sin embargo, en los últimos años, con el auge de la cobertura realizada por los medios de comunicación de masas, la directiva aprovecha este último canal para mostrar sus inquietudes, pareceres, objetivos e incluso instar a su *tribu* a desarrollar estrategias de actuación.

En el complejo y cambiante horizonte que describimos en nuestro trabajo, observamos cómo la figura del presidente es una de las más significativas. La evolución de los cuadros de mando de los equipos deportivos ha registrado la transformación de las agrupaciones deportivas en grupos comerciales y sociedades anónimas.

Hemos pasado, por tanto, de las Juntas Directivas a los Consejos de Administración. Al frente de los grupos de dirección, la figura del presidente del club o del Consejero Delegado se caracteriza no sólo por sus dotes de mando sino por su poder económico sobre los recursos del equipo.

De patriarcas a magnates

Tradicionalmente, el puesto de la presidencia de un club ha sido ocupado por un personaje de aspecto elegante y dominador, que dominaba su espacio tribal: en palabras de Verdú, " el equipo es ante el presidente una plantilla o también una familia, pero en la configuración operativa es un harén y los presidentes se homologan como rajás simbólicos" (Verdú, V.: 1980; 36). Los presidentes dieron el nombre a estadios como Santiago Bernabéu (Real Madrid) o Vicente Calderón (Atlético de Madrid) donde ahora otra estirpe de directivos ocupa el palco.

El Real Decreto de conversión de clubes en sociedades anónimas, desarrollado a partir de la Ley del Deporte (10 / 1991), supuso para todos los clubes deficitarios la conversión en sociedades anónimas. De esta forma el presidente ya no es solamente el potentado que fuma el puro en el palco y dirigía de manera altruista los designios de su club.

En la actualidad el presidente es un capitalista que arriesga su dinero en una empresa deportiva, privando de romanticismos a su labor. Es la imagen de esta afirmación la que generalmente transmiten en público cuando afirman " yo aquí pierdo dinero " o " esto me cuesta el dinero " (Jesús Gil, F.C. Atlético de Madrid).

A partir de la conversión de los clubes en sociedades anónimas, el modelo de presidente como accionista mayoritario de las acciones de la entidad está ampliamente arraigado en el fútbol español, como vemos en los siguientes ejemplos: Manuel Ruiz de Lopera, con el cargo de Consejero Delegado, controla a través de una sociedad financiera familiar el patrimonio del F.C.Betis. José Fernández obtuvo la presidencia del Sporting de Gijón obteniendo mayor respaldo económico que sus oponentes.

Marcos Eguizábal, reconocido vinatero riojano, posee la práctica totalidad de las acciones del C.F. Logroñés. José Manuel Lara, dueño de la editorial Planeta, actúa como mecenas del C.F. Español de Barcelona. Jesús Gil, empresario de la construcción inmobiliaria, ocupa la presidencia del club Atlético de Madrid, y asimismo fue dueño del equipo de Segunda División F.C. Marbella antes de venderlo.

Como se aprecia en la anterior relación, poderosos empresarios han puesto sus ojos en el deporte como ámbito de actuación, conscientes y conocedores de la enorme repercusión social del fenómeno deportivo y las posibilidades de promoción personal. La imagen del deporte se asocia a la popularidad en mayor medida que cualquier otro segmento social. Por ello, estos cargos deportivos esconden otras inquietudes políticas.

La presidencia del club actúa como plataforma de lanzamiento para alcanzar puestos de mayor importancia. El presidente atlético, Jesús Gil, fundó su propio partido, el Grupo Independiente Liberal (G.I.L.); se presentó a la alcaldía por el municipio de Marbella y obtuvo tal mayoría que quedó reflejada en el libro Guinness de los Récords.

Su popularidad le convirtió, en 1995, en el Presidente de la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol, que cuenta con 22 municipios. Su hijo, Miguel Ángel Gil Marín, Director General del mismo club de fútbol, obtuvo en 1995 la alcaldía por Fuengirola , también en la Costa del Sol.

Evidentemente la popularidad del presidente no se basa en su puesto como tal, sino en los principios que su status le proporciona: continuas denuncias de corrupción y adulteración de la competición en favor de los equipos "grandes " (Barcelona y Real Madrid), ataques injuriosos a los árbitros y federativos, sustitución y cese de los servicios de entrenadores y jugadores cuando no obtienen con celeridad los resultados apetecidos, etc.

En el caso de Gil, este comportamiento público le ha ocasionado varios expedientes de inhabilitación, que socialmente no hacían sino beneficiarle al conferirle la imagen de hombre perseguido por el poder de la fuerza.

Jesús Gil, aunque le pese a todos sus detractores, se ha convertido en

una de las personas más conocidas y carismáticas de la sociedad española actual, y la muestra de entrega total de la afición atlética, así como su abrumadora mayoría en los segundos comicios locales en que participa muestran el irresistible fervor que levanta en su tribu.

Este rango de *condottiero* se fundamenta en el rol adquirido por este personaje como poderoso señor que se vuelca en la ayuda del pueblo más necesitado. Los programas básicos de creación de viviendas, erradicación de la droga y mejora de la ciudad le otorgaron credibilidad a nivel municipal, tal como demandaba la sociedad. A su vez, la tribu atlética le acogía como un patriarca poderoso y contestatario.

Este talante emprendedor ha hecho conectar al presidente con la afición año tras año, aunque hubiera que esperar al "Noveno Proyecto", en la temporada 1995 / 6, para ver cumplidos los sueños de triunfo del presidente y de la afición, con la consecución de los campeonatos de Liga y Copa.

Otro dirigente de club que ha intentado, esta vez sin éxito, la conexión deporte-política ha sido Augusto César Lendoiro, presidente del C.F. Deportivo de La Coruña. Lendoiro, que colocó al equipo como uno de los más potentes del panorama español en los años noventa, se presentó en los comicios municipales de los años 1987, 1991 y 1995 para la alcaldía de la ciudad gallega. En las tres ocasiones fue derrotado por su compañero de colegio y adversario de partido político, Francisco Vázquez.

La aparición del empresario jerezano José María Ruiz Mateos como mecenas del equipo de fútbol Rayo Vallecano, dejando el cargo de la Presidencia en manos de su esposa, tuvo tintes humorísticos insospechados.

Ruiz Mateos, después de liderar el *holding* Rumasa, perder su patrimonio mediante la expropiación ordenada por el Gobierno de la Nación, permanecer en prisión, y obtener un escaño en las primeras elecciones al Parlamento Europeo, encontró en el fútbol un panorama propicio para recuperar una imagen batida por los acontecimientos.

Consiguió el ascenso a primera división con el equipo y hasta se permitió la frivolidad de protagonizar una anuncio publicitario televisivo de una de sus empresas, patrocinadora del equipo. En este *spot*, él mismo, vestido

con el uniforme del Rayo, lanzaba con éxito un penalty contra un portero cuyo rostro se asemejaba terriblemente al de Miguel Boyer, político responsable de la Cartera de Hacienda durante la expropiación de Rumasa. Ruiz Mateos se tomaba la venganza personal, con sumo escarnio, ante quien consideraba su eterno enemigo, no sólo por la burla sino por el gol conseguido en el anuncio.

En Italia, caso excepcional de esta corriente fue el magnate de la televisión Silvio Berlusconi, quien diseñó a golpe de talonario el equipo más potente de Europa, obteniendo cuatro trofeos de la máxima competición continental. Berlusconi, convertido en una figura ampliamente reconocida como empresario triunfador, se presentó a las elecciones generales de su país, consiguiendo tras pactos postelectorales, el puesto de primer ministro.

II. 3. 5. LOS AFICIONADOS

Este grupo es, sin duda, el más numeroso en el horizonte del deporte espectáculo y supone la razón de existir de primer horizonte. No es posible imaginar una estructura económica de tal magnitud desarrollada para el mero ejercicio físico de los deportistas. El Circo Máximo de la antigua Roma, alcanzaba una capacidad para albergar a doscientos cincuenta mil espectadores en tiempos del emperador Constantino (Bellizi, E. et al: 1990 ; 17).

El estadio de fútbol Maracanã de Río de Janeiro, con doscientas mil personas o el Nou Camp de Barcelona que alberga a ciento veinte mil se han convertido en templos de peregrinación adonde acuden los penitentes para participar en la liturgia (Verdú, V.:1980;24).

La heterogeneidad de este colectivo nos induce a estructurar el estudio en diversos apartados. Según nuestro modelo, podemos obtener una aproximación global a las aficiones deportivas desde la perspectiva etnográfica a través de cuatro factores:

- El estudio del aficionado como perteneciente a un colectivo.
- Los aficionados como una estructura formada por subgrupos.
- Las manifestaciones que expresan la pertenencia al colectivo.
- Los valores ideológicos, políticos y sociales que sustentan la adscripción a un grupo reconocido.

II.3.5. A. El hincha deportivo

La comparación realizada por Vicente Verdú entre aficionados deportivos y miembros de la congregación religiosa resalta la veneración que expresa el aficionado hacia los valores y colores de su equipo. Desmond Morris señala, por su parte, el poder amalgamante del espectáculo deportivo en los individuos, al afirmar que " el simbolismo del fútbol conecta con hondas fuentes de emoción comunal en el animal humano " (1982 ; 86).

Hemos tomado en nuestro estudio estos postulados como un pilar básico para la aportación de nuevos datos y conclusiones.

El devoto

La sacralización del espectáculo deportivo ha convertido el deporte en una religión donde la figura de Dios es sustituida por ídolos de carne y hueso. El propio Presidente del Comité Olímpico Internacional, el español Juan Antonio Samaranch, pasa a ser " el Papa de los cinco anillos ".

Hemos de diferenciar dos niveles de actuación o seguimiento en la devoción por parte de los aficionados: El hincha que acude al campo y el aficionado que sigue al equipo a distancia.

El hincha que asiste al estadio en cada partido y realiza un seguimiento personal y físico del equipo se convierte en el penitente que vive la ceremonia como parte integrante de la misma, y que ocupa con su espíritu de apoyo al equipo un lugar simbólico en la plantilla.

De esta manera, el hincha se convierte en el *jugador número doce*, parte indispensable que se añade a los once del equipo que están jugando. El documento de identidad que le acredita su pertenencia formal a la tribu es el carnet de socio o abonado.



Fig. 2.10.: El carnet de socio y simpatizante se presenta en nuestros días con formato de tarjeta de crédito.

La muestra del documento a los guardianes del templo le posibilita el acceso al mismo sin pasar por la taquilla como un vulgar espectador.

Esta identidad debe ser ratificada en un bautismo ritual año tras año, siguiendo el ciclo vital de los acontecimientos deportivos. De esta manera, el pago del abono no significa una actividad económica de compra de una localidad sino la colaboración para el mantenimiento de la Iglesia.

El hincha apoya y sigue a unos colores, y no a un jugador. A pesar de que existan *peñas* (grupos de aficionados) vinculadas a un jugador en concreto, o que desde las gradas se coree el nombre de su ídolo, la adscripción al equipo por parte del hincha es esencialmente tribal.

El número de socios o abonados de los clubes oscila cada año, condicionado en gran parte por la trayectoria deportiva del equipo en los últimos años. Si bien la proporción más generalizada es la de un socio por cada dos plazas, algunos clubes están cubriendo la capacidad del estadio casi exclusivamente con socios (F.C.Barcelona , con 110.000 socios en 1995, de las ciento veinte mil plazas, o Real Madrid y Deportivo de la Coruña), por lo cual el espacio disponible para los penitentes irregulares y los hinchas del equipo rival es cada vez más limitado.

A través de la asistencia continuada de los hinchas y su ubicación en zonas determinadas (en el Nou Camp del F.C. Barcelona cada abonado tiene su asiento para toda la temporada) la afición se constituye en una gran familia.

Fiel reflejo de la importancia del fútbol en la vida social y familiar del hincha era la canción, ya recogida por Verdú (1980), del compositor José Luis Perales acerca del abandono que la mujer sufría por parte del marido el día del partido

" Me llamas
para decirme
que te marchas
que ya estás harta
.....
de domingos de fútbol
metida en casa."

El segundo tipo de aficionado es aquel que sin acudir al campo sigue con interés el desarrollo de la competición y sobre todo de su equipo, a través de los medios de comunicación, juglares y trovadores que narran las gestas de los ejércitos de la lucha deportiva. Es *el cristiano que no va a misa y reza en casa*.

Hasta hace pocos años, era tradicional la imagen de los aficionados, sobre todo los adultos y de edad avanzada, escuchando con el transistor la narración del partido mientras paseaban o permanecían sentados en parques y jardines. Este seguimiento se ha desplazado en los años noventa hacia los bares y cervecerías donde los propietarios contratan el canal televisivo de pago *Canal Plus* que retransmite los partidos en la tarde de los domingos. A estos niveles de contemplación a distancia, el seguimiento del equipo se ha configurado por tradición como un acto social puramente masculino.

Para reforzar más los lazos entre este segundo tipo de aficionados y el club, ha aparecido recientemente la figura del *simpatizante*. En equipos como el C.F. Atlético de Madrid, el simpatizante, previo pago de una cantidad anual, tiene derecho a participar en algunos acontecimientos del club y la prioridad para la compra de entradas.

El seguimiento del equipo

El aficionado más devoto no se limita a participar en la liturgia del partido semanal y abandona el colectivo el resto del ciclo temporal. Ahondando en el comportamiento del hincha, observamos cómo existen alrededor del gran hito o fiesta (el partido) un conjunto de actividades y ocasiones en que el aficionado realiza su peregrinación en busca del equipo allá donde se encuentre para mostrarle su fidelidad, apoyo y veneración.

El seguimiento del equipo dentro del ciclo semanal comienza en los días de entrenamiento. En el caso del F.C.Real Madrid, durante la temporada 1994 / 5 se registró un aumento significativo de aficionados en los entrenamientos cotidianos. El club no desaprovechó la ocasión de obtener beneficios de las

cuatro mil personas, cobrando por primera vez una entrada de trescientas pesetas para presenciar los entrenamientos, algo inaudito hasta aquel momento.

El fenómeno de fanatismo adolescente hacia algunos componentes de la plantilla, como Zamorano y Redondo, exigió la colocación de las vallas protectoras para permitir el paso de los deportistas. La aparición del ídolo por el pasillo despierta miles de llamadas con el nombre del jugador solicitando una fotografía o un autógrafo.

El día de la salida de la expedición del equipo hacia el lugar del partido, contemplamos grupos de aficionados despidiendo a los jugadores que parten en autobús desde el estadio, o en el aeropuerto. El hotel de concentración es también punto de referencia. Las salidas y llegadas del equipo por motivos de entrenamiento o en dirección al estadio para el partido son también aprovechadas para acercarse a los jugadores.

El día del partido y la vuelta del equipo a la ciudad si proceden de campo ajeno son los últimos momentos de aproximación antes de comenzar el ciclo semanal siguiente.

Debemos considerar las anteriores ocasiones como el resultado de una relación informal de acercamiento entre plantilla y afición. El club reserva y organiza los ritos dentro del programa oficial. En el apartado de *La Plantilla* ya describimos las ceremonias de presentación de los jugadores y de la plantilla ante los hinchas.

II.3.5. B. Estructura de la afición

Continuando con el estudio de los diferentes aspectos de las aficiones deportivas, abordaremos a continuación los diferentes grupos que configuran la tribu deportiva (Morris, D.: 1982 ; 31) de acuerdo con las características que los definen y que los diferencian del resto.

La tribu y sus clanes

Hemos señalado anteriormente que la configuración social de los aficionados nos recuerda a una estructura tribal. Tal organización implica una formación a través de la unión de clanes que ocupan un territorio propio bajo una autoridad común o jefe (Aguirre, A: 1988 ; 668).

La línea jerárquica entre directiva y afición se sustenta en el fanatismo hacia el equipo. A pesar de que la comercialización del acontecimiento deportivo está conllevando un mayor distanciamiento entre ambos polos, apreciamos rasgos antropológicos de naturaleza mesiánica en cuanto a esta relación de la autoridad con los distintos grupos o clanes.

El presidente del club, en un mundo de competencia deportiva y comercial, se presenta como nuevo mesías ante su tribu, redentor que pone fin al orden actual del mundo e " instaurará un orden nuevo basado en la felicidad " (Ibidem: 469).

Ejemplo significativo fue el relevo tomado en el C.F. Real Madrid en la temporada 1996 / 7 cuando el nuevo presidente, Lorenzo Sanz, que ascendía desde su cargo de vicepresidente tras la caída del anterior directivo Ramón Mendoza, presentaba al equipo para la nueva temporada.

Tras el fracaso deportivo de la pasada temporada, en que el club ni siquiera consiguió clasificarse para disputar alguna competición internacional, la afición solicitaba cambios significativos. Lorenzo Sanz preparó la presentación oficial como el comienzo de una nueva era.

Ante casi ciento veinte mil devotos enfervorecidos, los nuevos fichajes del equipo fueron apareciendo en el césped del campo entre luces de focos y fuegos de artificio. Con el ingente potencial humano adquirido a base de talonario, el cabecilla de la tribu reafirmaba su poder como persona capaz de llevar al grupo hacia la gloria que exige la afición.

Dentro de la composición general de la tribu de aficionados, se distinguen pequeños clanes que socialmente toman el nombre de *peñas*, y están registradas en el patrimonio del club como parte importante a la hora de

la toma de decisiones, puesto que constituyen un poder fáctico en la estructura del mismo. Las voces de los jefes de estos grupos son escuchadas con atención por los presidentes en sus reuniones periódicas, y en comidas de fraternidad.

En caso de no haber una intensa relación entre ambas partes, las comunicaciones de estos grupos pueden llegar desde la multitud, en la grada, con silbidos, pitos o pañuelos blancos dirigidos hacia el campo (entrenador) o hacia el palco (presidente) pidiendo la destitución o cese del personaje objeto de las iras. Por tanto, no debemos perder de vista este elemento o factor que puede utilizar su fuerza (el número de miembros y su pertenencia al gran grupo de aficionados) para desprestigiar o *poner en la picota* a personas con gran fuerza en el club.

Las peñas de los equipos más poderosos, como el Real Madrid o el Barcelona, proceden de lugares de toda la geografía nacional. Por ejemplo el Real Madrid tiene registradas en 1997 más de trescientas peñas en la Cataluña. Los equipos más poderosos reciben el apoyo de peñas llegadas de pequeñas y mediadas poblaciones de diversas provincias. Otras toman el nombre de un jugador destacado, y se perpetúan incluso después de la retirada de ese jugador (como la Peña Luiz Pereira, del Atlético de Madrid).

En estos equipos, las peñas van teniendo menor influencia en las decisiones de la directiva, en beneficio de otros tipos de aficionados, como son los socios compromisarios, que poseen participaciones del club-empresa y votan en las asambleas del mismo.

Las peñas más modestas, tanto de los equipos pequeños como de los grandes, tienen como sede social para sus reuniones un bar (ver figura 2.11), regido normalmente por un acérrimo seguidor de unos colores, y que se encarga de organizar, junto a otros entusiastas, las actividades del grupo, como son los viajes a los diversos lugares donde el equipo disputa los partidos.



Fig. 2.11.: Anverso de tarjeta de la Peña madridista *El 5 Blanco* con el retrato de los jugadores más admirados

Algunos clubes apoyan la fidelidad de las peñas y el empuje de su ánimo desde la grada mediante las ayudas económicas en viajes donde el equipo actúa como visitante. Esta situación se vive sobre todo en duelos internacionales, como los trofeos organizados por la Federación Europea de Fútbol (UEFA). Incluso en viajes con avión fletados específicamente para la ocasión (charters), algunos seguidores vuelan en el mismo avión que la plantilla, el equipo técnico-médico y directiva.

Caso destacado de tal colaboración entre club y afición fue el Real Madrid de la era Mendoza (finalizada en 1995), en que la directiva apoyaba y subvencionaba al grupo radical *Ultrasur* en sus desplazamientos. Los altercados contra el orden público, peleas y destrozos que produjeron algunos miembros de este grupo en varias ocasiones conllevaron hicieron revisar este proceso de simpatía entre la cabeza y la base de la tribu.

Los grupos radicales

Estos clanes tienen sus propios signos de identidad. Como principio geográfico, el graderío sur de los estadios está ocupado por la hinchada más bulliciosa y radical de los socios. Son los denominados *grupos ultras*.

Un tipo de grupos ultras se caracteriza por el comportamiento violento. Consideramos una serie de causas para explicar su desarrollo: El resultado de la unión de los dos elementos esenciales que intervienen en las luchas entre los hombres: el sentimiento hostil y la intención hostil (Clausewitz, K.: 1972; 39) hacia los colectivos adversarios, el fanatismo religioso hacia el propio equipo, y la tensión de " lo político" (Schmitt, C.: 1975 ; 97) nacida del dualismo amigo-enemigo que se origina cuando un acontecimiento trivial como un juego deportivo alcanza una fuerte intensidad social.

La presencia de estos grupos y su protagonismo en actos vandálicos han determinado la aparición de una legislación específica como ha sido en España la desarrollada a partir de la Ley 10 / 1990 del 15 de octubre, del Deporte, con la creación de la Comisión Nacional contra la Violencia en Espectáculos Deportivos.

Sin embargo, los acontecimientos violentos desarrollados por grupos de aficionados nacen en Inglaterra de la mano de los *hooligans*, en los años sesenta (Giulianotti, R : 1994 ; 12) registrándose la primera actuación parlamentaria para abordar este problema en abril de 1967, con el debate en la Cámara de los Comunes acerca de " Football Grounds - Violence and Hooliganism "(ibidem).

El fenómeno del hooliganismo, sobre todo durante las manifestaciones en el extranjero, fue estudiado por el equipo de E. Dunning; en su publicación de 1984 ya presentían la tragedia del estadio Heysel, ocurrida un año después. Estos autores (Dunning, Murphy y Williams) en su obra de 1988, señalan como elemento clave, en la aparición de la violencia en el fútbol británico, el papel desempeñado por grupos de la clase obrera baja (*rough working class*).

El lema de esos grupos, " Blood, sweat and beer " (sangre, sudor y

cerveza) ha sido considerado por los sociólogos como el mandamiento fundamental de los hooligans (Roversi, A.: 1996 ; 79). El fútbol, al convertirse en válvula de escape de los conflictos de sociedades de diferencias de clases, se convierte en una liturgia parareligiosa de enorme peligrosidad (Vázquez Montalbán, M.: 1996 ; 14).

En España, la aparición y desarrollo de grupos ultras de naturaleza violenta se asocia a la introducción de subculturas juveniles violentas (como en los años noventa los *skinheads*) en los fenómenos deportivos (Adán Revilla, T: 1996 ; 78).

No podemos, sin embargo, identificar en el caso español los términos de hinchadas ultras o radicales con el de colectivos violentos, dado que en la pertenencia al grupo prevalece el objetivo de la animación y seguimiento al equipo. Los hechos violentos deben ser valorados mediante la depuración de responsabilidades individuales y de colectivos minoritarios, y nunca corporativas hacia todo ese grupo de aficionados. De hecho, como estudiaremos seguidamente, algunos de los grupos radicales no se distinguen por los hechos violentos, sino por su deportividad.

Como vemos en el cuadro 2.2., la propia denominación de estos colectivos apela a su simbolismo de grupo de choque y a su actitud combativa en defensa del club. Esto se manifiesta en la aparición de denominaciones paramilitares, como son " brigada ", " frente " o "comando".

Los actos violentos producidos por hinchas asociados a manifestaciones deportivas se producen de forma endémica a nivel mundial (Cagigal, J.M.:1990:57). Así lo atestiguan los sucesos ocurridos durante la celebración del Campeonato del Mundo de Fútbol celebrado en Estados Unidos en 1994, en algunos de los países participantes en aquella competición.

Equipo	Grupo	Equipo	Grupo
Osasuna	<i>Indar Gorri</i>	Albacete	<i>Brigadas blancas</i>
Barcelona	<i>Boixos Nois</i>	Valladolid	<i>Ultra Violetas</i>
Coruña	<i>Riazor Blues</i>	Oviedo	<i>Brigadas Azules</i>
At. de Madrid	<i>Frente Atlético</i>	Murcia	<i>Gaunas Sur</i>
Zaragoza	<i>Frente Ligallo Norte</i>	Santander	<i>Juv. verdiblancas</i>
At. de Bilbao	<i>Abertzales Sur</i>	Castellón	<i>Frente Orellut</i>
Leganés	<i>Leganés Boys</i>	Betis	<i>Supporters Sur</i>
R. Vallecana	<i>Los Petas</i>	Toledo	<i>Comandos Verdes</i>
Eibar	<i>Komando Kalezale</i>	Real Madrid	<i>Ultras Sur</i>
Celta	<i>Celtarras</i>	Cádiz	<i>Brigadas amarillas</i>

Cuadro 2.2.: Grupos radicales de equipos españoles de fútbol profesional

Como vemos en el cuadro 2.2., la propia denominación de estos colectivos apela a su simbolismo de grupo de choque y a su actitud combativa en defensa del club. Esto se manifiesta en la aparición de denominaciones paramilitares, como son "brigada", "frente" o "comando".

Los actos violentos producidos por hinchas asociados a manifestaciones deportivas se producen de forma endémica a nivel mundial (Cagigal, J.M.:1990:57). Así lo atestiguan los sucesos ocurridos durante la celebración del Campeonato del Mundo de Fútbol celebrado en Estados Unidos en 1994, en algunos de los países participantes en aquella competición.

Se registraron, según informe de la Comisión Nacional Antiviolenencia,

incidentes y daños en la Piazza di Poppolo de Roma y en la Fontana di Nettuno en Bolonia, otros similares en la estatua de Cibeles en Madrid, y actos vandálicos en La Haya y Utrech (Holanda) cometidos por *hooligans* o radicales.

El asesinato del jugador colombiano Escobar, quien por error defensivo consiguió un gol en propia meta que apeó a su equipo del campeonato, conmocionó la sociedad deportiva mundial. En México los tumultos en la calle ocasionaron un muerto y 77 heridos. En Bulgaria la cifra se elevó a un muerto y más de cien heridos. En Argentina, se realizaron destrozos masivos en Mar de Plata y el asalto del Canal 9 TV.

Este fenómeno del vandalismo en el fútbol, uno de los arquetipos de la violencia en el deporte, presenta tres características en su proceso de desarrollo que inquietan a las instituciones encargadas de luchar contra el mismo. Estos fenómenos son el alejamiento del terreno de juego, la pérdida progresiva de su significación deportiva y el aumento de su organización (Durán, J.: 1996 (2) ; 15-19).

Las estrategias para la erradicación de la violencia pasan, en opinión de diversos investigadores, por desarrollar los aspectos educativos del deporte. Cagigal, en su obra *Deporte y agresión* redactada en 1976, consideraba la violencia en el deporte como una muestra más de la violencia de nuestro tiempo, y postulaba por " buscar valores humanos positivos conscientes en la lucha contra la agresión " (1990; 70).

Las conclusiones del XLI Seminario Europeo para Enseñantes, organizado por el Consejo de Cooperación Cultural del Consejo de Europa (Donaueschingen, Alemania, 1988) apostaba por la necesidad de potenciar la aplicación del fair play en la escuela y en los clubes como elemento educativo (UNISPORT : 1993 ; 231).

De esta manera, el planteamiento educativo no sólo debe actuar para combatir la violencia de los aficionados, sino también de los deportistas (Gutiérrez Sanmartín, M: 1995 ; 97). Todos los colectivos relacionados con el deporte de iniciación deben involucrarse en la lucha contra la violencia, para así montar estrategias efectivas (Cruz Feliu, J. et al.: 1996 ; 66).

Por supuesto, no todos los grupos radicales se han caracterizado por las actuaciones violentas. El Frente Atlético conduce su energía hacia el fidelidad eterna al equipo hasta la muerte, tal como rezaba una enorme pancarta en la tribuna Sur (" Eternamente presentes, fielmente ultras"). Este grupo, considerado por diversos medios informativos (por ejemplo, Telemadrid) como la mejor afición española, se comunica con los jugadores durante todo el desarrollo del partido con sus cánticos y gritos.

Estas expresiones contienen mensajes de diversa naturaleza, desde la autoafirmación de su clan, la reivindicación nostálgica de jugadores que en el pasado jugaron en el equipo, hasta los gritos de ánimo, exaltación o indicaciones sobre el juego del equipo. Así, la expresión escatológica "échale huevos, Atleti, échale huevos " ha sido pionera en su género y adoptada por grupos de aficionados de otros equipos para exigir a los jugadores mayor arrojo en el juego.

La afición, conocedora de las características del juego de su equipo, se siente capacitada para ocupar la plaza simbólica del entrenador. El efecto que esta expresión busca en los jugadores alienta sin duda su espíritu y combatividad, ya que la plantilla asimila la denuncia de su pueblo hacia los deportistas, de falta de hombría en la lucha.

Por supuesto, no podemos olvidar los cánticos provocativos de contenido fuertemente sexual hacia la afición del equipo de máxima rivalidad (este tipo de expresiones se repiten en numerosos campos deportivos de nuestro país).

Una hinchada modélica en cuanto a su comportamiento antiviolen to es la del equipo de baloncesto Club Estudiantes, de Madrid. En este grupo encontramos los factores esenciales para la transmisión de la cultura deportiva. Tanto el medio geográfico en que se desarrolla el equipo (Instituto de Enseñanza Secundaria Ramiro de Maeztu, en la calle Serrano) como la homogeneidad de los componentes de la tribu de aficionados (estudiantes ubicados en un barrio de clase acomodada) inciden en los rasgos de comportamiento de este clan, denominado *La Demencia*.



Fig. 2.12.: La legislación española no permite la introducción de botellas de cristal a los estadios. En la fotografía, un *indio* (seguidor del Atlético de Madrid) rellena una botella de agua con ginebra.

La pertenencia a este grupo supone el amor exclusivo a sus colores, el odio hacia el fútbol y sobre todo hacia el Real Madrid. Este sentimiento se plasma con claridad en los resultados de nuestra encuesta: El 54 por ciento de la población encuestada del instituto consideran al Real Madrid como equipo rival de baloncesto (mientras que en otros centro docentes ni siquiera llega al veinte por cien); el 60 por ciento se declara hincha del Estudiantes en contraposición al veinticinco por ciento que anima al Real Madrid. Este colectivo, asimismo, es el que registra un menor índice de aficionados al equipo de fútbol del Real Madrid (ver anexo encuesta).

El partido representa la fiesta: Algunos hinchas ocupan su lugar vestidos con disfraces árabes. Las pautas de comportamiento deportivo son admirables, no sólo animando sin cesar a su propio equipo sino reconociendo el buen juego del rival, tanto mediante el aplauso como la voz (ante la estupefacción del equipo visitante que siente cómo la afición local valora su juego).

Sus gritos cantados de "¡ que salgan los toreros, uouo ! " retumban en el pabellón una vez los jugadores estudiantiles se han retirado a los vestuarios tras un partido vibrante. Ante la insistencia de los jóvenes hinchas, la plantilla debe salir a saludarlos en un pabellón ya semivacío por la marcha de los espectadores. En algunas ocasiones los gritos se repiten de tal manera que los jugadores vuelven a salir a saludar, incluso después de haber tomado la ducha.

Fuera ya del pabellón, la Demencia se encarga de realizar algunas gamberradas juveniles. Era tradicional en los partidos disputados en el pabellón propio del instituto cortar el tráfico de la calle Serrano unos segundos y exigir a cada conductor el toque de claxon como salvoconducto para pasar. Los hechos son algo más graves durante la fiesta escolar del día de vacaciones de Navidad, donde al igual que otros grupos escolares, realizan manifestaciones de desbordada alegría en las vías públicas.

Para la Demencia, la *Fuente de los Delfines* es centro geográfico de sus celebraciones. La colocación de jabón sobre la fuente convertía cada año (hasta que en los últimos tiempos la policía custodia la zona) a la plaza en un gigantesco baño de espuma, acompañado de lluvia de huevos de gallina,

provocando atascos de tráfico en la zona.

La policía, como señalamos, se ha desplegado en este punto, así como en otros que tradicionalmente son tomados por los estudiantes este día de vacaciones, como la Puerta del Sol o la Plaza Mayor de Madrid, evitando los altercados. La Demencia fue galardonada en el año 1992 con el Premio Nacional del Deporte al Juego Limpio.

Independientemente del club al que pertenezca, el hincha debe sufrir la distancia social y física que le separa del equipo. La conexión y vinculación de jugadores y afición es una relación a distancia. Las vallas protectoras, el foso que delimita el campo, los cristales del autobús, el cordón policial, un sinfín de barreras que hacen a los jugadores casi inaccesibles: No sólo para los hinchas, sino también para los hinchas rivales.

En una sociedad donde la violencia es comportamiento habitual, el establecimiento de medidas de protección se hace irremediable. La jugadora de tenis Mónica Seles fue apuñalada por la espalda durante un descanso entre juegos por un hincha de su rival, Steffi Graf. Seles, a consecuencia de las heridas y el trauma psicológico abandonó el deporte de competición por dos años. Pero aquel incidente llevó a las autoridades deportivas a exigir una serie de medidas de protección de los jugadores semejantes a las de un líder político, que actúa rodeado de señores con gafas de sol y aspecto de pocos amigos.

A pesar de las trabas físicas que impiden el contacto directo con el equipo y sobre todo con el ídolo, el hincha más enfervorecido e insistente cuenta con un amplio abanico de posibilidades para apreciarlos de cerca y expresar sus sentimientos hacia los mismos.

II.3.5. C. Manifestaciones de identidad grupal

En este tercer apartado señalaremos las diferentes formas y técnicas con que los grupos de aficionados muestran su vinculación a un equipo determinado. Estas manifestaciones de adscripción al grupo se desarrollan en

la vida cotidiana, y alcanzan altos niveles de intensidad durante las celebraciones festivas.

Señas de identidad

Las señas de identidad del aficionado, además de las mencionadas anteriormente, sirven para exhibir y exteriorizar esa adscripción del individuo al grupo socialmente reconocido. Así, es común ver a aficionados que visten la misma camiseta que los jugadores cuando acuden al campo de juego el día del partido.

Esta asimilación alcanza una intensidad máxima en Brasil. Los equipos nacionales de este país participantes en una competición internacional, cualquiera que sea el deporte, visten de amarillo. Este color es el dominante en la bandera, primer símbolo nacional. Para el jugador que está en el campo, supone una referencia de identificación, de localización de su tribu.

Es sobrecogedor contemplar una grada abarrotada por la *torcida brasileira* teñida de amarillo, no sólo en las camisetas sino muchas veces en los rostros a modo de pinturas de guerra. Esta asimilación de colores también la encontramos en Italia con el azul o en España con el rojo, si bien la tradición no está tan arraigada como en el país tropical.

Debemos rescatar en nuestro trabajo al prototipo de hincha devoto y *procesionario*. Con estas técnicas de vestido y un instrumento musical lleva animando a la selección española en todos los desplazamientos desde comienzos de los años ochenta, con el Campeonato del Mundo España - 82. Manolo *El del bombo* es, sin duda, el personaje más conocido dentro de la afición española, y ejemplo de las miserias y grandezas de un hincha deportivo.

El aumento de su popularidad a medida que las cámaras de televisión se fijaron una y otra vez en él, le supuso algún apoyo económico para realizar los desplazamientos a los partidos que mayormente cubría de su bolsillo. Consiguió utilizar su bombo para un segundo fin, como soporte publicitario de

su patrocinador (como fue la empresa Kelme), convirtiéndose en un animador de grada patrocinado.

Arruinado " por el fútbol " (como él mismo indica), separado de su familia, este devoto del *Deporte Rey* recaló en los años noventa en la ciudad de Valencia, convirtiéndose en hinchas del club de la ciudad y regentando una célebre cervecería con su nombre próxima al estadio. En esta tierra, nuestro personaje encontró la recuperación económica y afectiva necesaria para volver a ser el aficionado más popular y animador del estadio.

Otros elementos de la cultura material del hincha son los productos denominados en la mercadotecnia como *merchandising*. Con este anglicismo nos referimos al conjunto de objetos de todo tipo con la imagen del club que éste mismo pone a disposición del comprador. Pegatinas, escudos, mascotas del equipo, etc. cumplen la función de amuletos protectores y se colocan en los mismos lugares que las estampas de la Virgen. Por ejemplo, en los cristales de los automóviles, en la cartera de bolsillo o en el dormitorio.

El claxon de los automóviles sirve, aún fuera de la legalidad del reglamento de tráfico, para manifestar la identidad del conductor mediante el toque del soniquete propio de cada equipo. Por ejemplo, las aficiones de los dos mayores equipos de Madrid tienen contraseñas diferentes y son manifestadas en el camino hacia el estadio o durante la vuelta a casa, sobre todo cuando el equipo ha vencido el partido. Los soniquetes siguen esta estructura:

- Atlético: PI - PI - PII - PI PI - PI - PII - PI PI - PI - PII -PI
- Real: PI - PI - PIIPII - PIIPIPII - PIIPI..... PI - PI - PIIPII - PIIPIPII - PIIPI.

Ritos de celebración de la victoria

En la fiesta, como hecho antropológico, se articula una serie de acontecimientos simbólicos asumibles exclusivamente por parte de las personas vinculadas al grupo, los iniciados. El ambiente social en que se desarrolla este código comunicativo a nivel inconsciente impide la comprensión

y participación plena por parte de individuos ajenos al grupo, ya que dichos fastos se rigen con una lógica desconocida para el foráneo (Prat Canos,J: 1980 ; 157).

Cualquier persona desvinculada del ámbito deportivo difícilmente podrá vivir el espíritu de las fiestas que vamos a describir, e incluso el ajeno puede considerar al aficionado en fiesta como una muestra del más puro estilo de *borreguismo* o persona con escasas aptitudes intelectuales (tal es la postura adoptada por el escritor Fernando Sánchez Dragó, quien ha aumentado su popularidad tremendamente con tales afirmaciones en debates televisivos, a costa de ganarse la animadversión de prensa y afición deportiva más exaltada).

Las ceremonias que van a ocuparnos a continuación configuran el ciclo festivo de celebración. Este se desarrolla alrededor de la consecución de la victoria del equipo en la competición.

En estas fiestas del ámbito deportivo, se repite el modelo de fiestas españolas en que aparecen tanto formas religiosas (ofrendas, culto) como de diversión y compañerismo (comidas, marchas y desfiles, bailes) en sucesión de las mismas (Roiz, M. : 1980 ; 103) sin que exista apenas relación formal entre las mismas.

Dentro del calendario festivo que vamos a describir, algunas manifestaciones son realizadas por un grupo aislado sin que el resto de la comunidad participe ni asista al mismo. En otras, la comunidad se divide entre los oficiantes del rito y los receptores del mismo. Por último, ciertas actividades son ejecutadas por la totalidad de la comunidad.

Así, correspondiendo a estas coordenadas, hemos elaborado el cuadro 2.3. de las manifestaciones festivas para celebrar la victoria del equipo. Están expuestas de manera cronológica, comenzando por la anticipación de la llegada de la fiesta, como los navarros con el *Riau, Riau* en las fiestas de San Fermín.

La concentración de la tribu en un lugar carismático de la ciudad se ha constituido como uno de los ritos imprescindibles tras la consecución de una victoria trascendental del equipo. Cada grupo ostenta un territorio donde

reagruparse, que corresponde con el centro de la ciudad: La plaza del Pilar en Zaragoza, Cuatro Caminos en La Coruña, Canaletas para el F.C.Barcelona, la Virgen Blanca para el Taugrés de Vitoria, Cibeles para el Real Madrid y Neptuno para el Atlético de Madrid.

Tras la recepción oficial ante las autoridades, el equipo aparece en el balcón del consistorio. Los políticos en estas ocasiones parecen reproducirse, todos quieren salir en la foto con el campeón para asociar así su imagen a la del triunfo y liderazgo social: Son los momentos en que el deporte rebosa sus ámbitos estrictos de actuación en una transgresión social desmesurada.

Los campeones son los dueños de la ciudad. Este encumbramiento es aprovechado para manifestar públicamente, ante la tribu, los aspectos más relevantes del espíritu del club. Así, ante la admiración y entusiasmo de la masa social, los jugadores extranjeros del Club Taugrés de Vitoria de Baloncesto salieron al balcón chapurreando en euskera. La afición tomó este gesto con enorme entusiasmo por el valor simbólico del lenguaje como aspecto esencial de una cultura. Los extranjeros ya se sentían nativos.

Otro rito que vincula y relaciona el contexto deportivo con las autoridades (en este caso la Iglesia) es la ofrenda del trofeo al Patrón de la ciudad. Las relaciones entre los clubes y la Iglesia Católica no son ahora lo intensas como durante el periodo franquista, en el que cada club tenía su capellán, al igual que cada ejército su cura de campaña.

Un acercamiento instantáneo a la tribu deportiva nos atestigua una profunda religiosidad, tanto por parte de los jugadores como de los presidentes. La Iglesia católica siempre ha acogido la lucha de sus deportistas como parte integrante de su parroquia, concedora del tremendo alcance social que tienen las aficiones deportivas. Así la Iglesia sale al encuentro del equipo de la ciudad. Ahí teníamos en la temporada 1994 / 5 al cura de Almendralejo pidiendo durante la misa a Dios para que algún equipo extremeño alcanzara una plaza en la Primera División de Fútbol (recogido por la cámara de la TV Telemadrid). Este punto lo trataremos en el apartado próximo relativo a los agente de influencia.

La ofrenda de la Recopa de Europa conseguida por el C.F. Zaragoza

en 1995 a la Virgen del Pilar revistió gran devoción por parte de los jugadores, desde el momento de su entrada en el templo al son de los cantos de los infantiles de la catedral.

En la ofrenda, el capitán del equipo Miguel Pardeza pidió ayuda a la Virgen para renovar el título y colocaba el éxito a los pies de la patrona señalando " Hace unos meses te ofrecíamos nuestro trabajo. Ahora te ofrecemos nuestra victoria". Por su parte, el obispo auxiliar Carmelo Borobia, Vicario de la Basílica, mostraba su satisfacción en el gesto voluntarioso de humillación de los ídolos populares ante la Virgen. En las afueras de la plaza de la basílica se congregaban, según la policía municipal, más de doscientas mil personas.

El cuadro adjunto, referido al ciclo festivo de celebración, trata de ordenar esta serie de acontecimientos desarrollados de manera cronológica. Se puede apreciar cómo cada hito se dispone en un ambiente social determinado, y es protagonizado de forma general por toda la tribu o por colectivos determinados.

Incluso en aquellos hitos en que participan los diferentes grupos (afición, directiva, plantilla, equipo técnico-médico), el distanciamiento físico de la afición con el equipo deportivo parece una constante. Ello muestra la percepción que la sociedad tiene de sus relaciones jerárquicas y de complementariedad (Prat Canos,J: 1980 ; 159). El apoyo y la unión se repiten igual que en el campo de juego, pero siempre a distancia.

El equipo, en su papel de ídolo, necesita mantener su espacio personal frente a la masa social. Para ello, las fuerzas de seguridad despliegan un dispositivo especial. Acordonamiento de la zona, vallas de contención, escoltas motorizadas, protección por doquier.

HITO	MANIFESTACION	PROTAGONISTA
Graderíos del estadio en momentos finales del acontecimiento	Cantos laudatorios: ¡campeones, campeones! o el nombre del ídolo	Tribu de aficionados
Explosión energética al finalizar la competición	satisfacción por el éxito obtenido	Ídolo, plantilla, equipo, tribu
Saludo del campeón a la tribu: <i>vuelta al ruedo</i>	Reconocimiento hacia la tribu del apoyo	Ídolo, equipo hacia la tribu
Manifestaciones ruidosas callejeras	Exhibición pública de la victoria	Tribu de aficionados
Procesión del equipo con el trofeo	Custodia del Grial conquistado	Equipo y directiva ante la masa social
Concentración en enclave urbano preferente	Toma simbólica de la ciudad	Tribu de aficionados / Equipo y directiva
Ofrenda del trofeo al patrón o patrona de la ciudad	Sometimiento del ídolo a las fuerzas sobrenaturales	Equipo y directiva / Capitán en representación
Recepción en el Consistorio	Reconocimiento y orgullo por parte de la autoridad	Equipo y directiva ante autoridades local, autonómica y estatal.

Cuadro 2.3.: El ciclo festivo de la celebración

II.3.5. D. Componentes animalógicos

Para cerrar el apartado dedicado a los aficionados, hemos elaborado esta última sección en la que nos aproximaremos al conjunto de elementos espirituales que descansan sobre la adscripción de un aficionado a un club determinado.

Los clubes, como microsociedades humanas, han consolidado una serie de factores espirituales que trascienden del ámbito estrictamente físico-deportivo. La enorme repercusión social del deporte espectáculo se fundamenta en su arraigo como parte sustancial de la idiosincrasia de un pueblo.

Los clubes deportivos, al convertirse en unas de las instituciones más representativas e incluso estandartes de los enclaves donde radican, han asumido los símbolos fundamentales de esas sociedades, y reflejan, por otro lado, las diferentes inquietudes o corrientes. Éstas van a ser estudiadas a continuación siguiendo tres vías: los valores ideológicos, sociales y políticos de los clubes.

Valores ideológicos : El totemismo

Según la trayectoria seguida a través del tiempo, los equipos desarrollan una escala de valores que los identifican y que determinan la incorporación de los aficionados a la tribu. De esta manera, la afiliación formal o emocional al grupo socialmente reconocido, como es la entidad deportiva, se efectúa siguiendo la identificación de esos valores.

Resulta una ingenuidad pensar en estas grandes entidades deportivas como meras agrupaciones con fines competitivos. Los equipos, en la práctica, adquieren el status de entidades con fines sociales.

La institución municipal acoge al club de la ciudad como uno de los símbolos de la misma. A través del espectáculo deportivo, la tribu canaliza sus

sentimientos grupales, como es el espíritu de colectividad y la rivalidad frente a otros colectivos con intereses semejantes. En algunos municipios podemos encontrar, empero, varios clubes, con lo que la rivalidad se genera en el propio contexto urbano. Por ello las autoridades locales tratan de mantener la ética de la ecuanimidad de simpatías hacia estos equipos rivales que residen en la ciudad.

La rivalidad deportiva se ha convertido en una de las tendencias más significativas de la sociedades modernas. La vinculación afectiva o de pleno derecho a uno u otro equipo de la localidad es un fenómeno transmitido por la tradición y, sin duda, expoleado por la influencia de los medios de comunicación actuales, que han comprendido el atractivo del deporte como espectáculo.

Este fenómeno no es nuevo en la historia de las civilizaciones occidentales. Durante el apogeo de la cultura romana, las carreras de carros desarrolladas en el circo estaban capitalizadas por las facciones. Eran grupos de aficionados que animaban a los colores de sus jinetes, pertenecientes a cuadras organizadas.

A las primeras facciones de rojos y blancos, se añadieron en el siglo I d. C. otras dos, los verdes y los azules. El emperador Domiciano fundó dos nuevas con los colores imperiales: oro y púrpura. Pero tal diversificación no tuvo éxito, por lo que en el segundo siglo los azules absorbieron a los rojos y los verdes a los blancos, volviendo a la dualidad de aficiones.

Como señala H. Harris, " los romanos se dividían fundamentalmente en dos facciones en las carreras, igual que los británicos en dos partidos políticos" (1972 ; 194).

La teoría antropológica de la división de las sociedades por medio de las *mitades* que representan inquietudes sociales y animológicas diferentes, fue introducida por Malinowski en grupos de Melanesia, y continuada por Mauss, quien incorpora dentro de este modelo de organización, la denominación de *fratrías* para señalar a las dos grandes mitades a las que se adscriben los miembros de las tribus australianas (Mauss, M: 1972 ; 18). Cada fratría está compuesta por un determinado número de clanes.

Fue el investigador Isidoro Moreno quien observó un paralelismo formal entre esas estructuras de grupos del Pacífico Sur y las cofradías andaluzas (Moreno, I. : 1980 ; 85). Debemos considerar que las cofradías suponen, por otra parte, para el individuo, un medio para desarrollar la sociabilidad e incluirse en un grupo socialmente prestigioso (Reig, R: 1989 : 48).

Esta situación de dualidad de cofradías permite una extrapolación, que la encontramos en la rivalidad de adoración de imágenes. Claro ejemplo de ello es la mantenida entre los devotos de la Virgen de la Esperanza de Triana y la Virgen de la Macarena en Sevilla.

No creemos temerario por nuestra parte continuar esta teoría aplicándola al campo de la Antropología del Deporte, y asociar otros paralelismos que se nos presentan con la misma fuerza que el anterior. En el caso de la ciudad de Sevilla, las mitades Sevilla / Betis o en Madrid, el dualismo Real / Atlético.

Cada grupo se identifica mediante un tótem, y es portador del mismo. El paralelismo formal con que identificamos el " modo totémico " de pertenencia a un club se refleja en el amor a los colores del equipo, y la fuerza a la camiseta de juego (que es cogida, besada, levantada por el propio jugador que marca un gol).

Una expresión típica de los deportistas es la de " vestir la camiseta del equipo nacional es la mayor ilusión para un jugador ". Esta frase prevalece sobre la de " jugar en el equipo nacional ". Por tanto, la posibilidad de portar tal objeto supone un privilegio y enorme prestigio. Utilizamos el verbo " portar " y no " poseer " puesto que el jugador participa y comulga de la liturgia del equipo. El jugador es, simbólicamente, un *costalero* de la cofradía.

El entrenador argentino Carlos Bilardo lleva hasta las últimas consecuencias ese sentimiento mágico, mediante la prohibición de que los componentes de su equipo Boca Juniors se intercambien las camisetas con los jugadores del equipo contrario (ritual de hermanamiento muy tradicional en el fútbol), incluso amenazando con denunciar por robo a aquél que lo hiciera. Para Bilardo, " la camiseta es de Boca y el jugador la tiene que vestir con

orgullo; hay que llevarla pegada al cuerpo, no se cambia con nadie, es sagrada" (El País, 6 / 11 / 1996; 56).

En los equipos americanos de varios deportes (fútbol americano, baloncesto, béisbol), se respira aún más este orden social totémico, ya que numerosos grupos adquieren el nombre de un animal característico de su entorno (Jensen, E: 1966), ya sea pasado, presente o en sentido figurado. De esta manera los miembros del grupo mostrarán su parentesco con el animal totémico mediante la copia simbólica de sus comportamientos y rasgos anatómicos.

Como ejemplos significativos, podemos señalar los nombres de los Chicago Bulls (toros) y Atlanta Hawks (halcones) en baloncesto ; los Blues Jays (pájaro arrendajo) de Toronto y Marlins (pez aguja o espada) de Florida en béisbol ; Miami Dolphins (delfines) y Eagles (águilas) de Filadelfia en la Liga Nacional de Fútbol.

Esta tradición americana se ha extendido a nuestro país con los primeros equipos de la Liga Nacional de Football (fútbol americano), en la que compiten equipos como Los Osos de Madrid. El oso, como es sabido, representa al animal heráldico de la capital de España.

La adscripción a uno de los grupos reconocidos trasciende, por tanto, a aspectos rituales y de culto, en los que se asiste a una sacralización de los valores de la fratria. El filósofo holandés Johan Huizinga defendió, con su obra *Homo Ludens* en el año 1938, la tesis de que la actividad lúdica genera las más altas manifestaciones de la vida cultural, como son el rito, el mito y el culto (Huizinga, J: 1984 ; 29).

Numerosas manifestaciones lúdicas en todo el mundo han avalado esta tesis, desde el juego ritual de pelota de las culturas mesoamericanas a la moderna " religión del deporte " cuya importancia actual en nuestro país está creciendo " ante la estabilización o retroceso por el interés de la religión" (García Ferrando, M: : 1982 ; 179).

Valores políticos: Nacionalismo Vs Centralismo

Las agrupaciones deportivas, como entidades de enorme arraigo social han acogido e incluso simbolizado diferentes inquietudes políticas. El caso más relevante ha sido el del F.C. Barcelona, reflejado en las palabras de su presidente Josep Lluís Núñez, " el Barça es más que un club".

La concepción del Barça como entidad promotora del nacionalismo catalán ha sido un rasgo procedente desde su propia formación, y que se mantuvo de forma reprimida durante la dictadura de Franco (Shaw, B.: 1987: 199; Guttmann, A.: 1994 ; 182). Esta concepción abarca todo tipo de manifestaciones. La primera, cultural, como es la lucha por la defensa de la lengua catalana.

A través de los medios de comunicación , independientemente de la cadena televisiva que sea, el telespectador escucha al presidente Núñez mayoritariamente en lengua catalana, aunque la emisión del programa se realice a nivel nacional.

Otro ámbito ha sido el político, y cómo no, la oposición al régimen totalitario franquista. En este punto debemos recordar que el primer *macroconcierto* musical con tintes políticos en la transición a la democracia tuvo lugar en el Palau D ' Esports de Barcelona, pabellón de juego del equipo en su sección de baloncesto en enero de 1976. El cantautor Lluís Llach entonaba a coro con el público L' Estaca, símbolo catalán de la resistencia ante la dictadura.

Debemos indicar asimismo el ingrediente tecnológico que conlleva el catalanismo, como vanguardia de la cultura española desde la Revolución Industrial. El F.C. Barcelona se ha esforzado en ser el pionero de las modificaciones o innovaciones aplicadas al ámbito deportivo.

En primer lugar, el estadio Nou Camp es modelo de construcción arquitectónica además de albergar el mayor número de espectadores en España. El Barcelona fue el primer equipo español que incorporó la camilla mecánica para retirar a los jugadores lesionados (esta novedad apareció

durante el Mundial de Estados Unidos, país de referencia en cuanto a la vanguardia tecnológica).

Asimismo, el club catalán ha sido el primero en retirar las vallas de seguridad que separan el campo de los espectadores, argumentando los nuevos sistemas de seguridad utilizados y el control del público por parte de la entidad (en virtud de las resoluciones de la Comisión Nacional contra la Violencia en los Espectáculos Deportivos).

El espíritu nacionalista del Barcelona se rebela contra el poder central, materializado en el horizonte deportivo como el F.C.Real Madrid. En la misma Ciudad Condal, encontramos un equipo con otras pautas y valores, el Real Club Español de Barcelona. La corona Real en su escudo nos señala la identificación del club con el Estado Monárquico.

Como su propio nombre indica, se distancia de la mentalidad regionalista del equipo rival, y ha sido en el año 1995, cuando el club ha *catalanizado* su nombre transformándose en el Club Espanyol.

En el baloncesto profesional, el equipo rival del territorio para el Barcelona es el Joventut de Badalona, ciudad industrial cercana a la gran urbe. Precisamente, el Joventut se rebela contra la supremacía del Barcelona, y se presenta como un equipo novedoso, juvenil, desenfadado, rebelde y atrevido que desafía al poder tradicional representado por el Barcelona. El Joventut, en una trayectoria social y deportiva ejemplar, alcanzó la victoria en el Campeonato de Europa de Clubes en 1994.

El movimiento nacionalista vasco ha encontrado, por otra parte, un canal de enorme difusión en el panorama deportivo. Ya recogimos en nuestras primeras fichas de información televisiva cómo aparecían pancartas de contenido político en los partidos disputados en campos deportivos del País Vasco. Así, en el enfrentamiento Real Sociedad - Atlético de Madrid del 7/4/1990, una pancarta rezaba *Pesoak - Euskadira - Amnistía - Euskadi*.

La formación y desarrollo del equipo profesional de ciclismo Euskadi en los años noventa es otra muestra de este proceso. Tal equipo está formado por ciclistas vascos, y patrocinado por un conjunto de empresas de esta

comunidad autónoma.

Refiriéndonos al fútbol profesional, podemos señalar al Club Athletic de Bilbao como el estandarte de la vinculación de un equipo de fútbol a su propia tierra y al pueblo que la habita. Contrariamente a su gran rival, la Real Sociedad (de San Sebastián), el Athletic permanece compitiendo en la máxima categoría nacional sin incorporar a sus filas jugadores extranjeros para reforzar la plantilla.

El entrenador entrante en la temporada 1994/5, el irunés Javier Irureta, definía esta filosofía afirmando que " El Athletic debe tener a los mejores futbolistas vascos " (El País, 1/9/1994 ; 11 d.). La plantilla de esa temporada así lo sugería :

Porteros: Kike y Valencia.

Defensas: Andrinúa, Karanka, Lakabeg, Larraínzar, Larrazábal, Tabuenca.

Centrocampistas: Alkiza, García, Garitano, Estíbariz, Urrutia, Mendiguren, Guerrero.

Delanteros: Goikoetxea, Luke, Suances, Valverde y Ziganda

Como comparación con otros clubes, encontramos plantillas (con máximo de 25 jugadores) en la temporada 1996 / 7 como el Deportivo de La Coruña y el Hércules de Alicante, ambos con 12 extranjeros (entre comunitarios y no comunitarios).

El C.F. Real Madrid representa, por tradición, a una de las entidades más prestigiosas de España y una de las más conocidas en el extranjero. Su papel durante la dictadura franquista (1939 - 1975) ha sido estudiado a fondo por Duncan Shaw en su obra *Fútbol y Franquismo* (1987).

En el prólogo, el prestigioso historiador Paul Preston recoge un texto del dirigente deportivo Raimundo Saporta que nos aproxima al espíritu de este club: " El Real Madrid es y ha sido político. Ha sido siempre tan poderoso por estar al servicio de la columna vertebral del Estado. Cuando se fundó en 1902 respetaba a Alfonso XIII, en el 31 a la República, en el 39 al Generalísimo, y ahora respeta a su Majestad Juan Carlos. Porque es un Club disciplinado y acata con lealtad a la institución que dirige la nación " (p. 13).

Al ser la aportación tan explícita y estar el tema tratado con gran rigor en la monografía de Shaw, nos dirigiremos a descubrir otras facetas de la personalidad del club. No podemos dejar de introducir un dato que reafirma esta mentalidad. En la celebración de la victoria en la Liga 1994 / 5 de fútbol, el presidente Ramón Mendoza exclamó desde la fuente de Cibeles:"¡ Viva el Real Madrid, Viva Madrid y Viva España !" (son los tres pilares jerárquicos: casa, pueblo, patria).

Valores sociales: La rivalidad local

El sentimiento de rivalidad, sobre todo local, se plasma con especial interés en nuestros días entre los grupos de aficionados. Sin duda, la fórmula de preguntar " Y tú, ¿ de qué equipo eres ? " se ha convertido en una de las técnicas más utilizadas en los momentos de conocimiento interpersonal, y el inicio de largas discusiones o de un vínculo amistoso.

En encuentros personales o en conversaciones con terceras personas, la indicación del individuo como *forofó* de un equipo se utiliza para halagar o menospreciar, según su afiliación corresponda al mismo equipo o al equipo rival. Por ejemplo, " déjale, que es de ... tal equipo...".

En las tres grandes capitales españolas que cuentan con dos equipos de fútbol profesional, observamos la misma tipología en cuanto a la denominación y cuantificación de aficiones. Existe un equipo denominado con el nombre de la ciudad, que tradicionalmente ha sido el de mayor empaque social, más poderoso y que ha cosechado más triunfos a lo largo de la historia: F.C. Barcelona, Sevilla y Real Madrid

Por otro lado, encontramos el equipo rival, que recibe calificativos como " el modesto ", o " el segundo equipo de la ciudad ". Tales son los casos del C.F. Español, Betis y Atlético de Madrid.

Consideramos que la tradición ha establecido la diferencia en cuanto al dominio de un equipo sobre el otro, y al número de aficionados de ambos equipos. Al referirnos a la tradición, queremos resaltar los factores históricos,

donde los clubes han ido cosechando resultados.

No cabe duda de que el enorme número de triunfos obtenido a nivel nacional e internacional por el Real Madrid ha supuesto una fórmula eficaz para la captación de aficionados hacia el deporte y hacia ese equipo. Sin embargo, popularmente se ha considerado que existían factores geográficos para delimitar las dos aficiones de Madrid, basada en la ubicación de los estadios: la del Real, asociada a los grupos más acomodados de la parte norte, y la atlética, residente de los barrios más humildes del sur.

En nuestra encuesta, descubrimos que tales divisiones no existen en la actualidad dentro del colectivo juvenil escolarizado: En los centros de Carabanchel o Leganés, zonas que por proximidad deberían ser "atléticas" según los antiguos postulados, recogen los más altos porcentajes de aficionados blancos, acercándose al setenta por cien de los encuestados (ver anexo).

Asimismo es en estos centros donde encontramos información para abordar otro postulado que se ha considerado como una tradición. Nos referimos a la afiliación al equipo de forma generacional, apoyado en el *mos maiorum*. Son precisamente estos dos centros educativos los que presentan un porcentaje más alto en cuanto a la transmisión de aficiones deportivas de padres a hijos, superando los valores del sesenta por cien.

Otro aspecto importante que diferencia a los clubes rivales de una ciudad son los valores sociales que cada equipo ha ido desarrollando a lo largo de su trayectoria histórica (en el caso del fútbol español, corresponde a todo el siglo veinte) hasta asumirlos como propios e identificativos del grupo.

Por supuesto, el colectivo de aficionados, provenientes de diferentes estamentos sociales, ideológicos, políticos no comparte o comulga exactamente con todas esas manifestaciones, fruto de la idiosincrasia del equipo.

Existe, sin embargo, una conciencia compartida de esta escala de valores, como es el " espíritu contestatario " del Atlético de Madrid. Recordamos asimismo la frase de un profesor nuestro que afirmaba lo

siguiente: " Soy del Madrid, como todas las personas decentes ".

Sirvan estas reflexiones para adentrarnos en el estudio de las características que hemos observado como más denotativas de los valores sociales de diferentes equipos rivales.

Rasgo esencial de la *personalidad colectiva* del Real Madrid es la caballerosidad, el señoritismo, el talante noble, casi aristocrático de sus formas. El potencial del equipo le empuja siempre a buscar el liderazgo. Su orgullo le induce a exigirse una estética brillante. Durante el desarrollo del campeonato de liga a comienzos del año noventa y dos, el club sustituyó al entrenador Radomir Antic en circunstancias insólitas.

Esto sucedió cuando el club blanco figuraba líder de la clasificación con dos puntos de ventaja sobre el segundo, porque " el equipo no ofrecía espectáculo" según su presidente, Ramón Mendoza (casualmente el equipo no consiguió el trofeo de campeón aquella liga). Ese entrenador, aterrizado en la capital de España para convertirse en técnico del equipo rival, hizo campeón de las competiciones de Liga y Copa al Atlético de Madrid en la temporada 1995 / 6 en su primer año de trabajo en la entidad.

Los valores a los que nos referimos aparecen en el himno del equipo madridista o *merengue*.

De las glorias deportivas
que campeon por España
va el Madrid con su bandera
limpia y blanca que no empaña.
Club castizo y generoso,
todo nervio y corazón,
veteranos y noveles,
veteranos y noveles,
miran siempre tus laureles
con respeto y emoción.

¡ Hala, Madrid, !,
¡ Hala, Madrid !,

noble y bélico adalid,
caballero del honor,
¡ Hala Madrid !,
¡ Hala Madrid !,
a triunfar en buena lid
defendiendo tu color.
¡ Hala Madrid !
¡ Hala Madrid !
¡ Hala Madrid !.

Enemigo en la contienda,
cuando pierde da la mano
sin envidia ni rencores,
como bueno y fiel hermano.
Los domingos por la tarde,
caminando a Chamartín,
las mocitas madrileñas,
las mocitas madrileñas,
van alegres y risueñas
porque juega su Madrid.

En el lenguaje simbólico del himno encontramos las referencias comentadas de la caballeridad, el honor, la limpieza y el deseo del triunfo. La afición vinculada a estos colores no sólo aspira al triunfo, sino al continuo liderazgo.

Así lo expresaba Benito Picó, Presidente de la Comisión de las Bodas de Oro del Real Madrid (1902 - 1952), en el Libro de Oro de la entidad blanca: "En el Real Madrid hay tan sólo una conducta en una línea recta -en el sentido geométrico de la palabra- y una rectitud en toda su obra ; cómo la caballeridad, la nobleza, el *fair play* son distintivos de cada Directiva blanca" (VVAA: 1952 ; 348).

El mito de *las seis Copas de Europa*, obtenidas en un pasado que para los jóvenes se entiende como remoto, sigue siendo referencia de la historia gloriosa (Di Stéfano, Gento) hacia la que el club quiere regresar. Los

esfuerzos de los presidentes Luis de Carlos y Ramón Mendoza tras la muerte de Santiago Bernabéu (artífice de los Grandes Tiempos durante los años sesenta), se han centrado en la conquista de Europa. Es un equipo que vive eternamente esperando los más altos desafíos.

Al otro lado de la ciudad, encontramos otro equipo histórico, el Atlético de Madrid. Es considerado tradicionalmente *uno de los grandes*, en referencia a los cuatro equipos que han conseguido mayor número de triunfos (junto con el Real Madrid, Barcelona y Athletic de Bilbao). El Atlético siempre se ha considerado un equipo del pueblo llano, con espíritu gremial y rebelde. Como señala el crítico social y deportivo Máximo, "el Atlético es un equipo con vocación sureña ".

Los colores de su camiseta, a rayas blanca y roja, justifican el sobrenombre de " colchoneros ". Sus aficionados, jugadores y técnicos deben cargar con la maldición que les sacude. Es *El Pupas*. Aquel capaz de estropear y tirar por la borda el trabajo de un partido, en el último minuto. Tal como ocurrió en la Final de la Copa de Europa del año 1978, un día de San Isidro, contra el equipo alemán del Bayer de Munich. El gol germano empataba el partido y forzaba otro de desempate en el que la escuadra atlética sucumbió por cuatro a cero.

Miguel Mora, prestigioso periodista deportivo, recogió en un estudio (El País, 5-3-1995) diversos comentarios de especialistas acerca del espíritu atlético. Según Luis Mengs, " el Atlético casa bien con el sentimiento trágico de la vida".

Para el escritor José María Guelbenzu, " la esencia del buen rojiblanco consiste en condenarse porque el Real Madrid pierda, y en ganar algunas cosas, muy elegidas, con un juego deslumbrante". Para este escritor, atlético hasta la médula, la felicidad no llega a través de la victoria, sino del propio sufrimiento: " nos sentimos mucho mejor en la alegría imprevista que en la horrenda regularidad de tener que ganar siempre ", haciendo referencia al espíritu madridista.

El editor Luis Visor señala que " yo nunca me he llevado disgustos con el atletí. Yo sólo sufro cuando el Madrid gana. Si me preocupara por los

disgustos, ya me habría hecho de otro equipo. Eso de llorar las derrotas es para los que quieren ganar por encima de todo". Este sentimiento de "odio eterno al enemigo" lo encontramos en las leyendas que figuran en algunos modelos de banderas que comercializa el propio club, con el lema de "Antimadridista".

El prestigioso periodista Alfredo Relaño caracteriza a la afición atlética como "absolutamente festiva; va al campo a disfrutar, convive con la derrota sin drama, y cuando gana, goza más que la del Madrid. Ésta es más exigente y en ocasiones antipática con su equipo. Tiene una disposición a priori a no dejar pasar ni una " (El País, 14 / 10 / 1996; 24).

Así podemos explicarnos cómo durante el período de presidencia de Jesús Gil en el equipo desde el año 1987, el campo no había registrado una media de público tan alta como en la Liga 1994 / 5 en la que el club realizó sus peores resultados y durante varias jornadas se encontró flirtreando con el descenso de categoría.

Cuando tras la temporada 1995 / 6 el equipo consiguió *el doblete*, esto es, los dos títulos de la Liga y la Copa, la celebración del ciclo festivo de la conquista de los trofeos nos obsequió con información cristalina acerca de la *cultura rojiblanca*: máxima fidelidad hasta el final, carácter impulsivo, gusto por las manifestaciones *verbeneras* y total desenfado en el comportamiento social.

Así, el club rojiblanco desfiló por la ciudad en carrozas andaluzas, y obsequió con un concierto a los socios y simpatizantes en el que los propios jugadores se habían adueñado del escenario, cantando junto a los artistas profesionales invitados. Como colofón a la fiesta, el propio presidente, Jesús Gil, cantó un tema de éxito flanqueando al dúo de gitanas de exuberante belleza *Azúcar Moreno*. El desacierto musical del presidente no infravaloraba su actuación, que fue ovacionada por todos sus seguidores.

Estas manifestaciones del espíritu rojiblanco no son, sin embargo, el resultado de una moda actual, sino reflejo de una tradición asentada fuertemente en el colectivo. Tras la retirada el longevo presidente Vicente Calderón, la llegada a la dirección del equipo de Jesús Cabeza en 1980 aportó las pautas más expresivas de ese comportamiento: Desafío y crítica hacia los

estamentos directivos (sobre todo la Federación Española de Fútbol) por considerarse perjudicados en los arbitrajes; comunión extrema con la afición (llegó a organizar una paella para los aficionados en el estadio), y talante jocoso ante el destino incierto: el propio Cabeza, médico forense, era un exponente del humor reaccionario ante la adversidad (Cabeza, J.: 1981).



Fig. 2.14.: El presidente atlético ausculta el estado del fútbol español

Según Javier Marías (El País, 17/4/95) el presidente Jesús Gil ha querido transformar este concepto del club hacia una mentalidad de campeón, diferente a su espíritu, con lo que se ha producido la "histeriquización" del equipo, con la pérdida consiguiente de su carácter.

La tesis de Marías consiste en que cada equipo presenta un sistema de juego acorde con la mentalidad colectiva del mismo. Define, por ejemplo, el juego del R.Madrid como " heroico, altanero y artístico"; el Athletic de Bilbao, " temerario, terco y un poquito atormentado "; el Barcelona, " artístico y frágil"; el Valencia, " fanfarrón y cohibido ".

Siguiendo esta tesis podemos afirmar que el carácter se mantiene en el espíritu de la comunidad. Los estilos y sistemas formales de juego pueden depender del entrenador (sus concepciones tácticas del deporte) y de los jugadores (dominio técnico y riqueza motriz). Pero, en términos aristotélicos, por encima de esta existencia encontramos la misma esencia del equipo. La cultura de cada club domina todas las manifestaciones formales transitorias.

Con estas matizaciones, observamos la identificación de los valores del club con el comportamiento social de la afición estudiada en el apartado anterior. A partir de estos conocimientos, no podemos considerar como una casualidad el hecho de que el estadio Vicente Calderón, sede del equipo atlético, acogiera los conciertos de las máximas figuras del movimiento Rock, como los Rolling Stones, Prince o Bruce Springsteen. El Real Madrid ha preferido acoger las actuaciones de solistas con traje y corbata, como Julio Iglesias o el mismísimo Frank Sinatra.

Los choques formales entre el Real y el Atlético se manifiestan dentro y fuera del campo de juego. La estética impuesta en el conjunto *merengue* (Real) ha sido, cómo no, la elegancia y la buena presencia. El Real Madrid fue el primer equipo en España que vistió traje de moda durante sus desplazamientos deportivos. El presidente Ramón Mendoza, dueño de la patente de importación de la marca italiana Giorgio Armani, vistió a la plantilla con la moda del diseñador considerado el número uno del mundo.

El aumento del fenómeno de las *fans* adolescentes descrito anteriormente debe asociarse al mayor cuidado de la imagen por parte de los

jugadores - ídolos. En las alineaciones de los años noventa, los cabellos largos y bien cuidados (Amavisca, Zamorano, Redondo) se complementan con el pelo corto y abundante espuma fijadora para dar sensación de cabellos mojados (Michel, Sanchís, Buyo). En la actualidad, la salida de los jugadores desde el vestuario después del partido o el entrenamiento parece un pase de modelos ante el histerismo de las aficionadas.

El Real Madrid ha cuidado la imagen y la formación del jugador de forma especial. La presencia en el campo también ha sido un factor a tener en cuenta, dada la trascendencia que las actuaciones o imagen de los jugadores representa ante su afición y ante la sociedad en general. Así, se enfrentó con el fichaje alemán Paul Breitner cuando éste se presentó con la melena descuidada tipo *hippie*, nada propicia para la imagen que quería transmitir el club. Las continuas *regañinas* que sufría Rafael Gordillo por jugar con las medias bajadas fueron motivo de numerosas tertulias.

Debemos considerar asimismo el interés formador del club hacia los jugadores, muchos de ellos provenientes de la cantera y por tanto jugadores del Real desde la niñez. El club siempre ha hecho a gala la facilidad que concede a los jugadores que quieran realizar estudios universitarios, como señalamos en el apartado dedicado a la directiva.

Cuando nos acercamos al equipo atlético, a esa formación que estuvo a un paso de la gloria europea, en el 1978, recordamos la dialéctica interna entre un equipo *leñero* (con juego duro) en las botas de Ovejero, *Panadero* Díaz o Heredia y los toques artísticos, geniales de Luis Aragonés y José Eulogio Gárate, *el ingeniero del área*.

En la actualidad podemos considerar que asistimos a un proceso de *estandarización* de la imagen de los jugadores de fútbol similar a la descrita para los del Real Madrid. Esta asimilación de los modelos viene impuesta por la introducción de la moda y el aumento de la importancia de la imagen como consecuencia de los gustos sociales y el influjo de los medios de comunicación.

La presencia de los mismos exige el cuidado del aspecto físico, por lo cual a la imagen popular de chicos jóvenes se asocia el concepto de ejecutivos

del deporte (con el impecable traje y la corbata). Sin embargo, los valores que representa cada club continúan permaneciendo estables.

Con la dualidad de aficiones de Sevilla entre el F.C. Sevilla y el C.F. Betis Balompié encontramos los mismos parámetros que con los equipos madrileños. Mientras que el Sevilla ha representado el poder " oficialista " de la ciudad y la ostentación de su nombre, el Betis se ha desenvuelto con el orgullo del modesto equipo luchador con una afición incondicional: Así reza una de sus máximas, " Viva er Beti man que pierda " (Viva el Betis aunque pierda).

En la rivalidad entre los dos equipos de la ciudad pueden atestigüarse incluso diferencias en cuanto a afinidades religiosas. En la ciudad escocesa de Glasgow, los equipos Celtics y Rangers coexisten en una realidad irreconciliable. Los Celtics son el equipo de la comunidad católica, mientras que los Rangers profesan el Protestantismo. No hay fichajes de jugadores del equipo rival, ni sentimiento de vecindad. Los estadios están situados en ambos extremos de la ciudad, las aficiones se juran odio eterno y lo demuestran en sanguinarios enfrentamientos (Lang, G.E. 1979 ; 248)

Otro ámbito de rivalidad es la regional. Cuando se enfrentan equipos de localidades de la misma localidad autónoma, y que han soportado esta situación históricamente en todos los ámbitos (económico, político, social), las autoridades declaran el partido como " de máximo riesgo " y se dispone de intensas medidas de seguridad para evitar altercados públicos. Tales son los casos de los partidos entre Athletic de Bilbao y Real Sociedad de San Sebastián, o de los clubes gallegos.

La emersión de los equipos gallegos C.F. Celta de Vigo y Deportivo de la Coruña en la competición nacional ha supuesto la exteriorización del sentimiento de *rivalidad norte - sur*, tan presente a todos los niveles culturales del mundo actual.

El Coruña se percibe como el prototipo del norte poderoso, tecnológico, industrial, capitalino, mientras que el Celta representa el sentimiento popular y abandonado a su propia suerte, del sur.

Ejemplo de esta rivalidad fue la información que nos transmitió una hinchada del Celta de Vigo a través del Telediario de TVE - 1 el 22 de diciembre de 1994. Esta mujer adulta, pescadera en un mercado de Vigo se había convertido en millonaria al corresponderle el premio de la Lotería de Navidad. Cuando fue preguntada acerca de si estaba contenta por el premio, exclamó, refiriéndose al partido de fútbol del día anterior: " Sí, pero sobre todo porque el Celta ha ganado al Coruña ".

Lo que es una anécdota se convierte en un dato de enorme interés etnográfico: el pueblo que aprovecha una intervención pública para manifestar su vinculación grupal por encima de los intereses individuales. En ambas ciudades, los equipos son uno de los principales motores sociales y por ello las instituciones y los patrocinadores sienten la necesidad de vincularse y apoyar a los clubes.

II. 3. 6. AGENTES DE INFLUENCIA

El anillo que configura la plataforma exterior del horizonte del deporte espectáculo está constituido por elementos y agentes externos a la actividad deportiva, pero que actúan sobre los distintos grupos que participan en la misma. En este anillo se invierte la permeabilidad del sistema, con lo cual los elementos externos invaden el ámbito de actuación de los grupos ya estudiados (ídolo - equipo - club).

En el presente estudio vamos a analizar los dos más importantes, como son la Administración y los Medios de Comunicación, y un tercer grupo heterogéneo que hemos diseñado, a modo de referencia, para incluir a otros colectivos y personas cuya actuación incide o influye, directa o indirectamente, en grupos de los otros anillos.

II.3.6. A. La Administración

Debemos considerar dos niveles de administración actuantes al mismo tiempo sobre el colectivo deportivo: La Administración Deportiva y la Administración Estatal. Ambas se ocupan de la aplicación de las normativas y del cuidado de los intereses de un grupo humano.

La Administración Deportiva y la Administración Estatal

La Administración Deportiva en España ha estado asociada tradicionalmente a la Administración Estatal, y solamente en los últimos veinte años, a los que nos hemos referido anteriormente como la transición hacia una realidad democrática, comercial y tecnológica, existe una mayor capacidad de movimientos por parte de la Administración Deportiva con respecto al poder político (Cazorla, L.M.: 1979: 192).

Durante el período de la dictadura franquista, las federaciones deportivas, encargadas de la promoción, organización y dirección del deporte eran asociaciones totalmente politizadas, dependientes de la Delegación Nacional de Deportes (D.N.D.). La D.N.D. fue creada por decreto firmado por Franco en 1941, a modo de departamento o agencia del Movimiento Nacional (Shaw. 1987; 30).

Con la Ley 13 / 1980 General de la Cultura Física y del Deporte, se introducían los principios democráticos en el deporte y se desarrollaba el artículo 43.3 de la Constitución Española de 1978, que establece que " Los Poderes Públicos fomentarán... la educación física y el deporte". Las federaciones pasaban a ser entidades con personalidad jurídica y plena capacidad para obrar (art.14.1). Estas dependían de la coordinación de una nueva entidad de derecho público: El Consejo Superior de Deportes.

Este Organismo, dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia, pasaba a asumir el control del deporte espectáculo a partir de la fiscalización

de los presupuestos, el control de los planes deportivos y económicos, y sobre todo, la concesión de las subvenciones. El C.S.D. asumía las competencias de la alta competición, esto es, de la preparación de los deportistas seleccionados para representar al país en las competiciones internacionales, a través de las Federaciones Deportivas Nacionales.

El primer texto legal en el que se nombra en el que se regula el deporte profesional y se abordan las problemáticas relacionadas con el deporte espectáculo fue la Ley Del Deporte (10 / 1990). Ésta aparece para solucionar las insuficiencias jurídicas y organizativas de los clubes profesionales (Cazorla, L.M.:1990 ; 30).

En el Preámbulo ya señala que " el espectáculo deportivo, fenómeno de masas, cada vez más profesionalizado y mercantilizado... requiere tratamientos específicos ". En esta Ley, la novedad más significativa es la creación de las Sociedades Anónimas Deportivas como forma de asociacionismo de club deportivo para tomar parte en las competiciones profesionales (Art. 13 - 14).

Se dictamina el ámbito del deporte profesional, reduciéndolo a los deportes de fútbol y baloncesto, por ser esas las modalidades que han desarrollado un contexto social completamente profesionalizado. Aunque se incluye el baloncesto (y no se incorporan otros también profesionales como el ciclismo, golf, motociclismo o automovilismo), la principal inquietud legislativa es poner soluciones a los problemas económicos derivados de la administración del fútbol.

El Consejo Superior de Deportes adquiere la función de tutela y coordinación de las Federaciones Nacionales. Asimismo, la organización de las competiciones profesionales pasa a depender de las Ligas Profesionales (Cap. IV)

Las relaciones entre Deporte y Estado, tratadas magistralmente por el letrado Luis María Cazorla (1979) se encuentran actualmente siguiendo un modelo mixto de intervención socialista sobre el proceso productivo, y su canalización a través de mecanismos capitalistas de inversión y obtención de beneficios.

El Estado, por una parte, conocedor de la importancia que para la imagen de un país en panorama internacional supone el deporte de alta competición a nivel de representación nacional, ha creado una estructura tecnoeconómica alrededor del deportista de alta competición que participa en los grandes acontecimientos internacionales.

Medidas de optimización del rendimiento deportivo

Este concepto, propio de los países del bloque socialista durante la Guerra Fría, mantuvo desde los años setenta hasta el desgajamiento y desaparición de este modelo de Estado, a países como Alemania Oriental, Yugoslavia, Polonia, y sobre todo, la propia URSS en unos altísimos niveles de rendimiento deportivo en las competiciones mundiales, muy por encima de otros baremos de desarrollo y bienestar social (Cazorla, L.M.:1979: 167).

El deporte se había transformado en una forma de propaganda política, y se alzaba como el canal de comunicación más importante para esta transmisión. El secreto de los éxitos se producía por la selección prematura de los jóvenes talentos deportivos y su traslado a una microsociedad exclusivamente orientada al rendimiento deportivo.

La vanguardia tecnológica del país se ponía al servicio del deportista de alta competición en los centros de alto rendimiento, donde el deportista desarrollaba su vida rodeado de otros compañeros y de este complejo contexto material y humano. En esta traslación, asistimos a un proceso de alienación personal en la cual el deportista ya no se pertenece (Laguillaumie, P.: 1978 ; 32).

Con el desarrollo de los Centros de Alto Rendimiento (C.A.R.), el modelo socialista español aplicado desde la llegada al poder del Partido Socialista Obrero Español en 1982 emulaba la concepción socialista del deporte de alta competición. Sin embargo, el caso español ha incorporado los beneficios de la economía de mercado en cuanto al proceso de relación económica con el deportista.

De la pirámide deportiva clásica en la que se fomenta una base amplia de deportistas para conseguir una buena selección de deportistas de alta competición, hemos pasado a la " pirámide del alto rendimiento " (Guzón, F.: 1996 ; 8).

Según palabras de Francisco Guzón (Subdirector General de Planificación Deportiva del Consejo Superior de Deportes, 1990 - 1996), se trata de escoger jóvenes talentos de la base y especializarlos hasta conseguir campeones. Sólo así se pueden obtener, según Guzón, las " medallas de laboratorio ", como el Oro Olímpico obtenido por el equipo femenino de hockey en los

J.J.O.O. de Barcelona -1992, contando con quinientas licencias federativas en todo el país.

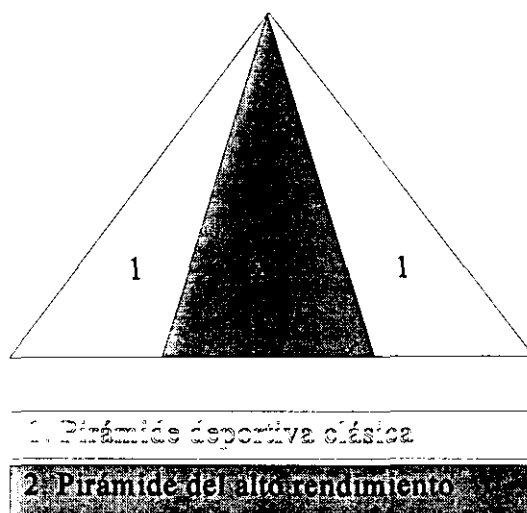


Fig.2.15.: Selección temprana de talentos en la pirámide de alto rendimiento

En los países del Este, los deportistas de alta competición gozaban de ciertos privilegios sociales, pero los ingresos económicos que recibían, excepto casos excepcionales no les separaban de una vida austera. El equipo de la selección rusa de baloncesto dependía oficialmente del Ejército, y sus componentes, aunque estaban dedicados exclusivamente al baloncesto cobraban dependiendo de su graduación (poco importaba, por tanto quién fuera la estrella del equipo en el campo).

En nuestro país, al apoyo que el Estado a través del Consejo Superior de Deportes concede a las Federaciones Nacionales de los distintos deportes, se sumó la creación de una entidad , denominada Asociación de Deportes Olímpicos. Estaba compuesta por representantes de Televisión Española

(TVE), el Consejo Superior de Deportes, y el Comité Olímpico Español.

El A.D.O. se impulsó para apoyar a los deportistas españoles en su camino deportivo hacia los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992. La experiencia del Campeonato del Mundo de Fútbol *España - 1982* había puesto en evidencia que si al éxito organizativo no acompaña un éxito deportivo (la Selección Española cosechó en aquel campeonato una pobre actuación), la imagen que se recuerda del acontecimiento no premia la labor organizativa sino que castiga el fracaso en las clasificaciones.

Por tanto, era preciso crear una serie de estrategias que condujeran a los representantes españoles al éxito en los Juegos Olímpicos, por lo que la imagen del país saldría fuertemente favorecida y se reconocería más justamente el tremendo despliegue organizativo que supone acoger unos Juegos Olímpicos. El " objetivo: medallas olímpicas " (Escorsa, P. y Maspons, R.: 1992). Para ello se creó el A.D.O. El Secretario de Estado para el Deporte en el año 1987, Javier Gómez Navarro, señalaba que " El Programa ADO parte de la premisa esencial del deporte de élite: ganar " (ibid; 37).

Se crearon las figuras del Patrocinador Oficial y de las Entidades Colaboradoras, a fin de recaudar fondos en aras de financiar los gastos que suponían dicha preparación. Así, se captaron fondos de entidades y empresas como Banco Exterior, Coca - Cola o Nutrexpa, que acudían ante el reclamo de la imagen y la representatividad. Javier Bulnes, jefe del Departamento comercial de Caja Postal (en Ferrer, 1991: 43) señala que " la esponsorización deportiva está considerada como una técnica que hace imagen de empresa. Además, la Caja Postal quiere apoyar al deporte al margen de los beneficios que esto pueda aportarnos ".

Los deportistas adquirirían un oficio, el de deportista encargado de obtener el máximo rendimiento deportivo. Las 22 medallas obtenidas en los Juegos fueron un hito que no sorprendió al más optimista de quienes se encargaban de esta preparación, pero sí a la población del deporte mundial. Ésta asistía atónita a la consecución de medallas de oro por parte de los integrantes del equipo español, que finalizó en quinta posición del medallero final en la máxima competición mundial celebrada cada cuatro años.

Este sistema de preparación de los seleccionados a través de una agrupación que coordine el patrocinio de los diversos deportes integrantes del programa olímpico ha sido literalmente copiada por el Comité Olímpico de los Estados Unidos para la organización de los Juegos Olímpicos de Atlanta - 96. En E.E.U.U., el papel del Estado en la organización deportiva es mucho menor que en España debido al alto nivel de profesionalización de los deportistas y a la organización autónoma de los clubes. Por primera vez en la Historia de los Juegos Olímpicos, los EEUU abordaron globalmente y de manera dirigida la participación de sus deportistas, por lo cual no debe asustar el total de 101 medallas conseguidas en los Juegos de 1996, habida cuenta del potencial humano, y de recursos materiales y tecnológicos con que cuenta.

No creemos conveniente utilizar el término " deportistas profesionales" para definir el resultado de esta nueva situación para los deportistas (Sagardoy y Guerrero, 1991: 48), puesto que las retribuciones se efectúan a modo de becas, distribuidas según la posición del atleta en el panorama internacional (Grupo 1, grupo 2 y grupo 3 , cada uno de ellos con subniveles que suponen una cantidad económica determinada). En 1997, cada categoría de becas del Plan ADO se dividió en dos.

Por ejemplo, la A-1 se entrega a quienes obtuvieron medalla de oro en los JJOO de Atlanta-96, y la A-2 para la plata y el bronce de la misma Olimpiada. Por lo tanto, el color de cada condecoración tiene su peso *en oro*, radicalizándose la relación resultado-recompensa, un baremo matemático cuya aplicación en el deporte (cargado de condicionantes externos e internos) minimiza aspectos y factores considerables.

Este sistema trae consecuencias negativas para el deportista que no consigue alcanzar los objetivos propuestos. Existen, sin embargo, mecanismos de acolchamiento en estos casos, como son las becas concedidas por las propias federaciones y los márgenes de tiempo sin resultado (por ejemplo, un medallista olímpico tiene dos años de margen sin resultados tipificados antes de ser excluido). La exclusión del plan, o el descenso de categoría supondrá que deba buscar otras fuentes de sustento económico, por lo cual tendrá que dedicarse a otras labores ajenas al entrenamiento deportivo para subsistir.

¿ Y cuando todo acabe, qué pasará ?, se preguntan muchos deportistas

de alto nivel. Unas personas dedicadas totalmente a una actividad de rendimiento físico, cuando llegan al declive de su carrera, se encuentran abocadas a un mundo ante el cual apenas tienen estrategias de actuación. Sin apenas tiempo para realizar estudios o prepararse profesionalmente para un oficio especializado, el deportista se enfrenta en soledad ante un mundo hostil después de haber estado completamente protegido por el Estado y por su modalidad deportiva.

Por ello, desde diversos ámbitos se ha reivindicado la colaboración de los poderes públicos para facilitar puestos de trabajo a quienes han estado desempeñando estas labores de representación (Cazorla, L: 1984 ; 24). En este sentido, los centros nacionales de Educación Física (INEFs) cuentan con un número de plazas reservadas para aquellos atletas de alto nivel que deseen cursar estudios de educación física y poder dedicarse a la docencia o a labores de entrenador deportivo una vez finalice su carrera deportiva.

Francisco Guzón nos hace referencia a la importancia de la orientación del deportista hacia los estudios que esté capacitado y motivado para realizar. Este gestor puso en marcha en el C.S.D. un sistema de tutorías, coordinado por Asunción Sinovas (licenciada en Educación Física y atleta con gran experiencia en la alta competición) en que se fijaban unos objetivos anuales en el campo académico y se realizan los correspondientes seguimientos, a fin de arropar en los aspectos didáctico y motivacional al deportista.

Los auténticos deportistas profesionales, aquellos involucrados en los deportes más profesionales (fútbol, tenis, baloncesto, balonmano), no dependen de las subvenciones y de las becas concedidas por el Estado, puesto que sus retribuciones superan de manera abrumadora las ayudas provenientes del mismo.

Los jugadores de las selecciones de baloncesto y fútbol que participaron en los Juegos Olímpicos de Barcelona recibieron las gratificaciones (sobre todo el equipo de fútbol que alcanzó la medalla de oro) económicas después de una breve preparación debido a la ocupación prioritaria y específica con sus respectivos clubes.

Por tanto, el papel del Estado en su intervención en el deporte depende

en gran manera de la dependencia que el deportista tiene ante la Administración. En los deportes no profesionales, los atletas necesitan del apoyo de las Administraciones , ya sean las deportivas con las federaciones o las políticas, como fuente de financiación para su régimen de vida.

Sin embargo, los deportistas profesionales acuden de manera puntual a este tipo de eventos y sus ingresos profesionales son muy superiores a los recibidos como representantes de su país.

Aunque hemos afirmado la dependencia del deportista profesional frente a la Administración, ésta encuentra mecanismos de control ante el deportista profesional en los aspectos más insospechados. Así podemos señalar el caso más significativo de los últimos años y que nos ilustra con claridad esta situación.

En 1991, el tenista Emilio Sánchez Vicario, fue seleccionado por la Federación española de Tenis para representar a España en la celebración del trofeo *Copa Davis*, campeonato internacional por selecciones nacionales. El tenista, disconforme con el planteamiento del equipo que había formado el capitán seleccionador . Manuel Orantes, rechaza la convocatoria y decide no jugar. La presencia de Sánchez Vicario, indiscutible número uno del equipo, era imprescindible para las aspiraciones del equipo español en el torneo.

Un representante del Consejo Superior de Deportes, Benjamín González, emprendió viaje a Japón, donde el tenista estaba disputando un torneo para disuadirle de que abandonara su postura y volviera al equipo. Después de la entrevista, Vicario reflexiona, corrige su postura, decide jugar y pide perdón a la afición, durante una rueda de prensa, por el daño causado.

Seguramente influyó en la decisión la situación especial en que se encontraba el tenista de prórroga militar de quinta clase por estar desempeñando labores de interés nacional , como atleta de alta competición. La renuncia a representar a su país supondría un atentado contra esta privilegiada situación por lo que no habría ninguna razón para mantener esa prórroga y el deportista podría convertirse en recluta en pocas fechas.

Como contemplamos en este ejemplo, el Estado colabora de manera

decisiva en la posición social de los atletas, de tal forma que el ámbito del deportista de alta competición se consolida mediante la protección institucional.

Veíamos cómo la posición del ídolo, el rol que adquiriría el héroe deportivo se fundamentaba en el principio del status adquirido, dependiente de su trayectoria, carácter personal y fuerza social. El ídolo representa un símbolo para el pueblo a través de su escala de valores.

El deportista de alta competición, por su parte, es un personaje artificial, institucional, creado por el propio Estado, que le confiere automáticamente una serie de privilegios. Entre estos mismos encontramos el anteriormente mencionado, la posibilidad de retrasar la incorporación a filas, al igual que los representantes del pueblo (elegidos en votaciones de rango municipal, autonómico o estatal).

En algunos países, como Cuba, los deportistas de alto nivel son uno de los pocos grupos humanos a los que el acceso a la obtención del pasaporte se realiza de forma automática. Sin ir más lejos, en España son las Federaciones nacionales las encargadas de tramitar los visados correspondientes para los países que exigen este documento en la entrada de extranjeros. En esta equiparación con otros puestos de representación nacional, observamos el papel emergente del deporte como mecanismo cultural de rango propio, y poderosa influencia.

Los beneficios y privilegios del deportista español que representa al país han sido recogidos en el Real Decreto de Deportistas de Alto Nivel (56 / 1995 del 17 de noviembre). En dicho decreto, se resuelve una estrategia elaborada por los Ministerios de Trabajo, Sanidad, Defensa y Educación, a fin de conseguir un contexto de bienestar para estos atletas, que no interrumpa ni perturbe su rendimiento. Se dan facilidades, a través del mismo, a los atletas en el ámbito laboral, educativo, afiliación a la Seguridad Social y para el cumplimiento del servicio militar.

Si bien ya hicimos alusión a la misma en el apartado II.3.1. referido al ídolo deportivo, merece la pena detenernos para ampliar la información. Colomán Trabado, ex-atleta de alta competición y en la actualidad ocupando

el cargo de Asesor del Presidente del C.S.D., nos señala el papel de mediación desarrollado por este organismo deportivo para solicitar las prórrogas y los permisos necesarios.

Los atletas de alto nivel tienen derecho a escoger el lugar y el mes de incorporación al servicio militar. Asimismo, cuentan en principio con 90 días de permiso, entre los señalados como ordinario y extraordinario, para asistir a competiciones y prepararse para las mismas. Si fuera necesario ampliar la cantidad de días de asueto militar, hay autorización hasta llegar a un máximo de seis meses. Por lo tanto, el deportista de alto nivel puede disfrutar de más tiempo de permiso que de servicio militar.

Otra medida que ha permitido en los últimos años el aumento del nivel de rendimiento de los representantes españoles en competiciones internacionales ha sido la política de nacionalización de extranjeros. Esta captación seguida por los dirigentes socialistas, para albergar como parte de la ciudadanía española a jugadores extranjeros que residen en España, o unidos mediante matrimonio con un ciudadano español, ha supuesto un resultado brillante.

El proceso de nacionalización, lento y dificultoso por tradición administrativa, se vuelve un trámite de urgencia cuando se trata de incorporar al equipo nacional a un jugador o jugadora de nacionalidad extranjera. Los primeros casos fueron en los años setenta con la nacionalización de los jugadores del Real Madrid de baloncesto, Wayne Brabender y Clifford Luyk, lo que supuso el aumento considerable del nivel del equipo nacional.

En los últimos años, debemos mencionar a la esgrimista cubana Taimi Chappé, campeona del mundo con Cuba y en 1994 con España; la atleta norteamericana Sandra Myers, el jugador de baloncesto Mike Smith, ambos casados con ciudadanos españoles, o la estrella del balonmano mundial, Talant Dujshebaev, conocido como *El Mongol*, nacido en la República de Kirguizistán y que ya ha jurado la Constitución española. La actuación de este último resultó capital para la consecución de la medalla de bronce por parte del equipo nacional español en los Juegos Olímpicos de Atlanta - 96.

El alistamiento de personajes especializados o *fichajes* para ocupar

labores de representación nacional nos sugiere la comparación entre las selecciones deportivas y los ejércitos militares. En ambos casos el poder de adscripción no viene dado por la filiación - nacimiento, sino por la voluntad de participar en el proyecto. Como señala el Himno de la Legión (formación por esencia de origen multinacional), " nada importa su vida anterior ".

Existen en la Historia numerosos datos que confirman esta situación, desde el poema de *La Araucana* (Alonso de Ercilla, S. XVI) en que al describir la Batalla de San Quintín señala cómo la infantería española estaba formada por soldados españoles, valones e italianos, a acontecimientos más recientes como la Guerra de las Malvinas (1982) en que las tropas de asalto del ejército británico se componían prioritariamente de soldados *gurkas*, de procedencia india.

El apoyo de la Administración hacia las figuras del deporte no sólo se manifiesta en los privilegios de grupo sino en el trato de admiración que se origina con la persona del deportista. En las ocasiones de lesión o accidente, allí encontramos a las autoridades apoyando al deportista.

Existen ejemplos inacabables, como la visita del alcalde de Madrid, Álvarez del Manzano a las jugadoras del equipo de fútbol Oroquieta lesionadas al finalizar un partido como consecuencia de actos vandálicos producidos por miembros incontrolados de la afición rival en Sondika (Bilbao) que llevó a varias jugadoras al hospital. El Rey de España, Juan Carlos de Borbón, gran aficionado al mundo del motociclismo, ha mostrado mediante comunicación personal, su interés por el estado y recuperación de numerosos pilotos de rango internacional que han sufrido accidentes.

Durante la competición, también es corriente ver a las autoridades no solamente presidiendo el palco de honor, sino apoyando con su presencia a los deportistas españoles. Tras el atentado sufrido por el presidente del Partido Popular y líder de la Oposición, José María Aznar, en 1995, una de sus primeras apariciones en actos públicos fue la de ocupar plaza en el palco del Palacio de Deportes de Madrid para presenciar un enfrentamiento de baloncesto entre el Real Madrid y el Barcelona.

El reconocimiento del éxito

Los responsables de la Administración Deportiva siguen asimismo en directo, en los lugares de competición de los grandes eventos, la actuación de los deportistas españoles. Este hecho, consecuencia de la política institucional deportiva, es reconocido por los deportistas que aprecian el apoyo personal del Estado más allá de nuestras fronteras.

El papel del Estado en la consecución de éxitos deportivos en algunas modalidades es reducido. Tal es el caso de deportes profesionales como el ciclismo o el Mundial de rallyes. Sin embargo, en París se han dado cita destacados políticos para felicitar al campeón Miguel Indurain, miembro de un equipo totalmente profesional (Banesto) en la consecución de sus triunfos del *Tour de France*. Esta es una muestra evidente de la inercia del Estado para vincular su imagen institucional a la del éxito.

Los actos de celebración ante el éxito del deportista han alcanzado el rango de acontecimiento. Las victorias de Pedro Delgado (1988) y Miguel Indurain (1991 a 1995) en el Tour, y las obtenidas en Roland Garros por la tenista Arancha Sánchez Vicario se han celebrado en la Embajada de España en París como una auténtica fiesta de sociedad, adquiriendo una gran fama.

El festejo popular es el más carismático e intenso de los celebrados. Con esto nos referimos al recibimiento que tributa la ciudad al deportista que vuelve triunfador. Las autoridades locales encumbran sus valores, no sólo como deportista, sino como embajador, y se le corona con todo tipo de conmemoraciones.

Así, el alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún concedió el Título de Hijo Predilecto de la ciudad al piloto madrileño Carlos Sainz tras la conquista del Campeonato del Mundo de Rallyes en 1990. El copiloto, Luis Moya, recibió la Medalla de la Ciudad. Este tipo de actos son acompañados por otros de tipo multitudinario, con la aparición del ídolo ante sus conciudadanos.

Si bien la competición deportiva se encarga de designar la persona o

grupo que alcanza el mayor rendimiento, la Administración transforma el liderazgo deportivo del campeón asimilando los valores morales del mismo a la escala de valores reconocidos por la sociedad en la que se desarrolla.

De esta manera, nos encontramos en las alocuciones de los políticos referencias completamente ajenas al mundo del deporte en el cual esta persona o grupo ha destacado. " Carlos Sáinz y Luis Moya son símbolos para todos los madrileños y la juventud española no sólo por el triunfo sino por la voluntad y el espíritu de sacrificio demostrado ". Eran las palabras del alcalde ante la afición de Madrid. El Ministro de Educación y Ciencia, Gustavo Suárez Pertierra exclamó tras la victoria de Indurain en el Tour de 1994, que " Miguel Indurain es un verdadero ejemplo para la juventud ".

Estas manifestaciones son un intento de un proceso de enculturación mediante el cual se pretende mostrar el modelo a seguir dentro de la escala de valores de una cultura determinada. Nos hemos referido con el término "intento" porque mientras la Administración se encarga de resaltar las aportaciones al beneficio social por parte del deportista, los aficionados acogen por su parte la escala de valores propios de su grupo social: Sobre todo, la admiración hacia las facultades del campeón.

Esta estrategia educativa se produce con todavía mayor claridad en los procesos de reconocimiento institucional a los valores del deportista mediante la concesión de premios. En España, a nivel deportivo, existen dos premios de importancia: El Premio Príncipe de Asturias y los Premios Nacionales del Deporte.

El primero, que agrupa un conjunto de áreas de cultura y artes, incluye el Premio al Deporte. Esta posición supone un reconocimiento institucional de la importancia del deporte en la cultura española actual, y como tal los méritos que se atribuyen a los galardonados se desmarcan de su rendimiento deportivo.

Escogidos los candidatos entre campeones deportivos, el premio se otorga mediante el reconocimiento a unos valores que se correlacionan con las inquietudes sociales del momento. Así, el primer galardonado fue el piloto de motociclismo Alfonso Sito Pons, que obtuvo en 1990 su segundo título

consecutivo de Campeón del Mundo de Motociclismo de Velocidad en la categoría de 250 centímetros cúbicos.

Los valores destacados por el Jurado, presidido por el Príncipe de Asturias, se reflejaban en las contribuciones desinteresadas del piloto en campañas para erradicar la drogadicción en la juventud y para el uso del casco protector cuando se utilice la motocicleta.

Otro galardonado fue el saltador de pértiga ucraniano, Sergei Budka, autor de una treintena de récord mundiales. Este atleta, que ha ostentado un dominio abrumador en su categoría por más de una década, bate el récord centímetro a centímetro consiguiendo una fuerte suma de dinero por cada vez que lo consigue. El jurado destacó su carácter de continua superación.

Los Premios Nacionales del Deporte son un reflejo de la España de las Autonomías. Convocados por el Consejo Superior de Deporte, se deciden por un jurado formado por miembros de las distintas instituciones tanto deportivas como políticas a nivel autonómico y nacional. Son entregados por el Rey en el Palacio de la Zarzuela. En estos premios se distinguen varias modalidades que muestran la orientación o filosofía de estos premios.

Entre otros, el Trofeo Comunidad Iberoamericana premia al mejor deportista de esta comunidad internacional. El Premio Infanta de España se concede al grupo cuya actuación haya contribuido a la erradicación de la violencia en el deporte.

La institución del premio como técnica de ensalzamiento popular se ha extendido en el ámbito deportivo a medida que el deporte ha adquirido un puesto de relevancia en el ámbito social. El Presidente del Gobierno, Felipe González, entregó en 1995 las condecoraciones de la recién creada Orden al Mérito Deportivo, a cuatro de las vacas sagradas del deporte español: El ciclista Miguel Indurain, el motociclista Ángel Nieto, el regatista Doreste y el jugador de golf Severiano Ballesteros. Todos ellos asistieron a recoger el premio uniformados con el traje de frac o comúnmente denominado *pingüino*.

II.3.6. B . Los Medios de Comunicación

El colectivo que nos ocupa este anillo ha adquirido una importancia fundamental en el horizonte del deporte espectáculo. Su propia participación en el proceso ha influido decisivamente en el desarrollo del propio deporte.

En la actualidad, el deporte espectáculo no consiste simplemente en la manifestación localizada en un estadio o terreno deportivo, sino que a través de las telecomunicaciones se reproduce en todos aquellos lugares que dispongan de los medios técnicos para su recepción a distancia. Es el fenómeno de la *amplificación mediática* (Dumazedier, en Barreau: 1991;108)

Repercusiones sociales de las retransmisiones

Existe una relación directa entre la popularidad de los deportes y su seguimiento a través de los medios de comunicación. Si bien fue la radio el primer medio de comunicación de uso popular, no hay duda de que en nuestros días la televisión se ha consolidado como el medio más utilizado por los aficionados para el seguimiento de los acontecimientos deportivos a distancia. La inclusión de espacios deportivos en la programación televisiva se ha producido de forma creciente, hasta la situación de nuestros días , en que los programas deportivos suponen una parte esencial en cualquiera de las cadenas.

Durante la primera jornada de competiciones europeas de la temporada 1994 / 5 , la cadena nacional Antena - 3 adquirió los derechos de retransmisión de los tres equipos españoles. Ello supuso que desde las seis de la tarde hasta la medianoche, dicha cadena emitió tres partidos de fútbol, de manera consecutiva. Seis horas de fútbol solamente interrumpidas por los descansos para la introducción de cuñas publicitarias. Las audiencias oscilaron, según la Organización General de Medios, entre los dos y cuatro millones de espectadores.

El índice de la audiencia se mide tanto a niveles absolutos de número

total de espectadores, como relativos. Para ello se utiliza el término *share*, que define el porcentaje de espectadores que siguen un programa determinado entre el total de espectadores que en esos momentos está siguiendo la televisión. Ambos índices nos acercan al protagonismo que ha alcanzado el deporte entre las aficiones televisivas de los españoles.

De esta manera podemos señalar, según los datos aportados por Media Control, que el fútbol fue la manifestación líder de audiencia en los televisores del país durante el año 1994. Este dominio se mostraba abrumador, puesto que de los diez programas más seguidos del año, ocho correspondieron a partidos de fútbol, todos pertenecientes al Mundial de Estados Unidos, la Eurocopa y la Copa del Rey. El partido que alcanzó una mayor audiencia fue el disputado por España y Alemania perteneciente al Mundial, que registró una audiencia media del 32'4 %.

En la retransmisión de los partidos de las competiciones europeas, y en base a los datos proporcionados por la P.G.D. se aprecia un espectacular aumento del interés televisivo, puesto comparando un grupo de 5 partidos del año 1993 con otro del 1994 se observa un ascenso del 34.5 % de la audiencia.

Debido al multitudinario poder de convocatoria de los partidos de fútbol en la televisión, los horarios de los partidos se han convertido en caballo de batalla entre los intereses de varios grupos, a los que influye decisivamente el horario de las retransmisiones.

Por un lado los que quedaban perjudicados por el horario y por el otro el colectivo que solicitaba el mantenimiento de los horarios. Durante la temporada 1994 / 5 los partidos del campeonato liguero eran transmitidos en directo a las nueve de la noche. En la del año 1995 / 6 se adelantó a las ocho y media.

El gremio de los comerciantes de hostelería, a través de la Federación Española de Restaurantes, Bares y Cafeterías sufrió una drástica disminución del volumen del negocio (estimado según la misma federación en un 80 %) durante los sábados por la noche, debido a la coincidencia del horario del partido con la franja horaria que tradicionalmente ha sido la más rentable para esta actividad comercial.

Esta asociación ha estimado un volumen de pérdidas anual de 170.000 millones a partir del año 1996, tras el incremento del número de partidos televisados (El Mundo 23 / 8 / 1996: 39).

Como muestra de adhesión a la petición de adelantar los partidos para no perjudicar al sector, algunas empresas implicadas en el negocio hostelero (como Coca Cola, Pascual y Osborne) retiraron su publicidad de los partidos televisados de fútbol correspondientes a esta jornada del sábado (Victoriano López. El País. 15/2/1995).

De esta manera eludían el deterioro de su buena imagen como colaboradores del deporte (Ferrer Roselló, C.: 1991:172). La medida era justificada por los directivos de dichas empresas como la respuesta a las quejas producidas por clientes, puntos de venta y distribuidores.

Con la retirada de estos grupos como de las cuñas publicitarias en las sobreimpresiones de pantalla durante la transmisión del partido y en los intermedios, otro grupo se veía afectado. Nos referimos al colectivo FORTA de las televisiones autónomas, que veían perder un grupo de sus principales patrocinadores. Por ejemplo, Osborne ingresaba en las arcas de TVG aproximadamente 1.800.000 pesetas cada sábado, según Carlos Garmendia, jefe de publicidad de la cadena televisiva (ibidem).

En el grupo que solicitaba el adelanto de los horarios se encuentra también el grupo vinculado a los espectáculos, como el cine o el teatro, que habían experimentado un descenso significativo en el volumen del público durante la sesión del sábado noche. En este ámbito recogemos la opinión de la reciente galardonada con la Medalla al Mérito Artístico, la bailarina María Rosa, cuando señalaba : " Antes la gente iba más al teatro porque no había tantos partidos por televisión. No hay derecho a que programen los encuentros a las nueve de la noche. Si los pusieran a las cuatro de la tarde, los teatros y los restaurantes estarían llenos " (Entrevista con Carolina Díaz. El País, 29/9/1994).

No hay duda de que la programación de los partidos por televisión constituye una considerable fuente de ingresos para los clubes. Este ingreso es canalizado a través de la Liga de Fútbol Profesional y redistribuido a los

clubes. El tributo que exigen las televisiones como contraprestación a los cánones que pagan consiste en la elección de los horarios.

Ya conocemos el enorme interés social despertado por el deporte. Las televisiones, según el mismo, sitúan los horarios de los partidos televisados en aquella franja en que puedan conseguir una mayor audiencia. Con ello captarán asimismo mayores ingresos en conceptos de publicidad.

El segundo grupo al que nos referíamos anteriormente, como involucrado en la política de horario tardío es el grupo de los comerciantes de grandes almacenes o de empresas de distribución. Para este colectivo, el horario permitía a sus clientes acudir a estos centros con comodidad para realizar las compras antes de presenciar los partidos, con lo cual se oponían al cambio de horario.

La Asociación Nacional de Medianas y Grandes Empresas de Distribución se oponía tajantemente a cualquier cambio, argumentando que el veinte por ciento de las ventas son realizadas en los fines de semana, y la franja horaria antes del cierre, es decir, de siete a nueve de la tarde, es la que registra mayor volumen de negocio. El adelanto de los partidos a las siete de la tarde produciría una pérdida considerable de estos clientes (La Información de Madrid. Economía. 8/2/1995).

Una encuesta de ámbito nacional llevada a cabo por el Instituto de Medios y Audiencias en enero de 1995 mostraba cómo la mayoría de los espectadores (un 42 %) se mostraban a favor del adelanto del horario a las siete de la tarde, por un 28% que opinaban a favor del horario actual.

La inclusión de nuevos agentes en el mundo de las retransmisiones televisivas está complicando aún más el intrincado laberinto comercial que se cierne sobre el fútbol como espectáculo deportivo en nuestro país. De esta manera, hay que destacar la participación de la cadena de televisión privada Antena - 3 en las retransmisiones deportivas del Campeonato Nacional de Liga durante la jornada de los lunes, y los contratos firmados por los clubes de fútbol con las distintas cadenas de televisión.

Las intenciones económicas de las cadenas privadas por hacerse con

los derechos de retransmisiones deportivas y aplicar la fórmula del sistema "pay per view " (pagar para ver mediante sistema codificado) han sido detenidas por el Gobierno español aplicando la Resolución del 10 de junio de 1993 del tribunal de defensa de la Competencia.

Esta resolución frena las consecuencias de prácticas monopolísticas de las retransmisiones y limita el acceso de los espectadores a estos acontecimientos. Al igual que en otros países comunitarios, ciertos eventos serán declarados por una comisión como acontecimientos de " interés social " y deberán ser retransmitidos en abierto, para toda la comunidad (como son en Francia el Tour o Roland Garros).

El aumento de intereses y agentes que participan en las retransmisiones han afectado a factores antropológicos muy enraizados en la sociedad, como la común consideración del derecho consuetudinario de presenciar los partidos de fútbol por televisión cada fin de semana, rito muchas veces insustituible y poco asociable al pago de un canon o impuesto.

Por otra parte, la prolongación de cada jornada de Liga desde el sábado hasta el lunes, y numerosas semanas con partidos también el miércoles, por compromisos de calendario y económicos con entes televisivos ha roto de manera definitiva la visión tradicional del ciclo semanal.

Efectivamente, la liturgia semanal del espectador y el hincha, sufridores de los colores de su equipo, se ha desvanecido ante los intereses comerciales. El fútbol ha dejado de ser un acontecimiento festivo, para convertirse en un serial televisivo, que de forma involuntaria provoca un aumento del absentismo laboral y un esfuerzo ilimitado para mantenerse fiel al cumplimiento de la doctrina del seguidor, siempre bien informado.

Además de la televisión , los dos medios de comunicación que incluyen el deporte como parte de su programación son la radio y la prensa escrita. Si sumáramos la población de ambos medios no llegaríamos a los índices de la afición televisiva. Estos medios no alcanzan la importancia de la televisión en el espectacular aumento de la afición deportiva en España, pero su participación es también significativa.

Rivalidad periodística

Prensa y radio son canales imprescindibles para los aficionados en la tarea de mantener la llama del deporte viva durante la semana. Estos dos medios se encargan de manifestar cómo el espectáculo deportivo de un partido el domingo trasciende durante toda la semana, de tal manera que podemos hablar de un ciclo semanal en torno al hecho deportivo. Sus crónicas se llenan de figuras retóricas y de exaltaciones propias de la épica y la lírica (García Candau, J.: 1996)

Las retransmisiones deportivas por radio han experimentado asimismo un aumento de oyentes. En el mundo de las ondas se está produciendo un interesante duelo entre dos locutores que reflejan distintas concepciones.

Por un lado, la figura de José María García, líder indiscutible del periodismo deportivo durante los años ochenta. Su talante crítico y su estilo de oratoria donde abundaban los insultos le llevaron varias veces ante los juzgados. En 1990 tras ser condenado por insultos al Presidente de la Federación Española de Fútbol, un sensacional movimiento de opinión popular y social de apoyo hacia el periodista llevó a que el Gobierno le concediera el indulto poco antes de ser ingresado en prisión. García demostró, tal como reconocía la sentencia, las actuaciones irregulares del directivo de la Federación al que tachaba con todo tipo de expresiones de difícil reproducción en lenguaje escrito.

El estilo de oratoria ha sido un aspecto fundamental en la carrera periodística de J.M. García. No sólo por los insultos personales y la denuncia valiente hacia situaciones que consideraba injustas o deplorables. Los silencios entre frases invitando a la reflexión, o las licencias lingüísticas le reportaron gran popularidad. Muchas de ellas son creación propia o giros insospechados, que le llevan a caer en " curiosas redundancias o imposibilidades técnicas (Toro, C: 1996: 100) , como sorpresa inesperada, pase al hueco libre, el Excelentísimo Ayuntamiento Municipal ".

En los años noventa, ha emergido la figura de José Ramón de la

Morena como alternativa a García. De la Morena, con un estilo más juvenil y desenfadado, ha conectado con las generaciones de jóvenes que se consideran mucho más vinculados a su estilo e inquietudes que al de García.

A pesar de que los programas de ambos periodistas tienen lugar a medianoche, la audiencia ha conseguido acercarse a los dos millones. El 8 / 11 de 1994, más de dos mil aficionados hacían cola a la puerta del estudio de radio de la Cadena Ser para presenciar el programa *El Larguero* de J.R. de la Morena.

La lucha por la conquista de audiencia entre estos dos profesionales de la comunicación arrastra enormes intereses comerciales. Los "perioindustrias" (Nieto, M.A.: 1996) entran en una competición paralela a la deportiva, en la que desarrollan su actividad de acuerdo a una estructura similar a la de los equipos deportivos a los que cubren la información.

De esta manera, García o De la Morena son los capitanes de sus propios equipos (La Cadena Ser o la Cope) y se encargan de distribuir a los componentes por el área de juego (pasillos, línea de vestuarios, palco, exteriores del estadio, etc) desplazando la noticia como si fuera el balón de juego. Como en cualquier organización deportiva, tienen seudónimos que designan a personas en particular o grupos establecidos. Los jefes, desde su posición estratégica, organizan y juegan su propio partido.

El ganador es quien atrae mayor número de oyentes, y consigue mayores ingresos para sus emisoras y cadenas (los clubes deportivos de los media).

" Los skin-ser aventajan por primera vez al conjunto que apadrina *el Bombilla* y presenta *el Butano*. La Encuesta General de Medios anuncia que la audiencia de los ultra-ser, *los chicos de Polanco* a los que *el Moro* jalea, y dirige *el de Brunete*, ha terminado con el monopolio de la opinión ejercido durante lustros por el mítico *José María García*. Es el 18 de abril de 1995. Un día inolvidable para José Ramón de la Morena " (ibidem; 165).

Por último, no podemos dejar de mencionar el dominio absoluto que mantiene la prensa deportiva entre las publicaciones diarias. Muestra de ello

es la cantidad de personas que podemos ver un día cualquiera en el transporte público (sobre todo el metro) con un diario deportivo en la mano. Así, podemos encontrarnos con la *autofelicitación* del diario madrileño de tirada nacional Marca al conseguir los dos y los tres millones de ventas en un solo día, u otros medios predicando su número de oyentes (fig. 2.16).

**1.818.000 seguidores
no caben en ningún
estadio de fútbol.**

**Pero sí en Carrusel Deportivo,
el programa deportivo
líder del fin de semana.**

Carrusel Deportivo se configura como el espacio deportivo líder absoluto del fin de semana. Con una audiencia de 1.818.000 personas los domingos y 691.000 los sábados, según el último Estudio General de Medios.

Fig.2.16.: Anuncio de autopromoción de los medios informativos

II.3.6. C. Otros agentes de influencia

Además de la Administración y los medios de comunicación, que desarrollan un papel fundamental en la estructura general del deporte espectáculo, debemos mencionar una serie de personas y grupos que ejercen un papel de agentes de influencia, y por lo tanto son partícipes de este horizonte. No es objetivo de este trabajo profundizar en elementos marginales, pero sí es inevitable su inclusión para comprender el complejo entramado de su globalidad.

Señalaremos la participación de tres factores, que actúan sobre el componente animológico del deportista, como son la religión, la superstición y la magia.

La religión

La figura del capellán del equipo ha sido, y es todavía en muchos equipos, *pieza clave en este apartado. El sacerdote asiste espiritualmente a los jugadores. celebra actos religiosos con la plantilla y directivos, y dirige sus oraciones pidiendo al Señor la victoria del equipo y la bonanza de la parroquia.*

Una figura que personaliza en nuestros días el papel del capellán del equipo y forofo enfervorecido es Jesús Núñez, vinculado al club de fútbol Extremadura. Esta entidad deportiva, asentada en la localidad de Almendralejo (que no alcanza los treinta mil habitantes), consiguió la proeza de ascender a la Primera División del fútbol español, si bien su presupuesto era el más pequeño de la categoría en que militaba.

Jesús Núñez, capellán del club desde el año 1955 en que ofició su primera misa, no ha olvidado nunca al equipo en sus oraciones, ni siquiera desde el púlpito de su centro parroquiano. " A veces me dicen que cómo grito en la iglesia a favor del equipo, y yo les respondo que ese equipo representa también a nuestro pueblo ". El sacerdote es consciente de que la comunión

entre la religión cristiana y el fanatismo deportivo supone aunar los dos elementos de mayor cohesión interna de esta comunidad rural.

No podemos olvidar que, en el caso español, el catolicismo está fuertemente arraigado en este tipo de entidades deportivas. En el apartado dedicado a *La Tribu* recogíamos diversas celebraciones religiosas durante el ciclo festivo de la consecución de un trofeo o campeonato.

Los rituales cristianos están presentes en gran parte del colectivo de futbolistas que militan en nuestro país. Desde nuestros televisores podemos observar cómo los jugadores del F.C. Barcelona, a salir por el túnel de vestuarios hacia el campo de juego, giran su rostro hacia la derecha y se santiguan. Es allí donde está alojada la pequeña capilla que guarda en su interior a la Virgen de Montserrat, Patrona de Cataluña.

Muchos jugadores se santiguan al saltar al campo y en el instante previo al comienzo de un partido, algunos antes de lanzar un penalty o después de conseguir un gol.

Estos gestos de solicitud de bonanza y agradecimiento del éxito hacia la divinidad, derivados del sentimiento religioso del jugador, se yuxtaponen frecuentemente con otras manifestaciones de carácter mágico que reflejan el papel de las supersticiones en este colectivo.

Las supersticiones

Conocido es por toda la afición motociclista el rechazo del campeonísimo Ángel Nieto hacia el número 13, asociado en nuestro país a la mala suerte. La maldición cayó sobre el bravo piloto zamorano desde su retirada de la competición, puesto que su historial contaba un total de trece Campeonatos del Mundo en distintas categorías.

Nieto siempre evitó relacionarse con tal guarismo, incluso a la hora de mentarlo, por lo que alude a la expresión "doce más uno" como fórmula para evitar el mal fario. Incluso llegó a participar en carreras y acontecimientos de

exhibición utilizando el eufemismo "12+1" pintados en el frontal y lateral de su montura. En su etapa de comentarista de televisión de las competiciones de motociclismo, Nieto sigue recurriendo a esta fórmula para señalar el número de vueltas transcurridas o restantes, o el de algún piloto que lleva este número maléfico.

Al popular piloto español se le conocía, asimismo, otras tradiciones fruto de la superstición en sus tiempos de competición, como era arrastrar por el suelo el mono de carreras antes de vestirlo por primera vez (Motociclismo: 1996 : No 1490; p. 54).

La esencia de la superstición, al contrario que la religión, reside en el interés personal, el egoísmo y la vanidad (Caro Baroja, J.: 1981 ; 161). Por ello cada deportista encuentra unas técnicas personales, individuales, para controlar los elementos nefastos, las fuerzas de la desdicha. La superstición aparece, por tanto, debido a los numerosos riesgos y contingencias que lleva implícito el oficio de deportista-héroe (Morris, D.: 1982 ; 116).

Los rituales de la superstición, sirven asimismo a los jugadores para concentrarse en la actividad venidera, eliminando los pensamientos negativos producidos por el miedo y la ansiedad (Diego, S. y Sagredo, C: 1992 ; 153). Por ello, estos rituales deben ser repetidos sistemáticamente o mantenidos en cada acontecimiento.

Los amuletos corporales, la colocación especial de la vestimenta, o algunos gestos corporales acompañan al jugador con el fin de obtener la suerte necesaria. Algunos jugadores rozan la hierba con la mano al salir al campo, otros se colocan las medias al revés (como Mijatovic jugador del R.Madrid- El País. 8 / 12 / 1996; 38) o entran pisando el campo con el pie derecho (tal como reconoce Luis Enrique, jugador del F.C. Barcelona - Ibidem).

Los fenómenos que hemos abordado anteriormente ponen de manifiesto la importancia que, para los diversos componentes del club (por supuesto nos encontramos con supersticiones en los presidentes y en los entrenadores) poseen las fuerzas del azar. Por ello a veces no es suficiente el ritual personal o colectivo del equipo a fin de atraer a la diosa Fortuna. Es

necesaria la intervención de personas capaces de dominar estas fuerzas esotéricas e influir sobre el desarrollo del acontecimiento deportivo.

La moderna brujería

Debemos recordar, sin embargo, que la presencia y participación de adivinos que interpretaban el oráculo constituía un elemento esencial en los grandes santuarios griegos donde tenían lugar manifestaciones deportivas, como Olimpia y Delfos (Duránte, C: 1977 ; 166).

En los albores del siglo XXI, en pleno proceso de tecnificación global que incluso afecta a las estructuras deportivas (la elección de los árbitros para los partidos de la Liga Nacional de fútbol 1996 / 7 se realiza por ordenador) se acrecienta la intervención de *magos, chamanes, hechiceros y pitonisas* que se atribuyen estos poderes mentales. Los hechiceros emplean su magia¹ con fines antisociales, en perjuicio del prójimo o de sus bienes, que no gozan de su aprobación (Adamson, E. y Weaver, T: 1985 ; 540). Veamos algunos personajes y sus técnicas de embrujamiento (Bonte, P. e Izard, M.: 1996 ; 133).

Nuestro primer caso es Laureano *el Telépata* , quien utiliza la técnica de la autosugestión para transmitir energía positiva o negativa hacia el equipo observado. Mediante la conexión con el subconsciente del jugador del equipo rival, Laureano influye para que dicho jugador falle en su acción. Para conseguir la adecuada concentración, este *chamán* contempla el partido desde la grada mientras pasa unas cuentas de collar con las manos, en una acción similar a pasar las cuentas de un rosario.

Laureano el Telépata muestra con orgullo, ante las cámaras de Telemadrid un póster del Real Madrid en el que figuran señalados con un círculo algunos jugadores sobre los cuales *influyó* negativamente durante el último partido de la Liga 1992 en que el Real Madrid se enfrentaba al Tenerife

¹Magia: conjunto de técnicas destinadas al dominio de la Naturaleza mediante proyecciones ectopsíquicas (Álvarez Villar, A: 1969 ; 31)

en tierra isleña. El equipo madrileño se encontraba a un paso de la consecución del título. Sólo una debacle impediría la gloria para este club, tal como sucedió.

Después de ir ganando por cero a dos, el Tenerife remontaba el marcador para terminar venciendo por tres a dos. Entre medias, un clamoroso error del portero Buyo, tras una cesión del defensa, en que el guardameta, en un despeje desafortunado, dejaba el balón en los pies del delantero contrario en la misma boca de gol.

Cualquier espectador valoraría la acción como un golpe de infortunio manifiesto para el Real Madrid. Sin embargo, Laureano califica con orgullo el suceso como un trabajo personal bien hecho. Los efectos nefastos son el resultado de un trabajo de brujería.

Característica antropológica del brujo es mantener su apariencia semejante a los demás, pero secretamente poseer poderes extrahumanos que le hace presentarse como " responsable de las desgracias que acontecen a quienes le rodean " (ibidem ; 132).

El pensamiento negativo hacia el conjunto madrileño se produce como consecuencia de la desatención por parte de esta entidad hacia el ofrecimiento de los servicios telepáticos presentado por Laureano. Este personaje, que comenzó sus meditaciones positivas hacia el Atlético de Madrid, cuando aún el club se denominaba Metropolitano de Madrid, se cambió al club merengue cuando no fue recompensado económicamente, y de este último salió, como hemos contemplado, transmitiendo pensamientos negativos.

El caso de Laureano no es el único que refleja la actitud de revancha de un mentalista hacia un equipo. Cristina Blanco, conocida como *La Pitonisa de los famosos*, se responsabilizaba del *gafe* del campeón de la Liga y Copa 1995/6, el Atlético de Madrid, durante el comienzo del siguiente campeonato. Señala Blanco que " ya se lo dije a Gil Marín (Director General del Atlético). Lo siento por vosotros pero no os voy a ayudar. Y así va el Atlético y así quiero que vaya". (El País. 25 / 10 / 1996. Pág. 55). Parece que los brujos son especialmente peligrosos cuando el cliente no ha compensado oportunamente sus servicios.

Cristina Blanco comenzó su colaboración hacia el club rojiblanco a finales de la temporada 1994 / 5, por influencia de Severiano Gil, hermano del presidente, en un momento en que el equipo rojiblanco se encontraba en una posición cercana al descenso de categoría. Salvada la temporada, esta *pitonisa* utilizó sus poderes mentales en aras de la consecución de la doble corona al año siguiente.

La técnica de Blanco consiste en la concentración en base al nombre y apellidos de las personas a las que hay que favorecer o controlar. Sin embargo, ella no presencia los partidos (Miguélez, José: El País. Ibidem).

Exista o no reconocimiento por parte de los clubes, parece más que probado que se realizan contactos entre algunas esferas de los mismos y personas que se atribuyen poderes mentales para influenciar de manera telepática (y no mediante la práctica deportiva y el entrenamiento) sobre el desarrollo de los acontecimientos.

En un deporte como el fútbol, en numerosas ocasiones la diferencia entre el éxito y el fracaso se delimita por un tiro al poste que no llega a entrar en la portería, una acción conflictiva dentro del área que puede o no ser sancionada con el penalty, una jugada en fuera de juego no señalada que termina en gol, etc. Esas diferencias comportan enormes consecuencias deportivas, sociales y, sobre todo en el deporte espectáculo, económicas.

De esta manera, la prensa se hacía eco del apoyo telepático que gozó el C.F. Valencia durante la temporada 1994 / 5 por parte de un matrimonio de *brujos* a fin de acabar con el maleficio que perseguía al equipo. La técnica utilizada consistía en la meditación trascendental durante el día previo al partido, a fin de enviar energía positiva al equipo (Ros, Cayetano. El País. 16 / 12 / 1994: 49, Deportes). Fue José Gascó, consejero y portavoz del club, quien propuso a los miembros del Consejo de Administración del mismo esta mágica solución (Ibidem).

Otro club de fútbol español que cuenta con la colaboración de un personaje de estas características es el C.F. Tenerife. Previamente al comienzo del partido, y cuando ya el público se acomoda en sus localidades, un chamán con reminiscencias guanches irrumpe en el césped del estadio y

comienza una danza reclamando la bonanza para su equipo. Como señalaba Lévi Strauss, la originalidad y vivacidad son las dos cualidades de la vivencia del *shamán* (1961; 251).

11.4. DE LA COMPETICIÓN A LA RECREACIÓN

Introducción

La amplitud de las manifestaciones del horizonte deportivo central no se reduce al ámbito del deporte espectáculo como acontecimiento de masas. Este ámbito representa la punta del iceberg de un conjunto de procesos sociales unidos por su contenido y contexto deportivo.

En algunos países, el deporte de alto nivel se constituyó en un gigante con pies de barro: Por debajo de su práctica apenas existía la reproducción del modelos en niveles de práctica competitiva o recreativa. El caso más representativo fue el de la República Democrática de Alemania, modelo de país de deportistas de laboratorio (Seppanen, P.: 1979 ; 80).

Otros países han registrado, por el contrario, una distribución inversa del proceso: las instituciones han desarrollado enormemente programas de educación deportiva en los diversos colectivos sociales, por encima de la atención al deporte espectáculo, como ha sido Dinamarca, prototipo de país del bienestar social.

Hemos señalado como una de las características del horizonte central la organización jerárquica de sus componentes. En lo referente a los deportistas, la distribución más convencional de este factor establece

diferentes categorías según su rendimiento, desde el ídolo deportivo al más puro aficionado pasando por los competidores enrolados en competiciones de distinto nivel e importancia.

Incluso en aquellos acontecimientos más improvisados, espontáneos y cotidianos, como han sido los juegos y deportes tradicionales, los desafíos entre los más grandes deportistas de la modalidad alcanzaban una enorme repercusión social (p.e. en el País Vasco, cfr. Aguirre Franco, R.: 1971) mientras que otros grupos realizaban sus prácticas deportivas de manera recreativa y competitiva sin despertar mayor interés social.

Con el aumento de la complejidad organizativa de nuestros días, se acrecienta el poder de las escalas jerárquicas. Los niveles inferiores de practicantes tienden a imitar a los modelos desarrollados por los niveles superiores, aunque sus objetivos no sean los mismos, sino la superación personal, el agonismo, el objetivo higiénico-sanitario y el uso del ocio activo (Cagigal, J.M.: 1990 ; 73-86).

Así, donde existe un deporte superprofesionalizado encontraremos otras organizaciones que actuando en ámbitos más reducidos, siguen procesos de comercialización del producto deportivo a imagen del superior.

En Estados Unidos, país prototipo de la organización deportiva según el horizonte central, encontramos por debajo de las grandes ligas de deporte espectáculo (hockey sobre hielo, béisbol, baloncesto y fútbol americano), otras organizaciones que han adquirido una importante organización burocrática a pesar de promover acontecimientos aficionados, no profesionales.

El ejemplo más significativo es el de la National Collegiate Athletic Association (NCAA). Esta organización del deporte universitario, creada a partir del trabajo del Senador de Kentucky, Marlow Cook en 1973, se diseñó para promover este nivel deportivo y protegerlo del deporte profesional (Loy, J. et al.: 1981 ; 251).

En 1980, esta asociación agrupaba a más de ochocientos cuarenta *colleges* y universidades de todo el país, adquiriendo una fuerza dominante

como entidad organizadora. Entre los años 1975 y 1976, la cadena de televisión de rango estatal ABC pagó a la NCAA un total de 36 millones de dólares por retransmitir la liga de fútbol universitario (ibidem).

El deporte de alto nivel cumple una función fundamental en las sociedades actuales, al servir de modelo de unos valores considerados positivos para la formación de los jóvenes, no sólo por la mejora en el concepto del yo y la autoestima (Hoffman, L.: 1996), sino por estimular los valores necesarios para la vida en comunidad.

El Presidente del Comité Olímpico Internacional, J.A. Samaranch señaló en su alocución durante el acto de entrega de las Reales Órdenes al Mérito Deportivo celebrado en el INEF de Madrid el 18 /2/1997 que " los grandes éxitos han permitido que en todos los rincones de España se sepa que el deporte es fundamental en la educación de la juventud ".

En este sentido, la investigación del sociólogo Manuel García Ferrando señala que la práctica deportiva se está convirtiendo en un fenómeno cotidiano de los jóvenes españoles como actividad de ocio, por encima de la costumbre de seguir el espectáculo deportivo de forma pasiva, esto es, ver deporte (García Ferrando, M.: 1993 ; 18). No nos cabe duda de que la participación de los ciudadanos en la práctica deportiva se convertirá, para los estudiosos de la materia, en un factor importante en el estudio de las sociedades de bienestar.

Hemos de considerar que el ámbito estricto del deporte espectáculo se reproduce en cada país de la mano de un escaso número de deportes: En Estados Unidos los cuatro grandes antes mencionados; el fútbol, por otro lado, en la mayor parte del ecúmene. Algunas modalidades alcanzan la categoría de espectáculo de masas en un cierto territorio, región o localidad.

Por supuesto que en países desarrollados encontramos varias especialidades deportivas donde los protagonistas viven profesionalmente de su participación en estos eventos; son profesionales (en España, señalamos el baloncesto, balonmano, ciclismo, motociclismo y tenis como los más significativos).

Pero ello no sitúa al determinado deporte en el nivel de deporte espectáculo. En nuestra opinión, y exceptuando las grandes figuras que pueden alcanzar un status de ídolos sociales (como algunos ciclistas), este fenómeno lo situamos como un proceso de alta competición.

Uno de los aspectos más atractivos y denotativos del deporte como elemento consustancial de diferentes culturas es la canalización del paso de una categoría a otra dentro del mismo deporte, o en otras palabras, el cambio de status.

Desde los niveles más elementales del deporte popular, propio de la gran mayoría pero con su implícito elemento competitivo (Ferrer Grima, J.L.: 1984 ; 168) hasta los niveles de semiprofesionalismo o profesionalismo encubierto, existen unos pasos que no dependen exclusivamente del factor motor o rendimiento físico, sino de rituales propios de los grupos involucrados.

Cada modalidad deportiva ha desarrollado su propia " cultura ", como conjunto de reglas, escalas de valores, y pautas de comportamiento que definen al colectivo de practicantes de la especialidad: Así, hablamos de los *futboleros* (en vez de futbolistas) para definir al individuo en su medio sociocultural: El término no define la realización de un juego sino la inclusión en un grupo humano con su propio acervo cultural. El modelo, transmitido por los propios grupos en forma de tradición, se desarrolla igualmente entre los deportistas independientemente del nivel de ejecución que presenten (desde los más dedicados a la competición a los deportistas de fin de semana).

Estos aspectos han sido escasamente desarrollados por estudios sociológicos o antropológicos. Colectivos como los jugadores de rugby han sido objeto de ensayos y aproximaciones (Sansot, P.: 1991; Sheard, K. y Dunning, E.: 1979). En otros, como el fútbol, estos aspectos han sido intrascendentes, si los comparamos con la importancia social del resultado y la clasificación.

En nuestro estudio abordaremos la modalidad del voley playa, un deporte que ha experimentado un apogeo espectacular en la última década, pero cuyos fundamentos sociales han sido desarrollados en una larga tradición, influyendo decisivamente en otra modalidad de mayor prestigio

mundial como es el voleibol.

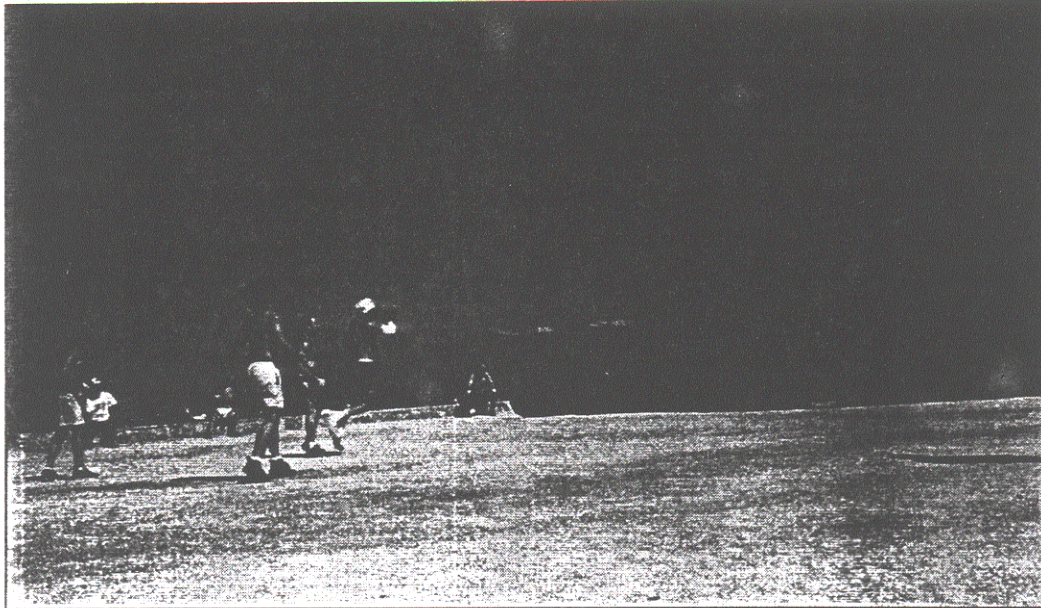


Fig. 2.17.: Partido de frontón de la modalidad de pelota a mano en el Parque de la Dehesa de la Villa (Madrid). Esta zona, denominada *La Colina de los Locos*, se ha convertido desde los años cuarenta en zona deportiva para un grupo de entusiastas que recupera el concepto griego de gymnasion, asociado al cultivo del cuerpo y el ocio masculino, con aparatos para el ejercicio, pequeño jardín y solarium.

Previamente a realizar el estudio etnográfico de dos corrientes deportivas como prototipo de distintas tradiciones (los deportes tradicionales y el voley playa) , vamos a introducirnos en un aspecto que apenas ha ocupado la atención de estudios antropológicos. Nos referimos a la influencia de los aspectos ergológicos y espirituales del deporte en otros contextos de la vida cotidiana.

II.4.1. LA TRANSGRESIÓN DEL DEPORTE

Debido a la fuerte implantación social del deporte, el ámbito de actuación de sus diferentes componentes no se circunscribe al espacio y a la actividad específicamente deportivas sino que ha transgredido esa funcionalidad original para ocupar otros objetivos sociales ajenos al horizonte deportivo. El deporte es, en nuestros días, el sector dominante de la vida social (Brohm, J.M.: 1978 ; 22) y por ello proyecta su modelo a otras formas sociales transgrediendo su horizonte.

Esta expansión cultural se produce cotidianamente a nivel global. En nuestro estudio, hemos considerado tres niveles en donde apreciamos la transgresión del deporte: El equipamiento utilizado, el espacio de práctica y los elementos simbólicos.

II.4.1. A. *La vestimenta deportiva*

El deporte ha desarrollado la llamada " cultura del chándal ". La prenda habitual del deportista ha superado su ámbito de actuación para convertirse en vestido común durante el tiempo de ocio del hombre moderno: Para sacar a pasear al perro, para una jornada ecológica en la Casa de Campo de Madrid, para comprar el pan o el periódico, o en las maratónicas jornadas de compra semanal en el hipermercado, el chándal se ha revelado como la prenda informal y cómoda que contrasta con el rigor inflexible del uniforme o el traje vinculados al tiempo de trabajo.

Así, la cantante *neofolklorica* Martirio, conocida sobre todo por su inacabable colección de peinetas, hacía referencia al contraste producido por la yuxtaposición de formas de vestido utilizadas para realizar las compras en el hipermercado:

Con el chándal y los tacones
arreglá pero informal
me voy al *híper*.

En la localidad de Tres Cantos, municipio- dormitorio cercano a Madrid, que ha experimentado una enorme explosión urbana y demográfica en los años ochenta y hasta la actualidad, se ha declarado al chándal " Traje Regional " en el año 1995. Este nombramiento, que tiene mucho de humorístico, no refleja más que la realidad de una población nueva de mediana edad que comenzó a practicar el deporte en la juventud y que vuelve al mismo, aunque sea sólo formalmente y no de hecho, en sus horas de ocio.

Los precios desde franjas accesibles a cualquier bolsillo y las cualidades de los compuestos de fibras naturales y plásticas en que están realizados los hacen resistentes y aislantes de la temperatura (frío-calor). Es evidente que existen otros tipos de vestimenta que por su comodidad podrían ser utilizadas o puestas de moda para este tipo de actos de ocupación de espacios sociales.

Pero acercándonos desde la clave antropológica alcanzaremos razones poderosas que nos acerquen a este fenómeno: No hay duda de que los valores implícitos al deporte son considerados positivos por la sociedad. El deportista es una persona con gran capacidad de integración en el barrio, de buenas costumbres y enorme sociabilidad.

La figura del deportista está asociada a la lucha contra el tabaquismo y la drogadicción. Cuando alguien rechaza la invitación de un cigarrillo, es costumbre la rectificación por parte del oferente con la disculpa " ¡Ah, que tú eres deportista!". Por tanto, el chándal no es sólo un vestido cómodo y vistoso, sino una técnica de imagen corporal que contribuye al posicionamiento personal dentro del espacio social del ciudadano.

De la misma manera, la zapatilla deportiva, "playera", "tenis" o cualquier otro nombre que de forma muy imprecisa designa la prenda de cuero o nylon con suela de goma utilizada para la actividad físico-deportiva se ha implantado en el hábito de vestido de la población, mayoritariamente joven, aunque el uso se está extendiendo entre las personas de segunda y tercera edad que durante la juventud apenas las conocieron.

Sin embargo, las zapatillas deportivas representan todo un símbolo generacional, como los pantalones vaqueros, entre los jóvenes de quince a treinta años (Pastor, M.J.: 1995 , 24). Su uso indiscriminado como zapato de

uso prioritario acarrea lesiones en los pies, sobre todo en edades infantiles (ibidem).

Estos dos nombres señalados anteriormente muestran la dificultad de su definición y la imprecisión sobre su utilidad. El término " playera " apela a los desplazamientos en período vacacional para ir a la playa o para ser usada en ese medio. "Tenis" nos conduce al reduccionismo del deporte en una de sus modalidades, sin duda porque fueron éstos modelos comercializados a gran escala los primeros que se popularizaron.

En el ambiente rural español, ya es común ver a los agricultores trabajar con zapatillas deportivas compradas en los mercadillos y ferias que acercan los productos de la ciudad a las zonas periféricas. Otros círculos laborales, como los talleres mecánicos o los obreros de la construcción, han registrado la expansión comercial de este elemento. El equipo técnico - sanitario de las ambulancias de emergencia de la ciudad de Madrid, el servicio Samur, va equipado mayoritariamente con zapatillas deportivas, relegándose el tradicional zueco a los espacios médico - sanitarios.

En el riguroso mundo de la imagen televisiva, el presentador y artista Emilio Aragón (uno de los dominadores de la batalla de la audiencia de los años noventa) se caracterizó por un estilo personal de vestimenta de ruptura, acompañando al traje de moda o smoking las zapatillas de deporte. Este *showman*, que confesaba no utilizar este calzado fuera del escenario supo captar el punto antagónico al clasicismo con esta incorporación y conseguir un fuerte impacto en la audiencia. Ésa misma entendía la paradoja de su equipación como una simpática combinación entre lo formal y lo informal, *gravitas* y *celeritas*, gustosamente aceptada por el público.

El salto cualitativo en el rendimiento de la locomoción en el uso de la zapatilla deportiva viene dada por la mejora en la capacidad de impulsión y agarre, aumento de la absorción del impacto y disminución en la fatiga y los traumatismos del pie. Las últimas generaciones de modelos incorporan cámaras de aire en la zona del talón que mejoran la calidad del impacto contra el suelo.

Y en estos años la industria está experimentando en proyectos basados

en la biomecánica del aparato locomotor del canguro con vistas a incorporar en la zapatilla elementos análogos que aumenten la impulsión. Todo ello nos induce a pensar que el ámbito de utilización de esta herramienta de transporte personal se irá incrementando por otros ámbitos.

En Estados Unidos, país a la vanguardia del movimiento y tecnología deportivas, no es extraño que los trabajadores de la empresas acudan al lugar de trabajo con zapatillas deportivas para cambiarse de calzado al entrar a la empresa en zonas habilitadas para ello.

Otro ejemplo significativo que pudimos ver en varias imágenes durante el gran " show televisivo " ofrecido por la cadena americana CNN fue la utilización de calzado deportivo por los soldados americanos que participaron en la operación bélica de Kuwait contra el ejército iraquí en el año 1991(Operación Tormenta del Desierto) en sustitución de las tradicionales botas militares altas con hebillas.

Cuando el vestuario deportivo se utiliza en contextos ajenos a los ámbitos de actuación que anteriormente hemos definido como reconocidos y aceptados por la sociedad, aparecen las propias limitaciones de su uso. A pesar de la enorme ingeniería comercial y de estilo que gira en torno al diseño del chándal, éste se ha revelado como el " anti-traje " de cualquier tipo de ceremonia o acontecimiento de tipo social que implique una mínima presentación de imagen.

La presencia del chándal implica la falta de aplicación de los conceptos de urbanidad por parte del que lo lleva, al no conceder la importancia del vestido que requieren los actos sociales. El uso del chándal como ropa habitual de personas toxicómanas actúa como elemento de recelo por parte de la masa social.

Bajo el mismo prisma del rechazo podemos enfocar la utilización de la zapatilla deportiva para asistir a actos o espacios que socialmente exigen otro tipo de calzado. La mayor parte de las salas de fiestas o discotecas de moda se reservan el derecho de admisión a personas con zapatillas de deporte, e incluso en la puerta de muchos de estos locales puede leerse en un cartel la prohibición expresa de la entrada de clientes con playeras.

La bolsa de deportes, útil para el transporte del equipamiento de vestido, constituye también un ejemplo de lo que hemos denominado la transgresión deportiva. La materia prima de que está realizado (nylon sintético plastificado) le confiere dureza e impermeabilidad. Los escolares han sustituido la tradicional cartera de cuero por la mochila, reproducción a pequeña escala del macuto de escalada. Estas mochilas son fabricadas por empresas dedicadas al sector deportivo y de ropa infantil.

Los militares cambian el petate de campaña por la bolsa de deportes de tamaño grande, más versátil y con diferentes compartimentos. En el ambiente rural y de diversos sectores, como el de la construcción, prevalece este material deportivo sobre la obsoleto talego para acarrear la comida y la ropa de trabajo.

Otros elementos de uso deportivo son asimismo utilizados para actividades ajenas a su ámbito de actuación. El béisbol, juego más extendido de mazo y bola, y deporte nacional en Estados Unidos, requiere para el golpeo de la bola el bate de madera. Este bate cruzó las vallas protectoras de los campos de béisbol para convertirse en un arma agresiva de las bandas urbanas de jóvenes americanos en los años setenta.

Reflejo de ello fue la película de Stanley Kubrick *La naranja mecánica* u otras del mismo género, como *The warriors* o *The wanders* donde asimismo aparecían sticks de hockey como armas. En España, y claramente por influencia de estos contextos, grupos urbanos de tendencia violenta utilizan este artefacto americano como arma contundente.

II.4.1. B. El espacio deportivo

No solamente es el equipamiento material deportivo el elemento transgresor sino el propio espacio deportivo. Las monumentales arquitecturas de los estadios, pabellones deportivos, centros polideportivos o multiusos son utilizados para actividades que nada tienen que ver con el hecho deportivo.

Mítines políticos, manifestaciones artísticas, realojamientos de emergencia de la población en caso de evacuación, juntas de accionistas de corporaciones bancarias, encierros de trabajadores tienen lugar en estos espacios, que han tomado el relevo del ágora griega o el foro romano en cuanto a centros dinámicos de la vida social del pueblo y lugares de aparición de nuevos elementos y tendencias.

Durante la noche de final de campaña política de las Elecciones Generales de 1996, el candidato del Partido Popular, José María Aznar reunía a mas de cuarenta mil seguidores de su partido en el estadio de Mestalla, sede del F.C. Valencia. Simultáneamente, el saliente Presidente del Gobierno y candidato del Partido Socialista Obrero español, Felipe González, realizaba su último mítin electoral en un abarrotado Palau D'Sports de Barcelona.

En el antiguo Palau D ' Sports de Barcelona, Lluís Llach reunía el espíritu del catalanismo y el rechazo al gobierno autoritarista de Franco en el concierto casi ya legendario veinte años atrás. Del mismo modo el estadio Vicente Calderón, sede del Atlético de Madrid, acogía la llegada a España de los mitos del Rock' N' Roll, el grupo inglés The Rolling Stones.

El terreno sagrado del campo de fútbol se cubre por una tapiz plástico para evitar la profanación: Es el mismo suelo que besa el jugador del equipo local cuando sale al campo. Zapatos de tacón, cigarrillos, botes de bebidas cubrirán la superficie preservada, a cambio de una compensación económica por el alquiler que dará para reparar los desperfectos y contribuir al mantenimiento de la parroquia.

En la maratoniana marcha de protesta que emprendieron 600 los trabajadores de la minería de León hasta Madrid la primavera del año 1994 para manifestarse en apoyo de la continuidad de sus puestos de trabajo, estos bravos caminantes se detenían para hacer la noche en poblaciones con pabellón polideportivo pues ese era su refugio.

De la misma forma se convierte en refugio de otros grupos sociales que quieren transmitir situaciones laborales insostenibles con la técnica del encierro. El espacio deportivo toma el relevo de los centros eclesiásticos que servían de posada al peregrino y al caminante. Y son estos centros deportivos,

por su amplitud y servicios los que posibilitan estos actos de contingencia.

II.4.1. C. Los Elementos Simbólicos

El modelo formal del deporte como arquetipo de competencia y superación es utilizado desde un tercer prisma, como es el simbólico. De esta forma, se rescatan los ideales y fundamentos animológicos del hecho deportivo con distintos fines.

EMPRESA	SECTOR	MENSAJE
TELEFÓNICA	Comunicaciones	" En la vida como en el deporte, comunicarse es comprenderse "
ENDESA	Eléctrico	" Utiliza tu energía "
REPSOL	Químico	" Competir es el mejor estímulo para avanzar "
ACUARIUS (Coca - Cola)	Alimentación	" Bebe Acuario porque la vida es un deporte muy duro "
VISA	Bancario	" En la vida como en el deporte, confianza "
REXONA	Droguería	" Rexona no te abandona " Compara el esfuerzo diario con el esfuerzo deportivo hasta llegar a la meta.

Cuadro 2.4.: Utilización del deporte como estrategia de imagen comercial

El más importante, a nuestro entender, es el comercial. Hemos recogido para terminar el apartado una serie de anuncios publicitarios en los que empresas y compañías multinacionales de distintos sectores, todos ellos ajenos a la industria deportiva, utilizan los valores del deporte como gancho comercial (ver cuadro 2.4.).

Debemos conectar estas estrategias con los valores anteriormente señalados y el atractivo que supone el contexto deportivo para la imagen de marca. El deporte " vende ", no sólo material y productos deportivos, sino imagen, y esa imagen es la que captan las empresas para sus campañas publicitarias.

II.4.2. DEL VOLEIBOL AL VOLEY PLAYA. ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

II.4.2. A. Aproximación Histórica al Voleibol

En 1995 la Federación Internacional de Voleibol conmemoró el Centenario del nacimiento del deporte del voleibol. En el colegio del YMCA (Young Men's Christian Association) de la localidad de Holyoke (Massachussets), el profesor de educación física William G. Morgan, recién graduado con veinticinco años, inventó un juego que denominó " mintonette " (Palou, N: 1992 ; 16).

Aquel exótico nombre fue sustituido por el inventor a propuesta del profesor del Springfield College, Alfred T. Halstead, buscando un nombre más atractivo y que correspondiera con la esencia del juego. La revista Physical Education definía en julio de 1896 el deporte de la siguiente forma: " Volley ball is a new game which is preeminently fitted for the gymnasium or the exercise hall, but which may be played out of doors. Any number of persons can play. The play consists of keeping a ball in motion over a high net, thus partaking of the character of two games - tennis and handball " (Distel, D.: 1995 ; 70).

Esta modalidad, menos intensa que el baloncesto, consistía en enviar una balón de vejiga de balón de baloncesto, a campo contrario por encima de una red que se situaba a una altura de seis pies y seis pulgadas (1' 98 m). El nuevo deporte, colectivo y sin contacto, no requería un esfuerzo físico tan intenso como el baloncesto. Por lo tanto se adaptaba mejor a las características del grupo de alumnos, la mayoría hombres de negocios de

mediana edad, como un doctor, el jefe de bomberos y el alcalde de la localidad (Shewman, B.: 1995 (1); 66).

Expandido a través de los colegios del YMCA por los Estados Unidos y algunos países asiáticos como Japón y China, llegó a Europa de manos de las fuerzas militares que participaron en la I Guerra Mundial . Se distribuyeron más de dieciseis mil balones de voleibol entre los Cuerpos Expedicionarios Americanos (FIVB: 1978 ; 23)

Es curioso constatar el papel de las actividades deportivas del ejército americano en las campañas militares (practicaron el surf en las costas de Extremo Oriente durante la Guerra de Vietnam, y fue llevado al cine en la película *Apocalypse Now* por Frank Coppola . El voley playa fue, por otra parte, una ocupación de los tiempos de espera de la batalla en la Guerra del Golfo del año 1991 en el arenoso desierto arábigo).

Esta influencia llega a España en 1920, registrándose su práctica en la playa de Mongat (Barcelona) por parte de turistas franceses (Palou, J. y N.: 1985 ; 17). Sin embargo, será después de la Guerra Civil cuando comience a extenderse por todo el país. Fueron las agrupaciones dependientes del Régimen Franquista, la sección Femenina y el Frente de Juventudes, las encargadas de dar a conocer a la juventud este deporte (Carrero, L: 1965 ; 12), creando sus propias competiciones años antes de que se constituyeran los organismos federativos de la modalidad.

El profesor del INEF de Madrid, Luis Carrero, uno de los primeros técnicos nacionales que dio este deporte, nos señala cómo " el apogeo que alcanzó el voleibol en estas décadas entre las jóvenes españolas, a través de la Sección Femenina, hizo que en diversos grupos, como eran los técnicos de la Academia de Mandos, lo catalogaran como el " *Marica - Ball* " por considerarlo un " juego de mujeres ".

En el campo administrativo, el voleibol, o balonvolea como se denominaba entonces, recorrió un largo periplo hasta la constitución de la Federación Española de Voleibol (1959), puesto que dependió de la Federación Española de Balonmano (1948 - 1950), Baloncesto (1950 - 1958) y de Rugby (1958 -1959).

A comienzos de los años cincuenta, los clubes fueron las entidades que desarrollaron las competiciones nacionales. El equipo Bomberos de Barcelona acogieron esta modalidad importada por los parques de bomberos franceses, y alcanzaron el primer título nacional en 1951. Otros clubes de competición eran el Piratas de Madrid, el Hispano Francés y el Canoe.

En ámbitos educativos, como eran los colegios mayores universitarios y centros de enseñanza, el voleibol comenzó a propagarse con fuerza en los años cincuenta y sesenta. Fueron los colegios religiosos los que sobresalieron en las competiciones nacionales. Padres Capuchinos de Murcia, Obispo Perelló de Madrid y ya en los años setenta, otros como Recuerdo y Salesianos (también en Madrid) fueron los centros de mayor renombre.

En los años setenta, el nivel de los clubes españoles asciende enormemente con la participación en competición de equipos como el Real Madrid (que vence consecutivamente los campeonatos nacionales desde 1975/6 a 1979/80), el Atlético de Madrid (con tres victorias en la década) y el Son Amar, éste último de Palma de Mallorca.

En esos años el voleibol se estaba constituyendo como un deporte de competición capaz de llenar los pabellones deportivos de nuestro país. Sin embargo, adolecía de una cualidad característica de los deportes de espectáculo. A pesar de la continua exhibición física que exige el deporte (potentes saltos, rápidos desplazamientos, caídas para salvar un balón, remates de tremenda intensidad), la actitud psicológica de los jugadores en cancha era tremendamente discreta, fría y moderada.

Los puntos se sucedían uno tras otro, con el aplauso del público y la contención de los jugadores. Señala el profesor Luis carrero que " en aquellos partidos de los años sesenta y setenta, los jugadores apenas se animaban unos a otros ni se felicitaban por cada punto. Existía una gran discreción en el comportamiento de público y jugadores ".

En los años ochenta, el voleibol registró un cambio significativo a nivel mundial de la mano del equipo nacional de los Estados Unidos. Y nuestro país recibió esta influencia vinculada a la modificación sustancial de las pautas de comportamiento de los jugadores de voleibol en la cancha de juego.

II.4.2. B. La Gran Revolución en las Pautas de Comportamiento

El equipo que se concentró en San Diego (California) para la preparación de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1984 estaba compuesto por jóvenes jugadores que provenían de ligas universitarias, la mayoría de ellos californianos asiduos en la práctica del voley playa.

Tal fue el choque entre el carácter rígido y severo de un entrenador del medio oeste, Doug Beal y el carácter desenfadado de los jugadores californianos que varios de ellos cayeron en el camino de la preparación, siendo despedidos o abandonando la concentración. Muestra inequívoca de la clase y poderío de aquéllos fue su consagración como estrellas del voley playa (Sinjin Smith, Tim Hoffland, Randy Stoklos y Mike Dodd).

De rigor, meticulosidad y dureza del sistema de entrenamientos, unido al talento y cualidades de los jóvenes jugadores que permanecieron en la selección, nació un equipo que dominó la competición mundial durante cuatro años (Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, Copa del Mundo 1995, Campeonato del Mundo 1986, Juegos Panamericanos 1987, Juegos Olímpicos de Seúl 1988).

Uno de los grandes líderes del equipo y también asiduo jugador de la playa, Pat Powers, señalaba que la clave de su éxito se basó en la motivación. La actitud del jugador en cada entrenamiento, en cada lance de juego, estaba cargada de " empuje" (*pushing*) entre los miembros del equipo. Cada jugador animaba y gritaba (*yelling*) al compañero, independientemente de que hubiera obtenido éxito o fracaso en la acción, se chocaban las palmas de las manos y se alcanzaba un estado de excitación que rayaba con la esquizofrenia (Powers, P.: 1994 ; 120).

La mencionada actitud no solamente servía como elemento de refuerzo positivo para las expectativas del equipo, sino que funcionaba como mecanismo de intimidación al contrario. Por ello, esta pauta de comportamiento se fue extendido tremendamente por el mundo del voleibol de competición hasta convertirse en técnica básica de relación intergrupal de los

equipos de voleibol a cualquier nivel.

" Chocar los cinco " después de cada acción. Corear un grito de guerra o simplemente gritar para inculcar ánimo eran técnicas que pertenecían al modo deportivo californiano (en el que encontramos otros ejemplos, como la especial ambientación del equipo de baloncesto *Los Ángeles Lakers*). Este modo de vivir el deporte con altas dosis de euforia y extroversión se encontraba en las playas de California cuando esa selección nacional de voleibol comenzaba su periplo de títulos intercontinentales.

Por tanto, fueron los jugadores de voley playa quienes cambiaron el espíritu del voleibol, un juego que hasta los años ochenta se caracterizaba por un comportamiento social de los jugadores en la cancha bastante discreto y refinado.

Como señala Miguel Ocón, jugador profesional en la liga americana en los años setenta y después seleccionador nacional español, " los jugadores americanos enseñaron al mundo del voleibol la importancia de los refuerzos externos en la motivación del jugador. El espíritu de equipo aumenta con la continua animación, celebración de conquista de puntos y minoración de los efectos de un fracaso con el apoyo de los compañeros. Mediante este espíritu, el jugador pierde el miedo al fracaso, se siente crecido y arropado por quienes le rodean. Y aquí también debemos incluir al público. Los americanos aprendieron a convivir con el público, a transmitirle la necesidad de apoyo, y a utilizarle en su provecho, incluso cuando se trataba de un público adverso a sus colores".

¿Cómo los jóvenes californianos fueron capaces de cambiar el concepto de relación intragrupal del voleibol, y expandir su modelo a nivel mundial, cuando apenas tenían trayectoria en el mundo de la alta competición de ese deporte ?

La respuesta se encuentra en el medio social en que se desarrollaron, y en su deporte preferido: el voley playa. Contra algunas opiniones que sitúan esta modalidad como uno de los nuevos deportes vinculados a la denominada sociedad postindustrial (Olivera, J. y A.: 1985 ; 17), queremos mostrar y demostrar cómo a través de su prolongada trayectoria en la costa californiana

se llegó a crear incluso una subcultura del voley playa varias décadas antes de que otros deportes como el windsurf o el skateboard exportaran la moda americana al Viejo Continente.

II.4.2. C. Características del Voley Playa

El voley playa no es, por tanto, una modalidad reciente como otros deportes californianos que desarrollaremos en el horizonte marginal. En sus orígenes a finales de los años veinte se concibió como una variante recreativa del voleibol en los clubes de playa de Santa Mónica (California), como fue el Edgewater Beach Club. En 1930, cuatro jóvenes: Paul Johnson, Charley Kahn, Bill Brothers y Johnny Allen juegan el primer partido de voley playa registrado (Smith, S. y Feineman, N.: 1988 ; 2) con dos jugadores por equipo, y no seis como el voleibol.

La nueva modalidad (*beach volleyball*) se presentaba como una afición para los chicos californianos de la playa (*beachboys*) sobre todo para los momentos y días en que las olas no eran buenas para surfear. Este binomio surf - voley playa continúa siendo en nuestros días un denominador de los jugadores californianos de voley playa, a pesar de que su progresiva profesionalización hacia este deporte haya relegado el surf a una ocupación de ocio y no de negocio.

La reducción del número de jugadores por equipo conllevó profundas modificaciones en las pautas de comportamiento de los practicantes. Como señalamos a comienzo del apartado, el voleibol nació con el espíritu de ser un deporte poco fatigante. El tamaño reducido de cada campo (cuadrado de nueve metros) compartido por seis jugadores confiere la posibilidad de disfrutar y participar de un juego de equipo, ya sea en un nivel recreativo o agonístico, sin " pagar un precio demasiado elevado de fatiga, riesgo, automortificación, autocontrol y exasperación " (Antonelli, F. y Salvini,A: 1982 ; 223).

Incluso en niveles de alta competición encontramos las consecuencias psicológicas de la práctica de esta modalidad. Así, los estudios de Naul y Voigt

llegaron a la conclusión de que el rasgo típico del equipo nacional de la República Federal Alemana era " el elevado nivel de expunitividad ", a lo que acompañaba una débil capacidad autocrítica y escasa inclinación al sacrificio (ibidem).

En contraposición al voleibol, el voley playa exigía una distinta redistribución del espacio de juego y de las responsabilidades de los jugadores en la cancha. Dos personas deben cubrir un cuadrado de 9 x 9 metros que en voleibol es cubierto por seis jugadores. Ya de poco valen las excusas o la búsqueda de culpas en errores de otros compañeros. La esencia del juego del voley playa se fragua sobre el compromiso de compañerismo a ultranza , un vínculo de pareja casi marital (Mata, D. et al: 1994 ; 207).

Los jugadores de playa californianos incorporaban varias ventajas más sobre la población del voleibol convencional de pista. En primer lugar, el medio en que se desarrolla, como es la arena blanda de la playa, supone una dificultad añadida para el jugador a la hora de realizar los desplazamientos y saltos.

Este medio, que lo consideramos como un sólido deformable no rígido o un fluido muy viscoso (Mata, D. et al.: 1994 ; 23) disminuye la capacidad de salto vertical en comparación a la pista de voleibol. Pero esta sobrecarga dota a las piernas del jugador playero una enorme potencia, que trasladada al pabellón se convierte en un espectacular salto vertical. Por lo tanto, el entrenamiento de la playa otorgaba a estos californianos una ventaja añadida sobre los jugadores de medio oeste o de la costa atlántica.

En segundo lugar, el medio social de estos jóvenes se vincula a la playa y al voley playa. La totalidad del tiempo libre se disfruta en la playa practicando el deporte sin descanso, por lo que el nivel de juego alcanza altas cotas incluso antes su madurez.

La tradición de jugar partidos uno detrás de otro, " over and over " hasta que cayera el sol se combinaba con la necesidad de la victoria para mantener la posición en el campo y poder seguir jugando hasta que una derrota o la fatiga impulsaran a dejar el campo de juego a otra pareja. En esa dinámica, los jugadores se veían motivados por la constante presión de buscar la victoria

para seguir ocupando la cancha y jugando.

Ante tal ambiente de exigencia competitiva, los jóvenes californianos sin duda fortalecieron el aspecto psicológico de la persona y alimentaron la base de lo que se dio en llamar la clave del éxito del voleibol americano en los años ochenta: el " terrible will to win " o deseo irrefrenable de conseguir la victoria (Beal, D. y Murphy, P.: 1989 ; 2).

Ejemplo de la dedicación hacia este deporte fue Ron Von Hagen, jugador de los años sesenta y setenta, convertido en leyenda por su extraordinario palmarés y especial forma de preparación , en la que incluía la alimentación especial y el trabajo de musculación. Por supuesto, la base del campeón se asentaba en la práctica exhaustiva. " Durante dieciocho años, Von Hagen hizo mayoritariamente una cosa: jugar a voley playa " (Byron, S: 1995 (2): 95).

A pesar del total amateurismo de aquellos jóvenes, el nivel de competición en que participaban se situaba en el más alto nivel del voleibol, y durante décadas, los mejores jugadores americanos de voleibol procedían de California y han practicado el voley playa asiduamente.

El caso más llamativo que une las tradiciones del voleibol y del voley playa ha sido Karch Kiraly. En 1977, conduce al instituto de su localidad (Santa Barbara High School) a finalizar imbatidos en el campeonato. Un año después, consigue el mismo propósito participando con la Universidad California Los Angeles (UCLA). En 1978, con diecinueve años y acompañado de otro joven californiano (que estaría llamado a ser el jugador más dominante de la historia del voley playa mundial), Sinjin Smith, derrotaron a todas las parejas consagradas en los cinco torneos Open que disputaron.

Los triunfos elevaron su fama en los siguientes años, hasta que se alistó en el equipo nacional de voleibol, destacando como el jugador más valioso y providencial del conjunto que alcanzó dos medallas de oro olímpicas consecutivas y otros títulos internacionales, como señalamos a comienzo del apartado.

Para honrar tal derroche de talento sobre la pista, el Presidente de la

Federación Internacional de Voleibol, Dr. Rubén Acosta, creó la distinción " El Mejor Jugador del Mundo " para entregársela en 1986. Acosta señaló que Kiraly representaba " el prototipo de lo que un jugador de voleibol debería ser" (FIVB : 1987 ; 110).

Después de haber ganado todas las competiciones por naciones, Karch Kiraly partió, con un contrato de medio millón de dólares por año, con su compañero Steve Timmons a la conquista de Europa, participando dos temporadas con el equipo italiano // *Messaggero* de Rávena en la más potente liga mundial, como es la italiana. Tras la conquista del campeonato italiano en la primera temporada, en la que vencieron todos los partidos (por enésima vez en su vida), el club duplicó la cuantía de la ficha del contrato para el segundo año.

La vuelta de Kiraly a América estuvo acompañada por un dilema: volver a la selección nacional para luchar por la tercera medalla consecutiva en los Juegos Olímpicos de Barcelona, o cubrir una asignatura pendiente desde su juventud: adquirir el título de *King of the Beach*, consagrarse como figura del voley playa. Inclinado por esta segunda inquietud, no tardó en erigirse en el jugador más valioso (*Most Valuable Player*) del circuito nacional de la Association of Volleyball Professionals.

En 1992, junto a su compañero Kent Steffes, ganaron 13 torneos consecutivos. Los años posteriores se colmaron de títulos, hasta que, con treinta y cinco años, y con ese mismo compañero, alcanzaba su tercera medalla de oro olímpica en los Juegos de Atlanta-96, donde esta modalidad debutaba en el programa olímpico.

La versatilidad y longevidad de las habilidades del jugador quedaban una vez más de manifiesto. Su figura, como estandarte y embajador de ambas modalidades, muestra que voleibol y voley playa compartían en su vida el mismo espíritu e inquietud, como práctica agonística.

II.4.2. D. Pautas de Comportamiento del Voley Playa

Es, sin embargo, el voley playa una modalidad cargada de peculiaridades antropológicas por haberse constituido en el punto central en torno al cual se estructuran grupos humanos que denotan técnicas , rituales y pautas de comportamiento específicas. En su trayectoria a través del tiempo hasta nuestros días, encontramos algunos cambios significativos, otros aspectos que han evolucionado paulatinamente, y algunos que siguen constituyendo la esencia de este deporte.

Vamos a abordar a continuación algunos de los aspectos que no hemos analizado en el punto anterior, por considerarlos específicos de la subcultura del voley playa, como son: las técnicas de vestido, hábitos de comportamiento, y las consecuencias de la popularización del deporte.

Técnicas de vestido

Al voley playa se ha jugado tradicionalmente con una sola prenda de vestido, el bañador. Si hojearnos la bibliografía de la historia de este deporte, contemplaremos cómo desde los primeros torneos californianos de los años cuarenta, hasta la profesionalización del deporte en los ochenta, los jugadores exhibían sus cuerpos bronceados con el pantalón corto como única indumentaria. Sin embargo, en nuestros días, por influjo de diversos factores (tecnológico, comercial, estético), el deportista ha multiplicado su vestuario de juego. Como en otros casos, contemplamos una exportación mayoritariamente americana de los nuevos equipamientos, fruto de la comercialización y la *sponsorización* de los jugadores con los productos que viste.

Un jugador profesional y un joven aprendiz pueden llegar a vestir exactamente igual, y lucir los mismos complementos corporales. Sin embargo, las inquietudes albergadas con su uso no son exactamente las mismas. Los tres grupos de factores mencionados han supuesto la masiva incorporación de elementos al equipamiento de voley playa.

Una vez establecidos, se convierten en exponentes de esa subcultura, y en nuevo jugador que se aproxima a esta modalidad, lo primero que siente, es la necesidad de imitar los modelos de los campeones para adquirir los signos externos de pertenencia a esa subcultura.

Siguiendo en una escala descendente comenzaremos por la cabeza. La cabeza se protege con una gorra con visera. Este apéndice protege al jugador de la exposición de la cara y los ojos al sol. En caso de que, por la posición del jugador en el campo, el sol castigue la espalda del deportista, es usual dar media vuelta a la gorra para que la visera cubra la nuca.

Como la visera debe permitir un movimiento ascendente y descendente, para adecuarla al sol, las viseras de los jugadores pueden llegar serigrafiado el logotipo publicitario tanto en su parte superior como en la inferior, para que cuando el jugador lleve la visera subida la publicidad siga siendo visible.

Existen otros modelos de visera que dejan al descubierto la cabeza. Con ello el cabello queda libre del enclaustramiento de la gorra. La visera está cubierta en la parte interna, que se apoya en la frente y el nacimiento de los cabellos, por una tela de toalla de tacto suave y que recoge el sudor del deportista.

La cara recibe varias técnicas de tratamiento. La primera de ellas es la aplicación de cremas bloqueantes de rayos solares, que inciden sobre todo en los puntos prominentes de la cara: nariz, pómulos y labio inferior. Con este tipo de crema se protege a estos puntos de las abrasiones solares. Al margen del carácter higiénico-preventivo, se incorpora el elemento estético.

Estas cremas se comercializan con diferentes tintes de color, con lo que los jugadores pasan a utilizarlas como pinturas de guerra. Una o dos franjas oblicuas de color cruzan diagonalmente pómulos y mejillas del jugador como si de indios apaches se tratara. Los jugadores basileños utilizan estas cremas con el color amarillo, símbolo deportivo de su país.

Otro elemento que realiza la función prioritaria de freno a la acción solar son las gafas. En los años ochenta, el desarrollo tecnológico de las gafas deportivas se dirigió a la obtención de compuestos plásticos ultrarresistentes

a la rotura. En voley playa, el impacto del móvil con la cara del jugador es una situación común en el juego.

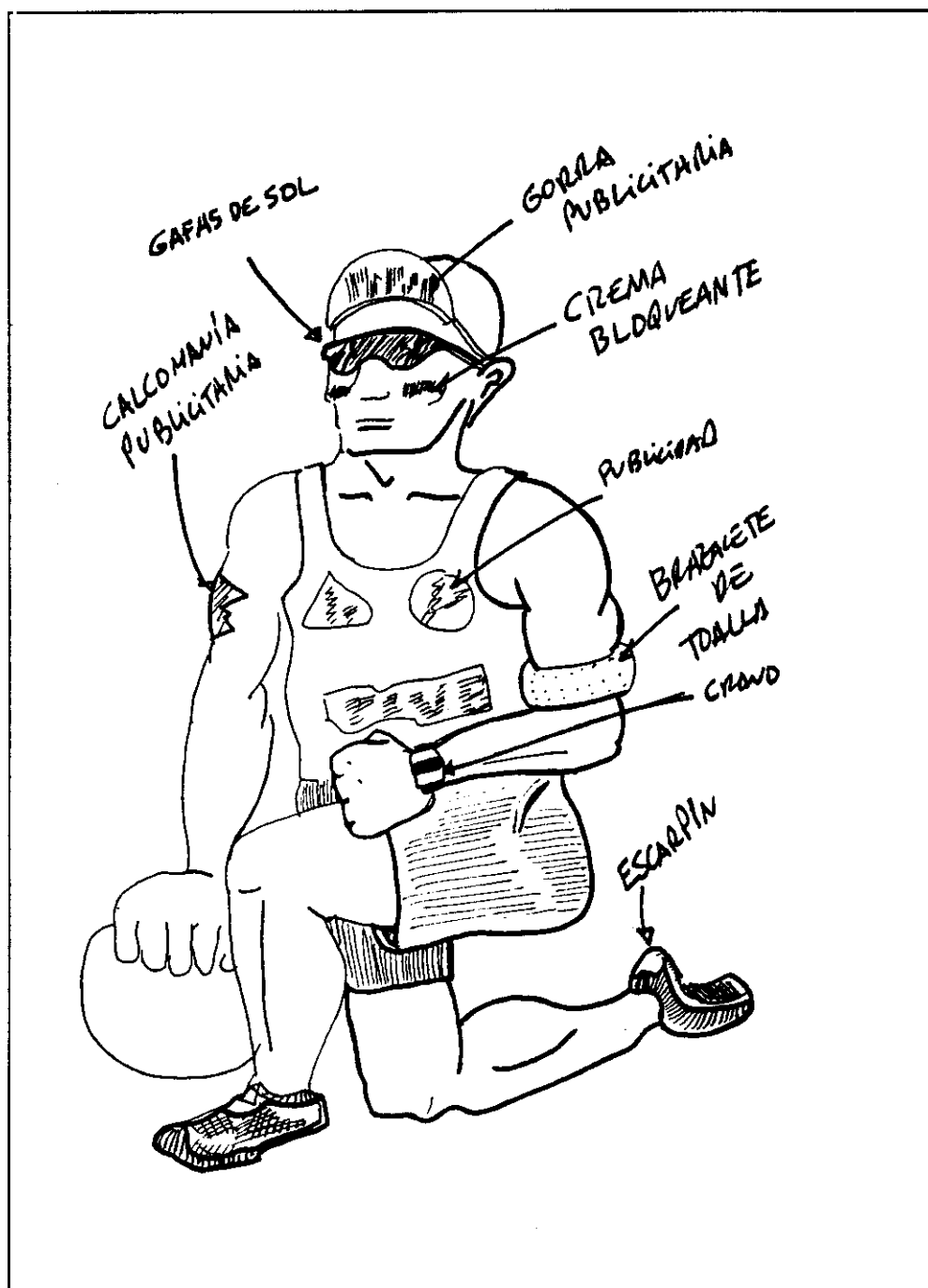


Fig. 2.18.: Dibujo ideal del moderno jugador de voley playa, vestido con todos los implementos

Si la pantalla de la gafa se rompiera, produciría lesiones severas en el órgano de la visión. Por ello, estos plásticos, como el *plutonite* de la compañía americana Oakley no solamente resisten un balonazo, sino que sus creadores presumen de que este material resiste el impacto de un perdigón sin quebrarse.

Estos modelos de gafas incorporan todos los elementos desmontables, para poder sustituidos individualmente en caso de rotura o cambio en las circunstancias ambientales. La pantalla es única; no responde a la distribución tradicional de asignar un cristal a cada ojo.

En voley playa se utilizan pantallas pequeñas que apenas descienden por debajo del párpado inferior, y se sujetan fácilmente a la montura en la parte superior, pudiendo ser intercambiada por otra con otra de mayor tamaño (con mayor capacidad de protección ocular, para otros deportes, como el ciclismo) o con color diferente según la intensidad de luz solar.

Por su parte, el soporte nasal de la montura se realiza en materiales elásticos, como el caucho, para evitar así las incisiones en la nariz en caso de impacto. Las patillas de las gafas, por último, también en plástico, pueden llevar dos partes deslizantes una sobre la otra a fin de permitir el ajuste necesario de tamaño dependiendo del individuo que las lleve.

Continuando con la indumentaria, alcanzamos el miembro superior del deportista. Aunque poco frecuente, algunos jugadores de alto nivel se colocan un brazalete de paño en un antebrazo. Este atuendo se utiliza para limpiar el sudor de la frente del jugador.

Por tanto, la colocación de tal aditamento no es casual, sino que responde a un claro razonamiento: Esta zona del cuerpo no entra en contacto con el balón e incluso durante las acciones defensivas en que el deportista debe lanzarse al suelo para evitar que el esférico no toque el campo, esta es la zona corporal que menos se mancha de arena. Al realizar la acción de secado del sudor, el jugador no restregará la arena por su propia cara.

También los antebrazos pueden servir de soporte publicitario entre

deportistas de competición, a través de calcomanías. Esta técnica infantil de implantar tatuajes fácilmente eliminables fue introducida en este deporte por los jugadores franceses Christian Pénigaud y Philippe Jodard a comienzos de los noventa, para lucir el anagrama de su patrocinador en las competiciones internacionales y eludir así la rigurosa reglamentación acerca de la disposición de espacio publicitario en la equipación de juego.

El reloj de pulsera figura en el deporte de competición como un elemento prohibido. Durante la celebración de un partido de cualquiera de los deportes colectivos por excelencia (fútbol, baloncesto, balonmano, voleibol, rugby, béisbol o fútbol americano) los jugadores tienen prohibido el uso del reloj.

El árbitro manda detener el partido y ordena retirar el reloj al deportista que olvidó quitarlo. Incluso existe una tradición educativa generalizada de enseñar a los jóvenes deportistas a quitarse el reloj antes de jugar para no lesionar a otra persona o autolesionarse (esto último, sobre todo en el béisbol).

En el voley playa, sin embargo, la tradición de los jugadores de conservar el reloj de muñeca durante el transcurso de los partidos ha prevalecido sobre las fuerzas de control reglamentario. En estados Unidos, el circuito profesional está coordinado por los propios jugadores a través de la AVP.

Por tanto, los jugadores velan por sus propios intereses y han mantenido la permisividad del uso de este adorno a su propio riesgo. Estos jugadores saben que tanto la localización del reloj en un área de escasísimo número de contactos con el balón, como por las características materiales del mismo, no se producen daños corporales a consecuencia de un impacto del balón.

El estilo de reloj de estos deportistas de playa presenta un aspecto juvenil, de vivos colores, poco voluminoso y fabricado en plástico resistente. Apenas se conservan elemento metálicos (como la manija del cambio de hora); incluso la correa y el cierre son plásticos para no dañar la piel. No son relojes exclusivos de jugadores de voley playa: son líneas de diseño dirigidas

asimismo para el surf, windsurf, bicicleta de montaña, y otras modalidades que se han denominado, por su estética, " deportes californianos " (Laraña, E: 1986 : 10).

La influencia de la moda americana de jugar con reloj se ha expandido a otros países donde se practica este juego, y en las competiciones internacionales se han producido interesantes procesos de aculturación. Por ejemplo, durante el Campeonato del Mundo del año 1991, celebrado en Río de Janeiro, un árbitro brasileño, experimentado en voleibol pero con escasa trayectoria y conocimiento de la subcultura del voley playa, avisó a un jugador americano para que se retirara el reloj antes del partido (como habitualmente comprueba un árbitro antes de un partido de voleibol).

El deportista le ignoró y siguió el calentamiento previo al encuentro. Tras la reiteración del aviso arbitral, el jugador comenzó una impetuosa discusión con aquel en defensa de su adorno, alegando que a nadie podría perjudicar excepto a él mismo. La intervención del árbitro principal del partido puso fin a la discusión. El jugador se quedó con el reloj puesto y el recién llegado árbitro comprendió que el voleibol y el voley playa se mueven con impulsos personales diferentes.

Nos queda la pregunta, ¿ por qué se lleva reloj durante un partido ?. Nosotros hemos contemplado cientos de competiciones con equipos de alta competición y jamás hemos visto a un jugador mirando la hora durante un partido. En voley playa el tiempo no cambia nada las cosas. No hay lugar para las sustitución de jugadores; el objetivo del juego es por puntos y no por tiempo. Por tanto, de poco vale que sea un poco antes o un rato después de lo que se pensaba.

El quíntuple campeón del mundo de esta especialidad, el americano Sinjin Smith, nos daba una explicación muy simple: " it makes money ". El reloj, adquiere por tanto una utilidad ajena a su fin esencial (el control del tiempo a través del adorno corporal). El reglamento oficial de la FIVB prohíbe, desde 1996, taxativamente el uso del reloj.

Este elemento adquiere enorme interés para las empresas fabricantes, puesto que el propio desarrollo del juego lo coloca en una posición envidiable.

El voley playa se juega esencialmente con toques realizados con los antebrazos y las manos. El reloj queda en medio, sin intervenir en la acción, pero apareciendo en todas las imágenes junto a los estandartes del juego: el balón de cuero de dieciocho paneles y el brazo del jugador.

Por debajo del nivel de la alta competición, encontramos jugadores aficionados que asimismo practican el voley playa con el reloj de muñeca, sin recibir dinero por ello, e incluso pagando la compra y las reparaciones de los mismos. Los jóvenes jugadores captan el espíritu del jugador de voley playa como el de una persona con reloj. El proceso de imitación surge, al igual que en otros procesos, desde la jerarquía y el poder, en este caso del rendimiento físico.

Como señalábamos al comienzo, la vestimenta original y reglamentaria de juego ha sido el pantalón corto en la modalidad masculina. Tradicionalmente y hasta ahora se emplea el tejido de traje de baño, a fin de poder darse un refrescante "chapuzón" en el mar una vez finalizado el entrenamiento o después de un partido. Tras el mismo, este tejido que combina algodón y poliéster reduce el tiempo de secado del mismo y evita que el jugador permanezca un tiempo prolongado con la ropa mojada. Esto constituiría un inconveniente importante en caso de el deportista jugara otro partido a continuación, al pringarse de arena el bañador mojado.

Otra de las características de los pantalones de voley playa son los bolsillos. La mayoría de los modelos llevan bolsillos para transportar pertenencias de tamaño reducido. Durante la práctica deportiva, los bolsillos quedan vacíos para no perderlas. Pero podrían llenarse de arena que incomodaría algunas acciones y gestos de caídas al suelo. Por ello, los fabricantes han resuelto el problema introduciendo bolsillos con paño calado, que evita la acumulación de arena.

La camiseta de juego ha constituido un elemento de reciente institucionalización. Con ello indicamos el poder de los organismos oficiales (como las federaciones deportivas), e intereses comerciales (patrocinadores).

En las primeras competiciones americanas, de carácter aficionado, el equipo ganador obtenía como premio un lote de productos, como podía ser un

barril de cerveza, unas camisetas o unos dólares (Mata, D. y Encarnación, G: 1993 ; 76). Los jugadores ataviados con el pantalón corto, lucían el torso joven y fornido al descubierto. El espíritu de la imagen del *californian lifestyle* estaba muy presente en estas competiciones que si bien no concedían sustanciosos premios, sí constituían un acontecimiento social en las playas californianas de Hermosa Beach, Sorrento, Redondo, o Manhattan Beach.

Las camisetas de hombreras comenzaron a extenderse en los años ochenta coincidiendo con el creciente proceso de comercialización de esta modalidad. Los jugadores encontraron en la industria de la ropa deportiva una fuente extraordinaria para obtener ingresos complementarios cuando estas compañías comprendieron el amplio mercado que se abría ante su horizonte, marcado no sólo por el creciente interés hacia el deporte sino por la expansión de la ropa deportiva en el resto de la población. La empresa Sideout, aparecida en 1983, se constituyó como la primera compañía americana que diseñaba ropa de esta modalidad. Años después estaba expandida por comercios de medio mundo (Volleyball : 1995 ; 95)

A diferencia de otros modelos de organización deportiva, las competiciones organizadas por la asociación americana de jugadores (AVP) mantiene la independencia del jugador y la fuerza del individualismo en su reglamentación. Aunque los equipos se compongan de dos jugadores, cada uno de ellos puede ir ataviado con los modelos que él mismo elija según sus gustos y las líneas de moda de su patrocinador.

Por lo tanto, ambos jugadores aparecen en el mismo campo de juego con modelos y colores diferentes. Las competiciones organizadas por las federaciones deportivas conservan, por su parte, las líneas formales básicas de sus reglas. Los participantes de un Campeonato del Mundo no saltan al campo como dos jugadores *playeros* que han hecho de su modalidad un modo y un medio de vida, sino como deportistas de alta competición uniformados según los estrictos reglamentos de la Federación Internacional de Voleibol, que en su Manual estipula incluso las dimensiones de los espacios publicitarios y la ubicación exacta de los distintos anagramas oficiales (FIVB, 1991: 23).



Fig. 2.19.: Jugadoras de voley playa profesionales
vistiendo bañadores de diferentes diseños

En los primeros años de los noventa, la FIVB incluso optó por una medida intermedia, de acuerdo con las solicitudes de los jugadores. La camiseta pertenecía a la organización del torneo, y debía ser entregada al jugador para que la vistiera. El pantalón quedaba como equipación propiedad de cada jugador para vestir según sus gustos y compromisos individuales. Posteriormente, esta asociación internacional pasó a exigir la equipación

similar en el pantalón de los componentes del equipo.

A nivel de competición nacional, nos encontramos con un modelo similar inspirado en el anterior. Debemos pensar que para los patrocinadores, la presencia comercial en las camisetas de juego aumenta la rentabilidad publicitaria, puesto que son los jugadores quienes aparecerán en imágenes de los distintos medios de comunicación.

La modalidad femenina presenta características similares con la masculina en lo referente a la evolución de la vestimenta. Del bañador de una o dos piezas de elección individual se ha pasado a la equipación oficial en dos piezas (pantalón y *top*) para las competiciones internacionales. En la asociación profesional de jugadoras americanas (WPBA) se mantiene la libertad individual para elegir el tipo y diseño del vestuario.

En cuanto a las prendas de vestido ajenas al equipamiento estrictamente de juego, debemos englobarlas en un grupo mayor y ciertamente homogéneo que forma el vestuario de los deportes de playa (en los que se incorporan otras modalidades importantes y de gran tradición como el surf y el windsurf).

La industria comercial californiana se ha ocupado de vestir enteramente al deportista de sus playas no sólo para mostrar su rendimiento físico, sino también para desarrollar su vida social. Pantalones largos, amplios y desenfadados, de colores brillantes, sudaderas con capucha y prendas de abrigo impermeables para días desapacibles, que permiten al jugador seguir manteniendo su imagen social una vez finalizada la tarea deportiva (situación análoga con los practicantes del windsurf, que estudiaremos en el horizonte marginal).

Queremos señalar en conclusión que la playa, como medio geográfico para la práctica deportiva, exige un alto nivel de cuidados corporales, higiénico-sanitarios y nutricionales. Las largas jornadas de entrenamiento o competición enseñan al jugador a resguardarse del sol mientras la piel no esté bronceada; a utilizar cremas y productos protectores; a llevar preparada ropa de abrigo no sólo para el frío, sino para el calor o una lluvia repentina.

Consideraciones sobre el machismo

Probablemente, para alguien ajeno al voley playa una de las escasas referencias que haya podido recibir sobre esta modalidad pertenece al tipo de personas que lo practican: Musculosos y bronceados. Detrás de tal apreciación física, se encuentran presunciones acerca del carácter marcadamente promiscuo y exhibicionista de tales deportistas.

Acerca de la primera opinión hemos ahondado en el apartado anterior. No cabe duda de que la práctica de esta actividad desarrolla la musculatura del aparato locomotor, y que la exposición prolongada al sol concede un tono moreno a la piel como mecanismo de adaptación. Pero bronceados también quedan las multitudes de personas que después de untarse cremas, pasan horas y horas tumbados en una hamaca o en la toalla con la única intención de tostar la piel.

Respecto al tópico que sitúa a los jugadores de voley playa como incansables *playboys*, debemos retroceder hasta los años cincuenta para recuperar las raíces de la cuestión. En aquella época, el voley playa había adquirido cierta repercusión social en las playas de California. Los torneos locales ponían en competición a los mejores jugadores de la zona. La pareja que a la postre resultaría ganadora del torneo de State Beach del año 1954, estaba formada por Bernie Holtzman y Gene Selznick. Consiguieron a través de un amigo convencer a la estrella de la revista de Hollywood *Panama Tops*, Greta Tyson para que fuera la reina del torneo.

La presencia en el campeonato de la diva californiana y los besos con que obsequió a los ganadores del mismo se convirtieron en portadas de revistas y reportajes televisivos. El voley playa se daba a conocer por los medios de comunicación al tiempo que la actriz de Hollywood señalaba que había encontrado a los hombres del voley playa "incredibly sexy" (Smith, S. y Feineman, N: 1988 ; introduction).

En aquellos años, en que prevalecía el espíritu de la diversión (*fun*) y el amateurismo por encima de la disciplina de la profesionalización, las fiestas en casas de jugadores, clubes de playa y bares se constituían como

instituciones en el grupo de jugadores y allegados. El propio Selznick, además de pasar a la historia del deporte por ser el más grande jugador de su tiempo, sobresalió por su espíritu de beachboy a la manera hawaiana: fue un gran animador de veladas, organizador de fiestas e incluso capaz de coger el micrófono en un torneo para divertir al público que allí se había congregado. Bailarín de noche, jugador de día, y enfrentado contra el poder de la Federación Americana de Voleibol por su lucha para modernizar las reglas del deporte, marcó un hito en la historia de su deporte (Shewman, B: 1995 (2): 92).

Uno de sus competidores más aguerridos, Mike O' Hara señalaba que, incluso sin que hubiera grandes trofeos o premios en metálico, " terminar siendo el rey de la colina concedía un status real. Las mujeres morirían por quedar contigo; los hombres luchaban para hacerse tus amigos " (Smith, S, y Feineman, N: 1988 ; 20). Desde la perspectiva de esos primeros torneos, se asiste a una especial comunión específica del jugador con el público de esta modalidad.

El voley playa es la actividad prioritaria y muchas veces exclusiva de las actividades físicas que se realizan en la arena de la playa (con ello se excluyen las marítimas como el surf). Los aficionados pueden sentarse a pie de pista y contemplar el desarrollo del juego y las acciones de los jugadores. Solamente en los años noventa, los campeonatos profesionales han exigido al espectador el pago de una entrada para presenciar los partidos.

Hasta entonces, los más madrugadores acudían a colocar su silla de playa a pie de la pista central para tomar posiciones horas antes del comienzo de la jornada. Otros simplemente se sentaban en la arena o lo veían desde el muelle o el paseo. El torneo de Manhattan Beach (Los Ángeles), instaurado en 1960, ha significado el absoluto colapso de la playa desde la primera hora de la mañana en aras de ocupar un lugar con buena visión.

Los campeones de voley playa se erigieron en modelos a seguir de los jóvenes de playa, quienes copiaban su ropa, bañadores e incluso seguían a estos jugadores a los locales de moda (ibid. : 47). El jugador americano Sinjin Smith, dominador del juego durante la década de los ochenta (venció más de ciento treinta torneos oficiales) señalaba cómo desde su niñez en los años

setenta percibió el gran carisma social de los jugadores de voley playa: "Puedo acordarme cuando estaba en séptimo curso y quería jugar a un " deporte de chicas " como el voleibol. Pero había visto a aquellos chicos jugando y sabía que eran más que héroes vivientes " (Feineman,N: 1990 ; 111).

Con el progresivo aumento del dinero para premios en los años setenta, se asistió a la segregación de este colectivo en dos bandos: aquellos que acudían a los torneos por negocio, y quienes mantenían el espíritu originario de la diversión.

Salir por la noche a bailar, divertirse, beber, y si se terciara, conquistar una mujer antes de retirarse era la primera parte del desafío. La segunda sesión llegaba a la mañana siguiente. Era menester demostrar que aún sobraban fuerzas para saltar a la cancha y vencer a cualquier rival que se cruzara en el camino del título.

Tal dualismo de inquietudes (la del ocio nocturno y el rendimiento deportivo) han sido y son muy malos amigos, sobre todo cuando el nivel de competición alcanza cotas de total especialización. Los deportistas necesitan estar al cien por cien en todas sus cualidades físicas y coordinativas. No cabe duda de que un corto descanso en la noche anterior, unido al consumo de alcohol, deja menguadas estas condiciones para la mañana siguiente. Éstos son hábitos contrarios al entrenamiento biológico e invisible (Álvarez del Villar, C.: 1985 ; 725).

Sin embargo, dicha costumbre se constituye como una exhibición de gallardía, un rito de afirmación de machismo que hemos tenido ocasión de contemplar en lugares donde se practica el voley playa en estos años a un nivel aficionado similar al que se vivía en la California de los sesenta-setenta.

El jugador brasileño Marco Tullio, subcampeón del Mundo en el Campeonato de Almería - 1991, nos definía a estos jugadores como " los últimos románticos ". Del jugador *Atila*, Tullio nos señalaba que " cuanto más tarde volvía por la noche, mejor jugaba al día siguiente. Era increíble, lo hacía todo bien, sin mostrar ningún miedo o nervios, o síntomas de fatiga ". En años posteriores, este tipo de jugadores apenas conseguía avanzar en los cuadros de competición, siendo su participación una presencia casi simbólica en la

misma.

En España, la organización del I Circuito Nacional de Voley Playa por parte de la Federación española de Voleibol significó el pistoletazo de salida de esta modalidad a nivel competitiva en nuestro país. En aquel campeonato, así como en los tres siguientes, el trabajo de este doctorando al frente de la dirección técnica permitió un conocimiento directo del ambiente social original creado por el grupo participante, y de las costumbres que fueron naciendo y desapareciendo.

En lo que respecta a este apartado, consideramos que existe un fenómeno de convergencia respecto a otros países, puesto que encontramos un fenómeno análogo de ambiente social nocturno sin que existan elementos que pudieran evidenciar una influencia de elementos externos a ese nivel.

Los deportistas acudieron a la llamada de la competición. Algunos eran jóvenes procedentes de lugares costeros (Almería, Málaga, Huelva) que habían comenzado a entrenar con sus pequeños grupos de playa. Otros eran jugadores consagrados del voleibol, semiprofesionales de esta actividad con inquietudes de buscar un sobresueldo veraniego. Por último, se registraban parejas provenientes de provincias del interior, como Madrid o Valladolid, con escasa adaptación física al medio playero.

Desde el primer torneo se evidenció que la diversión era el factor dominante entre las inquietudes de la mayoría de los equipos. Los viernes por la noche, después de celebrarse la ronda previa del torneo, era común asistir a las mejores discotecas de la localidad. Debido a que los lugares de celebración de los torneos eran zonas con gran implantación turística (Puerto de Santa María, Marbella, Gandía, Salou) o grandes municipios (Coruña, Barcelona, Alicante - San Juan), existía una gran animación turística allá donde llegaba el campeonato.

Si a esto le unimos que los patrocinadores de los distintos circuitos han sido bebidas alcohólicas (Ballantine's y J & B) nos encontraremos a un nutrido grupo de jugadores bailando en las discotecas de moda con las invitaciones de copas en el bolsillo. Otros se conforman con dar un paseo con su pareja de equipo antes de ir a descansar.

En la discoteca, los jugadores de voley playa enseguida destacan. En un lugar de playa, los jugadores pueden estar menos bronceados que el resto de veraneante, pero no es casualidad que haya un grupo de jóvenes de un metro noventa de altura con camisetas de vestir de voley playa con vivos colores. Muchas veces, anunciado por el pinchadiscos, los jugadores se convierten en centro de atención en el establecimiento.

En contraposición a otros colectivos *cervecedores* (como los jugadores de rugby o los moteros), estos jóvenes acostumbran a beber cubalibres de whisky, no sólo porque los patrocinadores les conceden algunas invitaciones.

Esta tradición ya la observamos años atrás cuando algunos de estos jóvenes estaban enrolados en equipos de voleibol, y acudían a las mejores discotecas de su localidad, donde, casi por arte de encantamiento, conocían a las camareras que les invitaban frecuentemente a copas.

Cuando, acompañamos a algunos amigos pertenecientes a equipos de División Nacional, en algunas noches, debemos señalar que disfrutaban de los mejores ambientes discotequeros sin que sufriera su cartera. La imagen social de aquel tipo de deportistas, de gran porte físico, elegancia al vestir y maneras educadas siempre encajó bien con la imagen prototipo del cliente masculino que las discotecas quieren tener.

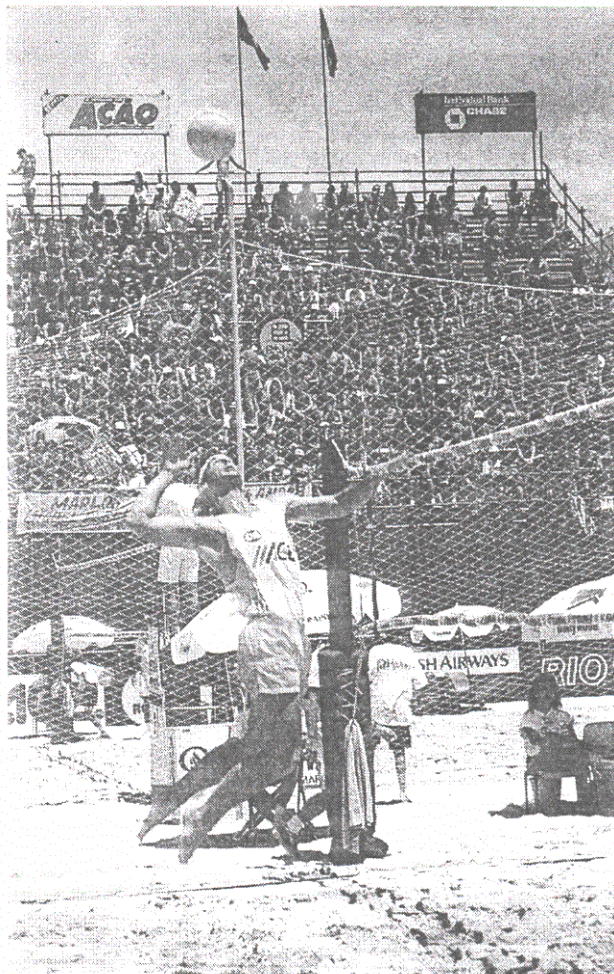


Fig. 2.20. Raúl Llopart, uno de los grandes exponentes del voley playa español.

Las féminas son denominadas " gallinas ". Los más apuestos y físicamente agraciados de los jugadores se visten para la ocasión. Raúl Llopart, con su estatura (1'96) y el largo cabello rubio, conocido como " el vikingo ", asiste a la discoteca con su amigo Javier Dios. Ambos visten botas camperas (a pesar de la temperatura veraniega) que todavía les hacen resaltar más en el local.

Volviendo al ambiente nocturno del voley playa, encontramos a las azafatas del torneo, contratadas por la marca de bebidas, en la discoteca trabajando como relaciones públicas, entregando obsequios y difundiendo la imagen del torneo que se está celebrando en la localidad. Estas señoritas, escogidas teniendo muy presente su imagen física, tienen tajantemente prohibido por los organizadores las relaciones de pareja con los jugadores. En caso de transgredir tal acuerdo, y conocerse o sospecharse algún romance, la jovencita desaparece de la plantilla de trabajadores en el siguiente torneo.

En esta circunstancia de total fraternidad entre los jugadores, y desinhibición de los temores y pudores por el efecto del alcohol y la euforia, el arte de la seducción se convierte en una operación de caza. Algunos de ellos, después de resultar rechazados en varias ocasiones, apenas discriminan según su gusto personal y lanzan ataques indiscriminados con el único objetivo de una conquista sexual.

Aquel que ha sido correspondido por una mujer se puede considerar afortunado: Después de pedir y suplicar a su compañero de equipo y habitación que retrase un poco su marcha a dormir, desaparece de la discoteca en dirección al hotel en que se hospeda.

A la mañana siguiente, las caras de cansancio y sueño se tratarán de disimular antes de la competición. Nadie hablará o comentará acerca de su cansancio o de las pocas horas de descanso. En todo caso, sí encontraremos en algún suceso nocturno como tema de *comidilla* relatado en clave de humor que sin duda enaltece al protagonista y reafirma su status de chico de playa, mujeriego y desenfadado.

Incluso asistimos en la localidad de Laredo en 1991 a contemplar cómo una de las parejas locales (Del Río / Ruiz), que gozaban de todo el apoyo del

público, llegaban con retraso para participar en las semifinales de una prueba del circuito nacional. Con más de doscientas mil pesetas para la pareja ganadora del torneo, una cifra superior al sueldo de estos jóvenes como técnicos deportivos en la localidad, no parece una cantidad despreciable como para dejarla pasar por una noche de diversión, alcohol y chicas.

Para esos jóvenes aficionados del voley playa, la lógica y el razonamiento parecen encontrarse al otro lado del campo de juego. Ante la absoluta desesperación de su entrenador, llegaron los jugadores al campo con evidentes signos de haberse mantenido toda la noche en "vigilia alcohólica" acompañados de un grupo de jóvenes señoritas practicantes de voleibol.

De poco valen los intentos de gallardía cuando el equipo rival es igual o mejor y se encuentra en una situación física y psicológica apta para competir. La pareja local, a pesar del jaleo de su afición y de su tosco empeño, fue materialmente borrada de la pista por sus oponentes.

Irresponsabilidad, inmadurez, sobrevaloración de las propias fuerzas, ... Estos y otros razonamientos nos acercan a comprender el fenómeno humano. Pero quizá la mejor definición para estos grupos sería la de "perpetuos adolescentes" con que se definía a los antiguos beachboys hawaianos (Timmons, G.: 1989 ; 15) por la ligereza con que se tomaban las actividades vitales.

La asimilación de la idea del jugador de voley playa vinculado a chicas de físico sobresaliente se fundamenta en la participación de este tipo de mujeres jóvenes (que en California son denominadas *Bimbo*) como parte del espectáculo. A pesar de que sólo un reducido número de jugadores vive profesionalmente en el mundo de sus ganancias en los campeonatos de voley playa, estas competiciones son una tremenda oportunidad para coger altas sumas de dinero.

Muchos de los jugadores del voley playa practican durante la temporada de invierno el voleibol. La playa se convierte, para ellos, en una manera de seguir compitiendo, y de ingresar algún dinero sin estar sometido a la disciplina de un equipo de voleibol.

Los organizadores de campeonatos se encargan de montar un gran espectáculo alrededor del evento para así captar la atención del público y llenar las gradas, con lo cual se cubre una importante faceta como es la publicidad y la imagen del torneo a través de la televisión.

Las azafatas del torneo, a las que ya nos referimos anteriormente, atienden con ceñidos bañadores a las peticiones de bebidas por parte de los jugadores. Incluso algunas de ellas tienen la única misión de pasearse por ciertas zonas para dar imagen de marca.

Otro atractivo para el público son las actuaciones de jóvenes en los descansos de los partidos, para evitar que los espectadores abandonen las localidades. Por ejemplo, en el Campeonato del Mundo celebrado en Río de Janeiro (Brasil) en 1991 se eligió a la *Garota do verao* (chica del verano), incluyendo desfile de las *garotas* en traje de baño al modo brasileño, ante la algarabía del público. Este tipo de entretenimiento no constituye una novedad sino que es tradición longeva en las playas californianas.

En el I Campeonato de España de Voley Playa, celebrado en la playa de Marbella en 1991, los organizadores decidimos, a propuesta del promotor local, incluir algunos números de entretenimiento ajenos a la competición. La grada de la cancha central se quedó pequeña cuando aparecieron las componentes de un grupo gimnástico de Marbella para ofrecer una exhibición de aerobio. Las gentes que marchaban por el paseo se paraban a ver el espectáculo. Y algún anciano despistado nos preguntaba: " ¿ pero esto que hacen es el voley playa?".

En nuestros días, para los jugadores de voley playa la fama de mujeriegos sigue vigente. Algunos profesionales americanos fueron el blanco de un artículo aparecido en la revista erótica americana Playboy en 1984, titulado " Volleyball Gods " en que se les tacha de ser unos salvajes mocosos y obsesos sexuales. Lo que en España denominaríamos unos *chulos de playa*. Su posición en el pequeño pero creciente mundo del voley playa se sitúa en el círculo antropológico del ídolo, cuyas características abordamos en el apartado del deporte espectáculo.

El aprovechamiento de su status, como persona admirada y objeto de

miradas de espectadores, se trasluce en la facilidad para conseguir gustosamente una pareja de forma casi espontánea. Decenas de jovencitas esperaban en la salida del estadio de Río de Janeiro la aparición de los jugadores americanos dispuestas a aceptar cualquier tipo de invitación.



Fig. 2.21.: Exhibición de aeróbic durante el torneo Del I Campeonato de España. 1991

En este sentido, señalaba un periodista brasileño: " Hoje, o vôlei, além de esporte, significa azaração, mulher bonita, praia, atletas mais inteligentes e reconhecimento internacional " (Garambone, S.: 1994 ; 66).

Incluso en el Campeonato del Mundo Almería - 91, cuando a través de megafonía anunciamos que en uno de los *pubs* de la ciudad, que colaboró en el patrocinio del evento, los participantes iban a asistir por la noche, dicho establecimiento se desbordó, al igual que la calle, de aficionados entre los que prevalecían las muchachas que habían asistido con sus mejores galas de verano.

En ese campeonato, nunca podremos olvidar la estampa del jugador americano John Edo, que había cambiado el billete de vuelta a su país, marchando de vacaciones hacia Marbella con una joven admiradora en un coche alquilado. La incorporación al campeonato profesional americano, con un torneo cada semana, podía esperar. Como nos indicó al despedirse, "spanish girls are beautiful " (no dijo " la chica española...").

Grupos autocerrados

Desde sus orígenes en las playas de Santa Mónica, California, los grupos de jugadores de voley playa han mostrado una estructura grupal fuertemente cerrada, escasamente permeable. En los primeros años de existencia, además, era una modalidad que podríamos denominar *snob*, vinculada a los jóvenes acomodados socios de los lujosos clubes de playa.

Estos grupos disfrutaban del deporte a través de partidos entre parejas de jugadores formados en el seno de las pandillas de playa, y la llegada de jóvenes ajenos al grupo para solicitar un partido era normalmente rechazada. Incluso cuando se trataba de jugadores con un nivel competitivo acreditado, la respuesta negativa ante el desafío de partido era la respuesta más habitual.

Un suceso muy ilustrativo de esta actitud ciertamente clasista es recogido por Byron Shewman (1995 (2) ; 88). Cuando en 1964 los hermanos Rudy y Ernie Suwara, jugadores de élite del voleibol de Nueva York, acudieron a las playas del sur de California a jugar en playa, comúnmente fueron rechazados por los grupos con un mensaje de esta magnitud: " This is a cool game for cool people. Come back when you're cool ". Ciertamente el color pálido de la piel del mayor de los hermanos evidenciaba su ajena procedencia. La respuesta, por otra parte, añade cierto sentimiento de xenofobia y aversión hacia todo lo que viene del exterior.

En la décadas de los cuarenta y cincuenta comenzaron a propagarse, además de los clubes privados, campos de voleibol en playas públicas donde cualquier joven podía jugar esperando su turno. La competencia y rivalidad entre los jugadores de clubes privados y públicos se hizo feroz. No cabe duda de que la mayor competitividad ofrecida en las playas municipales incidió decisivamente para aumentar el nivel de los grupos de jóvenes que allí jugaban en perjuicio de los selectos beachboys de los clubes.

De esta situación, la conocida pareja de jugadores Saenz / Holtzman sacaban beneficios. Por su reconocido nombre eran admitidos en los clubes privados donde ganaban medio dólar por partido ganado, un sueldo para ellos por lo que iban haciendo colectas de club en club (Smith, S. y Feineman., N:

1988 ; 24).

En las playas donde había arraigado una tradición voleibolística, comenzó a originarse un fuerte sentimiento de rivalidad que aún permanece. Hermosa Beach, Manhattan y State Beach guardan el espíritu alimentado en décadas. En 1990, cuando asistimos al Campeonato de Manhattan Beach Open, el más importante y de mayor tradición del calendario americano (data de 1960), pudimos comprobar tal situación trasladada a un torneo profesional.

El público local no sólo animaba con entusiasmo a los jugadores de esa playa, sino que una buena parte del mismo silbaba, abucheaba e incluso se escuchaban toda clase de insultos contra otros equipos provenientes de las playas rivales. Conociendo la enorme proximidad del público con el deportista en esta modalidad hasta mediados de los noventa en que se ha estructurado de forma sistemática la ubicación del público, podemos comprender el perjuicio que para un jugador supone escuchar casi detrás de su oreja todo tipo de insultos personales.

El gran campeón Sinjin Smith, poco querido por ese sector de aficionados locales, nos comentaba tras terminar el torneo: " cada año es igual. Parece mentira que juguemos en nuestra ciudad. Conozco a algunos de los chicos (*guys*) que nos chillan e insultan. Son amigos de jugadores que están en el torneo; y éstos les mandan que nos molesten cuando jugamos ". Este mismo comportamiento podemos encontrarlo en el torneo de Hermosa Beach, donde asimismo los locales de esta playa son enormemente aplaudidos por sus incondicionales (Aronovich, E.,M. y G.: 1989 ; 27).

La bibliografía nos recoge anécdotas de este tipo sucedidas cuatro décadas atrás. El jugador Holtzman, recordando cómo conoció en 1950 al compañero con el que conquistó numerosos triunfos, Selznick, apelaba al carácter de territorialidad ante la llegada de un joven pidiendo un partido. State Beach y Hermosa Beach (ambas en Los Ángeles) eran enemigas irreconciliables. " Si alguien de otra playa venía a jugar y no estaba callado, todos los jugadores de State Beach lo tomaban como un insulto personal " (ibid ; 13).

Llegar a una playa ajena y desafiar a los campeones de la misma en la

cancha más importante (*court A*) era un signo de total atrevimiento y provocación que debía ser respondido. Como hoy, los partidos se jugaban a un set de quince puntos, y existía la fórmula de que si un equipo consigue un resultado parcial de ocho a cero, se da el partido por concluido, con la respectiva humillación para el perdedor. En la ocasión relatada, tal resultado no aconteció puesto que la calidad del equipo retador obligó a los *local caps* a esforzarse a tope para conseguir una victoria por quince a doce.

La inclusión en un grupo de jugadores locales supone, muchas veces, un trámite mucho más doloroso de lo que se pueda suponer en un principio. Cada playa tiene sus propias reglas para el uso y disfrute de las instalaciones. Pero la tradición de marginar al extraño sigue siendo moneda de cambio en California.

Pudimos comprobarlo de primera mano este doctorando y su compañero Fernando Rodríguez, cuando recién llegados a la localidad de San Diego, no encontramos la forma de jugar un partido contra nadie. En la Meca del voley playa sigue siendo complicado conseguir unos rivales, aunque se traten de jóvenes con un nivel mucho menor al propio. Primero hay que esperar, y cuando parece que llega el turno, el grupo empieza a desvanecerse y allí se quedan los españoles jugando el uno contra el otro porque todo el mundo se había marchado.

Pat Powers, campeón olímpico en Los Ángeles - 84 con la selección americana de voleibol, criado en la playa de Mission Beach, San Diego escribía en un artículo de revista especializada: " La gente nunca es admitida fácilmente en un grupo de voley playa. Y a veces la humillación es parte del proceso de poner a prueba el ánimo de una persona " (Powers, P.: 1993 ; 128).

Seguramente si el autor hubiera escrito el texto cuatro años antes, hubiéramos estado más predispuestos al rechazo y hubiéramos comprendido mejor el ferviente deseo que mostraban todos los equipos locales en conseguir un resultado escandaloso a su favor, mientras que entre ellos no mostraban tal ánimo de humillación.

REGLAS PARA LA ADMISIÓN EN UN GRUPO CALIFORNIANO DE VOLEY PLAYA

1. No te precipites en solicitar jugar. Siéntate un rato, comprueba cómo funciona ese grupo y descubre quién domina.
2. Cada playa tiene un sabio al que todo el mundo respeta. Conócelo y haz amistad con él. Te dará un montón de información.
3. Respeta la tradición. Infrautiliza tus puntos fuertes y no explotes las debilidades de los contrarios.
4. Comprueba el sistema de la playa para participar en el juego. A veces hay que inscribirse y en otros lugares basta con buscar un contrario.
5. La trampa es parte de cualquier juego y el voleibol no es una excepción. Cuando sucede, pon en evidencia al contrario ante sus amigos manteniendo silencio.
6. No juegues alrededor de la cancha con otro balón. Si se cae dentro de la misma en pleno juego, alguien se puede volver loco.
7. Ayuda a mantener los campos. Si hay alguien encargado, dale propina.
8. Comportate de forma respetable. En el momento en que te pongas furioso, a nadie le va a interesar jugar contigo.

(escogidas del texto de Powers, Pat: 1993 ; 128)

Cuadro 2. 5.: El foráneo debe mantener unas pautas de comportamiento discretas si quiere ser aceptado en un grupo de jugadores locales

Por lo tanto, podemos afirmar que sufrir una severa derrota como resultado del primer partido se constituye como un rito de iniciación, una prueba para comprobar si los venidos de otras playas se han quedado en disposición de volver para aprender y ser humildes, o por el contrario, la soberbia les impedirá volver a un campo del que han salido fuertemente mancillados. En el fondo, es una cuestión de honor.

Cuando acudimos a Mission Beach, nos recibió una playa inmensamente ancha de arena fina y blanda que hace hundirse el cuerpo hasta los talones. Este tipo de arena es, sin duda, el que dificulta más la locomoción y el salto. Quien se habitúa a jugar allí, adquiere una capacidad de salto descomunal.

Alineados en dos filas, encontramos doce campos de voley, unos con actividad y otros no. Enseguida descubres cuál es el llamado " campo A " o de los reyes de la playa. Es siempre el situado más cerca del paseo marítimo por lo que resulta el más visible para el público. Los campos se disponían progresivamente de manera jerárquica, de tal forma que el campo de novatos o principiantes (*novice players*) era el más alejado de la cancha A, y el más cercano de la orilla del mar.

De esta manera, los balones que se pierden sin control desde la última cancha no van a ir a parar a los campos de jugadores con mayor nivel. En el segundo campo (el B) participaban jugadores que a veces lo hacían en el A y jugaban allí otro partidos de preparación.

El sistema de juego y turnos depende del lugar, la tradición, y el nivel de los jugadores. Para los grupos de aficionados, fanáticos de la modalidad, que permanecen en la playa hasta que anochece, el sistema imperante es el del desafío al campeón o "*challenge system*". Aquel equipo que gana el set de quince puntos tiene derecho a continuar. Al otro lado de la cancha se sitúa el equipo retador al que corresponde en turno.

En nuestros días, el campo A de cada playa alberga varios jugadores profesionales o semiprofesionales, que acuden a los torneos con premios en metálico que se organizan en gran número de localidades a nivel estatal. Asimismo, los profesionales acuden a entrenar a estos campos después de volver de un torneo y antes de salir para el siguiente (es decir, de lunes a jueves).

Las relaciones de compañerismo

En esa dinámica, el voley playa ha perdido el espíritu del desafío en aras de un mayor control de los esfuerzos y mejora de las capacidades. Los jugadores actúan según sus planes de entrenamiento elaborados con la ayuda de preparadores físicos y por ello no abusan de jugar un partido tras otro.

Acuerdan partidos entre parejas de nivel semejante, e incluso cambian

o alterar la composición de los equipos, para no llegar en conflicto con el compañero en el próximo torneo. en otras palabras, para descansar del compañero de equipo. Con la novedad de compañero se introduce un "mecanismo que evita la saturación de la pareja " (Mata, D. et al: 1994 ; 208).

Con los entrenamientos de parejas alternativas, algunos equipos han conseguido mantenerse unidos largamente. El caso más expresivo es el de Sinjin Smith / Randy Stoklos, quienes permanecieron durante once años como compañeros y pasaron a ser la pareja más laureada de la historia (ibid: 303).

La fatiga de la competición, el desencanto con el rendimiento del compañero y el fracaso de resultados llevan a los jugadores de voley playa a cambiar frecuentemente de compañero. Esto conlleva un baile de nombres, rumores, llamadas de teléfono, comentarios, invitaciones para jugar, dignas de revistas del corazón. En este estilo tituló la periodista italiana Gabriella Mancini su artículo " Non ti voglio piú "(1991) refiriéndose a la relación de los jugadores de voley playa como si fuera una historia de una canción de amor y desengaño a la italiana.

Cuando una pareja no conquista las expectativas previstas de resultados, se deshace, y a la semana siguiente ambos han buscado ya otro compañero, con lo que acuden a la playa para realizar sus entrenamientos juntos con el fin de coordinar su juego. En siete meses de competición y más de veinticinco torneos por temporada, los " romances " y "desengaños" se suceden a ritmo vertiginoso.

Incluso en el circuito nacional español, disputado durante los meses de verano, y donde se repartían premios en metálico hasta los dieciséis mejores equipos, en los primeros cuatro años de existencia (1991 - 1994) ninguna sola de las parejas se mantuvo unida más allá de una temporada.

Sinjin Smith nos señalaba que " el voley playa mantiene la más intensa relación de compañerismo en el deporte " (Mata,D. ; Encarnación, G: 1991 ; 76). La responsabilidad compartida entre dos personas y no entre seis como el voleibol, aumenta, como señalamos en el anterior apartado, la madurez deportiva y el concepto de honradez.

El comportamiento ético del jugador

Hemos recogido en el anterior cuadro unas reglas indicadas por una leyenda del voley playa y del voleibol, Pat Powers, acerca de la inclusión de los *novatos* en los grupos de voley playa. Observamos cómo hace referencia a hacer trampas (*cheating*) como algo ya universal en del deporte.

La ética del jugador de voley playa rechaza tajantemente la trampa como elemento de juego, y a pesar del consejo educativo que propone Powers (este veterano jugador instruye a los nuevos deportistas en cursos de verano en San Diego), hemos contemplado cómo en esta localidad una situación de este tipo terminó con la retirada del equipo perjudicado y, después de una enorme discusión entre la mayoría de los allí asistentes, la marcha del equipo que había obrado de forma irregular.

En España, también hemos constatado un comportamiento ético de absoluta honradez como pauta generalizada de actuación. La condición del jugador de voley playa, que como hemos señalado, está acostumbrado a jugar durante sus entrenamientos contra los que el fin de semana serán sus adversarios, concede un carácter especial a la relación intergrupar. Existe una cierta convivencia y relación que desmerece la opción de la trampa. Los que hoy son equipos rivales hace un tiempo formaban equipo, o han jugado en el mismo conjunto de voleibol, o se conocen desde hace tiempo.

Durante los partidos de entrenamiento en la semana, los jugadores se arbitran ellos solos. Cuando llega la hora de los campeonatos, incluso hay momentos en que el jugador se coloca por encima de la decisión arbitral e informa al colegiado de que la decisión tomada era errónea y que debe rectificar... a su perjuicio. Así, el jugador puede reconocer haber tocado la red o señalar que el balón ha botado dentro de su propio campo cuando el árbitro, en un error de apreciación, había señalado " balón fuera ".

En ocasiones, la situación podía retorcerse más: Una jugada que el árbitro decanta hacia el equipo A. El equipo B reclama al árbitro porque considera que ha existido un error arbitral. Ante la denegación del árbitro para rectificar, pide que el equipo A reconozca el error arbitral. El equipo A acepta

la petición del rival. El árbitro cambia la decisión de la jugada.

El suceso más grandioso de los que contemplamos durante el Campeonato de España 1992 fue el que pasamos a relatar: La pareja de Laredo (Cantabria) formada por Miguel del Río y Pedro Ruiz, de los que ya mencionamos su carácter jovial y noctámbulo, se encontraban disputando un partido de su cuadro de clasificación. En un determinado lance de juego, el árbitro señala como ganador de la jugada a la pareja cántabra.

Tras la reclamación del rival ante el error arbitral, Ruiz / Del Río conceden la razón a sus adversarios ante la mirada del árbitro quien, a pesar de la evidencia demostrada por el " reconocimiento de culpa ", se empeña en mantener la decisión. Tras la orden del saque, el equipo de Laredo envía directamente el balón al contrario para devolver la ventaja de la jugada anterior ganada de manera injusta.

El público apreció esta iniciativa de los jugadores, que recibieron de la Federación Española de Voleibol, el Premio a la Deportividad. Mientras tanto, quedaba patente cómo un árbitro, adocinado y curtido en las canchas de voleibol, era incapaz de comprender el espíritu diferente del juego que existe en el voley playa.

Lamentablemente, las pautas de comportamiento ético de las que hemos presumido en favor de los jugadores de competición de voley playa se van difuminando en el esfera de la progresiva profesionalización del deporte y del aumento de los premios en metálico.

El dinero, como en otros deportes, está sepultando los valores propios de una subcultura tan genuina como el voley playa, en favor de un mayor espectáculo deportivo. Incluso uno de los grandes rituales de los jugadores, como era el baño en el mar para señalar el final de una jornada deportiva plagada de emociones y amistad, comienza a ser sustituida por las duchas preinstaladas por los organizadores con agua dulce.

Consecuencias de la popularización deportiva

El voley playa constituye un ejemplo significativo de una manifestación del horizonte deportivo central. Se forjó y desarrolló como un producto recreativo de la cultura del sur de California. Los valores que observamos en esa unidad geográfica y cultural han estado y siguen presentes en el deporte que abordamos: vida social a la intemperie, exquisitos cuidados físicos y de la salud, obsesión por la imagen, carácter autocerrado de los grupos y cierto *snobismo*.

No podemos considerar que la utilización de la playa como medio de práctica, e incluso que la formación de una subcultura en torno al deporte sean atributos de un comportamiento marginal, de evasión, y por lo tanto enmarcable dentro del horizonte marginal. Por ello no es una actividad pareja o comparable con otras como el windsurf, cuyas características sí la sitúan en el horizonte marginal.

Como señalan Smith y Feineman (1998 ; 17) " life is a beach " en el área del sur de California. la vida social se realiza en torno a la playa. Las numerosas localidades costeras encuentran en ese medio el lugar para numerosas celebraciones, desde fiestas, barbacoas a todo tipo de concursos y competiciones (belleza, fuerza física, etc) que aún persisten y que nosotros pudimos apreciar de manera repetitiva en numerosos centros, desde Santa Bárbara a San Diego, durante los veranos de 1989 y 1990.

Las playas de Río de Janeiro, sobre todo Ipanema y Copacabana comenzaron a experimentar a finales de los años cuarenta un fenómeno comparable al que se vivía en las playas californianas con el voley. En Ipanema, en esas fechas se comenzaron a colocar postes y redes alrededor de los puestos de vigilancia de la playa y se formaban partidos con equipos de tres, cuatro y seis jugadores.

En los años cincuenta, la prensa especializada (Jornal dos Sports, Correio da Manhã) comenzó a organizar y patrocinar torneos locales a los cuales acudían numerosos espectadores desde otros puntos de la ciudad en tranvía (Aronovich, E.y M.: 1989 (2) ; 39). Los medios de comunicación

contribuyeron decisivamente a popularizar este deporte.

La mayor figura local, Pons, conocido como *O Grande Coqueiro*, trasladó asimismo la práctica a la playa vecina, Copacabana, debido a la masificación de los campos en Ipanema. Su carácter abierto y gran estilo de juego atraían a los mejores jugadores nacionales y extranjeros que llegaban a Río: " Los mejores jugadores americanos siempre jugaron en nuestra red, así como los jugadores nacionales de voleibol " (*ibidem* ; 37).

Pero había que esperar a mediados de los años ochenta para contemplar la llegada de las mejores parejas profesionales americanas a las arenas de Río. Con la aparición en escena de empresas de promotores dedicados al mundo del deporte (Koch Tavares), los torneos brasileños comenzaron a adquirir carácter internacional y fama mundial (Pechlivanis, M: 1992 ; 10).

La fama del Campeonato del Mundo que comenzó a celebrarse anualmente en Río en 1986 se extendió al circuito profesional americano, y numerosos profesionales californianos se prestaron en venir a participar y conocer el impresionante ambiente social en torno al voley playa.

El partido final del Campeonato del Mundo celebrada en la playa de Ipanema (Río de Janeiro) consiguió una audiencia televisiva que superó los diez millones de espectadores (Mata, D. y Encarnación, G: 1991(2); 76) y los ciento veinte mil espectadores in vivo durante toda la semana de competición.

En esos días, el Presidente de la Nación, Fernando Collor aparecía públicamente jugando a esta modalidad deportiva con el jugador legendario Bernard Rajsman, subcampeón del mundo en 1988 en Río de Janeiro, y que en los años noventa ha pasado a ocupar el puesto de Secretario de Deportes de Brasil (lo que en España se corresponde con la Secretaría de Estado para el Deporte).

Si excluimos estos dos grandes centros del voley playa mundial (Brasil y California), donde a lo largo de medio siglo esta modalidad se ha ido asentando y difundiendo entre la población local, nos enfrentamos con un deporte que ha experimentado una tremenda expansión a nivel mundial en

apenas diez años.

A mediados de los años ochenta, el voley playa apenas era conocido y practicado en otro país más que en esos dos primeros. En el año 1996, el voley playa se incorporaba al programa olímpico. La inclusión de la modalidad en cuestión, junto con los dos otros recién estrenados deportes olímpicos, la bicicleta de montaña (*mountain bike*) y el fútbol femenino en Atlanta-96 muestra el espíritu del Comité Olímpico Internacional, una institución permeable capaz de captar las nuevas inquietudes deportivas.

La presentación del voley playa a los miembros del C.O.I., durante los torneos del Campeonato del Mundo Almería - 1992 y Brasil - 1993 se basaba esencialmente en que este deporte incluye todos los componentes del espectáculo: acciones con un ritmo vertiginoso, incertidumbre continua en la resolución de la jugada, exaltación del físico y acción al aire libre. (Mata, D.: 1994 ; 88).

La elevación de cualquier modalidad al rango olímpico supone unas consecuencias inmediatas en la comunidad mundial. Los países, a través de los organismos encargados de la promoción y especialización deportiva, comienzan a movilizar las estructuras necesarias para desarrollar ese deporte y colocar a su equipo nacional en los Juegos Olímpicos.

La competición internacional, que había nacido en 1988 con el Primer Campeonato del Mundo, estaba comenzando un lento proceso de expansión. En 1989, La Federación Internacional de Voleibol (FIVB) creaba el Consejo Mundial de Voley Playa para coordinar estos esfuerzos de promoción de las competiciones. Fruto de ello apareció en 1989 el Circuito Mundial o *World Series*, con lo que el campeonato se extendía a varias sedes: Brasil, Italia y Japón. En 1991 se unió Francia, y en 1991 Australia y Japón.

Tras la designación del voley playa como modalidad olímpica en Atlanta, la solicitud de organización de un torneo del circuito mundial se disparó. En el año 1994 fueron trece las competiciones oficiales disputadas. La FIVB, para conceder una sede del circuito, exige a los organizadores (federación nacional de voleibol y posible empresa promotora del evento) la cobertura televisiva del evento a través de un medio de alcance nacional. Si no hay televisión, no hay

campeonato.

Con las cámaras enfocando las imágenes en los televisores de cada país, el conocimiento y afición hacia ese deporte se ha despegado a nivel mundial. Además de ello, algunas televisiones de emisión internacional con intereses deportivos (Canal Plus, Eurosport, ESPN, Sportschannel) han incluido el voley playa dentro de sus programaciones.

La promoción del deporte, tanto a nivel popular y recreativo, como de competición, ha encontrado en los patrocinadores el apoyo necesario para elaborar estrategias de actuación de gran alcance en corto espacio de tiempo. A comienzos de los noventa, el campeonato australiano consistía en un circuito nacional patrocinado por Pepsi (Palm, A.:1992 ; 29) que elevó enormemente el nivel de los / las jugadores/as de nuestras antípodas.

En Italia, por su parte, se creó en 1984 la Beach Volley Association a imagen y semejanza de la asociación americana, comenzando a organizar torneos a partir de ese año (Squeo, A.: 1991; 90) tanto nacionales como contando con la participación de los mejores jugadores americanos.

En Francia, asimismo los años ochenta acogieron el nacimiento de las primeras promociones de este deporte, en que se intercalaban las actividades recreativas con las competitivas. La Federación Francesa de Voleibol desarrolló en 1981 la operación " vacaciones voleibol " en la que, mediante caravanas que recorrían las costas de la Mancha, el Atlántico y el Mediterráneo, los jugadores de la selección francesa de voleibol realizaban exhibiciones de partidos con formato de 4 x 4 (cuatro jugadores por equipo) y desafiaban a los equipos locales que resultaban campeones de un torneo de promoción desarrollado durante la semana. Todo ello animado con torneos familiares y actividades recreativas y, por supuesto, cubierto por un soporte publicitario.

El periodista del diario Le Monde recogía el tremendo impacto social que estaba suponiendo el auge del voley playa y cómo cambiaba la ambientación del lugar por la introducción de un juego de estas características:

" Llegado el verano, todos los que frecuentan las playas francesas

pueden asistir, divertidos o irritados, al espectáculo de decenas de balones destacando sobre el fondo azul en recorridos parabólicos no siempre controlados o botando con saltos de pulga hasta el primer cuerpo tumbado al sol y reluciente de crema solar "

(Albouy, G: 1981; XIX).

En España también recogemos esta actitud de rechazo ante la introducción de juegos con balón en lugares destinados tradicionalmente al turismo de playa, hamaca y sombrilla. El cartel de " Prohibido jugar al balón " era una forma insitucional de frenar el avance de las actividades deportivas en la playa.

Por ello, cuando en el año 1990 recibimos el encargo de la Federación Española de Voleibol para desarrollar un programa de promoción popular del voley playa a nivel nacional, consideramos la necesidad de realizar un análisis de la situación que nos concediera las claves de actuación.

La presentación, a la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) de un proyecto que, basado en la práctica deportiva, estimulaba la reactivación de las ofertas turísticas, fue recibido con enorme gratitud en dicha entidad. No se trataba de poner campos de voleibol en las playas, sino de ofrecer a los turistas unas expectativas complementarias a la oferta tradicional del turismo español: sol y playa.

La iniciativa promovía la estimulación de los recursos sociales de los municipios costeros en aras de adaptarse a los nuevos gustos sociales de la población en tiempo de ocio. Se ha pasado de un turismo pasivo, de largas horas en la tumbona, a un turismo activo, donde los veraneantes buscan realizar actividades diversas, en cuyo abanico se encuentran las deportivas.

El slogan " deja de tumbarte en la toalla y ven a jugar voley playa " se convirtió en el principio de una campaña que en 1991, se extendió por 80 municipios a través de un programa de enseñanza, ocio, y recreación populares en el que participaron más de 200.000 personas (Mata, D. y Encarnación, G.:1993 ; 16). La Campaña estuvo nominada para los Premios Nacionales del Deporte a la Promoción Deportiva.

El número de campos de voley playa se ha multiplicado en la presente década en nuestro país. La afición por este deporte ha conducido a los organismos deportivos locales, autonómicos y nacional a emprender actividades de promoción y competiciones de diferentes niveles.

Los patrocinadores han encontrado en el voley playa un medio para introducirse comercialmente en un espacio donde la publicidad está prohibida. En efecto, el Real Decreto 1471 / 1989 del 1 de diciembre por el que se aprueba el Reglamento General para el desarrollo y Ejecución de la Ley de Costas (de 28 de julio de 1988 ; Ley 22 / 1988) señala en su artículo 81: "Estará prohibida la publicidad a través de carteles o vallas o por medios acústicos o audiovisuales ".

Las redes de voley playa, a distinción de las redes de voleibol, poseen una banda horizontal en la parte inferior (y no una cuerda). Tanto las bandas horizontales, superior e inferior, como las laterales tienen de cinco a ocho centímetros de anchura, en vez de cinco centímetros justos, para que así los patrocinadores del evento encuentren un soporte más amplio en aras de que la publicidad sea bien visible.

La Federación Internacional de Voleibol, en el reglamento de voley playa de 1996, señala expresamente que en esas bandas se permite la publicidad (artículos 2.1 y 2.3). Estas concesiones a los organizadores no aparecen, sin embargo, en el reglamento del voleibol.

Debemos considerar que el voley playa se ha constituido como una modalidad donde la comercialización ha participado decisivamente en el desarrollo y expansión del deporte. Las firmas comerciales desean vincular su nombre con el de una manifestación de la excelencia física y la vida de recreo y ocio deportivo.

Aunque la Ordenación jurídica ha supuesto la extracomercialidad del litoral (Moreno Cánovas, A.: 1990 ; 145) , los campos se continúan colocando con las bandas publicitadas. Los campeonatos se suceden: los patrocinadores invaden de vallas comerciales los límites de los campos, colocan carpas, graderíos, banderas, globos hinchables con el logotipo del

patrocinador.

Los técnicos de costas preparan un reportaje fotográfico de la superficie de publicidad mientras los organizadores se apremian a recalcar los valores sociales del deporte y del carácter efímero del montaje: la Federación Española de Voleibol, al igual que el resto de federaciones deportivas españolas y las territoriales, han alcanzado el reconocimiento de Entidades de utilidad pública en la Ley del Deporte (10 / 1990; artículo 44).

La publicidad se considera una falta leve en dicho reglamento, sancionándose con diez mil pesetas el metro cuadrado. Sin embargo, la colocación sin autorización de obras e instalaciones, como pueden ser las carpas para autoridades, en el dominio marítimo terrestre se considera una infracción grave (art. 157.1 del Reglamento)



Fig. 2.22.: Magnífico aspecto del graderío de la playa de El Zapillo (Almería) con capacidad para 8.000 personas.

Al día siguiente de la prueba, nada de aquello permanece en la playa. Tal vez alguna red de juego y balones serigrafiados con publicidad, regalados

a jugadores locales y al público asistente serán los únicos vestigios de un campeonato que seguirá por otras playas.

En Estados Unidos, la moda social del voley playa ha llegado a lugares alejados de la costa, y se sirve a la manera americana. Los llamados " Indoor beach spots " son locales cerrados donde se combina el bar con el campo de voley playa. De esta manera, los aficionados pueden practicar ese deporte y disfrutar de una sesión de ocio tomando unas bebidas en compañía, independientemente del tiempo atmosférico del exterior. Las canchas se alquilan por horas, y en la mayoría de estos establecimientos se desarrollan sus propios campeonatos (Patterson, D. y Sandorfi, C.C.: 1995 ; 78)

II.4.3. LA RESURRECCIÓN DE LOS JUEGOS Y DEPORTES TRADICIONALES

Vamos a estudiar a continuación, y como contraste al voley playa, un conjunto de actividades deportivas de longeva tradición, como son los juegos y deportes tradicionales. En nuestro trabajo etnográfico, presentamos el papel de los mismos en las sociedades actuales, las causas de la decadencia y los factores que han incidido en el resurgimiento de la amplia gama de modalidades que se consideran parte del grupo.

Nuestro trabajo incide en ejemplos significativos de modalidades que persisten en la actualidad con enorme vitalidad y fuerza social. Asimismo, y para cerrar el apartado, planteamos algunas propuestas estratégicas para fomentar la práctica de los juegos deportivos tradicionales entre los jóvenes y permitir la transmisión cultural de esta parte esencial del folklóre español.

II.4.3. A. Trayectoria de los Deportes Tradicionales

La aparición y encumbramiento de las manifestaciones deportivas modernas, como proceso global de las sociedades humanas, ha supuesto la estandarización de los tipos y técnicas asociados al movimiento físico de carácter agonístico o recreativo. Anteriormente a este fenómeno, nuestro país, al igual que otros estados y sociedades, ha sido testigo de manifestaciones competitivas de indudable arraigo social, que eran considerados como "juegos". Por un sencillo proceso imitativo hacia los grandes deportes, algunas especialidades de estos juegos han alcanzado una estructura organizativa similar a aquellos (Moreno, C: 1982; 5) .

De este modo, en España contamos con la Federación Española de Pelota, la Federación Española de Bolos, la de Petanca, Colombicultura y la de Lucha (que incluye, además de la lucha libre olímpica, la lucha leonesa y la canaria), cuyo reconocimiento nacional supone subvenciones económicas y colaboraciones administrativas por parte del Consejo Superior de Deportes.

Con esta aportación, contamos ya con dos escalas de manifestaciones físicas del folklore español. En primer lugar, los juegos, como forma más sencilla de actividad participativa, propia del espíritu del desafío entre parejas o grupos, y el reto personal. Por otra parte, como hemos señalado, señalamos otras especialidades más complejas que han alcanzado la denominación de deportes.

Estos juegos y deportes, atesorando una larga tradición como parte integrante del folklore de los diversos Pueblos de España (utilizando la expresión de Caro Baroja), han necesitado ser adjetivados a fin de diferenciarlos del deporte moderno. La elección de este calificativo no siempre se ha distinguido por el ánimo científico objetivo, sino por otras inquietudes que necesitan una exposición en estas líneas.

Aproximación terminológica

Podemos distinguir tres formas de denominación de estos juegos y deportes, que han sido utilizadas, hasta hace unos años, de forma simultánea:

1.- Populares: El uso de este vocablo ha venido asociado al concepto de "pueblo " como rango social, en contraposición a las actividades propias de otros grupos, como la nobleza o aristocracia. Con ello se levanta el antagonismo de la Edad Moderna entre la cultura popular y la cultura de élites (Martínez Shaw, C : 1984).

Si bien es factible la aceptación de asociación de algunas modalidades con ciertos grupos sociales en ciertos espacios de tiempo, no se puede defender esta acepción como norma (Moreno, C: 1992, 17). Los juegos y deportes han tenido, en conjunto, un carácter aglutinador de la sociedad. Ello disipa la tentación de asociarlos al estrato social del " pueblo ".

Caro Baroja ya apuntaba la problemática de reducir el concepto "pueblo" a la acepción de " pueblo llano ". Este autor desglosa las cuatro acepciones del término, y señala (1979 : 16) la utilidad y acierto de la utilización de la palabra si se considera como una unidad social que se

caracteriza por dos factores:

a) Ocupar un área o extensión geográfica duradera en el tiempo, aún sujeta a cambios.

b) Estar constituido por individuos y grupos, vinculados entre sí, por vinculación superior a las incidencias de la vida individual.

Por lo tanto nos encontramos ante un problema conceptual, ya que la aportación del etnólogo vasco se estrella contra el espíritu tendencioso de querer otorgar protagonismos populares con fines manipuladores. En la España actual, que convive en un régimen democrático, las apelaciones a los términos pueblo y popular guardan, en nuestra opinión, latentes fines de manipulación política, como veremos seguidamente.

2. Autóctonos: El término " autóctono " está adquiriendo una alta aceptación entre los estudiosos y los promotores de actividades de este tipo. Consideramos esta moda como un fenómeno doblemente preocupante. En primer lugar lo criticamos por su imprecisión.

No cabe duda de la complejidad que tiene el localizar el origen de cada uno de los juegos y deportes en el territorio español, donde las fronteras culturales no son tan precisas como los límites administrativos de las actuales Comunidades Autónomas.

Además, la celebración desde hace varias generaciones o siglos de cierta actividad en un espacio determinado no atribuye a los grupos actuales su propiedad por derecho consuetudinario, y mucho menos si no queda demostrado que su origen procede del mismo lugar. La Historia de España es fecunda, por otra parte, en movimientos de población, migraciones, y colonizaciones, con la consiguiente introducción de nuevos elementos y modificación de otros.

Por último un factor que desbarata esta alternativa es la demostración de que numerosos países de Europa durante la Edad Moderna convivían numerosos juegos como los de bolos, pelota y de mazo y bola: Así se muestran en pinturas flamencas de corte costumbrista, juegos deportivos que también se practicaban en España.

Por lo tanto el problema se agrava ya que la búsqueda de los antecedentes remotos de algunas especialidades deben buscarse en comparación con otros allende nuestras fronteras.

En conclusión, estas manifestaciones culturales no pueden ser catalogadas o registradas administrativamente como " autóctonas" con la ligereza y tendenciosidad con que se realiza. Si esto acontece, no nos extrañaría ver los juegos y deportes tradicionales españoles sujetos a la ordenación del Consejo Regulador de Denominaciones de Origen. Algo que nos parece absolutamente cómico.



Fig. 2. 23: La utilización del término " autóctono " se fundamenta en razones políticas más que territoriales

3. Tradicionales: El vocablo " tradicional " fue introducido por el erudito y escritor español Manuel Milá y Fontanals (1818 - 1884) aplicándolo a la poesía medieval del romancero (Alvar, M.: 1988 ; 7). La popularización del término fue debida a su discípulo Ramón Menéndez Pidal (1869 - 1968) quien en su ensayo *Romancerillo catalán* (1895) nos habla de las cualidades de la poesía tradicional, que bien podemos aplicarlas a los juegos y deportes " ha llegado a nuestros tiempos a través de numerosas generaciones, amorosamente conservada y aun enriquecida por clases populares, ingenuas y por lo común iletradas " (ib. : 8).

El término " tradicional " fue, por otra parte, el escogido por el Consejo

de Europa como punto de referencia para el estudio de esta parte del acervo folklórico en la Primera Reunión de Expertos celebrada en Vila Real (Portugal) en 1988 con el objetivo de establecer una línea de trabajo para realizar el catálogo e inventario de los juegos y deportes tradicionales europeos (Moreno, C: 1992, 18).

Por lo tanto, consideramos que tanto la necesidad de acordar una terminología científica común con otros estudios internacionales paralelos, como la identificación cultural que conlleva, el término " tradicional " es el que mejor responde a la terminología del concepto.

Se impone, por parte de los estudiosos dedicados a estas modalidades, la aplicación de la máxima objetividad científica en aras de desvelar el carácter tradicional de cada juego, y desarticular aquellas tendencias pseudocientíficas que intentan imponer este adjetivo en actividades que no son " tradicionales" de su área o región.

Una vez delimitada la problemática de la terminología de este concepto, vamos a rastrear en la evolución de los juegos y deportes tradicionales durante las últimas décadas, a fin de presentar con mayor conocimiento su situación actual dentro de su contexto político y cultural. De esta manera nos enfrentaremos a la violenta trayectoria pendular de estos juegos, con un movimiento descendente - ascendente sucedido a velocidades de vértigo, mientras que habían permanecido de forma notable y arraigada durante siglos.

La decadencia de los deportes tradicionales

En 1974, el investigador Rafael García Serrano publicaba un extenso artículo en la serie de " Cátedras Universitarias de Tema deportivoculturales de la Universidad de Navarra" bajo el título *Juegos y Deportes Tradicionales en España*. En este trabajo, el autor presenta una primera catalogación y distribución geográfica de estas manifestaciones antropológicas en nuestro país.

Para ello utilizó documentación esencialmente bibliográfica, de los

escasos detalles acerca de estos contenidos que aparecen en las obras de estudios etnológicos y folkloristas, el *Diccionario Geográfico de España* (ed. 1958 - 1960) y los volúmenes provinciales de la serie *España en Paz* (1964).

Sin embargo, el indudable mérito de esta labor no fue el único factor decisivo para la enorme trascendencia de esta monografía. Su espíritu crítico a la hora de reflejar el declive de la práctica y el desinterés por su conservación le llevó a definir su trabajo como el " acta de defunción " (pág.39) de este acervo cultural español.

Efectivamente, a finales del período franquista y en el período de transición a la democracia, un enorme número de este tipo de manifestaciones sólo se conservaba en la memoria de los ancianos, algunas crónicas literarias y en los breves apuntes de los etnólogos. La zona del País Vasco permanecía como la única donde el folklore deportivo se mantenía con gran arraigo.

Muestra de ello son las monografías de Rafael Aguirre Franco, su extensa monografía acerca de los juegos y deportes vascos, dentro de la obra compilatoria de la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco* (1971), y el exhaustivo trabajo, editado en dos tomos, de Bombín y Bozas acerca de las diversas modalidades del Juego de Pelota (1976).

El descenso de la práctica de estas modalidades debe ser considerado mediante la incidencia de varios factores:

1. El éxodo rural y la mecanización del campo: Considerando que el medio rural, e incluso el montañés han constituido el hábitat de numerosas manifestaciones lúdico-deportivas tradicionales, los datos demográficos que a continuación se refieren pueden ser explicativos. En España, en el año 1900, el 31' 7 % de la población vivía en medio urbano. En el censo de 1990 había ascendido al 73 %. Por otra parte en el año 1950, el 48 % de la población activa trabajaba en el sector primario; en 1990 fue del 16 %.

La rotundidad de los datos nos refleja el abandono continuado del medio rural, y la disminución de población, sobre todo joven, que pueda continuar la tradición de los juegos y deportes desarrollados en poblaciones y comarcas rurales. La zona más fecunda de nuestro país en cuanto al

patrimonio deportivo tradicional, como es el País Vasco, se encuentra en este proceso devorador del avance del entorno urbano. Así lo hace ver Aguirre Franco cuando señala que " nuestros juegos y deportes, en cuanto parte de usos y costumbres arraigados en la esencia del mundo euskaldun, están ligados en su supervivencia a lo rural" (Aguirre, R: 1983 : 158).

Sin embargo, la evolución de la técnica y los usos sociales no se detienen. La tradición de los cortadores de troncos o aizkolaris se pierde por el desuso del carbón como combustible y por la introducción de la sierra mecánica. Las máquinas de cosechar hacen el trabajo de los segalaris cortando la hierba, al igual que el arado mecánico ha reemplazado al trabajo de la laya.

2. Auge del deporte moderno: La expansión de nuevos deportes, sobre todo de pelota y balón, ha incidido en todos los ámbitos sociales y hábitats humanos, incluso en zonas rurales marginales y con relativo aislamiento. De esta forma han desaparecido tradiciones que han sido sustituidas por otras actividades importadas de otros países. La práctica extendida en diversas zonas de la Meseta Norte, de convertir en frontón, para juegos de pelota (Moreno, C: 1992 :168), la pared de la iglesia como lugar de enfrentamientos deportivos seguidos por el colectivo local ha caído en desuso por la aparición masiva de canastas de baloncesto y porterías de fútbol y fútbol - sala.

3. Influjo de los Medios de Comunicación: Los *Mass Media*, como hemos descrito al comienzo de este primer horizonte, muchas veces apoyados en complejas estructuras comerciales, se han encargado de popularizar deportes, fabricando y destruyendo ídolos.

Todo aquello que no se difunde a través de los medios de comunicación sólo existe en un ámbito comarcal o regional. *El Genovés*, mito viviente de la pelota valenciana, es un perfecto desconocido en otras Comunidades Autónomas, y sólo a finales de los años ochenta, en pleno declive de su carrera deportiva, ha adquirido mayor reconocimiento regional con la retransmisión de partidos por la televisión autonómica valenciana.

Anteriormente a la era de las grandes competiciones televisadas, algunos eventos de juegos y deportes tradicionales eran , por sí mismos,

acontecimientos sociales de enorme expectación en la localidad o en la comarca. Así, Vidal Corella, en su obra monográfica *La pelota valenciana* (1969) recogía la anécdota de un partido celebrado en 1915 en Benisa, " que habiendo durado cuatro días seguidos, fue decretado por el alcalde que finalizaría inexorablemente a las doce horas del día siguiente, porque en cincuenta kilómetros a la redonda no iba nadie a trabajar ".

En la actualidad, este tipo de manifestaciones ha perdido la antigua trascendencia social propia del hecho festivo. Los medios de comunicación ponen en su punto de mira otros acontecimientos, cuyo seguimiento televisivo (observación a distancia) también provoca altos niveles de apasionamiento y absentismo laboral pirata (Mata, D: 1992: 26).

No nos extraña en nuestros días encontrarnos comercios cerrados a horas de retransmisión de partidos de máxima trascendencia o rivalidad, o la coincidencia de esta retransmisión con absentismos laborales asociados a indisposiciones momentáneas, o visitas al médico. Incluso Sus Señorías, Diputados/as del Congreso, en sus "maratonianas jornadas de plenos ", se toman su debido descanso para seguir por las televisiones de los despachos de los grupos las mejores etapas de montaña del *Tour* de Francia o los partidos de la Selección Española.

4. El régimen político. En España, el prolongado régimen franquista influyó decisivamente en el decaimiento de los juegos tradicionales. Los valores implícitos del régimen totalitario, como fueron la imposición de patrones (usos sociales, lenguaje castellano, etc), y la minimización de las diferencias locales y regionales en aras de la homogeneización de las formas (como fueron las exhibiciones gimnásticas), atentaron contra las aportaciones peculiares de los juegos tradicionales.

En etapas anteriores de la Historia de España, se han sucedido las ordenanzas y prohibiciones contra algunas formas de deportes tradicionales, justificadas en las consecuencias que la práctica de las mismas suponían contra las costumbres religiosas y el orden público. Así, podemos señalar a modo de ejemplos el Acuerdo del Concejo de Santander del 27 de junio de 1627, de prohibir jugar a los bolos " en ninguna calle de la villa so pena de 200 maravedíes " (Moreno, C. 1992; 76), o la prohibición del mismo juego

señalada por Fernández de Gamboa (1978) en la provincia de Álava durante los días de la festividad de San Antonio, San Víctor y Santa Isabel, que se mantuvo desde 1632 a 1829.

La reanimación asistida

A la luz de nuestro análisis podemos afirmar que a comienzos de los años setenta de nuestro siglo, una gran parte de los juegos y deportes tradicionales españoles se encontraban en desuso o en franco retroceso. Sin embargo, estas manifestaciones han sido reanimadas por la súbita técnica del *electroshock*.

No podemos decir que el nivel de práctica y seguimiento pueda compararse con el de los deportes modernos. Sin embargo, se ha apreciado un mayor interés y dedicación en diferentes ámbitos sociales. Por ello, así como hemos analizado los factores determinantes de la decadencia y abandono de estas modalidades, consideramos fundamental acceder a las causas que han incidido en este resurgir.

1. El Estado de las Autonomías: Si en el anterior epígrafe habíamos colocado el régimen político como causa final (en término torero, *la puntilla*) para este retroceso, debemos considerarlo en este caso como el origen de numerosas actuaciones concebidas para fomentar su resurgimiento.

El advenimiento del actual sistema democrático ha supuesto numerosas implicaciones en el campo de la cultura. No porque haya conllevado cambios significativos, sino por la trascendencia de las corrientes de actuación propias del propio sistema. La ciencia y la cultura se ven tremendamente influenciadas por las inquietudes de la época en que se desarrollan.

La Constitución Española de 27 de diciembre de 1978 " reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran (Título Preliminar, artículo 2). Este concepto, desarrollado en el Título VIII (De la Organización Territorial del Estado), Capítulo Tercero nos

conduce a la formación del proceso autonómico.

La formación de las Comunidades Autónomas se establece (art. 143) "entre provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica ".

Bajo el actual marco político, la reafirmación del sentimiento nacionalista se ha convertido en una inquietud básica por parte de determinados sectores políticos de corte considerado " nacionalista ". Esta actitud, que se denomina asimismo en el ámbito de las Humanidades como " la búsqueda de la identidad cultural de los pueblos ", y ha tenido enormes repercusiones en las ciencias.

Cualquier investigador conoce la mayor facilidad para obtener una ayuda económica o subvención si el objeto de su estudio (arqueológico, etnológico, artístico, etc) radica en temas vinculados a fortalecer esta identidad. Los estudios de contenidos autonómicos son de interés preferente.

En el año 1983, el Presidente de la Excma. Diputación General de Aragón, Juan Antonio de Andrés, se refería de esta manera en la presentación del Primer Homenaje al Deporte Tradicional de Aragón: " Cuando se rebusca en nuestras raíces aragonesas, surge con brío inusitado la fuerza del juego y del deporte secular de nuestro pueblo ". (Dip. Gral. Aragón: 1983; prólogo). En estas palabras, observamos la importancia que merecen los juegos tradicionales como parte de las raíces de un grupo humano delimitado por una demarcación administrativa.

Dentro del mencionado marco político, los juegos y deportes tradicionales han pasado de ser un aspecto secundario y marginal del folklore español, sin apenas atenciones por parte de autoridades e investigadores, a convertirse en objeto simbólico de la tradición local. Por ello adquieren más valía las manifestaciones de marcado carácter local y, de algún modo, endémico.

Esto es motivo de orgullo y demostración de la riqueza cultural del grupo. Ejemplo significativo de ello es la definición del deporte que encontramos en el encabezamiento del Reglamento de la Federación de

Lucha Canaria:

" La Lucha canaria es un deporte vernáculo de las Islas Canarias, sin exotismos ni influencias. Caracterízase éste por su virilidad y nobleza..." (Moreno,C : 1992 ; 199).

Como consecuencia de esta corriente, los instrumentos básicos de la transmisión cultural se han visto reforzados en aras de potenciar estos aspectos. El mecanismo básico de la transmisión de conocimientos, el factor educativo, ha experimentado aportaciones en ese sentido. Una aportación esencial ha sido la inclusión de los juegos populares dentro de los planes de estudio de Educación Física.

La creación y puesta en marcha de diferentes centros de enseñanza (Instituto Nacional de Educación Física) en comunidades autónomas como Galicia, Canarias, Extremadura, Castilla y León, País Vasco, Valencia y Cataluña (con dos centros, Barcelona y Lérida) desarrollados como estudios de Licenciatura a partir de la Ley 13 / 1980 , de 31 de Marzo, General de la Cultura Física y del deporte, han supuesto otro refuerzo considerable en el conocimiento y difusión de estas manifestaciones.

El estudio, conocimiento e investigación de los juegos por parte de los futuros educadores de la cultura física asegura la transmisión de los conocimientos y actitudes hacia estas materias por parte de futuras generaciones. El interés hacia los juegos y deportes tradicionales en cada uno de los INEFs se centra en mayor parte en los contenidos propios o significativos de su Comunidad Autónoma.

De esta manera, la lucha leonesa ha cobrado especial atención en el INEF- León, y la lucha canaria es enseñada con todo tipo de detalle en el INEF-Canarias. Los juegos de pelota vasca, estudiados en el IVEF(Instituto Vasco de Educación Física) son enseñados con detalle en los institutos de enseñanza secundaria de esta comunidad autónoma.

2. La Administración Central: Constituye el segundo vector director de este proceso ascendente. La Administración Central del Estado ha ocupado una función de coordinación y promoción de las modalidades de las distintas

comunidades autónomas. De esta manera, se ha recogido la corriente investigadora del organismo supranacional europeo, el Consejo de Europa, para la realización del estudio y catalogación de los juegos y deportes tradicionales europeos.

En 1990, el Consejo Superior de Deportes encargó al profesor Cristóbal Moreno Palos la realización del catálogo español. Para ello, se estableció un equipo de trabajo en el que tomamos parte. El catálogo se confeccionó siguiendo una clasificación por grupos tipológicos que había sido iniciada por Rafael García Serrano. Esta clasificación fue ampliada hasta formar un número de nueve grupos temáticos: locomoción / lanzamiento de distancia / lanzamiento de precisión / pelota y balón / lucha / fuerza / náuticos y acuáticos / con animales / habilidad en el trabajo. Cada categoría cuenta con subgrupos en los que pueden incluirse cualquier otra modalidad.

Esta actividad investigadora tuvo, dos años después, su contrapunto con una manifestación festiva de proyección internacional. Durante la celebración de la Olimpiada Cultural de Barcelona ' 92, se desarrolló una exhibición de juegos y deportes tradicionales españoles en la Ciudad Condal. Esta ocasión sirvió para manifestar cómo estas modalidades regionales "forman parte de identidades culturales agresivas, de conquista de hegemonía y universalidad" (Padiglione, V: 1995 ; 32). Los deportes tradicionales no son supervivencias ni se conservan como rituales atávicos.

El cambio de actitud en cuanto al tratamiento de estas manifestaciones es tan obvio como espectacular. Del olvido y la indiferencia hemos pasado a la demostración mundial, el exhibicionismo y el orgullo de contar con un extenso y fecundo folklóre deportivo nacional. El corte de troncos y los castellers, incluidos en el programa cultural anexo a la más importante manifestación social del mundo actual, como son los Juegos Olímpicos.

Otro ámbito de actuación de la Administración del Estado que ha incidido positivamente en este impulso ha sido el Ministerio de Educación. A través de la reforma educativa se han introducido los juegos y deportes tradicionales en los nuevos planes de estudio. La Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (1 / 1990 del 3 de octubre) dedica una especial atención en el estudio y la práctica de los estas modalidades como

parte integrante de la Asignatura de Educación Física.

El Real Decreto 1345 / 91 del 6 de septiembre por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) describe como uno de los objetivos generales:

" Participar, con independencia del nivel de destreza alcanzado, en actividades físicas y deportivas, desarrollando actitudes de cooperación y respeto, valorando los aspectos de relación que tienen las actividades físicas y reconociendo como valor cultural propio los deportes y juegos autóctonos que le vinculan a la comunidad ".

El mismo texto legal, en el capítulo de " Contenidos ", los juegos y deportes aparecen en el apartado 3. Dentro de este apartado, se consideran tres categorías en las que se tratan las modalidades que estamos abordando:

- A. Conceptos: (8) Juegos y deportes autóctonos
- B. Procedimientos: (6) Investigación y práctica de deportes y juegos autóctonos.
- C. Actitudes: (7) Valoración de los juegos y deportes autóctonos como vínculo y parte del patrimonio cultural de la comunidad.

Como vemos, el tratamiento legal que recibe este contenido no implica exclusivamente el conocimiento y la práctica de los juegos y deportes tradicionales, sino que también induce al alumno a reflexionar y comprender la importancia cultural de estas manifestaciones (MEC : 1992 ; 18 - 23).

Con ello, se estimula la sensibilidad del adolescente hacia los mismos, a fin de que sean partícipes de su conservación y desarrollo. Con anterioridad al la promulgación del citado cuerpo legal, los juegos y deportes tradicionales apenas tenían cabida en la programación de la educación física (VVAA: 1989), debido a la orientación preferente a los juegos de formación físico-deportiva (Fernández, G. y Navarro, V. : 1989 ; 59).

3. El asociacionismo deportivo: En el actual proceso descentralizador de las competencias, las comunidades autónomas han comenzado a asumir las responsabilidades de la promoción deportiva, tal como les atribuye el derecho

constitucional (Título VIII, Capítulo Tercero, artículo 148.1 punto 19). En este proceso, se han constituido diferentes federaciones autonómicas de juegos y deportes tradicionales.

Estas entidades asociativas privadas (al igual que las federaciones españolas), sin ánimo de lucro y con personalidad jurídica, desempeñan labores de fomento para la práctica y la organización de actividades competitivas y recreativas. De este modo, debemos señalar como las más importantes la Confederación de Juegos y Deportes Vascos, la Federación Regional de Deportes Autóctonos de Castilla y León, y la Federación Aragonesa de Deportes Tradicionales. Ambas agrupan diversas modalidades que han sido regladas y estandarizadas mediante reglamentos deportivos.

En otros casos, se han constituido entidades dedicadas al desarrollo de una sola actividad, como es el caso de la Federación Balear de Tiro con Honda o la Federación de Lucha Canaria. Con el trabajo promocional de estas asociaciones, el nivel de práctica ha registrado un aumento significativo en cuanto al número de acontecimientos organizados y del número de practicantes.

Sin embargo, la labor de normalización de los juegos tradicionales para ser convertidos en deportes con estructura reglamentaria moderna ha incidido negativamente en el mantenimiento de la propia diversidad territorial de los juegos. En el ambiente rural, cualquier juego popular tiene sus propias variantes locales , reglas que se aplican e manera diferente de un pueblo a otro, transmitidas de forma oral. En ello reside la tradición y autenticidad de las costumbres de cada zona.

Al someter el juego a una norma general que supera las expectativas de cada uno de los grupos que lo juegan, se produce un atentado contra lo más " autóctono ", " tradicional " y " popular " de ese grupo. Estas manifestaciones pierden el carácter genuino de la variedad local. Tal proceso ha sucedido igualmente en la normalización de lenguas como el vasco y el gallego, asentadas en estos ambientes rurales de orografía accidentada, donde conviven variedades exclusivas de una comarca o localidad (lo que denominaríamos en Arqueología Prehistórica como las *facies*) bajo el ambiente cultural de la zona o región.

Los promotores de esta nueva corriente de impulsión de los juegos populares han decidido guiar el esfuerzo hacia una estructuración federativa similar a la de los grandes deportes de competición. La pervivencia de estas formas arcaicas depende ahora de los mismos mecanismos de promoción social que los demás deportes: comercialización, imagen, implantación social. Estas son las vías que se están siguiendo desde las entidades federativas para su despegue definitivo.

Otro rango del asociacionismo privado, con métodos más puristas, es el de los clubes, asociaciones deportivas y centros de cultura popular. Si bien sus objetivos son esencialmente los mismos que las anteriores entidades, sus medios y métodos de actuación se alejan tangencialmente de los primeros.

Estos grupos de entusiastas han recuperado tradiciones a punto de desaparecer o ya extinguidas, incorporando los elementos rituales y festivos propios de las mismas. Ejemplos significativos de este tipo de asociaciones se encuentran en Islas Canarias, sin duda apoyados en el innegable sentimiento de aislamiento e independencia cultural que les transmite tanto la situación geográfica como las corrientes políticas de ánimo nacionalista.

Tal es el caso de la Escuela de Deportes Autóctonos Ayt-M-Maheh, recuperando la tradición rural canaria del levantamiento de piedras o el levantamiento de arado romano, cuyas primeras exhibiciones registradas sólo se remontan comienzos del presente siglo (Betancor, M: 1988;2). Otro ejemplo es la Asociación del Palo Canario, que desde 1982 se ha encargado de difundir las técnicas de la lucha del garrote y el palo canario (Domínguez Naranjo, J: 1989; 8).

ABRIR CAPÍTULO II - II.4.



(CONTINUACIÓN)



ABRIR CAPÍTULO II (INICIO)

II.4.3. B. Los Deportes Tradicionales en el Mundo Actual

¿ Inmovilismo o renovación ?

A través de nuestro análisis a la situación actual de los juegos y deportes tradicionales, podemos comprender que el mayor problema con el que se enfrentan los promotores del relanzamiento de estas manifestaciones es, básicamente, un problema temporal. Los juegos que se quieren rescatar no pertenecen a nuestro tiempo, a nuestra sociedad actual ni a su escala de valores. Nos encontramos ante un desfase cronológico, un anacronismo con escasas soluciones.

Problema análogo ha sucedido con los intentos de rescatar el carnaval justificados por la importancia de esta fiesta dentro del patrimonio cultural español. Debemos comprender que el carnaval no es una simple fiesta o hito sino un ciclo que se enmarca dentro de una unidad temporal. La popularidad del carnaval y su indudable arraigo en tiempos pasados radicaba en la vinculación y la participación del colectivo humano en el ciclo anual cristiano.

El Carnaval anuncia y prepara al cristiano para la Cuaresma. Según Caro Baroja (1965 ; 21) el Carnaval ha existido mientras el hombre " ha creído que de una forma u otra, su vida estaba sometida a fuerzas sobrenaturales o praeternaturales ", y ha muerto en manos de la modernidad y la reglamentación de la diversión. La fiestas del Carnaval son, en el contexto de las grandes urbes, una festividad vacía, sin contenidos, en la que solamente se mantienen las formas externas de actuación. No es más que un prolongado baile de disfraces.

Podemos afirmar que, por el contrario, los juegos y deportes tradicionales que no han necesitado ningún estímulo externo para figurar dentro del panorama deportivo actual son aquellos que han evolucionado dentro del contexto social de industrialización y crecimiento urbano. Los juegos de pelota vasca, desarrollados en magníficos frontones cubiertos, siguen manteniendo el carisma del desafío entre dos personas o parejas (tan a gusto de la tradición vasca) como forma de competición, y la apuesta como

instrumento de juego económico para el espectador (Aguirre, R : 1983 : 22). Por ello en nuestros días ha alcanzado la categoría de deporte espectáculo y llegó a ser *Deporte de Exhibición* en los Juegos Olímpicos de Barcelona' 92.

Ciertas manifestaciones se han consolidado como acontecimientos festivos de enorme prestigio en la región o incluso en el país. La presencia de estos juegos en ciclos festivos de ciertas localidades ha conllevado el aumento de su fama y reconocimiento allende nuestras fronteras. Los encierros de toros de la ciudad de Pamplona se han convertido en el foco estelar de las Fiestas de San Fermín en esta localidad.

Su fama internacional , promovida desde los escritos de Ernest Hemingway en las últimas décadas por las retransmisiones televisivas, ha conducido a los corredores de pañuelo rojo y periódico en la mano a los hogares americanos y japoneses y a miles de extranjeros a acercarse a Pamplona para participar de la fiesta.

Un caso peculiar: El descenso del Sella

La manifestación que vamos a describir a continuación ocupa un lugar de privilegio en el calendario de las fiestas deportivas españolas. No sólo por su longeva tradición, sino por la capacidad para involucrar a todos los estamentos sociales en torno a la misma. De esta forma, asimila el concepto englobador del término " popular ", tal como señalábamos anteriormente según el criterio de Caro Baroja.

El Descenso Náutico del Sella (Asturias) se realiza entre las localidades de Arriendas y Ribadesella. El recorrido, de diecinueve kilómetros, fue efectuado por primera vez por los palistas Manés Fernández, Dionisio de la Huerta y Alfonso Argüelles (Sánchez Ocaña, R: 1968 ; 33) en el año 1930 y de modo competitivo en el año 1932 .

A partir de ese año, el número de participantes fue creciendo, así como la estructura organizativa y la repercusión deportiva de la prueba., que desde el año 1951 ostenta la categoría de prueba internacional, aprobada por la

Federación Internacional de Piragüismo (Moreno Palos, C: 1992 ; 251).

En todas las localidades de alrededor, las fiestas del ciclo del verano tienen su punto de referencia en esta carrera fluvial. Dicha prueba se enmarca como hito principal de la " Semana Asturiana ", en la que se celebran distintas pruebas náuticas para piraguas y canoas: El descenso del Sella, Ribadesella, Nalón y Villaviciosa.

El pequeño pueblo de Arriondas apenas es capaz de absorber la avalancha de turistas, participantes y curiosos que se acercan a disfrutar de la misma. La carretera que conduce a Gijón queda bloqueada por el gentío. Un vehículo puede necesitar una hora para avanzar escasamente un kilómetro. En el tramo, será *bamboleado* por los peatones, asaltado su capó, rociado con sidra o convertido en barra de bar, y al conductor y sus pasajeros se les exigirá tocar el claxon, cantar o bailar como tributo de paso.

En la pradera de la vega del río cientos de tiendas de campaña velan las embarcaciones la noche previa al acontecimiento. Los piragüistas que participarán en la prueba con un carácter expresamente competitivo (está inscrita en el calendario internacional y goza de elevados premios), eligen su lugar de habitación para esa noche en municipios alejados, como Gijón.

Otro lugar de acampada utilizada por los deportistas federados, y clubes de piragüistas son los campos de Oba (Llovio), cerca del lugar de llegada de la carrera, donde se entregarán los premios y se celebra una verbena por la tarde. Aquí, la noche antes de la regata, no se respira la agitación nocturna de Arriondas. De otra manera, es imposible conciliar el sueño y pretender obtener un óptimo resultado al día siguiente.

En Arriondas, la algarabía es ensordecedora hasta la madrugada. Los jóvenes de la localidad sacan a la calle viejos automóviles pintados con tintes multicolores y adornados festivamente. Estos vehículos, que ya no cuentan dentro del parque automovilístico y que, mucho nos tememos, no pasarían la Inspección Técnica, han sido descapotados y convertidos en carrozas. Cruzan una y otra vez la calle principal del pueblo cargando una cantidad de jóvenes imposible de contar.

Los coches llevan incorporadas nuevas bocinas o cláxones que producen un ruido de tremenda potencia. Con ello quieren castigar a aquellos que buscaron el descanso previo a la carrera. Los lugareños toman el acontecimiento deportivo como una fiesta tradicional, en que debe romperse el ciclo habitual de sueño - vigilia. " Aquí hoy no duerme nadie " nos decía un joven a bordo de uno de estos *cacharros* con tono expresamente ebrio.

La Guardia Civil, como en otras tantas manifestaciones festivas, muestra su permisividad ante esos comportamientos de escándalo público y circulación ilegal de vehículos, remitiéndose a recordarles, mediante la acción ascendente y descendente de los brazos, la necesidad de circular a velocidad lenta para evitar accidentes.

A primeras horas de la mañana, los piragüistas ya están preparados para la competición. Televisión Española cubre la retransmisión del acontecimiento con un enorme despliegue, incluyendo dos helicópteros y dieciocho cámaras y cubre la realización con el mismo equipo desplegado en la retransmisión de la Vuelta Ciclista a España. Este equipo está considerado como uno de los mejores del mundo en acontecimientos deportivos de ese género (se encargó, por ejemplo, de cubrir la retransmisión de la prueba de ciclismo de fondo en carretera de los Juegos Olímpicos de Atlanta - 1996 tras la oferta realizada por la organización).

La compañía ferroviaria de vía estrecha FEVE ha dispuesto el " tren fluvial ", especial que va siguiendo el recorrido a la velocidad de la carrera. Este tren une los vagones y máquinas de los trenes de Oviedo y Llanes hasta formar un cuerpo con veinte vagones y dos máquinas. El trayecto ferroviario no es nuevo. En 1945 ya se aprovechó que el ferrocarril " Económicos de Asturias " transcurría paralelo al río para organizar un viaje turístico para seguir de cerca la prueba (Sánchez Ocaña, R.: 1968 ; 55). Los más de dos mil pasajeros se han apresurado para obtener un billete en el tren.

El ferrocarril realiza varias paradas para ver el paso de los palistas. A medio camino, en el punto llamado *La Requexiada*, los pasajeros pueden bajar del tren para contemplar a los deportistas en la margen del río. Deben cruzar, desde la vía del tren, una enorme pradera. Después del paso de los primeros competidores, suena la bocina del tren y los pasajeros se apresuran corriendo

a regresar al mismo, para no quedarse en tierra. " El tren avisa pero no espera" dicen los locales.

El público que sigue como espectador la prueba es multitud, pasando en el año 1991 de las setecientas mil personas (Mata, D.: 1992 ; 29). La carretera que une ambas localidades está completamente colapsada por los automóviles de los seguidores. Los márgenes del río son un hervidero de gente y el estuario fluvial en Ribadesella presenta un aspecto completamente festivo y abarrotado. Los espectadores llegados de todos los puntos de la geografía española tal como evidencian algunas banderas de Comunidades Autónomas, se entremezclan con los asiduos asistentes al evento: sean residentes o turistas del Principado que acuden como público local todos los años.

El puente de Arriondas y la margen izquierda del río rebosan de espectadores cuando se acerca la hora de la salida, a mediodía. Los palistas van tomando posiciones de acuerdo con una disposición jerárquica. Se han nombrado cabezas de serie a las embarcaciones con mejor palmarés, para situarlas en lugar preferente en la salida y no ser perjudicadas por la avalancha de piraguas en los instantes iniciales de la prueba.

A continuación se sitúa el resto de las embarcaciones también de la categoría más rápida (las piraguas de dos tripulantes o K - 2), cuya colocación se realiza por sorteo. El resto de las piraguas de otras categorías (femenina, juvenil , veteranos, mixta) se alinean en batería a lo largo de la curva de la margen derecha del río.

Unos jóvenes lugareños, a escasos momentos de producirse la salida, todavía permanecen en el centro del río con sus vestimentas empapadas y alto estado de embriaguez. Uno de ellos, sentado en el lecho fluvial, despliega una bandera asturiana mostrándola a los presentes, como símbolo inequívoco de la pertenencia a esta comunidad. Este gesto es recogido por el público con una enorme ovación. Las gentes no se impacientan ni silban a esos *espontáneos* que retrasan la salida. Desde la megafonía se pide insistentemente a los jóvenes que salgan del agua para evitar ser embestidos peligrosamente por los participantes.

La ceremonia de inicio de la prueba ha sido uno de los aspectos más entrañables y emotivos. El *alma mater* del acontecimiento, el palista Dionisio de la Huerta recitaba todos los años, un poema propio acerca de la belleza de la prueba.

Con la desaparición del anciano regatista en 1995, han sido otros invitados quienes han procedido como maestros de ceremonia. El palista Herminio Menéndez, cuádruple medallista olímpico, y campeón del descenso del Sella con su compañero Esteban Celorrio en el año 1973, asistió con tal fin en 1995 a este acto.

Para honrar al fundador, se incluyeron unos versos al comienzo del poema haciendo referencia al difunto creador de la prueba. Menéndez, pues, leyó el poema tal como lo reproducimos a continuación (tomado textualmente a través de la retransmisión efectuada en directo por TVE-2).

Guarde el público silencio
y escuche estas palabras
las que contaba Dionisio
Don Dionisio de la Huerta.

Con su voz fuerte y templada
el que le dio cuerpo y alma
a esta prueba deportiva
a esta fiesta asturiana.

¡ Ay, Dionisio de la Huerta !
cómo te echamos en falta
aunque sé que nos contemplas
en fecha tan señalada

..... (y sigue con el poema original de la prueba)

Guarde el público silencio
y escuche nuestra palabra
De orden de Don Pelayo

después de medir las aguas.
Nuevamente se autoriza
en Arriondas la salida
y la meta riosellana.

Y cuando demos los vivos
que el reglamento nos manda,
contesten todos a coro,
enronquezcan las gargantas,
que es fiesta de toda Asturias
la fiesta de las piraguas.

(se corean algunos vivos)

Mas si alguno tiene cerca
una chavalina guapa,
que no la pierda de vista
ni deje de vigilarla;
y si de veras le gusta
comience ya a enamorarla,
porque es tradición que en Llovio,
al final de esta jornada,
cuando den las siete en punto
resuenen las campanadas,
a las mozas que lo quieran y se dejen
Don Pelayo da permiso
para poder abrazadas.

Y si luego, andando el tiempo,
vamos al cura y nos casa,
con los niños que tengamos
vendremos a las piraguas
con los collares de flores
y las monteras terciadas,
que no hay fiesta más alegre,
ni más movida y galana,
ni con más bello paisaje,

ni esencia más asturiana.

Que resuene en todo el valle
cantadlo con toda el alma,
que resuene en todo el valle
¡ Asturias !...¡ Patria querida !
El himno de las piraguas.

A continuación, todos los presentes, participantes y público, entonan la canción popular *Asturias, Patria querida*, convertida en Himno de la Comunidad Autónoma. Al finalizar la canción, se da la salida.

El aumento del nivel competitivo, entre los más de mil cuatrocientos participantes registrados de la prueba, exigió la introducción de elementos técnicos para no desvirtuar la ceremonia de inicio. En los últimos años, numerosos competidores, a fin de obtener una buena posición de salida, partían corriendo a tomar su embarcación antes de que se terminara de entonar la canción y de que se pusiera el disco en verde.

En el año 1994 se introdujo un mecanismo de apertura automática, similar al de las carreras de motocross, para liberar las palas de los regatistas al mismo tiempo y evitar que alguien tomara ventaja ilegalmente. Nadie va a correr para tomar la embarcación si no tiene la pala para propulsarse. De esta forma se conserva el espíritu ritual y festivo del acontecimiento por encima de los ánimos competitivos de los profesionales.

No debemos olvidar que esta competición ha adquirido tal prestigio y fama mundial, que cada año confirman su presencia mayor número de deportistas extranjeros, llegados desde puntos tan lejanos como Sudáfrica (donde se realiza una prueba nacional previa para seleccionar al equipo que asistirá a participar en el Sella). Para los concursantes españoles, y sobre todo los asturianos, ganar la regata concede mayor prestigio que un título de Campeón de España.

Por ello los atletas de alto nivel realizan numerosas veces el recorrido para conocer las peculiaridades del mismo y el ritmo de palada a seguir en una prueba que supera la hora de duración (el récord absoluto aún data de 1988

con una hora seis minutos por parte de un equipo neozelandés compuesto por Andersson / Jacoby). Algunos palistas que aspiran a la victoria realizan durante las dos últimas semanas un descenso cada día.

Los materiales utilizados para la construcción de la embarcación y las palas han mejorado enormemente el rendimiento y la resistencia de los mismos desde los primeros descensos. Aún contemplamos palas de madera, las tradicionales *laminat* en manos de clásicos y aficionados. Los deportistas de competición prefieren las ligeras palas de fibra de carbono.

El vestido utilizado por los regatistas es muy sencillo. Camiseta o maillot de lycra, tejido que se adhiere al cuerpo y conserva el calor del mismo. Añade una ventaja sobre otros materiales para deportes acuáticos, como el neopreno: La comodidad de su uso, pues permite realizar los movimientos de hombros, brazos y cadera habituales del piragüismo al no tener la rigidez del neopreno. Este último material guarda en exceso el calor corporal en unas circunstancias climáticas

(mes de agosto) en que la buena temperatura anima a descender ligero de vestuario, para evitar sudar demasiado.

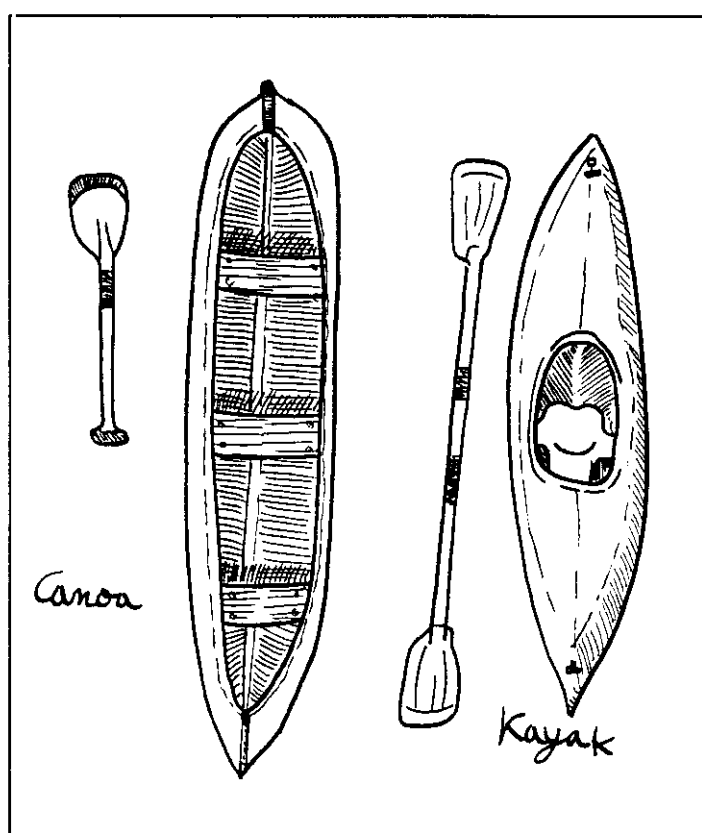


Fig. 2.24.: Comparativa de palas y embarcaciones

En los pies, los participantes suelen llevar escaarpines de neopreno o chancas de río. Debemos considerar que a pesar de que la presa del río es abierta horas antes para elevar el caudal del mismo y mejorar la navegabilidad

por el mismo, existen algunos tramos en que las embarcaciones pueden encallar. Son las denominadas *sequeras*, lugares de rocas con muy escaso caudal, donde en ocasiones es preciso bajarse de la piragua para no dañarla contra las piedras. El calzado, en este caso, se convierte en un instrumento necesario para caminar sobre el lecho rocoso del río. El bañador o pantalón corto es la otra prenda del tren inferior del deportista.

Para evitar la entrada de agua en las piraguas, derivada de las paladas propias o de otros regatistas, se utilizan los cubrebañeras. Son unas prendas de plástico que a modo de falda son colocadas en la cintura. El borde inferior, dotado de una goma elástica, se engancha sobre el borde de la bañera. Así, la zona del asiento va sellada contra la entrada del agua que disminuye la flotabilidad de la piragua.

La salida es un acontecimiento sobrecogedor. En unos segundos, casi mil embarcaciones tratan de encontrar un espacio de agua libre para avanzar siguiendo el cauce. Hay choques de embarcaciones que se ven obligadas a abandonar a pocos metros de iniciar el recorrido. Otros participantes se empujan y agarran las piraguas de los participantes próximos para progresar. Los primeros en salir han recorrido más de un kilómetro mientras persisten los encontronazos y atascos cerca del puente de Arriendas.

Tras la multitudinaria salida de los competidores, continúa manifestándose el aspecto lúdico y recreativo de la fiesta. Ahora es el tiempo para los aficionados que con todo tipo de embarcaciones tratamos de llegar hasta la meta. En la margen izquierda del río frente a los últimos participantes con dorsal, encontramos personas con esmerados disfraces, artefactos de imposible flotabilidad y otros que prosiguen la fiesta nocturna y no tienen intención de llegar a Ribadesella sino disfrutar de la *boat-party*. Las embarcaciones de estos últimos van gustosamente aprovisionadas con botellas de bebidas.

Cuando los polistas recreativos comienzan a llegar bajo el puente de Arriendas, desde la pradera de salida, grupos de jóvenes lugareños se avalanzan sobre el río. Comienza el rito del *impuesto de paso*. Estos grupos configuran un pasillo a ambos lados del lecho del río por donde realizamos el descenso. Algunos de ellos van armados con un tridente, otros con una botella

de sidra. Todos los conocen como los *Tritones* y su participación se ha convertido en una institución dentro de la prueba.

Al acercarnos hacia el lugar, reconocemos sus caras como los pasajeros de los locos cacharros. El impuesto es fácil de imaginar. Todas las embarcaciones son *asaltadas* y los navegantes empapados de las aguas del río. La climatología y la temperatura del río no están como para bautismos fluviales, pero es siempre mejor aguantar la sonrisa para evitar un vuelco provocado de la embarcación.

Esa situación ejemplifica el espíritu original transmitido por Dionisio de la Huerta, que siempre señaló como primer objetivo del mismo la celebración de una fiesta popular. Si rescatamos el poema con que se realiza la salida, contemplamos cómo el fundador de la prueba hacía alusión explícita a la tradición de buscar pareja con la que formar una familia, una de los contenidos sociales más importantes de las fiestas tradicionales españolas.

Efectivamente, George Foster señala en su obra (1960 ; 219 y ss) cómo la separación rígida de los sexos desde la adolescencia al matrimonio ha sido una herencia española de la cultura latinoamericana. Este autor señala las ferias y fiestas como mecanismos que permiten la reunión y presentación de jóvenes de ambos sexos, y favorecen a las personas con interés en ampliar horizontes, pues tienen oportunidad de conocer a jóvenes de otras localidades.

Conforme la prueba va progresando, los participantes superan los pasos más carismáticos y conflictivos, en un recorrido donde el río intercala lugares con corrientes vivas, zonas de aguas remansadas y amplios meandros. *La Remolina*, la duna de Triongo, Pozo del Arco, Toraño, *el Rabión del Diablo*, *la Requeixada*, Braca de Cueves, la *Uña*, Omedina, y por fin el puente de San Román, en Llovio, fin de regata para las categorías inferiores, entre las que nos encontramos quienes realizamos la prueba de manera recreativa en una barca de playa.

El tramo de ría que resta a la llegada en Ribadesella está reservado a las categorías masculinas de dos tripulantes. Los primeros competidores alcanzan la meta en algo más de una hora y trece minutos. Nosotros superamos las cuatro horas para cubrir seis kilómetros menos. Y aún quedan

participantes por detrás con un ritmo aún más *procesionario*: alternan los esfuerzos de paleo con los banquetes y las libaciones en la orilla.

El ciclo festivo, en el que la regata se ha convertido en el hito principal, continúa. Los piragüistas y canoístas marcharán, pero la localidad de Arriondas vuelve, la noche siguiente, a participar de ese espíritu. En toda Asturias, la fecha del primer sábado del mes de agosto se reconoce como la cita de las piragüas, con fama nacional y participación internacional.

La tarde del sábado, después de la entrega de premios en los campos de Oba, frente al puente de San Román(Llovio), está precedida por una multitudinaria comida con fabada y arroz con leche. A los campeones se les verá compartiendo mesa con la montera asturiana y las coronas de flores con que son obsequiados, además de los trofeos deportivos. Después del banquete, cientos de deportistas levantarán la tienda de campaña para trasladarse a la playa de Ribadesella, y unirse al magnífico ambiente social de la localidad costera.

La fiesta asturiana no ha terminado. A la mañana siguiente espera otra dura prueba en Ribadesella, esta vez dirigida a las embarcaciones de cuatro tripulantes (K-4 y C-4). Con la competición, la sidra y la verbena. La playa de Ribadesella se convierte en un camping improvisado, permitido excepcionalmente por la autoridad local. Por la noche, volverán a escucharse las canciones de voces roncadas por la humedad, pero decididas por la euforia. Otros tantos, mientras, descansarán en hoteles a la espera de rendir al máximo al día siguiente.

Para los asturianos, *El Sella* representa la gran fiesta deportiva tradicional, al igual que para los navarros *Los Sanfermines*. Ambas manifestaciones están asociadas al patrimonio cultural de cada una de las Comunidades Autónomas, y son consideradas como un símbolo de las mismas.

La modernización de los juegos tradicionales

En otros países encontramos modalidades de juegos y deportes tradicionales que no son sólo practicadas como un hecho aislado y festivo, sino que están inmersas dentro de la vida cotidiana y social del país. El más destacado ha sido el béisbol, cuyos antecedentes remotos se encuentran en los juegos de mazo y bola extendidos por Europa en el siglo XVI (Gracia, L : 1978). Hoy en día, el béisbol es el deporte nacional y uno de los símbolos de los Estados Unidos, de donde se ha irradiado a países como Japón y Cuba.

Este deporte ha conservado su estructura formal básica, de golpear una bola de madera con un palo o mazo y cubrir una distancia en etapas. Hay conformidad entre los investigadores para señalar como un antecedente del deporte al juego infantil y juvenil denominado *rounders*, introducido por los colonizadores ingleses c.a. 1750. Consistía en batear la pelota lanzada y realizar un recorrido de ida y vuelta a dos estaciones detrás del lanzador y del bateador (Ealo, J.: 1984 ; 16)

Esta base simple, aderezada con los aditamentos de la imagen y tecnología (vestimenta de los jugadores, colorido del campo, ritmo de juego, árbitros con megafonía para informar al público acerca de sus decisiones en las jugadas, etc) han incidido para que el béisbol se convirtiera en el deporte nacional americano.

Su organización coincide con la estructura social tradicional americana: posiciones fijas y tareas especializadas, dentro de una organización empresarial en línea (Mc. Luhan, M: 1996 : 248). Para este autor, solamente se ha producido un cambio en los últimos años, con la incorporación de la televisión, ya que " el béisbol va perdiendo su relevancia psíquica y social del estilo de vida americana en favor del *football* (fútbol americano) " donde el juego es descentralizado y no existe esa fijación posicional del béisbol " (*ibid*).

Como hemos señalado, el béisbol atesora todas las simpatías de la población americana tanto a niveles de práctica como de seguimiento por parte de aficionados. Con ello no queremos decir que la pervivencia de un juego tradicional dependa de su elevado número de practicantes.

En la era actual de los medios de comunicación, es fundamental la promoción y cobertura televisiva para que la población, sobre todo la que se ha criado en un ambiente social modernizado, llegue a conocer en profundidad las características del juego, las normas, los rituales, y convierta a los campeones en ídolos. Estamos asistiendo a la "modernización de los deportes tradicionales en todo el mundo de acuerdo con los nuevos valores culturales" (Guttman, A.: 1994 ; 160)

Uno de los ejemplos más explícitos de esta transformación es el sumo en Japón, una modalidad cargada de tradición, ritual y simbolismo. Si bien los primeros documentos acerca de luchas entre hombres corpulentos se remontan al primer siglo de nuestra era, fue en el año 1570, durante el reinado del emperador Shomu cuando se regulariza la actividad de lucha de sumo, cuyas reglas y categorías han permanecido sustancialmente invariables hasta nuestros días (Ratti, O. y Westbrook, Adele: 1994 ; 375 y ss).

Los luchadores de sumo se ejercitan desde jóvenes en escuelas de lucha donde la vida transcurre asociada a tres pilares: entrenamiento, descanso y copiosa alimentación para conseguir cuerpos de enormes dimensiones. Su régimen vital es casi monacal. Apenas salen del mismo para competir en torneos.

La Gira Europea de Gran Sumo celebrada en el año 1992, fue organizada por la *Japan Sumo Assotiation* y promovida por *Tokyo Broadcasing Systems*. Supuso la primera vez que los grandes luchadores de sumo salían de Japón para competir. Para nosotros, la exhibición celebrada en Madrid nos sirvió para acercarnos a este deporte y tomar enriquecedoras conclusiones acerca del método de preservación de un deporte tradicional en una sociedad superindustrial que camina hacia el tercer milenio.

En el Pabellón de Deportes de la Comunidad de Madrid, ante más de doce mil espectadores que abarrotaron cada noche el aforo, los promotores prepararon una completa presentación del deporte. Dicho espectáculo fue presentado por un locutor profesional (*yobidashi*) e incluyó una breve introducción histórica, la ceremonia de la entrada al ring, los ritos de purificación como el lanzamiento de la sal al aire, y un emocionante torneo entre treinta y dos luchadores. Exóticos nombres como Akebono, Tatsujikari,

o Konishiki intentaban ser retenidos en la memoria de los espectadores.

Para poner en marcha este acontecimiento, diversos patrocinadores colaboraron cubriendo los costes del evento: *All Nippon Airways*, *Hitachi* y *Nissan* como patrocinadores japoneses y *El Corte Inglés* por parte española. Los patrocinadores tuvieron su espacio publicitario en los folletos y programas, pancartas y carteles.



Fig. 2.25. Los luchadores de sumo a la conquista de Europa.

Sin embargo, el terreno circular de lucha o *dohyo*, acotado por una gruesa *maroma*, permanecía con su immaculado color tierra. Algo que en el mundo de la publicidad y la imagen parecería un atentado, un desaprovechamiento imperdonable del mejor lugar para exponer una publicidad de marca.

La respuesta a esta supuesta contradicción no es gratuita o fortuita. Esta asociación de sumo no permite la inclusión de publicidad en el *dohyo* al objeto de mantener su naturaleza de lugar ritual, ceremonial. En este sentido, el respeto hacia el lugar de combate debe ser compartido por todos los que participan del acto. Situación análoga sucede con otros deportes japoneses de combate, como el judo o el kárate.

En estas modalidades, el practicante (*kárate-ka*, *judo-ka*) debe saludar mediante una reverencia con cabeza y torso al *tatami* o zona de práctica al introducirse en el mismo y al abandonarlo. Los rituales de estas modalidades nos acercan a las artes marciales como manifestaciones de planteamientos filosóficos-religiosos muy arraigados en las culturas orientales (Herráiz, S.: 1988 ; 30 - 33).

El respeto a la tradición y el innegable arraigo de este deporte en la cultura japonesa mantiene su actualidad en un país donde se pasó velozmente a mediados del siglo XIX del feudalismo a la sociedad industrial por medio de la Revolución Meiji (Fernández, A.: 1977 ; 195). Esta es la cultura japonesa, claro ejemplo de síntesis cultural: el modelo industrializador occidental ha sido asimilado sin eliminar las estructuras tradicionales de su propia cultura. Por tanto, los aspectos occidentales coexisten con sus tradiciones endémicas (Braudel, F.: 1983 ; 250)

Bajo este ambiente, el sumo se ha revelado como un fenómeno de masas. Su irresistible atractivo reside " en su esencia ritual y sagrada, que es la consecuencia de los lazos estrechos que le unen a la religión sintoísta, una práctica politeísta enraizada en su cultura " (AFP : 1992 ; 40).

Los luchadores de gran sumo son considerados ídolos inaccesibles en su propio país. Por un autógrafo de alguno de los grandes luchadores se llegan a pagar cifras astronómicas en el mercado. Su status les confiere gran reconocimiento y admiración social. Incluso hasta en la faceta que denominamos, al abordar el deporte espectáculo, las tareas del amor. Así, nos sorprendió el dato, por el enorme contraste de dimensiones corporales, conocer que es habitual que los luchadores de sumo contraigan matrimonio con las más cotizadas y hermosas modelos o mujeres de la alta sociedad japonesa.

Si además de ser luchador, se obtiene el reconocimiento como *yokozuna* (gran campeón), la figura asciende a un status de ídolo, símbolo del valor, la fuerza y también la templanza y moralidad. Esta es la máxima categoría de un sistema de organización totalmente jerarquizado (véase cuadro adjunto). Para obtener tal calificación, el Consejo del Sumo evalúa la capacidad y méritos del luchador, no sólo como competidor sino su espíritu combativo y sus cualidades morales (*ibid.*).

Durante los últimos tres siglos, sólo una cincuentena de luchadores, todos ellos, han sido nombrados como *yokozuna*. La aparición en escena del luchador hawaiano Konishiki, en el círculo del gran sumo japonés, hizo tambalear las estructuras del deporte a comienzos del año noventa. Su

superioridad en los combates, sostenida por las dimensiones sobrenaturales de su cuerpo (262 kilos, el más pesado de la historia del sumo) le colocó como líder indiscutible en el plano deportivo.

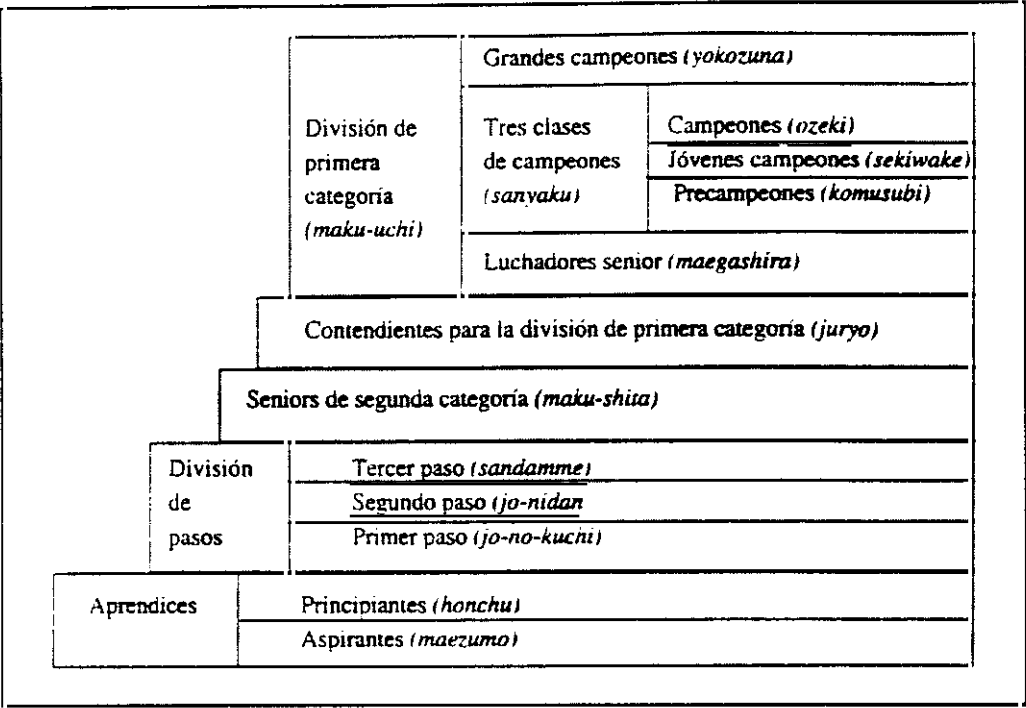


Fig. 2.25.: Escala jerárquica de los luchadores de sumo
(Ratti, O. y Westbrook, A: 1994 ; 378)

Sin embargo, las autoridades del Consejo del Sumo dilataron al máximo este nombramiento, sobre todo por lo que representaba la intromisión de una extranjero en el ámbito nacional del héroe. Esta actitud fue considerada por los medios de comunicación americanos como un grave acto de racismo (ATP: 1992 : 40)

Hemos comprobado en los anteriores ejemplos, referidos a manifestaciones de la cultura japonesa, la trascendental vinculación de esos deportes tradicionales al ámbito espiritual de una cultura que, en contraposición a la nuestra, mantiene el *mos maiorum*. Tal es la implicación del acontecimiento en la *hybris*, el inconsciente colectivo, que su celebración constituye un elemento amalgamante del grupo (Álvarez Villar, A.:1969 : 46).

La promoción de los acontecimientos deportivos utilizando técnicas de

comercialización del evento, habituales en el deporte espectáculo, se está mostrando como una línea fundamental para dar a conocer una modalidad y convertirla en un fenómeno de masas. De esa forma, no se incide directamente sobre el aumento del número de participantes, pero al menos se desenvuelve como nuevo espectáculo deportivo. En España, el caso más representativo ha sido, durante los años ochenta y comienzos del noventa, del levantador de piedra navarro Iñaki Perurena.

Este forzudo levantador ha ostentado y superado en varias ocasiones el récord mundial de levantamiento de piedra (*amijasoketa* en lengua vasca). Sus actuaciones de tentativa de récord fueron preparadas a modo de gran acontecimiento, que atraía a multitudes de curiosos y aficionados a presenciar la prueba. Para ampliar el contenido del desafío se incluían otras exhibiciones de especialistas en diferentes modalidades de deportes populares, que iban preparando el clima necesario (*caldeando el ambiente*) para el gran momento.

Iñaki Perurena, carnicero de profesión, rentabilizó al máximo sus demostraciones y retos personales, ya que utilizó la técnica del " uno más ". Concedor de la ventaja económica de conseguir el mayor número de récords mundiales, Perurena fue superando cada vez el récord mundial en un kilo más de peso, hasta alcanzar los trescientos catorce.

Una década de dominio en el panorama español (y mundial) en la que cada una de sus actuaciones suponía un intento de superar la plusmarca. Perurena ha sido, en levantamiento de piedra, lo que el gran atleta ucraniano Sergei Budka en la prueba atlética de salto de pértiga, con más de treinta récords mundiales.

El levantador español ha difundido la modalidad de este deporte tradicional con sus exhibiciones por todo el País Vasco y Navarra y a través de la televisión a toda España y otros países del mundo. Pero ese esfuerzo y dedicación personal no es garantía del mantenimiento de esta modalidad. Con la retirada del campeón el futuro no se presenta halagüeno. Encontrar un relevo a un *recordman* mundial no es tarea fácil. Como no lo es encontrar jóvenes que quieran aficionarse a esta actividad.

La problemática de la transmisión cultural

El problema del relevo generacional se está evidenciando como insalvable, en una sociedad como la española, sometida a un proceso vertiginoso de tecnificación. En la mencionada especialidad del levantamiento de piedra se necesitan unas condiciones físicas sobresalientes, lo cual aleja e imposibilita a una parte de la población hacia esa prueba. Sin embargo, otros grupos de juegos y deportes tradicionales no exigen un alto desarrollo de la fuerza para su práctica, y sin embargo, tampoco se mantienen en nuestros días.

Para la mayoría de los juegos de lanzamiento de precisión, como el caliche, el tejo, chito, toka, calva o los juegos de bolos (excepto las modalidades mayores o federadas) el futuro se presenta poco estimulante. Estas modalidades, que han gozado de enorme difusión y alto índice de práctica en la mitad norte peninsular (Moreno Palos, C : 1992: 26) en grupos de todas las edades, no han encontrado la *tradicito* (entrega) para las últimas generaciones de jóvenes. Faltan jóvenes que cojan el relevo.

Aún hemos observado en capitales de provincia con reminiscencias del mundo rural, como Valladolid, participación de jóvenes jugadores en los encuentros celebrados en los parques públicos. En otras capitales, como es el caso de Madrid, a pesar de los esfuerzos del Instituto Municipal de Deportes por instalar infraestructuras en parques públicos para estos juegos, los únicos participantes que acuden a ellos son jubilados que viven de esta manera la práctica deportiva como una forma de socialización y recreación.

Por lo demás, el desconocimiento y la indiferencia de otros colectivos hacia un simple espacio cuadrangular delimitado por tableros de madera en una zona abierta del Parque de la Dehesa de la Villa puede suponer la elección de la zona para que el perro, en su paseo diario, deposite sus excrementos en medio del terreno de juego.

Si levantamos la cabeza vemos que el problema se nos viene encima. ¿ Después de estos ancianos, quién ?. Por ahora, la solución está clara. Nadie. Tal vez la generación que aún no ha llegado a la jubilación y que dentro

de unos años pueda acudir en sus largas horas de ocio. Pero esa ya será seguramente la última.



Fig. 2.26.: Pista de calva municipal en un parque madrileño. La instalación presenta una magnífica utilización, pero sin jóvenes participantes

Es evidente que la única vía de transmisión estable de la cultura es la efectuada a través de la educación. Ya hemos abordado el ambicioso plan ministerial para recuperar los juegos y deportes tradicionales como parte integrante del currículo de la educación física. Sin embargo, las inquietudes de los jóvenes no están encaminadas por esos derroteros. Para los jóvenes urbanos, los juegos populares son, con toda seguridad, los menos populares de los juegos.

La población que ocupa los colegios e institutos de nuestro país se ha aproximado a nuevas formas del fenómeno deportivo que aportan herramientas y reglas concebidas dentro del espíritu de los nuevos tiempos: Materiales plásticos, colores brillantes, ritmo de juego elevado con participación activa simultánea de la mayoría o la totalidad del grupo. Este planeamiento queda muy lejos de la estructura y ritmo del juego de la calva o

de la insignificante forma y textura del *morrillo* (pieza metálica que se lanza contra la calva).

Los denominados *juegos alternativos* han venido a ocupar esa laguna de actividades que los juegos populares no han cubierto en estos años (Virosta, A.: 1994). El término alternativo nos evoca la posibilidad que aportan estas modalidades de ser introducidos en la enseñanza como otra opción de actividades físicas ante el abrumador peso de los grandes deportes (baloncesto, fútbol, voleibol, atletismo, gimnasia). De esta manera podemos establecer las pertinentes comparaciones, y darnos cuenta de que para estas generaciones los juegos tradicionales son estos juegos alternativos, puesto que se están criando con ellos.

Los juegos de mazo y bola, en los que se golpea una bola mediante un mazo o palo, como la argolla o el mallo, fueron muy practicados durante la Edad Moderna y ahora sólo conservados en los textos (García Serrano,R: 1974 ; 184). El nuevo juego del *floorball*, inventado como deporte escolar escandinavo, es una réplica del hockey disputado en interior con palos o *sticks* de plástico semirrígido (casi inofensivo) y bola de goma hueca.

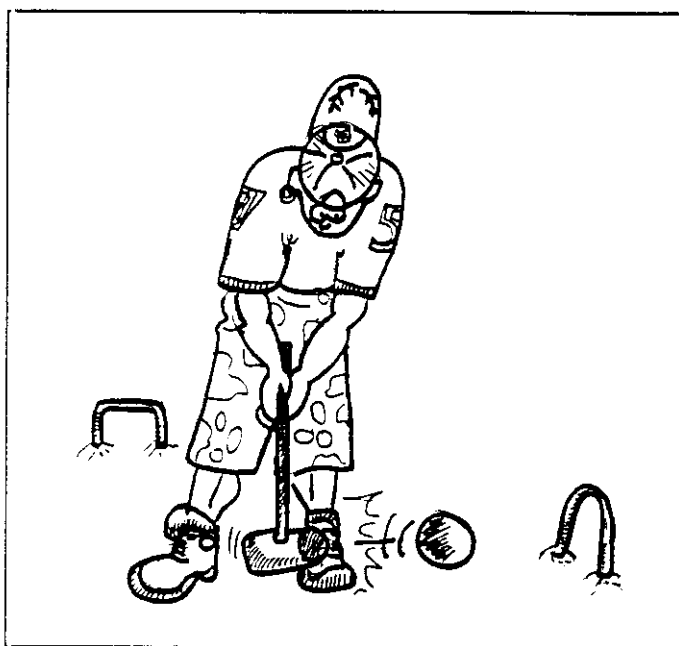


Fig. 2.27.: El juego tradicional inglés "croquet" está emparentado con el español "mallo", de mazo y bola. Como juego de precisión, presenta gran atractivo para los niños.

Si el mantenimiento y recuperación de los juegos y deportes tradicionales depende de los estímulos educativos, debemos afirmar que la simple ordenación legal y la imposición de los conocimientos de forma académica, reglada y obligatoria no asegura esta transmisión. No se trata de

hacer ver a los jóvenes una importancia de los juegos que hoy en día ya no la tienen alegando razones *patrimonialistas*. Los juegos populares no pueden desarrollarse como una supervivencia del pasado; de esta forma, están condenados a desaparecer.

El disco volador o *frisbee*, de origen americano, se ha convertido en el gran juego de lanzamiento de precisión (Virosta, A.: 1993). Su diseño ligero y aerodinámico permite vuelos en distintas trayectorias para alcanzar el punto deseado, sin necesitar una técnica muy exigente o un nivel de fuerza notable.

El juego del *ultimate* y otros que se sirven de este móvil son desarrollados por grupos donde la participación es simultánea y los desplazamientos amplios. Estas características son esenciales dentro de la pedagogía actual de la educación física, en que se busca la máxima participación del alumno como factor de motivación (Velázquez, R. y Martínez, V : 1994 ; 15). Su gran aceptación social, el tamaño y el diseño coloreado permite llevarlo en la mochila a diversos lugares de ocio.

El ámbito de actuación educativo exige volver a arraigar a los juegos. ¿ Dónde? En la sociedad de nuestros días, en la que viven y se desarrollan los jóvenes. Ello implica la adecuación a la *imagen*, la estética generacional (Moreno, C; Mata, D. y Gómez, J.: 1993 ; 161 y ss). El alumnado sentirá atracción y deseos de participar en juegos que se presenten con materiales de vivos colores y tacto agradable, que comulgen con sus inquietudes. De esta manera podrá despertarse una afición que supere el ámbito exclusivo de "lección académica " y se estará en condiciones de crear una base para abordar otra dimensión de ofertas sociales, como cursos específicos y competiciones.

CAPÍTULO III

EL HORIZONTE DEPORTIVO MARGINAL

Introducción

Vivimos en una sociedad completamente atareada. La población urbana se ha acostumbrado a ocupar su tiempo al completo, sin dejar apenas opción a lo improvisado y al descanso. Las tareas profesionales, por lo general repetitivas, sumergen al trabajador en la dinámica de la rutina. Los segundos oficios se apoderan del tiempo sobrante derivado del trabajo principal (Dumazedier, J.: 1971 ; 24).

El tiempo de ocio, que está pasando a convertirse en fundamental por encima del tiempo empleado para el trabajo (Marcuse, H.: 1979 ; introd.), está siendo fuertemente institucionalizado. Durante las estancias domésticas, la televisión se ha convertido en el punto de referencia obligado para el tiempo de ocio.

El hombre, indudablemente, se aburre. El deporte radical se presenta como una válvula de escape. En 1965, Georg Simmel proclamaba esta idea: " la aventura otorga una posibilidad de compensar el aburrimiento y la falta de autenticidad de la vida cotidiana " (cit. en Miranda,J. et al.: 1995 ; 57).

Víctima de este panorama, el individuo de nuestros días se muestra incapaz de crear situaciones nuevas para su solaz. Sin duda se ha acostumbrado a ser un fiel espectador de acontecimientos ajenos, transcurridos en el contexto de la comercialización, el profesionalismo, los medios de comunicación y la cultura de masas.

Hemos pasado del disfrute activo mediante la participación en acontecimientos sociales festivos, a vivir la diversión puramente pasiva del televisor. El hombre se ha convertido en "sombra que contempla inquieto lo que hacen otras sombras en la pantalla" (Caro Baroja, J.: 1979 (2) ; 8).

La sociedad actual postindustrial ha diseñado numerosas estrategias para ocupar estos espacios de tiempo vacante. El mundo del ocio se ha erigido en uno de los capítulos esenciales de la cultura del consumo. A las prácticas tradicionales del deporte se han superpuesto otros modelos alternativos de manifestaciones deportivas (Olivera, J. y A: 1995 ; 10 - 29).

En el capítulo anterior, en el apartado dedicado al deporte popular, hemos comprobado cómo la sociedad ha encontrado a través del deporte una vía óptima para canalizar el desarrollo educativo, incentivar las relaciones interpersonales e intergrupales, y cuidar el estado físico y la salud de la población.

Sin embargo, algunas manifestaciones escapan de esta corriente por su naturaleza, estructura y objetivos. En este segundo horizonte vamos a desplazarnos hacia la marginalidad, en busca de los grupos que utilizan manifestaciones deportivas determinadas para escapar de la cultura central, materializada por las distintas manifestaciones que hemos desarrollado en dicho horizonte (desde el deporte espectáculo a la práctica popular).

Al referirnos al término horizonte central, hemos analizado cómo se ponen de relieve los aspectos más tradicionales y convencionales del acervo cultural de la sociedad implicada. Son estos los valores ante los cuales el deportista del segundo horizonte se opone y se rebela.

A través de una actitud vital diferente, el deportista entra en el horizonte del deporte radical, que está definido en su esencia por principio del desafío a través del riesgo. El juego vuelve a tener su carácter mítico de " lo imposible y lo desconocido " (López, P: 1990 ; 203).

El concepto de deportista *radical*

Practicar un deporte marginal, o personalizando la expresión, *ser un radical*, no consiste en practicar este o ese deporte sino vivirlo con el espíritu radical. Debemos considerar que las prácticas deportivas tienen diferentes consideraciones en unas sociedades o en otras, y varían según avanzan las épocas y generaciones.

Ejemplo de ello podemos encontrarlo en el surf. Originariamente, fue un entretenimiento, equilibrio y riesgo, desarrollado en el archipiélago de Hawaii. La estructura social jerárquica de su sociedad imponía que sólo los miembros de más alta alcurnia tenían potestad para usar tablas largas, de nombre "olo", realizadas en la valiosa madera de wiliwili. El pueblo llano, por el contrario, debía conformarse con surfear en las pequeñas tablas "alaia", de madera de koa o árbol del pan, más pesadas y menos manejables que las anteriores (Mullins, J: 1984 :87).

Esta modalidad ha pasado a ser una disciplina de jóvenes ociosos de la costa californiana, extendiéndose a otros focos, donde se ha asentado con enorme intensidad, como Australia y Sudáfrica, y numerosos países costeros.

Otro caso significativo ha sido el del esquí en numerosos países no nórdicos, como España. En nuestro país, desde mediados de este siglo, ha pasado de ser un deporte *elitista* practicado por nobles y adinerados (y avezados montañeros) a una actividad popularizada sobre todo a nivel escolar, y muchas veces, subvencionada por organismos públicos (como son los abonos escolares y los precios especiales para grupos en las estaciones invernales de Navacerrada y Valcotos, dependientes de la Dirección General de Deportes de la Comunidad Autónoma de Madrid).

Aún así, podemos ir en busca de los esquiadores más económicamente pudientes hasta los grandes glaciares alpinos, como Zermatt o Tignes. Allí, en plena temporada estival, se practica el deporte del esquí hasta el mediodía, en que la nieve comienza a perder consistencia por el calentamiento solar. Instalados en suntuosos hoteles, podrán seguir desenvolviéndose en el

ambiente deportivo a lo largo del día en el lago glaciario (practicando vela y windsurf) o en el propio hotel (paddel, squash, sauna, jakuzzi, gimnasio, etc).

El esquí no era, *per se*, un deporte radical, hasta que deportistas con nuevo espíritu y amantes del riesgo utilizaron los esquís para deslizarse por la nieve desde lo alto de escarpadas montañas a las que habían accedido mediante la escalada o helicóptero (*helisky*). Así aparecía el denominado *esquí extremo*, término de origen francés que recoge el espíritu de desafío ante la máxima dificultad.

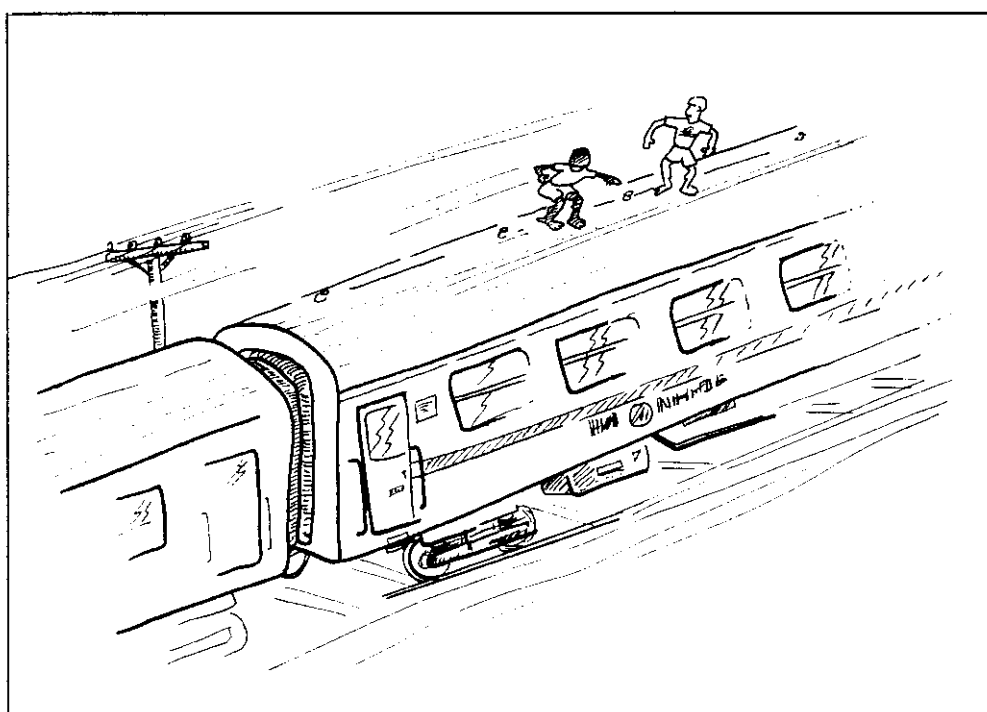


Fig. 3.1: El surf del tren ha sido una modalidad practicada por jóvenes brasileños, quienes subían al techo del vagón para realizar movimientos de equilibrio similares al surf a alta velocidad. El peligro y los accidentes han obligado a las autoridades a controlar y perseguir esa actividad.

En este contexto asistimos a la reencarnación momentánea del hombre para disfrutar de su vivencia alternativa, en una escala invertida de valores. El sujeto, protagonista de su propia acción. El deportista decide, con esta iniciativa, vivir su propio sueño al margen de la realidad social monótona y jerarquizada que le rodea.

El hombre, en el horizonte radical, se convierte en su propio héroe. Sin necesidad de destacar por su rendimiento, se siente un dios. Nada ajeno a sí mismo o a su entorno parece importarle o preocuparle. Quiere hacer lo que nadie hace o por lo menos vivirlo de manera personal, auténtica, diferente.

III.1. CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS DEL HORIZONTE MARGINAL

Para continuar la línea de trabajo desarrollada en el capítulo anterior, y estructurar los contenidos de manera que facilite la comprensión, vamos a dividir el apartado en diferentes categorías. Empezaremos el estudio de las características, considerando por tanto tres órdenes o ámbitos: social, psicomotor y tecnoeconómico.

III.1.1. ORDEN SOCIAL

En este primer apartado del grupo analizamos los factores sociales que definen al horizonte, encontrando un enfrentamiento evidente con aquellos que señalamos como peculiares del deporte central. Incluimos las siguientes características: Individualismo, sociedades paritarias, búsqueda de la marginalidad y vuelta a la naturaleza.

- Individualismo

Independientemente del lugar en que se desarrolla la acción, prevalece el espíritu individual del ejecutante. Bajo ese carácter individualista se adentra en actividades en que se convierte en protagonista básico de su propio rendimiento. El hombre ansía conocer el límite de su capacidad, saber hasta dónde puede llegar por sí mismo.

La soledad, muchas veces, se convierte en una dificultad añadida que transforma la actividad en una epopeya, una gesta de dimensiones heroicas. El hombre, que ha quedado atrapado en " el laberinto de la soledad" (Paz, O: 1991 ; 236) al rechazar la naturaleza, trata de recuperar su propia condición. El hombre se enfrenta a sí mismo, a solas, en condiciones extremas, para reencontrarse.

Lipovetsky (1986) opina que el desarrollo del individualismo es una consecuencia del espíritu postmodernista extendido desde los años sesenta y setenta, que se aposenta en el hedonismo frente a la crisis de la sociedad industrial y del Estado del bienestar, que arrastró la crisis de otros valores, incluso los religiosos (Fernández de Riesgo,M: 1990 ; 89).

Esto ha supuesto la aparición de un movimiento basado en la antimoral y la antiinstitucionalización, traducido en la búsqueda de actividades placenteras. Este cambio de principios será detectado en los ambientes deportivos (como en el apartado que dedicamos a los montañeros y escaladores) ocasionando profundas transformaciones en el ambiente social de los mismos.

- Sociedades paritarias

El esfuerzo solitario e independiente no implica el total aislamiento de la persona. El radical se desenvuelve en grupos o microsociedades con sus propias reglas que abordaremos al analizar cada uno de los casos estudiados. Denominador común de estas comunidades es la ausencia de jerarquías establecidas. Existe un trato común entre iguales, fruto sin duda de la escasa vinculación y dependencia de unos con otros.

La relación se basa, esencialmente, en la necesidad de compartir territorios propicios para el desarrollo de sus actividades. Este factor es clave en modalidades desarrolladas en espacios concretos y relativamente limitados (parapente, surf, windsurf, etc).

No son extrañas las relaciones de amistad como forma de inclusión de nuevos miembros en estas sociedades, introducidos por otros inmersos en este contexto. Sin embargo, como veremos en especialidades como la escalada, el relevo generacional ha supuesto la llegada de jóvenes con nuevos usos sociales, relegando a un segundo plano las intensas relaciones de compañerismo que caracterizaban a los montañeros de antaño.

- Búsqueda de la marginalidad

Retomando el concepto de la reencarnación simbólica del individuo expresado al comienzo del capítulo, es preciso poner hincapié en la mejora del autoconcepto personal generada por la práctica de estas especialidades. El hombre del espíritu marginal se ha automarginado de la sociedad en la que desarrolla sus actividades cotidianas.

Este desplazamiento se produce eminentemente en el aspecto geográfico, pero puede ser asimismo ambiental. Como hemos señalado anteriormente, algunas manifestaciones de este tipo se realizan en el centro de las grandes ciudades. El centro se erige como espacio marginal. En esta situación los ejecutantes vivirán el espacio urbano bajo la percepción de un espacio deportivo.

- Vuelta a la naturaleza

La naturaleza se convierte en *partenaire*, compañera a la que hay que respetar. El hombre llega a través de esta relación a recuperar la relación original con el medio, perdida de alguna manera desde la primera revolución humana, el neolítico. La vida en asentamientos estables y la especialización de las tareas conllevó una modificación en la relación del hombre con el medio (Chapa, T. y Delibes, G.: 1987 ; 283) no sólo por la explotación del mismo. Una parte de la población comenzaba a especializarse en tareas que no implicaban una relación tan estrecha con el espacio exterior, como la aparición de la alfarería.

El medio natural, que había sido fuente de explotación y entorno del hombre durante el más largo periodo de su existencia, vuelve a ser la cuna y el refugio de la especie humana con el deporte. El espíritu radical devuelve al hombre a primigenios nichos ecológicos, a zonas consideradas marginales y remotas que son ahora redescubiertas por la especie humana.

Veremos, sin embargo, cómo en algunas de las especialidades del

capítulo esta vuelta a la naturaleza no es más que una falacia, un reclamo comercial sin más objetivo que el de captar jóvenes urbanos hacia supuestas aventuras en la naturaleza. La naturaleza se presenta artificial, modificada, "fumigada" (Álvarez Villar, A.: 1969 : 38) para el deportista que accede a ella a través de canales comerciales la encuentre más cómoda y familiar.

Los parajes naturales hacia los que el hombre escapa huyendo de la masificación urbana, para practicar sus actividades deportivas, se están convirtiendo en zonas dominadas por el ladrillo y el asfalto. Al pie de las pistas de esquí han crecido inmensas urbanizaciones de apartamentos y hoteles.

En su mayoría producen un efecto paisajístico lamentable, en contraste con otros modelos de asentamientos rurales de montaña (como la utilización de la piedra en enclaves pirenaicos o la madera en poblaciones

Impacto	Montañismo y senderismo	Carreras de orientación	Rutas a caballo	Riciclería de montaña	Esquí de fondo y patinaje	Barridos y esquiología	Embudo de nieve sin nieve	Embudo de nieve con nieve	Deportes sobre hielo (patinaje y patinaje)	Fotografía de la naturaleza	Avi y motos (volantismo)	Caza	Zona de acampada	Áreas recreativas	Camping	Deportes Nuevos	Golf
Compactación del suelo	x	x	x	x													
Riesgos erosivos				x						x	x	x	x	x			x
Daños a la morfología del terreno							x	y								x	x
Deterioro de la vegetación	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Molestias a la fauna	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Daños sobre el paisaje							x	x		x		x	x	x	x	x	x
Vertido de basuras	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Daños a fincas, ganados y cultivos									x	x							
Contaminación atmosférica										x						x	
Contaminación del suelo				x						x							x
Contaminación de las aguas		x						x		x		x	x	x	x	x	x
Contaminación acústica								x		x		x	x	x	x	x	
Riesgo atropello personas y fauna				x						x							
Riesgo de incendios					x					x		x	x	x			
Daños a caminos rurales					x					x							

Cuadro 3.1.: Impacto de las actividades deportivas de ocio en la naturaleza
(Tomado de Villalvilla , H : 1994 ; 7)

alpinas) integrados de forma armónica con el paisaje.

Incluso zonas protegidas, como es la Sierra de Cazorla, se ha visto gravemente adulterada por la infraestructura hotelera que acoge a quienes

comparten estas nuevas inquietudes. Al aumento de los equipamientos, debemos añadir el problema de la proliferación de accesos y aumento de las aguas residuales (Castillo, D. et al.: 1995 ; 77)

La relación del hombre postindustrial con la naturaleza salvaje se produce en una estado de desequilibrio en perjuicio para la segunda. La inclusión del factor antrópico en el medio natural supone un impacto para el ecosistema, cuyas consecuencias pueden ser drásticas para el paisaje, la fauna y la flora del entorno (cuadro 3.1.).

Por ello las organizaciones naturalistas y las instituciones están reaccionando ante el deterioro de la naturaleza y sensibilizando a los practicantes de la necesidad de respetar el medio y los reglamentos específicos de cada uno de los parajes naturales.

III.1.2. ORDEN PSICOMOTOR

En este ámbito se encuentra la esencia del horizonte deportivo marginal. La ejecución de un proyecto motor (un cierto ejercicio, movimiento o técnica) conlleva un planteamiento mental anterior, que se genera a partir de una inquietud intelectual concreta.

El deporte marginal surge, por tanto, como la expresión material de una intención mental, que refleja los aspectos volitivos y psicológicos del deportista. Señalamos en el presente apartado las siguientes características:

- Presencia del riesgo físico

El riesgo físico es parte indisoluble de este grupo de manifestaciones que englobamos en el horizonte del deporte marginal. La posibilidad más o menos cercana de sufrir una fatalidad, un percance, un accidente grave es elemento indispensable para sentirse parte de una actividad radical.

Miranda (1995 : 60) señala cómo la estructura de una actividad radical corresponde a la estructura del *thrill* en tres factores que definió Balint (1959): existencia de un peligro real, exposición al mismo, y por último, espera de un final feliz.

Con la presencia, real o simbólica de la idea de la muerte, el ejecutante capta con mayor sentido la grandeza de la vida. Durante esta vivencia el deportista alcanza un estado mental especial, que Enrique Gil Calvo (1986 ; 25) lo define como una " sublimación incruenta del furor del guerrero ".

La idea de que a través de manifestaciones deportivas el hombre recupera su " conducta depredadora atávica " fue presentada por Thorsten Veblen por primera vez en 1974, y recuperada a través de Günter Lüschen (1979). En la sociedad de nuestros días, el hombre puede reconducir elementos ontogénicos de su conducta, como la tendencia a la gesta heroica y el desafío, a través de actividades deportivas ya que otros contextos de la sociedad ya no los proporcionan.

El deporte de riesgo, por tanto, no representa exactamente una pasión inútil, sino que cumple una función fisiológica esencial: canalizar la necesidad de sentir el riesgo, de jugarse la vida, en una sociedad que no proporciona muchas ocasiones para ello.

La dualidad vida - muerte depende, sobre todo, de la destreza del sujeto y del capricho de los elementos, del medio. Por ello, ante un suceso luctuoso acontecido en este contexto, prevalece el sentimiento de resignación sobre el concepto de luto tradicional.

Los compañeros y allegados, partícipes del mismo espíritu del fallecido, acogen la muerte del *radical* como un tributo de la naturaleza, del mar, la montaña, el asfalto. La voluntariedad y deseo de desarrollar el deporte favorito con el consiguiente conocimiento del riesgo asumido mejoran la aceptación racional de la desaparición de alguien allegado del grupo.

Señala Octavio Paz (1991 : 237) que " los niños y los hombres primitivos no creen en la muerte, aunque ella trabaje secretamente en su interior ". Bajo esta perspectiva situamos la mentalidad del deportista radical

hacia la muerte. Cualquier radical que desarrolla actividades de alto riesgo sabe que un accidente supone la muerte, pero no piensa en ello por los pensamientos negativos que acarrearía.

La estructura de este horizonte parte de la percepción de la actividad por el sujeto que la practica. Al considerar la presencia de la muerte como un elemento simbólico o real, el grado de dificultad y umbral de peligro sobre el que se actúa pasa a ser instrumento de medida del espíritu radical. Este criterio es desarrollado a lo largo de nuestro estudio permitiéndonos analizar una realidad diversa sin variar el estilo general de la obra.

Hemos acuñado el término *muerte simbólica* para referirnos al momento en que el sujeto, como resultado de sobrepasar el límite de tolerancia de su posición o la de sus útiles (ruedas, esquís, dedos prensiles del escalador, etc), pierde el control de su cuerpo, pasando a un equilibrio inestable.

Este hecho significa normalmente la caída que, como señalamos, no siempre supone un daño físico irreparable, sino una detención del proceso de placer en el que se envuelve el deportista disfrutando de las sensaciones recogidas en este juego de vértigo o *ilynix* (Caillois, R: 1976 ; 43). Los ejecutantes buscan el máximo placer cinestésico en el dominio corporal en las situaciones límite / umbral , más allá de las cuales se encuentra la caída.

El deportista experimentado llega a conocer con gran proximidad este límite, y por tanto, puede obtener mejor rendimiento que otros más noveles, condicionados por la inhibición del miedo y la falta de adaptación a la equipación deportiva (Mata, D: 1989 ; 16 - 23).

La búsqueda de retos que imponían el más alto control técnico y la voluntad de hierro para afrontar situaciones de máximo riesgo físico era el objetivo del programa de Televisión Española S.A., denominado *Al filo de lo imposible*, que recoge con esta expresión el carácter desafiador de los especialistas que ejecutaban la actividad y de la producción del programa que asimismo aceptaba los riesgos de la grabación.

En este programa, elaborado a finales de los años ochenta y durante los noventa, pudimos apreciar a los deportistas más radicales, escalando

edificios urbanos, saltando en parapente desde la torre de control de Torre-España (conocida popularmente como *El Pirulí*), bajar las escaleras de acceso al metro con bicicletas de montaña, o sobrevolar la Cordillera de Los Andes en globo aerostático. Fueron varias las personas fallecidas durante la grabación de los programas, muestra inequívoca del grado de dificultad de las empresas desarrolladas.

- Reinterpretación del medio físico

En la huida del contexto habitual, el medio físico adquiere una especial relevancia puesto que se convierte en el desafío, en el objetivo de la actividad. Superar las dificultades que el medio, siempre en continuo cambio, le ofrece supone el reto a batir.

El deportista radical abandona la percepción tradicional de la realidad para dirigirla hacia su propia escala de valores y necesidades. De esta forma los ríos de aguas bravas se convierten en carreteras para los amantes de las pruebas fluviales, las montañas no son sino plataformas de despegue de aparatos de vuelo o muros que es preciso franquear. Asistimos a una deformación quijotesca de los molinos convertidos en gigantes.

El hombre crea sus propios obstáculos en superficies lisas y aptas para el desafío. En las laderas montañosas se vierten montículos de tierra para que la nieve los cubra y se transformen en *bañeras* de pistas de esquí. Los patinadores preparan sus propias rampas con materiales urbanos de deshecho. E incluso encuentran sus sistemas de *remonte* para subir rampas agarrándose al parachoques trasero de los autobuses, ante la crispación el conductor del servicio público.

La espacialidad se convierte, por tanto, en un concepto básico. En el horizonte marginal se resalta la idea *heideggeriana* de " ser ahí ", de pertenencia a un entorno determinado nacido a través del acercamiento o "desalejamiento" (Heidegger, M.: 1977 ; 120) existencial. El deportista marginal se vincula, de esta forma a espacios que presentan características propias y diferenciales de los lugares sociales convencionales y en ellos

fundamenta su identidad; por ello existe una tendencia esencial a la cercanía hacia esos lugares.

El acto libertario del individuo optando por la evasión le lleva a considerar el medio físico como el lugar propio, como " mi sitio " (Sartre, J.P.: 1976 ; 602), no sólo como espacio físico sino como por su configuración. el escalador Andrés Rodas, uno de los máximos representantes de la nueva corriente deportiva de escalada libre, y asiduo practicante de la pared de Patones, al norte de Madrid, nos señalaba al pie de la roca: " Ésta es mi casa".

La reutilización de los espacios con fines deportivos por parte de los radicales supone la búsqueda de objetivos antes inimaginados. No es preciso alejarnos del lugar de residencia urbana para encontrar este tipo de conductas. Las propias ciudades guardan valiosas joyas que no siempre están al alcance de cualquiera.

Las construcciones arquitectónicas adquieren, por ejemplo, la naturaleza de paredes de montaña aptas para la práctica de la escalada. Según Sebastián Álvaro, director del programa *Al filo de lo imposible*, "Madrid sirve incluso para hacer aventura " (El País, 9 / 11 / 1996. Pg. 19 - Madrid).

- Vértigo y equilibrio dinámico

Una gran mayoría de los deportes que forman este segundo horizonte pertenece a los denominados deportes de deslizamiento (Laraña, E: 1986 ; 10), en el que el cuerpo humano se desliza a través de un medio físico (ya sea gaseoso, sólido o líquido) y donde un tercer elemento, a veces inexistente, hace de puente o enlace entre el ejecutante y el medio (paracaídas, tabla de surf, etc).

El distanciamiento del medio por la utilización de un aparato o equipamiento de grandes dimensiones no es motivo para restar sensación

cinestésica de deslizamiento. Un piloto realizando *loopings*¹ en un avión acrobático, o una lancha fuera-borda lanzada sobre el mar a doscientos kilómetros por hora son ejemplos que nos pueden hacer llegar un conjunto de sensaciones tremendamente fuertes y placenteras.

Es razonable asociar al componente ontogénico esta atracción hacia el vértigo y el deslizamiento. El Dr. Ruiz Pérez, especialista en Desarrollo Motor, señaló (1987) la realización de actividades de este tipo durante las primeras etapas biológicas del hombre. Desde las primeras fases del ciclo vital, la persona recibe estimulaciones de este tipo con gran aceptación. Recapacitando sobre esta hipótesis podemos encontrar ejemplos muy explicativos.

Durante el período de lactancia, el bebé encuentra en el arrullo de la mecedora un movimiento placentero que estimula el sueño y calma el llanto. Los bebés asimismo, son levantados en brazos y balanceados en el aire para provocar su sonrisa que se convierte en el orgullo de los progenitores.

En la infancia, abundan los juegos de vértigo como el tiovivo o el columpio. Los adolescentes y jóvenes encuentran en los parques de atracciones lugares de fuertes emociones compartidas en la *montaña rusa* y otras máquinas que se deslizan sobre ruedas o engranajes a altas velocidades.

Los deportes de deslizamiento no son, por el contrario, patrimonio exclusivo de los jóvenes. Encontraremos, en los estudios de campo realizados, grupos con diferentes inquietudes y edades. Desde las modalidades propias de la adolescencia (como el monopatín) a otras en que se accede tras superar pruebas de aptitud y conocimiento (deportes aéreos y con motor) se mantiene este talante de equilibrio entre *eros / thanatos*.

Por tanto, este tipo de movimientos está asociado a algo más que a la mera diversión o *fun*, el espíritu de diversión a través de la práctica deportiva.

¹Movimiento de giro completo, de 360° según el eje transversal del móvil, iniciado con una maniobra ascendente del aparato que pasa a colocarse en inversión y continúa con movimiento descendente que completa el giro.

Aucouturier (1985) apunta a estos movimientos de deslizamiento que provocan altos niveles de placer sensomotor como las técnicas más directas para desarrollar la unidad psicosomática.

MEDIO	SOLIDO	LIQUIDO	GASEOSO
Gradiente separación entre sujeto y medio de menor a mayor	Patines- monopatín	Barranquismo	Caída libre
	Esquí	Juegos acuáticos	Puenting
	Snowboard	Surf	Parapente
	Bobsleigh	Esquí náutico	Paracaidismo
	D. ciclistas	Canoa y kayak	Ala delta
	Motociclismo	Vela ligera	Planeador
	Automovilismo	Fuera - borda, crucero	Ultraligero
			V. acrobático

Cuadro 3.2.: Gradación del distanciamiento entre hombre y medio
en distintas manifestaciones del horizonte marginal

A modo de tabla orientativa, hemos diseñado el cuadro tipológico 3.2. que considera el medio en que se desarrolla y la gradación de enlace entre sujeto y medio, señalando las modalidades más representativas.

Utilizando este criterio de los medios en que se desenvuelve la actividad, Alberto y Javier Olivera (1995 : 116 - 7) han desarrollado una compleja clasificación taxonómica de estas AFAN (actividades físicas de aventura en la naturaleza) en la que se valoran el entorno físico, el entorno personal, la actividad, la valoración ético - ambiental y el entorno social.

Si consideramos la fuente de energía como elemento diferenciador de estas modalidades, y aceptando la participación de varios factores o fuentes en el desarrollo de los movimientos, podemos distinguir estos tres grandes grupos:

1- Deportes de energía muscular: La obtención de la energía para el movimiento se produce a partir de la contracción muscular y el empleo de las palancas articulares. A esta fuente originaria se añaden artificios e implementos que facilitan y mejoran la propulsión (como ruedas y esquís).

2.- Deportes de energías libres: Son aquellos que utilizan la energía cinética de las distintas fuerzas de la naturaleza para desarrollar el impulso y la inercia del movimiento. En estas modalidades la tarea motriz básica del ejecutante consiste en la canalización de esa fuerza utilizándola para el propio provecho expresado en movimiento.

La fuerza de la gravedad (paracaidismo, parapente, puenting, etc), la energía eólica (windsurf) o el avance de la ola del mar (surf) son utilizados como motores del avance. El deportista administra mediante movimientos técnicos la cantidad ingente de energía producida por los agentes naturales.

Este grupo de deportes han recibido varias denominaciones, como "deportes californianos " (Pociello,C.: 1987), por su procedencia , o " tecnológicos " (Laraña, E: 1986) por la combinación entre los recursos tecnológicos y la presencia del medio natural como plataforma de actuación.

3. Deportes de motor: Esta denominación clásica es incompleta puesto que todos los deportes cuentan con algún motor que produzca la acción. En este caso es un motor de energía provenientes de combustibles fósiles (como el petróleo) acoplado al equipamiento mecánico del vehículo el responsable de la tracción del mismo. El ejecutante puede controlar voluntariamente la cantidad de energía que se desarrolla en cada momento en aras de permitir la realización de los movimientos precisos a la velocidad deseada.

3.1.3. ÁMBITO TECNOECONÓMICO

En este tercer grupo analizaremos los factores que han permitido el espectacular desarrollo de las especialidades de este horizonte, como son: La importancia de la tecnología al permitir el desafío de ejercicios y técnicas cada día más complejas; el establecimiento de una estética radical apoyada en fuertes intereses económicos; y la comercialización de las actividades anteriormente desarrolladas por minorías de deportistas radicales, a través de productos comerciales enfocados a personas fuertemente enclavadas en el entorno urbano.

- Tecnificación al servicio del virtuosismo

Un rasgo fundamental, que ha permitido un considerable salto cualitativo y cuantitativo en el nivel técnico de la práctica deportiva ha sido la aparición de nuevos materiales. La incidencia de los medios utilizados para la realización de técnicas corporales ha sido tratado por la Etnología desde hace décadas (Leroi - Gourhan: 1945).

La utilización de materiales derivados de elementos naturales y sintéticos (como son las resinas, fibras y plásticos) han permitido aligerar el peso del equipamiento, disminuir el tamaño y aumentar la capacidad de resistencia ante la aplicación de fuerzas. No encontramos apenas en la actualidad la materias primas naturales que formaban los equipamientos hasta los años 70 y 80. La madera, que presidía la fabricación de esquís, tablas de surf se ha relegado a un segundo plano.

Este proceso de tecnificación no es exclusivo de los deportes de riesgo, sino que es cualidad general del entorno deportivo y de cada uno de los ámbitos de la sociedad actual. El avance indiscutible en el campo que estamos abordando consiste en el la posibilidad de abordar situaciones más difíciles y complejas debido a las cualidades que ofrecen estos nuevos o mejorados materiales.

Los nuevos compuestos de gomas neumáticas acopladas en los deportes de ruedas (motociclismo, automovilismo) permiten un mayor agarre en las curvas. Los parapentes han duplicado su coeficiente de planeo¹ en apenas diez años. Las motocicletas de trial han disminuido su peso de cien a setenta kilos en sólo una década. Este último factor del peso, unido al trabajo de los ingenieros en el diseño del chasis y componentes mecánicos han permitido la aplicación de nuevas técnicas de pilotaje.

En este sentido debemos considerar la revolución de pilotaje aportada por el piloto español Jordi Tarrés en el mundo del trial. Este policampeón del Mundo (en 1997 tenía siete títulos y seguía en competición) provenía de los torneos de trial-sin o bicicletas de trial. Adaptado con rapidez a la nueva monturas, el piloto catalán sobresalió entre la élite mundial con edad temprana, obteniendo su primer título mundial en 1987, con 21 años.

La unión de estos factores (la técnica humana de ejecución y el equipamiento empleado) han hecho posible una auténtica revolución en estos deportes que en la actualidad han alcanzado un desarrollo impensable hace unos pocos años.

Si contemplamos una actuación deportiva de máximo nivel competitivo disputada en los años setenta y la comparamos con una de la actualidad, comprobaríamos que el nivel de *élite* de aquellos años es fácilmente asumible por un deportista actual de alto nivel.

No podemos olvidar, asimismo, que la especialización deportiva y el profesionalismo han incidido poderosamente no sólo en la mejora del nivel técnico sino en el desarrollo e investigación continuos de nuevos y mejores materiales que pasarán a ser ofrecidos en el mercado deportivo.

¹. Se denomina a la distancia que avanza el parapente horizontalmente por cada metro que desciende. Los primeros parapentes tenían un coeficiente o fineza de 2'5, es decir, avanzaban dos metros y medio por cada metro que descendían. Actualmente algunos modelos superan la fineza 6.

- La estética radical

El deportista radical responde al concepto de *Homo estheticus* u hombre estético (Sgranger, E: 1966 ; 205) vinculado al tipo de hombre fantasioso, amante de lo momentáneo, individualista, con alto sentido de impulso erótico y del placer. En términos deportivos, nos encontramos ante el espíritu del *fun*, la diversión como impulso creador de las obras deportivas.

Asociado al empuje de las nuevas tecnologías y los gustos sociales del momento, hemos asistido a la aparición de otro factor resaltable. Nos referimos a la nueva estética deportiva que ha cubierto de colores brillantes las prendas y equipaciones de los deportistas. El espíritu radical, como antagonista de los valores tradicionales, implica una ruptura con los usos sociales del momento.

Por ello, los colores brillantes, vivos, siguen siendo una llamada de provocación, desafío y un intento de buscar la atención de quienes conviven alrededor. Abordaremos en el estudio de los diferentes grupos la evolución de estas manifestaciones y los rasgos más significativos de cada una de ellas. La *imagen* definida por estos factores se ha convertido, indudablemente, en un signo de identidad del grupo radical.

En un contexto social de vanguardia como es el que estamos abordando, el concepto de *imagen* adquiere una especial relevancia. La imagen no define exclusivamente el aspecto exterior del sujeto. Su importancia radica en la asociación de valores que se genera en el grupo humano entre el aspecto exterior y la consideración del sujeto dentro del propio grupo.

La vorágine de las modas comerciales, que exige ciclos vitales de corta duración, convierte en vetusta, *demodé*, una equipación que el año anterior era de punta de vanguardia. Un radical con equipamiento anticuado pasa a ser considerado un espíritu arcaizante.

- Comercialización del movimiento radical

El papel de la industria y comercio del sector deportivo ha jugado un

papel fundamental en la promoción y desarrollo de estas modalidades. Una gran mayoría de ellas comenzaron siendo adaptaciones artesanas de otros deportes. Un ejemplo significativo ha sido el windsurf, que desde su aparición en 1965 a su condición de deporte olímpico en los Juegos Olímpicos de Barcelona -1992 se ha expandido por los cinco continentes.

Otras modalidades más minoritarias pero con enorme perspectiva, como el *snowboard* (esquí con una tabla híbrida entre la de surf y el monopatín) han contemplado un incremento espectacular en cuanto al número e importancia de competiciones. En este sentido, podemos señalar la organización de los Winter X Games (Campeonatos Extremos de Invierno) 1997 celebrados en Westridge Freestyle Park.

La mencionada estación de invierno, situada en Bear Valley, cerca de San Diego (California, Estados Unidos) cuenta con la más completa infraestructura para acoger todo tipo de pruebas radicales sobre la nieve. Pruebas de *slalom* con enormes peraltes diseñados para dar mayor espectáculo, descenso ladera abajo con bicicleta de montaña o escalada vertical en hielo con piolet (pico para el hielo) en una pared metálica con producción artificial de hielo.

Pistas tradicionales de monopatín, sobre la nieve, como el *half pipe* (o la "U" gigante, como veremos en apartado dedicado a los patinadores) y el vuelo con la tabla o *big air*, después de impulsarse por una pendiente y rampa, son pruebas de la mayor plasticidad.

Todo ello, por supuesto, protegido y cuidado por un enorme despliegue televisivo de la cadena especializada en deportes, ESPN, y los diferentes patrocinadores, empresas del sector y grandes compañías multinacionales (como VISA) que apoyan este tipo de entretenimientos televisivos.

No debe quedar en el tintero, por tanto, la importancia de este factor comercial como elemento de popularización de estas actividades. De esta forma, las grandes empresas reclaman la atención de la comunidad incitando a la práctica deportiva de este horizonte. Para ello utilizan como reclamo la asociación de conceptos entre emoción - deporte, contrapunto ideal ante el contexto social de apatía y pasividad como el que hemos descrito al comienzo

del capítulo.

De esta manera, empresas especializadas en el montaje de material audiovisual comercializan cintas de video con sugerentes imágenes de escenas deportivas de enorme riesgo y virtuosismo, captadas con la máxima plasticidad. Estas imágenes ahora pueden ser admiradas en aparatos de televisión en diversos lugares comerciales y públicos, como son sucursales de bancos, *pubs* y discotecas, o en medios de transporte.

Al compás del influjo de las empresas de equipamiento deportivo se han vinculado otras compañías multinacionales de varios sectores. Esta incorporación ha sido asimismo decisiva para la popularización y conocimiento social de estos deportes. Gracias a estas empresas, el deporte ha encontrado el apoyo fundamental de la financiación, imprescindible para la organización de actividades de promoción y competición.

El objetivo de estas grandes marcas se encuentra en la propia promoción del producto, no el deportivo sino el producto material de la empresa. Así, nos encontramos el Challenge Ballantine's de Windsurf o de Snowboard (tablas de surf para la nieve), el Rallye de coches todo-terreno Camel Trophy, o el Raid de Aventuras Hornimans .

Este segundo grupo de empresas utiliza los deportes de riesgo para crear imagen de marca y presentar al potencial consumidor de ese producto (ya sea el tabaco, la bebida alcohólica, o cualquier otro) como un amante de las sensaciones de riesgo y aventura. A través de los medios de comunicación social, la aventura se presenta como estrategia de publicidad y promoción (Carvalho, S. y Riera, A.: 1995 ; 74)

El deporte marginal ha sufrido, pues, una invasión de elementos distorsionantes que han provocado la pérdida de identidad de gran parte de estas manifestaciones. El espíritu radical, que como hemos descrito se caracteriza por la búsqueda de sensaciones extremas, el riesgo gratuito y el placer de la marginalidad, se encuentra en nuestros días contaminado por las marcas de cigarrillos o presentado como parte de un paquete comercial de viajes (fig.3.2.).

Incluso el pico Everest, que con sus 8.848 metros de altura se erige como el "techo del mundo", es destino turístico para acaudalados montañeros. A golpe de talonario contratan los servicios de empresas especializadas en coronar expediciones a la montaña sagrada por el lado sur, que apenas presenta dificultades técnicas de escalada (Carbonell, R. 1996 ; 72).



Fig. 3.2.: Cartel publicitario de tabaco utilizando la imagen del deporte del *rafting* como técnica de imagen de marca, asociando el producto al espíritu del desafío físico y la aventura.

- El radicalismo festivo

El neófito se introduce en el horizonte marginal como un cliente que paga por disfrutar de los servicios de otros deportistas para quienes la ejecución de estas actividades se ha convertido en una rutina, un trabajo

cotidiano. Con esta nueva economía del deporte el hombre puede acceder a vivir situaciones deportivas de riesgo en un nivel técnico de ejecución muy por encima de sus posibilidades. A este nivel no accede por sí mismo sino con la ayuda y dirección de otros más capacitados.

Por consiguiente, *el nuevo radical* surge como una figura artificial, fantasiosa. Sin duda, es un defraudador. Sin embargo, la percepción de sí mismo, su pensamiento émico, está muy alejado de esos valores negativos. Adquiere la conciencia de ser un explorador, un aventurero, un retador hacia la naturaleza por el simple hecho de estar involucrado en la actividad programada. Sin embargo, asume exclusivamente las responsabilidades que le designa su monitor. Ejecuta las premisas establecidas.

Liberado de aportar soluciones ante cualquier contingencia, el *pararradical* no es un hombre de iniciativa. Para crear este neologismo nos servimos del prefijo griego *pará* que introduce el concepto de lo exterior y cercano (Moliner, M: 1980; 633). Es un ejecutor que accede de esta manera a vivencias extasiantes. Las experiencias vividas serán recordadas como hazañas, y para que quede constancia será imprescindible la captación de las actividades mediante medios audiovisuales.

Es curioso contemplar cómo en numerosas ocasiones existe, por parte de estos individuos, una mayor atención focal al video o la cámara fotográfica que a la propia actividad. Es imprescindible aportar testimonios que ilustren la dificultad de las actividades, para así exhibirlos como trofeos de caza ante el grupo humano al que pertenecen estas personas que se introducen de manera dirigida y conducida en el horizonte radical.

Referencia opuesta nos transmiten las técnicas de relación social y comunicación entre los deportistas radicales, tradicionalmente humildes y poco exhibidores de sus conquistas. Es notoria la sencillez de los aventureros cuando son requeridos por los medios de comunicación de masas, cuando narran con tremenda naturalidad las acciones físicamente más arriesgadas, resaltando la grandeza y hermosura de aspectos que para el público ajeno a este contexto podrían resultar irrelevantes.

III. 2. ETNOGRAFÍA DEL HORIZONTE MARGINAL

Es nuestra intención mostrar la complejidad que contiene la delimitación de este segundo horizonte, sobre todo debido a las paradojas que incluye. A fin de abordar el concepto de deporte marginal y radical en extensión, creemos conveniente introducir en el mismo las manifestaciones que, como hemos comentado en párrafos anteriores, no son específicamente un ejemplo de este espíritu.

Sin embargo, suponen una imitación de estos modelos, y por ello, atestiguan impulsos motores y emocionales semejantes. De esta forma podremos abordar el fenómeno en toda su extensión y analizar sus contrastes con mayor capacidad de reflexión.

Continuando, pues, con la dinámica general del trabajo, vamos a abordar algunas manifestaciones significativas de la cultura radical. Nuestro objetivo trata de adquirir muestras que nos proporcionen las claves antropológicas que subyacen bajo este comportamiento humano.

Hemos estructurado este trabajo a través de tres líneas de investigación. En cada una de ella figuran una o varias especialidades deportivas con un denominador común que las agrupa. El primer grupo ha sido denominado *Los acróbatas* por la naturaleza de sus movimientos. El segundo, *Los moteros*, define uno de los colectivos más importantes y numerosos de este horizonte. Por último lugar, bajo el epígrafe de *El Tropicalismo festivo* abordaremos las nuevas manifestaciones deportivas desarrolladas en el medio natural y las contradicciones del movimiento pararradical.

III.2.1. LOS ACRÓBATAS

El deporte radical mantiene una característica común con el espíritu circense. El aforismo de " más difícil todavía " exige un continuo esfuerzo de superación, que se materializa en un mayor dominio corporal y coordinación

con el material empleado. Asimismo desarrollan sus actividades los radicales vinculados a la acrobacia física. La acrobacia " nace de una construcción motriz del todo artificiosa para demostrar bravura " (Melchiorri, C : 1970 ; 161).

Sirviéndose de la fuerza del sistema muscular, utilizando impulsos mecánicos o de fuerzas naturales, el radical trata de someter el medio a su dominio, de imponerse mediante la fuerza y el talento humano al obstáculo que se le presenta. Si tal obstáculo no existe, veremos cómo el mismo se inventa o fabrica a fin de mantener el carácter restador de la idiosincrasia de este grupo.

Con el objetivo de presentar el amplio espectro de manifestaciones propias de este apartado, hemos realizado una organización de acuerdo con el medio en que se practican, como son la montaña, el medio acuático y el urbano. Cualquiera de ellas apenas ha recibido la atención del estudio antropológico en nuestro país, centrándose la bibliografía en aspectos esencialmente técnico-deportivos, si bien merecen estudios monográficos en profundidad.

En nuestro trabajo, hemos abordado con mayor énfasis una especialidad a modo de prototipo del cual hemos extraído enriquecedoras consecuencias para nuestro trabajo. El grupo escogido ha sido el de los escaladores, por considerarlo como la manifestación socio - deportiva con mayor tradición y riqueza antropológica de este apartado.

Infiltrándolos a través del tiempo en sus actividades, podemos analizar las profundas modificaciones sufridas tanto en el aspecto ergológico (materias primas utilizadas, tipologías de los materiales, técnicas de progresión, etc) como en el animológico (inquietudes, voluntades, relaciones intergrupales, etc) que evidencian las profundas transformaciones socio- económicas y tecnológicas de este siglo.

Los restantes grupos proceden de experiencias deportivas más recientes, aunque de rápida implantación social. Los ejemplos que se abordan en este trabajo, como son el windsurf en el medio acuático, y los deportes de patín en el medio urbano, reciben un tratamiento de apunte antropológico a fin de mantener el talante general de la obra de visión estructurada del mundo

deportivo a través del estudio etnográfico.

III.2.1. B. El montañismo

Introducción histórica

Reinhold Messner, el primer hombre que ha coronado los catorce picos que se elevan por encima de los ocho mil metros de altura, respondió ante la pregunta del periodista durante la rueda de prensa posterior a una ascensión, acerca de la razón para escalar montañas, " porque están ahí ". La atracción que ha sentido el hombre hacia la montaña se ha manifestado a lo largo del tiempo en las actividades desarrolladas por montañeros, alpinistas y escaladores.

Como otros deportes, el montañismo nació como un deporte vinculado a nobles, acaudalados y gentes del mundo de la cultura. Ejemplos de ello fueron las ascensiones de Petrarca al Mont Ventoux (1336) y casi contemporáneamente de Dante a los montes Falterona y Prato al Soglio (Mellano, A.: 1981 ; 8).

En este apartado, siguiendo la línea temática del capítulo, abordaremos las claves antropológicas de la modalidad de la escalada. Un deporte que, aún siendo minoritario como el resto de los deportes radicales, ha conocido un profundo proceso de transformación desde los años ochenta.

La consecuencia más visible ha sido la popularización, el aumento de participantes y de lugares ocupados por esta actividad. Pero por debajo de cambio cuantitativo subyacen modificaciones sustanciales en las técnicas y métodos de desplazamiento, así como en el repertorio animológico de los participantes y las costumbres sociales de los mismos. Realizaremos, pues, el estudio de los escaladores incidiendo en los factores que han influido en el desarrollo de esta modalidad y las consecuencias de estos cambios.

Para acotar el contenido del estudio, nos situamos en el período comprendido entre los años 1950 y finales de los años setenta. Durante este cuarto de siglo la escalada se erigió como un reconocido deporte de riesgo a nivel mundial. Con ello no es nuestra intención afirmar que las proezas realizadas en siglos anteriores no deban ser consideradas asimismo como deportivas.

Todo lo contrario. En los siglos XVIII y XIX se escalaron los picos más importantes de Europa. El Mont Blanc fue conquistado en 1786 por el montañés y cazador Jacques Balmat y el médico saboyano Michel Paccard. El Monte Cervino o Matterhorn se escaló por primera vez en 1865 por el periodista Whymper.

El excursionismo y el montañismo comparten en España un origen común por parte de los pioneros amantes de la naturaleza, quienes asimismo acogían en sus actividades cierto afán cultural. Así aparecieron las primeras asociaciones excursionistas, a imagen de otras europeas. Las agrupaciones catalanas fueron las pioneras en nuestro país. En 1876 se funda la Associació Catalanista d' Excursions Científiques (Andreu, E. et al.: 1995 : 80 y ss.) a la que siguieron la Associació d' Excursions Catalana (1880) y el Centre Excursionista de Catalunya (1890)

Por otra parte, las publicaciones de los grupos naturalistas mostraban las experiencias de estos entusiastas de la montaña, como Bernardo de Quirós en *Peñalara*

Ganamos el fatigoso repecho, y en la hondonada apareció, por fin, la laguna. No era la joya azul cantada por Gautier. Estaba helada y había nevado sobre la superficie. Un paisaje glacial aparecía a nuestra vista. A la izquierda teníamos las gigantes Cabezas de Hierro, reluciendo, heridas por el sol, en un cielo berroqueño (Bernardo de Quirós: 1905 ; 13-14)

Sin embargo, fue después de la II Guerra Mundial cuando el alpinismo comenzó a ser practicado por deportistas de numerosos países. Se estandarizaron las equipaciones por parte de una incipiente industria dedicada

a la investigación y fabricación de materiales de escalada.

El acontecimiento estelar de esta etapa fue la ascensión al techo del mundo, el pico Everest (8.848 metros) por parte del noble inglés Edmund Hillary y el *sherpa* (porteador nepalí) Tensing en el año 1953 con la ayuda de máscaras de oxígeno. La última cumbre que se resistió al empuje de los escaladores fue el K-2, denominada " la montaña de las montañas " por su tremenda belleza e inaccesibilidad. En 1986, la cordada del escalador Kurt Diemberger alcanzó la cumbre, después de que este pico acogiera numerosas víctimas fruto de intentos fallidos (Diemberger,K: 1990)

Mientras los escaladores de círculos ingleses, americanos, franceses o italianos utilizaban botas de cuero con suela *vibran* de caucho, cuerdas de *nylon*, y una amplia gama de empotradores para afianzarse a la pared, en España los escaladores se calzaban alpargatas. A pesar del retraso tecnológico, nuestro país registró una gran fiebre por el alpinismo desde los años cuarenta, constatada por la distribución de revistas de montaña como " Montañeros de Aragón " y " Pyrenaica ". Las actividades deportivas de esta modalidad eran dirigidas y coordinadas por el Frente de Juventudes, a través de las Centurias de Montañeros.

En los años 40 y 50 se cubren los primeros grandes itinerarios peninsulares por figuras como Panyella, Ferrera y Mallafré en Cataluña, Teógenes Díaz, González Folliot, Baldomero Sol y José M. Galilea en Madrid. Otros escaladores procedentes de Aragón, como Serion, Millán y Bescós completaron el ciclo de la " Edad de Oro " del alpinismo español (Merino, A: 1990 ; 4 - 11). En 1953, la creación de la Escuela Española de Alta Montaña resultó un paso decisivo para el desarrollo de este deporte a través de la formación de escaladores, monitores y la realización de expediciones.

El final de este ciclo y el comienzo de una nueva era en el deporte de nuestro país vinieron con la aparición en la montaña de los escaladores aragoneses Alberto Rabadá y Ernesto Navarro, quienes formaron un equipo revolucionario tanto por las *vías* abiertas (recorrido determinado para alcanzar una cima y que adquiere el nombre impuesto por el primer escalador que la realiza) como por las técnicas que introdujeron para progresar en la roca.

Tres de sus ascensiones se consideran como grandes hitos en nuestro país: El espolón norte de El Gallinero (Valle de Ordesa, 15 - 17 agosto 1961), el espolón sudeste del Mallo Fire (Riglos, 12 - 16 octubre de 1961) y sobre todo, la cara oeste del Naranjo de Bulnes (Picos de Europa, 15 - 21 agosto 1962). Sobre todo, la última de ellas, por su dificultad, se considera un salto cualitativo en la escalada nacional, inaugurando el estilo clásico de escalada, que vamos a tratar a continuación..

Escaladas y travesías del montañismo clásico

El alpinista clásico es, por encima de todo, un amante de la naturaleza. Concibe la montaña como un reto, un desafío por su majestuosidad y el poderío de su altura. Conquistar la cima se convierte en el objetivo esencial porque supone vencer esa mole grandiosa, y colocarse por encima de lo más alto.

La escalada se concibe como la actividad sublime del montañero, que no desprecia, sin embargo, el placer de las largas marchas de aproximación hacia picos y agujas. Asimismo, las travesías o recorridos por zonas de montaña siguiendo un itinerario establecido son empresas que se abordan con agrado.

Una de las travesías más clásica en el Sistema Central son la del Circo de Gredos, con una duración aproximada de veinticuatro horas incluyendo una noche de *vivac* (lecho a la intemperie) o tienda de campaña. Otra travesía tradicional entre los montañeros de la Sierra de Guadarrama es la de *Cuerda Larga* .

Este trayecto montañoso o *treeking* comienza en el Puerto de Navacerrada, pasa por Bola del Mundo y las Cabezas del Hierro, Mayor y Menor, y por el Ventisquero de la Condesa (lugar de nacimiento del río Manzanares) terminando en el alto de La Morcuera (Pliego, D.: 1990; 111). No podemos dejar de mencionar, por su enorme fama y utilización, el *Camino Schmidt*, nombre dado en honor de Eduardo Schmidt, socio número 13 del Club Peñalara, abriendo esta ruta que unía dos refugios de montaña

pertenecientes a este club alpino (Pliego, D.:1990; 87).

El sendero, totalmente señalizado en nuestros días, parte del Puerto de Navacerrada hasta llegar al Collado de la Fuenfría. Parte del camino transcurre por la calzada romana del Puerto de la Fuenfría, que cruzaba la Sierra de Guadarrama en su trayecto entre Segovia y la Meseta Sur (Mariné, M: 1988 ; 232).

El refugio como lugar emblemático

La necesidad de pasar la noche al pie de los lugares de escalada, a resguardo de las inclemencias atmosféricas, motivó la construcción de los albergues y refugios de montaña. En la Sierra de Guadarrama, los primeros refugios aparecieron en la primera década de este siglo, como fue el caso del chalet del *Twenty Club* (que pasó a dar origen al Club Alpino Español) en el recodo del *Ventorrillo*, Manuel G. Amezúa (Zabala, J: 1910 ; 24).

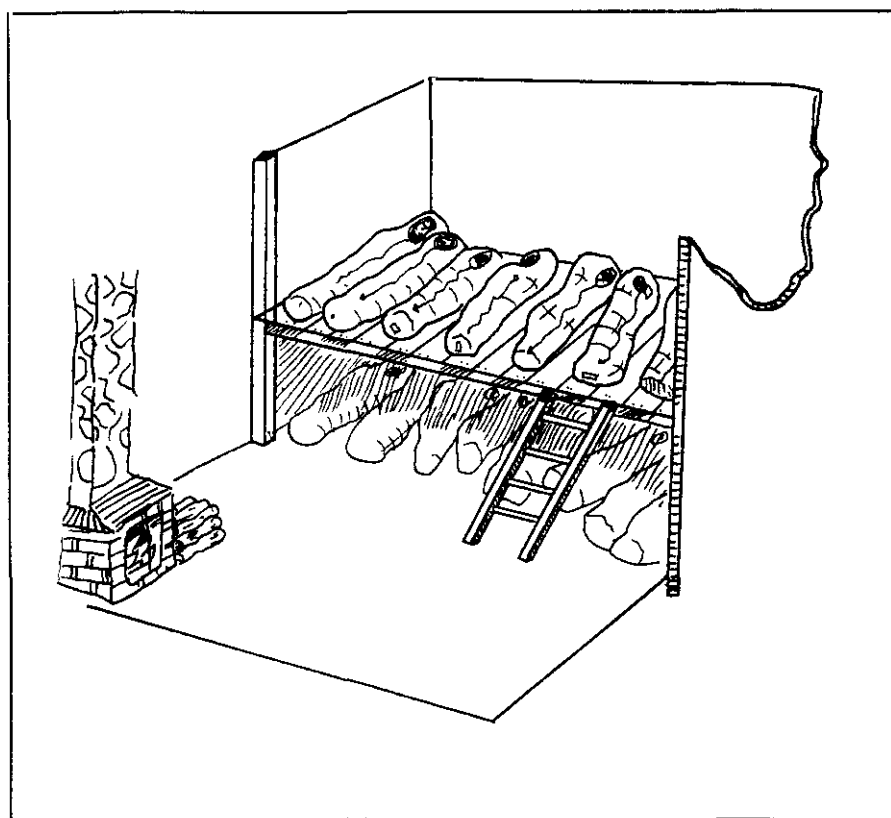


Fig. 3.3.: Dibujo del interior de un refugio con los dos niveles de habitación. Los montañeros colocan los sacos de dormir en posición paralela

El refugio consiste en una arquitectura de planta cuadrada o rectangular, levantada en piedra o ladrillo y cubierta de teja a varias aguas. La dimensión de la planta es reducida, sobre la superficie aproximada de 10 x 7 metros. En su interior, encontramos una sola habitación con el hogar o chimenea en un vértice. Algunos refugios ven aumentar la superficie de habitación mediante la construcción interna de un segundo nivel que cubre una parte de la estancia.

Este piso, a modo de litera, se encuentra alzado por postes y cruzado con vigas transversales de madera que sujetan el peso del piso, del mismo material, y de los ocupantes. El suelo de habitación es utilizado como base de dormitorio, al que se le superpone la colchoneta aislante y el saco de dormir (figura 3.3.).

El refugio será abandonado por los alpinistas a primera hora de la mañana, o aún cuando no han aparecido las primeras luces del alba. De esta manera se aprovecha la totalidad de horas de luz solar para la actividad.

El refugio es un lugar sagrado. De su conservación pueden depender vidas humanas. El clima en la alta montaña cambia con rapidez inusitada. El refugio se constituye como el único lugar de cobijo en los alrededores, por lo cual su conservación se considera una obligación de todos los usuarios.

Regla fundamental en el uso del refugio por parte de los montañeros es mantener la limpieza del mismo. Debido a que los pequeños refugios no disponían, ni disponen, de personal de mantenimiento, los propios alpinistas mantenían la conciencia de la importancia del cuidado de esas valiosas y los municipios propietarios de los terrenos, o entidades deportivas de montaña las que asumen obras mayores de rehabilitación del edificio si lo precisara.

La estancia en el refugio se desarrollaba, durante este período de la escalada clásica, de manera sosegada. La coincidencia de varias expediciones en el refugio durante una misma noche equivalía a una cena compartiendo la comida y tertulias reposadas en torno al fuego. Estas charlas rondaban en torno a historias de escalada y relatos de sucesos vividos por los propios montañeros.

Las canciones formaban parte fundamental de esas veladas. " El hombre que frecuenta la montaña canta y le gusta oír cantar... Quizá sea la misma montaña la que aficiona al hombre a cantar; pero no la canción estruendosa y violenta, sino todo lo contrario; parece ser como si el hombre cantase en la montaña para apaciguarla; es decir, la canción de la montaña es suave y melódica, en contraste con su aspereza y brusquedad." (Pérez de Tudela, C: 1972 ; 34).La retirada al saco de dormir ponía fin a la velada.

El refugio, a todos los efectos, se consideraba un lugar seguro para dejar el material que no se utilizara en la ascensión y así aligerar peso, para recogerlo a la vuelta. El refugio era patrimonio de los montañeros y por tanto no había razón para el temor por la pérdida o hurto.

La donación anónima de alimentos era otra tradición clásica de los

ambientes de los refugios de montaña. Cuando un escalador o un grupo (*cordada*) volvían de realizar sus ascensiones y pasaban por el refugio para descansar antes de abandonar la montaña, era usual dejar en el refugio la comida sobrante de la expedición, sobre todo aquella que no se degrada rápidamente.

Nos cuesta trabajo argüir como razón de esta iniciativa la pérdida de peso en los macutos, puesto que es insignificante en comparación con el peso total del equipaje, y con el menor esfuerzo energético a desarrollar en el descenso. De esta manera se constituía un fondo o despensa que se iba consumiendo y renovando por otros compañeros, y aseguraba una estancia más prolongada de lo establecido si un temporal obligaba a refugiarse.

Otros elementos que se cedían al refugio eran cerillas y velas de cera. Podemos encontrar la importancia de estos dos útiles reflexionando sobre su utilidad como forma de iluminación y móvil para comenzar la lumbre. Encontramos en esta entrega una actitud solidaria de "pensar en el próximo".

Técnicas de escalada clásica

El espíritu de la escalada tradicional arranca de la técnica de la *cordada*. La cordada está constituida por el grupo de escaladores, dos o más, que progresan sujetos por la misma cuerda. Con ello se creaba un vínculo de interdependencia total, al estilo de la filosofía del guerrero hoplita: la seguridad de uno depende del otro y viceversa. Por tanto la cuerda actuaba como un cordón umbilical que unía al grupo, y por el cual todos los miembros *respiraban* a la misma frecuencia.

El principio fundamental de la técnica clásica de escalada reside en la "Ley de los tres apoyos". La estabilidad y el equilibrio son los pilares básicos para progresar en la montaña. Sin ellos de nada valen el resto de cualidades físicas. Ni siquiera la fuerza. El escalador se desplaza sobre pequeñas cornisas, se apoya en insignificantes salientes o estrechas ranuras de la roca.

Por ello, este precepto indica que siempre es preciso tener tres

extremidades con apoyo firme en la roca. Cuando se suelta un brazo para avanzar, la otra mano y los pies deben sujetar el cuerpo. Si la progresión se realiza con la pierna, el otro miembro inferior y las manos quedarán asidos a la pared.

Las rutas de escalada, denominadas *vías*, se catalogaban mediante una gradación a fin de conceder al deportista una información fundamental acerca de las características de la escalada y la técnica utilizada en cada parte del recorrido. De esta manera un escalador conoce, a priori y sobre el papel, si técnicamente está capacitado para superar y vencer la vía de acuerdo con las características de la misma.

La graduación de la dificultad es indicada por la persona que abre la vía, con lo cual es inevitable un cierto subjetivismo a la hora de valorar la dificultad en cada uno de los *largos* de cuerda con que se progresa.

La primera evaluación de la dificultad se realizó en 1885. Partía del primer grado en que el terreno no revestía ninguna dificultad, hasta el sexto grado, que era considerado "extremadamente difícil". (González y Agudo: 1987; 30). En el punto medio, y como comienzo específico de la técnica de escalada, se encontraba el tercer grado, en el que se exigía la utilización de los apoyos de manos y pies para avanzar. En 1947 se acordó subdividir cada grado en tres niveles (más, normal y menos). Esta clasificación se mantuvo con tal distribución hasta el final del período clásico, en los años setenta, en que se incluyó el séptimo grado.

Para remontar paredes que reportaban dificultades inasequibles a las posibilidades de escalada manual, se utilizaba la escalada artificial. Mediante el empleo de medios mecánicos se obtenían puntos de apoyo suplementarios por los cuales el alpinista avanzaba. Los *estribos* son escalas de tamaño reducido, con varios peldaños (de dos a cuatro) de metal que se fijaban, mediante un *mosquetón* (aro de metal con mecanismo de apertura para introducir la cuerda u otro elemento) se fijaba en el *clavo* a la roca (Mellano, Andrea: 1981; 62). El escalador avanzaba no por la roca, sino por la escalera.

El *jumar* contribuía eficazmente a la ascensión, al ser un aparato a modo de agarre de la mano que se desliza sobre la cuerda solamente en

dirección ascendente. Si el escalador perdiera apoyo y tirara del jumar hacia abajo, éste se bloquea automáticamente evitando que el alpinista se precipite al vacío.

La escalada artificial se designa con la nomenclatura de " A " en los planos de escalada, y presenta una gradación de fácil a difícil del "A cero " al " A cinco ".

Mediante la combinación de la técnica de ascensión natural y la utilización de los instrumentos de escalada artificial, las cordadas progresaban buscando el objetivo de la misma, alcanzar la cima de la montaña, *hacer cumbre*. "

El concepto de cima o cumbre es más complejo de lo que pueda parecer. "Aglutina más factores que el simple juicio de la altura " (Pérez de Tudela, César: 1978; P.54). Cuando se abre una nueva vía en la pared de la montaña, el primer escalador que alcanza la cima tiene el derecho y el orgullo de designar el nombre de la vía. Tradicionalmente, las vías reciben el nombre del escalador (como *Vía Gálvez- Pascual* en El Yelmo), o de la novia, mujer o enamorada del montañero (*Vía María Luisa*, en Los Galayos, o *La Lolita* en El Pájaro) o familiares sobre todo a los hijos (*Vía Jorgito y Jacqueline*, en La Pedriza).

Abrir una nueva vía no supone únicamente la satisfacción de haber sido el primero en realizarla y ponerla el nombre. Además de ello, mediante el poder de la ley no escrita, recibe la atribución de los derechos de autor sobre la obra realizada. El conquistador de la vía debe dejar los clavos de fijación en la roca. Estos puntos de seguridad serán seguidos por los próximos escaladores que tomen esa vía.

De esta manera la vía pasa a ser una tradición que debe ser respetada en el futuro. Quien aborde la escalada de la vía debe tomar los puntos de fijación originales, sin modificarlos o introducir otros intermedios. De esta manera se salvaguarda el espíritu del alpinista creador y se reconoce su mérito.

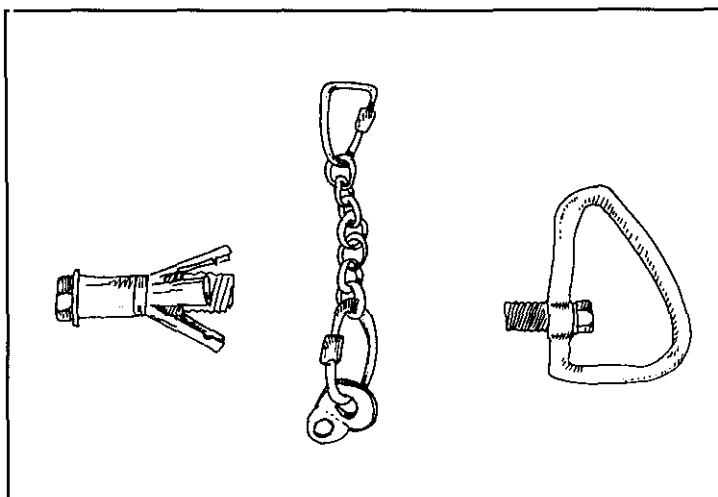


Fig. 3.4.: Tornillo de expansión, cadena y chapa para fijación en la pared

La escalada moderna. La revolución de los *freekis*

Con la llegada de los años setenta, una serie de cambios tecnológicos y sociales sacudió el mundo del alpinismo. En el Valle de Yosemite (California), una nueva generación de jóvenes comienza a portar un nuevo espíritu y un equipamiento más modernizado. " Todo pareció surgir en un momento: la sustitución de los pitones por nuts, de las botas por los pies de gato, la introducción del yeso de los gimnastas, y la adopción de la escalada libre, que no excluye la caída. Más que una evolución tecnológica, esta innovación representa un cambio en la actitud de escalada . (Meyers, G: 1980; 15).

Los hermanos Gallego, saga de escaladores españoles de la máxima cualificación técnica, acudieron a este centro mundial para batir el récord de permanencia en la montaña sagrada , El Capitán. Esta cordada de alpinistas, en su inquietud por superar mayores dificultades había diseñado y fabricado útiles artesanales que les posibilitaron abrir vías hasta antes impensables. En 1983, en la vía " Sueños de invierno ", establecieron el récord de permanencia en la pared del Naranjo de Bulnes, con sesenta y tres días.

También en los años ochenta, otros escaladores españoles destacan

por sus gestas en solitario. El aragonés Fernando Garrido alcanza en 1985 el récord mundial de permanencia en altura, permaneciendo sesenta y seis días en la cumbre del Aconcagua, a casi siete mil metros de altura, soportando el terrible Viento Blanco y una sensación térmica (valor ponderado de temperatura y velocidad del viento) de 55 grados bajo cero. (Garrido,F: 1986; 116).

Estos escaladores conectaban con el espíritu del número uno mundial, Reinhold Messner, que había modificado el estilo de escalada en grandes cordadas por los pequeños grupos o la ascensión en solitario, donde cada uno asuma su propio riesgo (Messner, R: 1991 ; 40).

Al margen de las escaladas invernales, los cambios más significativos se estaban produciendo en la escalada en roca. Esta nueva generación de jóvenes que acudían a escalar las innumerables paredes de Yosemite portaban, como hemos señalado, un nuevo espíritu y nuevos materiales. Socialmente, introdujeron en el ambiente del alpinismo las tendencias musicales del momento que se vivían en una California cargada de vanguardia, y sobre todo, de la cuna de la modernidad y del *hippismo*, representada por la ciudad de San Francisco, próxima a este valle de enormes paredes.

En el Camp 4 del valle comenzaron a sonar las canciones de Pink Floyd o Jimmy Hendrix en las radios y radiocassettes. No era extraño sentir el aroma del humo del cannabis o la marihuana y contemplar grandes acopios de cerveza entre los grupos de montañeros.

A medida que aumentaban los grados de dificultad y se conseguía conquistar techos más difíciles, se producía una masificación progresiva que produciría una degradación del ambiente social clásico, augurando la llegada de la época moderna del alpinismo mundial, definido por el concepto de escalada libre (*free climbing*).

Si afirmamos que este cambio se produjo a nivel mundial es porque el peregrinaje de escaladores europeos a este nuevo santuario del alpinismo en los Estados Unidos supuso la rápida expansión de esta tendencia en el Viejo Mundo. Un caso muy significativo fue el del alemán Wolfgang Güllich,

considerado el pionero de esta modalidad en Europa.

Tecnología y estética de los nuevos escaladores

Los nuevos jóvenes, al sustituir las pesadas botas rígidas por los *pies de gato*, mejoraban las posibilidades de agarre del pie a la roca. El pie de gato es una bota flexible de tejido, adaptada al pie y recubierta de caucho no sólo por la suela sino también por los cantos externo e interno del pie y el talón. De esta manera no es preciso apoyar la planta de los dedos para conseguir una fijación. El pie se apoya en la roca en infinitud de posiciones toda vez que se ejerza presión sobre la misma.

El saco de magnesita enganchado a su cintura en la zona lumbar se constituyó como elemento fundamental para el secado inmediato del sudor de la mano. De esta manera se consigue un mejor agarre en la siguiente presa. La adquisición de este elemento, importado de la gimnasia deportiva donde es utilizado todavía para el mismo fin tuvo una aceptación inmediata por el colectivo escalador.

Además de los materiales reseñados, los empotradores y los *Friends de Jardine*, o simplemente *friends* mejoraron la velocidad y seguridad en el anclaje a la roca. El empotrador es un cilindro troncocónico que se introduce en la arista y mediante un giro se bloquea, de tal manera que no puede salir de la misma en esa posición, permitiendo la sujeción del escalador. El friend

cumple básicamente la misma función pero aguanta mayores tensiones puesto que es introducido en la roca mediante un muelle de resorte.

Una vez soltado, se expande, con lo cual se queda empotrado en la roca. Para liberarlo es preciso volver a apretar dicho resorte.

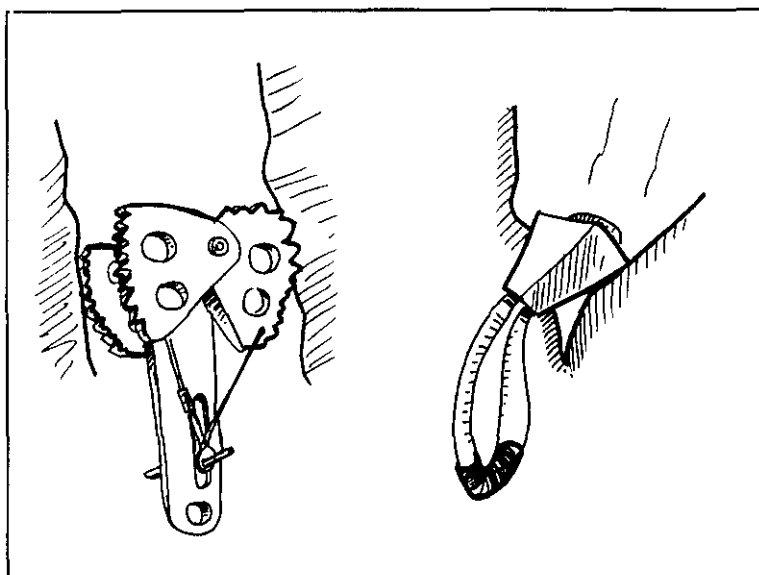


Fig. 3.5.: Utilización del *friend* y el empotrador

La imagen del escalador cambiaría, además, debido a la aparición de nuevos gustos estéticos. El vetusto pantalón de pana bávaro se sustituye por el pantalón deportivo, y años después, por la malla ceñida. La camisa de franela por camiseta de algodón, en muchas ocasiones de tirantes con lo cual la cintura escapulo - humeral queda más libre para efectuar movimientos. En numerosas ocasiones, ni siquiera se utiliza la camiseta: el torso desnudo y musculoso se convierte en imagen permanente durante los días de bonanza.

Influenciados por la moda hippie, la tradicional barba recortada del montañero se sustituye por la melena, muchas veces recogida mediante una cinta o un pañuelo multicolor. Esta imagen se ha perpetuado hasta nuestros días.

La ética *freeki*

El nuevo espíritu aportado por los escaladores de estilo libre (*free-climbers* o simplemente *freekis*) partía de un concepto más libre y objetivo de la escalada. De esta manera, se consideraba que el uso del equipamiento de escalada artificial no era propio de un alpinista por suponer una ventaja

excesiva, un tanto " ilegal " sobre la roca. La escalada libre utiliza para la progresión técnicas manuales, como son las presas, empotramientos, pinzamientos y apoyos.

De la misma manera que anteriormente hemos analizado algunos nuevos aparatos de fijación, debemos señalar que éstos guardan una diferencia esencial con los anteriores. Los puntos de anclaje en la pared utilizados en la escalada libre tienen la función de asegurar al escalador ante una caída; no son para progresar, como los estribos de la escalada artificial. Para el avance del alpinista sobre la roca se reserva exclusivamente la fuerza y agilidad de brazos y piernas. Con ello se criticaban y desterraban otras técnicas con apoyos que disminuían el papel del alpinista.

Con el apogeo de esta modalidad en los setenta se consideró necesario el aumento de la graduación de la dificultad, puesto que se estaban superando paredes que escapaban de la clasificación anterior. Por ello la escala aumentó al séptimo grado , y al octavo en los años ochenta. En la década de los noventa ya se han superado paredes que hasta hace medio siglo se consideraban imposibles, inimaginables, y ahora se catalogan con el noveno grado.

El término " imposible " pierde todo el significado en boca de esta nueva saga de escaladores. La superación de la dificultad se convierte en una obsesión. Los alpinistas buscan cada vez vías más difíciles, que son valoradas con cálculo matemático según la catalogación francesa (ej. 8a+) o la americana (5.13c) para la misma ruta (en este caso, la " Gran Illusion" de Yosemite, por el americano Tony Yaniro en 1982).

La altura de la cima importa poco. Lo que resulta atractivo para el freeki es el grado de dificultad. Por ello, han aumentado vertiginosamente el número de nuevas vías y zonas de escalada (denominadas escuelas). En la actualidad, cualquier lugar es bueno siempre que tenga un muro difícil de escalar.

La vieja " ley de los tres apoyos " sale muy mal parada con este cambio de actitud. Asistimos a una auténtica rebeldía hacia este principio, que deja de ser operativo cuando el alpinista comienza a superar inclinaciones que

superan la vertical (*extraplomados*) o paredes horizontales (*techos*) que frenan la ascensión. En estas situaciones el avezado deportista busca los mínimos salientes para apoyar uno, dos, tres dedos de la mano mientras se cuerpo cuelga del vacío sólo con el seguro de la cuerda.

La escalada, lejos de aquel deporte de compañerismo y camaradería, se convertía inexorablemente en un camino de afirmación del individuo, una búsqueda de la independencia y la autorrealización. Por ello ya no encontramos apenas nombres compuestos en las cordadas. El deportista encuentra en el riesgo en solitario una forma especial de placer. Siente la continua necesidad de crear estrategias de actuación para superar los obstáculos de la pared. Señalaba Güllich, " he vuelto a comprender con claridad que únicamente la resolución, la voluntad de resolver un problema, constituye la medida de todas las cosas " (Hepp, T.:1993; 36).

La escalada tradicional, exceptuando la actuaciones en solitario, se fundamentaba en el valor del equipo, y sobre todo, de la pareja. " Tú y yo contra la montaña ". Era una situación motriz de asociación (entre individuos) - oposición (ejecutante - objeto) . (Parlebas, P: 1988 ; 194).

Asimismo, se establecía una relación de rivalidad interna entre los elementos del grupo " tú contra mí ". Decimos interna porque el resultado de esta rivalidad no transcendía fuera de esta microsociedad. Bajo la nueva perspectiva, la premisa cambia al " yo contra la montaña ".

La corriente más radical: La *escalada en solo*

Un paso decisivo en la búsqueda de la dificultad y la pureza de la escalada consistió en la eliminación de las cuerdas y los artilugios de anclaje y seguridad. El hombre contra la montaña: es la escalada *en solo*. Las únicas armas del escalador se reducen a sus extremidades. Pero en esta modalidad el deportista no podrá contar con la cuerda salvadora en caso de un falso apoyo o un desfallecimiento. Cualquier error se paga con la vida.

La especialidad de escalada en solo puede parecer una temeridad

excesiva, rayando con el suicidio, o un arrebató inconsciente para el observador ajeno a la concepción filosófica de este movimiento deportivo. Sin embargo, la nueva ética deportiva transmitida por los pioneros resultada enormemente atractiva para el espíritu del nuevo montañero.

Fue el francés Patrick Elinger quien revolucionó la escalada en este aspecto a finales de los años setenta mediante sus progresiones sobre paredes cada vez más altas y complicadas, con la única ayuda de sus zapatillas de pies de gato y la bolsa de magnesita. Sus conquistas le hicieron mundialmente famoso en el deporte de la escalada. La ascensión del Verdon, una de las paredes más clásicas del alpinismo europeo se consideró como un hito en la historia de la escalada. El video comercializado sobre sus conquistas, entrenamiento y filosofía del deporte nos aproxima con claridad a su fascinante personalidad.

"La muerte al filo de los dedos". Con ese sugerente título, Elinger nos muestra una concepción superior de la autorrealización humana. El escalador se siente parte implícita de la naturaleza. La unión esencial del hombre con la roca y el sentimiento de que ambos son parte del mismo ser le lleva a rechazar el auxilio de la cuerda como instrumento de seguridad.

La cuerda pasaba a ser un instrumento de distorsión entre la comunión entre roca y hombre. La roca cambia el papel de enemigo por el de compañera. El hombre ejecuta la total sublevación ante lo establecido, se libera de lo superfluo y se encarama a la montaña trepando como un animal salvaje.

Técnica y físicamente, la escalada en solo exigía un esfuerzo adicional al deportista. En ausencia de materiales de apoyo, esta modalidad no permite descansos cómodos sobre los minúsculos salientes de la roca. Sin ayudas de otros compañeros, sin posibilidad de retroceder, el escalador en solo sabe que el punto de origen de su actividad se sitúa en la base de la pared y el destino inexcusable está en la cumbre.

En el camino encuentra la plataforma para el enorme derroche de facultades físicas, autorrealización y libertad. La imagen de un individuo colgado materialmente de una mano en una pared extraplomada a varios

cientos de metros del suelo, mientras relaja la otra o la introduce en la bolsa de magnesio para secar el sudor puede causar estupefacción en los espectadores.

Sin embargo, el escalador se encuentra envuelto en un estado de autohipnosis, en total aislamiento de lo exterior y concentrado en su cuerpo y la roca que le rodea. Sabe perfectamente que pensamientos ajenos a su actividad podrían perturbar su estado mental con fatales consecuencias.

La concepción psicológica de la escalada para Elinger estaba acompañada de un exquisito entrenamiento físico. Sus cualidades físicas se encontraban específicamente desarrolladas para ese deporte. En su propia vivienda había instalado un conjunto de estructuras de madera por techos y paredes, de tal manera que recorría una y otra vez la casa sin pisar por el suelo. Físicamente, el alpinista se había convertido en un gimnasta de la roca.

Consecuencia fundamental de la escalada en solo es la disminución del tiempo invertido para completar una ascensión. El ejecutante, técnicamente, trepa por la roca. Liberado del peso del equipo y de realizar todas las maniobras encaminadas a mantener la seguridad, solamente se centra en avanzar. Como ejemplo, señalamos la figura española de Ramón Portilla, uno de los pioneros de la escalada en solo de nuestro país.

En la cara sur de El Pájaro, uno de los picos más representativos de la escalada en la Pedrizca del Manzanares (Sierra de Guadarrama, Madrid), este escalador invirtió en los años ochenta un tiempo de doce minutos, mientras que la escalada con cuerda necesitaba de cinco o seis horas para alcanzar la cumbre.

Otro caso espectacular en el deporte español fue la ascensión en solo integral de *La Visera*, la pared más difícil de Los Mallos de Riglos (Aragón) por Juan Carlos García Bello en 1989. Trescientos metros de vía y doscientos de desnivel pared caliza horizontal fueron sucumbiendo ante la técnica y la fuerza del joven escalador. Una hora y cuarto después de que comenzara, el escalador culmina la vía " Fiesta del bíceps ", en alusión al esfuerzo continuo de este músculo para ascender.

En el libro del refugio de Riglos dejó escrito

" Si lo hago es porque me gusta. Para cuatro días que vamos a vivir. la roca es sucia, sobada, no mola. Trescientos metros de psicología y movimiento esperan impacientes. Hora y cuarto al borde del cielo. Solo, a tu bola, así es la vida. Fiesta del bíceps. Sigue la vida, no ha pasado nada, una ilusión. Mañana será otro día".

Posteriores reflexiones y comentarios dejan traslucir la psicología de un hombre alistado en una modalidad absolutamente marginal.

" Voy creciendo y oponiéndome a lo establecido, rebelándome. Aquí, en soledad, realizo algo anormal para una sociedad establecida, mecánica, ejecutora y juez de sus actos, creadora de enfermedades y enfermos de sociedad, destructora. La madre se está muriendo y el hombre la está matando...Entre piedra y piedra fantaseo mis sueños de libertad...

Tanteo cada presa asegurándome, escuchando su sonido, progreso imposible, dirigente de mi cuerpo, juez y ejecutor de mi vida y mi muerte libre para elegir. Inmune a todo temor, a toda sospecha o a cualquier miedo; para mí algo de la vida misma...

Miro el vacío, cuelgo del brazo, sin distancia, solo libre, no vale ningún dios, no hay esperanza. Lo pasado no retorna y ningún instante se repite. Si te caes, nadie te recoge y te deja suavemente en el suelo; te revientas contra el suelo. Pero se canta que vivir o morir es indiferente."

(García, J.C: 1989; 7 - 9).

Como muestran los anteriores ejemplos, los estilos de la escalada libre

y en solo, a lo largo de casi veinte años ha supuesto un perfeccionamiento y

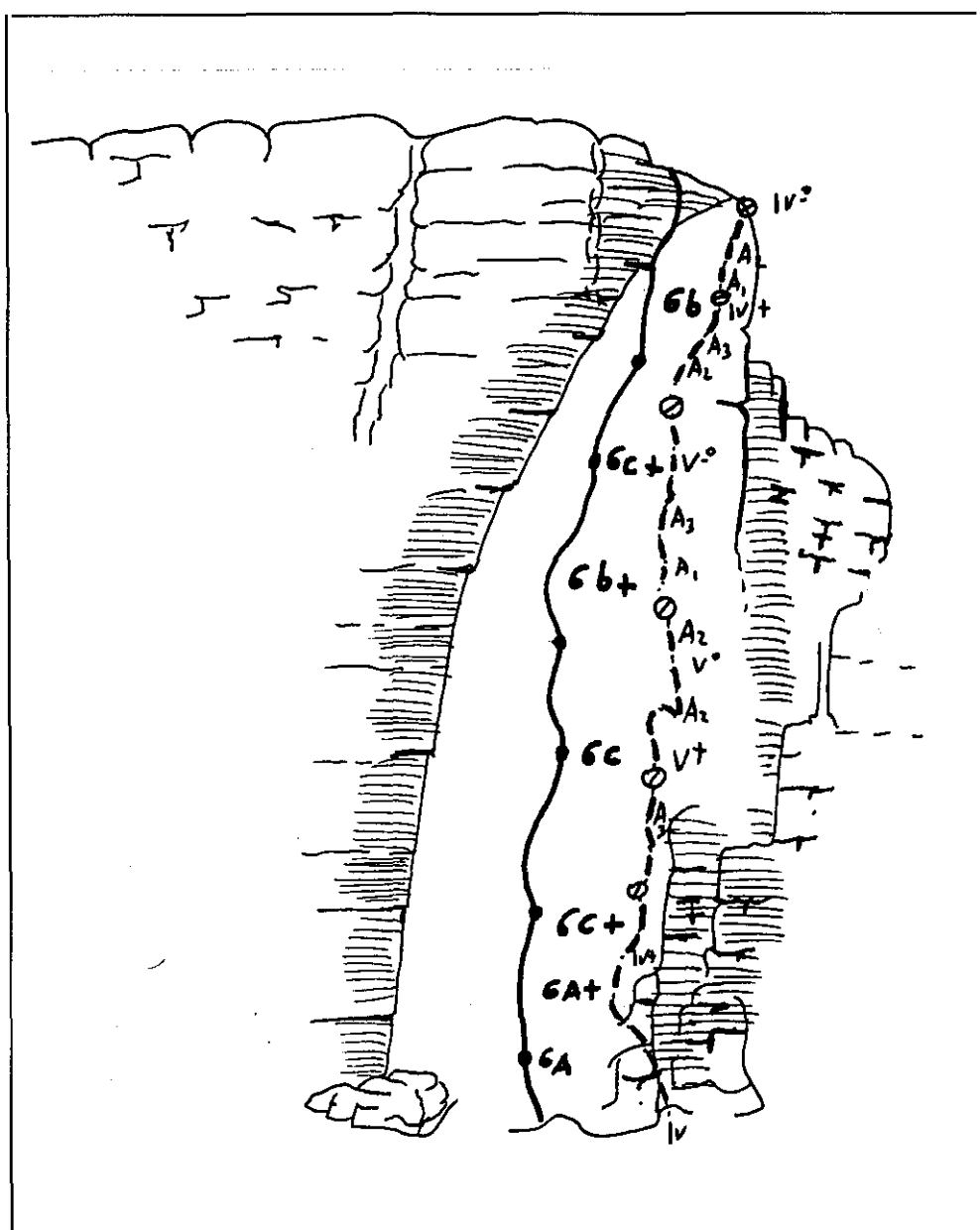


Fig. 3.6.: La Visera (Riglos). Comparativa entre vías de escalada moderna (izquierda) y clásica (derecha). En esta última se aprecian los tramos de escalada artificial, señalados con una " A ".

depuración destacables de las técnicas de agarre y progresión en la roca, de tal modo que hemos asistido a una dedicación absoluta de los escaladores de alto nivel.

Entrenamiento y competición

El entrenamiento físico y técnico de movimientos específicos se ha desarrollado de forma continua. Los escaladores utilizan el entrenamiento en gimnasio para alcanzar los valores de fuerza necesarios en las vías de alta dificultad. El movimiento por excelencia de la progresión en la escalada es ya la dominación. Mediante la acción de los músculos flexores de dedos, antebrazos y brazos, el cuerpo asciende contra la fuerza de gravedad y coloca el pecho del ejecutante a la altura de la posición de los brazos, con el consiguiente recorrido en progresión (Pearl, B: 1990 ;210).

Las flexiones de los brazos suspendidos de una barra se convierten en ejercicios básicos para desarrollar la fuerza de la cintura escápulo - humeral. Los músculos flexores de los dedos adquieren un aumento de la fuerza que les posibilita sujetar el peso del cuerpo.

Para conseguir vencer una dificultad específica, los escaladores se someten a entrenamientos repetitivos sobre la misma presa hasta que consiguen superarla. Los gimnasios comerciales incorporan presas y máquinas de musculación especiales para la escalada.

La aparición de los patrocinadores personales (y no sólo para cubrir los gastos de una expedición) y las exhibiciones deportivas con ánimo comercial han empujado a los mayores especialistas hacia el profesionalismo. Con la incorporación de las marcas comerciales, la relación de compañerismo de la escalada da un paso más, alejándose de su espíritu tradicional. Ahora, el alpinista anuncia *slogans* comerciales como " yo escalo con Kammett, Boreal, Petzl, Artiach, etc " o cualquier otra empresa de materiales de escalada.

El desarrollo de campeonatos internacionales de escalada ha contribuido a extenderse la fiebre comercial en este deporte. Estas competiciones se desarrollan en espacios cerrados, normalmente polideportivos, en las que se colocan placas artificiales que forman los muros.

Para dirimir la clasificación se utiliza el sistema de eliminación. Dos competidores se enfrentan para escalar un muro en vías paralelas de la misma

dificultad, con las presas colocadas en idénticas posiciones. El concursante que pierde apoyo y queda colgando de la cuerda es eliminado. En caso de que los dos escaladores consigan llegar hasta la cima será el tiempo empleado el criterio a seguir. Aquel que invierta menos tiempo en ascender gana la eliminatoria y pasa a la siguiente ronda del concurso.

El alpinismo, en esta vertiente, se convierte en un espectáculo de pericia contra el reloj, en el que, a gusto de la televisión, sobresale el espíritu de individualismo y el papel de triunfador. En 1990 tuvo lugar en Viena (Austria) la Primera Copa Mundial de Escalada Indoor, en la que participaron 171 escaladores provenientes de 17 países. Entre la élite de escaladores franceses, alemanes y americanos, destacó el tercer lugar obtenido por el catalán Carles Brascó.

La marca comercial se ha convertido, pues, en el compañero del escalador. En la actualidad, existe una corriente de escalada en este sentido que ya no se vincula a la montaña y a la naturaleza, sino a la técnica deportiva en si misma, desarrollada como hemos visto, en instalaciones montadas para la ocasión y en otras artificiales situadas en sitios urbanos, denominadas *rocódromos*.

Los nuevos desafíos

Dice el aforismo que " Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma va a la montaña ". La sociedad de nuestros días, en el afán de tener todas las necesidades al alcance de la mano, ha traído la montaña a casa. En otras palabras, ha construido montañas artificiales con los muros más apetecibles que uno pudiera imaginar para escalar. Así son los rocódromos. Paredes de hormigón armado al aire libre con ranuras y orificios simulando las irregularidades de la roca natural.

La construcción de rocódromos se ha extendido en los últimos años en nuestro país. En Madrid, el Consejo Superior de Deportes construyó un magnífico conjunto en sus propias instalaciones del Centro de Alto Rendimiento. Este rocódromo ha pasado a ser un lugar de aprendizaje de

escuela coordinado por la Federaciones Española y Madrileña de Montañismo.

En Benasque (Huesca), la Escuela Española de Alta Montaña dispone de una de las mejores instalaciones del mundo para el aprendizaje, perfeccionamiento y competición deportiva de la escalada. Se trata de un centro que además del edificio docente y de residencia, cuenta con un pabellón deportivo cubierto para la práctica de la escalada a salvo de las inclemencias atmosféricas. Aquí los jóvenes escaladores experimentarán las emociones de miedo / excitación ante el vértigo (Davis, R.W.: 1972) y aprenderán a controlarlas.

Los muros artificiales de las zonas de escalada están compuestos de placas móviles que se accionan mediante un sistema hidráulico. De esta forma se consigue extraplomar el muro hasta -30° , con lo que la pared puede cambiar la dificultad desde el tercer grado hasta el octavo (Mendieta, J.L.:1993;12). De esta forma, la montaña se diseña y articula al gusto y la necesidad del hombre que la escala.

De esta forma se puede programar la dificultad de la ascensión dependiendo de los ejecutantes (desde los niños que se inician a través de la escuela deportiva a los especialistas). Mediante la acción de la polea, la montaña mágica comienza a moverse, la pared se inclina hasta convertirse en un extraplomado o un techo.

Para aumentar o disminuir la dificultad de la ascensión, se modifica asimismo la situación de las presas, que constituyen otro factor decisivo en la valoración de la dificultad de la pared. El riesgo de un accidente a consecuencia de una caída al suelo se minimiza debido a la ubicación de gruesas colchonetas gimnásticas bajo la pared.

En este tipo de lugares de paredes de corta altura (hasta 20 - 25 metros), en donde se puede acceder por otro lugar a la cima del muro, se utiliza comúnmente el sistema de seguridad denominado *top rock*, o anclaje desde la cumbre. Este sistema consiste en asegurar la cuerda desde un anclaje en el techo y dejarla caer hasta el suelo.

El escalador se anudará a la misma y el compañero, ya desde el suelo,

le asegura. Este compañero utiliza para ello un mosquetón en forma de ocho por el cual la cuerda, siempre tensa, se desliza a medida que el escalador avanza. En caso de una caída, el asegurador no tiene más que dar un pequeño tirón para estrangular la cuerda y bloquear el movimiento de la misma.

El escalador quedará, en este momento, suspendido del aire, sin ningún riesgo. Este sistema evita los accidentes provocados por las contusiones y abrasiones que sufre el cuerpo durante los metros de caída hasta que es frenado en el próximo punto de seguridad.

De esta manera el alpinismo se transforma en un juego de *Parque de Atracciones*, donde, habiéndose minimizado el riesgo a un accidente casual o negligencia poco factible, la única incertidumbre se centra en conocer el grado de pericia del participante. Para la mayoría de los escaladores veteranos, esta modalidad es considerada como una experiencia menor, un sucedáneo de la auténtica escalada de las grandes paredes. Sin embargo, una nueva corriente de *verticalistas* persiguen pequeñas muros de roca de alta dificultad, allá donde estén (siempre en sitios muy accesibles), para desarrollar su talento alpinista.

En este contexto, los extranjerismos *alpinista* y *alpinismo*, vinculados a actividades de rendimiento deportivo, se han impuesto sobre otras como *montañero* y *montañismo*, que expresaban un espíritu de unión con la montaña y la naturaleza (Calle, I : 1970 ; 57)

Otras iniciativas para acercar la escalada al deportista urbano han consistido en la instalación de presas en paredes de instalaciones, sobre todo deportivas. Mediante el uso de tornillos empotrados en el muro, las pequeñas presas artificiales se fijan en pared mediante tornillos con el objeto de proporcionar los puntos necesarios al escalador para progresar hasta el techo.

Este tipo de reutilización de la arquitectura para fines deportivos ha experimentado una gran aceptación en nuestro país, puesto que apenas necesita inversión, obteniéndose un rendimiento muy positivo con la actividad. Numerosos polideportivos municipales (por ejemplo, en la provincia de Madrid: Fuenlabrada, Torrejón, Villalba) han incluido estas presas en alguna

de sus paredes interiores para ofrecer así un servicio deportivo adicional a la sociedad.

Asimismo, en otras instalaciones ajenas al uso deportivo (por ejemplo, el Planetario de Madrid situado en el Parque Tierno Galván) se han colocado presas de escalada que conllevan la transgresión activa del fenómeno deportivo. La práctica deportiva ya no se realiza exclusivamente en los lugares tradicionales , sino que el hombre conquista zonas incluidas en su hábitat para el uso deportivo.

Otra modalidad de escalada urbana es la que se sirve de muros de construcciones arquitectónicas elaborados en distintos tipos de cantería (ya sea *opus isodomum* u *opus signium*). En escalador encuentra lugares de apoyo en las juntas de los sillares y realiza las vías mediante la técnica de seguridad del top rock. En el casco urbano de Madrid, los amantes de las ascensiones en vertical han encontrado emplazamientos para la práctica en los muros inferiores del Puente de Segovia, o en la Cuesta de la Vega.

Los amantes de la tradiciones madrileñas conocen que, además del gentilicio de madrileño para designar a los habitantes de la capital del España, se utiliza el sobrenombre castizo de " gatos ", debido a la prodigiosa técnica de escalar la muralla de un soldado castellano durante la reconquista de la ciudad en tiempos de Alfonso VI (Iribarren, J.M.: 1993; 283).

En su *Guía de Madrid*, el periodista y político Ángel Fernández de los Ríos recogía cómo este soldado " trepó por la muralla auxiliado de una daga que clavaba en las junturas de las piedras; sus camaradas dijeron que parecía un *gato*, palabra por la cual trocó su apellido la familia " (Fernández de los Ríos: 1876; 92).

Pues bien, leyenda y deporte se dan la mano en nuestros días en el mismo lugar donde hace casi un milenio tenía lugar esta conquista militar. A escasos de metros de los restos de la antigua muralla, y levantada sobre el mismo tipo de sillar blanquecino, se sitúan las curvas de la Cuesta de la Vega, que salvan el desnivel natural entre la vega del río Manzanares y la terraza sobre la que se asienta en nuestros días el Palacio Real y la Catedral de La Almudena.

En estas mismas paredes, los madrileños vuelven a ser gatos (aunque seguramente no conozcan el origen de la palabra) y escalan una y otra vez sus muros. Carecen del ánimo o impulso belicoso del soldado castellano pero aportan de igual manera el espíritu conquistador, el desafío de alcanzar metas difíciles y alcanzar su propiedad.

Como última corriente, y manifestación más singular ha sido la escalada de edificios urbanos por parte de especialistas. Los escaladores del programa de Televisión Española *Al filo de lo imposible*

abordaron con éxito la ascensión del edificio de Torre Europa (Paseo de la Castellana, 95). El experto escalador alemán Stefan Glowacz, para promocionar en nuestro país la película comercial " Grito de Piedra " que él mismo protagonizaba, escaló en un día tres de los edificios más significativos de Madrid, contando para la difusión de esta gesta con varias conexiones televisivas en directo.

El aprovechamiento de los espacios descritos como zonas deportivas para el deporte de la escalada ha incidido, por un lado, en el aumento del número de practicantes, y por el otro, en el aumento cuantitativo de la práctica de los iniciados. Al ser lugares del espacio urbano, captan la atención de quienes atraviesan esa zona, provocando inquietud y deseo de probar el ejercicio que les ha fascinado. Asimismo, la proximidad es un factor de captación de nuevos deportistas entre los círculos de amistad, compañerismo

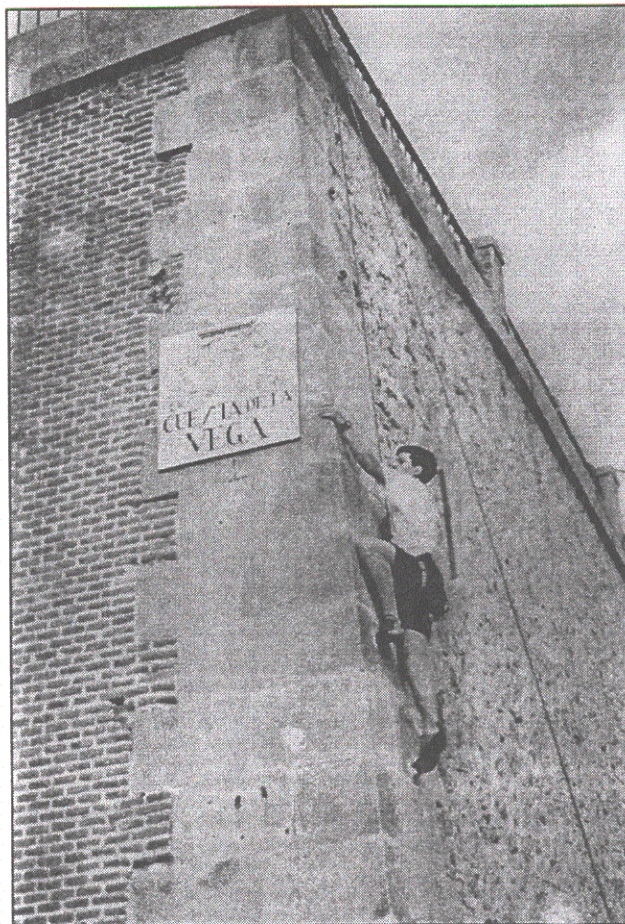


Fig. 3.7.: Un moderno *gato* escala en la madrileña Cuesta de la Vega.

o familiares de los escaladores.

Al referirnos al aumento cuantitativo de la práctica de los iniciados queremos poner hincapié en los efectos tan positivos que para la técnica del escalador supone la ejercitación diaria de las técnicas de agarre y progresión en la roca. El deportista se acerca a estas paredes con asiduidad para aprender y mejorar sus habilidades, y conseguir superar dificultades nuevas. Por ello, el aumento cuantitativo de la práctica desemboca en la mejora cualitativa de la técnica de escalada.

Los *verticalistas* acuden a estas paredes a entrenar sus pasos y transiciones por la roca, repitiendo un paso exigente cuantas veces quiera sin el menor riesgo (por el sistema de seguridad) hasta que consigue superarlo. Con ello habrá conseguido alcanzar un paso más en la graduación de dificultad.

Estas manifestaciones de escalada de salón son el reflejo de las que se realizan en los lugares naturales de escalada. Los aficionados pertenecen a los mismos grupos y colectivos. La escalada urbana se manifiesta como un recurso de utilización asequible, cotidiana. Un campo de entrenamiento para mejorar los pasos y las técnicas. Pero en la montaña siguen esperando los auténticos desafíos.

Con el impulso de estas nuevas modas de escalada, han aparecido nuevos lugares para este deporte, ya que se aprovechan pequeñas paredes y rocas de gran dificultad con lo cual se han abierto numerosas vías nuevas en lugares ya explotados y en otros nuevos.

Escuelas madrileñas de escalada

En la provincia de Madrid y su *hinterland*, podemos señalar cuatro grandes zonas o escuelas de escalada, testigos de la evolución del deporte. A continuación recogemos estas zonas junto a sus picos más perseguidos por los alpinistas.

- La Pedriza del Manzanares: Situado en la cuenca alta del río Manzanares, en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama. Fue estudiada por geógrafos y naturalistas en el siglo XIX, como Casiano del Prado, quien ascendió a la cumbre del Yelmo (González, A y Agudo, A : 1987; 12) recogiendo historias y leyendas de bandidos que se refugiaban entre sus cumbres.

En el año 1914 se construyó el primer refugio, bautizado con el nombre de Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza y " gran amante de Guadarrama " (Rodríguez y Luján.1992; 19).

Este educador consideraba la importancia del excursionismo dentro del programa de enseñanza, para mejorar el conocimiento y la valoración del medio físico y de sus habitantes (Ortíz, C, y Sánchez, L.A.: 1994 ; 405). Por ello, Bernardo de Quirós, pupilo de la cátedra de Giner durante ocho años y asiduo del Ateneo, le considera en *Peñalara* " el más ilustre precursor del alpinismo castellano " (Ibid; IV).

Fue el madrileño Javier Orive *Chochín* quien a finales de los setenta importó a estas montañas el estilo libre abriendo nuevas vías. Además de El Yelmo, destacan los picos de El Pájaro, el Hueso y la Pared Santillana.

- Patones: Al borde del pantano de El Atazar se encuentra la Pared de Patones, única escuela de escalada en roca caliza de nuestra Comunidad. La pared está dividida en tramos de roca, que cuentan con numerosas vías. Es una Meca para los escaladores en libre de la Comunidad de Madrid. En su muro encontramos una completa escuela de escalada dividida en tramos con sus innumerables vías (Desnivel:1990).

- La Cabrera: En la Sierra de la Cabrera se encuentra el Pico de la Miel, uno de los estandartes de la escalada madrileña.

- Los Galayos: En la Sierra de Gredos, provincia de Ávila, se encuentra este macizo de escarpados picos, como El Torreón, La Aguja Negra y El Gran y El Pequeño Galayo. Su majestuosa fisonomía embruja a sus visitantes. " La constitución geológica de Los Galayos hace imaginárselos como un hacina-
miento de agujas separadas por canales (Lupión, J: 1981; 19)

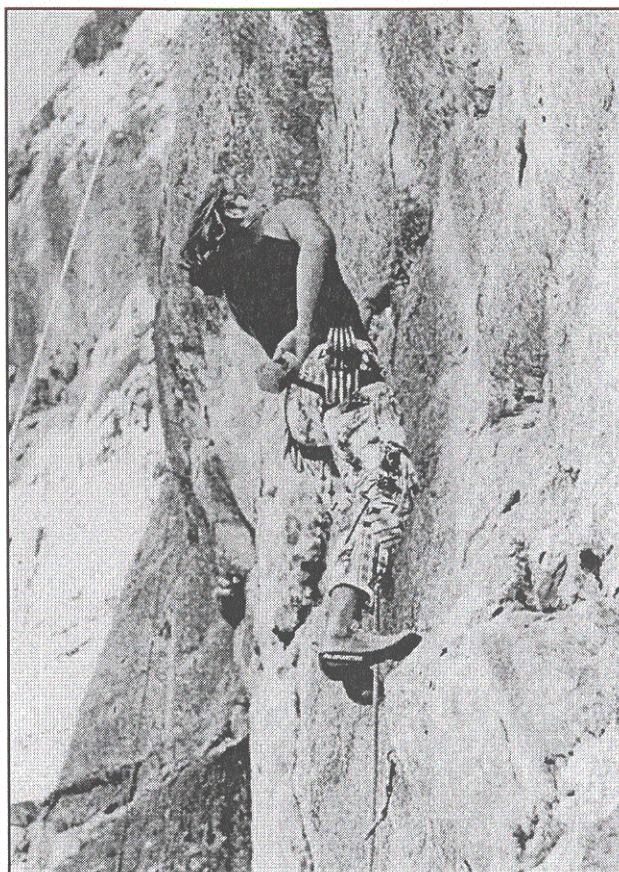


Fig. 3.8.: Andrés Rodas, estandarte del movimiento *freeki* en la pared de Patones

Consecuencias de la masificación

La popularización de la escalada como deporte ha supuesto en numerosos lugares de escalada o *escuelas* una saturación total de las paredes por parte de los escaladores. Esta situación ya la denunciaba César Pérez de Tudela en el año 1968 en la revista " Peñalara ", cuando señalaba que " la masificación es un fenómeno humano que alcanza también a los privilegiados que tienen que subir a las montañas"(Pérez de Tudela, C.: 1972; 200)

Los más veteranos de ellos recuerdan con añoranza los tiempos, no tan lejanos, en que el alpinista podía escoger la vía y cuando la montaña era privilegio de unos cuantos *locos*. En nuestros días, esta masificación lleva a situaciones tan grotescas como tener que esperar en medio de una vía porque

hay varias cordadas delante y la primera de ellas se encuentra atascada en un punto complicado.

Un factor decisivo en el aumento de los participantes ha sido la posibilidad de aproximarse hasta las zonas de escalada en vehículo. El Pico de la Miel , a unos metros de la carretera Nacional I, presenta una imagen completamente antrópica. Desde la autopista se pueden apreciar las diferentes vías en la roca de granito que han erosionado la superficie, modificando su color. De esta manera el pico parece tener marcados a fuego los caminos del hombre.

Situación aún más calamitosa para el medio ambiente ha sido la invasión del hombre urbano, durante los días festivos y de fin de semana, en el espacio natural para realizar actividades recreativas. Los denominados *domingueros* (por ser el domingo el día más habitual para estas actividades) han llegado a formar un auténtico fenómeno social, que nosotros denominamos *dominguerismo*.

Esta corriente social se caracteriza por la búsqueda del contacto con la naturaleza durante unas horas. Esta vivencia se comparte en grupos familiares o de amistad y reúne, por lo general, las siguientes características: el transporte en vehículo propio hasta el mismo lugar de asentamiento para la jornada, el aumento espectacular del nivel de ruido en la zona adyacente, la degustación de opíparas comidas precocinadas o preparadas *in situ*, la realización de juegos de actividad física o de mesa, y el abandono muchas veces indiscriminado de residuos y basuras.

El dominguerismo ha sobreexplotado, en el último cuarto de siglo, los recursos naturales sin ningún control produciendo daños considerable en el medio. La prueba más habitual de su presencia es el abandono de los residuos y basuras. El aumento y mejora de las vías de comunicación ha acercado a la civilización los lugares que en otro tiempo eran dominio de la naturaleza. Con ello, zonas tradicionales de montaña han pasado a ser de recreo social indiscriminado.

La actuación de la autoridad de medio ambiente ha frenado, en los últimos años, el deterioro de las zonas y el impacto medioambiental de la

utilización de estos territorios como zonas de recreo. Sin embargo, el número de visitantes sigue creciendo, tal como lo demuestra la cifra aproximada de los dos millones de visitantes por año de la sierra de Guadarrama (CAM: 1996, 63).

Tal como evidencia la encuesta realizada por el Centro de Investigación "Fernando González Bernáldez ", de la Consejería de medio Ambiente de la Comunidad Autónoma de Madrid, acerca de las actividades en las distintas zonas recreativas de la C.A.M., " entre el 60 y el 90 por ciento de los visitantes permanecen en el lugar de llegada cocinando, jugando con la familia y los amigos o bañándose " (CAM:1996;34).

Solamente en la zona norte de la Comunidad, un cincuenta por ciento de los visitantes afirma realizar una marcha o paseo de una hora. Un quince por ciento pasea por encima de las tres horas y un treinta y cinco por ciento permanece de manera sedentaria.

Un caso que nos compete en este capítulo es el de la escuela de La Pedriza. En la actualidad la carretera asfaltada accede hasta Cantocochino, el centro del valle del Guadarrama. Con anterioridad a la misma, el montañero necesitaba dos horas de camino a pie hasta llegar al mismo punto. La absoluta masificación de toda la zona ha inducido a las autoridades a realizar un plan de protección del área a través de la creación del Parque Natural de la Cuenca Alta del Manzanares.

La afluencia de personas y vehículos es tan intensa durante los fines de semana y los meses de verano, que los responsables del parque deben controlar el paso y cerrar la barrera del puesto de control de entrada.

Este fenómeno de la masificación en la sierra de Madrid, agravado por la utilización de los vehículos particulares como forma de acceso a los entornos naturales, no es un fenómeno estrictamente moderno, de las dos últimas décadas. Ya después de la Guerra Civil, recogemos testimonios de estas avalanchas urbanas hacia estos espacios, en lo que Torre Enciso denominaba como " El Robinsonismo Imposible ":

" Cuando llega un fin de semana, nos gusta huir del asfalto urbano

y correr hacia el terciopelo rural. Después de seis días de ambiente espeso de miasmas, se busca con afán el aire puro del campo. Es necesario salir lejos de la capital para entrevistarse con mamá Naturaleza. Y cuando uno, por fin, la encuentra, se comprueba dolorosamente que nuestra mamá tiene demasiados hijos y apenas puede hacernos caso.

¡ Está arreglado el que quiera hacer el Robinsón desde la noche del sábado hasta el ocaso del domingo !... resulta casi imposible trazarse un propio itinerario... Inesperadamente nos veremos en medio de una populosa ciudad...¡ Es terrible esto de querer estar solo y encontrarse con que en los pintorescos alrededores hay más gente que en la capital ! "

(Torre Enciso: 1943 ; 184- 5)

Otros aspectos del círculo de la escalada han sido influenciados por la masificación de las últimas dos décadas y por la llegada de nuevas generaciones de jóvenes alpinistas. El aumento de los accidentes y lesiones producidos por la práctica del alpinismo entre población sin tradición de escalada y sin conocimientos sobre las exigencias físico-sanitarias de la montaña, está exigiendo nuevos métodos e infraestructura de rescate y medicina y socorro en montaña (Torrontegui, J : 1995 ; 31).

Otra gran consecuencia, añadida a esta primera, y que afecta intrínsecamente al ámbito deportivo es el deterioro de costumbres tradicionales que dignificaban a la gran familia alpinista.

Ello no ha dependido exclusivamente del aumento del número de practicantes, sino por la inclusión de estos círculos de personas que no se han educado en el espíritu montañero y han pasado a utilizar el ecosistema con el único objetivo de explotar los recursos de la montaña. La escalada, de esta forma, se ha convertido en una forma de depredación del medio. Las rocas son, para estos *alienígenas* de la montaña, las minas de oro por explotar.

En nuestros días los refugios han perdido ese aire entrañable de

antaoño. El sentimiento de responsabilidad del cuidado colectivo no es compartido por todos los usuarios. Tan lamentable como real es la sensación de abrir la puerta y percibir el fétido olor de un local utilizado como urinario o servicio. En otras ocasiones, el escaso equipamiento orgánico (literas de madera, ventanas, etc) ha podido ser utilizado como leña para encender una hoguera en el interior.

En los refugios más cuidados y mejor conservados, la vida ha experimentado un cambio sustancial. de las antiguas veladas con charlas y canciones se ha pasado al ruido sistemático de la música del radiocassette. De esta manera se anula el protagonismo humano de las veladas y se atenúan las inquietudes de iniciar conversaciones con los restantes inquilinos del refugio.

El consumo de cigarrillos de cannabis (*chocolate*) durante la estancia es realizado por una significativa parte de los jóvenes escaladores del estilo libre. A nadie, por otra parte, se le ocurrirá dejar alguna pertenencia en el albergue para recogerla a la vuelta de la escalada. Una ropa olvidada es una ropa perdida.

La avalancha de nuevos escaladores y turistas que acuden a disfrutar de la montaña ha implicado la necesidad de controlar los refugios y mejorar los servicios. De esta manera, a imitación de otros europeos (como el Snell en Chamonix) se han creado desde los años ochenta varios hoteles de montaña en donde el visitante goza de todas las comodidades propias de un hotel. Baños, agua caliente, luz eléctrica, teléfono, etc.

Debido a la situación de aislamiento de estos hoteles, obtienen la energía eléctrica a partir de paneles solares. En estos establecimientos hoteleros, el montañero cuenta con servicio de comedor, con lo cual se aleja de incomodidades y , a la vez, encantos de tiempos pasados. La montaña se convierte en un negocio y el escalador en un turista, un cliente al que es preciso dar las atenciones precisas.

Ejemplos de ello son los hoteles de Respomuso en Pirineos (Balaitous, a 3151 metros de altura) y Vega Urriello en Picos de Europa (Naranjo de Bulnes). Otros antiguos refugios se han reformado para convertirse en albergues más confortables (Elola, en Circo de Gredos)

Mediante el pago de la tarifa al hotel, el alpinista se libera de multitud de ocupaciones y cargas, y se centra exclusivamente en escalar. Mejor y más difícil que los demás. La actuación deportiva de los grupos de escalada libre, *freeclimbers* o *freekis* se ha desenvuelto dentro de un clima social de competencia.

Los jóvenes tratan de superar cada vez las vías en menos tiempo y con menor equipamiento. Debido a la mejora de la técnica, han abordado numerosas nuevas vías de dificultades superiores a las abiertas por anteriores escaladores. Se quejan estos últimos de que los freekis han atentado contra las antiguas leyes de respeto a la autoría de las vías. En los últimos años, las viejas vías de escalada han visto modificar la ubicación de los clavos de fijación por manos de jóvenes.

Conflictos entre estilos de escalada

La sustitución de clavos y el cambio de lugar ha sido considerada por los escaladores clásicos como una usurpación de los derechos de autor de la vía. Además, estas modificaciones afectan a la dificultad del tramo, ya que los escaladores de hoy gozan de mejor material técnico y entrenamiento que quienes abrieron la vía.

En el proceso de reapertura de la misma, se suprimen algunos clavos que ahora no hacen falta, así como los clavos para realizar los anclajes en antiguos tramos de artificial. Los escaladores de estilo libre no necesitan esos anclajes puesto que utilizan otro tipo de instrumentos portátiles (friends y empotradores). Así, lo recogía una queja aparecida en una publicación especializada : " Unos pocos quieren la montaña como jardín privado, sólo para ellos. Se denominan superescaladores. Arrasan de cuajo, en cruzadas relámpago las vías y la ilusión de la gente. Privan a unos de realizar una

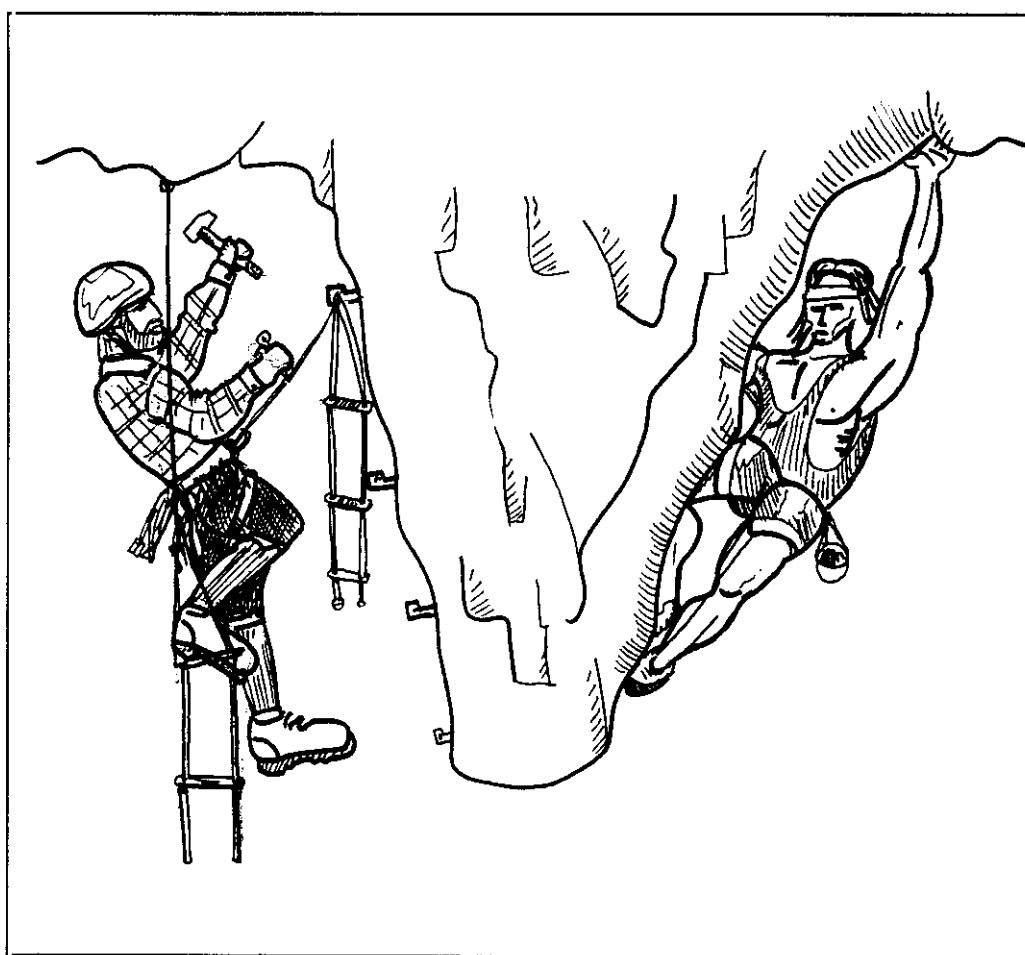


Fig. 3.9.: Comparativa entre las técnicas de escalada de un alpinista clásico (izquierda) y de un escalador moderno o *freeki*

pequeña aventura sin importarles que un seguro puede salvar más de una lesión en una caída". (Bouts, J.A.: 1995 ; 5).

En este difícil proceso de convivencia entre dos estilos y grupos con enormes diferencias, la escalada tradicional va perdiendo posición debido a la superioridad tecnológica y técnica de la escalada libre. Para los clásicos, los freekis son unos invasores. Para los grupos del estilo libre, la escalada tradicional no es más que un registro fósil, arcaizante, que se rechaza por principios.

Al margen de las perspectivas desde uno y otro lado, es evidente que la reapertura de esas vías ha supuesto el aumento de la dificultad, y por ello, las ha hecho más elitistas, como señalaba Bouts. Un ejemplo claro, para los escaladores madrileños, de esta situación es la ruta de la Cara Sur de El Pájaro, pico clásico de La Pedriza. Esta ascensión se realizaba tradicionalmente en seis largos de cuerda de longitud variable.

El primero (20 metros) se compone de una placa de pared muy lisa y una chimenea muy corta por cuyo hueco se asciende. El segundo (40 metros) transcurre por una travesía corta en libre y una chimenea. El tercero (20 metros) se denomina bavaresa debido a la técnica de escalada por la griega de la pared utilizando una oposición de fuerzas entre manos y pies, llegando hasta una plataforma. El cuarto largo (25 metros) transcurre por un canalizo y mediante un Dülfer (movimiento de péndulo con la cuerda) se lleva a una repisa. El quinto largo (30 metros) necesitaba la utilización de la técnica artificial con estribos para superar un escudo de piedra muy pulido. (Martínez, M: 1980. 159-160).

Con el cambio de anclajes, en este tramo se han suprimido los clavos de progresión de artificial, dejando la pared limpia para colocar los empotradores. De esta manera, sólo los escaladores más fuertes pueden superar este tramo y acceder al sexto largo de cuerda y a la cumbre.

Los escaladores clásicos, como nuestro informante Jorge Head, aducen que " si se hubieran conservado estos clavos, podría escalarse la pared con ambos sistemas, ya que cada escalador escogería sus sistema de fijación y progresión (estribo o empotrador)". Ahora, los clásicos perciben este gesto como una clara usurpación de patrimonio, una pérdida de territorios de actuación.

Otros usos y costumbres de la escalada también han cambiado con el advenimiento de estos nuevos grupos. Los registros lingüísticos han sufrido una fuerte transformación, derivando hacia formas de *argot* propias de su generación. La llamada al compañero de cordada se realiza habitualmente con la expresión de " tronco " o " colega ".

Se introducen nuevos verbos que los viejos montañeros pueden confundir con lenguas extranjeras: " Al loro, chupa cuerda " es una expresión para llamar la atención del compañero y que éste recoja la cuerda por haber terminado el tramo.

Cuando al comienzo de este apartado abordamos las características de la escalada tradicional, señalamos la costumbre de poner nombre a la vía de escalada que se asciende por primera vez. En este aspecto, podemos apreciar la importancia de valores corporales nuevos, como el culto al cuerpo y la *pansexualización*.

Denominamos pansexualización a la influencia que produce el sexo y sus múltiples manifestaciones sobre una persona o grupo, de tal manera que se proyecta sobre cualquier otro aspecto vital de esta persona. El sexo ha pasado a ser una estrategia para captar el interés, y se ha consolidado como un sistema social (Katchadourian, H: 1992 ; 340)

Las alusiones implícitas o explícitas al sexo y sobre todo a la libido sexual, se encuentran de manera abusiva en el mundo comercial de nuestros días. El anuncio de un automóvil por televisión se asocia a la imagen de una escultural mujer. Un joven modelo con muchas horas de gimnasio en sus músculos parece disfrutar con un yogur. Una provocativa motorista baja su cremallera del escote para buscar al hombre que usa una marca de colonia. Y hasta a la botella del refresco más cunsumido en el mundo (Coca Cola) se atribuye tener una curvilínea cintura.

Estos y otros innumerables ejemplos nos acercan hacia la pansexualización que vive la sociedad de nuestros días y en la cual han crecido los escaladores de estilo libre. Aún así puede chocar sobremanera al visitante o lector que se preste a conocer los nombres de las nuevas vías abiertas en los últimos años.

Estos y otros innumerables ejemplos nos acercan hacia la pansexualización que vive la sociedad de nuestros días y en la cual han crecido los escaladores de estilo libre. Aún así puede chocar sobremanera al

visitante o lector que se preste a conocer los nombres de las nuevas vías abiertas en los últimos años.

En la Pared de Patones, uno de los tramos se denomina " Sector Muro Erótico " y en el mismo podemos encontrar vías registradas con nombres de fuerte contenido sexual. Otros sectores se hacen eco de otras inquietudes. El " Sector Stradivarius", en la misma escuela de escalada, incluye vías como " Marihuana, bronca total ", o " Yuppies in the gym ".

A pesar de haber sido un deporte casi exclusivamente masculino, la mujer ha comenzado a participar activamente, sobre todo desde los años setenta. Algunas monografías han sacado a la luz el papel poco apreciado y difundido de algunas pioneras de esta modalidad, como fue Lucy Walker, la primera escaladora sistemática de picos en Los Alpes entre los años 1858 y 1879 (Birkett,B. y Peascod, B: 1986 ; 18).

Tanto en escaladas de grandes cumbres como en escalada deportiva de paredes, algunas mujeres han adquirido papeles relevantes. Ha sido en los últimos años en que, como en otros deportes, se ha producido una incorporación decisiva de jóvenes mujeres que han roto con prejuicios sexuales y se han colgado la bolsa de magnesio de la cintura. Louise Shepard marcó un hito fundamental en la escalada libre femenina durante los años 1980 en Australia (Ibidem; 170 - 179). Dentro de la escalada de competición de la década de los noventa, existen casos de enorme prodigio, como la americana Lynn Hill, quien ha conseguido superar la dificultad más alta que se registra en la tabla de escalada moderna: 9.a.

III.2.1. B. La tabla de vela o windsurf en Tarifa

Introducción

A lo largo de la historia, los mares han sido contemplados como puente de unión entre pueblos, o como límite y frontera de los territorios. De esta forma, rescatamos aquel comentario de Platón en su obra *Fedón* para definir el Mediterráneo, " καὶ ἡμᾶς οἰκεῖν τοὺς μέγαι Ἡρακλείων στηλῶν ἀπο Φάσιδος ἐν μικρῇ τι μορίῳ, ὥσπερ περὶ τέλμα μύρμηκας ἢ βατράχοις περὶ τὴν θάλατταν οἰκοῦντας, καὶ ἄλλους ἄλλοι πολλοὺς ἐν πολλοῖσι τοιούτοις τόποις οἰκεῖν " (109 B).

Trad.: (Y además, (creo) - dijo - que ésta (la Tierra) es algo sumamente grande) ...Y nosotros, los que vivimos desde la Fáside hasta las Columnas de Heracles, habitamos una minúscula porción agrupados en torno al mar como hormigas o ranas alrededor de una charca; y asimismo, que hay otros muchos hombres en otros sitios que viven en lugares semejantes.

A través de los siglos y civilizaciones el Mare Nostrum se ha percibido como un medio de unión, transmisor de fecundas culturas. Sin embargo, el otro gran mar que baña nuestras costas, el Océano Atlántico ha simbolizado la gran barrera. Incluso en nuestros días no es extraño escuchar de boca de británicos la expresión " viajar a Europa, venir a Europa ", cuando se refieren al trayecto entre las islas Británicas y cualquier otro punto del continente.

De igual modo, este sentimiento de aislamiento insular se puso de manifiesto a través de los medios de comunicación durante la construcción del gran túnel sobre el Canal de la Mancha, puesto que la arquitectura submarina supondría una pérdida de la identidad isleña. El Océano ha sido siempre el gran mar. Cargado de misterios, plagado de leyendas y maldiciones, significó durante muchos siglos el final de la tierra. No de la tierra conocida, sino de la tierra. Una enorme cascada ponía fin a las aguas y esperaba a quienes se adentraban en el mismo.

Solamente los navegantes en busca de aventuras y fortuna se

adentraron en las profundidades del mar. El vikingo Erik el Rojo, quien hacia el año 1000 alcanzó la costa americana o de Groenlandia realizó una gesta que bajo nuestra concepción actual sería una expedición, una aventura del horizonte radical.

En nuestros días, este espíritu aventurero ha servido para realizar prodigiosas expediciones en busca de la historia, tratando de rememorar antiguas rutas marítimas. Utilizando un barco realizado en totora (como los que aún surcan las aguas del lago Titicaca), el aventurero y antropólogo noruego Thor Heyerdahl, realizó un crucero en 1947 con cinco tripulantes que partiendo de Perú le llevó hasta varias islas de Polinesia. Recorrieron 4.300 millas marinas durante los 102 días de travesía hasta que naufragaron cerca de las islas Tuamoton.

Su objetivo científico era demostrar su teoría de que la civilización preincaica había colonizado estas islas del Pacífico Sur, y por ello no era casualidad que en ambos lugares el culto al dios solar se realizara de manera similar (Heyerdahl, T.: 1986).Con esta expedición, el moderno aventurero Heyerdahl recuperaba en el tiempo el espíritu explorador de los pueblos del Pacífico, conocido como " el espíritu de Rata el Navegante ". Ello hace alusión al legendario marino polinesio que partió de Tahití y encontró una ruta sin peligro a lo largo de las islas Tuamoton hasta Mangatera y las Marquesas (Umminger, W: 1965 ; 51).

A esta expedición le sucedieron otras de enorme valía como la Expedición " Ra", en la que partiendo desde Egipto alcanzó la costa americana en un barco de papiro similar al fabricado por la civilización del Antiguo Egipto. Otra odisea vivió con el barco " Tigris ", con el que cruzó el Mar Rojo llegando a las costas de Mesopotamia y la India. Si bien estos viajes no le permitieron demostrar científicamente sus teorías acerca de las migraciones del hombre en la antigüedad, su esfuerzo aventurero convenció a la comunidad científica en las posibilidades de navegación de las sencillas embarcaciones del pasado

A imitación de este insigne aventurero, cuyo carisma nacional le llevó a ser el presentador de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno celebrados en Lillehammer (Noruega), el aventurero español

Quitín Muñoz desarrolló la Expedición Uru . Con una embarcación similar a la del noruego, Muñoz partió de América y cruzando el Océano Pacífico alcanzó Polinesia y llegó hasta Filipinas. El barco tras, la aventura, fue traído a España y mostrado en una exposición itinerante. En Madrid se colocó en la Plaza de Colón, al pie del monumento al más famoso navegante de la historia española.

Los reyes del viento

Vamos a realizar un estudio etnográfico de una de las modalidades náuticas que más se han extendido en las últimas décadas por todo el mundo. Nos referimos al windurf. Como otras tantas modalidades deportivas de reciente aparición, surgió en California. En 1965, Jim Drake y Hoyle Schweitzer acoplaron un mástil y una vela de embarcación a una tabla de surf (Plaza y Janés : 1996 ; 49) para crear un artefacto flotante muy ligero y cómodo de manejar. Treinta años antes, el *beachboy* hawaiano Blake ya había realizado una exhibición de un prototipo personal con estos dos elementos en la playa de Waikiki (Oahu, archipiélago de Hawaii). Era el año 1935 (Timmons, G.: 1989 ; 51), aunque la idea no prosperó.

El invento fue traído a Europa por jóvenes que acudieron a California y se sorprendieron por las prestaciones de la tabla de vela. Los navegantes alemanes fueron los primeros europeos en asociarse para practicar este deporte: Peter Raatz fundó el club Wannsee en Berlín (ibidem) y sucesivamente su práctica se dispersa por todo el litoral europeo, sobre todo el del sur, por la influencia de estos pioneros europeos al acudir de vacaciones a lugares turísticos.

El windsurf pertenece al grupo de nuevos deportes americanos que se han extendido por el mundo con enorme rapidez, no solamente en cuanto a la mera práctica deportiva sino al estilo de vida que propone. Como variante directa del surf, esta modalidad ha incorporado los valores éticos propios de la cultura del surf: la vida placentera en la playa practicando deporte, el disfrute del clima benigno en el espacio abierto, la adicción por la seducción y el sexo.

En este último aspecto, y como dato significativo, señalamos que una

de las marcas de cera para tablas más conocida es la " Sex Wax ". La mentalidad de "perpetuos adolescentes " (Timmons, G: 1989 ; 15) se resume en el concepto californiano de *beachboy* y de su máxima fundamental, la diversión, el *fun*. Esta vuelta a la naturaleza por parte de la juventud consiste en una actividad eminentemente de goce y disfrute: " la entrega en los brazos de las divinidades de las Aguas y los Vientos " (Aranguren, J.L.: 1992 ; 63)

El objetivo hedonístico de estas manifestaciones, mantenido desde sus orígenes, se ha expresado a través de crecientes niveles de dificultad técnica de los movimientos y acrobacias.

A mediados de los años setenta, llegó el gran descubrimiento. España cuenta con una localidad extraordinaria para esta práctica, y en nuestro caso, para el estudio etnológico. Un lugar que ofrece a los deportistas radicales, tres componentes mágicos: buen tiempo, playa y fuertes viento asegurado: Tarifa (Cádiz).

La capital europea del windsurf

Esta pequeña localidad del sur de España se ha convertido en la capital europea del windsurf y uno de los mejores lugares del mundo para la práctica de este deporte. Pascual Madoz nos describe la ubicación de este municipio

"Está situada la capital en la orilla del mar al oeste del Estrecho de Gibraltar, 7 leguas al este del Cabo de Trafalgar y algo más de 4 al oeste de la Punta de Europa, en el monte de Gibraltar, en el punto en que la costa quiebra su dirección, formando un ángulo saliente casi recto"

(Madoz, P. 1849: pág.606).

El mismo geógrafo recoge la característica clave de este entorno marítimo para haber alcanzado tal fama mundial: el viento.

" Se halla fuertemente ventilada, reinando con frecuencia el viento Este con extremada fuerza. El clima no es frío, y sin embargo se padecen algunas afecciones nerviosas y algunas enajenaciones mentales, así como se dan algunos casos de calenturas intermitentes gástricas de mal carácter " (ibidem).

Un siglo y medio después, se mantienen las dos características que han dado a esta localidad un cierto halo de misterio y rigor climático. Por una lado el terrible viento de Levante y por el otro el elevado número de patologías mentales entre sus habitantes. Tarifa ha sido conocida tradicionalmente en la región como " el pueblo de los locos " debido a los trastornos psicológicos que provoca el azote continuo del viento, y poco parece importar el comentario popular (que no hemos podido constatar científicamente) de ser el pueblo con mayor número de suicidios de Europa.

En nuestros días, la localidad de Tarifa vuelve a ser tierra y refugio de locos, pero por otros motivos. Ahora el viento es el inductor de la locura del *windsurf* o *windsurfing*. Comienzan a actuar cuando el viento toma fuerza considerable y las olas adquieren proporciones intimidadoras para los bañistas, que comienzan a salir del agua. La Comandancia de Marina advierte del temporal que se acerca.

Las embarcaciones permanecen amarradas en el puerto y las que estaban faenando regresan con toda urgencia. Los *ferrys* (barcos de gran tonelaje para el cruce de pasajeros y vehículos entre África y España) no realizan su trayecto habitual cruzando el Estrecho, con lo que en este punto Europa queda aislada de África por mar. Tal vez al día siguiente se pueda cruzar a Ceuta.

Cuando la mar se encuentra en condiciones más hostiles, y la prudencia y seguridad mandan a los pescadores no salir a faenar, otro colectivo comienza su actividad. Los *windsurfers*, *windsurferos* o *windsurfistas* han oído el viento y han cogido los aparejos para dirigirse a toda velocidad a la playa, en su vehículo equipado para transportar la tabla y el mástil.

En un buen día de viento, la playa de Tarifa está invadida por los amantes del windsurf. Sobre todo las temporadas de vacaciones y festivas

acogen multitud de practicantes llegados de puntos de toda la geografía española y europea. Es un ejemplo preclaro de una actividad del horizonte radical: La playa, lugar tradicionalmente asociado a los baños de sol, la relajación, los enjambres de turistas, los partidos de voley playa y otros juegos,... se encuentra totalmente vacía, desierta. Las únicas personas que permanecen en la playa son navegantes que descansan o que afinan los ajustes de los aparejos. Sin embargo, el medio acuático se encuentra plagado de windsurferos disfrutando del mejor día de playa posible.

La explicación se antoja muy sencilla. El fuerte viento que barre la playa de Tarifa levanta tal cantidad de arena en suspensión, que permanecer en tierra para pasar una jornada de playa convencional puede convertirse en una pesadilla. Solamente en los días sin viento o brisa suave de poniente, aparecen bañistas, llegados sobre todo de la vecina Algeciras.

Asimismo Tarifa es una población donde numerosos amantes de este deporte viven permanente o semipermanentemente por y para el windsurf, trabajando lo justo en cualquier negocio o comercio para hacer frente a los gastos que ocasiona la vida en este lugar y contexto. Apartamentos y viviendas son ocupados, alquilados o comprados por amantes de este deporte. El municipio ha sentido el apogeo de esta modalidad como un fenómeno muy positivo para el lanzamiento turístico de la localidad.

Los comercios dedicados al sector del windsurf han aparecido en las calles blanqueadas con cal, dotándolas de colores brillantes y modernidad. Están regidos por veteranos surfers que llegaron hace años a esta localidad y en algún momento decidieron quedarse para probar suerte con un negocio de su género. Estos personajes son tremendamente conocidos en el horizonte surfero: Mario Rodiles, con su tienda *Hot Stick* o Michel Figuera, madrileño que dirige *Fun Works*.

Los nombres evidencian el espíritu que captan los empresarios en el colectivo cliente, como se aprecia en la boutique *No Work Team*. Un personaje conocido como *el australiano* montó la tienda *100 % Fun*, y después la amplió con hostel, piscina y restaurante con entorno tropical. Otros comercios se abrieron y cerraron, o fueron sustituidos por nuevos negocios.

Para encontrar un paralelismo con este fenómeno, debemos desplazarnos a la isla canaria de Fuerteventura. En este lugar, personajes como la francesa Caroline Haslin *Carine*, es una institución del espíritu radical del windsurf. La mencionada mujer dejó Francia para venir a vivir a Fuerteventura para navegar con tabla. Su vida se desarrolla en torno a esta actividad. Desde su furgoneta aparcada en la playa de Cotillo sólo unos metros la separan cada mañana de su medio preferido, el mar peinado por el viento.

Para obtener los ingresos necesarios que la permitan comprar los materiales y enseres necesarios para la supervivencia, *Carine* trabaja ocasionalmente cosiendo redes de pescadores, sirve mesas en restaurantes y realiza reportajes de windsurf. Lo justo para permitirle vivir humildemente y practicar su deporte preferido.

Hay total garantía para encontrar el escenario adecuado y dar rienda suelta a la imaginación y a las cualidades de cada uno. El surfer es feliz en Tarifa porque siente pertenecer al reino del viento. La expresión más usual con que un radical de ellos define este enclave es denominarla como "el Paraíso".

Medios de transporte y vivienda

Los extranjeros vinculados a la sociedad radical llegan hasta Tarifa en vehículos bien preparados para los viajes de largo recorrido. Las furgonetas equipadas a modo de roulottes permiten hacer vida en su interior e independizarse de necesidades tan básicas como buscar alojamiento o lugar para comer. Otros transforman autocares en casas rodantes, donde hay un espacio para la el almacén de material, el transporte de personas y la vivienda. Los remolques del automóvil también sirven para transportar el equipamiento, e incluso para dormir en la caja del remolque.

Cualquier medio de transporte, ya sea un vehículo comercial o readaptado originalmente, valen para llegar hasta la punta meridional de la Península Ibérica. El largo trayecto hasta *La Meca* del windsurf en Europa siempre merece la pena, pues lo extraño es encontrar un día de calma de viento.

Los aficionados llegados de otras provincias españolas, y que carecen de roulotte como modo de vivienda y transporte utilizan la baca del coche para cargar los aparejos. Tablas y mástiles se fijan encima del automóvil mediante cinchas. Las velas, enrolladas, pueden guardarse en el interior del habitáculo o en el maletero. La imagen de un automóvil cargado con sus tablas de windsurf camino de alguna playa o pantano del interior se ha consolidado como una estampa reconocida por la sociedad española.

Un modo de vivienda muy extendido entre los jóvenes visitantes de la localidad que acuden a practicar este deporte es el camping. La tienda de campaña sigue siendo un medio clásico para pernoctar en el colectivo objeto de estudio. Asimismo, la infraestructura del camping facilita ciertas comodidades al cliente que se carecen cuando se realiza la acampada libre: ducha, agua para lavar los aparejos, vigilancia y control de los transeúntes.

Se quejan muchos windsurferos de que los campings de Tarifa no son seguros, y de los numerosos robos de material que existen. Como nos señala el windsurfero José Luis del Barrio, habitual del camping, " en verano hay que tener especial cuidado por las noches ".

Una técnica habitual para evitar los robos, o al menos complicar la ejecución de esta práctica consiste en dejar las velas montadas (con los mástiles y cordajes) durante la noche. De esta manera si alguien quiere sustraer el material, deberá primero realizar la operación de desmontaje del mismo. Si intentara el robo de todo el material sería una práctica demasiado aparatosa para no ser contemplada por alguien.

El alto valor de este material, y la posibilidad de venderlo en mercados de segunda mano ha disparado el número de casos en que de la noche a la mañana el material cambia de lugar sin saberlo del dueño. Cuando, por otra parte, se sorprende a alguien robando material, existe una gran solidaridad hacia el perjudicado. Al grito de ayuda, acuden otros windsurfistas y no es extraño que este grupo se constituya en organismo de Justicia, realizando el juicio y ejecutando la sentencia en escasos segundos.

Como el mito del oeste americano en que los ladrones de caballos eran colgados de la horca allá donde fueran sorprendidos (muchas veces sin contar

con la autoridad), en Tarifa el ladrón de tablas de windsurf recibe un soberano escarmiento físico por parte del dueño y de quienes estén dispuestos a ayudarlo. En este paralelo que hemos comparado, podemos observar, a pesar de las obvias diferencias, cómo caballos y tablas de windsurf son considerados como un valioso elemento por representar su medio de transporte para la realización de importantes actividades.

Tras un acontecimiento de estas características que pone en pie a todo el colectivo surfero del camping, vuelve la calma hasta la mañana siguiente en que la agitación ante un nuevo día de navegación llena de color las instalaciones.

Cuando los días mágicos del windsurf llegan a su fin y es menester volver a los lugares de origen, los clientes van abandonando el camping. Contemplamos en algunos casos una técnica especial de compensación por los servicios prestados. En vez de pagar en metálico la estancia, quienes han apurado sus bolsillos recurren a la entrega de material de vela valorado en una cantidad que se discute previamente. Así, el dueño del camping va adquiriendo velas, botavaras, tablas y otros materiales que cuando la ocasión se tercie, revenderá a próximos clientes.

El dueño del camping *El Jardín de las Dunas*, Santiago " Santi ", nos señala con resignación: " a veces no sé que hacer con tanto material. Los chicos sólo dicen que no tienen dinero cuando se van, y durante la estancia no hacen más que gastar y divertirse. Pero es la única manera que tengo de cobrar. Tarifa es así ".

Los establecimientos de hostelería de Tarifa han multiplicado, pero no de forma espectacular. El clima impone el tipo de turistas, y por ahora el windsurf es el único colectivo destacado que acude a esta localidad gaditana. Por sus condiciones económicas y espíritu, el windsurfero no es una persona de hoteles y lujos. Aquellas personas que buscan una cama para descansar y ducha caliente además de los pequeños hostales de carretera y del pueblo, se registran en domicilios de lugareños que alquilan habitaciones.

Materiales y equipamiento

Las tablas de windsurf han evolucionado acortando la longitud y mejorando los diseños a medida que el dominio técnico ha permitido navegar en condiciones más difíciles y ha exigido, a su vez, reformas técnicas en el equipamiento. Este doble mecanismo de evolución tecnológica nos conduce hasta las tablas denominadas *funboard* o tablas de diversión.

Las primeras tablas de surf estaban concebidas para actuar como una embarcación. Su longitud próxima a los cuatro metros y su gran volumen aseguraban buena flotabilidad y estabilidad. Las *funboard*, que apenas superan los dos metros de largo, son planchas para *planear* sobre el agua en condiciones de vientos fuertes (Evans, J.: 1988 ; 13).

Para que el regatista tenga una mejor sujeción a la tabla, ésta cuenta con dos cinchas o *foot-straps* de tejido en las que se colocan los pies. Estas cinchas de nylon están recubiertas de un forro de neopreno para hacer más confortable el contacto del pie con el material.

El *funboard* es una tabla diseñada para servir de herramienta al navegante ante las inclemencias más exigentes. En estas condiciones, el deportista radical se sitúa ante el reto de bailar sobre las aguas embravecidas, realizar acrobacias sobre las olas y aprovechar la alta intensidad del viento para propulsarse a gran velocidad.

La fabricación de las *funboard* sigue dos tipos de tendencias. Las más comercializadas son las de serie, realizadas por los fabricantes a gran escala, para abaratar costes y obtener un producto económico, polivalente y de gran dureza. En segundo lugar, mencionamos las tablas *custom*; son realizadas a medida según las indicaciones expresas del cliente, por lo cual adquieren un precio mayor y se utilizan para un tipo específico de actividad.

El núcleo de las modernas *funboard* está construido en poliestireno expandido (EPS) o espuma *Clark-foam* que concede a la tabla la forma básica. A partir del núcleo se recubre con diversos tipos de fibras según la calidad (vidrio, carbono, o keblar en las de competición). Para laminar las

capas de fibra, se utiliza una resina *epoxi* que al secarse se consolida y adhiere una capa a otra, otorgándola mayor resistencia (Colomer, M: 1991 ; 35).

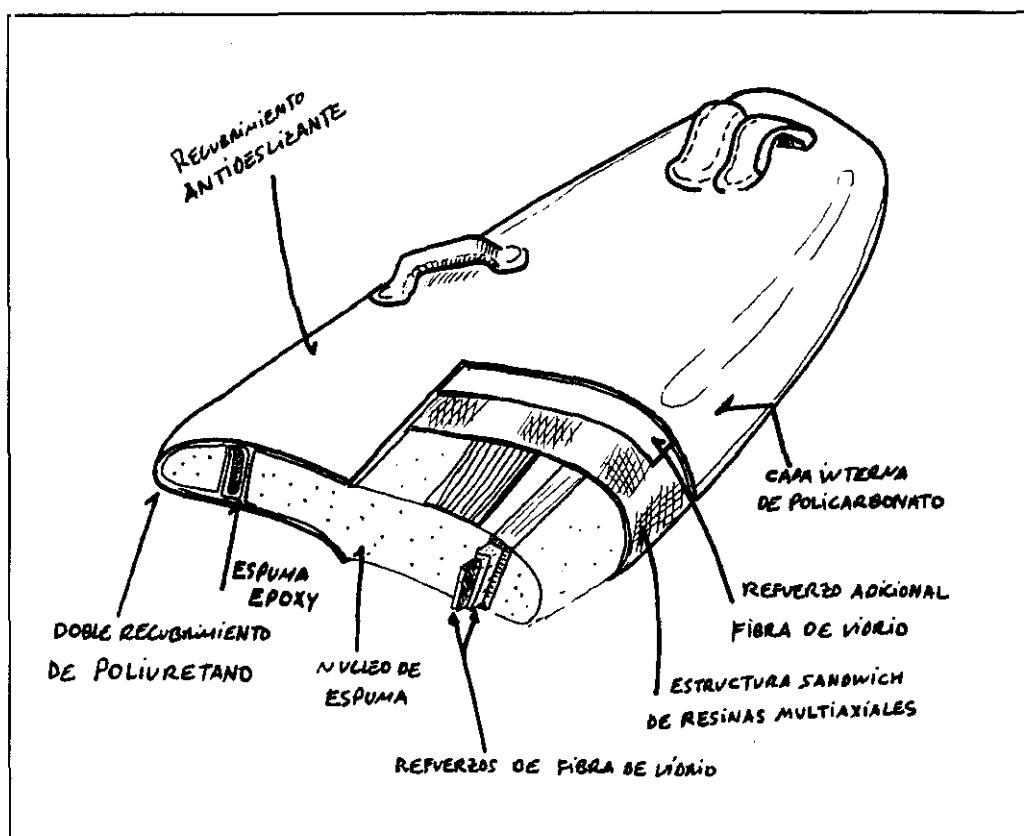


Fig. 3. 10.: La compleja disposición de elementos y materiales convierten una simple tabla de windsurf en un sofisticado útil.
(Colomer, M.: 1991; 35)

La última generación de tablas ha aportado la técnica *sandwich* como técnica de construcción. Consiste en la combinación de los tres tipos de fibras (vidrio, carbono y keblar), mediante la eliminación del exceso de resina por la técnica del laminado al vacío. De esta forma se aligera peso y aumenta su resistencia a la rotura.

Los mástiles se construyen en tres materiales, de acuerdo con las exigencias y calidades. El aluminio, material en desuso aunque multifuncional, se incorpora sobre todo para la navegación de slalom, por su alto valor de *nervio* (velocidad con que el mástil recupera su forma original tras una

deformación producida por un movimiento o racha de viento).

La fibra de vidrio se ha incorporado como material de mástiles por la mayor resistencia que el aluminio y su precio económico. La alta flexibilidad (por lo tanto, poco nervio) le dirige a ser un material para la navegación en olas.

Por último, los mástiles de fibra de carbono y keblar están dominando el mercado de los windsurfistas de competición, por ser materiales "superrígidos" y " supernerviosos ", como los califica el informante Manolo Barreiro.

Otro elemento fundamental, que confiere la propulsión a la embarcación, es la vela. En la actualidad, las funboard se visten con velamen de dos tipos de materiales: el *mylar* / pvc y el *monofilm*. El mylar / pvc es más pesado porque absorbe agua, pero muy resistentes a golpes, desgarros y a la acción del sol. El monofilm es, por el contrario, mucho más ligero y menos resistente.

Para la navegación de olas, los windsurfistas prefieren de mylar, por su resistencia; a las mismas se las incorporan mástil o palo de fibra. En las regatas de slalom y velocidad o *racing*, el monofilm se revela como material más eficaz, puesto que optimiza la velocidad máxima aún a costa de pérdida de maniobrabilidad y manejabilidad del aparejo.

El windsurfista va enganchado a la botavara del velamen mediante el arnés, realizado en nylon con un interior de foam. De esta manera el arnés resulta un firme apoyo pues resta importancia a la fuerza de los brazos para mantener la embarcación, permitiendo que sea el cuerpo del regatista el que controle el tiro. Con escaso viento, apenas el *windsurfista* o *windsurfer* tiene ocasión de utilizar las tablas de diversión, por carecer de estabilidad y por la ausencia total de aventura y riesgo.

Técnicas de vestido

Un día de buen viento esta playa está salpicada de velas o trajes multicolores que se desplazan sobre el agua. El color llamativo, y la combinación de colores brillantes es una constante del movimiento deportivo radical de nuestros días. Representa una moda importada de California (Estados Unidos), en cuyo negocio se mueven interesantes mercados.

El vestido del windsurfero parte del bañador. Cuando las condiciones climáticas son favorables y las temperatura del agua lo permite, estos deportistas parten de la arena de la playa sin más vestido que el bañador.

En Tarifa, donde el agua del Atlántico no anima a baños prolongados, es habitual el uso de traje de neopreno que aísla la piel del navegante del medio acuático. Existen numerosas combinaciones partiendo del traje de una pieza: Las mangas pueden ser cortas o largas, al igual que la longitud del pantalón.

La elección de un traje o del otro se realiza como experiencia personal, partiendo de la sensación térmica del participante. Es fundamental un traje de calidad atesorada, puesto que de manera contraria perjudicará en su rendimiento y la intención de continuar con sensación de frío se verá fuertemente interrumpida. Por ello, además del diseño del traje, también existen diferentes grosores de tejido, que oscilan entre los dos milímetros (para verano) y los cinco milímetros.

Los trajes de tejido más grueso incorporan una cremallera impermeable en la espalda o el pecho, a fin de que el agua no entre por esta juntura y el windsurfero sufra las consecuencias de la hipotermia. Los modelos más vanguardistas carecen de cremallera y se colocan como un guante. Gracias a la flexibilidad del tejido, se introduce todo el cuerpo por el agujero del cuello y el vestido vuelve a su situación inicial, adhiriéndose al cuerpo y evitando la entrada de agua.

Debido al uso de estos trajes durante gran cantidad de horas de exposición al sol, los windsurferos de Tarifa lucen su peculiar bronceado. Éste

se reduce a la cara, cuello, manos, y la parte de las extremidades que no cubre el traje. Ello produce sonadas carcajadas cuando al quitarse el traje se aprecian los distintos modelos de bronceados: media pierna, antebrazos, sólo cuello, etc.

El casco de plástico o fibra para proteger la cabeza del windsurfero en caso de accidente se va haciendo cada día una prenda más habitual entre este colectivo. En Tarifa, donde las condiciones de viento son muchos días extremas y el tipo de acrobacias (como los saltos en olas) llevan implícito un riesgo real de accidente, e impacto contra la tabla o el mástil, la mayoría de los participantes llevan su casco colocado.

El windsurfista, al igual que el surfer, mantiene un vestuario característico y llamativo para el tiempo en que pasa fuera del que considera " su medio ambiente " : el mar . Esa ropa " cuidadosamente estrafalaria " (Ortega, F: 1991 ; 51) es producto habitual en comercios de prendas de vestir, grandes almacenes, tiendas de deportes y otros lugares en que tal vez nunca hayan visto navegar una tabla de windsurf.

Bañadores hasta la rodilla, pantalones de manga ancha que se estrechan en el tobillo o simplemente cortados a la altura de la mitad de la pantorrilla, amplias camisetas de manga hasta el codo, sudaderas con capucha, gafas de sol de diseños vanguardistas.

Todas las ropas se ajustan al canon de la ruptura y la transgresión hacia los modelos clásicos. De esta forma se consigue cuidar la imagen , tener un buen *look*. Los surfers españoles, para felicitar al o a la colega cuando presentan una imagen (vestuario / color de piel, forma del cabello / equipamiento adicional como gorra o gafas de sol, o hasta *pinturas de guerra* en las mejillas) utilizan la frase americana " you got the look".

Los colores y motivos de su vestimenta, al igual que el estilo propio de la misma, identifican de este modo no sólo al practicante de una modalidad deportiva, sino también esa concepción vital basada en el placer de la experiencia deportiva y la huida de cualquier complicación propia de la dinámica de la sociedad moderna.

El medio y el desarrollo de la actividad

La mayoría de los windsurfistas se concentran en torno a un *spot* o lugar de práctica, donde el viento sopla desde el mar y no haya demasiada resaca. La accesibilidad del lugar es fundamental, puesto que los aparejos son aparatosos y es preciso transportarlos desde el automóvil.

En el spot se colocan diversas banderas o catavientos que muestran la dirección e intensidad del viento a los practicantes. Punta Paloma, Los Lances, Casa Porro, Hotel Hurricane y Playa Chica son los spots más utilizados por el colectivo windsurfero en esta localidad. Los especialistas en olas deben conducir sus vehículos hasta Caños de Meca, a cuarenta y cinco kilómetros de Tarifa, donde existe mucho más oleaje que en los anteriores spots.

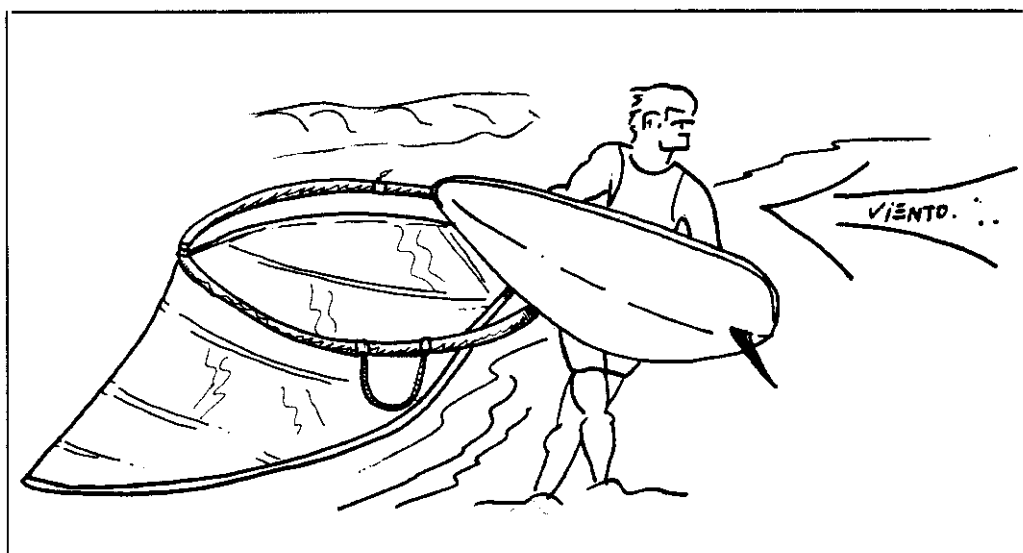


Fig. 3.11.: Técnica de transporte de la tabla con el aparejo.

Los deportistas locales están vinculados en pequeños grupos, y por tradición navegan juntos. El buen conocimiento de la climatología y de las zonas de práctica determinan el spot preferido para cada día. Es habitual que se avisen por teléfono antes de salir para decidir el lugar de actividad, y dando las informaciones personales que cada uno haya podido recoger mediante comentarios o contemplación directa. Los locales y asiduos visitantes

interpretan como un buen indicio de viento de Levante la mañana en que no se contempla la costa de África debido a la bruma. Será un buen día de windsurf.

Los foráneos se agrupan en colectivos ya determinados antes de llegar al destino. Los vehículos parten desde el punto de origen con grupos de jóvenes, y también las parejas se consolidan como un estructura básica. Aunque cuantitativamente el windsurf sigue siendo una modalidad con mayoría masculina, la incorporación de jóvenes mujeres es un valor en alza, equiparable a otras modalidades deportivas.

Como nos señala Ana Díaz, joven windsurfera, nos relata las causas de su iniciación deportiva. " Yo venía aquí con mi novio. Después de aburrirme días y días en la playa mirando lo que otros hacían, te das cuenta que tienes que probar si no quieres morirte en la playa bajo un montón de arena... Así que me animé a probar , como otras tantas chicas que han comenzado impulsadas por sus amigos ".

El mar y el viento se encargan de establecer los niveles de dificultad de ejecución y el tipo de personas que se aventuran a navegar. A diferencia de deportes como el esquí, donde la dificultad de la pista se cataloga de manera definitiva (verde, azul, roja, negra), las características del medio marítimo son cambiantes y por ello se utilizan escalas de registro temporales a través de aparatos de medida del viento (anemómetros).

La Escala Beaufort, diseñada por el Capitán de Navío, y después Almirante, Francisco Beaufort en 1805 fue aprobada por el Consejo Meteorológico Internacional en 1939 y constituye el sistema estándar de catalogación de la intensidad del viento (De Simón,J.: 1990 ; 23-3) en doce niveles de fuerza. Los windsurfistas expertos reconocen estos niveles de fuerza de manera inmediata por la sensación corporal, y así hablan de que "tenemos fuerza cuatro, siete, etc ".

Grado	Denominación	Velocidad en nudos	Especificaciones
0	CALMA	< 1	El mar está como un espejo
1	VENTOLINA	1-3	La mar empieza a rizarse
2	FLOJITO (brisa muy débil)	4-6	Olas pequeñas que no rompen
3	FLOJO (brisa débil)	7-10	Olas cuyas crestas empiezan a romper. Borreguillos dispersos
4	BONANCIBLE (brisa moderada)	11-16	Olas un poco largas. Numerosos borreguillos
5	FRESQUITO (Brisa fresca)	17-21	Olas moderadas y alargadas Abundancia de borreguillos
6	FRESCO (brisa fuerte)	22-27	Formación de olas grandes. Navegación peligrosa para embarcaciones menores
7	FRESCACHÓN (viento fuerte)	28-33	La espuma es arrastrada en dirección del viento.Mar gruesa
8	TEMPORAL (Viento duro)	34-40	Olas altas con rompientes. Espuma arrastrada en nubes
9	TEMPORAL FUERTE	41-47	Olas muy gruesas. La mar empieza a rugir.
10	TEMPORAL DURO	48-55	Olas muy gruesas con crestas empenachadas.
11	TEMPORAL MUY DURO (borrasca)	56-63	Mar completamente blanca. Visibilidad muy reducida. La Navegación se hace imposible
12	TEMPORAL HURACANADO	64-71	Aire lleno de espuma y rociones. Visibilidad casi nula. Se imposibilita toda navegación

Cuadro 3.3.: Escala Beaufort de intensidad del viento (De Simón, J.: 1990 ; 23 - 4)

En Tarifa encontramos cómo las diferentes intensidades de viento animan a practicar la actividad a grupos determinados de personas. Cuando el viento es suave, la mayoría de los windsurfistas son noveles que aprovechan la brisa para iniciarse en la modalidad; los más radicales ni siquiera montan el aparejo. Según la intensidad del viento aumenta, el grupo navegante es más experimentado.

Con vientos de fuerza siete, los windsurfistas que salen al mar son exclusivamente los más experimentados y técnicos. El resto se limita a contemplar el espectáculo desde la orilla, y a soñar que en el futuro estarán ellos también en el medio líquido y que habrá otros mirando desde la orilla.

La trayectoria normal de navegación para la práctica del windsurf es a través, esto significa seguir un recorrido con un ángulo de noventa grados en relación con la dirección del viento. Otras trayectorias posibles son la *ceñida*, en la que se acorta el ángulo, y al *largo* en la que el ángulo supera los noventa grados con relación a la dirección del viento y por lo tanto se pierde altura sobre el spot, con la dificultad añadida de que para volver deberán realizarse varias *ceñidas* si no se quiere terminar saliendo del agua en un lugar alejado a sotavento del sitio original (Prade, E.: 1987 ; 64).

En la navegación del windsurf con fuerte viento, la *empopada*, esto es, navegar con el viento de espaldas no se realiza porque el especial diseño de los aparejos para vientos fuertes no lo permite al no poder usar los footstraps, y reduciéndose ostensiblemente la estabilidad de la tabla.

En la figura 3.12. recogemos un ejemplo de las diferentes trayectorias seguidas en los spots entre Casa Porro y Punta Paloma, el tramo de costa con mayor animación de la localidad.

Bordeando dos balizas imaginarias separadas algo menos de un kilómetro, los windsurferos dan una vuelta tras otra. El grupo que se encuentra navegando en el mismo spot realiza el cambio de sentido o *trasluchada* en un punto que espontáneamente todos convienen como el límite.

Adentrarse en el mar en solitario supone un peligro real, puesto que en caso de accidente, los demás navegantes no alcanzan a ver las señales de

socorro. Por ello, los radicales se muestran en este aspecto tremendamente responsables y solidarios con los compañeros. Dentro de la zona establecida, se controla y auxilia a quien necesita ayuda.

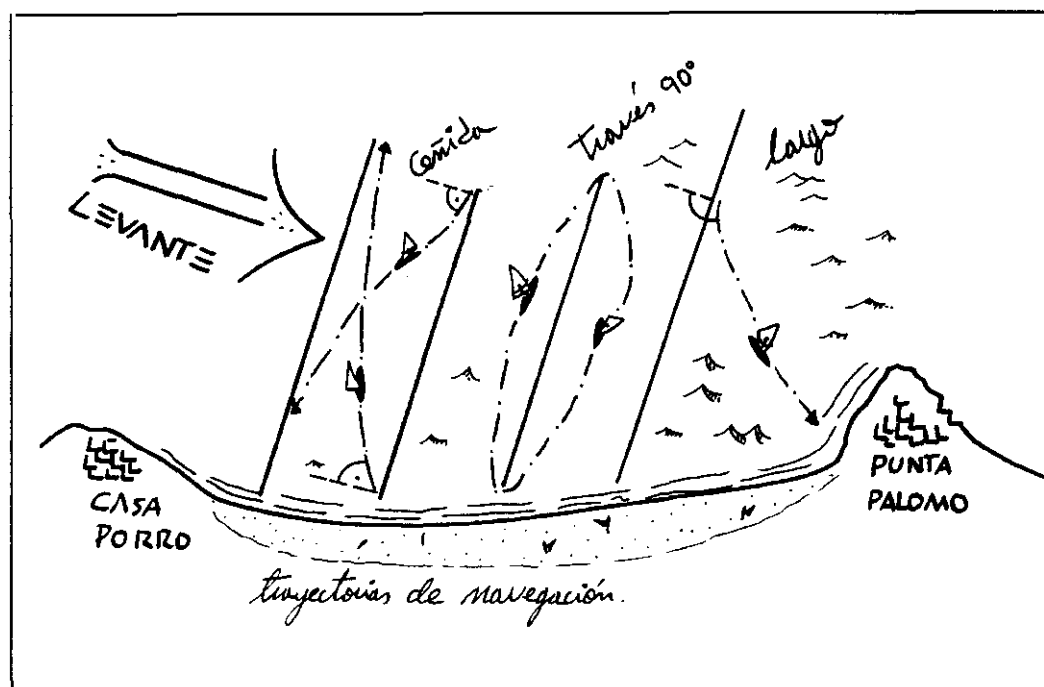


Fig. 3.12. Trayectorias de navegación en Tarifa

La seguridad es un principio fundamental que desde diversos ámbitos se quiere transmitir a los noveles, desde los navegantes más expertos a las distintas publicaciones especializadas. Dentro de ese último aspecto, recogemos un fragmento del editorial de la revista Surf a Vela: " Para los que empiezan vale la pena recordar que se la van a jugar con el viento y el mar, y estos dos elementos de la Madre Naturaleza son indomables y todopoderosos. No queráis ser más listos y no os enfrentéis a ellos. Ser ante todo conscientes de vuestras posibilidades, asesoráos, avisad antes de salir y, en caso de problemas navegando, no abandonéis nunca la tabla (Pi - Suñer, p: 1991 ; 5).

Todavía se comenta en este círculo windsurfero de Tarifa el caso de un windsurfista que se alejó demasiado del spot y tras una intensa búsqueda, se

dio por desaparecido. Apareció al cabo de varios días frente a las Islas Canarias y fue rescatado con vida por un pesquero.

En Tarifa, los radicales se quejan de que los servicios de vigilancia marítima no realizan una cobertura como en otros lugares, y de que es preciso ir a buscarlos cuando ya se ha producido el accidente, con el consiguiente retraso en el rescate. Esta localidad todavía no ha concedido a esta modalidad la importancia y atención que los deportistas afirman merecer, y el sentimiento de estar " en la mano de Dios" es una expresión muy generalizada por los presentes. Nos recuerda un surfista, sin embargo, que durante el verano del año 1989 una patrullera alertó a todos los navegantes indicándoles que salieran del agua por haberse avistado en las proximidades una orca.

Algunos de ellos tienen muy presente la labor desarrollada por los servicios de vigilancia de la Cruz Roja en otros lugares de costa para protección de los navegantes. Por ejemplo, en Lanzarote, donde el windsurf recibe un alto tratamiento por parte de las autoridades. Allí la barca de la Cruz Roja está alerta durante todo el día al servicio de los windsurfistas.

Incluso, se concede un espacio para la práctica del windsurf y otro para los bañistas. Al ser designado por las autoridades marítimas como para la navegación aunque esté dentro de los 200 metros de playa, se prohíbe la natación a los bañistas (De Simón, J.: 1990 ; 32.5.)

La práctica de la actividad se prolonga hasta la caída de la tarde, con algunas pausas. La alimentación cubre una de esas paradas. Los windsurfistas suelen llevar una bolsa de comida con un bocadillo, y alimentos con alto valor energético, como frutos secos, galletas y chocolate. Un bidón de agua cubre las necesidades de rehidratación.

Durante las pausas, los colectivos se agrupan y aprovechan para charlar y bromear. El contenido exclusivo de sus diálogos es el comentario acerca de las prácticas realizadas, las sensaciones percibidas, las dificultades sufridas en algún movimiento, o el desarrollo de un percance en solitario o con otro radical.

La ética surfera

Hay una palabra clave que define el objetivo prioritario de la práctica del surf: El *fun* (la diversión). La cultura del surf (en la que englobamos el surf y el windsurf) ha experimentado un proceso de difusión tremendamente estandarizado a nivel mundial, tanto en su acervo material o ergológico, como en los aspectos del patrimonio animológico. Tarifa representa, en este horizonte, la explotación de los recursos de un centro privilegiado en sus condiciones (condiciones climatológicas).

El practicante de estas modalidades encuentra estados emocionales de total plenitud (Stone, 1970), llenos de intensidad y satisfacción. Tales vivencias crean una cierta dependencia o adicción hacia el mar y la playa. "El surf es una explosión de energía. Es alucinante ": Es lo único que necesita ese joven surfero. Sin comprender el significado emocional de lo que Ravizza (1973, 1977) denomina *peak experiences*, o experiencias cumbre, el etnógrafo estará lejos de enfrentarse al estudio de estos grupos humanos.

En el windsurf más radical, de vientos fuertes y olas grandes, los practicantes desarrollan su actividad desarrollando las máximas capacidades, llevando al binomio persona-

equipo hasta el límite de sus prestaciones: los saltos más altos acrobáticos y arriesgados, las trasluchadas más espectaculares, y la velocidad de crucero

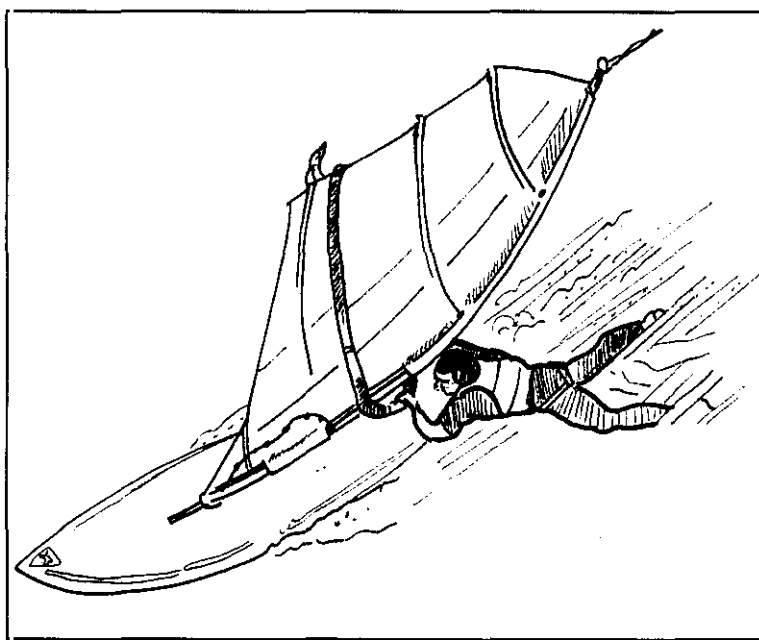


Fig. 3.13.: En la técnica del *body drag* el windsurfista libera los pies de las fijaciones y arrastra el cuerpo por el agua.

a través más rápida que se permita. " Ir a entrenar es ir a tope, siempre ", afirma Sergio Tirado (Fuerza 7 : 1994 ; 42).

Durante el desarrollo de la acción, el grito se convierte en una forma de exteriorización de las sensaciones placenteras. Los windsurfistas gritan violentamente a la vez que se deslizan a enorme velocidad sobre las aguas, liberando así en parte el efecto euforizante producido por la segregación de catecolaminas (como la adrenalina) y su circulación por el flujo sanguíneo (Röthig, V. A.: 1992 ; 15).

El espíritu del *fun* se descubre en una técnica peculiar de saludo, con el puño de la mano cerrado excepto los dedos pulgar e índice extendidos, en forma de uve abierta.

Ese gesto de saludo a distancia se asocia a la consigna de los surfers y los windsurfers, la frase "hang loose " que literalmente podría traducirse como "cuélgate flojo ", y que en Estados Unidos, de donde procede, se utiliza comúnmente como "relájate" o lo que en argot diríamos " no te asfixies".

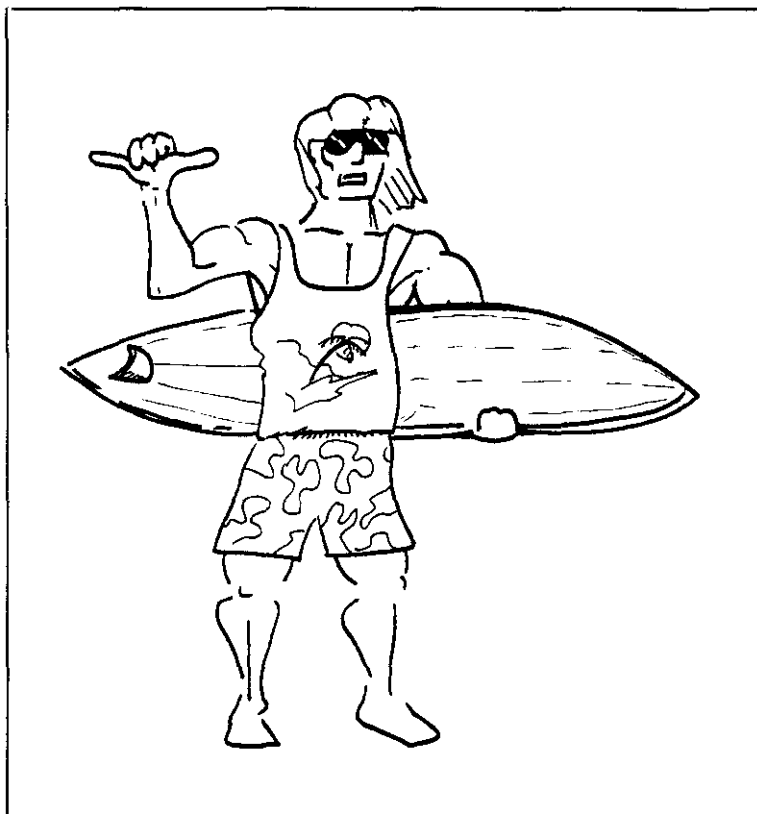


Fig. 3.14.: Saludo *hang loose* del grupo surfero

El modelo social basado en la búsqueda de una vida hedonista asociada a la actividad deportiva en la playa, como contraste a la sociedad tradicional que basa su nivel de bienestar en la producción laboral ha sido difundido a través de la música por grupos musicales ya legendarios como *The Beachboys*.

Este grupo, a través de temas como *Surfin' in U.S.A.*, *Let's go surfing*, *Still cruising* y *I get a round* han sido evangelistas en los cinco continentes de esta filosofía naturalista, hedonista, vinculada al mar, la navegación, la playa, la actividad física y el sexo. Así se describe en su tema *Still cruising* (Todavía navegando)

Come on let's cruising	/	Vamos a navegar
Nothing to lose	/	No hay nada que perder
Hey baby, come on	/	Vamos, chica, ámate
.....	
Baby, take your top down	/	Chica, quítate el <i>top</i>
Reggae band down town	/	Hay una banda de reggae en
		(la ciudad
People trying to cool down	/	La gente trata de calmarse
Park Outside	/	Aparcamos al aire libre
.....	
People got a favourite spot	/	La gente coge su sitio
Where they like to come by	/	Donde le gusta quedarse
.....	
People dancing in the sand	/	La gente baila en la arena
Rocking to the reggae band	/	Se mueven al ritmo reggae
Lovers walking hand to hand	/	Los amantes pasean de la mano
Park outside	/	al aire libre

En este capítulo hemos incidido en situaciones que, directa o indirectamente, nos remiten a la ética surfera: el *modus vivendi* de personajes como Carine, los locales comerciales como *No Work Team*... El surfista rehuye el trabajo como actividad de enriquecimiento personal; trabaja lo justo para poder dedicarse al surf o el windsurf. Si vive lejos del mar, aprovecha cualquier día de asueto para escaparse a su cita con las olas y el viento. En la filosofía surfer, el trabajo se debe concentrar en la lucha por conseguir el mayor disfrute en el medio acuático.

A pesar de que alrededor de la práctica deportiva surfera se desarrollan colectivos y grupos humanos, el individualismo es un pilar básico de estas

modalidades. El windsurfero, cuando sale a navegar, se concentra absolutamente en sí mismo, en su aparejo y en el medio que le rodea y que le proporciona momentos de vivencias intensas.

Cuando, como desarrollaremos en el próximo apartado, varios radicales se ven envueltos en intereses concedentes, como es el paso por un determinado punto, no hay concesiones y prioridades. Aquel que se siente perjudicado por una maniobra de otro windsurfista, utilizará la técnica de expresión verbal para proferirle todo tipo de insultos en el breve espacio de tiempo en que el infractor pueda oírlo.

Debemos considerar que durante la navegación, los deportistas apenas se comunican debido a las condiciones meteorológicas: El viento hace que un sujeto situado a barlovento de otro a escasos metros sea incapaz de oír al otro. El de sotavento difícilmente entenderá el sentido de la expresión del primero debido a la interferencia que en la onda de voz provoca el viento.

A pesar de la competitividad y el individualismo que pueda existir en el agua, este colectivo, como grupo perteneciente al horizonte marginal, se muestra especialmente solidario en caso de solicitud de emergencia por parte de otros miembros. Ya hemos comentado la unión improvisada ante los amantes de lo ajeno en los campings (o en los aparcamientos). En el agua, ante la señal universal de socorro, esto es, cruzar los brazos por encima de la cabeza, los compañeros acuden rápidamente a la ayuda y a solicitar la intervención de los equipos de emergencia.

Caso especial es el de los surfers australianos, que han estandarizado una señal de aviso ante la llegada de visitantes no deseados: los tiburones. No son pocos los surfers que han padecido ataques por parte de los escualos. Por ello, cuando un *surfer* levanta los dos brazos, todos los demás camaradas saben que hay tiburones rondando y que la mejor maniobra es salir del agua.

Un asunto que comienza a presentarse como un problema debido a la creciente popularización del deporte es el abandono de vertidos y basuras en la playa. No nos referimos a basuras plásticas o de alimentación, puesto que en ese aspecto los windsurfistas apenas portan materiales de basura y los que quedan se recogen.

Son las basuras de equipamiento windsurfero las que están empezando a salpicar las playas. Cabos de arneses rotos, trozos de alerones, mástiles deteriorados o partidos, footstraps fuera de servicio son abandonados en las arenas de la playa de Punta Paloma.

Si la rotura sucede dentro del agua, algunos materiales pueden hundirse al fondo del mar. En la playa de Hookipa (Hawaii), se organizó en 1996 una campaña de voluntarios buceadores para rescatar los mástiles sumergidos producto de la rotura. En esta zona, considerada como la Meca mundial del windsurf con olas, se ha comenzado a incidir en la importancia de conservar el entorno libre de basuras, rescatando el espíritu del windsurf como un deporte ecológico, no contaminante.

La ley de la selva

Las tablas de vela o windsurf son consideradas como embarcaciones a vela y, dentro del agua, se rigen mediante las normas de Marina Mercante de acuerdo al Reglamento Internacional Para Prevenir los Abordajes en la Mar (I.M.O., 1988, recogido por De Simón, J.: 1990). Estas normas de navegación marítima son ignoradas por la mayoría de los componentes del colectivo windsurfero.

Cuando nos referimos a la forma " son ignoradas ", debemos comprender la expresión en un doble sentido. Por un lado, el desconocimiento absoluto que de las mismas normas poseen aquellos ingenuos navegantes que se hacen a la mar sin haber recibido una formación previa mediante enseñanzas institucionalizadas. Cualquier persona puede comprarse una tabla de vela y salir a navegar sin poseer licencia federativa, ni un título que acredite su nivel de navegación.

Otros deportistas que han recibido una instrucción técnica de la modalidad conocen las normas, pero ¿ qué ocurre en un grupo donde existe una disparidad absoluta en cuanto a la aplicación de los principios fundamentales para la convivencia ?. Sin duda, que rige la " ley del oeste ".

En una actividad desarrollada según un esquema topográfico claro y clásico, existen situaciones en que dos windsurfistas se van a cruzar en un *punto de encuentro*. Según las reglas de navegación de la I.M.O., la conducta de los buques de vela que se encuentren a la vista uno del otro (Sección II, regla 12i del reglamento) tiene preferencia la embarcación que se encuentra amurada a estribor. En otras palabras, el barco que recibe el viento por la derecha. Entre dos tablas de windsurf, la regla implica que debe pasar antes por el punto de encuentro aquel deportista que lleva el cuerpo en el lado de estribor de la tabla.

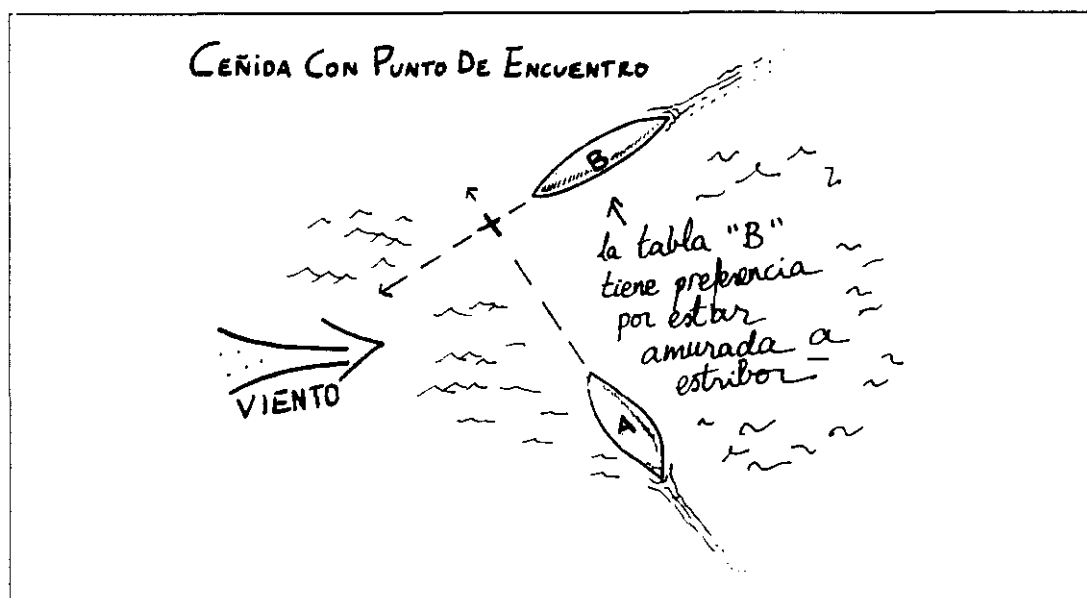


Fig. 3.15.: Regla de preferencia en un punto de encuentro

En el windsurf, pasar primero por un punto de encuentro no sólo supone una ventaja al evitar el flujo turbulento de agua que produce la estela del barco. En la navegación a vela, cruzar un espacio por detrás de otra embarcación significa asimismo atravesar un espacio que ha quedado *desventado*.

Esta situación se produce porque la vela situada a barlovento del segundo barco recibe el viento *limpio* y lo desvía, de tal manera que la segunda vela se encuentra instantáneamente sin el flujo constante de viento que estaba recibiendo.

La circunstancia se vive con especial repercusión cuando dos tablas van realizando una trayectoria en ceñida al ángulo máximo y direcciones contrarias (ver figura 3.15.). En este caso asistiremos a una lucha contrarreloj por pasar primero, por barlovento.

Una situación expresa nos sirve para llegar a la norma que domina la convivencia de los windsurfistas en Tarifa: " el primero que llega pasa primero".

Cuando nos encontramos en la modalidad de windsurf de olas, el medio marino se vuelve más hostil y peligroso que durante una jornada de fuerte viento de Levante. Entre las olas, la posibilidad de producirse un accidente entre windsurfistas que no se habían apercibido recíprocamente de su presencia se convierte en un peligro real. Un choque en estas circunstancias puede ser muy peligroso, dramático.

Por ello, existe una mayor concienciación en respetar unas normas tradicionales de windsurf de olas regidas por la posición y trayectoria de las planchas, y no por una lucha por alcanzar el lugar de paso primero.

Surfear las olas, subirlas y bajarlas con la tabla a imitación del clásico surf, es una de las actividades preferidas del windsurfero por las altas dosis de placer que produce. En el caso de que dos velas aspiren a surfear la misma ola, tiene preferencia quien está más cerca de la cresta de la ola.

Sin embargo, cuando otro windsurfero se dispone a realizar un salto, una acrobacia aérea (como puede ser un *table-top* o salto en el que la tabla queda colocada sobre el cuerpo del windsurfista) o simplemente pasar la rompiente para salir a navegar a la zona sin olas, necesita una gran velocidad de salida del agua.

La dirección del salto la encuentra remontando la ola, y si en el camino se cruza otra tabla de alguien que surfea esa ola, el choque será tremendamente aparatoso. En este caso, tiene preferencia quien va a realizar un salto en la ola por delante de quien está surfeando la ola desde la cresta a la base. El motivo de esta preferencia se encuentra en que el saltador puede sufrir el impacto de la ola sobre su tabla, mientras que el surfero se desplaza con la ola, y no tiene un peligro inminente en esa acción.

En caso de que el "surfero" no respete la norma para dejar la prioridad al "saltador", éste último se verá obligado a realizar una operación de emergencia. Consiste en realizar un pequeño tirón con los antebrazos para liberar el gancho que une el arnés a la botavara. De esta manera el navegante queda independiente de la tabla y puede saltar en otra dirección, evitando ser arrastrado con la tabla en la caída y golpearse con la misma o con el mástil.

Actividades sociales

Durante el día, los windsurferos viven por y para navegar. Si el día es ventoso, el único lugar donde podemos encontrarlos es en el mar, practicando en algún spot. No hay actividades alternativas o complementarias a esta práctica deportiva mientras los elementos acompañen. Una buena parte del grupo que se encuentra en el agua tiene una ocasión al año para venir hasta "el Paraíso", las vacaciones de verano, y hay que aprovecharlo al máximo.

En único caso, podemos contemplar un movimiento significativo de personas vinculadas a este grupo marginal los domingos por la mañana en el pueblo, en que se organiza un mercadillo o *rastrillo* de material deportivo de segunda mano, en el que se pueden adquirir equipamientos interesantes a precios asequibles. Si durante la estancia en Tarifa se rompe uno de los componentes más costosos del equipo (como mástil o tabla), ésta es la mejor ocasión para reponerlo provisionalmente y seguir realizando la actividad.

Una vez terminada la jornada de *wind* al atardecer, los deportistas recogen su material y tras un pequeño tiempo de relajación que incluye la cena, se preparan para salir a hacer la ronda por los diferentes establecimientos de restauración del pueblo, como bares, *pubs* y discotecas.

La vida social gastronómica discurre en Tarifa, durante las estaciones festivas, como un típico lugar turístico de la costa española, donde se mezclan restaurantes alemanes, italianos, marroquíes, y andaluces.

No es el mismo caso para aquellas personas que hacen de su caravana

la sede de toda la vida familiar. Las compras en el hipermercado garantizan el avituallamiento económico, por lo que las comidas, cenas y copas se realizan en la *roulotte*. Solitarios o parejas, muchas veces con la compañía del perro, algunos radicales extranjeros apenas se asoman al mundo al que nos vamos a referir a continuación. Los hosteleros se quejan de que los windsurfistas consumen muy poco. El montón de botellas al pie de la caravana muestra, a la mañana siguiente, la celebración de una *sentada*.

En los numerosos establecimientos de este tipo que han aparecido en el pueblo en los últimos años se repite la estructura de funcionamiento. Música del ambiente surfero, pop y rock; jóvenes consumiendo bebidas de todo tipo: refrescos, cervezas y cuba-libres; pantalla gigante de televisión en la que se emiten continuamente videos de windsurf.

En estos lugares los jóvenes, casi por principio, no bailan, y la comunicación se caracteriza por su laconismo. Fundamentalmente, la clientela disfruta contemplando los videos de la televisión. La discoteca se convierte en una enorme sala de estar que reúne a la familia en torno al televisor.

Algunos establecimientos han adquirido un cierto renombre por su peculiar estilo. Destacamos, por ejemplo, La Ruina. Los más veteranos surfers nos han insistido en que es un lugar que no debe perderse un novel llegado a Tarifa. " El que no conoce la Ruina no es un windsurfero de Tarifa" nos señalan como contraseña.

La Ruina es un establecimiento surrealista, totalmente marginal, al gusto de los radicales. Alejado del centro de la ciudad, su estampa es poco apetecible durante el día: una finca con la casa medio derruida. Sin embargo, por la noche, se llena de coches adornados con pegatinas de windsurf. Es el local más radical y desenfadado de la zona. Allí, asistimos a un ritual festivo que se repite numerosas noches: *el salto del paracaidista*.

Esta actividad se realiza tradicionalmente a altas horas de la noche, cuando el alcohol y las bebidas ha comenzado a producir fuertes inhibiciones en los mecanismos de control del comportamiento social. Una persona se sube a una pared semiderruida del establecimiento, y su grupo se coloca formando una piña en el lugar donde va a realizar la caída.

Entonces el atrevido joven, en un ritual de decisión, salta en posición de tendido prono (tumbado boca abajo en plancha) hacia los compañeros, esperando de los mismos no se retiren y le dejen caer contra el suelo. La recepción del *paracaidista* se efectúa situándose el grupo en dos filas paralelas enfrentadas, sujetando al saltador con los antebrazos.

La convivencia social durante la noche se prolonga hasta la madrugada por diversas discotecas. En Tarifa, a diferencia de California, no hay fiestas ni barbacoas en la playa. El viento por la noche suele arreciar y la permanencia nocturna en la playa es algo descartado. No hay preocupación por el día siguiente; el windsurfero no es madrugador.

La meteorología influye decisivamente en la vida social de este grupo de radicales. Los windsurferos están acostumbrados a ver cómo el viento de Levante pierde intensidad por la mañana, y cómo hasta mediodía no se estabiliza con una fuerza mayor. Llegar pronto a la playa no facilita ninguna ventaja, sólo queda esperar la llegada de los vientos propicios.

Comenzar la jornada de navegación con vientos suaves supone tener que cambiar el aparejo (vela, mástil, botavara, e incluso la tabla) cuando el viento arrecia. Esta operación conlleva tiempo y la necesidad de acarrear con dos juegos de aparejos. Por ello, los windsurferos prefieren llegar cuando el viento se encuentra estabilizado y montar el aparejo adecuado.

Citas competitivas

La institucionalización y organización deportiva ha alcanzado a actividades radicales, marginales y de evasión como el windsurf. Los regatistas más aventajados participan en las pruebas del circuito profesional de windsurf, organizado por su propia asociación (PWA). La Regata del Toro Andaluz, que se celebra con tradición durante la Semana Santa ha adquirido, por su parte, enorme prestigio internacional.

La PWA ha escapado del control formado por la IYRU (International Yacht Racing Association), entidad que regula la organización de las regatas

de embarcaciones. Esta asociación no reconoce a la PWA y se diferencia de la misma porque la asociación de windsurfistas profesionales permite la diversidad de tipos de tablas y materiales usados. En las competiciones de la IYRU, todos los participantes llevan idéntico material, por lo cual a priori ninguno de ellos saca ventaja por la calidad del aparejo.

La playa de Tarifa se convierte, en las fechas de los campeonatos, en un punto de enorme interés para todos los aficionados que desean contemplar las espectaculares maniobras de la leyenda americana Robby Naish, o del español de origen danés Bjorn Dunkerberg.

Ya no es el propio deportista el que valora y aprecia su ejecución y esfuerzo, sino un jurado de árbitros que actúan según las normas, tablas y criterios establecidos. En las competiciones, se demuestra que el nivel de ejecución cada año asciende enormemente.

La mejora de los materiales utilizados, junto al ascenso del nivel técnico de los deportistas gracias al entrenamiento intensivo y la competición, hacen que figuras y acrobacias que hace años se consideraban de máxima dificultad (como el giro completo adelante o *looping forward*) sean en estos días maniobras de común ejecución. Ahora ya no es un giro completo, sino el doble giro la acrobacia que se cotiza.

Ajenos a las actuaciones de los mejores windsurfistas del mundo, otros radicales siguen practicando, en otros spots vecinos, su deporte favorito. Lo que despierta auténticamente su interés no es la contemplación del trabajo de los demás sino sentirse protagonistas de su propia aventura.

III.2.1. C. Radicales en la jungla de asfalto: Patinadores

La ciudad moderna acoge varias manifestaciones desarrolladas por grupos de deportistas radicales. Debemos considerar que el entorno urbano se ha convertido en el hábitat de la mayoría de las poblaciones de los países industrializados. Por ello, las modalidades que vamos a abordar en este apartado son productos culturales alternativos al servicio del ciudadano.

Nos enfrentamos a grupos que encarnan los valores de la cultura postmoderna (Gervilla, E: 1993 ; 90 - 93): se desarrolla como una cultura de la calle, con una organización variada y grupal, fomentándose la participación creativa y activa, experimental y placentera.

El centro como lugar de evasión

Como en otros deportes, el origen se sitúa en los Estados Unidos, foco que ha irradiado un vasto proceso aculturador en numerosos países a través de mecanismos mercantiles. Tal es el caso de los nuevos deportes de patín, como el monopatín y los patines en línea, modelos derivados de los patines tradicionales.

Desde mediados de los años sesenta se aprecian cambios significativos en los hábitos deportivos de los adolescentes y jóvenes americanos. La búsqueda de popularidad y el desarrollo de actividades en lugares céntricos son indicativos de la tendencia de " no comprometerse profundamente con ningún amigo " (Henry, J.: 1967 ; 138).

Sin embargo, a ambos lados del Atlántico, el contexto en que se desarrollan no guarda la correlación u homogeneidad de otras manifestaciones como el windsurf. En la costa californiana, foco originario de estos deportes, la práctica de las modalidades de patines se presenta como una iniciativa de gran arraigo y que goza del apoyo por parte de la autoridad local.

Nuestros primeros cuadernos de campo recogen la sorpresa del joven

antropólogo que observaba el empaque social de estas manifestaciones a finales de la década de los ochenta. En playas como Mission Beach (San Diego), o Manhattan Beach (Los Ángeles), el paseo marítimo queda dividido por una línea que separa la zona de peatones de la de patinadores y ciclistas.

Incluso los carteles y señales de tráfico avisan del paso de patinadores. En este ambiente social son mayoría quienes utilizan el paseo como emplazamiento para el desarrollo deportivo que para realizar el paseo recreativo y de contemplación, tan típico en las playas españolas.

La playa es el centro neurálgico de la actividad social, y es allí donde el deporte se desarrolla con inusitada variedad : voley playa, surf, windsurf, gimnasia y musculación, disco volador, cometas, modalidades recreativas de fútbol americano y béisbol, juegos de raquetas y palas, etc. En este contexto, los patinadores cubren la distancia del paseo sobre ruedas y los jóvenes acróbatas desafían la estructura de doble rampa denominada " half pipe " o también " U " por su forma, en la que realizan impulsos, saltos y giros.

Este modelo de plataforma se ha extendido por numerosos países entre los cuales se encuentra el nuestro, a través de un proceso de imitación dirigido por las autoridades deportivas.

Tal es el caso de la playa de El Zapillo (Almería)

donde el Patronato Municipal de Deportes, organismo dependiente del Consistorio, colocó una " U " en el año 1991, dentro de un paquete de medidas encaminadas a aumentar la actividad social en un área deteriorada.



Fig. 3.16.: Jóvenes patinadores en una "U" o *half pipe*

La construcción de instalaciones de acrobacia para patinadores ha alcanzado lugares ajenos a las costas, como es el caso de Madrid. El centro deportivo de Puerta de Hierro cuenta con una zona para patinadores en la que se puede disfrutar gratuitamente de una zona de olla ¹ y una " U ", que gozan de la participación de gran número de visitantes desde la década de los ochenta.

Estas modalidades, por lo tanto, atesoran las características comunes del horizonte central de la práctica deportiva a nivel recreativo e incluso de exhibición. Sin embargo, requieren la atención del investigador como parte de este horizonte debido a la existencia de grupos que se desenvuelven en un contexto diferente, alternativo al emplazamiento propuesto por la sociedad representada en sus autoridades deportivas.

Efectivamente, en la Capital de España encontramos grupos radicales de patinadores que rechazan ocupar las instalaciones tradicionales de este deporte, y buscan otros espacios como asentamiento grupal y zona de ejecución de sus destrezas. Lugares tan céntricos y representativos como el Parque de El Retiro y Los Jardines del Descubrimiento (en la Plaza de Colón) son los centros emblemáticos de los patinadores o *skaters* madrileños.

En estos puntos se dan lugar no sólo deportistas de la propia ciudad, sino también otros llegados de municipios de la periferia, de las denominadas " ciudades dormitorio ", como Móstoles, Alcorcón o Leganés. Estos últimos realizan largos trayectos en transportes públicos, mientras los primeros pueden llegar utilizando la propia propulsión aplicada al monopatín o patines.

Técnicas de transporte

Para ahorrar energía durante las fuertes rampas de la capital, como la calle Goya o Génova, los patinadores utilizan una técnica de transporte

¹ instalación de hormigón excavada en tierra desde el nivel de superficie , de forma esférica o con sinuosidades, donde se introduce el patinador utilizando para sus movimientos las diferentes pendientes y rampas.

ayudado mediante arrastre. En la misma, el radical se agarra al parachoques trasero de un autobús público, para desesperación de su conductor que se involucra involuntariamente en esta maniobra arriesgada.

Una caída podría suponer el atropello del patinador por un automóvil que circule por detrás. Por ello la policía persigue este comportamiento y recuerda a los patinadores su condición de peatones y la obligación consecuente de circular por la acera y no por la calzada.

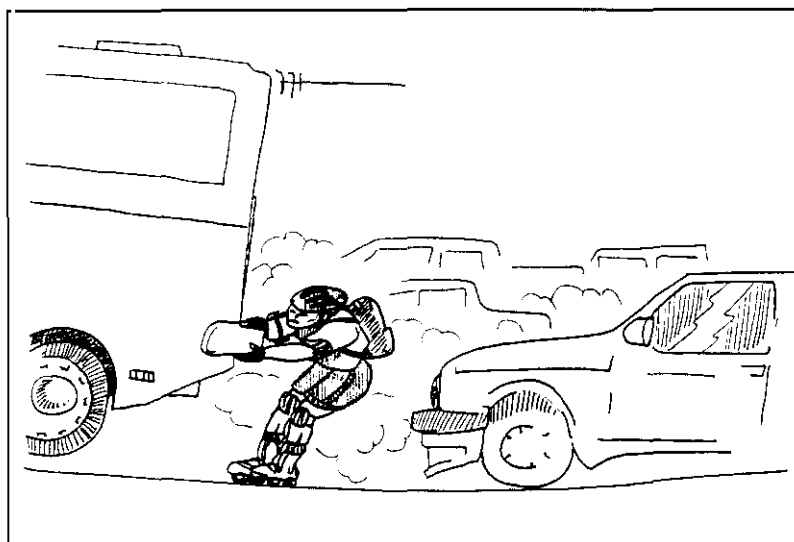


Fig. 3.17.: Técnica de remolque para las rampas

Así lo recoge el texto legal del Reglamento General de Circulación (Real Decreto 13 / 1992) en su artículo 121.4. perteneciente al Título III, Capítulo IV - Peatones: " Los que utilicen monopatines, patines o aparatos similares no podrán circular por la calzada, salvo que se trate de zonas, vías o partes de las mismas que les estén especialmente destinadas, y sólo podrán circular a paso de persona por las aceras o por las calles residenciales debidamente señalizadas... sin que en ningún caso se permita que sean arrastrados por otros vehículos "

Los skaters llegan a estos dos enclaves estratégicos, donde se reúnen con el resto de su grupo. En un lugar cercano a su pista de operaciones, montan su campamento donde permanecen durante los momentos en que no practican deporte. En estos asentamientos improvisados, normalmente praderas de hierba protegidas del sol en verano y zonas soleadas en días fríos, depositan asimismo sus pertenencias.

Estas son transportadas en mochilas de lona impermeable. En su interior, además de su cartera y documentación, se carga con los patines o monopatín si se accede en transporte público, el avituallamiento para el día y en algunas ocasiones, un *walk-man* o radiocassette. Los patinadores o skaters se han configurado como una de las subculturas juveniles más homogéneas (Feixa, C: 1995 ; 40) que basan su esencia en la vivencia de la aventura deportiva en el medio urbano.

Otras costumbres

La música se ha constituido como un elemento de acompañamiento fundamental de estos grupos, que ha derivado del puro *rap* de finales de los ochenta a la *máquina* de los noventa, y que seguirá evolucionando con el devenir del tiempo. Denominador común de estos estilos es el ritmo de percusión y el predominio del sonido sobre el contenido temático de la voz. Son músicas asociadas a formas de baile acrobático, de fuerte exigencia física.

Otro elemento característico en estos grupos es la técnica de vestido. Las ropas amplias, desenfadadas, de colores grises o negros (contrastando con los vivos colores de los surfers) son denominador común y proceden de la subcultura americana juvenil del *hip - hop*. La gorra con la visera hacia atrás, cubriendo la nuca, es otro elemento característico de esta generación, y representa un símbolo claro de ruptura y rebeldía contra las formas tradicionales (Elzo, J.: 1994).

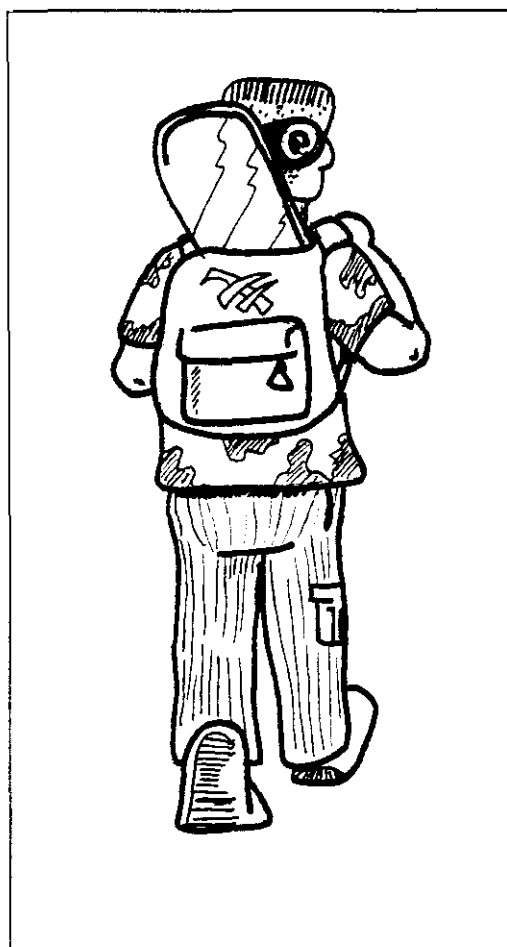


Fig. 3.18. Transporte del monopatín en La mochila

Estos modelos han trascendido del estricto campo del monopatín y se han extendido a otras modalidades. Tal es el caso de la variante del esquí que utiliza, en vez de dos esquís, una sola tabla en la que se fijan las dos botas. Esta tabla es una adaptación de la del monopatín para el deslizamiento sobre la nieve. Por tanto han desaparecido los elementos propios del juego de ruedas y rodamientos, para que la tabla deslice directamente sobre el medio.

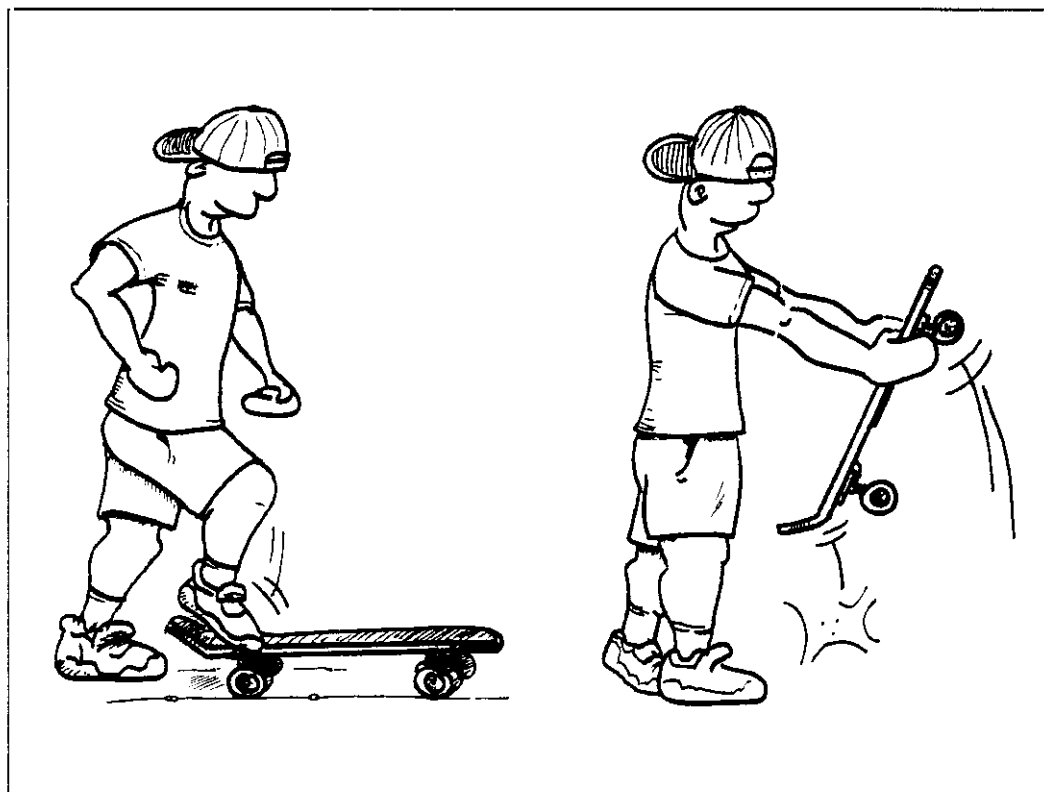


Fig. 3.19.: Recogida del monopatín para superar un obstáculo

Las pistas de esquí han acogido con sorpresa y admiración la intrusión de estos nuevos practicantes del esquí, skaters de la nieve, que acuden con sus tablas y su equipamiento, también una adaptación de la ropa urbana al clima invernal. Esta vestimenta informal, amplia, con pañuelo de pirata en la cabeza, contrasta con los equipos de esquí tradicionales, ceñidos en todo el cuerpo y con el clásico gorro de lana.

Por lo tanto, los patinadores han traspasado sus ecosistemas urbanos gracias a las innovaciones técnicas en los materiales. La transgresión del espacio de juego de los esquiadores ha supuesto una expansión de esta

modalidad entre jóvenes deportistas, tanto en los que se inician en la especialidad como en otros que han cambiado los esquís por el *snowboard*.

Retomemos el análisis del grupo urbano de skaters puesto que a ellos estamos enfocando nuestro estudio. Comoquiera que la ejecución deportiva de los miembros del grupo es intermitente, los componentes del grupo pasan las horas sentados o tumbados en el campamento base en actitud contemplativa hacia los compañeros ejecutantes y los transeúntes.

En estas reuniones apenas existen conversaciones prolongadas entre los miembros del grupo, predominando la banalidad y el espíritu jocosos por encima de otras materias de conversación. Sin embargo, la relación intragrupal es mucho más intensa que la relación que mantienen estos jóvenes con los miembros de su familia.

Desarrollo de la actividad

Para desarrollar las técnicas propias del deporte, los patinadores utilizan el mobiliario urbano y las estructuras de urbanización como plataforma para sus acrobacias, equilibrios y saltos. Los bancos de reposo para los peatones se convierten en rampas sobre las que se deslizan los monopatines tras un impulso de elevación en el que el skater remonta la altura del banco. Los bordillos de la acera son asimismo utilizados para mostrar sus habilidades.

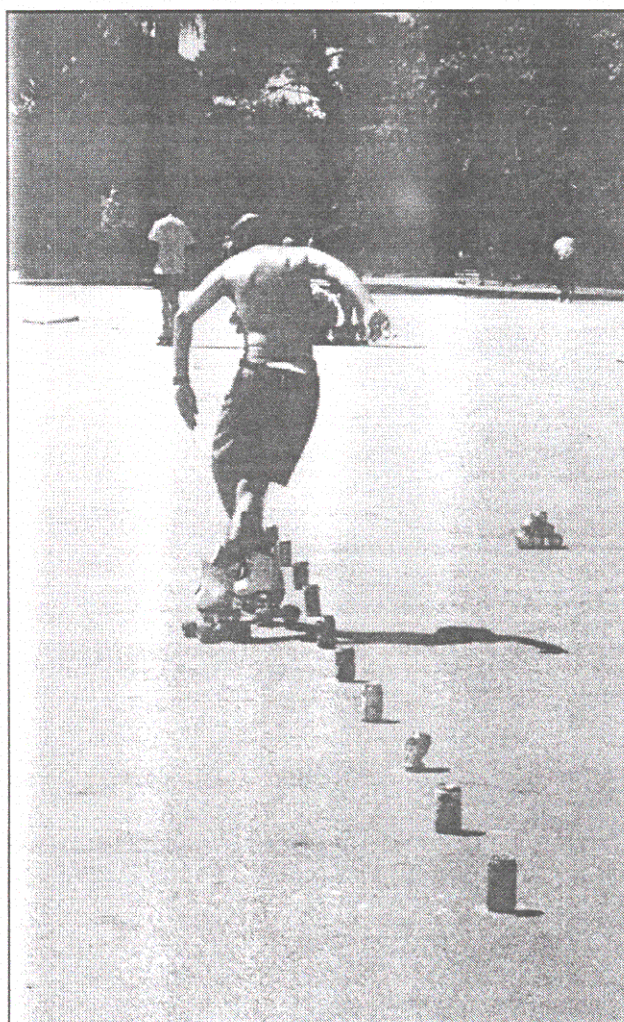


Fig. 3.20.: *Slalom* utilizando botes de bebida

Al margen de la utilización del espacio y equipamiento de la plaza o del parque, los patinadores construyen sus propias pistas con materiales improvisados y de deshecho. Nos situamos así ante el reciclado momentáneo de útiles abandonados. Las latas de bebidas son recuperadas de las papeleras de basura. Colocadas en el asfalto en línea a cierta distancia una de la siguiente, sirven de baliza para las habilidades de velocidad en *slalom* (*zig - zag*) de patines en línea.

Con una plancha de madera contrachapada u otro tablón abandonado, los patinadores improvisan una rampa de salto. Tras tomar una velocidad de impulso, se asciende por la rampa, realizando un salto en altura y longitud. Durante el tiempo de vuelo, se realizan acrobacias que deben ser finalizadas antes de tomar contacto con el suelo, puesto que el aterrizaje debe efectuarse de forma equilibrada para no producir una caída.

Los paseos del Parque del Retiro, abarrotados de lugareños y turistas son asimismo percibidos como una zona de múltiples obstáculos. Los patinadores se lanzan a velocidades de vértigo esquivando a los transeúntes que apenas tienen tiempo para reaccionar ante tal sorpresa.

Si bien los patinadores que acuden a los centros deportivos para ejercitarse en la " U " o en la *olla* van protegidos con aparatosas protecciones de fibra y plástico en las rodillas, este otro grupo de skaters no acostumbra a protegerse con equipo antichoque.

La ética *skater* o de los patinadores

Esta tendencia hacia la falta de protección no sólo la justificamos por la menor cantidad de caídas sufridas en este entorno urbano respecto a las instalaciones deportivas de patín. Existe una necesidad de cuidado de la imagen social que implica el rechazo ante la colocación de estas protecciones.

Hemos comentado anteriormente que los emplazamientos de estos grupos corresponden a lugares carismáticos de la ciudad, con una ocupación multitudinaria turística y ciudadana. Cuando los jóvenes skaters nos revelan las respuestas acerca del porqué se reúnen en estos sitios, la información que nos transmiten recoge explicaciones como " es un sitio *guay* (bueno) ", " a todos nos pilla bien ", " aquí se está *d'abuti* (sensación placentera) ". Son expresiones propias de un grupo cuyo orden cultural se basa en la lógica del " individualismo hedonista-narcisista ", caracterizado por una " cultura del vacío



Fig. 3.21.: Grupo de patinadores en una " olla " de cemento pulido

y la banalidad " (Olivera, J. y A.: 1996 ; 15)

Estas expresiones propias del argot no nos proporcionan mayor información que la de ser un lugar propicio para sus manifestaciones. Debemos encontrar, por lo tanto, razones más profundas a través del análisis de su propia conducta. El primer factor, que consideramos fundamental para la elaboración de nuestra hipótesis, es considerar en sus actuaciones una actitud exhibicionista. Esta hipótesis la argumentamos por la dinámica y el

contexto social en que se desarrollan.

En primer lugar, apreciamos cómo en la práctica de estas modalidades se cumple el principio del horizonte radical del " más difícil todavía ". El deportista ejecutante trata de realizar un movimiento de la máxima dificultad para el mismo, un gesto aprendido o creado por él mismo.

El próximo en actuar, que sigue al primero, si está a su nivel técnico le imita o le supera con una variante de mayor dificultad. Los que permanecen sentados en el campamento base aprecian las evoluciones, las comentan y valoran.

Aunque los grupos de monopatín son esencialmente masculinos, no es extraño encontrar en este campamento a jóvenes féminas que comparten lazos de amistad y de pareja con los ejecutantes. En el caso de los patinadores en línea, la participación de muchachas patinadoras es mucho más alta. Para ellas, los patines tradicionales de dos filas de ruedas ocupan todavía altos porcentajes; muestra inequívoca de su progresiva incorporación a estos grupos.

El segundo factor determinante para considerar esta actitud como exhibicionista es el contexto en el que desarrollan sus actividades. Hemos señalado que estos grupos se reúnen en lugares turísticos y de recreación popular. Asistimos, por tanto, a un fenómeno dialéctico, paradójico en cuanto a la constitución de estas microsociedades alternativas: los skaters crean sus propios *peer groups* (grupos de pares) compartiendo el entorno con la sociedad cuyos valores rechazan.

Montan su propio *show* ante un público casual, accidental. Esta actuación puede ser considerada como una manifestación pública de su desarraigo de la sociedad, de su falta de lugar en la misma. Los skaters actúan como *okupas* o *squaters*, apropiándose de espacios desocupados para tomarlos como asentamientos, aunque sean temporales.

A diferencia del espíritu de rebeldía y crítica social mantenido por los jóvenes de generaciones anteriores, los skaters de los noventa no se pronuncian ni se interesan por los valores e inquietudes de la sociedad.

Simplemente " pasan " de la misma. Esta expresión nos conduce a la sensación de desinterés. No oponen una crítica generacional adulta ni tratan de cambiar nada, puesto que " carecen de la ideología alternativa necesaria para arraigarse en ellos una identidad generacional " (Adán Revilla: 1996 ; 16).

Por ello, encontramos el monopatín o los patines como el elemento aglutinador de estos grupos, el instrumento que hace posible la adscripción de una persona a un grupo en el que puede participar con pleno derecho y vinculación afectiva, al margen de una sociedad en la que no confían ni encuentran valores para integrarse (Zárraga, J.L. : 1985. Martín Serrano, M.: 1994. Gil, E. y Menéndez, E.: 1985).

III.2.2. LOS MOTEROS

Introducción

Uno de los símbolos de la independencia del hombre de nuestros días para efectuar los desplazamientos es el automóvil y una de las imágenes más estereotipadas de los entornos urbanizados es la aglomeración de coches. Los atascos de tráfico son denominador común de la mayoría de las ciudades del mundo.

Durante ciertos espacios de tiempo, ya sea de manera diaria o estacional, las vías de tráfico son incapaces de absorber el ingente volumen de vehículos de la sociedad postindustrial. El objetivo final de un trayecto y las paradas planificadas son muchas veces modificadas debido al número de automovilistas. Como ya señaló Mumford (1963), " la popularidad de este método de escape, sensación de libertad y poder, ha defraudado las esperanzas que alentó " (p. 305).

Inmersos en el atasco, lamentando la inoperancia del motor del automóvil ante tanto obstáculo, podemos contemplar con envidia cómo otro vehículo más ligero y dotado de dos ruedas no tiene ningún problema en progresar entre los coches y aventajar de manera notoria a quienes utilizan el automóvil.

La fabricación y venta multitudinaria de los primeros coches utilitarios, representados en España por el Seat 600 en los años sesenta supuso la democratización del transporte privado, puesto que concedía a gran parte de la población trabajadora la posibilidad de desplazarse de manera autónoma, sin depender de los rudimentarios transportes públicos. La venta de automóviles se considera como uno de los factores indicativos de la economías nacionales (Méndez, R. y Molinero, R.: 1984 ; 94).

Los anuncios publicitarios de automóviles en nuestros días ponen hincapié en la libertad que supone conducir y en la imagen social que confiere

el coche (desde el juvenil agresivo al señorial).El automóvil particular es, hoy en día, el rey de los transportes.

Sin embargo, podríamos utilizar ese atasco simbólico de tráfico con el que comenzamos el capítulo para acercarnos al mundo de las motos como universo antagónico al vehículo de cuatro ruedas. Si el automóvil confiere los valores de *confort*, privacidad, comodidad, y seguridad, la motocicleta genera emociones como el vértigo, desprotección, riesgo, e ingravidez. Por su propia concepción, el único elemento de seguridad pasiva radica en la equipación del piloto. La moto es, esencialmente, un elemento deportivo antes que un instrumento de trabajo y transporte (Beneit, M^a.J.: 1988 ; 6).

Los automóviles se presentan ante el mercado cada día con mejores prestaciones. mayor aceleración, equipamiento de seguridad del habitáculo (*air bags*, barras de protección frontales y laterales, etc). Las motocicletas se caracterizan por ser los ocupantes del vehículo su propia carrocería, lo cual añade un riesgo intrínseco al placer de su dominio. Todas estas emociones del motociclista nos conducen al concepto de vértigo o *ilyn*x, un horizonte plenamente deportivo que define las actividades físicas de carácter recreativo o competitivo donde destaca el vértigo como elemento principal.

La sensaciones de libertad, velocidad y riesgo vinculan al piloto con la moto de manera sustancial. Señala el psiquiatra Francisco López Ibor que " en cualquier caso para el motorista el riesgo está siempre presente. Se sabe que el cuerpo está en peligro pero esto no se plantea como un pensamiento primario ya que si se piensa en él demasiado, el hombre se limita " (*ibidem* ; 8).

Con ello no queremos decir que las motos sean deportivas y los coches no lo sean. En ambas modalidades encontramos manifestaciones deportivas de competición tremendamente importantes y organizadas. Los campeonatos de automóviles se disputan en numerosas modalidades, desde los coches de serie a los bólidos de Fórmula - 1. El motociclismo asimismo cuenta con una Federación Internacional encargada de organizar los campeonatos del Mundo de Velocidad, Motocross, Enduro y Trial.

Sin embargo, como abordaremos a continuación, el manejo de la moto

fuera de la actividad puramente competitiva sigue siendo deportivo, alejándose de la experiencia rutinaria o simplista de dirigir un medio de transporte para cubrir una distancia determinada. El coche se conduce, la moto se pilota. El disfrute del trayecto se convierte en una actividad de ocio deportivo.

Este término nos acerca a la animología del motociclista que vamos a abordar a continuación. Pero antes de ello, a fin de apuntillar la justificación del porqué los motociclistas (entre ellos denominados *moters*) figuran en el presente estudio, creemos necesario argumentar otra aportación esencial. Ésta es la vinculación grupal establecida entre los miembros de una comunidad cuyo único nexo de unión es la moto. En el mundo del asfalto dominado por el automóvil, los motociclistas son un grupo enormemente reducido.

III.2.2. A. Características antropológicas de los moters

En este contexto la moto no se contempla como una máquina sino que el propietario derrocha afecto y atenciones hacia ella de tal manera que hombre-máquina se vinculan de manera emocional profunda. En una población motera mayoritariamente masculina, la moto aparece como la compañera de aventuras, y así adquiere sobrenombre de mujer. La progresiva incorporación de mujeres moteras a este colectivo, incluso a través de diversas asociaciones deportivas, es un fenómeno reciente y, todavía, minoritario.

Técnicas de vestido

El culto a la moto arrastra otras técnicas comunes a quienes lo profesan, como son la vestimenta y los ritos entre los iniciados. Comenzando por el vestido, es preciso señalar la ropa de cuero como la más pura tradición motera. Ya sean pantalones y cazadora, o mono completo, el cuero ha sido y es, el material más implantado entre los moters.

El cuero aísla del frío, y sobre todo, protege la piel de las abrasiones

que pueda producir una caída. La aparición y comercialización de tejidos con componentes hidrófugos (como el Goretex) han abierto otras líneas de vestimenta que tratan de competir, progresivamente, con el clasicismo y encanto del curtido natural.

El vestido, pues, sobrepasa la función de protección ante el clima o una caída, para simbolizar la posición del individuo en el grupo (Beals, R. y Hoijer, H.: 1968 , 402): del clásico al aventurero, o al corredor. Al igual que un jinete, un motero se reconoce por el traje sin necesidad de que esté presente su montura.

El casco es el elemento más común en el vestuario del motero y del acompañante, a quien se conoce en la jerga como *paquete* por el incremento de peso que supone en la moto y el volumen que ocupa a efectos de aerodinámica. En la actualidad, el diseño de los cascos ha mejorado sustancialmente su funcionalidad.

Desde los cascos de los años sesenta, que protegían exclusivamente la parte superior de la cabeza (a modo de chichoneras) hemos pasado a los cascos de protección integral. Las mejoras han venido asimismo promovidas por el uso de materiales como la fibra de vidrio, carbono y keblar, de enorme resistencia a la rotura.

El uso del casco es obligatorio por el Reglamento General de Circulación (13 / 1992) de nuestro país, tal como señala en su artículo 118, en vías urbanas como en interurbanas. La concienciación social de la importancia del uso del casco ha crecido enormemente en los últimos años, de tal manera que al asomarnos a la calle comprobamos cómo la práctica totalidad de los ocupantes de las motos llevan colocado el casco.

Sin embargo, existen dos circunstancias en que el casco deja de ser compañero inseparable del motero. La primera es la época estival, en que este equipamiento supone una molestia física ante las altas temperaturas. La segunda se produce durante situaciones de exhibición personal montado en la moto.

Debemos considerar que el casco protege, pero despersonaliza, puesto

que no permite de quien va montado en la moto sea contemplado públicamente. Por ello, no es extraño presenciar la figura de un motero a los mandos de una potente máquina, portando el casco en el codo, y no en la cabeza. De esta manera, se produce una asociación entre el potencial de la máquina y el físico del protagonista.

Todavía hay que señalar tres elementos característicos del equipamiento del motero: Las botas, los guantes y el pañuelo. Los dos primeros están destinados a ocupar una parte importante en la seguridad pasiva del motociclista. Las botas, tradicionalmente en cuero, disponen de un amplio espectro de modelos.

Las propias de quienes se dedican a la velocidad incluso llevan en su puntera una chapa metálica para evitar la degradación de la bota por su erosión con el asfalto al negociar los virajes. Otros grupos de moteros, más vinculados al culto a la moto de paseo, visten botas asociadas al espíritu rockero o de los *urban cowboys* americanos.

Los guantes de cuero son asimismo pieza fundamental para minimizar las abrasiones en las manos en casos de caída. Por último, el pañuelo de cuello actúa como aislante térmico ante el frío o el calor, protegiendo del contacto del aire con una parte del cuerpo que queda al descubierto entre la vestimenta y el casco.

Técnicas de saludo

La primera de las técnicas que vamos a describir de este grupo es la de saludo, por la originalidad y consecuencias que suponen en el marco legislativo. Cuando un motero se cruza con otro en la carretera, realiza alguna de las técnicas fundamentales de saludo en este grupo: luz de ráfagas acompañadas del signo de la "V" de victoria con la mano izquierda. Se realiza con esta mano para no soltar la mano derecha que mantiene el acelerador.

Si este lance ocurriera ante los ojos de un ajeno, pensaría que ambos motociclistas se conocían. " Serán amigos " comentaría el conductor a los

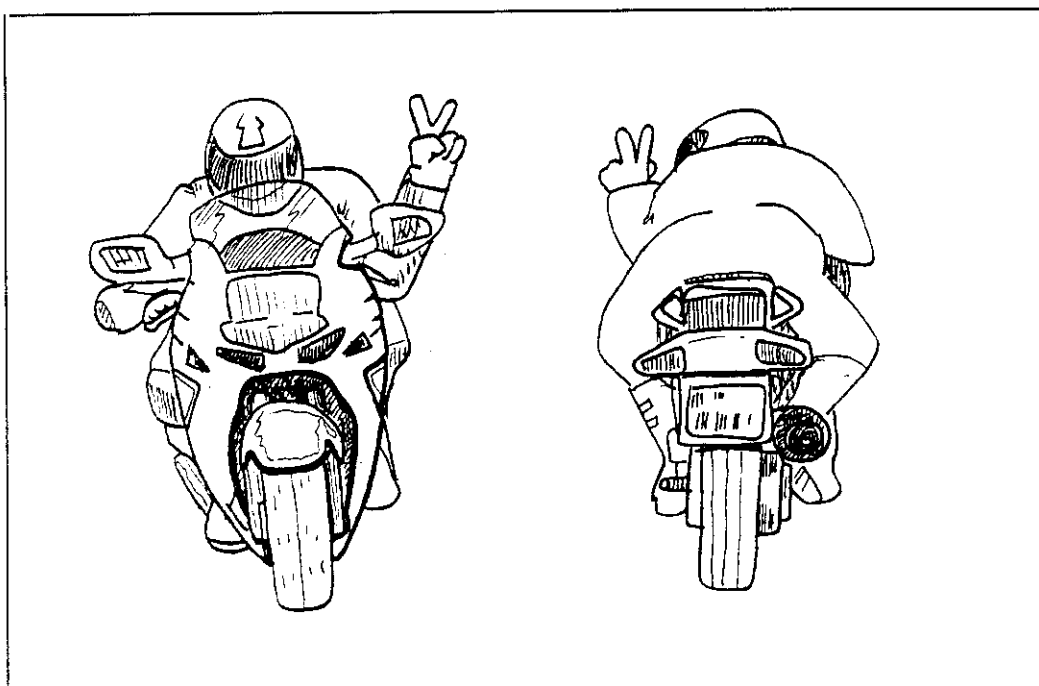


Fig. 3.22.: Técnica de saludo entre moteros

miembros de su familia en el interior del coche. Sin embargo, ni eran amigos ni si quiera se habrían saludado si no fueran con la moto. ¿ Qué confianza otorga la posesión de una moto para ir saludando de esta manera a todo el que se cruza en su camino y va montado a lomos de otra máquina de dos ruedas ?.

Esta técnica de saludo presupone la camaradería grupal por el simple hecho de experimentar una vivencia similar de manera simultánea. Sin embargo, la generalización del saludo entre moteros se reduce a los encuentros en carretera y en ambientes rurales, y nunca en entornos urbanos o urbanizados.

Tal limitación nos induce a realizar la comparación de esta expresión de saludo con otros ambientes deportivos de " poca densidad ". Con ello nos referimos a espacios donde los deportistas se ejercitan de manera solitaria o en grupos aislados. Tal es el caso de los montañeros o los corredores de fondo. La soledad compartida, aunque sea por un momento se celebra con el desconocido como el pastor saluda al caminante, fruto de la inesperada sociabilidad rural en los ojos del hombre urbano absorbido por la multitud y la

indiferencia.

La técnica de saludo mediante las ráfagas de luces merece comentario aparte, puesto que nos encontramos con el enfrentamiento tradición / ley. Además de ser utilizadas como herramienta de visualización, los conductores de vehículos (sobre todo de automóviles) utilizan las ráfagas de luz con una funcionalidad extra: Avisar a los conductores que se cruzan en el camino de la presencia de la Policía o la Guardia Civil en el tramo al que se dirige el vehículo a fin de no ser sorprendidos por el radar policial circulando a velocidad excesiva.

Con el objetivo de poner fin a lo que era entendido como una traba para el cumplimiento de la acción de la autoridad, el Código de Circulación sanciona como infracción la señalización luminosa de un vehículo a fin de avisar a otro de la presencia policial. Los moteros no utilizan las ráfagas con este fin, sino que realizan gestos de forma ascendente y descendente con la mano y el brazo izquierdo indicando la necesidad de disminuir la velocidad.

De esta manera nos encontramos cómo la multifuncionalidad ajena al objetivo primario de un útil puede convertirse en un problema legal, hasta el punto de que colectivos asociados de automovilistas han mostrado total repulsa hacia esta norma. Así, el director del Real Automóvil Club de España (RACE), Fernando Falcó, se ha manifestado en numerosas ocasiones contrario al incumplimiento y desobediencia civil de la norma alegando que la autoridad no puede sancionar una técnica de saludo y discernir cuándo se trata de una acción de entorpecimiento de la acción policial.

La costumbre cervecera

Los moteros comparten afición y tradiciones. A las técnicas de vestido y saludo señaladas anteriormente podemos incluir otras, como las de tipo gastronómico. Así, es costumbre en este grupo el consumo generalizado de la cerveza como bebida en las jornadas de moto. La cerveza aporta el refresco necesario para apagar la sed de las gargantas reseca por el viento.

Asimismo su baja graduación alcohólica añade una chispa euforizante fundamental para compartir un rato de solaz y diversión grupal en el bar de carretera. Por último, dentro de sus propiedades, el efecto que produce su ingestión como inhibidor del miedo supone un complemento explosivo para aquellos que utilizan la carretera como pista de carreras. Tal es esta influencia sobre el sistema nervioso, que en los últimos años a nivel deportivo de alta competición se ha afrontado este factor de manera decisiva.

La Federación Internacional de Motociclismo, en su programa de detección de consumo de sustancias prohibidas y dopantes (conocido como *test anti - doping* o de dopaje) incluye el alcohol como sustancia prohibida. De esta manera los pilotos después de una carrera no pueden tener una tasa de alcohol en sangre que supere el 0 ' 0 gramos de alcohol por litro de sangre. Esto supone que el piloto de carreras no puede tomar ni una cerveza durante el día anterior a las carreras (fuente : Real Federación Española de Motociclismo.

Esta medida no se realiza en otros deportes (atletismo, natación, etc) puesto que no supone un peligro físico para el deportista. Si comparamos la tasa deportiva con la tasa legal señalado por el Reglamento General de Circulación (13 / 1992) en el artículo veinte (0 ' 8 gramos por 1.000 centímetros cúbicos) con la limitación deportiva comprendemos el esfuerzo organizativo para evitar la interferencia del alcohol en el comportamiento humano.

El alcohol produce unos efectos hemodinámicos diferentes según las cantidades ingeridas. En actividades físicas desarrolladas en posición sentada y en ejercicios de intensidad submáxima (como es pilotar una moto), el consumo de una pequeña cantidad actúa deprimiendo el efecto inhibitorio de ciertos centros del sistema nervioso central, por lo que el motero realizará sus exhibiciones de pilotaje sin el efecto perturbador causado por el miedo o la ansiedad (Astrand, O. y Rodahl, K.: 1992 ; 540) que aparecen normalmente como mecanismos de defensa ante el peligro. El riesgo aparece en estos casos por el excesivo atrevimiento y la minimización del riesgo a tener un accidente.

Sin embargo, la ingestión aguda de alcohol produce " mayores

alteraciones deletéreas sobre las aptitudes psicomotrices necesarias para la conducción, como el tiempo de reacción, coordinación y equilibrio" (Bowers, R. y Fox, E.: 1995 ; 291).

La ética motera

El mercado de la moto ofrece al comprador una gama enorme de modelos orientados a cubrir las motivaciones de grupos humanos de distinta condición: Modelos señoriales para ejecutivos con caché, modelos réplicas de otras de competición para los amantes de las máximas aceleraciones, o motos versátiles capaces de circular por carretera y por caminos forestales (las llamadas *trail*).

Estas ofertas inciden por lo tanto en los gustos y posibilidades económicas de los posibles compradores. Es evidente que la inclinación por un modelo o más de modo general por un segmento o tipo de montura determinada nos va a proporcionar datos muy valiosos acerca de la persona que la conduce.

Sin embargo, puestos en carretera, el espíritu común de los moteros se define como un código no escrito de comportamiento que implica la aceptación generalizada de unas reglas y que vincula, casi por circunstancia, a un motero con cualquier otro.

Acercándonos a este código comprobaremos cómo el concepto *motero* no define a un grupo asociado únicamente por la posesión de un objeto material (motocicleta) sino por compartir unos lazos espirituales fuertemente arraigados en esta microsociedad y que son eternamente asimilados y perpetuados por los nuevos integrantes. La carretera es su territorio, y ésta se convierte en el medio de relación entre los diferentes miembros de esta sociedad (Godelier,M.: 1989, 111)

El primer rasgo característico es la solidaridad entendida como colaboración desinteresada entre los miembros del grupo. Un motociclista con problemas mecánicos en su montura podrá contemplar desde el arcén de la

carretera el paso de los automóviles que contemplan por un momento y sin detenerse al infortunado viajero. Existe, no hay duda, una gran insolidaridad entre los conductores de automóviles en nuestros días. El Código Penal (10 / 1995), en su Título IX : De la Omisión de socorro, señala en el artículo 195: " El que no socorriera a una persona que se halle desamparada y en peligro manifiesto y grave, cuando pudiese hacerlo sin riesgo propio ni de terceros, será castigado con la pena de multa de tres a doce meses ".

Por tanto es una obligación detenerse ante un accidentado herido, pero no ante una avería mecánica. Existe un amplio abanico de razones para comprender que sólo una minoría de los automovilistas detengan su vehículo para auxiliar a un viajero con avería mecánica. La desconfianza y la sospecha de que tal situación puede ser una trampa para producir un atraco u otro hecho violento es un factor emergente en los últimos años.

La simple apatía, la vida cargada de prisas y el denostado *pasotismo* generan a lo sumo una reacción de lástima y una esperanza de que el que venga detrás parará a ayudar. Sean estas y otras las razones, allí dejamos al motociclista en el arcén. ¿ Hasta cuándo ? Hasta que el primer motero que pasa reconoce los signos inequívocos de ayuda que ha instalado el *colega*.

Casco protector colocado en el suelo al pie de la moto y pañuelo de cuello colgado del manillar. Solamente un no iniciado en el ritual de la moto podría confundir tales signos con una colocación caprichosa o aleatoria de estos dos componentes. El casco y el pañuelo constituyen *per se* los más claros signos de identidad de un motero. Ambos forman el SOS al que acudirá el primer compañero que pase.

Cualquier revista especializada del motociclismo recoge cartas de moteros lectores que quieren transmitir su agradecimiento a ese *colega* anónimo que se paró ante las señales de avería mecánica y que cambió sus esquemas horarios para atender al desafortunado viajero, mediante las ayudas pertinentes para superar tal adversidad.

En caso de accidente motociclista con lesiones físicas, incluso cuando ya las asistencias sanitarias están atendiendo a los lesionados y los agentes de tráfico regulan la zona, es habitual y casi indispensable detener el vehículo.

Incluso ante los gestos inequívocos de la guardia civil advirtiéndole de la necesidad de continuar la marcha para no obstaculizar el tráfico, el motero siente la perentoria necesidad de parar su máquina e interesarse por la gravedad de las personas heridas.

Una larga fila de motos puede cubrir el arcén de la carretera en minutos, cuando se trata de una concentración o marcha para asistir a algún evento competitivo, como describiremos más adelante. Los moteros interiorizan la situación del accidente, y sin duda tratan de asimilarla para aprenderla y no sufrir una semejante en sus propias carnes.

La ética motera proviene, sin duda, de la percepción del medio y de uno mismo que aporta este vehículo. Al inicio nos referíamos a la ventaja de movilidad de la moto frente al coche en lugares de tráfico denso y atascado. Para un motero un atasco de coches no es exactamente un atasco, sino una jungla en la que se desenvuelve cual serpiente. Se siente apto, ágil, adaptado al medio. El tramo en que un conductor puede desesperarse para avanzar unos cientos de metros se convierte en una *gimkana* de vadear carriles y esquivar espejos retrovisores para que no golpeen con los manillares.

El segundo factor de la ética motera reside, asimismo, en la propia sensación de fragilidad, en el conocimiento de que la carrocería del vehículo es el cuerpo del ocupante. La resignación de que el parachoques es uno mismo. Probablemente de esta realidad parta el deseo o la necesidad de agruparse, de la ayuda mutua.

Ante tal fragilidad aumenta, de igual manera, el cuidado de la maquinaria. Incluso aparecen elementos afectivos que definen la estrecha relación del piloto con la montura, que llega hasta un vínculo afectivo, que se refleja en los versos de la canción rockera que incidía en el reparto de los bienes patrimoniales tras la separación de una pareja

...Devuélveme las llaves de la moto
y quédate con todo lo demás ...

Debemos añadir un tercer elemento a la configuración de esta forma de comportamiento e interpretación del medio. La sensación placentera de pilotar

una moto, de cruzar el espacio, de deslizarse sobre el asfalto sin apenas elementos intermedios. Este carácter de vivenciar la conducción sigue la regla de " cuanto peor, mejor ".

La expresión hace referencia a que a medida que empeoran las condiciones y los factores, la experiencia gana en interés y en motivación, acercándonos al concepto griego de *areté* (virtud, valía) que presidía la filosofía de los atletas de los Antiguos Juegos Olímpicos (776 a.C. - 393 d.C.).

La virtud, el éxito, la satisfacción personal se incrementa a medida que aumentan las dificultades y se van venciendo. Esta idea queda plasmada en las palabras del argentino Emilio Scotto, que ha recorrido el mundo en moto, cuando se refería en estos términos ante los asistentes (Concentración Internacional Pingüinos 1995):

" Una moto solitaria cruza una carretera en medio de una gran tormenta. Los conductores de los coches que se cruzan con ella se compadecen del piloto y de las penalidades que debe estar pasando. Pero ellos no tienen ni idea de lo que en verdad va disfrutando el piloto en esos momentos".

III.2.2. B. Etnografía de las tribus moteras

La población que utiliza la moto de manera deportiva es amplia y diversificada. Si hemos introducido el término " de manera deportiva " es para distanciarnos de otros colectivos cuyo uso del vehículo se vincula al trabajo laboral. Tal es el caso de los repartidores de pizza, y otros preparados culinarios, a domicilio, o de la mensajería urgente.

En ambos casos se adquieren técnicas de conducción deportiva, llegando en algunas ocasiones a maniobras casi suicidas (¿ quién no se ha encontrado a un repartidor de pizza por dirección prohibida esquivando coches, o subiéndose a las aceras peatonales a toda velocidad ?).

Estos grupos vivencian la moto como útil de trabajo que permite los

desplazamientos en la forma más rápida, y han adquirido asimismo rituales y técnicas que precisan un estudio antropológico en profundidad, que lamentablemente no podemos abordar aquí por no ser objeto del trabajo.

También se aleja del contenido de nuestro trabajo el estudio de los grupos violentos que utilizan la motocicleta como signo de identidad. Sin embargo, están registrando una inquietante actualidad, incluso en nuestro país. Con esta montura realizan sus fechorías, además de malabarismos técnicos sobre las mismas (*caballitos y quemadas de rueda*). La primera banda se organizó en Oakland, California, en 1948, con el nombre de *Hell's Angels* (Los Ángeles del Infierno).

Con la producción de la película de Marlon Brando *The wild one* (El salvaje) , la difusión de estos grupos de moteros que montaban en Harley Davidson tomó fama nacional, aunque fue a partir de 1965 en que el fenómeno comenzó a extenderse por el país (Rodríguez, P : 1996 ; 79).

En los años noventa las bandas se encuentran extendidas por toda Europa, manteniendo relación directa y dependencia de los grupos americanos. En 1996, se producen treinta y cuatro detenciones en una operación policial en Barcelona en la que se desarticula esta rama española, dedicada al tráfico de drogas armas y vehículos robados (Franco,M.J. y Bustamante, L: 1996 ; 78).

Un mes después, una batalla entre bandas rivales en Copenhague, *Ángeles* contra *Bandidos* termina con dos edificios derribados por dos granadas antitanques, en un episodio más de una larga serie de enfrentamientos sangrientos (Moreno, R . 1996 : 64).

Las conductas violentas de esos grupos han despertado una cierta alarma social hacia los moteros. Con ello el binomio chaqueta de cuero - casco de moto ha salido perjudicado en cuanto al nivel de aceptación social. En numerosos comercios de discotecas, y lugares de alterne, la presencia de ese binomio alerta a los responsables del acceso, que para evitar posibles altercados, restringen la entrada en esos casos. Los moteros no cuentan con la simpatía de los propietarios de estos negocios.

Por tanto, y después de esta aclaración, distinguimos los siguientes grupos o tribus moteras que pertenecen al horizonte del deporte radical. Estos presentan características comunes que configuran cada uno de ellos:

1. Los quemados
2. Los ruteros
3. Los aventureros.

1. Los quemados

Denominamos con este nombre a quienes conciben la moto como máquina de carreras. Y es precisamente *la máquina* el término con que se suele denominar a la moto (en contraste con *la burra*, otro tipo de moto sin las características de este primer grupo). El término metafórico *quemados* sugiere una asimilación de conceptos entre la moto y el piloto, de tal manera que si quemar la moto es extraer a sus componentes (motor, frenos, etc) el máximo rendimiento, los quemados son aquellos que también se buscan el máximo rendimiento mecánico y personal durante sus actividades.

Inquietudes irrefrenables

La búsqueda desmesurada del vértigo se convierte de esta forma en una necesidad. Este impulso se materializa en los dos ejes de movimiento: Longitudinal y transversal. En el primero registramos la velocidad, y sus expresiones: aceleraciones, frenadas, *caballitos o levantadas de rueda* (aceleración brusca en marchas cortas que provoca un levantamiento de la rueda delantera de la moto, dejando sólo la trasera en contacto con el suelo). Se denomina así por el parecido con el gesto de los caballos cuando levantan los cuartos delanteros.

En el eje longitudinal a la moto, los movimientos se denominan *tumbadas* y consisten en inclinar la moto en las curvas y virajes para contrarrestar la fuerza centrífuga. Por supuesto, cuanto más se inclina la

moto, mayor puede ser la velocidad en *negociar* la curva. Este vector separa de manera natural la moto de la conducción del automóvil (cuatro ruedas) que carece de este tipo de movimientos.

Exhibiciones con la moto detenida

Corte de encendido:

Mediante el uso del acelerador, el régimen de revoluciones del motor alcanza la *zona roja o caliente* del marcador. Al continuar acelerando el motor girará a máximas vueltas. En ese momento el piloto acciona el gatillo del corte de encendido de la moto y vuelve a desconectarlo inmediatamente para que el motor no llegue a calarse. Una parte de la gasolina no es quemada en los cilindros y se quema en el tubo de escape, realizando estruendosas detonaciones e incluso llamaradas.

Burn - out o quemada:

Se realiza accionando con firmeza el freno delantero y engranando la primera velocidad. Al acelerar y soltar parcialmente la maneta del embrague, el centro de gravedad se adelanta, la horquilla delantera absorbe el peso de la moto, y la rueda trasera comienza a girar patinando sobre el propio sitio o realizando un círculo alrededor de la rueda delantera. El nombre se debe al humo de la goma de la rueda degradándose sobre el asfalto.

Para aumentar la dificultad de la exhibición, se suelta la mano izquierda del manillar una vez embragada la primera marcha, aprovechando la ocasión para realizar gestos con esa mano libre (como puede ser fumar un cigarrillo) mientras la moto *echa humo* por debajo.

Cuadro 3.4.: Técnicas de virtuosismo con moto detenida

Las características técnicas de las motos han progresado en la última década de forma tremenda. Tal es así que es difícil llegar a comprender esta

sensación de vértigo si no se experimenta. Las máquinas más potentes superan la prueba de aceleración de 0 - 100 km / h en menos de tres segundos.

Las prestaciones mecánicas de este tipo de motocicletas, utilizadas sin control en manos de jóvenes sin apenas dominio de su manejo, y llenos de fogosidad, convierten el placer de montar en moto en un peligro potencial para la integridad de los conductores y de otros viajeros que pudieran verse implicados en un accidente.

En el mercado de la moto podemos encontrar modelos que nada tienen que envidiar a las motos de carreras de hace algunos años. No es el único factor de riesgo las sensacionales prestaciones de la máquina, sino su accesibilidad económica. En contraste con la oferta automovilística, el avezado comprador dispondrá de una amplia oferta para adquirir un modelo que alcance los doscientos kilómetros por hora de velocidad máxima, pagando una suma de dinero por la que apenas podría comprar uno de los más simples automóviles.

Incluso las revistas especializadas han denominado como " El club de las trescientos " a aquellas motos que alcanzan una velocidad punta de trescientos kilómetros por hora. Estas publicaciones realizan pruebas y presentaciones de las motos como máquinas de carreras, aunque en la calle esos vehículos no serán conducidos por los pilotos profesionales que las probaron. Sus diseños aerodinámicos, y la posición de conducción, tan exigente, sólo nos recuerdan a las máquinas de Gran Premio.

Así lo señala el técnico en ingeniería de la moto Antonio Cobas, uno de los grandes expertos a nivel mundial del motociclismo de competición: "La tendencia actual es asemejar, por razones comerciales, las motos de calle a las de carreras, pues han dejado de ser un artículo utilitario para convertirse en uno deportivo; pero al hacerse más potentes también son más peligrosas" (Beneit, M.J.: 1988 ; 8)

Riesgo personal, peligro social

Las autoridades de Tráfico advierten regularmente de que la mayoría de los accidentes de moto son sufridos por jóvenes menores de 25 años. Nuestra tesis afirma que estos siniestros no pueden ser vistos como meros accidentes de tráfico sino como el resultado de una actividad deportiva de riesgo llevada a cabo en un contexto de tráfico de personas, como es la carretera. Por ello, los responsables de tráfico están considerando la posibilidad de introducir iniciativas legales para escalonar la obtención de licencias de conducir motocicletas según su cilindrada. De esta manera, un joven de dieciocho años con el carnet recién estrenado no podría pilotar una motocicleta de la máxima potencia.

En Alemania, país donde no existe limitación de velocidad en las autopistas, las motocicletas ven reducida su potencia por imperativo legal a un máximo de 100 caballos, mediante un dispositivo en el carburador que limita la potencia total de su estado original.

La enorme afición que existe en nuestro país al deporte del motociclismo de velocidad, se demuestra en el seguimiento en vivo de las carreras del Campeonato del Mundo. Por un lado, las carreras organizadas en alguno de los circuitos españoles (Jarama- Madrid, Montmeló - Barcelona y Jerez - Cádiz) que acogen pruebas del mundial son las que revisten mayor afluencia de público de todo el campeonato, habiendo superado la cifra de doscientos mil espectadores en el circuito de Jerez en varias ocasiones. Por otro lado debemos considerar que esta cifra es la más elevada a nivel nacional en cuanto asistencia a un evento deportivo concreto, pues ninguno de los campos de fútbol acoge tal cantidad de personas.

En este deporte, al igual que en los demás, nos encontramos el fenómeno de admiración por imitación, en el cual el espectador , practicando la misma actividad que los ejecutantes, manifiesta profunda admiración hacia las cualidades demostradas por los mismos, y especialmente por alguno de ellos.

Una campaña de la Dirección General de Tráfico del año 1996 aborda esta problemática pidiendo al motociclista que no "trate de imitar a los pilotos de carreras".

Y así como un joven futbolista puede adquirir en el comercio el traje oficial del Real Madrid, el joven motorista *quemado* se enfunda un traje de cuero (*mono*) réplica de su piloto favorito, hasta con los mismos logotipos de los patrocinadores del corredor. Estos monos de cuero llevan protecciones en todas las articulaciones.

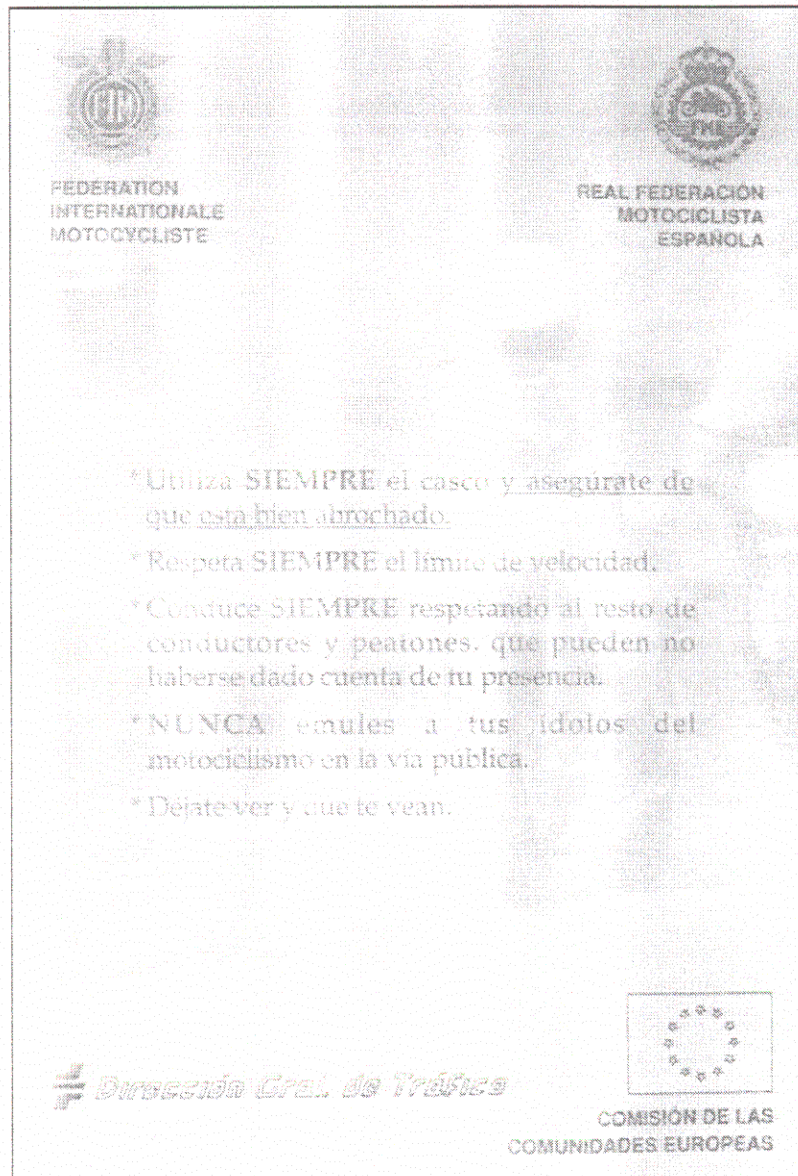


Fig. 3.23.: Cartel de campaña institucional

Las más llamativas son las rodilleras, situadas por debajo y en el exterior de la rodilla, a estilo de apéndice con funda de teflón, y que sirven para

proteger el cuero del roce con el asfalto al tumbar la moto con gran inclinación en las curvas. Por supuesto, las botas y los guantes podrán ser de la máxima calidad. Los guantes de cuero presentan remaches en la palma de la mano a fin de que el asfalto no erosione el cuero y produzca abrasiones en la mano del piloto en una caída o *arrastrón* por el suelo. El protector semirrígido para la columna vertebral ha adquirido importancia en las últimas temporadas. El casco está realizado en fibra, más resistente y ligera que el plástico, idéntico al de los pilotos profesionales, y hasta lleva la firma del ídolo.

Si a este joven le colocamos encima de la moto réplica de competición (que no es exactamente una réplica pero garantiza las mejores prestaciones en la carretera), con sus llamativos y vivos colores, tenemos a un futuro *campeón* en medio de la calle. Pero siguiendo el símil del atuendo futbolístico, no tratamos con alguien que juega con un balón sino al que anteriormente definíamos como *peligro potencial*. Como queremos señalar en esta argumentación, la situación planteada es, a todas luces, un problema conducido por las estrategias comerciales.

Hemos analizado la trayectoria del *quemado* en cuanto a la adquisición de los materiales básicos para el desarrollo de la actividad (moto y equipo) por lo cual nos encontramos en disposición de detenernos en una jornada motera desde la perspectiva *émica* del *quemado*.



Fig. 3.24.: Moteroquemado con vestimenta de carreras

Reinterpretación de las normas de circulación

El primer hecho destacado en esta perspectiva es la interpretación propia del código y de las señales de circulación. Según este criterio las señales de prohibición se consideran como meramente orientativas y no prohibitivas. Así, la prohibición de adelantar se convierte en una advertencia acerca de la escasa visibilidad de una zona sinuosa.

Sin embargo, el motero no tiene ningún problema para *abrir el grifo* (acelerar) y sobrepasar al vehículo fugazmente y sin apenas invadir el carril contrario. Si incluso el vehículo, al percibir la luz de la moto, se retira a la parte derecha del carril, la motocicleta ni siquiera pisa la línea continua.

A la hora de realizar la maniobra de adelantamiento, este colectivo utiliza de manera muy reducida y esporádica los intermitentes. La razón de la prioridad para el adelantamiento no la encuentra en señalar esta maniobra mediante la luz naranja antes que otro vehículo que vaya a realizar también un adelantamiento. Para el *quemado* prevalece su razonamiento particular basado en la diabólica aceleración de su montura, que le confiere todo tipo de posibilidades. Nunca pensará que puede perjudicar al vehículo que le sigue porque con su aceleración, ningún coche se verá perjudicado. Los que vienen detrás apenas existen para un motero porque no van a acercarse demasiado.

Las señales de limitación de velocidad son otro punto de información para el piloto, pero nunca son interpretadas como una prohibición a no ser que se intuya la presencia del radar policial. Esta presencia es avisada mediante las ráfagas de luz y la señal manual en acción descendente para sugerir el descenso de velocidad.

La introducción del radar móvil en las carreteras españolas desde 1995 ha supuesto un factor de difícil detección para el piloto puesto que circula en el mismo sentido o en sentido inverso al viajero y solamente el conocimiento del tipo de vehículos y los lugares donde tradicionalmente hacen la ronda puede impedir una multa de enorme cantidad.

Además de las señales propias de los moteros para avisar de la presencia policial, algunos quemados utilizan otras técnicas para impedir el reconocimiento de la identidad del conductor. La más habitual consiste en el doblar la matrícula de tal manera que sólo se aprecian las letras y no los números.

Otros colocan los pies calzados sobre la matrícula cuando pasan delante del vehículo policial. La tercera forma consiste en tapar parcialmente la matrícula con la cadena antirrobo de la moto, simulando que se ha desplazado accidentalmente hasta esa posición. En todos estos métodos, la fotografía del radar no puede identificar de qué vehículo se trata y solamente una detención posterior ante otro control policial exige mostrar las acreditaciones y enfrentarse a las denuncias.

El desarrollo de la actividad

El quemado realiza su actividad festiva durante el fin de semana, coincidiendo con el descanso laboral. Antes de la misma, es de rigor una última revisión mecánica, que debe ser tomado como una pequeña muestra de la constante preocupación y concienzudo interés por el control de los elementos técnicos del vehículo.

Consiste la actividad en un trayecto deportivo de unas horas de duración a zonas de puertos de montaña o donde abunden las zonas de curvas. La limitación temporal viene determinada por la fatiga que supone este tipo de conducción, y la colmación del deseo de experimentar estas sensaciones tras la realización del recorrido. Lluvia, viento o carreteras con alta ocupación son sus enemigos.

En los trayectos revirados pueden emular a los grandes pilotos del Campeonato del Mundo, y *exprimir* las prestaciones de la moto. Las curvas cerradas, de radio pequeño, posibilitan las tumbadas de la máquina. Las zonas preferidas pueden ser recorridas una y otra vez por la misma moto, en señal inequívoca de ser objetivo y no lugar de paso. Incluso, los más radicales llegan a alquilar la pista de los circuitos de carreras (como Jarama) para rodar con

su propia moto sin encontrar a nadie de frente, con lo cual se encuentra corriendo con un grupo de aficionados que comparten emociones en el mismo territorio de carreras durante media hora que dura el alquiler de la sesión.

En la Comunidad de Madrid y en su *hinterland* existen dos zonas de asistencia masiva de moteros durante los fines de semana. El punto de reunión o descanso en ambas rutas son bares de carretera u *oasis* donde los fieles se detienen para reunirse, tomando unas cervezas y comentar en grupo los detalles del recorrido efectuado. En este tiempo de descanso, se incide sobre algún momento de equilibrio delicado en cierta curva, o señalando el comportamiento de la moto respecto a amortiguación, frenada, aceleración, sonido del tubo de escape, etc. Antes de que el grupo tome el camino de vuelta a casa de forma conjunta o segregada, es rito imprescindible la contemplación de las máquinas y de su estado.

El primer área motera se denomina *las curvas de Sacedón*, situadas en la provincia de Guadalajara al pie del Embalse de Entrepeñas, con un magnífico trazado que recuerda a los moteros el de una pista de carreras.

Otra zona de enorme concurrencia es el Puerto de la Cruz Verde, en la carretera N-601 entre El Escorial y Ávila, cruzando la Sierra de Guadarrama, lugar de congregación de cientos de moteros que cada domingo disfrutan del trazado de la carretera. La ladera de la montaña de la vertiente sur ofrece un recorrido de curvas lentas, con *horquillas* (curvas de gran ángulo), ante las que debe hacerse una buena *apurada o clavada de frenos*, curvas *ciegas* (donde no se ve el trazado final de la misma) y *eses* (dos curvas enlazadas de dirección contraria).

Por el contrario, la vertiente norte del puerto permite una conducción rápida, con *curvones* (curvas de gran radio y longitud prolongada), y rectas para *exprimir* las prestaciones de la moto. En octubre de 1996, la muerte de dos jóvenes moteros tras chocar frontalmente contra otra motocicleta mientras *hacían un pique* (carrera improvisada entre dos o varios participantes) creó una importante alarma social sobre el riesgo que ocasiona la práctica de actividades de competición en vías de uso público.

Este tipo de carreras o competencias entre vehículos no autorizadas

están catalogadas como una infracción grave según indica el artículo 65.5 e) de la Ley de reforma del texto articulado sobre la Ley sobre Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial (5 / 1997).

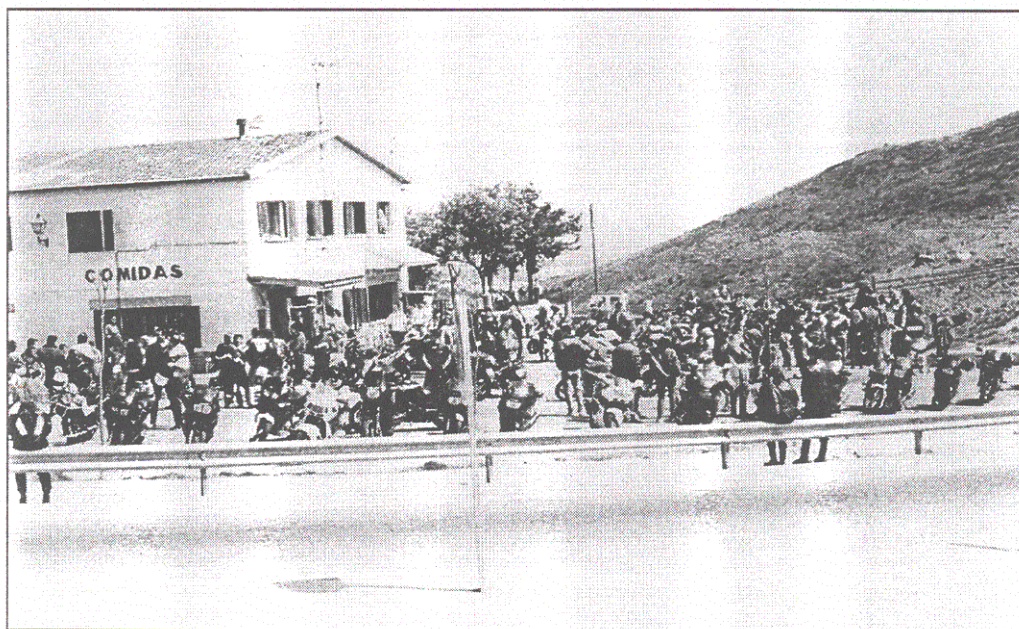


Fig. 3.25.: Oasis o zona de reunión de moteros en el Puerto de la Cruz Verde

El domingo siguiente, la Guardia Civil de Tráfico había montado un estrecho control en toda la zona, con patrullas colocadas en lugares estratégicos y un helicóptero controlando los vehículos desde el cielo. En un solo día se tramitaron decenas de denuncias por infracciones al reglamento, como el exceso de velocidad, adelantamiento en zona prohibida, y conducción temeraria.

De esta forma comprobamos cómo la propia sociedad, a través de los medios legalmente constituidos (como es en este caso la D.G.T.) reacciona y actúa contra comportamientos y actuaciones de grupos marginales cuyos campos de actuación pueden interfiere el normal uso de los servicios creados para un fin determinado. Ya no nos encontramos sólo con el aforismo de " la carretera no es una pista de carreras ", sino con la realidad de que la conducción deportiva puede hacer peligrar la vida de terceros, aunque sea de manera involuntaria.

Estas son sólo las rutas más clásicas y escogidas de la zona centro, si bien existen otras con numerosas variantes, como la Ruta de los Puertos de la Sierra de Guadarrama. Al margen de la zona centro de la Península, destacamos en Barcelona el clásico trayecto de la Montaña de Montjuic, o el puerto de Rabasada. En Extremadura, destaca la ruta del Monasterio de Guadalupe, y en Galicia, el tramo de Porriño a Gondomar.

2. *Los ruter*os

El uso deportivo de la moto no está limitado a las actividades de velocidad o la búsqueda imperiosa de las máximas prestaciones de vehículos destinados básicamente a correr. En este grupo nos vamos a encargar de describir a un grupo cuya vivencia de la moto se desarrolla a través de un concepto mental totalmente ajeno al anterior.

Los ruter^{os} presentan, a diferencia del grupo anterior, una heterogeneidad manifiesta, con un espíritu común: el placer por recorrer largos trayectos en moto. En esta variabilidad grupal, señalamos como colectivos representativos a los *clásicos* y a los *correcaminos*. Si el *quemado* es mayoritariamente joven, el *clásico* se caracteriza por su edad madura e incluso avanzada, hasta la tercera edad. Su posición social es acomodada, procedente de profesiones liberales, del mundo de la universidad, la empresa y la bohemia.

El clásico monta un tipo de moto que presenta unas prestaciones muy características y específicas de su grupo. Comenzando por el diseño, nos encontramos modelos sobrios, de perfiles redondeados, amplios carenados que permiten conducir plácidamente sin la molestia del viento ni recurriendo a posiciones incómodas.

Asimismo, están preparadas para equipar maletas en los laterales y encima de la rueda trasera, con lo cual el equipaje viajará recogido y doblado (en contraste con la visión del *quemado* en ruta con una mochila atada mediante pulpos al *colín* de la moto). Algunos modelos de este grupo, los más sofisticados, incorporan equipo musical con altavoces y sistema de

comunicación por cable entre los pasajeros de la moto. Con ello, el trayecto se convierte en una experiencia propia de *gentlemen*.

En cuanto al motor que equipan estos vehículos, nos encontramos ante motores de gran cilindrada que garantizan caballos de potencia suficientes para viajar sin esfuerzo a altas velocidades. Esta velocidad de *crucero* es menor que las alcanzadas por el primer grupo. Sin embargo, las distancias recorridas por los *clásicos* son regularmente más largas.

Nos encontramos ante moteros que utilizan cotidianamente la moto como medio de transporte para dirigirse al lugar de trabajo, y a las actividades sociales. Además, el clásico prepara su moto para excursiones deportivo-turísticas de fin de semana, o de varias etapas.

Al *clásico* podemos verle llegando con la moto acompañado de su pareja a hacer noche a un Parador Nacional, y pagar la *suite* con la tarjeta de crédito *VISA GOLD*. En España, el asociacionismo de motos clásicas deriva de otros prototipos, como son las asociaciones de pilotos de Harley - Davidson o del modelo japonés Honda Goldwind.

Posiblemente, el *clásico* por excelencia fue el multimillonario americano Marcoln Forbes, prototipo de este espíritu gentlemen, quien poseía una colección de motos a disposición de sus amigos invitados. La consiga para la excursión motera procedía de una llamada telefónica con la que este mecenas invitaba a participar con todo lujo. Era un simple "*Hola, soy Marcoln*". En España, la figura de Jaime de Mora representó una institución en el ambiente motero de Marbella.

No podemos olvidar que la moto clásica aparece como vehículo estrella de las escoltas de las grandes personalidades en la mayoría de los países del mundo. Por lo tanto su aparición implica un rango de oficialidad y poder referido al personaje que ocupa plaza en un automóvil. La escolta oficial de Estado del Rey de España, D. Juan Carlos de Borbón, está formada por más de veinte motos Harley Davidson. Estas motos son una afición reconocida de nuestro monarca.

El culto a la moto se canaliza en el mantenimiento del status distinguido

por la calidad de la montura. Es un status de caballero, de poseedor de caballo de raza. La moto de lujo refleja, además, el carácter emprendedor y en cierta forma contestatario del clásico. Desde la perspectiva *emic*, la moto refleja el talento peculiar de una persona que pertenece a un grupo social bien identificado. Desde la perspectiva *etic*, la moto diferencia al individuo del resto del grupo (vinculado al coche deportivo y de lujo).

En los años noventa ha sido figura prototipo de este grupo el argentino Emilio Scotto, quien ha recorrido el mundo a lomos de su moto Honda Goldwin *La Princesa*. Sus experiencias son bien conocidas por los amantes al motociclismo de numerosos países, a través de artículos periodísticos en publicaciones especializadas. Más de dos millones de kilómetros recorridos y varias visitas a España dejándose ver en concentraciones motociclistas le han conferido un halo de leyenda en torno a él.

En el polo opuesto encontramos al rutero que, con pocos medios económicos, se lanza a realizar enormes trayectos. Su situación económica le exige portar todos los recursos y equipamientos necesarios para hacerle independiente. Con ello nos referimos a su potestad para elegir lugar y momento para pernoctar (con saco y tienda de campaña) o alimentarse (con el equipo de cocina). Incluso se permite salir airoso de situaciones no deseables, como son los pinchazos o averías, mediante el equipo de repuesto y el ingenio necesario.

3. Aventureros

En este tercer grupo incorporamos las diferentes manifestaciones en que el deporte de la moto se contempla a modo de travesía, expedición o recorridos de larga duración por lugares poco transitados. La percepción de la moto dista mucho, por tanto, del instrumento que actuaba como válvula de escape para *sentir la velocidad un rato* como narrábamos en la actitud del *quemado*. El aventurero es, sobre todo, un retador, cuya meta es la consecución de un recorrido complejo. La ruta escogida contiene la dificultad intrínseca de su gran longitud o del terreno accidentado. A esto se le añade, como fórmula más purista, la realización en solitario de estas empresas.

Una de las primeras fue la realizada por el francés Gilbert Gilles, el primer motociclista que cruzó el Sáhara. La gesta fue realizada en el año 1953 con un *scooter* (ciclomotor) Terrot, reportándole más de cien caídas y la pérdida de doce kilos (Fenuil, C: 1976; 52)

En la soledad del aventurero, la moto adquiere la condición de compañera de viaje. Con este término queremos hacer hincapié en la afectividad que surge del piloto hacia la máquina, sometida a un proceso de animización. La moto cobra vida durante las largas jornadas de travesía por carretera o caminos en viajes que duran días, semanas, meses o años.

Con distintos modelos de motos, los aventureros se han adentrado en espacios inhóspitos y hostiles, tratando de dominar el medio con su mecánica y la persuasión. En este punto podemos señalar desde la vuelta al mundo de Bernardino Rosendo, un madrileño que en 1996 siguió la ruta de William Fox en *La Vuelta al Mundo en 80 días* a lomos de una Cagiva 750 Elephant en etapas de 14 horas, terminando el viaje en 70 días. Es otro ejemplo clarificador el periplo de Álvaro de Marichalar, quien el 10 de julio de 1994 partió del Club Náutico de Sevilla en una moto acuática para llegar, tras 13 días y 1350 millas náuticas, a Génova en solitario.

La aventura no sólo se presenta como una experiencia en solitario. Para la sociedad actual, urbana y atrapada en el quehacer cotidiano, la realización de aventuras de este tipo se presenta como algo atractivo aunque se reduzca a una contemplación televisiva. De esta forma han aparecido desde la década de los setenta carreras motociclistas y automovilísticas cuyo emblema era la aventura. En el año 1975 se celebraron los primeros *raids* africanos, como el East African Safari, el Rallye de Marruecos, Bandama, Costa de Marfil - Costa Azul (Fenuil, C: 1976;54).

La carrera París - Dakar, diseñada por el francés Thierry Sabine, ha sido la que ha alcanzado mayor tradición e importancia deportiva y comercial. La personalidad de este promotor fue fundamental para desarrollar la que sería la prueba más importante del mundo en su categoría. Su vocación organizadora nació después de una participación en el rally Niza-Abidjan en la que este corredor descubrió la belleza del desierto después de perderse en una de las etapas y permanecer en solitario hasta ser rescatado por un

pequeño avión de búsqueda (Esperatti, A.: 1987 ; 24).

Sabine, como aficionado a las motos, mostró gran cuidado y atención por los moteros en una carrera en la que los automóviles cada año atraían mayor número de marcas y equipos oficiales. Sus dotes de organizador se completaban con las de guía y capitán de los participantes. Antes de cada etapa, reunía a todo el grupo y exponía las dificultades técnicas de la carrera. Era un líder y no sólo un promotor. Conseguía que los equipos y pilotos confiaran en su talento. Sabine, mientras vivió en carrera, fue un *Lawrence de Arabia*.

La trágica muerte de Sabine en 1986 a bordo de un helicóptero mientras trataba de reagrupar a pilotos perdidos por una tormenta de arena no hizo más que crear un mito de su figura. Una solitaria acacia del desierto del Tengeré, paso obligado del rally cada año, fue rebautizada como " el Árbol de Sabine" en su honor. Cada año, la carrera rinde en aquel lugar (el árbol se secó como consecuencia del choque de un camión) un emotivo homenaje a su memoria.

La carrera ha cambiado de ruta cada año a fin de que los pilotos no conozcan en demasía el recorrido antes de emprenderlo. Atraviesa varios países africanos a través de duras etapas por el desierto y la selva africana. Desde la primera edición de la carrera, en el año 1979, la organización de esta competición puso enorme esfuerzo en conseguir una producción televisiva de gran calidad, que cada año fue consiguiendo mejores producciones.

Así, las televisiones de numerosos países reciben en el día, vía satélite, resúmenes de las etapas de carrera. Los espectadores europeos siguen, desde el sillón, las duras penalidades de los corredores tratando de sacar la moto de la arena de un *erg* o cayendo al cruzar un río. Los enviados especiales de las diferentes televisiones recogen las actuaciones de los pilotos que marchan en cabeza de la clasificación, apoyados por un enorme despliegue de medios materiales y humanos que forman en equipo oficial. Asimismo, no dejan de señalar el esfuerzo de otros pilotos que continúan en carrera sin apenas medios y con el simple objetivo de acabar la carrera, de llegar a la meta del Lago Rosa a las afueras de la capital del Senegal, Dakar.

Con el transcurso de los años, los equipos de competición oficiales

reclaman la mayor atención de los medios de comunicación, empujados por los patrocinadores y marcas del mundo del motor. Queda menos tiempo para el romanticismo transmitido por los más aventureros, que acuden a la carrera casi " con lo puesto " y apenas sin asistencia. Ejemplo de ello fue el caso, que emocionó a la afición española, del participante en la categoría de motocicletas *Marathon* (motos de serie que no admiten modificaciones mecánicas) José Luis Álvarez, *The Mad* o *El Loco*.

Sus hazañas para terminar cada una de las etapas de la edición de 1987 fueron una auténtica odisea, pero este bravo piloto madrileño conseguía mantener sus puestos de cabeza en la clasificación de su categoría hasta sufrir la rotura de su moto y tener que abandonar. No sólo destacamos su rendimiento deportivo, sino su espíritu radical. El piloto español Carlos Más, situado entre la élite mundial, destacaba de este joven aventurero su entusiasmo tras terminar una durísima jornada con tormenta de arena en la que los competidores llegaban a la meta maldiciendo el día. Sin embargo, la llegada en meta de Álvarez fue un buen ejemplo de la idiosincrasia del radical: Se bajó de la moto bendiciendo el día y las extasiadas emociones disfrutadas ante tanta calamidad atmosférica.

Terminar en una choza de un poblado tratando de ser persuadido por un lugareño para que contrajera matrimonio con su hija no parecía un final esperado para este joven madrileño, que despertaba la hilaridad de todos los presentes durante la rueda de prensa tras su vuelta a España (Mata, D. : 1987 ; 31 ss)

En nuestro país, la popularidad de esta carrera llevó al Ayuntamiento de Granada a adquirir desde el año 1995 los derechos como punto de partida del *rallye*, pasando a denominarse " Rallye Granada - Dakar". Con este apadrinamiento, la ciudad andaluza abría una puerta hacia el mundo exterior a través de los medios de comunicación y de la imagen publicitaria. Los conflictos norteafricanos están provocando la modificación del recorrido de la prueba, por lo que en el año 1996 el trayecto parte y retorna a la capital de Senegal, Dakar.

A la sombra de esta magna competición, en España se han organizado algunos raids de este tipo, como la *Baja Aragón*, a través de Los Monegros,

o el *Raid del Descubrimiento*, desde Sevilla a Huelva.

III.2.2. C. *Las grandes celebraciones moteras*

Hasta ahora hemos abordado las diferentes manifestaciones que utilizan la motocicleta como elemento deportivo a través de un estudio analítico, en el cual hemos estructurado diferentes actitudes y expresiones en grupos delimitados por esos elementos en común. Sin embargo, existen otros acontecimientos que unen las voluntades de los diferentes grupos moteros y les convierten en la gran familia de la moto. Nos referimos a las concentraciones motociclistas y las carreras del Campeonato del Mundo de Velocidad.

Sea cual fuere su condición, los moteros responden a la llamada de estas grandes celebraciones a las que acuden con fervor cruzando pueblos y ciudades, recorriendo carreteras, acudiendo cual peregrinos hacia los grandes centros ceremoniales.

1. *Las concentraciones motociclistas*

Las concentraciones son reuniones festivas, tradicionalmente de fin de semana, donde motos y pilotos alcanzan el papel de protagonistas. Estas manifestaciones son organizadas por los *motoclubes*, asociaciones turístico-deportivas registradas en la Federación de Motociclismo. Estos clubes basan su existencia en el empuje emprendedor de reducidos grupos de personas, incondicionales amantes de la moto, y en la mayoría de los casos, capitaneados por un *alma mater*. Este entusiasta motero transmite las iniciativas a los miembros de la agrupación, que realizan una *diáspora* con el fin de captar adeptos para su causa.

Estructura grupal organizativa

De esta forma, una agrupación deportiva local con reducidas actividades a lo largo del año se va a convertir en una fuerza social ingente con vistas a la organización de la concentración. Debemos considerar que las grandes concentraciones motociclistas de nuestro país se desarrollan en núcleos de población de pequeño y mediano tamaño, como son Tordesillas (Valladolid) y Marbella (Málaga).

Esta circunstancia adquiere una especial relevancia a la hora de valorar el apoyo organizativo, puesto que para los municipios anfitriones los acontecimientos deportivos multitudinarios representan una extraordinaria plataforma de promoción de cara al exterior. Publicidad y turismo son un binomio indisoluble en el actual proceso de comercialización actual.

No obstante, el visitante puede verse sorprendido al comprobar cómo un acontecimiento deportivo local se transforma en un fenómeno social en toda la comarca. El motoclub ha conseguido reclutar para la ocasión a decenas de personas, allegadas al núcleo originario y a otras añadidas a través de un sistema de captación en *tela de araña*. A partir del nuevo asociado se consigue avanzar en el entramado con nuevos voluntarios. Lazos de filiación y de amistad son los principales canales de vinculación al grupo *ad hoc*, y que se disolverá cuando finalice la actividad.

A partir del grupo organizador, fuertemente ampliado, sobrevienen las incorporaciones de organismos oficiales, entidades públicas y privadas que autorizan, avalan, colaboran y posibilitan la realización de un evento de gran dimensión. El apoyo municipal es fundamental para la cesión de terrenos donde puedan albergarse miles de visitantes en tiendas de campaña.

Los agentes de tráfico, ya sea Policía Municipal dentro del casco urbano, o la Guardia Civil de Tráfico en los tramos rurales de carretera, desarrollan un papel necesario a la hora de poner orden en el colapso de tráfico que supone el aluvión de vehículos llegando en un corto espacio de tiempo.

Los patrocinadores , sobre todo comerciantes de la localidad, aportan los fondos necesarios para cubrir los gastos propios de la organización que no pueden ser abarcados únicamente con la tarifa de inscripción. Otros comercios prestan su colaboración a través de formas alternativas. Nos referimos a discotecas y *pubs* que ofrecen invitaciones y descuentos en precios de las consumiciones de bebidas, o a gasolineras que atienden preferentemente a las motos durante los dos días en aras de ofrecerles un servicio más rápido.

Este elenco de fuerzas colaboradoras, unido al poder de captación de los medios de comunicación, sobre todo a través de revistas especializadas, han aupado a las citas españolas denominadas Concentración Internacional Los Pingüinos (Tordesillas, Valladolid) y Ciudad de Marbella (Málaga) a la cumbre mundial, comparándose con las ya legendarias concentraciones de Los Elefantes (Alemania) o de Sturgis (Estados Unidos). Cada una de ellas



Fig. 3.26.: Concentración de Los Pingüinos. Frío, barro, lluvia,... todo lo que desean los moteros.

tiene un atractivo especial, una característica propia que la convierte en atractiva y clásica.

Los Elefantes, celebrada en invierno, se caracteriza por la nieve y el frío. Su hermana española, Los Pingüinos, tiene ese nombre debido a las bajas temperaturas con que recibe la Meseta Norte a los moteros en el mes de enero. Por el contrario, Marbella supone una escapada al sol del Mediterráneo a comienzos de primavera. El camping de Anzánigo (Huesca) acoge desde 1993 la Concentración Internacional de Mujeres en Moto, muestra del creciente número de aficionadas a este deporte.

Hermanamiento con la Autoridad

Hemos señalado anteriormente el papel de la Guardia Civil de Tráfico como entidad colaboradora del evento, y creemos necesario ahondar en este aspecto pues incluye aspectos muy interesantes para el investigador. Desde la perspectiva *emic* del motero, tradicionalmente la Guardia Civil de Tráfico constituye un peligro, una amenaza, más que un servicio al ciudadano. La práctica habitual de circular a velocidad más alta de la permitida por la Ley y la *libre interpretación* de la mayoría de las señales de tráfico conllevan en numerosas ocasiones denuncias por parte de los agentes de tráfico y sanciones impuestas por la autoridad.

De esta manera, los policías de tráfico son asociados a coches camuflados en lugares insólitos para captar con el radar el paso del vehículo en exceso de velocidad, a detenciones del vehículo para comprobar la validez de toda la documentación del vehículo y del conductor. Para el motero, el agente adquiere con más fuerza el papel de un *aguafiestas* que de un miembro al servicio del ciudadano. Aparecen interrumpiendo vivencias y experiencias placenteras. El motero es únicamente consciente del peligro que para él mismo acarrearán sus técnicas de desplazamiento a lomos de la máquina.

Desde el enfoque *etic*, las maniobras efectuadas por conductores de motocicletas, como circular entre carriles, adelantar en zonas prohibidas o circular a altas velocidades constituyen un atentado contra su propia seguridad o la de terceros. Para el motero, estas acciones son el producto de la utilización de las prestaciones de la máquina y como dueño de su propia vida, es libre para asumir sus propios riesgos.

Esta percepción negativa del motero hacia la autoridad se invierte para recuperar el enfoque cívico esencial de la sociedad democrática: la policía como cuerpo protector del ciudadano. La Guardia Civil de Tráfico desempeña un papel esencial en la organización de la concentración motociclista, pues canaliza el aluvión de motos que acuden a la reunión.

Durante este acto de servicio, se produce un acercamiento entre ambos colectivos. Diríamos que hasta un hermanamiento de sociedades. La Guardia Civil añade a su profesionalidad el trato más humano y afable en aras de mostrar su competencia laboral y de demostrar que su objetivo es servir a la comunidad. De esta manera desaparecen *los fantasmas* o reparos ante su presencia en un acontecimiento de esta envergadura.

Las grandes concentraciones españolas han convertido las fechas de celebración en días festivos para las localidades que las acogen. Esto es debido a la enorme repercusión que supone este acontecimiento en la vida social y económica del municipio. En un enclave como Tordesillas (Valladolid), con una población inferior a los ocho mil habitantes en 1993, la llegada de más de quince mil motocicletas supone una auténtica invasión pacífica que el pueblo acoge con espíritu de bienvenida. Como en todo hecho festivo, la autoridad flexibiliza la aplicación de la Ley hacia conductas sancionables durante el resto del ciclo anual.

Por tanto, no es de extrañar para el observador cómo algunos moteros circulan sin casco protector impunemente ante la autoridad, o cómo las aceras sufren la ocupación masiva de motocicletas aparcadas.

Las actuaciones sancionadoras y represoras por parte de la autoridad se reducen a escasas ocasiones, con el objetivo de prevenir males mayores. De lo contrario, la respuesta social ante un comportamiento policial inflexible supondría un multitudinario enfrentamiento con solución imprevisible, o como mínimo, violenta.

El colectivo motero muestra señas de solidaridad indiscutibles a la hora de enfrentarse con la autoridad ante una situación que ellos mismo valoran como injusta. Y de éste modo considerarían la imposición de una multa en un contexto en el que el motero es el protagonista y se siente dueño de la

situación. Por ello, como veremos seguidamente, no es extraño contemplar situaciones en las que la autoridad, para evitar conflictos, se inhibe en cierta manera ante lo que acontece (*hace la vista gorda*), o simplemente desaparece del lugar.

Comoquiera que la colaboración policial es bien recibida por los miles de moteros que se acercan hasta el lugar de la inscripción, hay un esfuerzo colectivo por evitar el colapso circulatorio. El doble objetivo a realizar ahora es formalizar la inscripción y localizar el emplazamiento idóneo para pernoctar.

La ocupación del emplazamiento

En el acontecimiento festivo, la localidad muestra un excepcional sentido de la hospitalidad (Prat Canos, J: 1980 ; 158). Todo son facilidades para los moteros. Incluso se les permite el paso a la Plaza Mayor, vedado en todos los accesos por señales de prohibido. Las motos sí pueden llegar hasta el centro del pueblo para ser admiradas por los turistas y por los propios participantes. Y con las motos, los ocupantes que dejarán pingües beneficios en todos los comercios de la localidad. En la gasolinera del pueblo se da prioridad, durante estos días, al repostaje de las motos.

En la Concentración de Los Pingüinos, el Área de Valdegalindo se encuentra acotada para acoger el acontecimiento. Lo primero que se debe hacer es la inscripción. La caseta de las inscripciones se averigua con facilidad por la fila de moteros que aguardan su turno. La llegada masiva de los participantes se produce en un lapso temporal relativamente corto, atendiendo al horario de las actividades. Por otro lado, la organización no suele disponer de un despliegue extenso de personal para atender simultáneamente varias filas.

Con el pago de la inscripción, los participantes rellenan la ficha con datos personales y procedencia. Esta ficha servirá, como veremos, para conceder algunos premios y sorteos. Los organizadores obsequian a cada participante (ya sea conductor o acompañante o *paquete*) con diversas atenciones, como son un vale para degustación o comida, la chapa metálica

de la concentración, para ser colgada en la vestimenta, diversos folletos y adhesivos.

La elección del emplazamiento para colocar la tienda de campaña no se realiza de manera casual o aleatoria si se tiene experiencia en el tema, sino que responde a razones personales y sociales. Por ello, este aspecto nos sirve para delimitar los diferentes grupos que acuden a esta congregación según la distancia al punto focal o escenario de los diferentes actos programados.

En primer lugar nos encontramos colectivos e individuos llegados de diferentes puntos de la geografía peninsular, situados en *primera línea*.

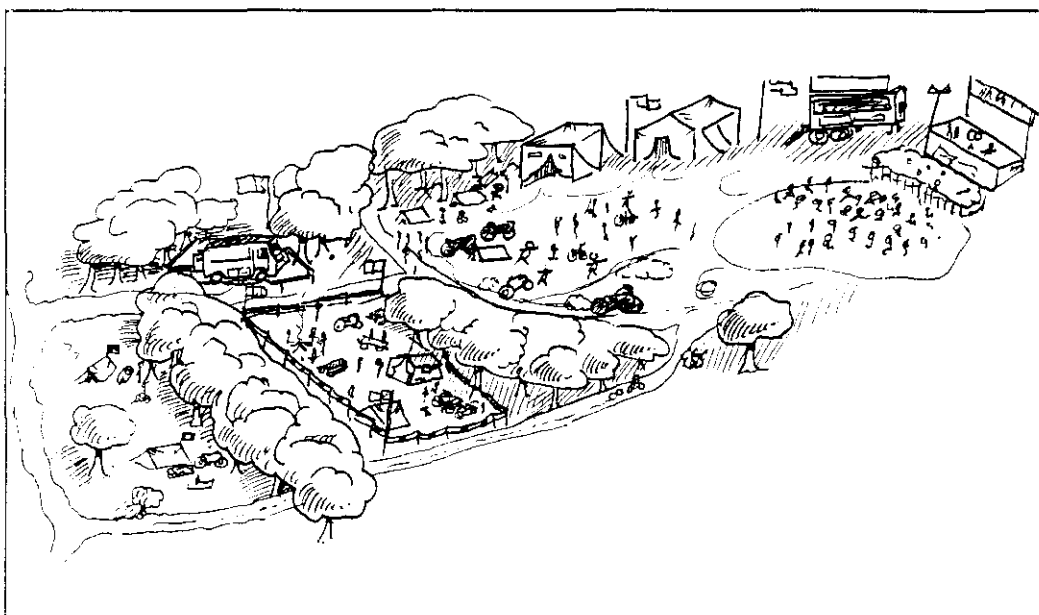


Fig. 3.27.: Dibujo del emplazamiento de la Concentración de los Pingüinos, en el área de Valdegalingo (Tordesillas, Valladolid)

Son los más bulliciosos y participarán en todas las fiestas con un comportamiento auténticamente derrochador de energía. Vienen a pasarlo a muerte. Algunos de ellos comienzan a emparejarse con bebidas alcohólicas desde el momento en que *atterizan* en el lugar.

En un segundo círculo, dentro del emplazamiento delimitado por la

organización, encontraremos grupos vinculados a organizaciones motociclistas, motoclubes u otros formados *ad hoc*, para la ocasión. Estos colectivos constituyen su emplazamiento a modo de sistema defensivo circular de caravanas, utilizando las furgonetas y coches de apoyo así como cintas de plástico y cuerdas para delimitar su territorio. Colocarán las banderas de su motoclub y pancartas alusivas a la concentración.

Llama la atención al espectador la bandera de la Comunidad Autónoma a la que pertenecen los moteros de ese grupo, sin duda un símbolo del empuje del sentimiento nacionalista y de un concepto simbólico de conquista pacífica de otros territorios. Esta actitud se complementa con la costumbre, compartida por otras tendencias de trotamundos, que consiste en la colocación de emblemas y banderas de los lugares recorridos.

Con ello, desde el plano de la antropología simbólica, explicamos este proceso de raptó y pillaje sobre los territorios ajenos. En la actualidad no se produce sustracción de bienes o personas, sino de adquisición de signos identificativos. De esta manera, el afamado viajero lucirá estas banderas como pegatinas en su vehículo o insignias en la cazadora, exhibidas a modo de territorios conquistados de manera lúdica.

Estos grupos cuentan con mayor inventario de bienes que quienes sólo traen la moto, la tienda, el saco de dormir y una pequeña mochila. De la furgoneta de apoyo comenzarán a salir todo tipo de equipamiento, desde la pata de jamón a la arroba de vino, las mesas y sillas plegables, el equipo de música y los focos halógenos. Allí, alrededor de la hoguera, celebrarán su fiesta particular cuando los actos programados por la organización comiencen a decaer.

Ocupando el tercer cinturón, en zonas periféricas, se colocan grupos menos bulliciosos, que buscan la tranquilidad en las horas de sueño, o que simplemente conocen y han sufrido anteriormente el nivel sonoro de la zona principal de acampada. Allí podremos encontrar motos con matrículas de provincias alejadas, que deberán emprender el domingo el largo camino a casa con las energías suficientes para no sucumbir en el trayecto.

Por último encontramos a quienes abandonan el lugar de acampada

para pasar la noche. Hay quienes acuden desde distancias cortas y vuelven a la placidez del domicilio. También encontramos colectivos que buscan la comodidad de los hoteles y pensiones para refugiarse unas horas en lechos confortables.



Fig. 3.28.: Asentamiento de un motoclub con su estandarte

En este apartado destacamos la tradición del grupo de *los clásicos*, consistente en residir en el Parador Nacional o el hotel más exquisito de la zona. El caso más destacado es el de el Club Honda Goldwing España, que organiza con todo detalle estas actividades, de tal manera que se desarrolla una concentración dentro de la concentración en curso. Este club destaca no sólo por el encanto de las motos sino también por el orden con que marchan y aparkan sus vehículos.

Actividades programadas

Podemos señalar varios tipos de actividades que se repiten de manera regular en las diferentes concentraciones:

1. Paseos y desfiles con las motos.

Se trata de recorrer una distancia determinada, sin superar la hora de recorrido continuo. Como la marcha transcurre por la comarca, se aprovecha la presencia de algún pueblo o lugar pintoresco para ofrecer a los participantes un refrigerio. A fin de controlar el tráfico en la carretera durante el trayecto, la organización pone hincapié y recuerda cuando es preciso la aclaración de que no se trata de una carrera sino de un paseo motociclista.

Concentración:

Reunión de moteros, con parienta o sin ella, para hablar de motos y de parientas. Se duerme en tienda, se pasa frío (o calor) y se come peor... pero se bebe lo que sea.

Se aprovecha para volver a los años mozos y jugar a cucañas, gymkanas y también el juego del pañuelo... Inefable. Siempre se critica, después, la calidad del papeo, que la chapa es pequeña y la misma de años pasados, y que los organizadores " se han forrao ". Pero siempre se vuelve...

Del Diccionario " Joe Bar ".

(Casas, P: 1990, 18 y ss.)

Cuadro 3.5.: La concentración desde la perspectiva émica del motero

A pesar de las advertencias y del *tapón* que van haciendo los de cabeza a fin de evitar la desbandada hacia delante, siempre encontramos

quienes aprovechan un resquicio, un hueco entre dos motos o una situación para presumir de pilotaje y realizar una maniobra de valía ponderable.

Un tipo de desfile que ha alcanzado gran fama y espectacularidad es el desfile nocturno de antorchas. Se realiza como homenaje póstumo a los moteros fallecidos en carretera (lo que es igual , en acto de servicio). En Tordesillas, el espectáculo que producen más de cinco mil motos portando antorchas de varios colores se considera uno de los acontecimientos más grandiosos del año. Los motoristas esperan detenidos en formación a varios kilómetros del pueblo el aviso para encender las antorchas. Este hecho se produce a la medianoche, y coincide con la iluminación de la noche por los fuegos artificiales.

Los moteros, impacientes por comenzar la marcha hacia el pueblo, sincronizan el golpe de acelerador a fondo de tal forma que forman un estruendoso ruido y una música simple que puede durar varios minutos. Esta es el resultado de la combinación básica ruido - silencio, realizada mediante la acción intermitente de la mano derecha sobre el acelerador: ralenti - tope de vueltas del motor. Son los toros bravos preparando la embestida.

Mientras tanto, los espectadores se han congregado en la ladera de la colina donde se asienta el pueblo, y a ambos lados de la carretera que serpentea la pendiente hasta alcanzar la Plaza Mayor. Desde el pueblo sólo se distingue una inmensa luz blanca, producto de los miles de focos de las motos. Cuando comienza a avanzar el desfile, la fila se va estirando y se perciben mejor las formas de motos, pilotos y antorchas.

Cuando las primeras luces de color llegan al pueblo los espectadores contemplan la visión con emoción, sin apenas aplaudir. Desde la posición de los moteros, se disfruta el sentimiento de participar en un acontecimiento cargado de encanto, del sentimiento compartido, de *pathos*. En esos momentos, el motero es consciente de que su actual *estatus* de privilegio debe reportar alguna compensación a quienes le han concedido la oportunidad de desfilar. Esta manifestación se convierte en un tributo para todos los allí presentes, un hermoso regalo para los sentidos hacia el pueblo que les ha acogido de manera generosa y que les ha convertido en reyes por un fin de semana.

2. El rancho.

En toda concentración debe haber como mínimo una comida ofrecida por los anfitriones hacia los visitantes. La organización se encarga de preparar unos pucheros que hagan congregarse a los distintos grupos en la zona de *pic-nic* o merendero. En la fría noche de enero en la tierra de Tordesillas, el pote de garbanzos se aprecia como un exquisito manjar y un bálsamo vivificador.

Otro producto típico de las concentraciones invernales es el caldo caliente o el carajillo, de efecto vivificador después de llegar al centro de acogida con los efectos de las bajas temperaturas y de una sensación térmica¹ de frío intenso. Este malestar incide sobre todo en las articulaciones, disminuyendo el riego sanguíneo y produciendo dolor, comparable con la vivencia de los escaladores de alta montaña (Molina, F: 1986).

3. Bailes y juegos.

Las actividades lúdicas rellenan espacios de tiempo de difícil ocupación, fomentan las relaciones sociales entre los participantes y evitan la dispersión de los mismos. Por tanto se refuerza aún más el espíritu de grupo, la conciencia colectiva.

Cada concentración cuenta con su propio comité para organizar las actividades recreativas de este tipo, por lo cual varían desde las de destreza corporal a las deportivas y las de habilidades sobre la moto (como son las *carreras lentas* en las que resulta vencedor quien invierte más tiempo en recorrer una pequeña distancia sin apoyar el pie en el suelo : control técnico de las prestaciones de la moto y sentido del equilibrio son los elementos fundamentales para obtener un buen resultado).

4. Actos de solidaridad.

En los años noventa se ha fortalecido la corriente social de apoyo y

¹ en que se asocian la temperatura ambiental y la velocidad del viento. Recordemos que en la moto el piloto está expuesto, a priori, a un viento de frente igual a la velocidad de su moto, que le hace aumentar significativamente la sensación de frío.

solidaridad hacia grupos y personas marginadas, sin recursos o víctimas de procesos bélicos. En España, las Organizaciones No Gubernamentales (O.N.G.) están abordando proyectos humanitarios encaminados a luchar contra la desigualdad y la injusticia social.

Los colectivos deportivos han desarrollado programas y actuaciones en diversos campos con estos mismos objetivos, muestra inequívoca de la relación del deporte con las inquietudes sociales del momento. De esta manera las iniciativas de solidaridad han llegado al deporte de la moto. Una virtud que, como hemos señalado anteriormente, constituye una parte esencial del espíritu motero, ahora se traslada al exterior de esta microsociedad.

Los organizadores de concentraciones motociclistas aprovechan de este modo la llegada masiva de personas para coleccionar bienes a fin de apoyar alguna causa humanitaria. Podemos mencionar como ejemplo en el año 1996, la recolecta de juguetes para niños de Bosnia efectuada en Tordesillas; al año siguiente, fue de medicinas para la zona de los Grandes Lagos, afectada por la guerra.

En la Concentración Internacional de Marbella, en la que participaron más de veinte mil motos se substituyó el tradicional desfile de antorchas por el desfile con lazo azul en solidaridad con los ciudadanos españoles José Antonio Aldaya (empresario) y José Antonio Ortega Lara (funcionario de prisiones), ambos secuestrados por la banda terrorista ETA entregando la cantidad destinada a la compra de antorchas a la Asociación de Víctimas del Terrorismo. En dicho desfile tomaron parte más de ocho mil motos.

En la concentración que tuvo lugar en la Navidad de 1996 en la localidad valenciana de Canals con motivo del homenaje al bicampeón del mundo Ricardo Tormo, el colectivo motero se mostró una vez más solidario ante la desgracia. Casi diez mil motos se congregaron para apoyar al campeón, aquejado de leucemia. Meses antes, unas horas después de anunciarse públicamente la enfermedad de Tormo, quedaba el hospital colapsado de moteros deseosos de donar sangre y médula ósea para una posible operación quirúrgica.

5. Condecoraciones.

Cualquier concentración, independientemente del rango y la categoría, se premia de entregar premios y distinciones a los participantes más destacados. Estos presentes resaltan los méritos contraídos por las personas a través del simple hecho de asistir a la cita. Las categorías se fijan en términos absolutamente cuantitativos. Los criterios para delimitar las modalidades suelen ser:

- Edad: Se premia al participante más joven y al de mayor edad.
- Distancia recorrida: La persona que procede de un punto más lejano, tanto en categoría nacional como de participantes extranjeros
- Mayor esfuerzo mecánico y paciencia del conductor: Al ciclomotor o motocicleta de menor cilindrada que procede del punto más lejano.
- Asiduidad y fidelidad: La persona que ha asistido a la concentración en mayor número de veces en los años en que se ha celebrado.
- Participación colectiva: El motoclub que aporta mayor número de afiliados a la concentración.

Para determinar estos premios, los organizadores examinan las fichas de inscripción rellenas por los inscritos. En caso de duda razonable sobre los datos, los promotores del acontecimiento solicitan más información o comprueban la identidad y precedencia del concursante de manera personal. Los concursantes deben acreditar los datos reseñados con algún comprobante. Por ejemplo, aquellos procedentes de Islas Baleares mostrarán el billete de pasaje de barco con el comprobante de haber embarcado la moto.

Se pueden registrar algunos casos de fraude y picaresca a fin de obtener el cotizado premio. Sin embargo, estas situaciones son poco habituales, puesto que los participantes que optan a los premios más significativos constituyen un grupo reducido de *incondicionales* de la moto y son conocidos y reconocidos en estos círculos.

Acontecimientos fuera de programa

Hemos descrito los aspectos más significativos de la programación de las concentraciones. Por lo tanto, se ha abordado la parte formal y reglada. Sin embargo, nuestra exposición quedaría simple, incompleta, si no procedemos al estudio y análisis de los acontecimientos que suceden al margen de lo establecido.

Una de las preocupaciones básicas de los organizadores es el control de las actividades que implican el uso de la moto para evitar que la fogosidad de algunos participantes provoque accidentes no deseados. Así lo hemos constatado al describir los diferentes actos. No es de extrañar, por lo tanto, que este ímpetu contenido y el deseo de *exprimir* las prestaciones de las máquinas se manifieste en algunas zonas y momentos determinados.

Un ingrediente fundamental que anima a realizar actuaciones como las que vamos a describir es, sin duda, el alcohol. La ingesta de bebidas alcohólicas produce un efecto temporal euforizante e inhibidor del miedo. La tradición cervecera del motero se ve superada a medida que avanza la noche por otro género de bebidas alcohólicas de alta graduación a menudo mezcladas con refrescos (*cuba-libres* o *cubatas*) que producen un mayor perjuicio en el rendimiento del sistema nervioso central y por consiguiente, en el aparato locomotor.

Con ello no queremos decir que el estado etílico es denominador común de los asistentes, sino que es un inductor de manifestaciones ajenas al programa. Para evitar las inevitables situaciones de peligro de tráfico, la organización de la concentración pone a disposición de los pinguíneros unos autobuses que realizan continuamente el trayecto entre el emplazamiento de Valdegalindo y el pueblo.

La primera de estas situaciones tiene lugar en un punto principal del pueblo o municipio que acoge la celebración, y consiste en exhibiciones improvisadas de pilotaje. Las técnicas utilizadas, descritas al comienzo del capítulo, suelen ser los *caballitos*, puesto que a la espectacularidad de poner la moto sobre la rueda trasera se suma la vistosidad del desplazamiento

recorrido. Esto permite ser visto por mayor número de personas y por lo tanto, obtener mayor prestigio. Por supuesto, cuanto más largo sea el *caballito* en número de metros y más inclinada esté la moto, mayor es la dificultad y el reconocimiento por parte de los presentes en una sonora ovación.

La Plaza Mayor de Tordesillas se convierte, año tras año, en el centro de atención de todas las miradas cuando cae la noche. Esta plaza, que ha permanecido como aparcamiento para poder contemplar las máquinas de cerca, será lugar de ceremonia para lo que denominamos el *pasillo de decisión*. En la Plaza se ha congregado gran número de personas, lugareños y *pingüineros* (participantes de la Concentración Internacional de Los Pingüinos).

Cuando cualquier moto que estaba aparcada en la Plaza es arrancada, una multitud de jóvenes se desplaza hacia aquel lugar esperando alguna actuación, una exhibición ruidosa. Porque el ruido es una parte consustancial de la subcultura de la moto. Y en un momento festivo como éste se produce una exaltación de este fenómeno. Los muchachos solicitan insistentemente ruido y más ruido al dueño de la moto encendida hace breves momentos. El ruido simboliza el vigor, el poderío.

El motero conoce el perjuicio que para el motor de la máquina representa un alto número de revoluciones o *vuelatas* al motor sin que halla sido previamente calentado. El sistema de lubricación no se ha completado, las piezas metálicas no han alcanzado su cota de dilatación. Por ello sólo los más atrevidos o inconscientes se prestan a realizar un *corte de encendido* o una *quemada de rueda* (*burn - out*).

De repente, una moto surge por la calle que cruza la Plaza Mayor, y se detiene al entrar en la misma. Realizando acelerones *en vacío* (con la moto en punto muerto), trata de llamar la atención con el ruido. Los allí congregados enseguida interpretan la señal como el preludio de una exhibición, y preparan el pasillo de decisión. Consiste en jalonar la calle a ambos lados mediante la presencia de espectadores. De esta manera se delimita un estrecho pasillo, de apenas un metro de ancho, que termina en la salida de la plaza por debajo de los soportales.

El público expectante acompasa con sus gritos el ritmo de la aceleración de la moto. La máquina ruge, la multitud convertida en manada, aúlla al mismo tiempo. Sobre la plaza flota un éxtasis colectivo. El motero, rebosante de adrenalina, se encuentra en pleno estado de trance, característico de cualquier rito de paso donde el sujeto necesita alcanzar un estado emocional especial semejante a la hipnosis. De esta manera elimina los aspectos negativos que le rodean, como es el miedo.

Cuando acciona la maneta del embrague para *meter primera* (conectar primera velocidad), la algarabía aumenta todavía más, puesto que el ritual está llegando a su parte principal. En un instante, la moto comienza a avanzar y la rueda delantera se despegas del suelo como por arte de embrujamiento. El piloto, que controla la inclinación de la moto mediante el pulso del acelerador, trata de progresar con el *caballito* el mayor espacio posible y con la mayor inclinación. Cuanto más largo y *más levantado* sea el caballito, habrá conseguido mayor valía y consideración.

Un exceso de aceleración debe ser reducido utilizando la palanca del freno trasero, con lo cual el centro de gravedad avanza rápidamente y la rueda delantera desciende.

De lo contrario perdería el control y caería de espaldas mientras que la moto se precipitaría contra los *fieles*. Éstos parecen desafiar al riesgo que supone permanecer a una distancia tan pequeña de la moto y sólo retroceden un paso para ensanchar el pasillo cuando la moto está a punto de contactar con sus cuerpos. Los vítores acompañan el paso del

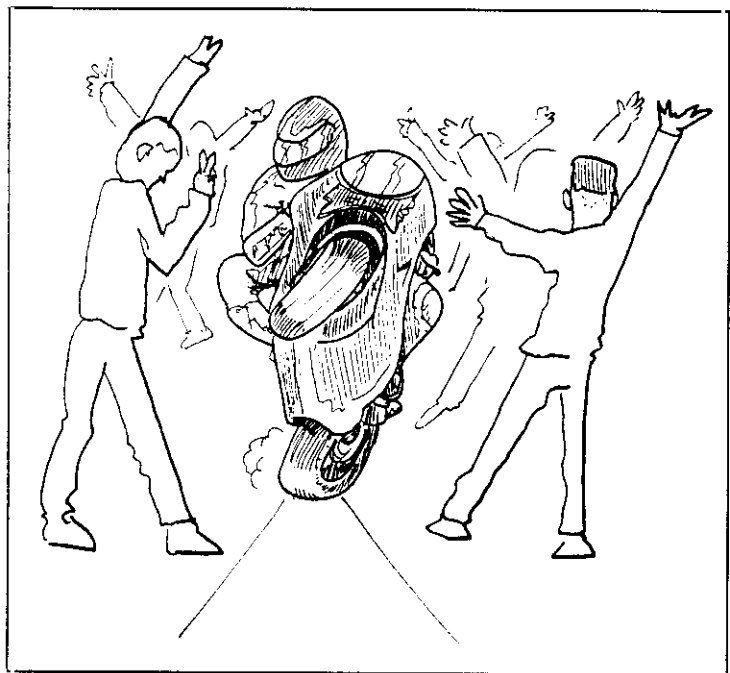


Fig. 3. 29.: Exhibición de virtuosismo mediante el *caballito* ante el pasillo de decisión

intrépido malabarista hasta que termina su actuación saliendo por la puerta de la plaza. La multitud esperará a que aparezca el próximo desafiador y se repita el ritual.

Es de conocimiento común que a estas horas de la noche todo aquel que vaya a atravesar la Plaza Mayor debe realizar una exhibición que obtenga la complacencia de los congregados. De otro modo, si un *pingüinero* despistado aparece en este lugar de ceremonias con el simple objetivo de cruzar al otro lado del pueblo, y no realiza caballito alguno, sufrirá todo tipo de abucheos e insultos por parte de una comunidad que considera este acto como una cobardía y una profanación de suelo sagrado.

Desde nuestro estudio como investigador, tentado de buscar paralelismos y referencias similares en otras conductas culturales, consideramos que el suceso descrito atiende a las características de un rito de valía, de demostración, de reconocimiento social de que hemos sido testigos. Guardando las distancias, contemplamos analogías con ritos de paso del folklore español. El pasillo de decisión de Tordesillas podría ser definido como una forma modernista y mecanizada del rito del paso del fuego en San Pedro Manrique (Soria) durante las Fiestas de San Juan.

En la celebración motera faltan, por supuesto, atributos cargados de historia y tradición que revisten la magia del paso del fuego. Sin embargo no podemos ignorar que el pasillo de decisión de Tordesillas se ha consolidado como un ritual fundamental en este acto festivo. Y tampoco podemos pasar por alto que la subcultura de la moto tiene su propio *folklore* en el cual se manifiestan los valores esenciales de este grupo.

Cuando el investigador, que participa del ritual como *pingüinero* asistente a la concentración, escapa de la visión émica para adoptar una posición de análisis crítico, aprecia los riesgos innecesarios de los espectadores, el atrevimiento inconsciente de los ejecutantes, el arraigo de un acontecimiento al margen de lo organizado y lo legal, y, sobre todo, la ausencia de la autoridad. ¿ Dónde está la Guardia Civil?.

En una situación en la que hay circunstancias suficientes para intervenir, la policía ha desaparecido materialmente. No nos referimos a una

zona apartada del casco urbano y reservada para la acampada de los visitantes. Estamos situados en el centro geográfico y social de la vida del pueblo, en la Plaza Mayor. Esta noche el pueblo es motero y solamente intervendrá la autoridad para poner fin a la actividad si se produce un accidente con lesiones.

El final de la noche

El espectáculo del pasillo de decisión cesa por sí solo. En el transcurso del ciclo de la gran noche tienen lugar varios hitos de pasillos cargados de ambientación, donde la fiesta se regenera y vuelve a alcanzar la atmósfera de frenesí contaminado. Al ser un ambiente condicionado por la presencia de espectadores y animadores, cuando esa masa social abandona el enclave y los lugares adyacentes (cervecerías, bares y *pubs*) para retirarse a descansar, ya no es posible recomponer ese ambiente mágico. Sólo la aparición de algún motero rezagado convertirá a la plaza en una caja de resonancia.

Las discotecas son lugar de cita obligado después de las actuaciones al aire libre. En estos recintos reina el buen humor y el espíritu festivo, de verbena, alejado de las modernas tendencias musicales del momento. Los encargados de colocar la música (*disc-jockey*) conocen estas preferencias y *pinchan* este tipo de música. En la V Concentración Internacional de Marbella, celebrada en marzo de 1996, el punto de encuentro y logístico se encontraba en el Palacio de Ferias y Congresos, donde se habilitó una imponente discoteca para los asistentes a esta concentración.

Los moteros, una vez cerrados los locales de alterne y esparcimiento, se trasladan y con ellos el ruido de sus monturas. Al volver a la zona de acampada, se vuelve a escuchar el rugido de algunos tubos de escape. Proviene de quienes, con la intención de bromear (*animo iocandi*) aceleran al máximo los motores para despertar a los que ya descansan.

Para los recién llegados, en su mayoría con alto grado de alcoholemia, despertar a los vecinos de acampada no es más que un correctivo contra los

cobardes que se han retirado antes de que lo hicieran los responsables de los bares y discotecas. En la mentalidad de los estos *radicales*, esta noche debe ser vivida con todo fervor, *a muerte*, sin preocuparse de lo que pueda venir al día siguiente (normalmente el domingo, el retorno, horas de carretera, etc). El ruido se convierte en la forma de hacer pagar el tributo a quienes no comparten su precepto.

Como vemos, algunos comportamientos minoritarios echan al traste los esfuerzos de la organización de mantener la zona de acampada como lugar de descanso. La propia sociedad se encarga de frenar a los alborotadores en caso de que su actitud permanezca mayor tiempo del que dura la resignación. Sin embargo son muy infrecuentes los enfrentamientos puesto que las bromas acústicas finalizan a los pocos segundos. Unas horas más, con las primeras luces del alba, comenzarán a escucharse las primeras arrancadas de los más madrugadores que poner ruta hacia su punto de procedencia. Esto puede significar todo el día encima de la moto y cientos de kilómetros por recorrer.

La gran mayoría aguarda a la hora del desayuno para levantarse. Es el momento de reconocer a los más trasnochadores y escuchar voces desafinadas. Después de recoger las tiendas y asistir a la entrega de trofeos, la concentración se clausura. Los participantes aúnan las sensaciones transmitidas por los cuerpos agotados y el espíritu cargado de emociones, experiencias y recuerdos.

Para cerrar este apartado con un mensaje elocuente, recogemos el comentario de un participante de la XV Concentración Internacional de Los Pingüinos 1996 con el que coincidimos en el camino de vuelta, en el *oasis* (punto de reunión de moteros en carretera con cafetería y gasolinera) en medio de una tormenta de nieve. " Y nos lo queríamos perder " señalaba agradeciendo la inclemencia atmosférica como el más bello medio para despedir la experiencia.

2. La procesión de las carreras del Campeonato Mundial

El motociclismo de velocidad ha gozado de gran popularidad en nuestro país desde los años sesenta. La aparición y encumbramiento del piloto Angel Nieto como figura mundial de este deporte conllevó un creciente seguimiento por parte de los aficionados hacia este deporte, así como la aparición de otros grandes corredores.

España, país de grandes campeones

Al nombre del trágicamente fallecido Víctor Palomo se añadieron los de Ricardo Tormo, Manuel *Champi* Herreros, Jorge Martínez *Aspar*, Alfonso Sito Pons, y Alex Crivillé, todos ellos con algún título de Campeón del Mundo entre los años setenta y la actualidad de los noventa. A ellos se añadirán, seguramente, nuevos nombres en un futuro próximo, muestra de la enorme competitividad de los pilotos españoles y del apoyo económico que reciben por parte de los patrocinadores, fundamentales para poder adquirir medios y materiales de vanguardia.

La figura de Ángel Nieto es fundamental para comprender el apogeo actual del motociclismo español tanto a nivel de práctica de competición como de recreación y afición deportivas. Nacido en Zamora en 1947, creció en el populoso barrio madrileño de Vallecas. Es el prototipo del deportista hecho a sí mismo, el *self made man* (Brohm, J.M. 1978 ; 23).

Con apenas 15 años acudió a la fábrica de motocicletas Derbi para aprender, trabajar y llegar a ser piloto. Ganó su primera carrera de un Campeonato del Mundo con 22 años en el Gran Premio de Checoslovaquia de 1969. En su dilatada trayectoria deportiva obtuvo 90 victorias en Grandes Premios y 13 Campeonatos del Mundo, siendo el deportista español más laureado de la historia.

Nieto no sólo sobresalió por su talento y técnica depurada en la pista. También su arrojo, su sencillez y simpatía sirvieron para coronarle como un

mito del motociclismo mundial, querido y respetado por todos. El Estado también reconoció en numerosas ocasiones su valía. El 20 de abril de 1989, tras su retirada, el propio piloto, asistía emocionado junto al Alcalde de Madrid, Juan Barranco a la inauguración de su propio museo, el Museo Ángel Nieto, cercano a su antiguo barrio de Vallecas. En diciembre de 1994, el Presidente del Gobierno, Felipe González, le concedía, a propuesta del Ministro de Educación, Gustavo Suárez Pertierra, la Gran Cruz del Mérito Deportivo.

Una vez retirado de la competición, Nieto desarrolló la labor de *manager* o director deportivo de su propio equipo de carreras, si bien los resultados no alcanzaron los éxitos que se propusieron. Después de esta corta experiencia es contratado por Televisión Española (TVE) como comentarista técnico de las carreras que esta televisión pública estaba retransmitiendo. En los años noventa, TVE ha emitido las carreras del Campeonato del Mundo y del Campeonato de España, teniendo estas retransmisiones preferencia sobre casi todos los restantes deportes y acontecimientos competitivos. El factor básico que justifica este seguimiento es la demanda social expresada en los notables índices de audiencia.

Aprovechando esta situación, grandes grupos comerciales españoles vinculados a los monopolios de los hidrocarburos y la gasolina (Repsol, Campsa, Cepsa) y los tabacos (Ducados, Fortuna) están invirtiendo grandes cantidades de dinero para convertirse en los patrocinadores principales de los corredores españoles en el Campeonato del Mundo.

Por ejemplo, el desembolso inicial de una de estas compañías para patrocinar a un piloto de la *categoría reina* (motos de 500 centímetros cúbicos) supera ampliamente los quinientos millones de pesetas al año. Aparte se sumarán otras inversiones en publicidad e imagen. Sin embargo, estas cantidades son minúsculas comparadas con el volumen de negocio anual en el comercio español de la gasolina y el tabaco. Por tanto el deporte se ha convertido en estos casos en uno de los pilares básicos para la imagen publicitaria de estos sectores. Esta forma de patrocinio o *esponsorización* mejora el conocimiento del público hacia esa marca y la hace ganar simpatía (Leuschner, J : 1991 ; 133).

Como señalamos en el apartado II.3. dedicado al deporte profesional,

los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la promoción y difusión de cualquier producto, en este caso el deporte. Por ello no es de extrañar que en los últimos años, halla aumentado espectacularmente la afición al motociclismo y el volumen de ventas de motocicletas. Este crecimiento se ha consolidado por los éxitos de los pilotos españoles en competiciones internacionales, y la repercusión social que han tenido gracias a la labor de los medios de comunicación.

Por lo tanto, el hilo conductor de este argumento nos conduce al objeto de estudio en este apartado: los moteros y las carreras. No los pilotos sino los seguidores. Alrededor de los Grandes Premios se desenvuelven ritos y tradiciones muy arraigadas en el ambiente motero.

La gran peregrinación

Consideramos el acontecimiento de las carreras como una festividad para los aficionados que acuden a presenciarlo en vivo. Es una fiesta con tintes religiosos, pues los moteros acuden en peregrinación y romería hasta el gran centro ceremonial, el circuito donde los grandes mitos del deporte mundial, los *monstruos* se dan cita para luchar entre ellos a fin de dilucidar quien de ellos es el más fuerte. Es un combate entre dioses en presencia de los devotos.

Antes de adentrarnos en la ceremonia de la carrera debemos retroceder en el tiempo para comprender este ciclo festivo en toda su amplitud. Durante este ciclo los moteros, que a priori parten como público espectador, se convierten en protagonistas y viven la experiencia como algo propio. Por ello, viviremos escenas análogas a las descritas en el apartado anterior, referido a las concentraciones. No incidiremos en demasía sobre estos aspectos a fin de evitar ser reiterativos.

Desde los primeros tiempos en que nuestro país alojó carreras internacionales (en el circuito de la Montaña de Montjuic y en el circuito madrileño de El Jarama), los organizadores han tratado de vincular la competición a una fecha o período determinado. En El Jarama,

tradicionalmente las carreras se han celebrado en el mes de mayo, coincidiendo con las fiestas madrileñas de San Isidro y del Dos de Mayo. A mediados de los ochenta, el circuito de Jerez se inauguraba como una pista moderna con los mejores equipamientos.

Jerez sustituyó al vetusto circuito de El Jarama acogiendo pruebas del Campeonato del Mundo y tomando la misma fecha, dentro de la primera quincena de mayo. Con la inauguración del circuito catalán de Montmeló se originó una fuerte competencia organizativa entre ambas sedes, si bien la fecha de celebración del circuito catalán se ha preservado dentro del mes de septiembre.

Con esta tradición, los moteros españoles, así como otros miles llegados del extranjero, saben que tienen una cita difícil de eludir cada año. Los moteros se preparan para acudir a contemplar la competición, a la que acuden multitudinariamente. El Campeonato del Mundo de Motociclismo es el acontecimiento deportivo que acoge cada año más espectadores en España. Debemos considerar que en el Circuito de Jerez se congregan cada año ciento cincuenta mil espectadores, cifra muy superior a la capacidad del estadio de fútbol del F.C. Barcelona, el mayor del país, con ciento veinte mil.

Los aficionados más entusiastas parten hacia el circuito el viernes para así contemplar las rondas de entrenamientos libres y las evoluciones de motos y pilotos en la toma de contacto con el asfalto. En este día los pilotos se toman algunas licencias en las primeras vueltas de los *entrenos* para saludar a los pocos espectadores con algún caballito y tratar así de conquistar a la afición y agradecer su asistencia.

Durante el día del viernes y sobre todo el sábado se producirá un aluvión de moteros que el circuito y las poblaciones adyacentes irán absorbiendo. En el caso del Circuito de Jerez, el espectáculo formado por decenas de miles de motos aparcadas en *batería* produce estupefacción. Una parte de los moteros se asentará cerca del circuito en espacios de acampada habilitados por la organización. Allí se vivirá el ambiente típico de moteros similar al de las concentraciones, con fiestas improvisadas, música, bebida *ad libitum* y exhibiciones de pilotaje con alto grado de alcoholemia.

Esperando el gran día

Otros moteros buscan la comodidad de los establecimientos hoteleros para las horas de descanso y la ducha caliente. Es tal la afluencia de personas y la demanda hotelera para la prueba de Jerez, que las ocupaciones hoteleras de esta población, y las de los municipios próximos (Rota, Puerto de Santa María, Chiclana, Cádiz) constatan una ocupación total. Las carreteras y los pueblos se llenan de motos y moteros. Se respira un ambiente motero único en todo el año.

Este síndrome de invasión motera es menos evidente cuando el Gran Premio se celebra en Madrid o Barcelona, dado el tamaño de ambas ciudades y la oferta hotelera de que disponen. No obstante, como abordaremos a continuación, también en las ciudades grandes los moteros harán sentir su presencia.

La noche previa al Gran Premio se vive la gran fiebre motera. Las calles de estos municipios se ven desbordadas por las motos. Los bares y restaurantes hacen negocio fácil con unos clientes deseosos de consumir. A medida que avanza la noche y aumenta el consumo de alcohol, se producen análogas exhibiciones de pilotaje en plena calle, con el consiguiente riesgo para ejecutantes, público y transeúntes.

Estos actos se han considerado tradicionalmente como consustanciales al mundo de este deporte, y estas *gamberradas* se han permitido, o mejor, tolerado, al ser aceptadas como un pequeño tributo en comparación al enorme beneficio que para el municipio supone la celebración de este acontecimiento deportivo. Sin embargo, en los últimos años estas actuaciones han degenerado en situaciones de alteración del orden público. La euforia y entusiasmo incontrolados de aquellos aficionados que intentan emular las destrezas de los pilotos profesionales termina muchas veces en accidentes y destrozos.

A fin de detener estas improvisadas exhibiciones, las fuerzas de orden público han empezado a actuar de manera ordenada y planificada ante la llegada inminente de la celebración de un Gran Premio de Motociclismo. De

este modo, en el Paseo de la Castellana de Madrid se produjeron graves altercados entre numerosos grupos de moteros y las fuerzas de la policía en 1994. Se establecieron controles de velocidad y se detuvo para sancionar a conductores que circulaban a más de 170 kilómetros por hora. Algunos grupos de moteros, muy contestatarios con la actuación represiva policial, mantuvieron enfrentamientos con los agentes, lo que supuso numerosos heridos y detenidos.

Para muchos moteros que estaban allí, " tomar la Castellana " es un rito que se ha repetido año tras año la noche antes de la celebración de las carreras. La principal arteria de Madrid, y la calle más famosa de España es invadida por personas llegadas de todos los rincones, con un ánimo festivo. Una cañada real que confiere derecho de paso al ganado, ahora representado por esta manada de caballos de acero.

Hemos de recordar que el Paseo de la Castellana se ha convertido en un *manifestódromo*, debido a la cantidad de manifestaciones ciudadanas de tipo político y social que transcurren a lo largo de su recorrido. Las expresiones de júbilo social ante las victorias de la Selección Española de fútbol se celebran en esta vía, al igual que las de los equipos madrileños de fútbol, Real Madrid (Plaza de Cibeles) y Atlético de Madrid (Plaza de Neptuno).

A través del paso del tiempo, los aficionados al motociclismo de velocidad han sentido como propio este derecho de manifestar su presencia y apoyo a los pilotos españoles. La impunidad con que se ha consentido tradicionalmente las exhibiciones de velocidad y pilotaje en plena calle les ha hecho sentirse con el derecho consuetudinario de apropiarse de la Castellana y convertirla en un circuito de carreras, en un circo del motor.

Desde varias instancias deportivas y sociales se ha comenzado a organizar una estrategia de información y disuasión a fin de mentalizar a estos grupos minoritarios de alborotadores del peligro intrínseco de estas exhibiciones y del perjuicio que supone para el deporte del motociclismo. No hay duda de que crean prejuicios sociales contra los amantes del motociclismo puesto que arrastran la asociación de conceptos moteros - violentos -

*macarras*¹. Con ello se crea, a través de un comportamiento muy minoritario, una idea general errónea del aficionado al motociclismo.

Una de estas iniciativas surge del influyente mundo de los medios de comunicación. Las publicaciones especializadas de motociclismo dedican páginas de opinión y editoriales a frenar este problema y a la concienciación de la necesidad de cuidar la imagen social del motero. Así, por ejemplo, el Director Ejecutivo de la revista Solo Moto, José Codina, se refería a la necesidad de que la propia sociedad motera evitara los desmanes provocados por estas minorías.

Antes del Gran Premio de Jerez, 1996, señalaba en el editorial que " la mejor afición española no debe dejar que cuatro descerebrados, a bordo de sus máquinas, monten su circo particular en las principales calles de Jerez, para demostrar lo poco y mal que saben ir en moto." (Codina, J.: 1996 ; 5)

Un día en las carreras

Después de una noche cargada de espíritu grupal y cerveza, llega el día esperado, el domingo del Gran Premio. Desde el amanecer los aficionados esperan la apertura de las puertas del circuito para ocupar los mejores lugares en las tribunas y praderas (*pelousse*). Por delante queda una larga mañana cargada de emociones y, normalmente, de calor, por lo que las bolsas de comida y neveras de bebidas son equipamiento generalizado.

Previamente al comienzo de las carreras en las diversas categorías, los pilotos disponen de unos minutos para realizar las vueltas de calentamiento o *warm - up*, en el que se comprueba la puesta a punto de los componentes de la moto. En estos momentos el circuito se encuentra ya prácticamente abarrotado de público. Cuando un piloto español aparece por la pista con su moto, la afición se pone de pie conforme la noticia de la aparición del piloto español va recorriendo el circuito.

¹ Rutián, individuo follonista y sin escrúpulos. (León, V: 1983 . 101)

El colectivo procedente de la región valenciana le recibe con una explosiva traca de petardos. Los espectadores ovacionan al piloto y con movimiento ascendente y descendente de los brazos le solicitan un caballito. El motociclista, sin escatimar saludos, obsequia a su incondicional hinchada su apoyo recorriendo la pista con la rueda delantera en el aire. Con este rito se concreta la comunión básica entre el piloto y su público previamente al gran desafío de la competición.

Como señalamos en el apartado referido a las aficiones del deporte espectáculo, las distintas zonas de ocupación de graderío acogen a ciertos sectores y grupos humanos con características sociales y etológicas peculiares. De esta manera, las tribunas con mejor emplazamiento son ocupadas por el público que puede permitirse pagar hasta 8000 pesetas (más del doble de un jornal con salario base en 1996).

Las praderas o *pelousses* serán el lugar para los aficionados menos pudientes por ser las más económicas. Al margen de las tarifas, la preferencia por la visión de una u otra parte del circuito (los circuitos españoles no permiten a los espectadores la visión directa más que de una pequeña parte del mismo) puede indicarnos un tipo de actitud determinada.

Refiriéndonos a este aspecto, y para ilustrarlo mejor, nos sirve de referencia la llamada *Tribuna del Siete* en el madrileño circuito de El Jarama. Esta zona corresponde a una tribuna natural, y por lo tanto *pelousse*, la más económica. Se denomina popularmente así por similitud al Tendido del Siete, una de las tribunas de la madrileña Plaza de Toros de las Ventas. La peculiaridad de esta tribuna taurina es que allí se acomodan, tradicionalmente, los aficionados más críticos, entendidos y bulliciosos de *la fiesta nacional*.

Análogamente, los aficionados que abarrotan esta pequeña colina del circuito son los más enfervorecidos hinchas. A esto se añade una mayor rudeza y un comportamiento poco respetuoso que puede convertir la estancia de un aficionado despistado en un infierno. Así, una naranja lanzada desde una parte del graderío hacia el otro puede significar el comienzo de una lluvia de objetos, la mayoría comestibles, cruzando el espacio para caer sobre los espectadores de la otra zona.

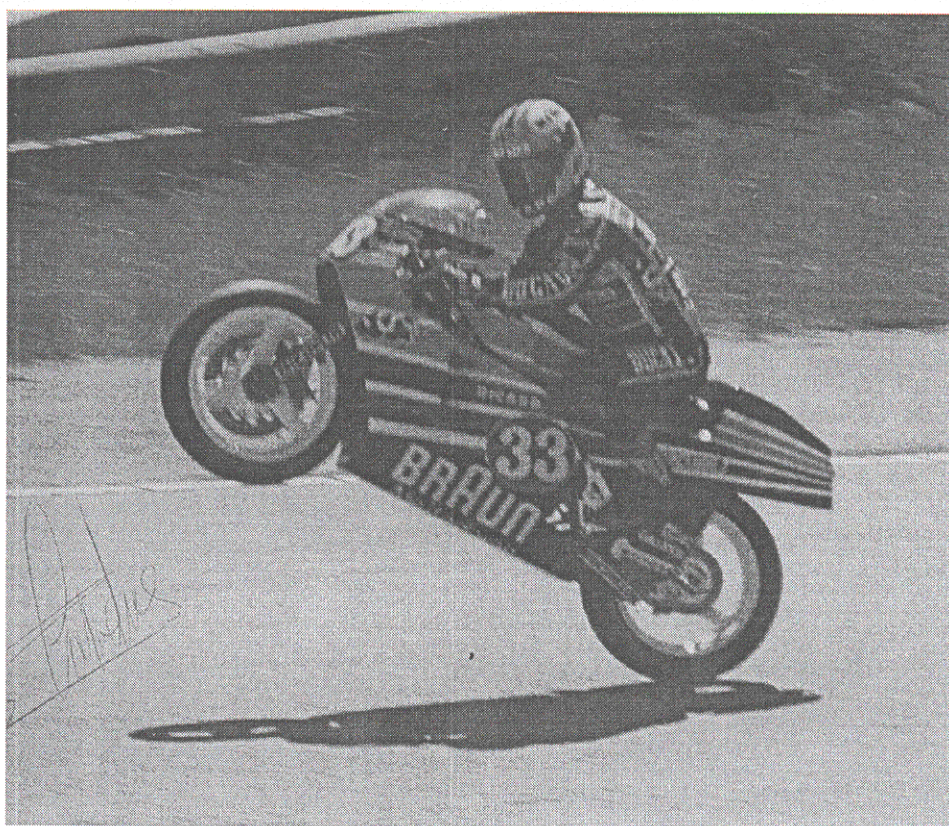


Fig. 3.30.: El piloto español saluda a los aficionados de la peloussse *El Siete* con un caballito

Como apenas hay espacio libre entre los aficionados que han tomado asiento sobre la pradera, los desplazamientos para salir de la tribuna se hacen muy dificultosos y molestos para aquellos que deben dejar paso. Por ello cuando alguien se levanta, la masa social responde con un abucheo (comprenderá el lector qué difícil se hace la idea de ir a los aseos). Si alguien trata de levantarse durante el transcurso de una de las carreras, la lluvia de botes de cerveza vacíos (y alguno lleno) puede sepultar al impaciente. Ni siquiera las fuerzas de orden público se salvan del diluvio multicolor.

Otra seña de identificación de grupos de aficionados son las banderas de las Comunidades Autónomas de origen. Así vemos, al igual que en las concentraciones, banderas vascas, andaluzas, catalanas, etc que se mezclan con las españolas. Alguna de estas banderas acabará paseada por el circuito si algún piloto español vence en la carrera y recoge la bandera.

Los pilotos españoles que figuran entre la élite mundial y que ganan carreras de este campeonato son conscientes de la repercusión social que puede tener realizar la vuelta triunfal con una bandera o con otra, por ello no es extraño que tomen la bandera autonómica junto a la española. Con ello evitan que la dialéctica nacionalismos - Estado caiga sobre su persona.

Así sucedió en 1995 durante el protocolo de entrega de trofeos del Gran Premio de Cataluña, celebrado en el circuito catalán de Montmeló. Los organizadores del Gran Premio izaron la bandera catalana al tiempo que sonaba el himno catalán *Els Segadors* en honor del campeón de la carrera, el catalán Alex Crivillé. Este hecho tuvo una enorme repercusión en el mundo del deporte por vulnerar el reglamento deportivo, que indica que el himno nacional será el correspondiente a la federación nacional en la que está inscrito el corredor (Real Federación Española de Motociclismo).

Para cerrar el círculo de este capítulo referido a los moteros, no podemos olvidar que los pilotos españoles son sustancialmente deportistas moteros, y viven en el contexto social del momento por lo que no son ajenos a las corrientes ideológicas y políticas. Caso particular fue el del gallego Luis López Mella. Este voluntarioso piloto fue subvencionado por la Xunta de Galicia tras resultados deportivos sobresalientes obtenidos con una mecánica muy inferior a la equipada en las motocicletas de escuderías oficiales.

Durante la temporada de 1993, diversos colectivos gallegos, e incluso una suscripción popular en toda España, apoyaron a este piloto mediante aportaciones privadas a una cuenta corriente abierta para financiar la compra de piezas que mejoraran el rendimiento de la máquina. Cuando este bravo piloto murió en 1995 como consecuencia de un accidente automovilístico, la sociedad motera le tributó un multitudinario funeral con el féretro del difunto cubierto con la bandera gallega.

III.2.3. EL TROPICALISMO FESTIVO

Introducción

La aventura está de moda. Las agencias de viajes ofrecen paquetes de excursiones en las que se garantizan exotismo, riesgo, aventura y deporte en el medio natural. Los automóviles particulares abarrotan las entradas y los aparcamientos de los espacios protegidos. El número de publicaciones sobre deporte de aventura se ha disparado en los últimos años. Incluso podemos encontrar guías que nos informan de dónde, cómo, con quién practicarlos, y el grado de dificultad en el que se sumerge el practicante (Alarcón, J : 1996).

Empresas de aventuras y clubes deportivos desarrollan cursos de iniciación y perfeccionamiento de modalidades deportivas de extraños nombres. Otras empresas de distintos sectores (tabacos, alcohol) utilizan los deportes de aventura para crear imagen de marca, patrocinando actividades de este tipo (ya sean competitivas o de promoción). Las compañías de seguros han diseñado pólizas para cubrir accidentes durante estancias en el medio natural. Los heridos abandonan el lugar en helicóptero.

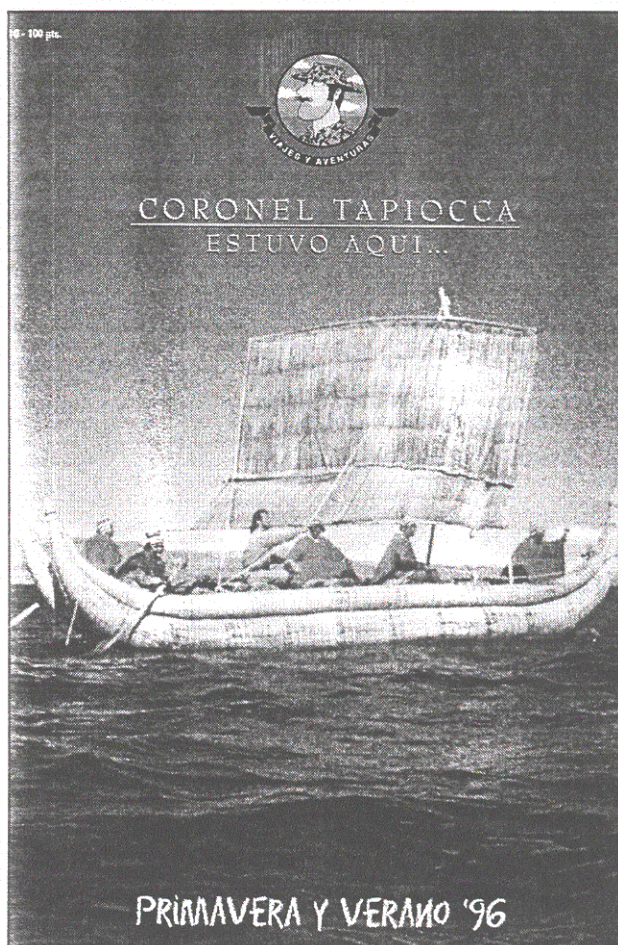


Fig. 3.31. Portada de la revista de Coronel Tapiocca con la imagen del patrocinio de una expedición

El estilo de vestimenta aventurera se vende en comercios que proliferan con rapidez. La aventura vende moda. La empresa española *El Coronel Tapiocca*, especializada en todo tipo de equipamiento para expediciones y viajes de aventura, ha experimentado una progresión imparable desde su nacimiento, aumentando el volumen de negocio, el de comercios y colaborando en expediciones de aventura. En estas tiendas podían comprarse bengalas incendiarias de localización en caso de emergencia y accidente. Tales bengalas fueron retiradas para evitar su compra por parte del público en espectáculos deportivos. Esta acción está prohibida según la Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte, en su artículo 67.4.

Alrededor de los emplazamientos deportivos situados en el medio natural comienzan a aflorar establecimientos comerciales y hosteleros. Los centros rurales de las proximidades comienzan a tomar vida, las viejas casas se rehabilitan para dar alojamiento a los visitantes de fin de semana o temporada vacacional. El deporte se ha convertido en un recurso publicitario para la promoción turística de zonas naturales, como numerosos puntos de la cordillera pirenaica (Bada, J. : 1985).

El hombre urbano vuelve a la naturaleza, o simplemente se acerca a aquélla. ¿ Pero, en qué condiciones ?. Quizás, debiéramos preguntarnos ¿ con qué condiciones ?. En apartados anteriores del horizonte marginal hemos comprobado cómo los deportistas radicales buscan de manera obsesiva desafiar al medio, y dominarlo cuando se encuentra en condiciones más adversas. El placer de sentir el riesgo controlado le ha llevado a adecuar el equipamiento material y la técnica deportiva a las necesidades que le implica la dureza de la actividad.

La aventura edulcorada

El grupo de actividades que vamos a desarrollar en este capítulo guardan escasa relación con las manifestaciones que hemos abordado anteriormente. La diferencia no estriba en el tipo de actividad motriz sino en la dinámica social en que este proceso se desarrolla. Con ello nos referimos a la forma en que los nuevos participantes se integran en el grupo que practica

tal modalidad, y en cómo los integrantes participan de la actividad.

Una serie de nuevos deportes han aparecido y crecido desde la década de los setenta llevados de la mano de deportistas radicales con inquietudes de innovación. Estas modalidades en una primera fase fueron patrimonio de los pocos privilegiados que las dominaban y conocían.

El exotismo que presentaban estas formas para el individuo urbano resultaba irresistible. ¿ Acaso no es emocionante volar con un paracaídas despegando desde una ladera, lanzarse al vacío desde un puente sujeto con una cuerda para evitar el impacto, descender por aguas de ríos turbulentos con una lancha neumática o un pequeño flotador ?.

La popularización de estas modalidades, y en algunos casos la masificación de los espacios deportivos afectados, han sido motivadas por el sistema de introducción de nuevos deportistas en la práctica de la actividad. Debemos considerar que en determinados espacios naturales un grupo de diez personas puede significar una multitud, puesto que las exigencias de tiempo y espacio de las modalidades deportivas no permiten el uso simultáneo de la instalación por varias personas a la vez. La comercialización masiva de estas modalidades a través de cursos de enseñanza o simplemente experiencias prácticas puntuales ha disparado el negocio de la aventura.

Las federaciones deportivas han creado cursos de monitores y profesores de estas nuevas especialidades. Los titulados, y en otros casos personas sin ninguna acreditación oficial, han formado escuelas, clubes deportivos y empresas de tiempo libre y recreación deportiva. Tanto el Estado como las Comunidades Autónomas están desarrollando reglamentos a fin de controlar estas prácticas, proteger el medio ambiente y la seguridad de los participantes (Camps, A. et al. : 1995 ; 52).

Los monitores y profesores pueden compartir el lugar de trabajo, provenir de la misma formación o incluso poseer lazos de amistad. Sin embargo, no forman parte de una sociedad sino de un negocio común. Asimismo, existen asociaciones de monitores profesionales, que se inscriben a través del Registro de Asociaciones Profesionales, pertenecientes al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Tal es el caso de la Asociación Profesional Aragonesa de Guías de Montaña (A.P.A.G.M.), cuyo objeto al constituirse en 1990 fue " lograr el reconocimiento legal y social de la profesión y la defensa de los intereses inherentes a dicha profesión ". Este objetivo, expresado en los estatutos de la A.P.A.G.M. reconoce la transformación del status sufrida por este colectivo.

El deportista radical, experimentado conocedor de las técnicas y métodos propios de su modalidad, se convierte en un trabajador. La naturaleza pasa ser su centro laboral. Inmerso en el espíritu empresarial, se centra en ofrecer calidad en el producto (deporte) y en velar por la seguridad de sus clientes (nuevos deportistas). Con tal ocupación, el profesional ha perdido los valores intrínsecos de estas especialidades, como eran el culto al riesgo y la búsqueda permanente de libertad.

En el horizonte marginal, un principio fundamental en la formación social de un grupo es la relación de igualdad entre sus miembros, *relatio inter pares*, como punto de origen. Son llamados en la terminología anglosajona *peer groups*. A partir del mismo, es el nivel de ejecución técnica, la pericia, valor y resultado deportivo los elementos que transmiten el prestigio social. Es un status adquirido que debe ser demostrado cada día para no perderlo y ser considerado un desfasado o arcaico.

Por el contrario, en este contexto de práctica comercial, el monitor o equipo más considerado se distingue no por el nivel de sus enseñanzas y capacidades motrices, sino por el patrimonio de su empresa, el volumen de facturación y el número de participantes inscritos en sus cursos.

Los participantes aparecen en el lugar determinado, realizan la actividad y desaparecen una vez finalizada. De esta manera no se desarrollan vivencias compartidas y duraderas que permitan la formación de comunidades deportivas. La investigación acerca de las empresas que ofrecen este tipo de actividades en Cataluña (Miranda, J. et al.: 1995 ; 134) nos muestra que el intervalo de edad con mayor número de usuarios es entre 25 y 34 años, y el sexo masculino, con el 62 % de los casos.

Cada fin de semana, o día festivo, aparecen individuos que proceden de distintos centros y ocupaciones, y que comparten como única inquietud en

común el deseo de practicar tal modalidad. El objetivo de los recién llegados es la búsqueda de esta experiencia, no adscribirse a un grupo deportivo marginal.

Cualquier persona puede darse un estimulante paseo en globo por la provincia de Madrid si dispone de treinta y cinco mil pesetas para alquilar el servicio completo. Por menor cantidad de dinero podrá sentir el vértigo de despegar y aterrizar en un ultraligero o lanzarse a hacer *puenting* o *rafting* u otros extravagantes deportes de nombre exótico. La liberación de adrenalina se ha convertido en moneda de cambio. La sensación cercana de la muerte tiene un precio que la clientela paga gustosamente. Nada parecido a lo que va a vivir es accesible en su entorno cotidiano.

El cursillista, que acude al acontecimiento con total excitación, ha resuelto sus pagos a fin de obtener su pasaporte hacia la nueva dimensión. El precio del servicio contratado suele incluir una póliza de seguro de accidente, el transporte hasta el pie del lugar en vehículo todo - terreno, equipamiento material, y un cursillo de enseñanza de la técnica.

Comprendiendo este contexto, podemos enfrentarnos a la pregunta con que iniciábamos el apartado que nos ocupa. El hombre vuelve a la naturaleza, pero en condiciones especiales. Es un hombre con espíritu festivo, y una naturaleza completamente seleccionada y manipulada.

El medio natural se presenta a la medida del hombre urbano, para su solaz fáustico. El hombre, para su beneficio, ha realizado una apropiación material y social de la naturaleza (Godelier, M: 1989 ; 45). Por ello hemos denominado al conjunto de manifestaciones de este último apartado como *el Tropicalismo Festivo*.

Para ello hemos recuperado el término *tropicalismo* con que Álvarez Villar (1969) designa la inquietud de vuelta a la naturaleza, momentánea y protegida por elementos culturales, por parte del individuo urbano. El término festivo nos aporta el concepto de actividad libre, con un fin en sí misma, en oposición a la actividad laboral (Pieper, J.: 1974 ; 17)

En la percepción émica del tropicalista festivo encontramos un medio

hostil, peligroso y desconocido. La presencia del entramado cultural en el ecosistema natural no le resta un ápice de exotismo. Por ello vive la experiencia del tropicalismo festivo como una situación trascendente, que le transporta a otra dimensión.

A su vuelta a la civilización, el excursionista presume de volver de un mundo idealizado y siente las emociones propias de quienes han vivido largamente en un ecosistema diferente: la soledad y el distanciamiento (Barley, N.: 1989; 231). Por ello, y para evitar esa soledad post-aventurera, es tradicional que los grupos vuelvan a reunirse, ya en lugares urbanos como bares y restaurantes, para departir acerca de sus experiencias y mostrar los documentos gráficos de las mismas.

Consideramos que debemos abordar las claves antropológicas de estas manifestaciones por ocupar un lugar inequívoco dentro del panorama del horizonte marginal. Siguiendo el hilo conductor de la trama que hemos planteado en esta introducción, llegaremos a comprender la realidad de las paradojas propias de una realidad vivida a dos niveles: el de la percepción del participante esporádico, *infiltrado* en el medio natural, y la del deportista radical que descubre y goza por sí mismo de la grandeza de este tipo de actividades.

Debido a la gran similitud en cuanto a aspectos de contenido social que presentan las distintas modalidades, abordaremos el estudio de una de ellas, el barranquismo, como ejemplo. En un segundo grupo englobaremos otras especialidades del mismo talante, destacando sobre todo los aspectos antropológicos propios y exclusivos de tal actividad. Por último, será objeto de estudio una singular iniciativa en la que se utiliza la aventura como elemento educativo.

III.2.3 A. *El Descenso de cañones o barranquismo*

Esta actividad consiste en realizar un recorrido a pie siguiendo el curso del río en el tramo de montaña. Debido a la configuración abrupta del lugar, el cauce fluvial se convierte en el único camino para progresar entre las paredes que delimitan y dan forma al barranco o cañón.

Introducción histórica

El descenso de los ríos de aguas bravas del Pirineo ha sido, antes que actividad deportiva, una tarea laboral de los madereros que bajaban los troncos por el río. Esta labor ha caído en desuso por el auge de otros medios de transporte, como el camión. En el río Noguera Pallaresa, sin embargo, se ha recuperado de manera festiva la tradición de los *raiers*, disputándose un festival el primer domingo de julio.

El Segre también registró hasta mediados de siglo la actividad de los almadieros que bajaban el caudaloso río en las tablas que construían con troncos, o de pie haciendo equilibrio sobre uno o dos troncos. De ellos nos queda algún testimonio recogido gracias al trabajo de antropólogos, que han desenterrado las cualidades físicas de estos acróbatas del río:

" Debíamos ir por el agua, a caballo de la madera. Es que éramos un poco ágiles, porque con dos maderos, dos vigas puestas a caballo, íbamos de un lado al otro del Segre, bajábamos un poquito... Te pones un madero en cada pie y de pie encima de las vigas, sin atar, barranqueando...

Allí, debajo de este puente que hay, conocido como el tomb de Ramonillo, bajando en el jabeque, había un hombre llamado Ramonillo y el agua lo empujó contra la roca y quedó plegado y se ahogó..."

(Feixa, C: 1995 : 38. Tomado de: Iniesta, M. et al: 1991)

El descenso de barrancos se originó el siglo pasado como una actividad propia de montañeros y espeleólogos. Hacia los años 1870 - 1880, pirineístas franceses exploran el barranco aragonés del Mascún (Biarge,F. y Salamero,E.:1991; 12) y a finales de siglo el montañero Alfred Martel consigue el ascenso de la mitad del cañón de Oladibia en el País Vasco (Richemond, F. y Chantemesse, C.: 1992; 9).

Ya en el siglo veinte, en los años setenta el barranquismo comienza a presentarse para la generación de montañeros no como una actividad alpina, sino como una mezcla de escalada y actividades náuticas. Así se difunde por Francia, España e Inglaterra (Plaza y Janés: 1996 (3): 95).

La Sierra de Guara y el río Vero

Este cambio de mentalidad añadía enormes posibilidades de recreación sobre este medio, con lo cual obtuvo gran aceptación entre los deportistas amantes de la naturaleza. El río Vero, en el prepirineo aragonés, se convierte en lugar de cita obligada para estos nuevos barranqueros que realizaban el trayecto en traje de baño (F.F.S.:1995; 17) Con el tiempo, este río se ha convertido en un clásico en su género. No en vano contiene la mayor concentración de barrancos y cañones de paisaje kárstico de toda Europa, con casi cuarenta.

Esta riqueza paisajística convierte al río Vero en un grandioso parque acuático de recreación en donde los participantes, sin previo pago de entrada, pueden gozar de todo tipo de descensos de rapel, saltos a pozas de agua desde rocas a diez metros de altura, emocionantes pasos por cascadas en forma de ducha, lechos secos salpicados por exuberante vegetación, etc.

El descenso de cañones se practica tanto en barrancos de lecho seco como en otros con flujo fluvial. En ambos grupos, la estación propicia es la de verano puesto que el contacto con el agua se realiza de forma más placentera. Además, existe una razón de vital importancia, como es el nivel del río. En primavera, a consecuencia del deshielo, se produce un aumento espectacular del volumen de flujo (la denominada *crecida*). Esto implica que gran parte de

los pasos a pie quedan bajo el agua y que la descomunal fuerza de la corriente hace imposible la locomoción o el nado de forma controlada, con el consiguiente riesgo de ahogamiento o choque contra las rocas.

Durante la travesía, el participante deberá caminar sobre el lecho rocoso o pedregoso que motiva la formación de las aguas bravas. Otra forma de locomoción básica para salvar los desniveles del terreno creados en cascadas y simas es el descenso con cuerda de escalada. El *rapel* es la técnica fundamental para salvar este tipo de desniveles, por su seguridad y sencillez. Para realizar un rapel se fija la cuerda al punto superior del desnivel y se deja caer por la pendiente.

El ejecutante, con la ayuda de un braguero o *boudrier* (cinturón con fijación alrededor de los muslos), se coloca un mosquetón en forma de ocho por el que pasa la cuerda mediante un bucle, de manera que con un movimiento vertical del brazo que la controla, se regula la velocidad de descenso. Para ello se ha colocado de frente a la pared por la que realizará el rapel. Un compañero puede, además realizar una acción de aseguramiento del ejecutante de manera que esta acción se convierte en una divertida " bajada en ascensor ".

En el ajetreado curso alto del río, los practicantes *barranqueros* o *cañoneros* deben asimismo vadear las grandes piedras desplomadas de las paredes, que a veces estrangulan el cauce. Con ello el río aumenta su velocidad y por ello la erosión, con lo cual después de pasar la roca es previsible encontrarse una piscina natural o poza con mayor profundidad. Desde la roca, el salto a la poza es otra de las grandes atracciones del viaje fluvial.

Una zona de especial interés por la complejidad que implica su paso es la denominada *caos*. Con este nombre se designa el tramo del descenso en que grandes rocas se han desprendido de las paredes del barranco, cayendo sobre el lecho fluvial. La erosión fluvial se ha encargado de ampliar las dimensiones de las vías de agua que saltan a través de las moles del caos. De esta manera el barranquero se encontrará con superficies pulidas en forma de tobogán por el que deslizarse, emocionantes pasos subacuáticos y cascadas por las que el descenso en rapel producirá un efecto " de ducha ".

Debido a la baja temperatura del agua y la duración del trayecto que se prolonga por varias horas, es preciso equiparse de un traje especial. El neopreno es el compuesto ideal debido a sus características, puesto que produce el necesario aislamiento térmico además de mejorar la flotabilidad del deportista. Está compuesto por una doble fibra compuesta por un paño de caucho elástico e impermeable que se adapta al cuerpo y un tejido de nylon que aumenta la resistencia y comodidad (Biarge, F. y Salamero, E.:1991; 141).

Las articulaciones se refuerzan con protecciones con lo que los roces y contusiones con las rocas no ocasionan daños agudos en el traje. Además del traje de neopreno, los participantes van provistos de calzado deportivo de cuero o nylon, preferentemente bota corta, mejor que zapatilla puesto que protege el tobillo de torceduras y esguinces ante los dificultosos pasos entre las piedras cubiertas por el agua.

Los guantes de neopreno adquieren notable importancia cuando el descenso se prolonga varias horas. Debido a la hipotermia producida por el contacto de las manos con el medio frío (el agua del río baja a una temperatura ideal para enfriar el vino blanco pero no para el baño), se producen hemorragias internas y pérdida de la capa superficial de la piel en las yemas y palmas de las manos por los continuos apoyos de éstas en las rocas .

Por último, hemos de destacar como material complementario de transporte, la mochila de plástico con remaches de arandela en la parte inferior. Estos remaches tienen la función de permitir el paso del agua por su interior y liberar al porteador del peso extra que supondría la carga de la mochila con agua atrapada en su interior. De esta manera el agua fluye libremente dentro de la mochila.

Como la mayor parte de los bienes que se transportan en la mochila no pueden mojarse, se introducen en bidones estancos de 6'5 o de 13 litros. Estos bidones están fabricados en plástico semirrígido y poseen una boca ancha, para permitir la entrada de los objetos con comodidad. Una vez cerrada la tapa de plástico, el barranquero se despreocupa de la situación de los alimentos, el tabaco, el mechero, etc, de los que irá haciendo uso en las

sucesivas etapas de descanso durante el trayecto.

A mediados de los años ochenta, el número de practicantes ha aumentado espectacularmente, y desde las instancias organizadoras del deporte se concibe la necesidad de preparar a los montañeros en la labor de la enseñanza y guía de los barrancos. Debido a las características especiales de estos trayectos, se crean titulaciones específicas de guía de cañones. La Federación Francesa de Espeleología funda la Comisión de Cañones en 1986 a fin de crear profesionales experimentados en estas actividades. En España, y por influencia francesa, se imparten cursos de barranquismo por parte de la Escuela de Alta Montaña de Aragón.

A medida que se ha producido un aumento considerable de practicantes de esta modalidad, se han ido descubriendo nuevas zonas y se han dado a conocer a través de publicaciones. Las gargantas de Escuin, pertenecientes al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, son asimismo punto de interés de barranqueros (Gil, J.A. y Díez, O.:1995; 58). En el Pirineo Aragonés, Miralles compila en su guía más de 100 barrancos clasificados por comarcas, destacando la del Alto Urgel y el Pallarés Jusa y Sobira (Miralles, P.: 1993; anexo).

Desde la perspectiva émica de los primeros barranqueros, el descenso de cañones se presentaba como una técnica necesaria para entrar y atravesar un ecosistema determinado: los escarpados valles de los ríos de montaña. La actividad presentaba enormes dosis de aventura. A través de zonas de difícil paso, el explorador accede a zonas marginales, alejadas de los objetivos económicos del hombre moderno. Los barrancos delimitan parajes aislados donde apenas queda constancia de la influencia antrópica.

No es casualidad que el hombre de nuestros días, en su deseo de escapar de los ambientes ultracivilizados en que se desarrolla, halla redescubierto los nichos ecológicos propios del hombre prehistórico. Un recorrido a través de los barrancos de la Sierra de Guara, y sobre todo del río Vero nos conduce a visitar gran cantidad de cuevas y abrigos en la roca caliza, muchos de ellos salpicados de pinturas rupestres.

Los primeros trabajos arqueológicos en esta zona se remontan al año 1970 de la mano de Antonio Beltrán, en la cueva de Lecina. Es, sin embargo, a partir de comienzos de los años ochenta cuando Vicente Baldellou, Pilar Utrilla, Teresa Andrés y colaboradores comienzan a realizar prospecciones sistemáticas a fin de establecer una carta arqueológica de la comarca.

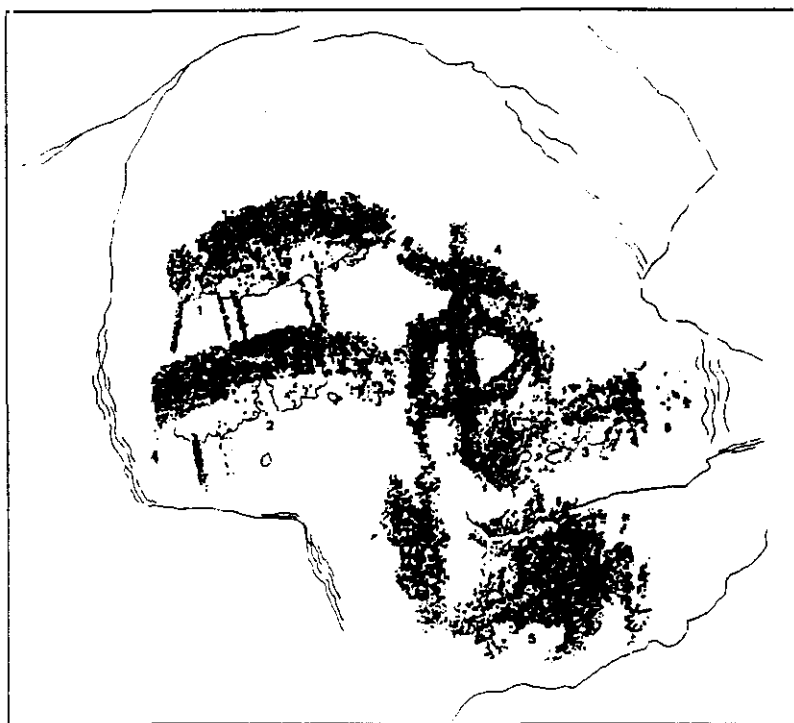


Fig .3.32.: Estas pinturas rupestres que representan a cuadrúpedos y antropomorfos (cueva de Lecina Superior, tomado de Baldellou, V. et al. 1984) nos muestran al hombre prehistórico como el primer barranquero.

Los hallazgos de materiales neolíticos, como la cerámica lisa y cardial, la piedra pulida e importante industria ósea retrotraen las primeras ocupaciones de estas cuevas al período Neolítico I, fechado por la técnica de datación radioactiva del Carbono - 14 hacia el año 4.510 a. C en la Cueva de Chaves sita en el barranco de Solencio, Bastaras (Baldellou, V: 1984; 138).

La Sierra de Guara conserva, asimismo, valiosas representaciones de monumentos megalíticos, como son el dolmen de Ibirque o Caseta de la Bruja, el dolmen del Palomar en Nocito, el de Santa Eulalia La Menor y el de Losa Mora en Rodellar (Utrilla, P. y Andrés, T: 1985 ; 33). Algunas de las cuevas y abrigos de los barrancos del río Vero fueron decoradas con pinturas asociadas al arte levantino y esquemático. Tales son los casos de los antropomorfos, grabados, cuadrúpedos y digitaciones de los covachos de Lecina Superior, Huerto Raso y La Artica de Campo (Baldellou,V. et al: 1988

et al: 1988 ;147 - 74), el conjunto de pinturas del barranco de Arpán, con similares representaciones (Ibid: 1993; 31 - 97), y el hermoso cérvido de la Cueva de Regaceñs en Colungo .

Los escasos restos de semillas en los niveles neolíticos evidencian la minoritaria participación de la agricultura en su economía (Baldellou,V: 1984 ; 142). Su ubicación estratégica de los yacimientos nos induce a pensar en que sus pobladores dominaban a la perfección este ecosistema abrupto y explotaban sus riquezas acuícolas y cinegéticas.

El contacto con el medio fluvial le hacía conocedor de los mejores lugares para obtener alimentos. El río sería, en consecuencia, un medio sobradamente dominado para esta población que se refugió en esos inhóspitos parajes. Este mismo hombre prehistórico fue, sin duda, el primer barranquero.

La llegada del hombre moderno a estos espacios ha supuesto un creciente impacto en el ecosistema. En los años setenta, el reducido número de montañeros que descendían por los barrancos de esta comarca apenas distraía la atención de los lugareños. Veinte años después, el barranquismo se ha convertido en una importante fuente de ingresos para la economía local.

El pueblo de Alquézar, pintoresco pueblo de origen medieval a las puertas de las gargantas del Vero, ha resurgido con la llegada de miles de visitantes cada fin de semana. Algunas casas se han reformado y remodelado para funcionar como albergues y casas de turismo local, recuperando la estética de la arquitectura popular con remates y terminaciones propias de películas *hollywoodienses*. El folklore trastocado al servicio y al gusto del turista.

En el comercio de la hostelería, se ha experimentado un considerable aumento en el número de establecimientos. En éstos se sirven comidas y cenas y se preparan bolsas de *pic-nic* para almuerzos en el campo. Además, podemos encontrar la oferta del servicio de guías de montaña " con titulación", y el alquiler de trajes de neopreno para emprender la aventura festiva del descenso de cañones.

El camping situado a las afueras del pueblo se encuentra, durante la temporada de esta actividad, repleto de jóvenes llegados de todo el país y extranjeros atraídos por la magia de la "catedral europea del barranquismo". A primeras horas de la mañana todo son prisas para tratar de estar preparado a tiempo. Unos utilizarán vehículo propio, otros deberán coger el servicio de microbus privado que conduce al aparcamiento de automóviles, punto de partida de numerosas rutas.

La construcción de un aparcamiento de pago vigilado por agentes de montaña es una de las consecuencias de la política regional de protección de la zona, desarrollada a partir de la creación del Parque Regional de la Sierra y Cañones de Guara (Ley del Gobierno de Aragón del 27 de diciembre de 1990). Esta denominación ha otorgado al Parque una serie de recursos para tomar medidas ante la degeneración biológica de la zona como consecuencia de la acción antrópica.

La legislación por la que se rige el Parque ha tenido en cuenta el uso deportivo de los espacios del mismo, y a fin de controlar este tipo de actividades, la tercera cláusula adicional del reglamento establece sanciones en caso de " practicar deportes que necesiten infraestructura o medios susceptibles de destruir elementos del ecosistema".

El aparcamiento ha evitado que la carretera de la sierra se pueble de automóviles estacionados sobre la calzada, además de promover dos puestos de trabajo y una fuente de ingresos para el municipio. Las cuatrocientas pesetas que se abonan en el año noventa y seis por estacionar el coche durante un día a pleno sol, advierten al visitante de que éste ya no es un espacio dominado por el humilde hombre del campo sino por el moderno mercantilismo.

Además del *ticket* de estacionamiento, recuerdo testimonial que se colocará en numerosos álbumes de fotos, los recién llegados pueden recibir del personal del Parque asesoramiento e información acerca del estado de las distintas rutas, el nivel del agua, el número de grupos que han partido con anterioridad, etc.

Los barranqueros más experimentados y los pioneros de esta zona

saben que la mejor forma de perder la afición hacia este deporte es subir al Vero un soleado día de fin de semana durante el verano. El aparcamiento parece un hervidero de gente. Los grupos que asisten a esta experiencia por primera vez se encuentran con un estado de excitación similar al de un grupo colegial a la entrada de un parque de atracciones.

Todo es algarabía, gritos, bromas, alegría y nerviosismo. Los monitores profesionales tratan de repartir los portes y mandan comprobar a los participantes todo el equipo. Quizás acuda a la mente del pionero en esta ocasión la imagen del jefe de un grupo *scout* tratando de poner orden entre los niños de la *manada*.

En esta zona del lugar comienza lo que Feixa (1995) denomina la fase liminar de un conjunto de ritos que nosotros hemos denominado el ciclo ritual del barranquismo asistido (cuadro 3.6).

Esa imagen de histerismo no parece importar a quien ha llegado hasta ese punto viniendo de ciudades situadas a centenares de kilómetros (hay numerosas matrículas automovilísticas de Madrid, Barcelona, y algunas francesas) y escapando de sus estudios universitarios, los despachos de oficinas y los trabajos profesionales. El espíritu de desafío y emoción ante lo desconocido prevalece sobre cualquier otra imagen personal o grupal. La sensación de dominguerismo no es percibida en ningún momento por estos participantes para quienes la masificación es un fenómeno cotidiano.

La situación actual de masificación de la actividad es un fenómeno tan reciente como esperado. Como consecuencia directa de tal fenómeno, asistimos a la derivación del espíritu original de la actividad. La práctica del descenso de cañones se convierte en una actividad reglada, dirigida, imitativa. El juego consiste en seguir los pasos del monitor, hacer lo que hace el guía, cumplir sus indicaciones para mantener la integridad. El juego infantil de locomoción basado en la reproducción de movimientos, conocido como " lo que hace la madre hacen los hijos " o " el mandato del César " (Luque, F: 1995 ; 121) se traslada al paisaje tropical.

EL CICLO RITUAL DEL BARRANQUISMO ASISTIDO

1. Fase preliminar

1. Mentalización de la actividad: folletos, relatos.
2. Transporte al lugar del ritual
3. Indicaciones del maestro de ceremonias

2. Fase liminar

4. Cambio de vestuario
5. Descubrimiento del enclave
6. Realización de la actividad
7. Llegada al punto de destino
8. Celebraciones

3. Fase postrera

9. Retorno al centro de acogida

(siguiendo a Feixa, C: 1995 ; 42)

El monitor del grupo manda parar y avanzar según las previsiones de horario. Los recorridos se completan en un tiempo que oscila según el ritmo del grupo, pero es preciso no superar las expectativas previstas para asegurar la finalización del viaje antes de la puesta del sol. Circunstancias adversas pueden alargar la duración del viaje, sobre todo cuando al llegar a una zona de caos el grupo debe retenerse debido a la presencia de otro colectivo. En estas zonas el paso se ralentiza enormemente puesto que un rapel o cascada debe ser superada con gran lentitud de uno en uno.

A medida que se prolonga la aventura domesticada, o según Feixa (1995: 38) " la aventura imaginaria ", se producen las primeras señales de agotamiento. El fervor de exploración inicial parece disiparse en las personas menos adaptadas al esfuerzo físico. Sobre todo cuando los grupos están formados por personas de cualidades físicas muy dispares, se hace más patente el hecho de que la naturaleza no perdona a los más débiles.

A pesar de ser una actividad recreativa, las últimas horas pueden convertirse en un infierno, en que el cliente se cuestiona la razón de su presencia en un medio que se ha vuelto hostil debido a la fatiga física. El deseo de terminar la aventura se convierte casi en una obsesión. Cuando otras

personas con mayor resistencia se encuentran perfectamente adaptadas al esfuerzo, se escuchan en el barranco expresiones como "¿Esto cuando se acaba ? " o "¿ Y qué hago yo aquí ? " que producen la hilaridad, primero, y la desesperación, después, de los barranqueros.

La formación de grupos de descenso de cañones corresponde a razones de amistad o comerciales. La realización de un recorrido u otro se decide según las características del colectivo, puesto que en este deporte es



Fig .3.33.: El paso de zonas de cascadas requiere el reconocimiento del terreno por parte del monitor

impensable una retirada a medio camino o realizar un tramo de un cañón. La orografía de la zona implica y exige la realización de un recorrido completo. Deshacer el camino supondría la durísima tarea de marchar contracorriente. Por otro lado, las paredes del cañón no permiten ninguna salida o entrada intermedia al mismo.

Por lo tanto, algunas excursiones formadas a través de agencia de viajes, con un colectivo totalmente heterogéneo se encuentran de frente con la paradoja de esta actividad. El hombre no puede perder el respeto a la fuerza de la naturaleza aún desarrollando productos culturales planificados y experimentados con antelación.

En estos casos, la relación hombre - naturaleza se encuentra en estado de desequilibrio de fuerzas. El desarrollo de la vida urbana no ha preparado al hombre para el contacto con la naturaleza salvaje, y mucho menos para desarrollar actividades físicas en el mismo. Sobre todo personas especializadas en permanecer siete horas diarias delante de un ordenador.

El hombre se encuentra con sus propias limitaciones derivadas de una percepción romántica de la naturaleza (Godelier, M: 1989 ; 54) y sufre su inadaptación motriz y psicológica ante las exigencias del medio. Esta "degeneración física " de la población (Oppelt, J: 1862 ; 5) de las urbes en comparación con la formación física de los pueblos de la Antigüedad ya era asunto tratado por los primeros impulsores del movimiento gimnástico español del siglo XIX (Del Campo, J: 1878 ; 6-9).

A esta problemática debemos añadir la dificultad de asimilar la técnica de nuevos gestos motores (trepar, gatear, encaramarse a alturas) que no han sido desarrollados en la infancia. Igualmente sucede con la tolerancia al dolor, por lo que enseguida se comprueba quiénes de los presentes son deportistas habituales y quiénes no lo son (Lanther, J : 1987 ; 26).

Por el contrario, en sociedades primitivas, las actividades de instrucción física en el medio natural son asimiladas y practicadas por todos los miembros de la sociedad. Los aborígenes de Nueva Guinea no tienen palabra para definir la torpeza motriz, y si un niño no muestra este tipo de habilidades, se dice que " todavía no comprende " (Mead, M : 1985 ; 33).

Al igual que en el apartado relativo al alpinismo analizamos cómo en los últimos años se habían construido instalaciones arquitectónicas que simulaban espacios naturales, consideramos que en el contenido que nos ocupa encontramos asimismo ciertas analogías. Nos referimos a la aparición de parques acuáticos de uso recreativo en numerosos puntos de la geografía española. En la provincia de Madrid existen varios de explotación veraniega con sus atracciones al aire libre, como el Aquópolis en Villanueva de la Cañada, Aquasur en Aranjuez o Aqualand en Coslada, e incluso otros con zonas climatizadas, en el interior de la capital, como el Aqualung en La Ermita del Santo.

En los parques acuáticos, los clientes disfrutan de un amplio repertorio de atracciones montadas sobre piscinas de fibra de vidrio y de hormigón, con toboganes, rampas, corrientes de agua, zonas con olas, saltos a piscinas de profundidad, etc. Un producto cultural como éste responde a la moda social de ocupación del tiempo libre de nuestros días: la simulación de la aventura, la práctica del riesgo controlado en un medio creado al antojo de los practicantes. En el parque acuático el agua está climatizada, las piedras están protegidas por colchonetas y la momentánea fatiga se calma con cómodas tumbonas bajo las sombrillas del restaurante.

Volvamos al espacio natural del descenso de cañones para analizar la acción antrópica sobre el mismo. La popularización de la actividad y su comercialización han supuesto la masificación del entorno y la necesidad gubernativa de proteger este medio. El cartel indicador que se levanta al comenzar el camino de descenso al río Vero desde el aparcamiento de automóviles, además de recoger consejos para la práctica segura de la actividad, señala que " El descenso de cañones es un deporte de riesgo ". El nivel de riesgo aumenta conforme se acumula la fatiga, con la consiguiente pérdida de concentración y rendimiento motor.

Por ello las numerosas guías editadas informan acerca de la dificultad de cada una de las rutas y la duración según el ritmo de los participantes. Los equipos de salvamento de montaña mantienen efectivos en caso de cualquier accidente. Las argollas y chapas de anclaje a la roca para fijar la cuerda en la roca y efectuar el rapel han sido colocadas por expertos montañeros y son comprobadas regularmente.

Con esta trayectoria no es aventurado pensar que los barrancos corren el riesgo de convertirse en parques acuáticos enclavados en el medio natural. No cabe duda de que se deberá limitar el número de visitantes por día y controlar los aparcamientos ilegales a los lados de la estrecha carretera del valle. Los embotellamientos que se viven a la entrada de un caos o en un rapel son la extrapolación de escenas de la vida urbana trasladadas a la naturaleza semisalvaje.

En esta ocasión no son vehículos atravesando el casco urbano en hora punta, ni viajeros tratando de alcanzar el transporte público. Los protagonistas escaparon de situaciones de este calibre, escogieron una zona recóndita para divertirse y acabaron detenidos en un atasco en el fondo de un barranco, donde tal vez coincidan con algún conocido de su localidad de origen.

A pesar de los intentos del Consorcio del Parque para conservar el ecosistema e instar a los visitantes a "dejar las cosas tal como las encuentres", la degradación es inevitable, lo cual volverá a implicar una nueva actuación de control. Por ello los más veteranos perciben la proximidad del barranquismo como experiencia deportiva cargada de aventura y exotismo. Los autores franceses F. Richemond y C. Chantemes se animaban por ello, a "darse prisa antes de que nos inventen aparcamientos en las cascadas, controles en los recodos, semáforos en el corazón de los ríos y un impuesto sobre la libertad" (Ibidem: 1992; 8).

Pero, a pesar del alarmismo de aquellos que realizaban la especialidad del descenso de cañones sin escuchar apenas otras voces humanas más que las de sus compañeros, poco importará a los recién llegados este dispositivo cultural. Todo lo contrario; cuanto mayor sea la tecnificación al servicio del cliente, mayor comodidad y por lo tanto, mejor prestancia para abordar las propuestas del monitor.

Lo que en verdad lamentarían estos entusiastas del tropicalismo festivo es que se encontraran cerradas las cervecerías del pueblo una vez que han finalizado la jornada de emociones, o que se hubiera estropeado la caldera del agua caliente del refugio.

La necesidad casi inaplazable, perentoria, de buscar un bar para "tomar unas cervezas" es uno de los elementos más característicos y comunes entre los grupos de barranqueros que van finalizando la actividad. Esta bebida se convierte en una recompensa, un retorno ritual a la civilización. La degustación colectiva de la cerveza bajo estas circunstancias da pie a la narración de las propias experiencias individuales aderezadas con espíritu de gesta y exageración.

En estos momentos, desarrollados en un contexto urbano, se expresa con vehemencia los magníficos momentos vividos en el medio natural. Entonces parecen esfumarse las penalidades sufridas y el esfuerzo continuo por adaptarse al medio natural. El deporte vivido de esta manera tan esporádica y dirigida produce más satisfacciones *post quam* que *in vivo*, en que las inhibiciones propias del temor que conlleva afrontar situaciones nuevas.

Mientras tanto, la naturaleza es testigo de este choque conceptual entre antiguos y nuevos barranqueros. Aquellos que conocieron la naturaleza virgen o simplemente huyen de la acción de las oleadas de turismo activo ecológico dirigen sus movimientos según su capacidad energética. Los más privilegiados física y técnicamente de este deporte podrán refugiarse en los escasos rincones del medio natural donde la masificación no puede llegar (al menos todavía) debido al poderío de las barreras naturales. En estos espacios marginales, inaccesibles al dominguero, los radicales camparán a sus anchas en espectaculares rápeles y corrientes de aguas bravas.

Los veteranos que carecen de la energía necesaria para alcanzar esos territorios, si quieren seguir practicando su deporte, deberán aprender a lamentarse comentando las excelencias del pasado mientras guardan cola para atravesar una pequeña cascada. O acudir al paraje " cuando la tropa vela armas " ante la llegada de un acontecimiento televisado. Porque el barranco estaba desierto aquel día en que jugaba la Selección Española de fútbol un partido de competición internacional...

III.2.3. B. Otras manifestaciones

En los últimos años han aflorado especialidades deportivas practicadas en el medio natural donde el vértigo se convierte en la atracción principal. Para su desarrollo, el principiante debe contar con la colaboración y asesoramiento de personas especializadas que harán posible su ejecución. Tal como describíamos en el apartado del barranquismo, en nuestros años impera la fórmula comercial por encima del espíritu aventurero y deportivo, relegado a una minoría de practicantes.

Aquellos que desean iniciarse en estos deportes se acercan a las escuelas y empresas que organizan cursos y actividades. Los recién llegados que éste o el otro son deportes de riesgo, pero no conocen específicamente los peligros y riesgos de su práctica. Por ello es fundamental la instrucción de técnicas y el conocimiento de los movimientos a fin de no incurrir en una negligencia que ocasione un accidente. Por lo tanto, impera entre los clientes la confianza de adentrarse en una situación de " peligro controlado".

El contenido de estos deportes se presenta enormemente atractivo para los jóvenes que acuden a practicarlos como si se tratara de un desafío personal. En nuestra opinión, la situación de los jóvenes españoles, al igual que en el resto de la Europa Occidental, está falta de emociones y retos que impliquen la mejora de la consideración social hacia los mismos. Incluso el servicio militar, que puede ser considerado como uno de los ritos de tránsito más importantes de las sociedades modernas, se encuentra en la actualidad en tela de juicio y continuas revisiones.

El servicio militar, *la mili*, ya no es el instrumento de cambio de status de joven a adulto, de niño a hombre. Objeción de conciencia, insumisión, alegaciones médicas de todo tipo, y ejércitos profesionales en otros países alejan a la futura tropa de los cuarteles. Los datos de la evolución del número de objetores de conciencia de nuestro país en los últimos años han alertado a las autoridades de los Ministerios de Justicia (del que depende la Dirección General de Objeción de Conciencia) y de Defensa.

El contingente de objetores se ha disparado con el consiguiente déficit

de población militar. Los datos facilitados por la D.G. de Objeción de Conciencia muestran esta escala progresiva: En el año 1988 hubo un total de 6.552 objetores reconocidos; en 1990 fueron 20.857; en 1992 la cifra ascendió a 35.584; en 1994, el Ministerio de Justicia reconoció a 82.040 jóvenes en edad militar como objetores de conciencia, mientras que en este año solamente fueron llamados a realizar la prestación 35.624.

A la luz de nuestro estudio de campo, hemos comprobado cómo estas manifestaciones deportivas adquieren una importancia decisiva en la percepción de la imagen del individuo, sobre todo en su propio entorno social. Estos desafíos físicos se han convertido en ritos de paso (Feixa, C: 1995 : 41) y elementos de prestigio social. El deseo juvenil se transforma en un sueño de madurez, al contemplar la vida desde la experiencia previa del peligro físico, y de la superación del miedo en un medio ajeno al cotidiano.

La aceptación y superación de ese peligro a través de la práctica deportiva de modalidades de riesgo otorga honor y consideración al desafiante joven. Ya no son las maniobras de artillería o las marchas militares temas de orgullo y vanagloria en los círculos juveniles. En nuestros días podemos escuchar cómo se presume de " haber saltado de un avión en paracaídas, tirarse por un puente al vacío con una cuerda elástica atada a los talones, adentrarse en ríos caudalosos en un bote neumático " o cualquier otra excentricidad que en la mayoría de los casos son consideradas como una estupidez por sus padres.

Ese salto generacional se explica por la diferencia del entorno social de una generación criada en la España (y en la Europa) de la Postguerra y la de los jóvenes del fin de siglo. Para la primera el riesgo físico se asociaba a un contexto de obligación civil. En cambio, el riesgo gratuito de la actividad deportiva se ha convertido en salida o válvula de escape necesaria para tantos jóvenes de nuestros días.

La naturaleza de estas actividades está asociada, como deporte marginal, al placer por el movimiento y el deslizamiento sobre un medio. La duración de las mismas es relativamente corta si lo comparamos con otros deportes, pues podremos encontrar alguna que apenas suceden en unos segundos y otras que no permanecen al cabo de varios minutos.

Si reflexionamos acerca de estos dos componentes, sensación placentera y corto espacio de tiempo, nos cabría preguntarnos si falta algún elemento para dar entidad de rito de paso a estos deportes. Sin la presencia de un elemento *detonador*, la modalidad carecería de la *areté* griega, la virtud esencial del deportista.

La palabra clave es la adrenalina. El nombre de esta hormona se escucha con frecuencia en las situaciones en que se describe una situación física de riesgo. Las expresiones " sentir la adrenalina por todo el cuerpo " o " adrenalina a tope " son muy usuales en estos contextos para designar la sensación placentera del cuerpo como reacción a una escena de riesgo o estrés.

La adrenalina y la noradrenalina forman un grupo de hormonas denominadas catecolaminas. Son secretadas por la porción medular de las glándulas suprarrenales. Son estimuladas por fibras nerviosas simpáticas preganglionares que atraviesan sin hacer sinapsis, desde las células de las astas intermediolaterales de la médula, por las cadenas simpáticas a través de los nervios esplácnicos, hasta la médula suprarrenal donde terminan directamente en células neuronales modificadas (Guyton, A.: 1993 ; 700).

La consecuencia de este sistema de transporte es que la adrenalina es secretada al flujo sanguíneo con enorme rapidez, con lo que se consigue un efecto euforizante similar a una estimulación simpática (Röthig,V.A.: 1992 ; 15). Esta sustancia puede incrementar el metabolismo del cuerpo hasta un cien por cien, aumentando de esta manera la actividad y excitabilidad de todo el cuerpo (Guyton: Ibidem, 706).

La frecuencia cardíaca puede doblarse en menos de cinco segundos, la presión arterial se duplica en diez segundos, se produce una dilatación del sistema respiratorio, mejora la contracción muscular y se retrasa la aparición de la fatiga (Osmar Ciró: 1987 ; 130).

La *descarga masiva* de adrenalina al flujo sanguíneo constituye la respuesta de alarma del cuerpo hacia una situación como la que está abordando cualquiera de los principiantes de estos deportes. A medida que la conciencia de control de la situación comienza a prevalecer, cuando se

domina el medio o se repite varias veces la misma actividad, esta reacción nerviosa decrece.

La sintomatología de esta reacción nos conduce a pensar que el ciclo de inquietud hacia cualquiera de estas manifestaciones se cierra tras la experiencia mediante un cursillo o sesión práctica. El principiante se convierte en un iniciado que ha cumplido su objetivo de pasar la prueba de valor y sentir fluir la adrenalina. Esto nos puede explicar, al menos en parte, la realidad de que la población que asiste para participar en manifestaciones de este tipo se renueva continuamente. Es " muy extraño contemplar a la misma persona acudiendo varios fines de semana seguidos a saltar desde el mismo puente" (Sergio Camacho, director de la empresa *Adrenalin Sport*. Entrevista personal).

La secreción de adrenalina produce un efecto lipolítico, es decir, de movilización y ruptura de los ácidos grasos de los tejidos adiposos (Osmar Ciró: *ibid.*). Por tanto, una parte importante de la energía se exige esta secreción provoca el consumo de grasas. De acuerdo con las líneas de actuación de los programas comerciales de pérdida de peso y disminución de las grasas corporales, no nos extrañaría contemplar en el futuro próximo planes de adelgazamiento basados en lanzar al paciente a completas sesiones de deportes de riesgo.

En el apartado que nos ocupa vamos a abordar algunas modalidades que han proliferado en nuestro país en los últimos años. Además de las características y entorno social que hemos descrito, consideramos como aspecto común el uso de un equipamiento específico de pequeña envergadura. Este factor ha hecho posible la enorme difusión de las modalidades, puesto que con una discreta inversión se crea y pone en funcionamiento una empresa y un programa de actividades.

Con ello nos alejamos de otras modalidades que necesitan un mayor despliegue de medios materiales y un equipamiento costoso. Ejemplos de ello son el ala - delta, el ultraligero, y el paracaidismo. Estos deportes cuentan con una fecunda tradición en nuestro país como modalidades de aventura y en los mismos se puede seguir encontrando ese carácter original de práctica radical. Sin embargo, no han recibido el aluvión de demandas para la práctica como

otras de ejecución menos compleja.

Algunas de éstas, sin proceder necesariamente del ámbito anglosajón, han adquirido la denominación de lengua inglesa, con el sufijo "- ing". De esta manera, se extrapola la influencia de la aculturación americana en Europa a otras modalidades con la consiguiente transmisión de los valores de esta cultura.

Es el fenómeno lingüístico denominado *anglomanía* (Alvar, M: 1994 : 177). El carácter americano transmitido al deporte de nuestros días significa emoción y espectacularidad, tal como se aprecia en cualquiera de sus manifestaciones televisadas. Estos valores, por consiguiente, funcionan como gancho de reclamo para los buscadores de nuevas emociones y vivencias deportivas.

Tales atributos son asimismo propios de los deportes que nos ocupan, si bien como hemos señalado no todos provienen del entorno americano. El deporte de descenso de cañones o barranquismo, estudiado en el apartado anterior, sufrió por algunos años la contaminación fonética que trataba de imponer el absurdo anglicismo de " barranquing". Por fortuna, la formación académica de esta modalidad en España a través de escuelas oficiales y el papel fundamental de las monografías sobre el tema han asentado la fórmula de barranquismo para la bibliografía española.

No debemos olvidar que en nuestro país existe una tendencia generalizada a aceptar las expresiones de origen anglosajón, sobre todo en el deporte, y a derivar otras hacia ese tipo de construcciones lingüísticas. Caso elocuente es la práctica atlética de correr, que en nuestro país se denomina ya, tradicionalmente, *footing*, sin ser reconocida por la Real academia española de la Lengua.

En Estados Unidos, la práctica deportiva de correr a ritmo estable para mejorar la capacidad cardiorrespiratoria y la cualidad física de la resistencia, se denomina *running*, mientras que en la Gran Bretaña se conoce por *jogging*. Por lo tanto estamos ante un *pseudoanglicismo* que ni existe ni los anglófonos entienden (García Domínguez, P: 1994 ; 252).

En estas condiciones lingüísticas tan lamentables nos enfrentamos a las tres modalidades más características del grupo: el *parapente* o *parapenting*, el *rafting* y el *puenting*.

1. *Parapente*

Esta modalidad, de origen francés, debe su nombre a la utilización de un paracaídas de cajones que despega sobre una pendiente de una montaña. De ahí su nombre compuesto para (parachute) pente (pendiente). Por ello ha sido lógico y acertado mantener esa expresión por encima del anglicismo *parapenting*, que podría provocar falsas referencias etimológicas.

Los primeros vuelos en parapente despegando desde la propia montaña tuvieron lugar en Francia. Mediante el inflado de la campana del paracaídas, la velocidad imprimida por el corredor le confería la sustentación suficiente para despegar y separarse progresivamente del suelo.

Este tipo de paracaídas fue inventado por la NASA en 1965 para recuperar las naves espaciales en su regreso a la Tierra. A nivel deportivo, fueron los franceses Jean Claude Betemps y Gerard Bosou los pioneros que utilizaron el parapente para despegar a pie desde la ladera, en 1978 (Bielsa, G.: 1981; 10).

La reutilización de este aparato para fines deportivos comportaba una ventaja esencial respecto al paracaídas tradicional. No se necesita la utilización de un avión, ni la presencia de un aeródromo, para poder realizar la actividad. Basta con el parapente, que con un peso aproximado de cinco kilos, se recoge en un macuto y se transporta en la espalda del participante. El casco protector para la cabeza ocupa la parte superior del macuto, quedando de esta forma con las manos libres al transportar el material.

Los cambios producidos tanto en el medio de transporte como en el nicho ecológico donde se desarrolla la acción han convertido al parapente en un deporte nuevo, con su propio talante, independiente del paracaidismo.

Debido a las características de vuelo de este artefacto, se precisa un lugar de fuerte pendiente, siempre mayor que la capacidad de planeo del parapente, para así poder aterrizar en el llano o valle. Además, cuanto mayor sea el desnivel de altura entre el punto de despegue y la zona de aterrizaje, el vuelo podrá tener una mayor distancia y duración.

Un punto asimismo importante en la elección del lugar para el salto es la accesibilidad. Se puede escoger una montaña escarpada donde se adivine una zona libre de obstáculos para desplegar el parapente en el suelo, correr para hinflarlo y despegar. De esta manera, el parapentista, ya sea un aficionado radical o un principiante enrolado en un cursillo, deberá subir a pie la ladera cada vez que vaya a efectuar un vuelo. Con ello los monitores encontrarían a sus clientes diseminados por la montaña después de la segunda o tercera ronda, sin capacidad para dar un paso más y maldiciendo el día en que salieron de su ambiente urbano.

Para evitar fatigas externas a la propia actividad del parapente, se escogen lugares donde sea posible el acceso hasta la cumbre a través de carretera o camino. Debido a la dureza y mal estado de algunas pistas, y para transportar el material de todo el grupo, se ha impuesto como medio de transporte más habitual para los clubes y empresas el vehículo todo terreno de cuatro ruedas motrices.

De esta manera, al igual que en otras modalidades incluidas en el presente rango, el monitor, hechicero de la montaña, suprime con su poder mágico todo elemento que implique molestia o sufrimiento. Despojada de su parte más natural (como es el contacto con el medio durante la ascensión a la zona de vuelo, la conquista de la cumbre por el hombre) , la actividad deportiva se presenta al tamaño y gusto del cliente, que viene a la actividad a gozar y divertirse.

La sensación de ingravidez que se produce cuando los pies comienza a dejar de apoyarse en el suelo satisface las expectativas de todos los principiantes. Las posibilidades de maniobra y la búsqueda de permanecer el mayor tiempo posible en vuelo son, por el contrario, inquietudes fundamentales de los más experimentados.

Los dos factores que rigen la elección de emplazamientos de despegue de parapente, como son el promontorio elevado y el camino de acceso al mismo, llaman la atención del historiador por coincidir como factores importantes a la hora de localizar yacimientos arqueológicos. No es por pura casualidad, entonces, que algunas de las mejores zonas de vuelo de este deporte en nuestro país correspondan a zonas de importancia histórica y arqueológica. El hombre vuelve a utilizar los enclaves estratégicos que cuentan con una cierta accesibilidad. El emplazamiento estratégico del pasado prehistórico pasa a ser el punto de referencia para el deportista de nuestros días.

El monte de Santa Tecla (Pontevedra), puntal de tierra sobre el estuario del río Miño, con magníficas vistas hacia el Océano Atlántico y la costa portuguesa, es punto de encuentro de numerosos parapentistas que acuden a la llamada del majestuoso paraje, los vientos favorables para el vuelo y el desnivel de más de trescientos metros que termina en un cómodo aterrizaje en la playa. Sobre las ruinas de uno de los más importantes castros celtas conservados de España se elevan ahora las telas multicolores de los parapentistas.

Otro emplazamiento importante, cercano a la provincia de Madrid, es el Cerro de la Muela (Alarilla - Humanes, Guadalajara), situado en el corredor del Henares, ruta pastoril fundamental salpicada de yacimientos arqueológicos, como el del cerro Ecce Homo en Alcalá de Henares (Almagro, M.: 1986; 366): El propio cerro ha sido y es lugar de numerosas campañas arqueológicas y en su cima se aparcan los *Land Rover* de arqueólogos y deportistas.

El cerro de la Ermita de la Virgen de Araceli (Córdoba), se constituye asimismo como un lugar frecuentado por colectivos vinculados a la religión católica, y por parapentistas. La Virgen de Aracena es patrona de Lucena y del Campo Andaluz. La ermita se levanta sobre un promontorio que domina toda la comarca. La construcción de estilo barroco representa la última muestra de una larga y profunda dedicación religiosa que ha tenido el lugar. Así lo atestiguan los restos arqueológicos del templo romano en este emplazamiento. La devoción hacia este lugar es recogida en la canción popular que cantan las mujeres mientras acceden a la ermita en las romerías

A la Sierra de Ara
sube la gente
y en la mitad del camino
hay una fuente.

Si no la hubiera
¡ ay ! si no la hubiera
a rezarla a la Virgen
también subiera.

Por la serpenteante carretera asfaltada que accede hasta el monasterio se cruzan los vehículos de los deportistas con aquellos fieles que suben a pie o hasta de rodillas para cumplir una promesa. Los parapentistas, mientras tanto, son recogidos en la llanura y trasladados mecánicamente hasta la cima del cerro, contrastando por ello con el esfuerzo físico de los devotos de la Virgen.

En la provincia de Granada podemos encontrar dos lugares con similares características al ejemplo anterior, como son el Cerro de la Virgen de la Cabeza (Sierra de Marmolance), que se levanta con un desnivel superior a los 1200 metros de altura sobre el lugar de aterrizaje del parapente, y el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza (Jabalcón), con un desnivel de 700 metros. Estos emplazamientos, debido a la bondad de las corrientes *térmicas* de aire, deleitan a los parapentistas puesto que aseguran vuelos de duración prolongada ante un paisaje sobrecogedor (Gahu : 1993;56ss).

El monte Montgó (Denia, Alicante) lugar de asentamiento de grupos humanos desde la cultura neolítica se ha convertido en uno de los más prestigiosos saltos de esta zona levantina.

Así como la proyección mental del arqueólogo le lleva a contemplar el entorno visualizando posibles yacimientos, el parapentista aprecia en las montañas posibles plataformas de despegue. En esta situación de relativismo nosotros nos contentamos en hacer prospecciones de superficie mientras nos llega el turno para emprender el vuelo.

Conforme ha aumentado el número de practicantes de este deporte

aéreo, se ha producido una saturación de las zonas tradicionales para la práctica. Las diferentes escuelas se ven obligadas a coordinarse para permitir el despegue de los cursillistas y evitar accidentes aéreos. Los monitores, conectados con los parapentistas mediante *walkie-talkies* (aparatos de emisión y recepción de radio), pasan a realizar labores de controladores de vuelo de los aeropuertos.

A fin de escapar de la masificación, se han explorado otros lugares alternativos y variantes técnicas. En este último orden, destaca el *paramotor*, que consiste en colocarse a la espalda un motor con hélice protegido mediante un enrejado. Mediante el empuje del motor, se suprime la necesidad de una montaña para el despegue y el desnivel para el vuelo. La fuerza propulsora del motor realiza ambos trabajos.

Otra incorporación técnica ha sido el *telearrastre*. En este

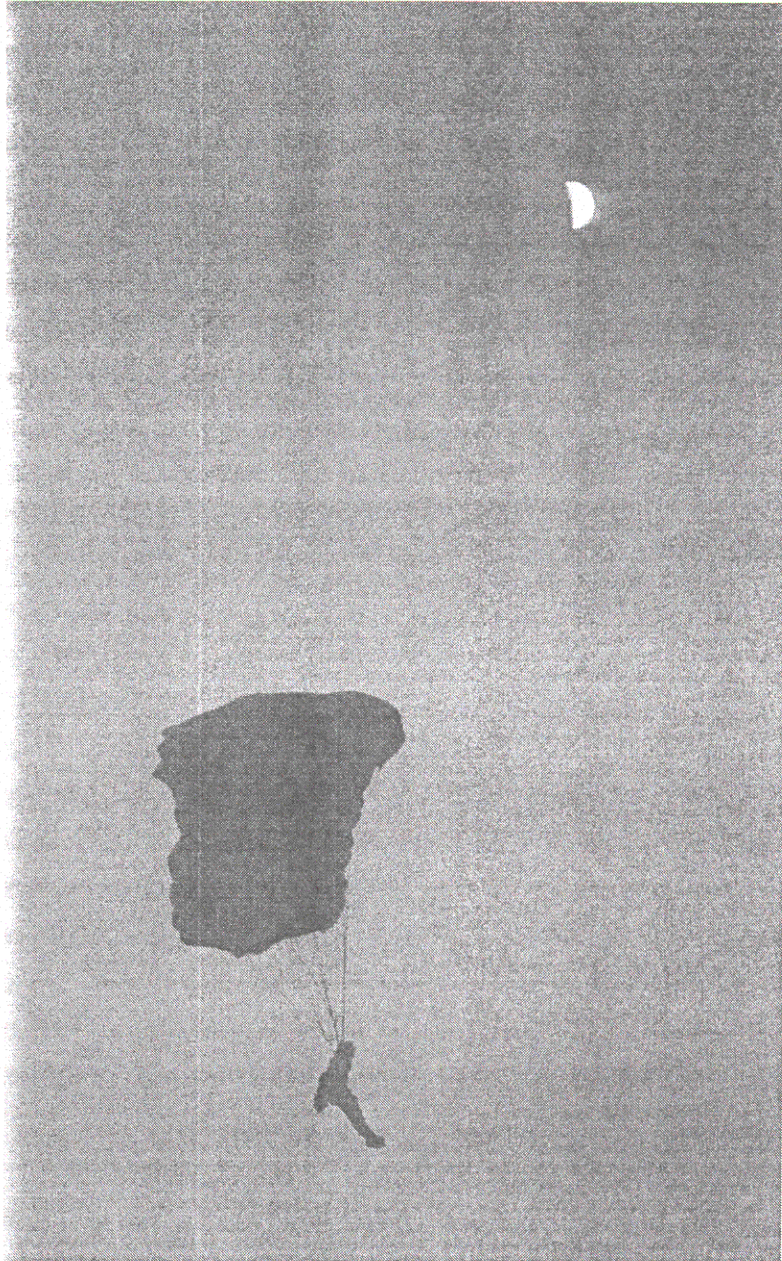


Fig. 3.34.: Vuelo nocturno de Laureano Casado

caso un automóvil arrastra al parapentista por medio de un cable que llega a tener doscientos cincuenta metros. La fuerza de arrastre del vehículo va elevando al deportista hasta alcanzar una altura casi similar a la longitud del cable. Una vez alcanzada la máxima altura, el piloto del parapente activa un liberador del cable, quedando el mismo en situación de vuelo libre.

Los más radicales parapentistas siguen buscando, por otra parte, los vuelos más espectaculares y espeluznantes para responder a su carácter desafiante. En este grupo destacamos la figura de Laureano Casado, uno de los pilotos pioneros en España del parapente, cuya dilatada labor docente de esta actividad sólo se compensa con la cantidad de gestas realizadas.

En el año 1988, después de innumerables solicitudes de permiso, consiguió saltar con apenas un impulso de dos pasos, desde la plataforma de Torrespaña, centro neurálgico del ente Televisión Española, comúnmente denominada " El Pirulí ". El salto fue grabado por el programa " Al filo de lo imposible". Este deportista radical amplió su repertorio de saltos de alto riesgo con el récord mundial de salto de paracaídas desde un globo a una altura de 12000 metros en el año 1997. Su filosofía de la vida se plasma en estas palabras que nos transmite: " A pesar de que algunas maniobras de este deporte puedan ser peligrosas, en el aire me encuentro a gusto; es en tierra donde están los problemas reales ".

2. Puenting

Hasta hace pocos años, los aborígenes de la Isla de Pentecostés (Archipiélago de Nuevas Hébridas) realizaban un deporte genuino y original consistente en lanzarse de cabeza desde una torre construida con juncos y ramas hacia el suelo. Por supuesto no se trataba de un suicidio, sino que el arriesgado saltador estaba enganchado con una liana flexible por los pies al trampolín de la torre. El salto, que puede ser efectuado desde varias alturas de la torre, debe cumplir el rito de hacer rozar la cabeza del saltador en el suelo sin que sufra mayor daño (Blanchard, K. y Cheska, A.: 1986, 87).

Este pueblo era el único en ejecutarlo hasta que, a alguien se le ocurrió fabricar cuerdas de goma elástica y utilizar una grúa telescópica de gran altura como plataforma de salto, inventando así la modalidad del "bungy jumping " En España, por influencia anglófona se denomina "*puenting*".

Comparada con la anterior, debemos considerarla como una modalidad menor, puesto que la acción deportiva del ejecutante es muy limitada. Consiste en precipitarse desde lo alto de un puente hacia el vacío. Una cuerda de escalada, de doce milímetros de grosor y 2.500 kilos de resistencia, se fija como cordón umbilical entre el ejecutante y el puente, de modo que al tensarse detenga la caída antes del impacto contra el suelo.

La cuerda está sujeta al puente por el lado opuesto al lugar en que se efectúa el salto, para que la fuerza provocada al tensarse sea menor que en un movimiento vertical. Se origina, de este modo, un movimiento de péndulo por parte del deportista que cuelga de su arnés con la cuerda, hasta que comienza la maniobra de descenso. En la misma, se suelta la cuerda lentamente hasta que la persona llega al suelo.

El puenting proviene de la utilización de las técnicas de aseguramiento y materiales de escalada a fin de realizar una maniobra placentera, como es la caída sin daño. Como vimos al abordar el apartado referente a la escalada, la unión del hombre a la roca mediante una cuerda que se fija en los diferentes puntos de seguridad, evita que el escalador se precipite al suelo como resultado de un error o accidente durante la progresión por la pared.

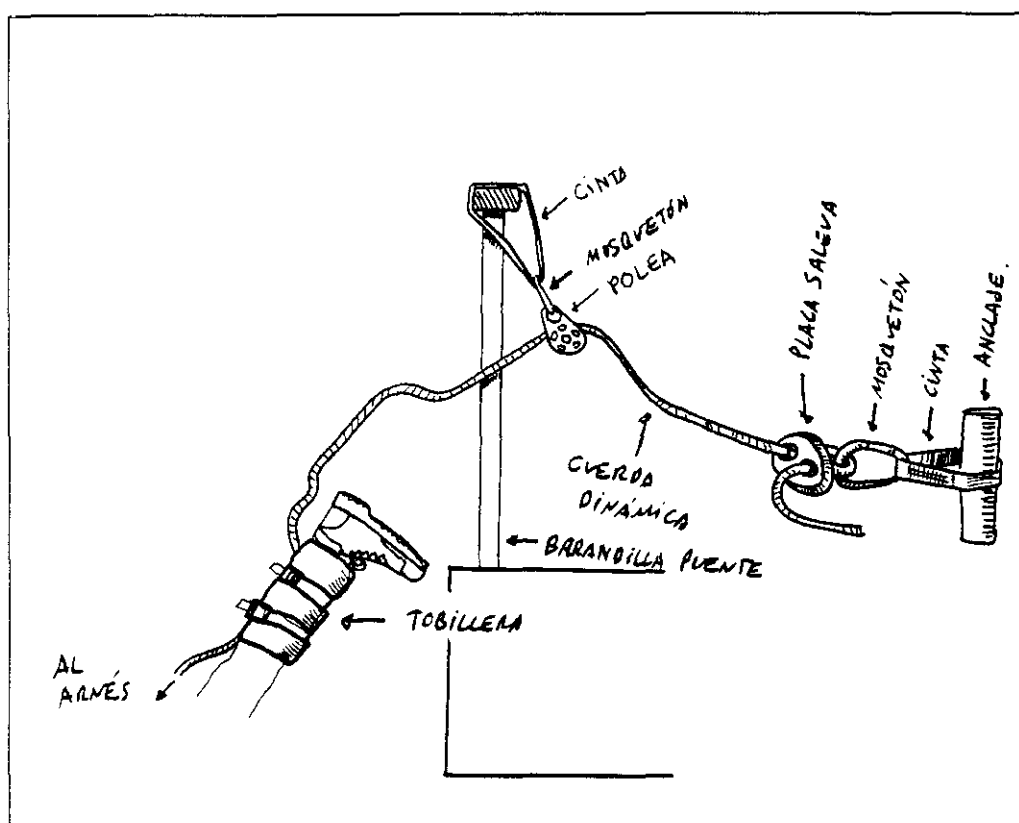


Fig. 3.35.: esquema del sistema de fijación en el puenting

De esta manera el desafortunado escalador solamente cae la distancia que ha superado desde el último punto de seguridad. Si la técnica de aseguramiento es la *top rock* no se produce caída puesto que el compañero que se encuentra asegurando al pie de la pared bloquea inmediatamente la cuerda, quedando el escalador colgado de la pared hasta que recupera su posición.

En el contexto ideológico de la escalada, la caída es un movimiento tabú. Debe ser evitado de cualquier forma. A pesar de que estos sistemas de seguridad evitan consecuencias mayores, la acción no está exenta de peligro físico. En el plano mental, la caída significa la el error irreparable, la muerte, aunque sólo dure unos segundos hasta que vuelva a seguir ascendiendo. En las grandes ascensiones no se utiliza el sistema *top rock* y la caída puede suponer una lesión que anule las posibilidades de continuar la ascensión.

El puenting se presenta, pues, como una respuesta a ese tabú. El

deportista se arroja voluntariamente al vacío, desafiando la gravedad y disfrutando del placer experimentado por la sensación de caída hasta que el tensado de la cuerda ocasiona un movimiento de columpio gigantesco del que cuelga el deportista.

El único ejercicio activo que ejecuta el participante es la toma de decisión de saltar. Subirse encima de la barandilla de un puente y saltar hacia el vacío no es una decisión que se toma con facilidad. El más mínimo fallo en el sistema de anclaje, o una deficiencia por fatiga de los materiales puede ocasionar la ruptura del sistema y la muerte sobreviene inevitablemente.

Nos encontramos ante un paso de decisión, un rito de valía que separa la angustia previa al salto, de la excitación nerviosa de más alta intensidad sentida por el ser humano, la situación límite de supervivencia y el riesgo de una muerte inminente. Una vez pasada la fase de incertidumbre, cuando el cuerpo deja de caer y comienza a balancearse por la acción de la cuerda, el individuo alcanza el éxtasis y se felicita por haber superado el miedo a saltar.

El puenting modifica las consideraciones negativas que contiene el concepto de caída o alto al vacío, transformándolas en placenteras. Debemos considerar que " tirarse por un

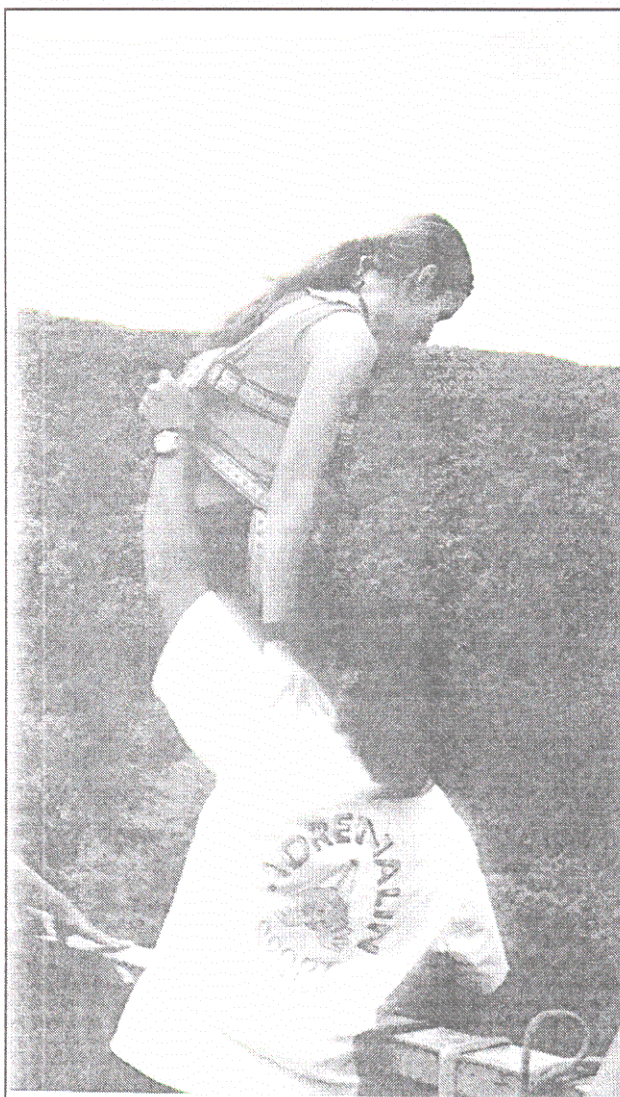


Fig. 3.36.: El momento de la verdad. El monitor sujeta a la saltadora esperando a que ésta se decida a lanzarse al vacío.

puente " es una expresión po-pular asociada a una técnica de suicidio por impacto. Tirarse por un puente pasa de ser una maniobra para quitarse la vida, a un ejercicio de reafirmación vital.

La primera grabación televisiva que abordó el contenido del puenting en nuestro país a finales de los ochenta, utilizó como plataforma de lanzamiento uno de los lugares más famosos de España por la tradición de lugar de suicidio. Nos referimos al madrileño puente de la calle Bailén, conocido como *El Viaducto*.

En aquel emplazamiento, el deporte ocupaba el escenario de acciones luctuosas para responder con iniciativas de recreación. Esta reutilización de los espacios se hace constante en el horizonte del deporte marginal, donde la proyección creativa del hombre deportivo lleva a proponer acciones de desafío físico, huyendo de los espacios deportivos convencionales.

En la provincia de Madrid, el puente más utilizado para estas prácticas es el situado sobre el río Cofio, en la carretera N- 601 entre El



Fig. 3.37.: El proceso fisiológico más importante en el momento del salto es la liberación de catecolaminas endógenas como la adrenalina.

Escorial y Las Navas del marqués (Ávila). Al salvar el profundo valle del río, los aficionados al puenting cuentan con la ventaja de poder adecuar la altura de su salto a las características del material empleado.

Algunos monitores se asientan los fines de semana a lo largo del puente esperando que aparezcan los atrevidos jóvenes en esta modalidad de caída libre sin paracaídas. El precio de paga por adelantado. La empresa se encarga de todo lo demás. Ayuda a colocar el arnés al cuerpo del saltador, asegura y comprueba las fijaciones. Ahora ya sólo queda el momento de la verdad. Sobre la barandilla del puente, el nervioso cliente siente la violenta entrada de la adrenalina en el flujo sanguíneo. La frecuencia cardíaca se dispara. El monitor trata de sosegarle y convencerle de que salte con decisión. " Tranquilo/a , no te va a pasar nada " es frase habitual en estos momentos.

Si la angustia impide liberarse del miedo y saltar, se puede organizar un conflicto económico con reclamación del dinero. Por ello, y ante la animación del grupo, se encuentra siempre un momento de decisión para lanzarse hacia el vacío. esta maniobra se sucederá tantas veces como número de personas formen el grupo, y tal vez alguno se quede a repetir con otro salto.

Tras esta excitante actividad, los jóvenes tomarán el camino de vuelta a casa con la satisfacción de haber superado otra prueba de valor y haber aumentado su experiencia motriz de riesgo.

Una variante del puenting, que está alcanzando auge en los últimos años es el *Bungy jumping*. Se trata de realizar el salto con una cuerda elástica que se ata al puente por el mismo lado del que se lanza la persona. La trayectoria es, a diferencia del puenting, totalmente en descenso vertical hasta que la goma adquiere la máxima extensión y se contrae, volviendo a izar al saltador unos metros.

El bungy jumping se está practicando desde plataformas situadas en grúas telescópicas de camiones. De esta manera el hombre crea su propia infraestructura para desarrollar la actividad con ánimo exclusivamente comercial. Otra variante es desde un globo aerostático, con alturas superiores a los cuatrocientos metros (Miracle, L: 1994).

Esta modalidad, de acuerdo con los factores señalados, está más próxima al género de atracción recreativa que de manifestaciones deportivas. Efectivamente, lugares de bungee podemos encontrarlos como formas de entretenimiento en lugares turísticos, competencias deportivas como campeonatos motociclistas, en ferias y parques de atracciones.

El puenting aporta, por consiguiente, el equipamiento y el entorno como postulados para ser considerado un deporte radical, de riesgo. Sin embargo no pueden ser considerados con este rango por la escasa (casi nula) participación del participante en cuanto a las técnicas de preparación del material, ejecución motriz, resolución de problemas y aceptación de riesgos propios. El puenting es más un deporte de riesgo para los monitores que organizan, preparan, aseguran y desmontan el salto que para el propio ejecutante.

3. Rafting

El rafting es una modalidad náutica fluvial, en la que se utiliza una embarcación en forma de bote neumático de lona impermeable y reforzada para resistir los choques contra las piedras, ramas y demás obstáculos. El origen remoto de esta afición se remonta a mediados del siglo pasado, en que se realizaron las primeras expediciones en el río Colorado utilizando embarcaciones de madera (Plaza y Janés: 1996 (2): 87). En los años ochenta del presente siglo, se introduce en los ríos franceses la lancha neumática procedente del mercado norteamericano.

Los ríos Colorado y Mackenzie en el continente americano, así como otros en Rhodesia y Nepal (Planeta, 1995), todos ellos con enormes crecidas estacionales y aguas bravas, son las vías más prestigiosas del planeta para esta modalidad. al contrario que en la modalidad del barranquismo, este deporte se practica en la época de la crecida del río como consecuencia del deshielo (abril a julio en el hemisferio norte), de forma que el aumento del nivel de las aguas permite el paso del bote sin dañar su base con las piedras.

El deporte del rafting aglutina componentes de emoción, riesgo y vértigo a grandes velocidades. Los ríos utilizados salvan grandes desniveles, por lo que la velocidad del caudal es muy elevada.

La medida del bote se aproxima al estándar de 4' 80 x 2 metros, si bien en ríos estrechos se utilizan otras de medidas más reducidas. Este tipo de embarcación permite la ocupación por parte de cuatro a ocho navegantes, cada uno provisto de un remo. Con el uso de los remos se esquivan las piedras, se superan los rápidos y los remolinos, dirigiendo el *raft* (bote neumático) por la vía más adecuada.

A fin de proteger el cuerpo de la pérdida de calor producida por el contacto con el agua, los ocupantes van provistos de un traje de neopreno (ya descrito en el apartado de barranquismo). Los chalecos salvavidas y el casco son imprescindibles como precaución en caso de vuelco de la embarcación, así como las zapatillas deportivas, que se sujetan a anclajes interiores de la

embarcación (*foot - straps*) para evitar caer por la borda durante el trayecto.

En España, el río por excelencia para el rafting es el Noguera Pallaresa, en el Pirineo leridano, sobre todo el tramo entre Llavorsí y Sort. En Picos de Europa, el río Cares, el Miño a la altura de la Cañiza (Pontevedra), al alto Tajo en la zona de Peralejos de las Truchas (Guadalajara), y el Porma (León) son otras zonas en las que se practica este deporte.

De la versión más purista de experiencia de aventura, llegamos a la actividad comercial.

Los grupos especializados en rafting preparan descensos en que los navegantes participan de la actividad, cada uno con su propio remo. Los monitores, en número de dos en cada embarcación adquieren posiciones estratégicas para mantener el rumbo adecuado, y ordenan los movimientos de los " marineros de agua dulce ".

Con la contratación del recorrido se incluye el material necesario y el transporte de

Diccionario para ejecutivos

QUE ES LA FIDELIZACIÓN DE CLIENTES

ABC

Profesiones de los 90

RADIOGRAFÍA DEL JEFE DE CONTROL DE CALIDAD

NUEVO TRABAJO

Número 112

14 de julio de 1996

Todo lo que necesita para encontrar, cambiar o mejorar su empleo

OFERTAS DE EMPLEO PRIVADO
Página 17

*

OFERTAS DE EMPLEO PÚBLICO
Página 32

*

OFERTAS DE TRABAJO VOLUNTARIO
Página 35

*

OFERTAS DE CURSOS Y FORMACIÓN
Página 38

*

CURSOS DE CULTURA Y OCIO
Página 50

*

CURSOS PARA DIRECTIVOS
Página 51

*


CURSOS PARA POSTGRADUADOS Y PROFESIONALES
Página 52

*

GUÍA PRÁCTICA LEGAL
Página 56

*

BECAS, AYUDAS Y TRABAJO EN PRÁCTICAS
Página 58



DEPORTE Y EMPLEO: UNIDOS PARA GANAR

En vísperas de los Juegos Olímpicos, un vistazo a la trastienda del espectáculo nos descubre un campo abonado para los negocios. En España, donde al 40 por 100 de la población le gusta sudar la camiseta, este sector mueve un billón de pesetas anuales y sostiene, sólo con la fabricación y comercialización de material deportivo, cerca de 25.000 puestos de trabajo. Pero de la veta queda mucho por explotar, especialmente en el terreno de los deportes alternativos o de riesgo, que han superado el listón de la moda y se han convertido en sólidas propuestas para los que desean ser sus propios jefes. ABC Nuevo Trabajo ha hablado con los diferentes piñones de una cadena que se mueve deprisa, deprisa: empresarios, publicistas, patrocinadores, distribuidores... gentes con iniciativa que predicán un tipo de ocio nada sedentario. En un amplio informe se describen sus ideas para colgarse una medalla de oro en el difícil deporte del empleo

Fig. 3. 38.: El rafting, así como otras modalidades de deportes de aventura, comienzan a interesar a los medios de información por su creciente volumen de negocio.

vuelta en automóvil río arriba. Asimismo se proponen ofertas de servicios que incluyen la comida durante un descanso en el trayecto. Los alimentos se guardan en bidones de plástico estancos (ver apartado barranquismo) que van sujetos en la cubierta de la embarcación.

Bajo esta fórmula, el *turista aventurero* se siente partícipe de la aventura desarrollada, y miembro de un equipo humano que ha luchado por obtener una meta común para todos. Se pone a las órdenes del monitor al que sigue con total entrega y fidelidad, sin poner en cuestión ninguna de sus indicaciones. En una actitud de total sumisión que nos recuerda el refrán "donde hay patrón no manda marinero ", el joven partícipe del tropicalismo festivo se sumerge en una actitud contraria a la escala de valores que representa a su generación (rebeldía, criticismo ante las escalas jerárquicas tradicionales de la familia y del mundo laboral).

III.2.3. C. La aventura educativa

En nuestros días, el reclamo de la aventura no está destinado exclusivamente a personas adultas con aficiones naturalistas. En el apartado que vamos a desarrollar, encontramos un proyecto en el que la aventura juega un papel esencial en la dinámica de esta experiencia.

En este proyecto, jóvenes europeos y latinoamericanos comparten una vivencia grupal que se desarrolla a través de la geografía española y americana. Para el desarrollo y ejecución del mismo se hizo cargo un personaje capital como imagen de aventurero en nuestro país.

Miguel de la Quadra Salcedo nace en Pamplona en 1934. En su juventud destacó como atleta en la modalidad de lanzamiento de jabalina. Utilizando el estilo de barra española o vasca, consiguió en un festival atlético en París el 9 de septiembre de 1956, enviar la jabalina hasta una distancia de 66, 25 metros, lo que suponía un nuevo récord nacional por más de dos metros (Corominas, J.: 1964 : 127).

Lamentablemente para el atleta y el deporte español, la Federación internacional de Atletismo (IAAF) no homologó el estilo de lanzamiento del español, en el que el corredor realizaba dos giros sobre sí mismo y la jabalina volaba rotando a modo de aspas de helicóptero. El récord quedó sin registro, pero su figura alcanzó renombre mundial en el atletismo con esta gesta. (Moreno,C:1992;54)

Del deporte se abre paso a su segunda gran pasión, el periodismo. Trabajó como enviado especial de TVE en Oriente Medio, Mozambique, Vietnam y numerosos países hispanoamericanos. Recorre el río Amazonas, " de convento en convento " según sus propias palabras.

Sus trabajos de periodismo de campo tanto como reportero de guerra o de aventurero le confirieron enorme reputación y distinciones. Su figura musculosa, los alargados bigotes y su voz grave y potente se confirieron una imagen personal popularmente reconocida. Su perfil de reportero - aventurero

ha creado escuela en el periodismo español.

Ante todo, destaca la importancia de haber ejemplificado al reportero que debe adaptarse al medio hostil para transmitir la noticia desde la perspectiva de quienes son objeto de estudio. Con ello, Quadra buscaba con sus trabajos la narración periodística desde la perspectiva de las personas y pueblos estudiados. La riqueza humana que se adquiere en este proceso de adaptación continua fue uno de los pilares en los que basó la filosofía de la experiencia *Aventura - 92*.

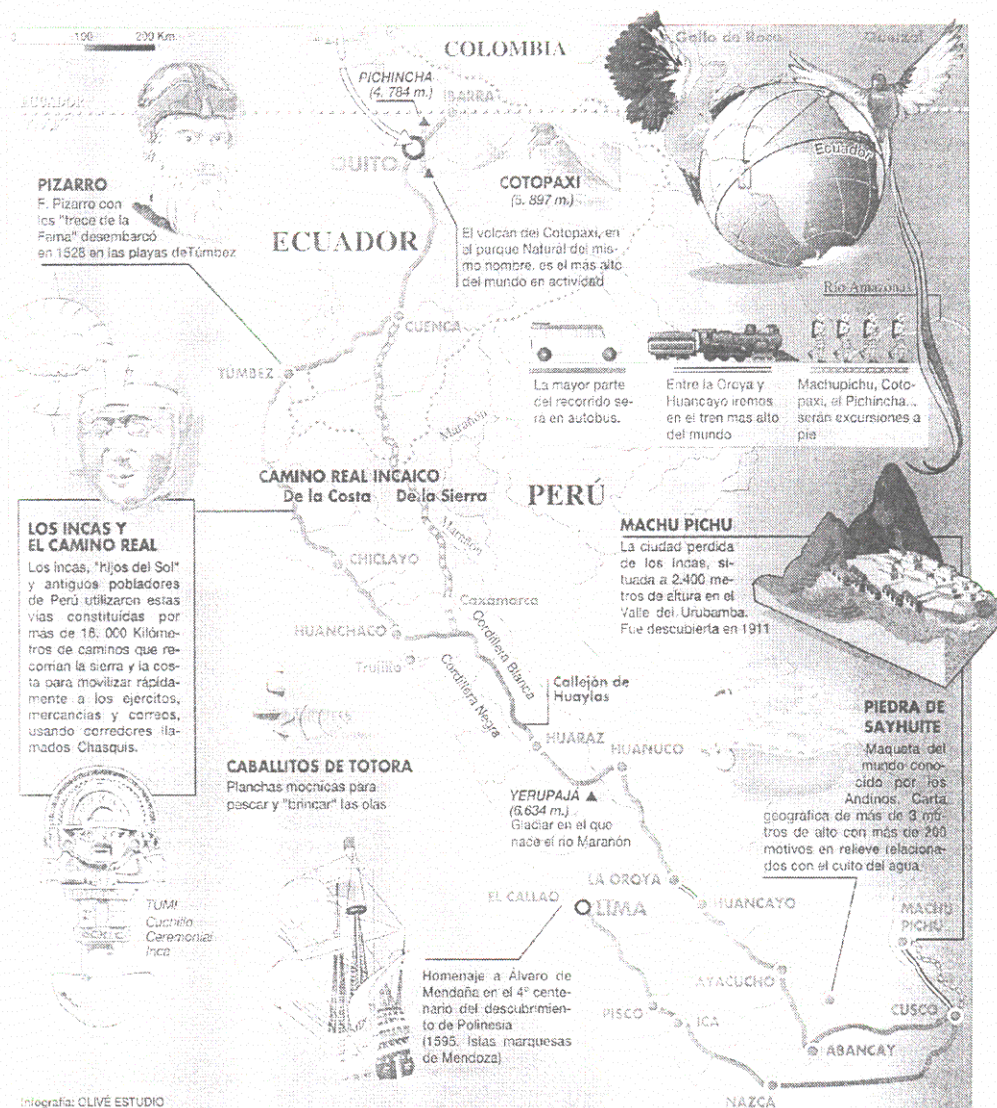
Con motivo de la proximidad del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, en el verano de 1985 Quadra pone en marcha un programa piloto basado en realizar la ruta del descubrimiento con ochenta jóvenes de diversos países de Latinoamérica. Este viaje, que contó con el patrocinio del Banco Central y la Caja Postal de Ahorros, le sirve para sentar las bases del que sería uno de los proyectos más ambiciosos de la fundación cultural Quinto Centenario.

A partir del año 1987 y hasta 1992, el patrocinio de *Aventura - 92* correrá a cargo de la entidad bancaria Banesto. Desde esta fecha, la corporación bancaria Argentaria tomará el reto de continuar este programa que cambia de nombre, para denominarse Ruta Quetzal, en alusión al pájaro sagrado de los aztecas y mayas, símbolo nacional guatemalteco y gran simbolismo, pues representaba al dios Quezalcoatl (Ruta Quetzal : 1995 ; 30). La Ruta Quetzal sustituye el trayecto en barco a través del Océano Atlántico por el viaje en avión, centrándose en las actividades desarrolladas en ambas orillas.

En 1996, la " Expedición al Legendario Potosí - Ruta Quetzal Argentaria" disfrutó de la colaboración del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, así como el Ministerio de relaciones Exteriores y Culto de Bolivia, y fue avalada como de interés cultural por instituciones como la UNESCO, Comunidades Europeas, y el propio gobierno de Bolivia.

Aventura - 92 y *Ruta Quetzal* no se diseñaron simplemente como un crucero o excursión para jóvenes de ambas orillas del atlántico con habla hispana. Se trataba de un amplio programa educativo en el que los jóvenes

recibían nociones acerca de la historia y cultura de los pueblos indígenas



Ministerio de Asuntos Exteriores de España (S.E.C.I.P.I.)

INSTITUCIONES QUE AVALAN EL INTERÉS CULTURAL DEL PROYECTO:

U.N.E.S.C.O.
COMUNIDADES EUROPEAS
CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

EMPRESAS QUE COLABORAN CON EL PROGRAMA:

Panama Jack
Fábrica Nacional de Moneda y Timbre

Este programa ha sido declarado de interés nacional en Perú y Ecuador

PATROCINADOR:



ARGENTARIA

Fig. 3.39.:Expedición Ruta Quetzal al Mundo Inca. 1995

americanos y del proceso de conquista y colonización por parte de los españoles.

La formación académica fue encargada a profesores de las universidades madrileñas Complutense y Autónoma, así como a profesores de universidades americanas. Se trataba de desarrollar un proyecto formativo y cultural que el veterano reportero español denomina " la aventura ilustrada".

Durante el periplo, el programa realiza las rutas de los conquistadores y navegantes, visitando los centros más importantes, tanto del medio civilizado como del entorno natural. A su paso por capitales, el colectivo ha sido recibido por jefes de estado, gobernadores, alcaldes y oficiales militares.

A su paso se le concedían todo tipo de atenciones y privilegios, como el de realizar una acampada en pleno centro ceremonial de Chichén - Itzá o en Machu Picchu. Las fuerzas militares les proporcionan medios de transporte, barcas para remontar ríos en la cuenca amazónica, camiones para atravesar junglas o aviones de carga y transporte militar para recorridos aéreos.

Los estudiantes que componen el programa han sido escogidos mediante pruebas de selección en cada uno de los países, de rango académico y deportivo. Los afortunados elegidos entre las miles de solicitudes se enfrentan al desafío de convivir durante más de un mes con casi cuatrocientos jóvenes, procedentes de más de treinta países.

A bordo del barco " J.J.Sister ", rebautizado para el viaje como "Guanahani ", los participantes pasan a ser denominados *expedicionarios*. Así lo escuchan cada mañana cuando Miguel Quadra, a través de la megafonía general del barco, realiza la diana a las seis horas cuarenta y cinco: "Expedicionarios, levantaos". A continuación, el director del programa pasa a leer la página del diario del viaje de Colón correspondiente a la etapa que están llevando a cabo.

Como parte de las actividades diarias durante la navegación, los expedicionarios aprenden a interpretar las señales e instrumentos para la orientación, realizar técnicas básicas de cabullería, piragüismo, socorrismo y primeros auxilios, además de practicar diariamente ejercicios gimnásticos.

De esta manera el joven participante se halla sometido a un proceso de adaptación personal total. En el duro régimen diario de la embarcación, el aventurero se somete a la disciplina del grupo, las exigencias de un medio geográfico tan limitado y extraño y separado del entorno familiar.

Los propósitos académicos del programa se basan en estimular a los jóvenes " para la creación de vocaciones de modernos exploradores e investigadores que se decidan a tener entre sus prioridades las de amar, investigar y estudiar el planeta, en todas sus manifestaciones, geográficas, culturales y humanas para que la convivencia pueda ser mejor y más justa para todos " (Aventura 92: 1991; 8). Este objetivo académico se apoya en el trabajo sobre las actitudes de los jóvenes.

Es ahí donde el concepto de aventura, como desafío ante lo imprevisible, toma carta de identidad. Al emular las grandes gestas de los navegantes y exploradores de siglos pasados (españoles y portugueses), se trata de que los expedicionarios conozcan y en cierto grado, experimenten las vivencias de aquellos aventureros.

Los beneficios de este tipo de actividades en la naturaleza para los jóvenes son clasificados por Ewert (1987) en cuatro grupos: psicológicos (como la autoestima y confianza), sociales (cooperación, camaradería, tolerancia), educativos (académicos, técnicos, de concienciación) y por supuesto, físicos (como la mejora de cualidades físicas y del equilibrio personal).

Por tanto, la organización se encarga de crear unas condiciones reales de *incomodidad llevadera*, y de riesgo controlado. Apenas hay tiempo libre para descansar, aburrirse y sentirse de vacaciones. Los jóvenes conocerán en su propia piel los peligros que supone dormir en la selva o navegar por los ríos tropicales, atravesar carreteras embarradas o abrirse paso en la selva a golpe de machete.

Sentirán el mal de altura en el altiplano del Perú y los efectos devastadores de una colitis en clima tropical, el cansancio y la añoranza familiar, pero también encontrarán virtudes que apenas habían desarrollado

anteriormente, como la solidaridad y la cooperación (De la Quadra: 1995 ; 17).

Las zonas han sido, sin embargo, cuidadosamente estudiadas con anterioridad a la expedición y en las rutas no falta la asistencia de expertos guías locales o el apoyo de fuerzas del ejército. Por esta razón, los riesgos y peligros reales de la expedición se reducen al mínimo. Sin embargo, los expedicionarios apenas toman conciencia del apoyo exterior y sienten, bajo el clima inducido por los organizadores, la experiencia de la aventura en su estado más puro.

De esta manera, cada uno de los participantes son testigos de la grandeza del medio natural y aprenden a valorar y respetar el entorno. Por otra parte, la colaboración personal entre los miembros del grupo para solucionar problemas y superar barreras y peligros fomenta el entendimiento y la concordia internacionales, haciendo una juventud más abierta y tolerante.

Bajo este contexto, el participante aprende a ser responsable de su propia seguridad, a valerse por sí mismo y a apreciar la grandeza del medio que le rodea. Durante el trayecto terrestre, el grupo dormirá en hamacas, comerá la comida propia de la población autóctona cocinada al modo tradicional, viajará a pie, en camión o autobús.

De esta forma, el entorno se convierte en el aula de enseñanza. El medio, natural o humanizado, aparece como un libro abierto del que el joven directamente. Los profesores y monitores son un apoyo fundamental de este proceso que basa la propia experiencia en fuente de conocimiento y formación personal.

Este régimen vital supone un cambio radical en cuanto a los hábitos de los participantes, que aprenden a vivir el día a día como una experiencia inigualable. Con los hábitos biológicos (clima, altitud, sueño - vigilia) y sociales (comida, entorno grupal), completamente alterados, el individuo adquiere una formación personal acelerada. El aventurero se encuentra preparado para enfrentarse a sí mismo y actuar de forma independiente y autónoma dentro del espíritu del grupo.

Las claves educativas del programa que estamos abordando fueron

desarrolladas como modelo pedagógico en la *Hamilton - Wenham Regional High School*, denominado " Outward Bound ", que utilizaba actividades de aventura intensas y cortas.

Este modelo, iniciado en el año 1971, dio lugar al *Project Adventure*, como programa específico en el que " el aprendiz se enfrenta con pruebas concretas y reales en las que se provoca una fuerte estimación consciente del estudiante" (Gómez, V. y Nasser,D: 1994;4 - 6). En la actualidad este modelo se ha extendido por varios países de América y Europa, denominándose comúnmente como Pedagogía de la Experiencia.

Volvamos a recuperar a los aventureros de nuestro viaje. Cuando el programa llega a su conclusión los jóvenes participantes apenas han asimilado la vivencia realizada, pero los organizadores se muestran satisfechos por la transformación experimentada por el colectivo. Los muchachos tímidos y asustados que se reunían en los puntos de encuentro se muestran ahora más confiados.

El orgullo del proyecto es la colaboración en el proceso de formación y maduración del individuo. El sueño individual de conseguir una juventud más tolerante, sensibilizada con los problemas actuales y formada, para abordar las mejores soluciones, termina con las emocionantes despedidas. Atrás quedan recuerdos y aventuras inimaginables para otros, hechas realidad.

El proyecto *Aventura - 92* desarrolló, además, una serie de subproductos con el objetivo de reforzar su imagen social. De esta manera, en la Feria Nacional de la Infancia y la Juventud " Juvenalia ", participó con el montaje de circuitos de aventuras. Durante la edición de la Navidad de 1989, desarrolló una estructura de pirámide maya de ocho metros de altura, en la que los visitantes entraban encontrando todo tipo de laberintos y obstáculos.

Las indicaciones de Miguel Quadra a los monitores colocados en los distintos puestos eran claras: " Dejad que los niños experimenten por sí solos. No les ayudéis demasiado ".

La aventura, esta vez presentada dentro de un pabellón de un recinto ferial con potente calefacción, servía como reclamo y captación de niños que

aguardaban más de una hora de fila para participar en una de las grandes emociones de su vida.

Esta experiencia se corresponde con la corriente creadora de nuevos espacios lúdico-educativos, denominados " terrenos de aventuras ", desarrollados en Inglaterra y Francia desde los años setenta. En este último país, estos espacios son coordinados y gestionados por el Comité para el Desarrollo de Espacios de Juego (CODEJ), formado por equipos multidisciplinares que buscan favorecer la creación de un entorno lúdico para que los niños desarrollen sus capacidades físicas y creativas (CODEJ: 1993 : 49 - 57).

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

IV . I . LA ETNOGRAFÍA DEL DEPORTE COMO MODALIDAD CIENTÍFICA

El deporte se ha erigido en el fenómeno socio-cultural más importante del siglo veinte. Por ello, ha requerido la atención de ámbitos tan dispares como el Derecho (con la aparición del Derecho del Deporte) y la Medicina (dando lugar a la especialidad de la Medicina Deportiva).

En el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas, el fenómeno deportivo ha sido abordado desde campos del saber como la Historia, Filosofía, Filología, Pedagogía, Psicología, Sociología y Antropología. Los primeros estudios de aproximación desde estas ciencias han dado paso a obras más completas y a disciplinas especializadas en el deporte a partir de los conocimientos y métodos de esas ciencias.

La aportación metodológica de nuestro trabajo parte de la consideración de que, además de los enfoques científicos anteriores, es preciso consolidar un área del conocimiento que permita el estudio de aspectos que no han sido abordados con la profundidad que merecen. Nos referimos a los aspectos intrínsecos de los diferentes grupos formados en torno al fenómeno deportivo.

El deporte aparece, pues, como elemento aglutinante de ciertos colectivos, y en nuestra opinión constituye un factor de la etnicidad, al crear una " identidad cultural " en los miembros del determinado colectivo (Epstein, A.L.: 1978) . En tal agrupación de individuos, los nexos de unión no son meramente formales y preconcebidos, sino que se establece un componente afectivo implícito en el sentimiento de pertenencia al grupo (Pujadas, J.: 1993 ; 50) por lo que " el nivel de vinculación y lealtad hacia el mismo es notable".

La Etnografía, como disciplina de campo asociada al conocimiento etnológico, puede ser utilizada para el estudio de esos colectivos , si bien originariamente esta ciencia haya estado vinculada al análisis de sociedades primitivas, prehistóricas que resisten, de manera más o menos aislada a los elementos exógenos, en distintas partes del globo.

Muestra evidente de la versatilidad del método etnográfico ha sido la reciente aparición de disciplinas asociadas, como son la Etnografía de la

Pobreza o la Etnografía de la Tercera Edad (Aguirre Batzán, A.: 1995). Consecuentemente, la Etnografía del Deporte se configura como una disciplina versada en la descripción de los grupos deportivos, tanto de los factores materiales como animalógicos que intervienen en el desarrollo vital de los individuos y en sus relaciones grupales.

Por tanto, el individuo será abordado según dos vectores: El primero, a través de las técnicas y métodos en que desarrolla la actividad: técnicas corporales, materiales utilizados, y formas de ocupación del espacio.

El segundo, considerando la forma en que se vincula a un grupo determinado y las relaciones que se originan entre los miembros del mismo: estructura grupal, formación del colectivo, la relación con el medio, aspectos de la vida doméstica y social, sexo y reproducción, relaciones de parentesco, residencia y filiación, el status y los ritos vinculados al mismo, las prácticas espirituales (como supersticiones y ceremonias) y la utilización del " flujo de energía " término introducido por William Kemp (1975 ; 365) para definir "cómo se canaliza la energía entre las distintas actividades del grupo con el objeto de que sobreviva ".

Con la consolidación de la Etnografía del Deporte se consigue un paso cualitativo en el conocimiento de las sociedades que hacen del deporte su razón de ser, al obtener la independencia científica necesaria para aislar una sociedad determinada de deportistas y hacerla objeto de estudio antropológico.

En una segunda fase, podremos comparar los resultados con otros grupos que realicen el mismo tipo de prácticas, con lo cual estaremos sentando las bases para la Etnología del Deporte. Por tanto, se abren los canales necesarios para abordar una Etnología del Fútbol, del Surf o de la Escalada.

A partir del análisis y la comparación, comprenderemos la importancia de la transmisión cultural de lo que Marcel Mauss denominó " las técnicas del cuerpo " (1934). Encontraremos cómo incluso las técnicas más sencillas, como la locomoción o la marcha pasan desapercibidas para sus componentes pero presentan evidentes signos de especificidad y carácter genuino. Se aprende de manera inconsciente y se considera de manera natural a través de la

educación y la imitación de modelos.

Cualquier deportista piensa que anda y corre de forma " normal " (Poirier, J.: 1968; 828). Sin embargo, constatamos evidencias de " los andares de futbolista ", en cuya técnica inciden , por encima de la repercusiones anatómicas de la actividad, el comportamiento aprendido y la tradición. Lo mismo cabe decir de otras disciplinas deportivas.

La Etnografía como método científico nos proporciona, a través del enfrentamiento entre las perspectivas ética y émica, una valiosa información entre la visión de un fenómeno por parte un observador situado en el exterior del grupo, y la percepción del mismo fenómeno tal como lo observa y siente una persona que participa desde dentro del sistema (Adamson, E. y Weaver, T.: 1985 ; 633). Hemos comprobado a lo largo del trabajo que el deporte se constituye en numerosas ocasiones como un ritual para iniciados, donde los ajenos no alcanzan a comprender la significación de los procesos.

Con el enfoque *emic*, derivado de un conocimiento íntimo y participativo del fenómeno y de su contexto social, nos adentramos en el acervo animológico de los colectivos deportivos. Mediante el enfoque *etic*, contrastamos la escala de valores de ese grupo con los de la sociedad donde se desarrolla.

Las fuentes y técnicas para la obtención de información en un estudio de etnografía del deporte son análogas a las de otros trabajos etnográficos. Partiendo de la experiencia y formación del investigador, se incorporan los conocimientos propios del trabajo de campo y bibliográfico.

Además de las fuentes escritas, algunas de ellas informatizadas (a través del Sport Discus), revistas y libros especializados, los documentos audiovisuales (retransmisiones televisivas o de radio, fuentes musicales) y encuestas, debemos estar atentos a incorporar cualquier dato que nos proporcione información acerca del grupo estudiado.

Hemos encontrado el retrato del ídolo deportivo en una tapa de yogur, y el escudo de los clubes de fútbol profesionales de Madrid realizados en nata y merengue como adorno de tartas que comprarán los aficionados deportivos los fines de semana. Por ello consideramos fundamental la realización de un

inventario con una base de datos en la que podamos incorporar nuevas informaciones y revisar materiales recogidos con la máxima brevedad.

IV. 2. EL MODELO DE LOS HORIZONTES DEPORTIVOS

Al comienzo del trabajo presentamos el modelo de los horizontes deportivos como concepción teórica que permitiera el estudio del deporte en toda su amplitud. La propuesta viene originada por la evidencia de la aparición de una serie de nuevas manifestaciones deportivas que no responden a los contenidos, escalas de valores, inquietudes y sistemas de organización grupal de los deportes y estructuras deportivas convencionales.

Mediante la aplicación de concepto *horizonte*, proveniente de la Arqueología Antropológica, podemos deslindar la acepción tradicional, convencional del deporte como elemento integrador del hombre en la sociedad o mecanismo de enculturación, y abarcar otras manifestaciones de moderna aparición que se basan en valores alternativos y, muchas veces antagónicos, a los atribuidos al deporte. Por lo tanto, la cultura del deporte o cultura deportiva ya no queda configurada estrictamente al sistema imperante en la sociedad del momento, sino que se articula igualmente a través de subculturas marginales.

Estos grupos, vinculados a los deportes radicales o de riesgo, representan una oposición frontal al horizonte deportivo central como modelo jerarquizado, burocrático, y representativo de los valores materiales y espirituales de cada sociedad. Así podemos comprobarlo en el próximo gráfico comparativo entre las características de ambos horizontes deportivos.

El ámbito del horizonte deportivo central ha sido, por parte de diversas tradiciones científicas, el objeto de estudio como hecho cultural. Respetando la dualidad entre deporte espectáculo y deporte práctica, introducida en nuestro país por el filósofo y pedagogo José María Cagigal (1957) hemos abordado nuestro trabajo antropológico desde el método etnográfico, lo que nos ha permitido una visión novedosa y enriquecedora del deporte.

Considerando este fenómeno como la manifestación social más importante del siglo veinte, podemos comprender la trascendencia que supone su desarrollo en los diversos ámbitos, desde el colectivo practicante a los aficionados, pasando por el complejo entramado burocrático que lo rige y controla.

FACTOR	HORIZONTE CENTRAL	HORIZONTE MARGINAL
Contexto social	Institucional	No reglado
Objetivos	socializante, agonístico, higiénico-sanitario	Evasión, vértigo, riesgo físico
Medio	estable, diseñado	naturaleza cambiante reutilización del medio
Estructura grupal	jerarquizada	paritaria, igualitaria
organización de la actividad	burocrática, fija	espontánea, ad hoc
Posición social	vinculación entre individuo-sociedad	egocentrismo " nada importa fuera "
valor cultural	integración en la cultura nacional y mundial del deporte	establecimiento de microsociedades " subculturas "

Cuadro 4.1. Comparativa entre el horizonte central y el marginal

En el seno de los grupos vinculados al horizonte central, distribuidos a partir de una estructura jerarquizada y de sus funciones, hemos comprobado que las pautas de comportamiento de los individuos, lejos de limitarse a la estructura formal de su grupo, responden a arquetipos fuertemente arraigados en el colectivo deportivo y en la sociedad donde se desarrolla.

De esta manera, hemos analizado las características antropológicas de los diferentes tipos de individuos y colectivos en el ámbito del deporte espectáculo: El ídolo- el equipo - el cuadro técnico-médico - la directiva y la afición. Hemos comprobado la estrecha relación entre las pautas de

comportamiento del colectivo del horizonte central y la escala de valores sociales del momento, muestra inequívoca de la vinculación del hecho deportivo a la esfera animológica de la sociedad en que se desarrolla. Asimismo, el análisis de figuras como el entrenador y el presidente del club evidencian la influencia del avance progresivo de la tecnificación y comercialización en el ámbito deportivo.

A través del estudio del status (posición que cada individuo ocupa en la sociedad) comprendemos la trascendencia del campeón deportivo, quien no solamente adquiere un papel de modelo a imitar en la población deportiva, sino que se convierte en un ídolo social y en un mito que define un ideal de comportamiento para una comunidad o un paladín de una sección de la misma.

El ídolo deportivo de nuestros días retoma el ideal griego de καλοσκαγαθός (kalós-hermoso ; agazós-bueno), con el sentido de caballero (Werner,H.: 1983 ; 665) de la excelencia, triunfador de radiante juventud. Al valor de grandeza humana y expresión de generosidad y compañerismo, se suma su enorme rendimiento deportivo.

El ídolo deportivo comienza su ciclo a partir de la consecución de una gesta o proeza que le confiere un status de privilegio social. Debido a la influencia de los medios de comunicación y la continua sucesión de grandes acontecimientos competitivos, aparecen en escena nuevos ídolos que pueden esfumarse al poco tiempo, sustituidos por otros.

El ciclo vital de un ídolo deportivo que se mantiene a lo largo del tiempo, a pesar de la venida de otros campeones, no depende únicamente de su rendimiento físico en el campo de juego, sino por alcanzar y mantener esa representatividad de los valores esenciales que propugna la sociedad en que se desarrolla.

Realiza hacia sus compañeros diferentes estrategias de solidaridad y acercamiento, a la vez que reivindica su valía económica ante los directivos de la empresa. Cuida su imagen ante la afición y comulga con sus emociones. Mientras tanto, las donaciones e ingresos realizados en diversas fundaciones caritativas ensalzan su carácter generoso y sensibilizado con los más necesitados.

En el desarrollo de su ciclo vital, es fundamental el conocimiento que el propio deportista debe tener acerca de las consecuencias de su status, desarrollando sus derechos y cumpliendo con las obligaciones sociales que el propio colectivo espera de aquél. La transgresión de los modelos de comportamiento pueden suponer la pérdida de la consideración social que su figura ostenta, si bien hacia determinados sujetos se crea tal adulación (como el futbolista Maradona) que su afición parece no verse influenciada por las incorrecciones de su comportamiento, y mantiene una fe ciega en el personaje.

En la estructura del equipo como colectivo de jugadores, existen unos ritos que cumplen las funciones de introducir a los nuevos miembros en la comunidad, y otros que consolidan y reafirman la estructura grupal, sostenida a través del valor ideológico de la cohesión. Algunos de esos rituales adquieren una consideración oficial, al estar tipificados y reglados por el club; la mayoría de ellos están incluso expresados en caracteres contractuales escritos. En otros casos, esas fuerzas de cohesión actúan de manera informal, espontánea e improvisada, adquiriendo asimismo gran valor social.

Por otra parte, se han abordado un conjunto de inquietudes y fuerzas sociales que subyace por debajo de las mencionadas estrategias de integración y cohesión. La presencia de estas luchas internas se vislumbra en manifestaciones como la dialéctica entre el líder representativo (capitán del equipo) y el líder carismático de la plantilla, los grupos de poder, las *mafias* del vestuario, o el comportamiento contestatario de los suplentes del equipo.

En el análisis del equipo técnico-médico, se constata el aumento de la especialización laboral y del entramado profesional que rodea al deportista en aras de obtener un mejor rendimiento. Frente a la figura tradicional del entrenador como padre, entrenador, preparado físico y psicólogo de los jugadores, se apuesta en la actualidad por modelos de equipos de trabajo multidisciplinarios en los que cada profesional tiene asignada una labor concreta, en la que está completamente especializado.

En ese colectivo técnico-médico hemos descubierto interesantes aportaciones en el campo antropológico fruto de unas pautas de comportamiento comprobadas, y por la peculiar relación que cada uno de los

miembros de ese grupo mantiene con los miembros de la plantilla de jugadores.

El acontecimiento deportivo, según Desmond Morris (1977 ; 305) una reminiscencia atávica del comportamiento grupal cinegético del hombre primitivo, ha adquirido una singular trascendencia en nuestros días. En nuestro trabajo, a través del estudio etnográfico señalamos cómo la pertenencia o adscripción (formal o emocional) a un club deportivo por parte del hincha se expresa en conceptos absolutamente sacralizados.

El aficionado, convertido en devoto de un equipo y seguidor de unos colores, participa individualmente o través de colectivos de diversa índole (desde las peñas más tradicionales a los grupos *ultras*) de una serie de rituales que tienen como objetivo esencial el apoyo y reconocimiento hacia el equipo. Entre ellas enmarcamos las diversas señas de identidad grupal portadas por los hinchas y los rituales de celebración de la victoria.

Los grupos radicales violentos, por el contrario, utilizan el acontecimiento deportivo y la pertenencia a la tribu de aficionados como medios para cometer desórdenes de distinta gravedad. Los planes institucionales para la erradicación de la violencia en los espectáculos deportivos deben abarcar diversas estrategias, desde la policiales a las educativas.

En todo caso, se hace imprescindible el conocimiento de los orígenes del problema y del colectivo implicado. Los estudios comportamentales acerca de estos jóvenes violentos deben ser, por lo tanto, piedra angular en la búsqueda de soluciones decisivas.

El estudio de otros grupos de aficionados *ultras* no violentos nos conduce hacia pautas de comportamiento completamente diferentes a las desarrolladas por quienes protagonizan el vandalismo en los espectáculos deportivos. El modelo representado por la afición del equipo de baloncesto Estudiantes de Madrid, denominada *La Demencia*, se caracteriza por la desmitificación del sentimiento trágico de la competición deportiva, la animación insistente y el respeto hacia el equipo rival.

El ambiente festivo estudiantil de este grupo se refleja en algunas

acciones ajenas al campo deportivo en que se producen pequeños disturbios momentáneos en los alrededores del centro escolar que acoge la sede del equipo, sin que revistan mayor inquietud social.

Cada equipo deportivo, como microsociedad humana, ha adquirido mediante varios factores como la tradición, la trayectoria deportiva y el contexto social en que se ha desarrollado, una escala de valores que definen su identidad. Esta idiosincrasia se revela como antagónica a la de otros equipos, sobre todo aquellos que representan unos caracteres de identidad opuestos a los primeros.

De esta manera contemplamos la rivalidad deportiva entre los dos equipos de una misma ciudad. Las diferencias entre las pautas de comportamiento, usos y costumbres, sitios utilizados para las celebraciones y otras técnicas se manifiestan en todos los sectores de la tribu deportiva, desde los directivos al aficionado. Así, podemos señalar que la dualidad entre Atlético y Real en la ciudad de Madrid, Barcelona y Español en Barcelona, o la del Sevilla con el Betis en la ciudad andaluza reflejan no sólo diferencias deportivas, sino sociales en su amplio concepto.

Esta configuración nos ha planteado analogías con otras manifestaciones de dualidad entre grupos sociales que se han desarrollado en diferentes culturas y épocas históricas, como han sido las facciones del espectáculo del circo en el período romano, las fratrías melanésicas o las cofradías andaluzas.

Además de la dualidad local, hemos encontrado manifestaciones pasadas y presentes que nos corroboran la vinculación tradicional de ciertos clubes de poderoso prestigio con ciertas corrientes de ámbito político, asumido de manera popular. El duelo entre entidades como el F.C. Barcelona y el F.C. Real Madrid nos aproxima al enfrentamiento entre las posiciones políticas del Centralismo y el Nacionalismo Catalán.

La participación de ciertos agentes de influencia en el espectáculo deportivo, como son la Administración y los Medios de Comunicación, se ha desarrollado de manera paralela al propio fenómeno deportivo y a su trascendencia social y política. La Administración Estatal ha intervenido en varias direcciones.

Habida cuenta de la imagen internacional que los resultados deportivos crean en el panorama internacional, el Estado ha creado una serie de estrategias en aras de alcanzar el máximo rendimiento en las competiciones de ámbito mundial: El desarrollo de los centros de alto rendimiento (C.A.R.) como modos de vivienda y ejecución de las labores específicas del deportista, la nacionalización de jugadores, e incluso un régimen jurídico especial a través del Real Decreto de Deportistas de Alto Nivel (56 / 1995 del 17 de noviembre) nos asocian al deportista de alta competición con el concepto de estamento.

De la selección de jóvenes talentos, a través del entrenamiento dirigido sistemáticamente, y la debida competición se accede al campeón mundial y olímpico, y a las " medallas de laboratorio ". El Estado utiliza, mediante la concesión de premios y distinciones, la imagen de ese triunfador como modelo ejemplificante, no sólo por su capacidad psicomotriz sino por la valía humana y la grandeza que transmite el campeón.

El mantenimiento del status de atleta protegido por la Administración Deportiva (Federaciones) o Estatal (Consejo Superior de Deportes) y por entidades mixtas, como la Asociación de Deportes Olímpicos (A.D.O.), al depender de los resultados, exige medidas amortiguadoras para moderar el efecto de las contingencias sobre las actuaciones humanas. Asimismo, se ha puesto en evidencia la necesidad de desarrollar programas de apoyo al deportista a fin de posibilitar su inclusión en la sociedad de mercado cuando finalice su etapa de deportista representativo del país.

Los Medios de Comunicación han adquirido una importancia capital en la difusión del fenómeno deportivo. Las televisiones han adquirido tal poder en este sentido que la elección del horario de una retransmisión deportiva puede suponer efectos notorios en otros ámbitos sociales y comerciales ajenos al deportivo, como son la restauración (bares, restaurantes) o los centros comerciales. Estos sectores asisten a las consecuencias beneficiosas o funestas para sus intereses particulares dependiendo del horario del partido, debido a que las retransmisiones deportivas alcanzan las máximas cuotas de audiencia.

Las estrategias comerciales y las exigencias de la competición han deteriorado el concepto de ciclo semanal en que se amparaba el espectador, pendiente del partido del domingo como día festivo, para las grandes

celebraciones. En la actualidad, la presencia de partidos durante los días laborables resquebraja ese carácter cíclico de la fiesta para ser comparado con un serial que se desarrolla sin tiempo circundante (apenas antes ni después).

Con el apoyo del efecto amplificador de los medios de comunicación, el deporte se convierte en un medio fundamental para desarrollar estrategias políticas, económicas, o educativas. En nuestro estudio acerca de los juegos y deportes tradicionales hemos comprobado la influencia política en el resurgimiento y la búsqueda de los signos de identidad cultural como vector director del proceso.

El deporte, como elemento cultural, no puede popularizarse exclusivamente mediante el golpe de decreto o lección académica con el fin de incorporar los antiguos-nuevos signos de identidad cultural de un pueblo-Comunidad Autónoma. Sobre todo si tratamos con un colectivo juvenil y escolar que ya no participa de los gustos sociales de los antepasados que se educaron con estos juegos. Solamente creando estrategias de actuación que conduzcan a arraigar nuevamente estos juegos y deportes en la escala de gustos sociales de la juventud, podremos conferirles el carácter " popular " que ostentaban antaño.

El estudio etnográfico del Descenso del Sella nos ratifica la consideración de que esta manifestación de deporte tradicional goza de enorme repercusión social porque mantiene los valores y elementos esenciales de la fiesta (Caillois, R.: 1950 ; 8): consumo y desgaste más intensivo de las fuerzas, movilización de la totalidad de la población, eliminación de barreras, hermanamiento de la población nativa con la foránea, y, por supuesto, la oportunidad para el galanteo (Foster, G.: 1960 ; 219).

Las experiencias deportivas radicales nos remiten, por otra parte, al horizonte marginal. Este segundo contexto cultural se caracteriza, en primer lugar, por la inversión de los valores tradicionales asignados al deporte. Por ello, encontramos manifestaciones de evasión y riesgo, que ponen en peligro la propia existencia sin temor, protagonizadas por gentes que desean ser enterradas sin duelo.

En las manifestaciones del horizonte comprobamos una reinterpretación

de las normas convencionales y la creación de normas alternativas de uso generalizado entre los componentes de esos grupos. Este concepto se extiende asimismo a los espacios de juego, escogidos de la propia naturaleza o del medio urbano que se reutiliza como espacio alternativo.

Por ello, es fundamental, desde el estudio etnográfico, la aplicación de la lectura del proceso a través de la perspectiva émica o interna del grupo. De otra manera no es posible comprender la naturaleza del fenómeno cultural ni las inquietudes de quienes lo crean y modelan.

Nos encontramos ante individuos, más que ante grupos, puesto que la configuración grupal se basa más en lo circunstancial y lo espontáneo que en lo establecido. Entre los miembros del colectivo no existen relaciones asentadas de jerarquización por lo que son considerados como sociedades paritarias. Prevalecen los lazos de relación coyunturales, que se activan sobre todo en situaciones de emergencia. En tal caso existe una entera predisposición de ayuda hacia el prójimo, incluso aunque sea desconocido.

MODALIDAD	ACCIÓN TRANSGRESORA
Moteros	Reinterpretación del Código de Circulación. Carretera como territorio y pista de carreras
Escaladores	Desplazamiento en vertical. " Subirse por las paredes "
Patinadores	Ocupación no autorizada del espacio (calzada) Utilización no autorizada de vehículos para arrastre
Parapente	Dominio del medio aéreo. Volar. Hombre pájaro
Surf	Transfretación. Caminar sobre las aguas.
Puenting	Salto indemne al vacío. Simulacro lúdico de suicidio

Cuadro 4.2. El desafío transgresor de las pautas de comportamiento convencionales a través de actividades deportivas radicales

El concepto de medio o lugar recibe una importancia capital en la comprensión de estos grupos marginales, asociados a deportes radicales.

Podemos encontrar manifestaciones de este tipo en un muro de un edificio en medio de una ciudad o la montaña, en la ventosa costa o en una vertiginosa barandilla de un puente con gran altura, en un vuelo mantenido sobre un desfiladero o valle profundo, en una carretera de segundo orden bajo una intensa tormenta a lomos de una moto.

En la búsqueda de la virtud o *areté* a través de la conquista de la dificultad, el nivel de rendimiento en estas modalidades ha experimentado en la última década una espectacular mejora. Para encontrar la explicación a este proceso de evolución, consideramos fundamental introducir en el estudio la importancia de la tecnología.

El factor tecnológico, ampliamente desarrollado por la Escuela de Michigan, con Leslie White a la cabeza, repercute no sólo en la cultura material del grupo (en este caso, los equipamientos deportivos), sino también en el mundo animológico del colectivo (White, L.: 1964 ; 335 - 366).

El dominio de las fuerzas de la naturaleza por medios culturales se ha visto favorecido por los nuevos materiales empleados. Las tablas, mástiles y velas de windsurf, las tablas de windsurf o monopatín han incorporado nuevos materiales más resistentes, ligeros y funcionales. Las mecánicas de los motores se han robustecido y aligerado, aumentando el rendimiento de forma considerable. Los vestidos permiten desarrollar mejor las tareas y durante más tiempo.

La influencia de la tecnología ha aportado asimismo, como señalábamos anteriormente, nuevos elementos en el campo espiritual del horizonte marginal. No todos ellos han sido tan positivos como la superación de antiguos desafíos o el continuo aumento de la dificultad en la ejecución de las técnicas deportivas.

La comercialización, con la consiguiente popularización de numerosas actividades de este horizonte, años atrás reservadas para los más aventureros y emprendedores, ha supuesto un cambio radical en la configuración del horizonte. El aumento considerable del número de practicantes en estas actividades ha conllevado la presencia en escena de individuos que no se han educado en las pautas de comportamiento y tradiciones de los grupos originales. Por lo tanto, debemos concluir en definir los horizontes como

permeables, al permitir el paso de ideas, materiales y personas de un horizonte al otro.

Las playas se han abarrotado de aficionados al windsurf que acuden al medio marítimo sin haber recibido ninguna instrucción y careciendo de los conocimientos más básicos de navegación, lo que produce continuos conflictos entre los *windsurferos* al prevalecer las normas de la fuerza sobre las de la navegación.

En la actualidad, los escaladores ascienden por vías, sin la ayuda de implementos de apoyo y seguridad (excepto el calzado) que hace tres décadas sólo se superaban mediante métodos de escalada artificial. Los windsurfistas realizan movimientos y acrobacias antaño impensables. Los parapentes han conseguido un rendimiento de vuelo tan alto que permiten estancias aéreas notablemente prolongadas.

Los estudios etnográficos que hemos dedicado a algunas de las actividades más populares del horizonte marginal nos acercan a factores sin duda preocupantes que se suceden simultáneamente a la consecución de nuevos desafíos de destreza y virtuosismo.

La pérdida de los vínculos intragrupales y del sublime respeto a la naturaleza, existentes en colectivos como los montañeros, viene derivada por el cambio de mentalidad de la nueva escalada. La unión hombre-naturaleza pasa ahora a un segundo plano en beneficio de la búsqueda de lugares de entrenamiento, de superficies verticales para escalar. Poco importan ya las grandes travesías de montaña, las veladas de hermanamiento en los refugios, o el clima de solidaridad constante entre los compañeros de deporte.

El montañero clásico agoniza en nuestros días entre los gritos de los domingueros, la música de los *radiocassettes* de las nuevas generaciones de escaladores o *freekis*, el olor a hachís en los refugios y los vertidos de basura abandonados por quienes no comparten la vivencia del montañismo como una comunión con la Madre Naturaleza.

Permeabilidad de los horizontes y su resultante

Utilizando la teoría de sistemas, incorporada al campo de la Antropología por Clifford Geertz (1966), la investigadora M^a Dolores Juliano desarrolla una propuesta de modelo gráfico para comprender la inclusión de subsistemas o subculturas dentro del sistema general o " sistema - cultura " (1992 ; 18). Si bien el estudio se refiere al análisis de la cultura popular, consideramos factible la transferencia a la relación entre los horizontes deportivos, siendo el sistema - cultura el horizonte deportivo central y los subsistemas o subculturas el horizonte marginal (gráfico 4.1.).

Podemos apreciar cómo, a pesar del carácter reducido y marginal de los grupos que configuran el horizonte marginal, se desarrollan fuertes canales de influencia y comunicación con el sistema general u horizonte central en ambas direcciones.

Sin embargo, la autonomía y espontaneidad con que acontecen las manifestaciones del horizonte radical implica un desfase en los mecanismos de control social por parte de las instituciones. Numerosos acontecimientos protagonizados por miembros de grupos deportivos radicales, poniendo en peligro la propia vida o la de los demás, sólo han conllevado la actuación de elementos institucionales (actuación policial o legislativa) cuando se han convertido en un problema social.

Esta situación se explica a través del concepto del *retrasos en la obtención de información* (Juliano, M^a. D. 1992 ; 31). La autoridad no incorpora medidas de actuación hasta después de conocer el problema y diseñar, a través de su entramado burocrático, los planes de actuación.

De esta forma hemos estudiado fenómenos vinculados a los *moteros* en que el propio desarrollo de sus actividades o las técnicas de celebraciones festivas constituyen grave riesgo para las vidas de las personas, por lo que se comienzan a registrar medidas institucionales a fin de erradicar este tipo de actuaciones.

No podemos olvidar que algunas manifestaciones de ámbito festivo propias del horizonte marginal (grandes concentraciones motociclistas,

barranquismo) constituyen un factor fundamental en la activación comercial del municipio e incluso de la comarca.

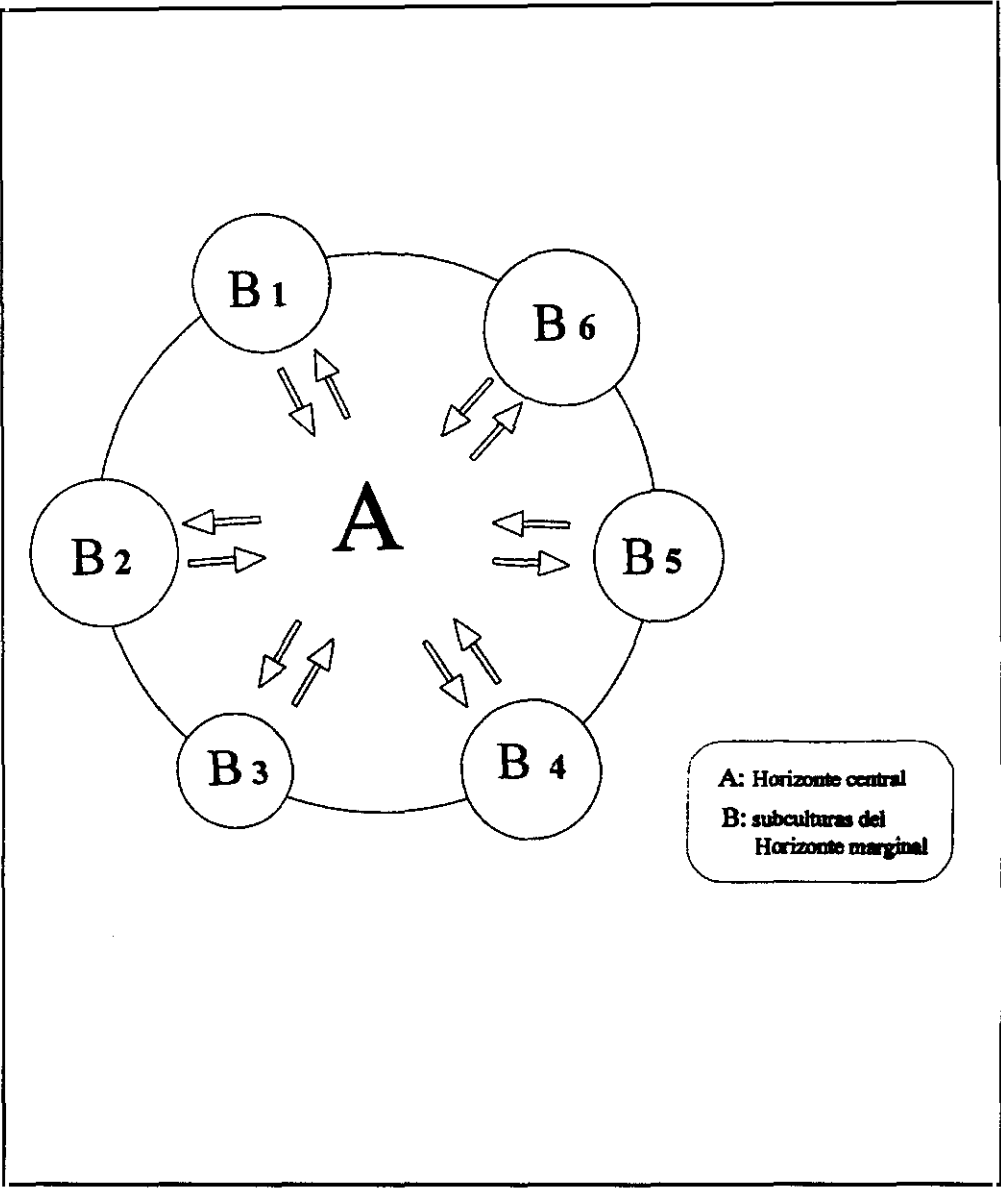


Fig. 4.1.: Relación del horizonte central o sistema con las subculturas del horizonte marginal

Al circuito de jerez llegan cada año casi doscientas mil personas para asistir a las carreras, que dejan pingües beneficios en diversos sectores como la restauración, la hostelería y en las gasolineras. Por ello se establecen ciertas medidas de flexibilización en cuanto a la aplicación de las leyes, a fin de evitar mayores conflictos sociales (imaginemos miles de multas por

estacionamientos indebidos).

Sólo comprendiendo los valores que se esconden debajo de estas manifestaciones se pueden elaborar estrategias acertadas de actuación que, respetando la integridad de las personas, no supongan un aumento del conflicto social. Por ejemplo, las autoridades de Puerto de Santa María, que conocen el espíritu motero y la repercusión social de la fiesta anual de las motos, no reprimen las exhibiciones de virtuosismo de los aficionados como son los *caballitos* sino que canalizan esa afición mediante el corte de una calle para que los aficionados realicen sus alardes sin que esta actividad repercuta peligrosamente en el resto de la sociedad, evitando atropellos.

Hemos aludido anteriormente al proceso de comercialización y popularización de las manifestaciones deportivas marginales, radicales, por parte de agentes del sistema central. Las sociedades modernas se caracterizan por su sincretismo, su enorme capacidad de asimilar diferentes estilos, y combinar elementos, exóticos o marginales y hacerlos propios (Laraña, E.: 1986 ; 6).

Consideramos que este poder fagocitador e integrador de la cultura central, ha sido el factor transformador de disciplinas marginales en populares y multitudinarias, no sin antes concederlas una pátina de economía del bienestar para hacerlas más accesibles, atractivas y comerciales. Así nos encontramos pruebas de windsurf desarrolladas en el interior de polideportivos repletos de aficionados que visten ropa de estética radical. La presencia de las cámaras de televisión asegura fuertes ingresos de publicidad y multiplicación del número de espectadores.

Esta modalidad, denominada *windsurf indoor* se disputa a través de un circuito profesional (por ejemplo, el European Tour 1997 de la Windsurf Pross Association). Para crear el escenario adecuado, se instala sobre el suelo del pabellón una piscina hasta de 90 metros de longitud. La fabricación artificial de viento se realiza mediante 30 ventiladores con un potencia total de 1500 kw. que producen un viento de 26 nudos. Sobre tal escenario, se suceden las pruebas de velocidad, slalom e incluso saltos. Para esta última se monta una rampa de plástico en medio de la piscina. La rampa tiene una canaladura longitudinal para que ascienda la tabla metiendo la quilla en la misma y no se rompa.

El mencionado ejemplo hace referencia a una modalidad que se convierte en espectáculo deportivo propio del horizonte central. Otras, por el contrario, utilizan el reclamo de la emoción, el vértigo y el riesgo para captar jóvenes deseosos de realizar ritos de afirmación de madurez o encontrar un sentido al tiempo libre mediante el reencuentro con la naturaleza en un ambiente social completamente humanizado.

Por tanto, al término que hemos acuñado como *tropicalismo festivo* podemos añadir otro que introduce las nuevas inquietudes: es el *tropicalismo fáustico*. En la difusión y popularización de modalidades como el parapente, el rafting, puenting, o el barranquismo encontramos individuos fuertemente vinculados al régimen vital urbano, mecanizado y masificado. El hombre escapa de la vorágine industrial para volver a la naturaleza donde se vuelve a sentir joven y capaz de disfrutar, aceptar los retos que la naturaleza le propone y superarlos en compañía de nuevas amistades.

El individuo del tropicalismo festivo se enfrenta a las manifestaciones originales del horizonte marginal modificadas y presentadas a través de estrategias del horizonte central. De esta forma descubrimos un punto de inflexión entre los horizontes, que se materializa en estas actividades que son, en realidad, sucedáneas del espíritu original radical.

Consideramos que el fenómeno prototipo de este proceso de asimilación por parte de la cultura central de valores y formas propias y definidoras de las subculturas marginales, ha sido la bicicleta de montaña. Esta modalidad se ha constituido como una de las aficiones deportivas más relevantes de los años noventa, y sin duda merece un estudio al objeto de evaluar la evolución de esta afición hasta convertirse en un fenómeno de masas.

La bicicleta de montaña o *mountain bike*

No corresponde al presente estudio profundizar en la aparición y desarrollo de la bicicleta como medio de transporte y de ocio. Sin embargo, queremos al menos dar unas pinceladas acerca del significado social de la bicicleta, sirviéndonos para ello de dos documentos literarios.

Para el escritor Rafael Alberti, uno de los exponentes de la *Generación del 27*, la bicicleta representa, a pesar de su simplicidad, un medio de transporte versátil y que confiere placentera sensación de libertad. Así, destacamos los siguientes versos de su poema " Balada de la bicicleta con alas"

" A los cincuenta años, hoy tengo una bicicleta.
Muchos tienen un yate
y muchos más un automóvil
y hay muchos que tienen ya un avión

.....

Corro en mi bici por los bosques urbanos,
por los caminos ruidosos y calles asfaltadas
y me detengo siempre junto a un río
a ver cómo se acuesta la tarde con la noche
se le pierden al agua las primeras estrellas "

.....

Tal como menciona Alberti, la bicicleta es un medio de transporte urbano de gran utilidad. En países como China, donde los niveles de bienestar no permiten la posesión generalizada de vehículos particulares de motor, la bicicleta es el medio de transporte multitudinario tanto en las grandes ciudades como en el ambiente rural.

Por otro lado, en los países más punteros de Europa, estandartes del Estado del Bienestar, como Dinamarca u Holanda, la bicicleta está adquiriendo elevados niveles de popularidad y las reivindicaciones para la protección de los ciclistas han originado la aparición de nuevos canales de circulación como el *carril - bici* y manifestaciones multitudinarias festivas, como la *Fiesta de la Bicicleta*. Esta última celebración se constituye, cada año, en el acontecimiento deportivo con mayor número de participantes en la ciudad de Madrid, superando en la edición de 1996, según fuentes del Ayuntamiento, los setecientos mil ciclistas.

El segundo elemento confiere a la bicicleta un ingrediente social importante es la participación libre de los deportistas en cuanto a la

distribución sexual. La bicicleta y el ciclismo de recreación han estado exentos del componente de diferenciación sexual que ha dominado la mayoría de las manifestaciones deportivas tradicionalmente.

De esta forma, en la España de la Postguerra y durante la Dictadura de Franco, mientras los acontecimientos y manifestaciones deportivas dirigidas por la autoridad eran severamente diferenciadas mediante la distribución sexual (Sección Femenina - Frente de Juventudes), la práctica popular del ciclismo se constituía como una vía social de integración deportiva.

Así lo mostraba el autor Torre Enciso en su relato " La mujer en bicicleta" dentro de su obra *La vuelta al deporte en 80 relatos de humor*

" Las mujeres han puesto de moda la bicicleta, y ya es cosa corriente observar por las grandes avenidas esas ruedas con banderitas y mallas de colores que llevan tras de sí un numeroso grupo de bicicletas como bandada de gorriones que se disputan la pareja...

Ellas, a lo Diana Durbin, silban maravillosamente como los mirlos y ponen ese piquito de pichoncitas mientras vuelan raudas sobre el asfalto del parque sin hacer caso del amor...

La mujer, a caballo de la bicicleta, conquista el aire libre, domina sobre el paisaje y se asoma a nuevos horizontes. Entregada al deporte, nos descubre siempre ignoradas perspectivas de su esbelta silueta y cada día nos sorprende con una faceta insólita de su delicada feminidad".

(1943 : 31)

La bicicleta ha adquirido, sin duda alguna, enorme popularidad en el ambiente urbano de las sociedades actuales. Ha sido, sin embargo, un modelo de bicicletas ajeno a la tipologías tradicionales de bicicleta de paseo y de carreras, el estandarte de una nueva afición al ciclismo: la bicicleta de montaña, *mountain bike* o BTT (bicicleta de todo terreno).

Existen antecedentes que remontan el origen de este vehículo a los años treinta, como el pionero Ignaz Schwinn, quien en 1933 introduce un

modelo de bicicleta de neumáticos gordos (fat tyre bicycle) en Estados Unidos. Como modalidad deportiva, el BTT nace en los años setenta al norte de San Francisco, (California), en las laderas del monte Tamalpais (Van der Plas, R.: 1992 ; 10).

En las empinadas pendientes de este enclave natural, los jóvenes californianos más desenfadados o *freaks* (se ha castellanizado en *freekis*, como los escaladores) fueron diseñando artesanalmente bicicletas a las que incorporaban elementos de refuerzo para resistir la dureza de los descensos.

La comercialización de la *Specialized Stumpjumper* en 1982 (Plaza y Janés: 1996 (4) ; 9) supuso la consecuencia directa de la enorme repercusión del modelo presentado en la Feria de Long Beach (California) y el inicio de un vertiginoso desarrollo tecnológico (Seidl, H.: 1992 ; 5).

Junto a la evolución del equipamiento, se produjo una espectacular expansión comercial de la bicicleta de montaña: en la década de los años ochenta, en Alemania se vendieron diez millones de bicicletas de montaña (ibidem). En España, sólo durante el año noventa se vendieron dos millones, triplicando el volumen de ventas del sector de la bicicleta.

En Estados Unidos, los *freaks* utilizaron la bicicleta de montaña como herramienta de trabajo en las grandes ciudades. Ya en el año 1988, cuando apenas se tenían referencias en nuestro país de este tipo de bicicletas, nos sorprendió contemplar en la capital , Washington, un colectivo de ciclistas de mensajería urgente que utilizaban la BTT como medio de transporte.

En la jungla de la ciudad, la BTT se mostraba como un material ideal (Endler, H.: 1995 ; 79), puesto que permitía a estos radicales o *freaks* lanzarse a toda velocidad entre los coches, esquivar las retenciones, subirse a las aceras, transportar el vehículo al hombro y circular por calles en sentido prohibido sin ser multados. El trabajo de mensajería se transforma, de esta forma, en una competición física contrarreloj, en la que la resistencia, velocidad, fuerza, coordinación y agilidad se constituyen como los factores esenciales del rendimiento laboral.

Las manifestaciones más puristas del espíritu radical de los pioneros de esta modalidad, que utilizaban la bicicleta de montaña como actividad de

evasión, riesgo y vértigo, se encuentran en la actualidad mediatizadas por la intervención de las entidades deportivas que se han encargado de concederlas un formato reglado.

Se han convertido en productos culturales, organizados por las federaciones de ciclismo a través de competiciones a todos los niveles. Incluso, el Comité Olímpico Internacional incluyó esta modalidad dentro del calendario de los Juegos Olímpicos de Atlanta-1996.

De esta manera, los descensos vertiginosos por las laderas, o las travesías por caminos de montaña se desarrollan a través de competiciones con un marcado influjo comercial. Los ciclistas más sobresalientes encuentran en los patrocinadores el medio de hacer un trabajo de su modalidad. Cada una de las prendas de vestido está elegida según las compensaciones económicas o materiales que facilite la marca: desde el casco a las zapatillas.

El éxito multinacional de la venta de bicicletas no se debió al repentino ánimo de millones de deportistas por lanzarse a máxima velocidad por las pendientes montañosas, sino prioritariamente por el uso alternativo en el contexto urbano y la utilización de la misma para actividades en el medio natural bajo el contexto que hemos denominado *tropicalismo festivo*.

De esta manera, la bicicleta de montaña incorpora numerosas ventajas sobre la bicicleta tradicional de paseo: La robustez de las ruedas disminuye enormemente el riesgo de pinchazos y reventones en baches y bordillos; la gama de desarrollos de los cambios (conjunto plato-cadena-piñón) permite afrontar subidas de enorme desnivel; su diseño permite su utilización por zonas de caminos de tierra.

El cliente que adquiere una bicicleta de montaña se encuentra, pues, en disposición de afrontar su " aventura imaginaria " (Freixa, C.: 1996 ; 36) por el parque cercano a su domicilio o incluso abordar una excursión que incluya el transporte de la bicicleta en la baca del automóvil.

Los domingos, podemos encontrar en el parque de El Retiro de Madrid a ciclistas con todos los atributos de vestimenta y equipación semejantes a los más avezados radicales de esta modalidad. Este día festivo, asimismo, contempla la llegada masiva a la Casa de Campo de Madrid de un sinfín de coches cargando las bicicletas para "adentrarse" en un entorno natural fuertemente humanizado.

Al norte del lago de la Casa de Campo, un estrecho sendero cruza transversalmente uno de los pequeños barrancos que configuran el paisaje alrededor del Cerro Garabitas. Durante la competición ciclista que se celebró en 1994 con motivo de la Copa del Mundo de Mountain Bike, esa fuerte

pendiente con un viraje al final de la misma fue utilizada como parte del recorrido, y se la dio el sobrenombre de *la Bajada de la Muerte*.



Fig. 4.2. Tropicalismo festivo en el Parque de El Retiro(Madrid)

Durante los días festivos, podemos asistir a un espectáculo denotativo de la naturaleza del colectivo practicante. Son numerosos los ciclistas que con todas sus galas se aproximan a la mencionada pendiente. Y otros tantos se acercan hasta la explanada donde termina la bajada. Deportistas de fin de semana que esperan la llegada de algún atrevido *freeki* que se lance por la impresionante pendiente. Los demás comprobarán el riesgo implícito del descenso, sobre todo para deportistas con un nivel discreto de pilotaje.

Por ello, después de contemplar (y no ejecutar) las manifestaciones

más puras, originarias y radicales de este deporte, el sensato aficionado seguirá realizando su actividad viviéndola como una aventura en la naturaleza (perspectiva *emic*) si bien a los ojos del joven radical freeki no será más que un *dominguero*.

IV. 3. EPÍLOGO

Aplicaciones del trabajo

Para cerrar el trabajo con espíritu constructivo, queremos indicar a modo de resumen las aplicaciones que consideramos pueden tener los estudios de Etnografía del deporte:

1. Esta disciplina nos aporta el método y técnicas necesarias para conocer con rigor el acervo material y espiritual que constituye la cultura del deporte, la más importante manifestación social de nuestros días.
2. Mediante la utilización de modelos, como el horizonte deportivo, podemos identificar los elementos que definen a cada uno de los colectivos, sus señas de identidad, y los factores que mantienen la vinculación de un grupo a otro de mayor tamaño. Podremos acceder a la comprensión de sus pautas de comportamiento, difícilmente explicables desde una posición externa al grupo.
3. Con el conocimiento íntimo de los diferentes grupos se recoge una información absolutamente específica y original, que al ir evolucionando con las nuevas tendencias se perdería. El deporte, al igual que la sociedad en que se desarrolla, está sometido a una evolución que no excluye grandes cambios o revoluciones producidas por la inclusión de nuevos valores, técnicas o artefactos en la sociedad.
4. Por otro lado, solamente conociendo las escalas de valores, y los aspectos animológicos de los practicantes y de quienes les circundan (como los espectadores) se podrán crear estrategias adecuadas para enfrentarse a los problemas sociales originados en los fenómenos deportivos como son la violencia juvenil en los espectáculos y el alto número de siniestros entre los jóvenes conductores de moto.

5. Adquieren importancia científica sectores que tradicionalmente no han suscitado el interés por parte de los investigadores, más versados en aspectos particulares de las grandes manifestaciones deportivas. El etnógrafo, mediante el estudio, comprende y domina las manifestaciones sociales marginales. De este modo puede valorarlas adecuadamente, y no según los prejuicios negativos fruto del rechazo hacia lo que se presenta ajeno a lo común.

5. El conocimiento de las costumbres y técnicas empleadas en la ejecución de ciertas actividades en el medio natural es condición imprescindible para la elaboración de programas encaminados a paliar este continuo y progresivo deterioro del medio.

6. Como científico, el antropólogo debe poner sus conocimientos al servicio de la sociedad a fin de colaborar en la construcción de un mundo más justo, tolerante y humano.

Si no somos capaces de inculcar a las próximas generaciones el respeto al medio natural, al otro individuo o grupo aunque sea el adversario, y a nuestro propio cuerpo a través de la práctica deportiva, habremos perdido la esencia de los valores humanísticos del deporte.

Se ha puesto de manifiesto el riesgo de que el deporte se convierta en un medio para el cuidado físico exclusivamente, menospreciando los beneficios psicológicos, éticos y morales que para el individuo proporciona el espíritu de superación y de equipo. En los programas educativos y de concienciación está la clave de recuperarlo como un medio por el que se fortalezca la dignidad del hombre, y se mejoren las relaciones interpersonales.

El antropólogo del deporte, como científico, debe desempeñar una labor de puente entre las realidades sociales cambiantes y las acciones institucionales (reglamentarias y legislativas), proponiendo estrategias para potenciar estos valores. Asimismo, cumple un importante papel social al señalar al aparición y causalidad de elementos conflictivos y contribuir mediante su conocimiento a erradicar los factores perjudiciales que, para la convivencia, surjan en el transcurso de los tiempos.

Esa es nuestra responsabilidad social.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

- Adamson H., E. y Weaver, Thomas: *Antropología y Experiencia Humana*. Ediciones Omega. Barcelona. 1985
- Adán Revilla, Teresa: *Ultras y skinheads: La juventud visible*. Ediciones Nobel. Oviedo. 1996
- Adrados, M.A., Viel, E. y López, J.: *La Sierra de Gredos*. Gráficas Urko. Madrid 1981.
- Adrados, M.A. y López, J.: *Los Picos de Europa. Guía de los Tres Macizos*. Gráficas Summa. Oviedo. 1980.
- AFP- (Tokio) : " Racismo en el sumo ". El País, 25 de marzo 1992. P. 40
- A.F.I.R.S.E (VVAA) : *Anthropologie du sport. Perspectives critiques*. ANDSHA. Quel corps ?. París. 1991
- Aguirre Batzán, Ángel (Editor): *Etnografía*. Editorial Boixaren Universitaria. 1995
- *Diccionario temático de Antropología* PPV. Barcelona. 1988
- Aguirre Franco, Rafael: *Juegos y deportes vascos*. Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco. Ed Auñamendi. San Sebastián. 1971.
- *Deporte rural vasco*. Ed. Txertoa. San Sebastián. 1983

- Alarcón, José: *Deportes de Aventura en España*
Ediciones J.D. Barcelona 1996

- Alberti, Rafael: *Poesías completas*. Buenos Aires. 1961

- Albouy, G.: " Le volley-ball de plage ". Le Monde Dimanche. 8 / 7 / 1981.
P. XIX. Recogido en Barreau,J.J. y Morne,J.J. : 1994 ; 397

- Alcaide, Jesús y Álvarez, Rafael : *Clemente, la discordia nacional*
Ed. Temas de hoy. Madrid. 1996

- Alcina, José: *Arqueología Antropológica*. Akal Universitaria. Madrid. 1989

- Allardt, Erik : " Basic aproaches in sociological research and the study of
sport ". Cfr. Lüschen, G. 1970.

- Alvar, Manuel: *Romancero. Selección, introducción y notas*.
Ediciones Grupo Zeta. Barcelona. 1988

- " Deporte, cultura y lengua ". En *El idioma español en el
deporte.*(VVAA). Consejería de Cultura Deporte y Juventud
de La Rioja. Agencia EFE. Madrid. 1994

- Álvarez Villar, Alfonso: *Psicología de los pueblos primitivos*.
Biblioteca Nueva. Madrid, 1969

- Álvarez del Villar, Carlos: *La preparación física del fútbol basada en
el atletismo*. Ed. Gymnos. Madrid 1985

- Allison, Marie: *El baloncesto entre la población angloamericana y la
población navaja*. Arbeitsbücher. Hamburg 1982.
Traducido por el INEF.Madrid. 1992

- Angelli, Massimilano: *Mountain Bike*. De Vecchi. Barcelona. 1993

- Antonelli, F. y Salvini, A.: *Psicología del deporte*. Editorial Miñón.
Valladolid. 1982

- Aranguren, José Luis L.: *Bajo el signo de la Juventud*.
Aula Abierta Salvat. Barcelona. 1992.
- Ariès, P. y Margolin, J.C. (ed): *Les jeux à la Renaissance*.
Librairie Vrin. París. 1982
- Aronovich, Eliane, Moira y Graziela: " California: The land of beach
volleyball ". Río de Janeiro. Año 1. Nº 2. 1989. 26-31

" O Grande Coqueiro ". Voley de Praia.
Río de Janeiro. Año 1. Nº 2. 1989. 37-40
- Astrand, Per y Rodahl, Kaare : *Fisiología del trabajo físico*.
Ed. Médica Panamericana. Buenos Aires. 1992
- ATP (agencia de prensa): " Racismo en el sumo ".
El País. 25/3/1992. Pág. 40. Madrid.
- Aucoutourier, B; Arrault, I; Empinet, J.L: *La práctica psicomotriz*
Ed. Científico-médica. Barcelona. 1985
- Aupetit, Hubert: *Parapente: técnica avanzada. Tratado de pilotaje y de
mecánica de vuelo*. Perfils. Lérida. 1991
- Aventura - 92 : *Rumbo al Amazonas*. Quinto Centenario. Madrid, 1991
- Azuara, Alfonso: " Bruxiño ". As. Madrid. 7 / 8 / 1995
- Balandier, Georges: *Antropología política*.
Ediciones Península. Barcelona. 1976
- Bada, Juan: *Las actividades deportivas en el medio natural como medio
de promoción turístico-deportivo en el Valle de Ordesa*.
INEFC. Lérida. Tesina. 1994
- Baldellou, Vicente: " La cueva de Chaves en Bastaras ". Revista Bolskan.
Nº 1. Huesca. 1984.

- Baldellou, V.; Painaud, A. y Calvo, M.J.: " Los covachos pintados de Lecina Superior, Huerto Raso y la Artica de Campo ". Bolskan. Huesca. 1988
- Baldellou, V.; Painaud, A.; Calvo; y Ayuso: " Pinturas rupestres del barranco de Arpán ". Bolskan. Nº 10. Huesca. 1993.
- Barbate, Luis: " Los goles de verdad se meten en los vestuarios ". Fortuna Soprts. Diciembre 1989. Barcelona. 20 - 30.
- Barley, Nigel: *El antropólogo inocente*. Crónicas Anagrama. Barcelona. 1989
- Barreau, Jean J. y Morne, Jean J.: *Epistemología y Antropología del deporte*. Alianza Editorial. Madrid, 1992
- Beal, Douglas y Murphy, Peter: " The will to win. The secret of the great US-Boys. Volley - Tech. FIVB. Julio 1989. 2-6
- Beals, Ralf y Hoijer, Harry: *Introducción a la Antropología* Ed. Aguilar. Madrid. 1968
- Bellizzi, Enzo; Teja, A. y Tano, P.: *Lo sport a Roma* Il Ventaglio. Roma. 1990
- Beneit, M^a Jesús: " El veneno de la moto " y " La moto es deporte " Motor 16. Motos. Número 9. págs. 4 - 8. Madrid. 1988
- Bernardo de Quirós, Constancio: " Peñalara ". Ed. Facsímil. El Museo Universal. Viuda de Rodríguez Serra. Biblioteca Miñón. Madrid. 1905
- Betancor León, Miguel: " El levantamiento de arado. Una manifestación de fuerza entre lo físico y lo social ". INEF. Gran Canaria. 1988.
- Biarge, Fernando y Salamero, Enrique: *Les canyons de la Sierra de Guara. Haut Aragon "*. Rando Editions. S.I. 1991

- Biarge, Fernando y Salamero, Enrique: *Huesca, cañones y barrancos*.
Huesca. S.e. 1991
- Bielsa, Gerardo: *Guía del parapente*. Ed. Desnivel. Madrid. 1982
- Birkett, Bill y Peascod, Bill: *Women climbing*. Mountanieers - Black
Hampshire. 1986
- Blanchard, Kendall y Cheska, Alice: *Antropología del deporte*.
Ed. Bellaterra. Barcelona. 1986
- Blasco, M^a. Concepción: *El Horizonte Campaniforme en la región de Ma-
drid en el Centenario de Ciempozuelos*.
Universidad Autónoma de Madrid. 1994
- Blomberger, Claude: " Pour une ethnologie de spectacle sportif ".
En Michon, B. (ed.): *Sports et Sciences Sociales*
Estrasburgo. 1989.
- Bock, Philip: *Introducción a la moderna Antropología Cultural*.
Fondo de Cultura Económica. México. 1977
- Boletín Oficial del Estado: *Legislación deportiva*. Colección Textos
Legales. Madrid. 1993
- Bombín, Luis y Bozas, Rodolfo : *El gran libro de la pelota*.
Deporte Universal. Ed. FEP. Madrid. 1976
- Bonte, Pierre e Izard, Michael: *Diccionario de Etnología y Antropología*
Ed. Akal. Madrid. 1996.
- Bouts, Juan Antonio : " Intolerancia ". Revista Desnivel. Nº 106.
Madrid. Mayo 1995.
- Bowers, Richard y Fox, Edward: *Fisiología del deporte*
Ed. Médica Panamericana. Buenos Aires. 1995

- Braudel, Fernand : *Las civilizaciones actuales. estudio de historia económica y social*. Ed. Tecnos. Madrid. 1983

- Braudillard, J.: *América*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1987

- Brohm, Jean Marie : " Sociología política del deporte ".
Cfr. VVAA. 1978

- Sociología política del deporte*.
F.C.E. México. 1982

- Anthropologie du sport*
Quel corps ?. N° 41. Saint-Mandé. 1991

- Bruant, Gérard: *Anthropologie du geste sportif*.
Presses Universitaires de France. París. 1992

- Butt, Dorcas Susan: *Psychology of sport. The behavior, motivation, personality, and performance of athletes*.
Ed. Van Nostrand Reinhold. Nueva York. 1986.

- Cabeza, Alfonso: *Yo, Cabeza*. Ed. Tarquimia. Madrid. 1981

- Cagigal, José M.: *Hombres y Deporte*. Ed. Taurus. Madrid. 1957

- " Apolias iniciales para un concepto de deporte "
Citius, Altius, Fortius. I. COE. Madrid. 1959

- Cultura intelectual y cultura física*. Editorial Kapelusz.
Buenos Aires. 1979

- ¡ Oh, deporte ! (Anatomía de un gigante)*. Ed. Miñón.
Valladolid.1981

- Deporte y agresión*. Alianza Deporte. Madrid, 1990

- Caillois, Roger: *L' Homme et le sacré*. París. 1950

Teoría de los juegos. Ed. Seix Barral. Barcelona. 1958

- C.A.M. : *Uso recreativo de los espacios naturales en Madrid. Frecuentación, caracterización de los visitantes e impactos ambientales.* Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Regional. Autores: Gómez-Limón, J.; Múgica, M.; Muñoz, C. y De Lucio, J. Centro de Investigación " Fernando González Hernández ". Soto del Real. Doc. Nº 19. Mayo 1996
- Camps, Andreu; Carretero, J.L. y Perich, M.J.: " Aspectos normativos que inciden en las actividades físico deportivas en la naturaleza " Apunts. Nº 41 . Págs. 44 - 51. 1995
- Calle Iturrino, Esteban: *Filosofía del deporte. Sus valores éticos y estéticos.* Ed. Vizcaína. Bilbao. 1970
- Cappa, Ángel: *La intimidad del fútbol. Grandezas y miserias, juego y entorno.* Ed. Tercera Prensa. Donostia. 1996
- Cappa, A. y Eines, Jorge (Coord.): Encuentros en el teatro: Fútbol - Arte. Jornadas Ensayo 100 Teatro. 6/5 al 3/6 de 1996
- Carandell, Luis: *Los españoles.* Editorial estela. Barcelona. 1981
- Cargnino, Beppe: *Snowboard: El surf sobre la nieve.* Ed. Tutor. Madrid. 1992
- Carlyle, Tomás: *Tratado de los héroes. De su culto y de lo heroico en la Historia.* Iberia. Barcelona. 1946
- Carvalho, Sergio y Riera, Agnès : " Los medios de comunicación social. La formación del profesional y las actividades físicas de aventura en la naturaleza: Una aproximación " Apunts. Nº 41. P. 70 - 75 . 1995
- Carbonell, Rafael: " El Everest pasa factura ". El País. 14 / 5 / 1996. P. 72

- Caro Baroja, Julio: " Sobre Psicología étnica". Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Tomo VII. Cuaderno 2
CSIC. Madrid. 1951

El Carnaval. Análisis histórico - cultural.
Ed. Taurus. Madrid. 1965

Ensayos sobre la cultura popular española
Ed. Dosbe. Madrid, 1979

La estación de amor. Fiestas populares de mayo a San Juan. Ed. Taurus. Madrid. 1979 (2)

De la superstición al ateísmo. Meditaciones antropológicas. Ed. Taurus. Madrid. 1981

El estío festivo. Ed Taurus. Madrid. 1984

Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno. CSIC. Madrid. 1985

- Caro Baroja, J. y Temprano, Emilio: *Disquisiciones antropológicas.*
Editorial Istmo. Madrid. 1985
- Carrero, Luis: " *Balonvolea actual* ". Delegación Nacional de Deportes.
Serie Azul. Madrid. 1965.
- Casas, Pere: " Diccionario Joe Bar ". Revista Solo Moto Actual.
Barcelona. Nº. 748. 12 / 9 / 1990.
- Castiglione, Arturo: *Encantamiento y magia.*
Fondo de Cultura Económica. México. 1987
- Castillo, D.; Fajardo, X. y Funollet,D.: " Necesidad de una educación ambiental integrada de la actividad deportiva en el medio natural "
Apunts. Nº 41. 76 - 79. 1995

- Cazorla, Luis María: *Deporte y Estado*. Editorial Labor. Barcelona. 1979
 " Los poderes públicos ante el deporte popular y el
 deporte espectáculo"
 En *Deporte popular, deporte de élite*. p.15-32. Valencia. 1984
- Cepillo, J.L.; Ruiz, F. y Madrid, J.: *Andar por cañones y barrancos de
 Guadalajara*
 Ed. Pentathlon. Serie Aire Libre. Madrid. 1993
- Clausewitz, Karl : *De la Guerra*. Ed. Mateu. Colección Maldoror.
 Barcelona.1972
- Coca, Santiago: *El hombre deportivo*. Alianza deporte. Madrid. 1993
- Cooper, Kenneth: *Aerobics*. Ed. Diana. México. 1968.
- CODEJ: " El terreno de aventuras. Un nuevo espacio de juego ". Trad. En
 "Equipamientos e Instalaciones deportivas" INEF.
 Curso Postgrado "Especialización en Ocio y Recreación Deportiva".
 Coord. Jesús Martínez del Castillo. Madrid. 1993
- Codina, José: " Editorial ". Solo Moto 30. Nº 159. Barcelona. V - 1996.
- Colomer, Mónica: " Alta tecnología ". Surf a vela. Nº 74. Pág. 35 - 40
 Barcelona. Julio 1991.
- Comisión Nacional Antiviolenencia: *Informe 1994*. C.S.D. Madrid. 1995
- Combaz, Christian: *Aventuras deportivas en parapente*.
 Ed. Tutor. Aventuras deportivas. Madrid. 1992
- Corominas, José: *Medio siglo de atletismo español*.
 Comité Olímpico Español. Madrid. 1964
- " Cronos ": *Vidas de grandes deportistas. De Zamora a Santana*
 Comité Olímpico Español. Madrid. 1969

- Cruz Feliu, J. et al.: " Identificación de conductas, actitudes y valores relacionados con el fair play en deportistas jóvenes ".
Cfr. VVAA: 1996. Págs. 38 - 67.
- Chapa, Teresa y Delibes, Germán: *El Neolítico*. Manual de Historia Universal.Tomo I. Ediciones Nájera. Madrid. 1987
- Chartier, R.; Vinarello, G.: " Les trayectoires du sport. Pratiques et spectacles ". Cfr . Barreau, J.J. y Morne, J.J.: 1991 ; Pág. 46-57.
- Chenu, M.D.: *L' Évangile dans le temps*. Les éditions du Cerf. París. 1964
- Davis, R.W.: *The fear experience in rock climbing and its influence upon future self- actualization*.
Tesis. University of Southern California. 1972
- De Diego, S. y Sagredo, C.: *Jugar con ventaja. Claves psicológicas del éxito deportivo*. Alianza. Madrid, 1992
- De Simón Quintana, José: *Patrones de embarcaciones de recreo*
Ed. mismo autor. San Fernando. Cádiz. 1990
- De la Encarnación, G. et al: " Fútbol, baloncesto. Europa, Estados Unidos y otras terribles verdades ".
INEF. Madrid. 1989
- De la Quadra Salcedo, Miguel : " El espíritu de la Ruta Quetzal Argentaria".
Ruta Quetzal Argentaria. Planeta Agostini. Barcelona. 1995
- Del Campo, José: *Elementos de Educación Física. Gimnasia Higiénica*.
Imp. Pedro Gelabert. Palma de Mallorca. 1878
- DESNIVEL: *Patones.Guía de escalada*. Madrid. 1990.
- Diem, Carl: *Historia de los deportes*. Barcelona. 1966

- Diemberger, Kurt: *K - 2. El nudo infinito. Sueño y destino.*
Desnivel. Madrid. 1990
- Diputación General de Aragón: *Las raíces de Aragón. I Homenaje al deporte Tradicional.* Herald de Aragón. Zaragoza. 1983
- Distel, Dave: " William Morgan ". Volleyball. Woodland Hills. California.
Abril 1995. Págs. 70 - 72
- Domínguez Naranjo, Jorge: *La lucha del garrote.*
Cabildo Insular de Las Palmas. 1989.
- Dumazedier, Joffre: " Realidades del ocio e ideologías ".
Cfr. VVAA. 1971. Pág. 9 - 47
- Dunning, E.; Murphy, P.; Williams, J.: *Hooligans Abroad. The behaviour and control of english fans in Continental Europe.*
Routledge & Kegan Paul. Londres. 1984
- The roots of football hooliganism*
Routledge & Kegan Paul. Londres. 1988
- Durán González, Javier: *El vandalismo en el fútbol. Una reflexión sobre la violencia en la sociedad moderna.*
Editorial Gymnos. Madrid. 1996
- "El vandalismo en el fútbol ". Cfr. VVAA: 1996
Págs. 9 - 34.
- Duvignon, Jean: " L'sport dans la société industrielle ".
Cfr. AFIRSE. 1991
- Ealo, Juan : *Béisbol.* Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 1984
- Elías, Norbert y Dunning, Eric: *Deporte y ocio en el proceso de civilización.* Fondo de Cultura Económica. México . 1992

- Elzo Imaz, J.: *Jóvenes españoles 94*. Fundación Santa María. Madrid. 1994
- Endler, Heinz: *Mountain bike. Algo más que un deporte*. Editorial Tikal. Gerona. 1995
- Epstein, A.L.: *Ethos and identity*. Ed. Tavistock. Londres. 1978
- Evans, Jeremy : *Práctica del windsurf - funboard*
Libros Cúpula. Ediciones CEAC. Barcelona. 1988
- Ewert, A.: " Outdoor adventure recreation: a trend analysis "
Journal of park and recreation administration.5 (2). 1987
- Facchini, Sandra: *Luoghi dello Sport nella Roma antica e moderna*
Istituto Poligrafico e Zecca. Roma. 1990
- Farrán y Mayoral, J.: Prólogo a la obra de Carlyle, T.: cfr. autor. 1946
- Federación Regional de Juegos y Deportes Tradicionales de Castilla y León: *Reglamentos de los deportes Autóctonos de Castilla y León*. Ed. F.R.J.D.A.C.L. 1991
- Federation Francaise de Speleologie: *Manuel Technique de descente de canyon*. Commission Canyon de F.F.S. París. 1995
- Feineman, Neil : " Sinjin ". Volleyball Magazine. Santa Mónica (Ca).
Abril 1990
- Feixa, Carlos: " La joventut com a metàfora. Sobre les cultures juvenils ".
Generalidad de Cataluña. Barcelona. 1993
- " La aventura imaginaria. Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza "
Apunts E.F.D. Nº 41. 36 - 43. 1995.

- Fenuil, C: " Los Grandes raids en Moto ". 1975 - *El Año de la moto*.
Ed. Edisport. Madrid. 1976

- Fernández, Antonio: *Historia del Mundo Contemporáneo*.
Ed. Vicens Vives. Madrid. 1977

- Fernández, Guillermo y Navarro, Vicente: *Diseño curricular en Educación Física*. INED. Barcelona. 1989

- Fernández Gamboa, A. : *Los bolos en España*.
Ed. Bankuni3n. Gij3n. 1978

- Fernández del Riesgo, Manuel: " La posmodernidad y la crisis de valores religiosos" en Vattimo, Gianni et al.:*En torno a la posmodernidad*.
Ed. Anthropos. Barcelona. 1990

- Fernández de los R3os, 3ngel: *Gu3a de Madrid*. Abaco Ediciones. Facsimil de la edici3n de 1876. A3o 1976.Madrid

- Ferrer Rosell3, Clemente: *El sponsor al habla*. Editorial Dossat.
Madrid, 1991.

- Ferrer Grima, Jos3 Luis: " Aproximaci3n a la realidad social y diferenciaci3n legal entre deporte de 3lite y deporte popular ".
Cfr. VVAA: *Deporte Popular, deporte de 3lite*.1984

- FIVB (Federaci3n Internacional de Voleibol) : *40 th anniversary. 1947 - 1987*. Edizioni Studio Erre. Mil3n. 1987

- World Series Manual 1991*
Beach Volleyball World Council.
Lausanne (Suiza). Sin editar. 1991

- Beach Volleyball Official Rules.
Lausanne (Suiza). 1996

- Foster, George: *Cultura y conquista*. Biblioteca Facultad Filosofía y Letras. Universidad de Veracruz. México. 1960.
- Franco, M.J. y Bustamante, L. : " Golpe a la rama española de ' Los Ángeles del Infierno' ". ABC. Madrid. 16 / 3 / 1996.
- Freixa, Carles: " La aventura imaginaria. Una visión natropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza ". Apunts. E.F.D. Barcelona. Nº 41. Julio 1995 P. 36 - 43
- GAHU : *Parapente. Guía de vuelo*. Granada. Ed. Anel. 1993
- Garambone, Sidney: " Confissões de un Pereba ". Volleyball - Brasil Año 1. Junio 1994. Pág. 66
- García Ávila, Jesús y Delgado, M. A.: *Bicicleta de montaña*. Ed. Pentathlon. El búho viajero. Madrid. 1991
- García Bello, Juan carlos: " Solo en La Visera ". Revista Desnivel. Nº 48. 1989. pág. 7 - 9.
- García Candau, Julián : *El fútbol, sin ley*. Ediciones Pentathlon. Madrid. 1980.

Épica y lírica en el fútbol. Alianza Editorial. Madrid. 1996
- García Carretero, Mariano: " Amorós en España y el Gimnasio de Segovia". Seminario Francisco Amorós. INEF. Madrid. 1990
- García Domínguez, Pedro: " ¿ Hacia un lenguaje técnico universal ? Debate sobre el uso de neologismos y extranjerismos". Cfr. VVAA: *El idioma español en el deporte(1994)*
- García Ferrando, Manuel: *Deporte y sociedad. Bases sociales del deporte en España*. Ministerio de Cultura . Madrid. 1982

Aspectos sociales del deporte.
Alianza Deporte. Madrid. 1990

Socioestadística. C.I.S. Madrid. 1992

*Tiempo Libre y Actividades deportivas de la
Juventud en España.* Mº. Asuntos Sociales.
Instituto de la Juventud. Madrid. 1993

- García Serrano, Rafael: " Juegos y deportes tradicionales en España ".
Cátedras Universitarias de tema deportivocultural.
Universidad de Navarra. Reed. INEF. Madrid 1975
- García Romero, Fernando: *Los Juegos Olímpicos y el Deporte en Grecia*
Editorial AUSA. Barcelona. 1992.
- Garrido, Fernando: *7000 metros. Diario de supervivencia.*
Ediciones Martínez Roca. Serie Aventura. Barcelona. 1986
- Gervilla, Enrique: *Postmodernidad y educación. Valores y cultura de los
jóvenes.* Ed. Dyckinson. Madrid. 1993
- Gil Calvo, Enrique: " La educación de la rivalidad o la pasión
recompensada "
Revista de Occidente. Nº. 62 - 63. P.23 - 33. Madrid. 1986
- Gil Calvo, E. y Menéndez, E.: *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes.*
1985
- Gil Gallus, Juan A. y Díez, Oscar: *Montañas y valles. Guía del naturalista.*
Ed. Gil y Díez. Aínsa. Huesca. 1995
- Giulianotti, Richard: " Social identity and public order ". *Football, violence
and social identity.* Routledge. London. 1994
- Godelier, Maurice: *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías
y sociedades.* Editorial Taurus. Madrid. 1989

- Gómez, Luis: " Talismán, místico, látigo, mago, viejo sabio ".
El País. 22 / 9 / 1986. P. 8 Deportes

- Gómez, Vicente y Nasser, Dirk: " Juegos y deportes de aventura. El Proyecto Aventura ". Curso de Especialización en Ocio y Recreación Deportiva. INEF. Madrid. 1994

- Gómez Samitier, David: *El Parque de la Sierra de Guara y los cañones de Guara. Rutas, descensos y naturaleza.*
Ed. Pirineo. Huesca . 1993

- González, Antonio y Agudo, Angel: *La Pedriza. Escuela de Escalada.*
Eds. Penthalon. Madrid. 1987

- González Aja, Teresa: " La educación física en España: 1800 - 1936. Seminario Francisco Amorós. INEF. Madrid. 1990

- Gould,D. y Horn, T.: " Participation, motivation in young athletes ".
En Silva,J.: *Psychological foundation in sports.*
Champaign. 1984

- Gracia Vicién, Luis : *Juegos tradicionales aragoneses.*
Ed. Librería General. Zaragoza. 1978

- Gratton, Chris: *Sport and recreation.An economic analysis*
E. and FN. Spon. Londres. 1992

- Guillemain, Bernard: *Le sport et l'éducation.* París. PUF. 1955

- Guillet, Bernard: *Historia del deporte.* Ed. Oikos-Tau.Barcelona. 1971

- Gutiérrez Sanmartín, Melchor: *Valores sociales y deporte*
Ed. Gymnos . Madrid. 1995

- Guttmann, Allen: *From ritual to record: The nature of modern sports.*
Columbia Un. Press, N.Y. 1978

Games and Empires. Modern sports and cultural imperialism. Columbia University Press. Nueva York. 1994

- Guyton, Arthur: *Fisiología Humana*. Ed. Interamericana. 8ª Edición. Méjico. 1983
- Guzón, Francisco: " Del talento deportivo al deportista de alto nivel " Simposium Internacional sobre Talentos Deportivos. México. Octubre 1996
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul: *Etnografía. Métodos de investigación*. Ed. Paidós Básica. Barcelona. 1994
- Harris, Dorothy: *¿ Por qué practicamos deporte ?. Razones somatopsíquicas para la actividad física.* Ed. Jims. Barcelona. 1976
- Harris, H. A.: *Sport in Greece and Rome* Thames and Hudson. Londres. 1972
- Harris, Marvin: *Introducción a la antropología general*. Alianza Universidad Textos. Madrid. 1995
- Hébert, Georges: *L'éducation psysique virile et morale par la méthode naturelle*. Ed. Vuibert. París. 1936
- Heidegger, Martin: *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México. 1977
- Hernández y Sánchez-Barba, Mario: " El juego de pelota ritual en las sociedades prehispánicas de América ". Lecturas complementarias. INEF. Madrid Fascículo 2. 1986
- Henry, Jules: *La cultura contra el hombre*. Ed. S. XXI. México. 1967

- Hepp, Tillmann: " Wolfgang Güllich". Rev. Vertical. Nº.90. 1993
- Hermida, Xosé: *Arsenio. El fútbol de El Brujo*. El País Aguilar. Madrid. 1995
- Hernández, Antonio: *El Betis. La marcha Verde*. Almarabu. Madrid. 1987
- Herráiz, Salvador: " Kárate espiritual ; Kárate superior ".
Karateka. F.E.K. Nº 16. Pág 30 - 33. Madrid. Nov. 1988
- Heyerdahl, Thor: *Kon Tiki*. Editorial Juventud. Barcelona, 1986
- Hoffman, Lois; Paris, S. y Hall, E.: *Psicología del desarrollo hoy*.
Mc. Graw Hill. Madrid. 1996
- Huera, Carmen: " El juego de pelota en el México precolombino ".
Apunts. E.F. y D. Nº 33. p. 6 - 12. Barcelona. 1993
- Humbert, Juan: *Mitología griega y romana*. Gustavo Gili. Barcelona 1985
- Iniesta, M.; Villaró, A.; Feixa, C: *Entre bosc i lo riu hi passava la vida*.
El temps del raís. Programa Pirineus.
Seo de Urgel. 1991
- Iribarren, José María: *El porqué de los dichos*.
Dto. educación del Gobierno de Navarra. 7ª Edición. 1993
- Iwasaki, Fernando: " *El sentimiento trágico de la vida* ".
Colección Los Cuatro Vientos. Sevilla. 1995
- Jacquín, Guy: *La educación por el juego*. Ed. Atenas. Madrid. 1958
- Jensen, Ad. J: *Mito y culto entre pueblos primitivos*
Fondo de Cultura Económica. México. 1976
- Jeu, Bernard: *Análisis del deporte*. Bellaterra. Barcelona. 1988

- Juan de Andrés, Amado: *Mecenazgo y patrocinio*. Editmex. Madrid. 1993
- Juliano, M^a. Dolores: " Cultura popular ". Cuadernos de Antropología
Ed. Anthropos. Nº 6. Junio 1992. Barcelona
- Kasparov, Garry: *El hijo del cambio*. Ed. Temas de Hoy. Barcelona. 1987
- Katchadourian, Herant: *La sexualidad humana*. F.C.E. México. 1992
- Kemp, William: " El flujo de energía en una sociedad de cazadores ". *Introducción a la Antropología Biológica y Social* .
Scientific American. Ed. Hermann Blume. Madrid. 1975
- Kroeber, A.L. : *Peruvian Archaeology in 1942*. Viking Fundation
Publications. Nueva York. 1944.
- Laguillaumie, Pierre: " Para una crítica fundamental del deporte "
Cfr. " Partisans ". Págs. 32 - 58. 1978
- Lang, Gladys Engel: " La explosión de tumultos en actos deportivos "
En Lüschen y Weis. p. 233- 251. 1979.
- Lanther, John : *Psicología del deporte y del deportista*.
Ed. Paidós. Barcelona. 1987
- Laraña, Enrique: " Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas ".
Revista de Occidente. Nº 62-63. Madrid. 1986
- León, Víctor: *Diccionario del argot español*.
Editorial Alianza. Madrid. 1983
- Leroi -Gourhan, André: *Milieu et techniques.Evolution et techniques*.
Editions Albin Michel. París. 1945
- Levi - Strauss, Claude: *Antropología Estructural*.
Ed. Universidad. Buenos Aires. 1961
Ediciones Paidós. Barcelona. 1992 (reedición)

- Leuschner, Jorge: " Sponsorización ".
Cfr *El sponsor al habla*: Ferrer Roselló, C.
- Ley de Costas 22 / 1988 del 28 de julio
- Ley 10 / 1990 de 15 de octubre, del Deporte
- Ley Orgánica 10 / 1995 de 23 de noviembre del Código Penal.
B.O.E. del 24 de noviembre de 1995
- Ley 5 / 1977 de 24 de marzo, de reforma del texto articulado de la Ley
sobre Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial.
B.O.E. del 25 de marzo de 1997
- Lipovetsky, Gilles: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1986
- López Rodríguez, Pilar : *Para una Sociología del Juego*.
Ediciones Olimpia. Barcelona. 1990
- Lortscher, H: " Le rafting, sport fascinant mais contesté ".
Macolin. Nº 10. Suiza. 1990.
- Lowie, R.H.: *Historia de la Etnología*.
Fondo de Cultura Económica. México. 1946
- Loy, John; Kenyon, G.; Mc Pherson, B.: *Sport, culture and society*
Lea & Febiger. Filadelfia. 1981
- Lupión, Juan: *Los Galayos. Guía de escaladas*
Ed. Velograf. Madrid 1981.
- Luque, Francisco y Sergio : *Guía de juegos escolares con compañeros*.
Ed. Gymnos. Madrid. 1995

- Lüschen, Günter: *The cross-cultural analysis of sport and games*.
Stipes. Champaign, Ill. 1970

- " Sociología del deporte ". *El deporte a la luz de la ciencia*. VVAA. INEF. Madrid. 1974. P. 101 - 134

- Lüschen, Günther y Weis, Kurt: *Sociología del deporte*. Ed. Miñón. 1979

- Madoz, Pascual: *Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de ultramar*.
Imprenta del Diccionario. Tomo XIV. Madrid 1849

- Magnane, Georges: *Sociologie du sport*. Idées. Gallimard.
Saint- Amand. Francia. 1964

- Mancini, Gabriella: " Non ti voglio più ". Beach Volley.
Suplemento al Nº 89 Windsurf Italia. Grupo B. Editore.
Milán. Italia. Nº 1. Pág 66 - 72. 1991

- Mandell, Richard: *Historia cultural del deporte*. Ed. Bellaterra.
Barcelona. 1984

- Marcos Becerro, J.F.: " Problemas y soluciones del deporte infantil y juvenil". Cfr. *Olimpismo y Medicina deportiva*.
Ed. Rafael Santonja. Madrid. 1996.

- Marcuse, Herbert: *Eros and civilization*. Suhrkamp. Francfort. 1979

- Mariné, María: " Excavación de la Calzada Romana del Puerto de la Fuenfría ". Noticiario Arqueológico Hispánico.
Ministerio de Cultura. Separata 30. Madrid. 1988.

- Martens, R: " Youth sports in USA ". Smol, F.L. et al. *Children in Sport*.
Champaign, Il. Human Kinetics. 1986

- Martín Serrano, M.: *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960 - 1990*. 1994

- Martínez Muñiz, Consuelo y Ojeda, María: *Cómo dominar la Antropología*
Editorial Playor. Madrid. 1989

- Martínez Muñoz, Manuel: *La Pedriza del Manzanares. Guía de
escaladores*. Diputación Provincial de Madrid. 1980

- Martínez Shaw, Carlos: " Cultura popular y cultura de élites en la Edad
Moderna ". Cfr. VVAA: *Sobre el concepto de Cultura*
Ed. Mitre. Barcelona, 1984.

- Maruzzi, Jo y Causse, F.J.: *Le surf des neiges*. Glénat. Grenoble. 1988

- Maslow, A.: *Towards a psychology of being*. Litton Educational Publishing.
1968

- Mata Verdejo, David: " Rallye París - Dakar: La aventura continúa ".
Rev. Cultura Física.INEF. Madrid. Nº 5. 1987

- " Los deportes de deslizamiento ". Rev. Cultura
Física. INEF Madrid. Nº. 9. Año 1989.

- " Los deportes autóctonos en la sociedad actual ".
Encuentro Nacional de los Deportes Autóctonos de
Castilla y León. Junta de Castilla y León. Consejería
de Cultura. Medina del Campo. 1992

- " El voley playa: nacido para el espectáculo ".
Olimpia.COE. Madrid Año Iv. Nº 25 . 1994. P. 88-91.

- Mata, David y Encarnación, Gerardo: " Voley playa, un deporte con futuro "
Rev. Olimpia. COE. Madrid. Año 2. Nº 9. 1991. P. 76-80

- " Voley playa en Brasil, a ritmo de samba "
Rev. Olimpia. COE. Madrid. Año 2. Nº 10 . 1991.P. 76-79

- " El bronceado y el voley playa "
El País. 17/3/1993. P. 16

- Mata, D.; Rodríguez, F. y Encarnación, G.: *Voley playa. Aprendizaje, entrenamiento y competición*
Alianza Deporte. Madrid. 1994

- Mauss, Marcel: " Les techniques du corps ". *Sociologie et anthropologie*.
París. PUF. 1966

- Introducción a la Etnografía*. Ed. Itsmo . Madrid. 1967

- Institución y culto*. Barral Editores. Barcelona. 1971

- Sociología y Antropología*. Ed. tecnos. Madrid. 1979.

- Mc. Luhan, Marshall: *Comprender los medios de comunicación.*
Las extensiones del ser humano
Ed. Paidós Comunicación. Barcelona 1996.

- Mc Luhan, Marshall y Powers, B.R.: *La aldea global*.
Ed. Gedisa. Barcelona. 1995

- Mead, Margaret: *La Antropología y el Mundo Contemporáneo*
Editorial S.XX. Buenos Aires. 1971

- Educación y cultura en Nueva Guinea*.
Ed. Paidós. Studio Básica. Barcelona. 1985

- Meana, Luis: " Fútbol, el monstruo en el estadio ".
El País, 8 / 7 / 1990. P. 12

- Mellano, Andrea: *Técnica del alpinismo*.
Ediciones R.M. Barcelona. 1981

- Melchiorri, Carlo: *La Gímnica o filosofía dello sport. Lo sport come attività dello Spíritu puro*. Edizioni Mediterranee. Roma. 1970

- Méndez, Ricardo y Molinero, Fernando: *Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*. Ed. Ariel Geografía. Barcelona. 1984
- Mendieta, José Luis: " La Escuela de Benasque ya funciona ". Desnivel. Nº 90. Diciembre 1993. Págs 8 - 12
- Merino, Alfredo: " Un paso de gigantes ". Desnivel. Madrid. Nº 55. Abril 1990.
- Messner, Reinhold: *En los límites de la Tierra*. Ediciones Tutor. Madrid. 1991
- Meyers, George: *Escaladas en Yosemite. Una nueva dimensión del alpinismo*. R. M. Ediciones. Barcelona. 1980
- Ministerio de Educación y Ciencia (MEC): *Secundaria Obligatoria. Educación Física*. MEC. Madrid. 1992
- Miracle, Luis: *Nuevos deportes de aventura y riesgo*. Editorial Planeta. Barcelona. 1994
- Miralles, Pere: *Guía práctica del descens de barrancs y engorjats de Catalunya*. Institut d' Estudis Espeològics Sabadell. 1.993
- Miranda, Julián; Lacasa,E. ; Muro,I: " Actividades físicas en la naturaleza: Un objeto a investigar. Dimensiones científicas ". Apunts. Nº 41. p. 53 - 70. 1995
- Molina, Fernando: *7000 metros*. Ed. Aventura. Zaragoza. 1986
- Moliner, María: *Diccionario de uso del español*. Ed. Gredos. 1980. 2 tomos
- Moreno, Ricardo: " 'Ángeles' contra 'Bandidos' ". El País. Madrid. 18 / 4 / 1996.

- Moreno Cánovas, Antonio: *Régimen jurídico del litoral*.
Ed. Tecnos. Madrid. 1990

- Moreno Navarro, Isidoro: " Cofradías andaluzas y fiestas: aspectos socioantropológicos ".
En *Tiempo de fiesta*. Honorio Velasco (dir).
Colección Alatar. Tres Catorce Diecisiete. Madrid. 1980

- Moreno Palos, Cristóbal : *Juegos populares y deportes tradicionales en España*. Consejo Superior de deportes. Madrid, 1982

- Juegos y deportes tradicionales en España*.
Editorial Alianza. Colección Deporte. Madrid. 1992

- Moreno, C.; Mata, D. y Gómez, J.: *Aspectos recreativos de los juegos y deportes tradicionales en España*
Ed. Gymnos. Madrid. 1993

- Morris, Desmond: *El Hombre al desnudo. Un estudio objetivo del comportamiento humano*.Círculo de Lectores. Barcelona. 1977

- El deporte rey. Ritual y fascinación en el fútbol*.
Argos Vergara. Barcelona. 1982

- Mullin, B., Hardy, S. y Sutton, W.: *Marketing deportivo*. Editorial Paidotribo. Barcelona, 1995

- Mullins, Joseph: *Hawaiian Journey*. M.P.C. Honolulu. 1984.

- Mumford, Lewis: *Technique et civilisation*. Ed. Du Seuil. París. 1950

- La carretera y la ciudad*. Emece Editores. Barcelona. 1963

- MUNDIAL 16. Revista. Madrid. 1986. Nº 1.

- Nehberg, Rüdiger: *Manual del aventurero. Técnicas de supervivencia*.
Ed. Martínez Roca. Barcelona 1987

- Nieto, Miguel Angel: *Negocio redondo. La trama oculta del fútbol*.
Ed. Temas de hoy. Madrid. 1976

- Olivera, Javier: " Reflexiones en torno al origen del deporte "
Apuns E.F. y D. Nº 33. P. 12 - 23. Barcelona. 1993

- Olivera, Javier y Alberto: " La crisis de la modernidad y el advenimiento
de la postmodernidad: El deporte y las prácticas
físicas alternativas en el tiempo de ocio activo ".
Apunts E.F.y D. N.41. Julio 1995. p. 10 - 29

- " Intento de clasificación taxonómica de las ac-
tividades físicas de aventura en la naturaleza "
Apunts E.F. y D. Julio 1995. p. 108 - 123.

- Oppelt y Torrubia, José: *Influencia de la Gimnástica en el desarrollo y vigor
de la Organización del Hombre en sus primeras edades*.
Imprenta Manuel Álvarez. Madrid. 1862

- Osmar Ciró, R: *Fisiología del deporte*.
Editorial El Ateneo. Buenos Aires. 1987

- Ortega, Félix : " California " . Rev. GEO. Nº 54. Madrid . Julio 1991.

- Ortiz , Carmen y Sánchez , L. A.: *Diccionario Histórico de la Antropología
Española*. C.S.I.C. Madrid. 1994

- Padiglione, Vincenzo: " Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo "
Apunts E.F.D. nº41. p. 30 - 35. 1985

- " Antropologia de l' esport "
Quaderns de l' ICA. Nº 1. 85 - 97. Barcelona. 1994

- Palerm, Ángel: *Introducción a la Teoría Etnológica*. Instituto de Ciencias
Sociales. Universidad Iberoamericana. México. 1966

- Palm, Anita: " World Beach Championship ". Volleyball - Australia.

Nº 2. Verano Sydney. Australia. P. 28 - 30. 1992.

- Palou, José y Neus: *Historia del voleibol español*.
Editorial Dilagro. Lérida. 1985
- Palou, Neus: " Historia del voleibol ". En *Voleibol*. C.O.E. y F.E.V.B.
El Corte Inglés. Madrid. 1992
- Parlebas, Pierre: *Elementos de sociología del deporte*. Unisport.
Málaga. 1988
- " Partisans ": *Deporte, cultura y represión*. Gustavo Gili. Barcelona. 1978
- Pastor, María José: " Las playeras pueden dar malos pasos ". Diario 16
Madrid, 6 / 5 / 1995. Pág. 24.
- Paterson, Don y Sandorfi, C.C.: " The great indoors ". Volleyball
Woodland Hills (California).
Marzo 1995. Pág. 78 - 90.
- Paz, Octavio: *El laberinto de la soledad*. F.C.E. Madrid. 1991
- Pearl, Bill: *La Musculación. Enciclopedia General del Ejercicio*.
Editorial Paidotribo. Barcelona. 1990
- Pechlivanis, Marina: " A origem do voley da praia no Brasil ". FIVB
Beach Volleyball World Series. Brasil. P.8 - 10. 1992
- Pérez Oliva, Milagros: " Ganar la gloria, perder la salud ".
El País, 5 / 5 / 1991. P. 18
- Pérez Ramírez, Carmen: " Evolución histórica de la educación física "
Apunts E.F. y D. Nº 33. P. 24 - 38. Barcelona. 1993
- Pérez de Tudela, César. *Mi lucha por la montaña*.
A.G. Escobar. Madrid, 1972

- Pi - Suñer, Panxo: " Editorial ". Surf a vela. Nº 74. Barcelona. 1991.
- Pieper, Josef: *Una teoría de la fiesta*. Ed. Rialp. Bolsillo. Madrid. 1974
- Piernavieja del Pozo, Miguel: *Depuerto, deporte. Protohistoria de una palabra*. Vda. Bermejo. Madrid. 1967
- Pike, Kenneth: *Language in relation to an unified theory of a structure of behavior*. Morton & CO. Ed. La Haya. 1967.
- Piña Chan, Roman: *Games and sport in old Mexico*
Ed. Lepzig. 1969
- PLANETA: *Gran Enciclopedia Planeta Agostini*. Multimedia Ediciones.
Icono: Deportes de aventura. 1995
- Plas, Robert Van der: *Ciclismo de montaña*. Martínez Roca.
Barcelona. 1991
- Plaza y Janés Ed (1): *Surf, windsurf y funboard*. Col. Deportes Aventura
Barcelona. 1996.
- (2): *Rafting, hidrospeed, piragüismo*. Deportes de Aventura. Barcelona. 1996
- (3): *Senderismo, barranquismo, puenting*.
Dep. aventura. Barcelona . 1996
- (4): *Mountain Bike*. Deportes de Aventura
Barcelona 1996
- Pliego, Domingo: *100 excursiones por la Sierra de Madrid*.
Ediciones La librería. 1990. Madrid
- Plutarco: *Alejandro y César. Vidas paralelas*. Ed. Salvat. Madrid. 1970

- Pociello, C.: " Un nouvel esprit d' aventure: de l' écologie douce à l' écologie dure ". Rev. Esprit. N° 125. p. 95 - 105. 1987

- Poirier, Jean: *Ethnologie Générale*.
Encyclopédie de la Pléiade. Brujas. 1968

- Powers, Pat: " Wait your turn ". Volleyball Monthly. San Luis Obispo
(California). Julio 1993. Pág. 128

- " When pushing works ". Volleyball Monthly. 4 / 1994. 120 -121.

- Poyato, Carmen: *El Horizonte Campaniforme en la Meseta, Andalucía y Portugal*. Universidad Autónoma de Madrid. 1988

- Prade, Ernst: *Windsurf para iniciados*. Editorial Blume. Barcelona. 1987

- Prat Canos, Joan: " Aspectos simbólicos de las fiestas ". Cfr. Velasco, H.

- Prat, Joan y Martínez, Ángel: *Ensayos de Antropología Cultural*
Ed. Ariel. Barcelona. 1995

- Pujadas, Joan J.: *Etnicidad, identidad cultural de los pueblos*
Ed. Eudema. Madrid. 1993

- Rahner, Karl et al.: *Sacramentum Mundi*. Enciclopedia Teológica
Ed. Herder. Barcelona. 1972

- Ratti, Oscar y Westbrook, Adele: *Los secretos del samurai. Las artes
marciales en el Japón Feudal*.
Alianza Deporte. Madrid. 1994

- Real Decreto 1471 / 1989 de 1 de diciembre, por el que se aprueba el
Reglamento General para el Desarrollo y Ejecución de la Ley de Costas.

- Real Decreto 1345 / 1991 del 6 de septiembre, por el que se establece el
currículo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

- Real Decreto 13 / 1992 de 17 de enero por el que se aprueba el
Reglamento General de Circulación, del texto articulado de la Ley sobre
Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial.
B.O.E. del 31 de enero de 1992

- Real Decreto 1410 / 1994, de 25 de junio, por el que se aprueba el
Reglamento del Servicio Militar.
B.O.E. del 20 de julio de 1994

- Real Decreto 56 / 1995 de 17 de noviembre, de los deportistas de alto
nivel.
B. O. E. 14 de diciembre de 1995.

- Regás, Quim: *Barcelona - 92. Libro Oficial de los JJOO de la XXV
Olimpiada*. Ed. Plaza y Janés. Barcelona. 1992

- Reig, Ramón: *Religión y religiosidad popular en Andalucía*.
Ediciones Libertarias. Madrid. 1989

- Relaño, Alfredo: " Principio de autogestión ".
El País. 22 / 9 / 1986. 9 Deportes

- Répine, L: " Les bottes de sept lieux du vingtième siècle ". En Barreau, J.J.
y Morne, J.J.: 1991 ; pág. 192 - 193.

- Revista Internacional de Ciencias Sociales: " El deporte. Sus aspectos polí
ticos, sociales y educativos ". Nº 92. UNESCO. París. 1982.

- Rhys Williams, Thomas: *Métodos de campo en el estudio de la cultura*.
Taller Ediciones J.B. Madrid 1973

- Richemond, Francis y Chanemesse, Claude: *Descubriendo cañones*.
Ed. española. Eds. Pelicano. St. Barthèlemy. 1992

- Rifkin, Jeremy: *El fin del trabajo*. Editorial Paidós. Barcelona. 1996

- Roca, Q.: *Sponsorship. La publicidad espectáculo*.
Distribución Consulting. Barcelona. 1986
- Rodríguez, Darío y Luján, José Ignacio: *Escaladas en La Pedriza*.
Ediciones Desnivel. Madrid. 1992
- Rodríguez, Pedro : " De California al mundo. Los Ángeles del Infierno ".
ABC . Madrid. 16 - 3 - 1996
- Roiz, Miguel: " Fiesta, comunicación y significado ". Véase: Velasco, H.
- Rossi, Ino y O'Higgins, Edward: *Teorías de la Cultura y Métodos Antropo-
lógicos*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1981
- Roszak, T: *The contracultural born*. Nueva York. 1969
- Röthig, V.A.: *Sport Wissenschaftliches Lexikon*.
Verlag Hofmann. Tomo VI. Schondorf (Alemania). 1992
- Roversi, Antonio.: " El sociólogo y el ultra. Los estudios sobre gamberrismo
en el fútbol." Cfr. VVAA 1996. Pág. 70 - 93
- Rubio Carracedo, J: *Levi - Strauss. Estructuralismo y Ciencias Humanas*
Ed. Istmo. Madrid. 1976
- Ruiz Pérez, Luis Miguel: *Desarrollo motor y actividades físicas*
Ed. Gymnos. Madrid. 1987
- Ruta Quetzal: *Programa 1994*. Argentaria. Madrid. 1994
- El espíritu de Ruta Quetzal Argentaria*. Madrid. 1995
- Expedición al Legendario Potosí*. Argentaria. Madrid. 1996
- Sahlins, Marshall: *Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora,
antropología e historia*. Ed. Gedisa. Barcelona. 1988

- Salvador, Gregorio: " El deporte desde la lengua ". Citius, Altius, Fortius.
Tomo X. fasc. 3 - 4. COE. Madrid. 1968
- Sánchez Ocaña, R: *Las piraguas . Descenso Internacional del Sella*.
Ed. Naranco. Oviedo, 1968
- Sartre, Jean Paul: *El ser y la nada*.
Losada S.A. Biblioteca Filosófica. Buenos Aires. 1976
- Sansot, Pierre: " Le rugby, corps et âme ".
Cfr. Brohm, J.: 1991
- Scarduelli, Pietro: *Levi - Strauss y el Tercer Mundo*
Editorial Villalar. Madrid. 1977
- Scheffler, Harold et al.: *Estructuralismo y Antropología*.
Editorial Nueva Visión. Buenos Aires. 1969
- Seidl, Herman: *Mountain bike. Técnica*. Ed. Desnivel. Madrid. 1992
- Serras, Manuel: " Mónica Seles". El País, 20 / 8 / 1995. Pg.16 Semanario
- Seppanen, Paavo: " El rol del deporte de competición en las sociedades
del mundo". Cfr. Lüschen y Weiss :1979 ; págs 75 - 86
- Shaw, Duncan: *Fútbol y franquismo*. Alianza Editorial. Madrid. 1987
- Sheard, K.G. y Dunning, E.: " Rugby, ¿ un reservado para hombres ?
Cfr. Lüschen, G. y Weis, K. 1979. P: 222-230
- Shewman, Byron: " 100 years of volleyball. The beginning ".
Volleyball. Woodland Hill (California). Abril 1995. P. 66 -74

" 100 years of volleyball. Sand Storm "
Volleyball. Woodland Hill (California). Julio 1995 (2). 86-100

- Simmel, Georg: " The adventurer ". Essays on Sociology and Aesthetics.
Harper & Row. Nueva York. 1965

- Simon, Robert: *Fair Play. Sports, values and society.*
Westview Press. Colorado. 1991

- Sirvent, José María y Suárez, Orfeo: *Javier Clemente. Mitad monje, mitad guerrero.* Ed. Plaza y Janés. Barcelona. 1996

- Smitt, Carl: *Estudios políticos.* Ed. Doncel. Madrid. 1975

- Speratti, Alberto: *París - Dakar. La última aventura.*
Ediciones Martínez Roca. Barcelona. 1987

- Spranger, Eduardo: *Formas de vida.*
Selecta de revista de occidente. Madrid. 1966

- Squeo, Angelo: " Come eravamo. Breve storia di successo di beach volley"
Beach Volley. Suplemento al N° 89 Windsurf Italia.
Grupo B. Editore. Milán. Italia. N° 1. Pág 88 - 94 . 1991

- Stevenson, Jon y Obsteeld, Raymond: *Hot Sand. The beach volleyball hand book.* Windmill Press. Los Ángeles. 1989

- Stone, R: *Meanings found in the acts of surfing and skiing.*
Tesis doctoral. University of Southern California. 1970

- Sturzebecker, Russell: *Athletic-cultural archaeological sites in the Greco-roman world.*
Ed. Mismo autor. Pennsylvania. 1985

- Sweet, Waldo: *Sport and recreation in Ancien Greece*
Oxford University Press. Oxford. 1987

- Tagliacarne, G.: *Técnica y práctica de las investigaciones de mercado.*
Ed. Ariel. Barcelona. 1962

- Tharrats, Juan Gabriel: *Los Juegos Olímpicos*.
Ibérica Europea de Ediciones. Madrid. 1972
- Theroux, Paul: " Under the spell of the Trobriand Islands ".
National Geographic. July 1992. Págs. 116 - 136.
- Thomas, R et al.: *Sociología del deporte*. Bellaterra. Barcelona. 1988
- Timmons, Grady: *Waikiki beachboy*. Editions Limited. Hawaii. 1989
- Toro, Carlos: *Caldera de pasiones*. Ed. Temas de hoy. Madrid, 1996
- Torre Enciso: *La vuelta al deporte en 80 relatos de humor*. Madrid. 1943
- Torrontegui, Javier: " La avalancha del turismo de aventura asusta a los
especialistas de medicina de montaña ".
El País, 8 / 5 / 1995. Pág. 31
- Trapero, Maximiano: *El campo semántico Deporte*. Confederación
Española de Cajas de Ahorros. S.C.Tenerife. 1979
- Turner, Graham: " Crisis de identidad en Inglaterra ".
El País, 12 / 12 / 1988. Pg. 46.
- Uhle, Max: " Die ruinen von Moche ". Journal de la Societé des Américanis
tes de Paris. Nº 10. Págs. 95 - 117. 1913
- Ulmann, Jacques: *La nature et l'éducation. L'idée de nature dans
l'éducation phisique et dans l'éducation morale*.
Paris. Vrin. 1977
- Umminger, Walter: *Héroes, dioses, superhombres*.
Ed. Delos Aymá. Barcelona 1964
- UNESCO: Manifiesto Institucional Mundial del Deporte. CIEPS. 1964
- UNISPORT: *Juego limpio en el deporte*. Nº 17. Málaga. 1993

- Utrilla, Pilar y Andrés, Teresa: " El abrigo de " los Cuatro Vientos " en San Martín de Valdonsera". Bolskan. Nº 2.
Huesca. 1985.
- Valdano, Jorge: " El miedo escénico ". Revista de Occidente. N. 62-63.
Agosto 1986. Madrid.
- Sueños de fútbol*. El País Aguilar. Madrid. 1993
- Van der Plas, Rob : *El manual de la BTT*. BTT Magazine. 1992
- Vázquez Montalbán, Manuel : Prólogo a la obra de Durán, J. : 1996.
Págs. 13 - 15
- Veblen, Thorsten: " El deporte como conducta depredadora atávica "
Cfr. Lüschen. 1979.
- Velasco, Honorio (Dir.): *Tiempo de fiesta. Ensayos antropológicos sobre las fiestas en España*.
Colección Atazar. Ed. Tres Catorce. Madrid. 1980
- Velázquez, Roberto y Martínez, Vicente: *Educación Física. Materiales didácticos. 1er. Ciclo. Secundaria Obligatoria*
MEC Centro de Desarrollo Curricular. Madrid. 1994
- Verdú, Vicente: *El fútbol. Mitos, ritos y símbolos*. Alianza Editorial.
Madrid. 1980.
- Vertical, Revista. Madrid. Año 1988 a 1996
- Vidal Corella, V: *La pelota valenciana*
Ed. Ayto de Valencia. Valencia. 1969
- Villalvilla Asenjo, Hilario : " El impacto de las actividades deportivas de ocio / recreo en la Naturaleza ".
Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT). Informe Julio 1994

- Virosta, Alberto: *Iniciación al disco volador*. Ed. Gymnos. Madrid. 1993

- Deportes alternativos*. ed. Gymnos. Madrid. 1994

- Vives, Loles: " Cuando sea mayor quiere ser atleta , pero todavía no sabe lo que le espera ". Fortuna Sports. Barcelona. Diciembre 1989. 110 - 121.

- Volleyball (ed.) : " 100 years of volleyball ". Volleyball. Woodland Hills (California). Septiembre 1995. Págs. 85 - 100

- VVAA: *Libro de Oro del real Madrid C.F.* Ed. Ares. Madrid. 1952

- VVAA: *Ocio y sociedad de clases*. Ed. Fontanella. Barcelona. 1971

- VVAA: *El deporte a la luz de la ciencia*. INEF. Madrid. 1974

- VVAA: *Deporte popular, deporte de élite. Elementos para la reflexión*. Excmo. Ayto. de Valencia. Delegación Municipal de Cultura. 1984

- VVAA: *Bases para una nueva educación física. Temario desarrollado para las oposiciones*. Centro de Estudios, planificación e investigación deportiva.CEPID. Zaragoza. 1989

- VVAA. *Materiales de Sociología del deporte*. Endymion. Madrid. 1993

- VVAA: *El idioma español en el deporte*. Fundación EFE. Madrid. 1994

- VVAA: *Valores sociales y deporte. Fair Play versus violencia*. M.E.C.. Consejo Superior de deportes. Madrid. 1996

- Yonnet, Paul: *Juegos, modas y masas*. Editorial Gedisa. Barcelona 1988

- Weinberg, Kirson y Arond, Henry: " La cultura profesional de los boxeadores" En Lüschen,G. y Weiss,K. (1979)

- Weinberg, Robert y Gould, Daniel: *Fundamentos de Psicología del Deporte y el Ejercicio Físico*. Ariel Psicología. Barcelona. 1996
- White, Leslie A.: *La ciencia de la cultura. Un estudio sobre el hombre y la civilización*. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1964
- Willey, Gordon y Phillips, P.: *Method and theory in american archaeology* University of Chicago Press. Chicago. 1958
- Wiseman, John: *Manual de supervivencia* Ed. Acanto. barcelona. 1994
- Zabala, José: *Deportes de nieve*. Club Alpino Español. 1910. Madrid
- Zárraga, José Luis: *La inserción de los jóvenes en la sociedad*. 1985

A N E X O S

ANEXO I

ETNOGRAFÍA DEL DEPORTE: CUESTIONARIO

En el siguiente cuestionario hemos recogido los apartados más significativos para el desarrollo de una investigación etnográfica sobre temas deportivos. Mediante el estudio de estos ítems podremos alcanzar un conocimiento profundo de los distintos aspectos de una manifestación deportiva como hecho cultural vinculado a una determinada sociedad.

1. Localización de la actividad:

- País, provincia, lugar

* Si el objeto de estudio se realiza en un área o zona alejada de puntos de referencia, como ciudades, poblaciones rurales, montañas, etc, deberán detallarse las coordenadas geográficas y demás elementos de referencia que faciliten la localización del lugar a posteriores investigadores.

2. Fecha de la investigación:

- Duración del estudio

3. Temporización de la actividad:

- Cuándo y cada cuánto tiempo se realiza

* Se advertirá si la manifestación estudiada se realiza durante un período estacional (por ejemplo, el esquí como deporte invernal), anual (una

temporada de competición), en los fines de semana (grupos de deporte recreativo), etc.

4. Descripción del deporte o manifestación:

- Competitivo, recreativo, ritual, festivo.

5. Tipo de deporte:

- Individual / Colectivo
- Oposición / cooperación

* En el deporte individual cada individuo representa un interés y compite exclusivamente por sí mismo (ejemplo, natación) en contraposición al deporte de equipo, en que las personas están agrupadas defendiendo intereses comunes (baloncesto). Se denomina deporte de oposición el que enfrenta a individuos o equipos contra otros de la misma composición (por ejemplo, el tenis o el fútbol), y deporte de cooperación donde el equipo no se enfrenta a otro similar, sino a elementos como el medio natural (una cordada de alpinismo).

6. Grupo o persona participante:

- Número de participantes
- Distribución sexual o libre
- Limitado por edades o libre
- Pertenencia a un grupo determinado o libre

* Podemos encontrar actividades regladas donde se limita el acceso a cada categoría atendiendo a varios condicionantes, como la edad (infantil, senior, veterano,...), al sexo (masculino, femenino, parejas mixtas - tenis), el peso (judo, kárate). En otros casos, la participación en ciertas modalidades deportivas corresponde, fuera de reglas escritas, a modas y tradiciones (el

rugby como deporte universitario, el squash como actividad agotadora para *yuppies*, el paddel como nuevo deporte de empresarios y políticos)

7. Estructura grupal (si la hubiera):

- Estratificación social: grupos y familias
- Jerárquico o paritario. Estudio de la estructura
- Improvisado o reglamentado

* En especialidades como ciertos deportes tradicionales (sobre todo del ámbito vasco), la sucesión familiar es un elemento característico. En la pelota vasca, por ejemplo, se forman las dinastías de jugadores con el nombre del apellido familiar. Se estudiarán afinidades entre modalidades deportivas y grupos sociales (el polo, p. e., como deporte de la nobleza y la clase acomodada).

8. Ocupación del espacio de juego:

- Descripción del medio físico
- Específico deportivo o adaptado
- Estable o cambiante
- Dificultad y estado del medio. Clasificación
- Utilización y propiedad del medio

* Detallaremos en este apartado una descripción del espacio de juego, considerando factores como su funcionalidad (un campo de fútbol es un espacio específico deportivo, a diferencia de una pared del pabellón que se ha convertido en rocódromo). Con el medio estable se juegan deportes como el baloncesto o la natación; en un medio cambiante los elementos atmosféricos, o espaciales exigen una adaptación a la situación (por ejemplo, la misma pista de esquí podemos encontrarla con nieve dura, placas de hielo, bañeras o nieve en polvo).

* El espacio de juego puede estar catalogado según la forma en que se

manifiesta (pistas verdes, azules, rojas y negras en esquí; viento de fuerza X en windsurf; olas de X metros o pies en surf) que indican dificultades graduales.

* Se estudiarán posibles normas de utilización y propiedad: El alquiler de una cancha municipal, la ocupación de un campo según la ley del " que primero llega ", la ley del "rey de la pista", las normas de propiedad de la ola en surf (el que primero se levanta sobre la tabla adquiere la propiedad).

9. La energía utilizada

- La producción de energía
- Influencia del medio ambiente

* Se detallarán las distintas fuentes energéticas (muscular, energías libres, motores de explosión) así como la influencia del viento en la ejecución de la práctica (un viento fuerte es ideal para la práctica del windsurf pero imposibilita el vuelo del parapente)

10. Técnicas de vestido

- Tipo de vestimenta
- Posibles diferencias estacionales
- Materias primas y elaboración

11. Útiles y equipamiento:

- Descripción de los materiales empleados
- Materias primas y elaboración
- Técnicas de transporte y mantenimiento de los útiles
- Técnicas de uso (específicamente deportivas)

12. Técnicas del cuerpo

- Técnicas de saludo
- Técnicas de desplazamiento y movimiento
- Posiciones de espera y reposo
- Reacciones emocionales: efusividad, daño, auxilio.

* En el amplio abanico de técnicas corporales recogeremos tanto los gestos individuales, de personas estudiadas, como aquellos normalizados por el grupo: el saludo motero, y surfero, el "chocar los cinco " de deportes como el baloncesto y voleibol. En las técnicas de movimiento estudiamos las técnicas de carrera, salto, giros, caídas, acrobacias, uso prioritario de un miembro de los deportes asimétricos (como el balonmano con el brazo dominante) o de los dos lados (pelota a mano). Introducimos en este apartado otras técnicas del cuerpo, como las reacciones de auxilio y peligro (p.e. los surfers o windsurfers), y las de espera (un corredor de relevos esperando el testigo, un tenista en la recepción del saque).

13. Técnicas de comunicación

- Rasgos específicos formales y de contenido del lenguaje
- Comunicación gestual y no verbal. Gestos y actitudes

* Recogemos las señales de comunicación motriz visual y sonora (como las de un base de baloncesto enseñando la jugada a realizar), las contraseñas tácticas, el argot de cada subcultura deportiva.

14. Alimentación

- Técnicas de adquisición y consumo
- Preferencias y limitaciones. Alimentos prohibidos

* La adquisición y transporte de alimentos para una expedición de aventura o de montaña requiere enormes esfuerzos. Se estudian las técnicas de transporte de los alimentos (p.e. el bolsillo del maillot y el portabidones en los

ciclistas).

* Tradicionalmente, los levantadores de piedra vascos, así como los halterófilos, han mantenido una dieta preferente de proteína (sobre todo animal). Los alimentos ricos en hidratos de carbono (como la pasta) son en la actualidad la base de la dieta de todos los deportistas de resistencia.

* En deportes como la gimnasia rítmica, se considera tabú la ingestión de dulces y pasteles, y es severamente perseguida por los entrenadores. La permisividad o prohibición hacia el uso del alcohol no deben ser olvidadas en el estudio.

15. Vida doméstica

- Núcleos de habitación: Familia, matrimonio.
- Las tradiciones deportivas familiares
- Asociaciones no basadas en el parentesco: compañerismo, comuna.
- Centros de deportistas

* En deportes profesionales como el fútbol encontramos de forma mayoritaria el núcleo familiar establecido como unidad en torno al futbolista; a partir del mismo se pueden dar casos de segundas generaciones de futbolistas (Marquitos-Marcos, Cruyff-Jordi Cruyff).

*En deportes radicales existen formas de convivencia basadas en el grupo de iguales, como escaladores y windsurfistas. Por el contrario, el estudio puede versar sobre grupos deportivos que se alojen en centros especiales dirigidos por las autoridades como son los centros de alto rendimiento.

16. Sexo y reproducción

- Hábitos sexuales

* Se recoge en el estudio la permisividad o control estricto de los hábitos sexuales de los deportistas y el ambiente social en que se desarrolla este

criterio (en una concentración previa a un campeonato rige la vida monacal; en ambientes surferos, la promiscuidad se percibe como un factor de prestigio.

17. Status

- Ritos de iniciación, afirmación y pasaje

* Existen diferentes situaciones susceptibles de la investigación etnográfica, como la cantera de jóvenes jugadores, las *novatadas* a los nuevos integrantes del equipo, o los *trials* de selección como fórmula de captación de los mejores jugadores universitarios para los equipos profesionales americanos.

18. Ley y orden

- Liderazgos
- Conflictos sociales
- Normas grupales

* En este apartado se contemplan las figuras del líder representativo (capitán) y del líder carismático del equipo, sus posibles enfrentamientos; los conflictos sociales intragrupales, la formación en bandos de intereses contrapuestos, los grupos de poder.

19. Acontecimientos sociales

- Fiestas y celebraciones
- Vida social y rutinas

* Las fiestas como hito dentro del ciclo anual : el fin de temporada, comidas de confraternización, concentraciones de deportistas. Asimismo, se recogen los datos más significativos de las rutinas de los diferentes colectivos (las jornadas simples o dobles de entrenamiento, las recuperaciones de las lesiones, la jornada de escalador, las comprobaciones rutinarias del

equipamiento del parapentista, etc.)

20. Prácticas mágico - religiosas.

- Culto y ceremonias
- Supersticiones y tabúes

* Ceremonias practicadas para o por el grupo deportivo: la ofrenda del título a la Patrona de la localidad, misa de acción de gracias, oraciones y supersticiones ampliamente descritas en nuestro trabajo.

21. Arte

- Manifestaciones artísticas
- Técnicas de exhibición y virtuosismo

* En este punto deben ser investigadas diferentes manifestaciones artísticas tanto sobre el equipamiento (adornos en motos o tablas de windsurf) como aquellas técnicas motrices realizadas por mero objetivo artístico y no funcional deportivo: son las exhibiciones de virtuosismo de cada deporte como muestra de arte efímero y espontáneo.

22. Personalidad y cultura

- Educación infantil y personalidad
- Carácter nacional del hecho deportivo

* En este punto se recogerá la inculcación de ciertos valores sociales y personales hacia los deportistas infantiles por parte de entrenadores: el desarrollo del espíritu del defensor futbolista, o las técnicas de *picaresca* competitiva. Si la manifestación deportiva que estamos estudiando se presenta en el grupo con unas connotaciones similares a otros colectivos del territorio (lo que llamamos el "deporte nacional"), deben reflejarse los elementos definitorios del mismo.

ANEXO II

FICHA DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Nº: 12 / HOR: Central. SECC: Espectáculo.

APUNTE: Recepción en el Ayuntamiento de Madrid a Carlos Sáinz como Campeón del Mundo de Rallyes.

LUGAR: Plaza de la Villa, Madrid.

FECHA: 18 de octubre de 1990

FUENTE DE INFORMACIÓN: Directa como parte del público

DEPORTE: Automovilismo de Rallyes

EVENTO: Campeonato del Mundo de 1990

PROTAGONISTAS: Carlos Sáinz, piloto de rallyes.

Madrileño, de 27 años.

Copiloto: Luis Moya.

Automóvil: Toyota Celica (Japón).

DESCRIPCIÓN DEL SUCESO: Recepción por parte del Alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún en el balcón del Ayuntamiento acompañado por los Campeones del Mundo ante más de cinco mil personas. El alcalde señala que " Carlos ha llevado el nombre de Madrid por todo el mundo".

IMPLICACIONES: Carlos Sáinz es condecorado con el título de Hijo Predilecto de la Ciudad. Moya recibe la Medalla de la Ciudad.

Modelo de ficha de recogida de información de datos y sucesos con repercusiones etnográficas. La primera parte corresponde a los datos técnicos del hecho, con las especificaciones temporales y cronológicas.

Podemos servirnos de fuentes de información de dos tipos:

- Directa: captación por los elementos perceptivos del propio investigador. Puede ser de contemplación directa (in situ) o a través de medio de comunicación (televisión en directo / diferido).

- Indirecta: A través de fuentes de información que nos transmiten la noticia (medios de comunicación mediante reportajes, noticiarios), o otras de transmisión oral a través de agentes de información.

La parte inferior de la ficha se reserva a la descripción del asunto considerando las variables con valor etnológico.

ANEXO III

INFORMANTES

Queremos agradecer a todos los informantes que de forma desinteresada nos han transmitido sus vivencias, opiniones y conocimientos acerca de la actividad que desarrollan. Cuanquier información, por muy escueta o banal que parezca, puede tener, con el desarrollo de la investigación, una importancia mucho más grande de la que en un principio habíamos considerado.

Por ello, tenemos que reafirmarnos en la premisa académica de que hay que anotar todo. En nuestro caso, la omisión u olvido de recoger alguna cita nos ha supuesto el difícil trabajo de volver a contactar con los informantes. En otras ocasiones, lamentablemente, se han perdido por la imposibilidad de recuperarlas o contactar con aquel radical del que nunca supimos nada más.

A continuación recogemos los nombres de algunos informantes, muchos de ellos compañeros en algún momento, o amigos personales, y les agradecemos el tiempo que les hemos robado para realizar las entrevistas. Otros informantes anónimos, que no figuran a continuación, nos han proporcionado material etnográfico de gran importancia. Vaya para ellos también nuestro agradecimiento.

HORIZONTE CENTRAL

- Francisco Guzón: Subdirector de Planificación Deportiva del CSD. 1988-1996
- Colomán Trabado: Asesor del Secretario de Estado para el Deporte. 1996 -
- Jesús Martínez: Secretario de la Comisión Nacional Antiviolenencia
- Gerardo de La Encarnación: Ex - jugador del C.F. Hércules de Alicante.

1ª División

- Rafael Cortés Elvira: Ex- Secretario de Estado para el Deporte. 1985 - 1996
- José María García Aranda: Árbitro Internacional de Fútbol.

- Fernando Rodríguez Sánchez : Jugador Internacional Voleibol
- Adolfo Aldana: Jugador Internacional de Fútbol
- Sinjin Smith: Pentacampeón del Mundo de Voley Playa
- Fernando Mata Banderas: Ex- Preparador físico del C.F. Real Madrid
- Carlos Álvarez del Villar: Ex- preparador físico de la Selección Española de Fútbol, Sevilla F.C. y Rayo Vallecano (entre otros)
- Ignacio García Muñoz: Preparador Físico del Rayo Vallecano
- Pablo del Río: Psicólogo del Centro de Alto Rendimiento del Consejo Superior de Deportes (Madrid)
- Miguel Angel Herrador: Jefe de los Servicios médicos del C.F. Real Madrid
- Luis Carrero Heras: Profesor de Voleibol del INEF de Madrid
- Miguel Ocón: Ex-jugador profesional de voleibol y seleccionador nacional
- Álvaro Merino: Piragüista.
- Herminio Menéndez: Piragüista, medallista olímpico.
- Rafael Recio: Periodista TVE
- Antonio Rivas: Diario Marca
- Justo Rodríguez: Periodista Cadena Cope.

HORIZONTE RADICAL

- Jorge Head : Escalador
- Laureano Casado: Instructor de Deportes Aéreos. Especialista de televisión
- Juan Manuel Montero: *Biker* acrobático
- Antonio Velasco Puime: Windsurfero, surfero
- Antonio Franco (d.e.p.): Windsurfero
- *Manolo* Barreiro: windsurfero y surfero
- Ana Díaz : Windsurfera
- José del Barrio: Windsurfero
- Juan R. Lobato *Pelín*: Patinador
- Luis Álvarez: Patinador
- Miguel Prieto: Monitor de descenso de cañones
- John Scotto: Motero
- *Yosu* Gómez *El Oso* : Motero
- José Luis Álvarez *El Loco* : Motero
- Carlos Mas : Piloto de raids
- Miguel de la Quadra Salcedo: Reportero y aventurero. *Director de Aventura-92 y Ruta Quetzal*

- César Pérez de Tudela: Escalador, montañero y explorador
- Vicente Gómez Encinas: Coordinador del área de deportes de *Aventura-92*
y *Ruta Quetzal*

ANEXO IV

ENCUESTA

"TENDENCIAS DE LA AFICIÓN DEPORTIVA ESTUDIANTIL MADRILEÑA"

1. OBJETIVOS.

La encuesta que proyectamos pretende encontrar datos numéricos acerca de diversos aspectos desarrollados en esta investigación, con el fin de captar las inclinaciones actuales de grupos de población perfectamente delimitados, procedentes de distintas zonas geográficas de la ciudad de Madrid y su zona de influencia.

Los objetivos del trabajo han sido los siguientes.

- Conocer el porcentaje de población estudiantil asociada a las aficiones de los clubes de fútbol y baloncesto.
- Examinar cómo se manifiesta el concepto de rivalidad deportiva en los aficionados.
- Comprobar a qué nivel influye la tradición familiar en la pertenencia a un equipo determinado.
- Reconocer los valores que la afición juvenil atribuye a su equipo.
- Identificar los ídolos de estos grupos humanos y de qué manera la memoria histórica influye en la tradición deportiva.

2. METODOLOGÍA

- Tipo de preguntas:

Hemos considerado que la mejor manera de obtener unos resultados objetivos era la de las *preguntas abiertas*, en las cuales se concede libertad al entrevistado para responder al cuestionario sin los condicionamientos que producen las casillas o respuestas preparadas. De esta manera evitamos el sesgado de las respuestas.

Con este método podríamos evaluar del total de respuestas al grupo de respuestas más minoritarias, si bien el objetivo fundamental es el de conocer el auténtico alcance de los grupos más representativos en el conjunto de la población entrevistada.

- Tamaño y características de la muestra:

La muestra abarca un total de seiscientas encuestas distribuidas a razón de cien en cada uno de los seis Institutos de Enseñanzas Medias encuestados pertenecientes a diferentes distritos de Madrid y su zona de influencia. Consideramos esta muestra representativa de la población juvenil por su tamaño y diversidad, tanto social como de edad (comprendida entre los catorce y los diecisiete años).

Las encuestas han sido elaboradas con la colaboración de un equipo de sociólogos y distribuidas en los centros por los propios profesores de educación física de los mismos, a los que es preciso agradecerles su valiosa aportación.

Las entrevistas se cumplimentaron en lugares docentes colectivos (aula o gimnasio del centro), concediendo un tiempo amplio para las respuestas (3 minutos) y cuidando que las respuestas fuesen personales con el fin de evitar emulaciones, "aculturaciones" o respuestas consensuadas por varios alumnos, que podrían falsear los resultados. Las encuestas se rellenaron

durante la primera quincena del mes de mayo de 1995.

Las cien encuestas de cada centro fueron repartidas equitativamente entre los cursos de Tercero, Cuarto de la ESO, y Primero, Segundo de Bachillerato, o en su caso, hasta Cuarto de Formación Profesional. Los grupos de cada curso se escogieron aleatoriamente de tal manera que sumaran las cien entrevistas.

Para seleccionar a los encuestados de los grupos se ha utilizado el método aleatorio, sumando un número al azar entre el uno y el diez repetidamente a partir del número uno de la lista de clase (ej. 4, $4+4=8$, $8+4=12$, $12+4=16$) y así sucesivamente dando la vuelta a la lista. Este número se ha utilizado para todo el centro. En los casos de alumnos repetidores que sobrepasaban la edad se corría un puesto adelante en ese número .

El tanto por ciento de error, aplicando la *tabla para la determinación de una muestra de población finita* diseñada por G. Tagliacarne en 1962 en su obra *Técnica y práctica de las investigaciones de mercado* y recogida en el manual *Socioestadística* de Manuel García Ferrando (1984) es del más - menos 4 %.

3. CENTROS DE TOMA DE MUESTRAS

A- Instituto de Formación Profesional Carabanchel Bajo

Dirección: General Ricardos 177

Distrito: Carabanchel

Profesor de Educación Física: David Mata

Número de grupos encuestados: 5

Número de encuestas por grupo: 20

B- Instituto de Enseñanza Secundaria Virgen de la Paloma

Dirección: Francos Rodríguez 87

Distrito: Moncloa

Profesor de Educación Física: Gerardo de la Encarnación

Número de grupos encuestados: 8
Encuestas por grupo: 12 x 4, y 13 x 4.

C- Instituto Enseñanza Secundaria Pablo Neruda

Dirección: Camino Viejo de Leganés, S/N
Distrito: Municipio de Leganés
Profesor de Educación Física: Fernando Rodríguez
Número de grupos encuestados: 5
Encuestas por grupo: 20

D- Instituto de formación Profesional Tetuán de las Victorias

Dirección: C / Limonero 28
Distrito: Tetuán
Profesora de Educación Física: Isabel Patiño
Número de grupos encuestados: 6
Encuestas por grupo: 16 x 2, y 17 en los otros cuatro.

E. Instituto de Enseñanza Secundaria Fortuny

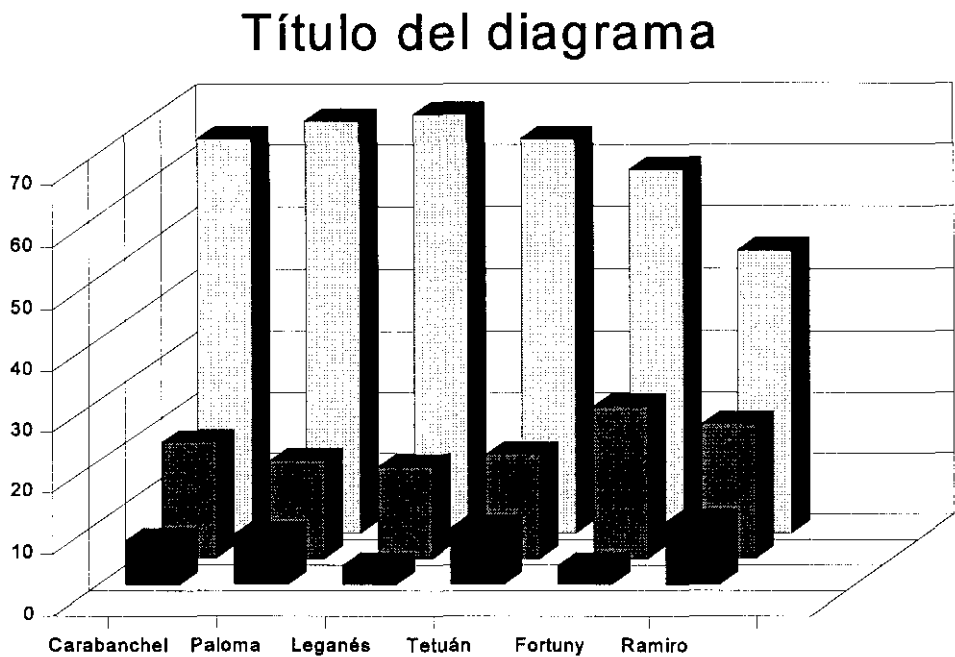
Dirección: Fortuny 24
Distrito: Chamberí
Profesora de Educación Física: Isabel Patiño
Número de grupos encuestados: 5
Encuestas por grupo: 20

F. Instituto de Enseñanza Secundaria Ramiro de Maeztu

Dirección: C / Serrano 128.
Distrito: Chamartín
Profesora de Educación Física: Monserrat Rodríguez
Número de grupos encuestados: 5
Encuestas por grupo: 20

4. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

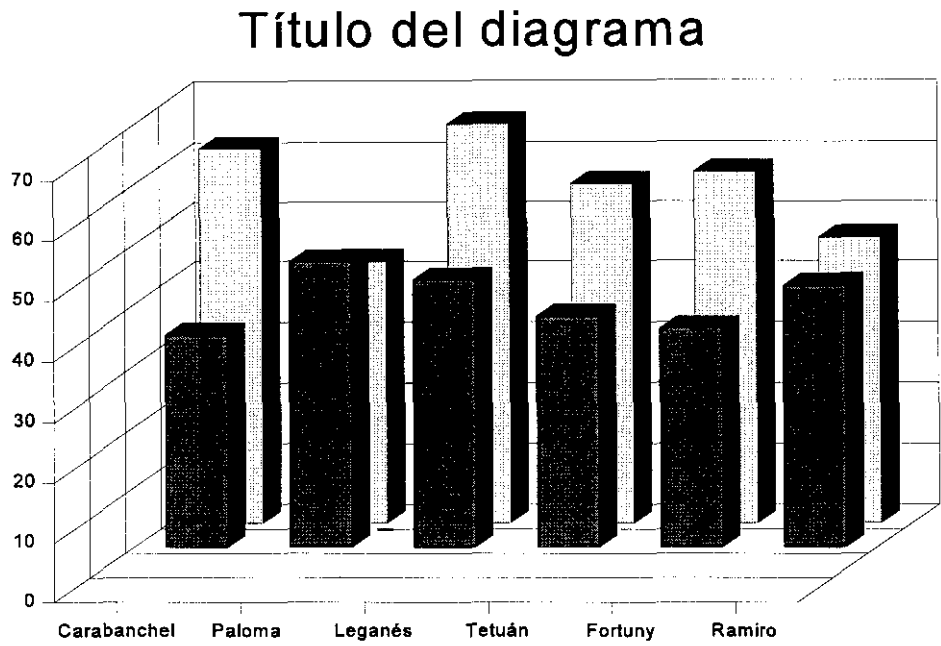
1. Equipo preferido de fútbol



	Car.	Paloma	Leganés	Tetuán	Fortuny	Ramiro
R. Madrid	64	67	68	64	59	46
At.Madrid	19	16	15	17	25	22
Barcelona	8	3	9	3	7	10

La superioridad de la afición madridista se manifiesta de forma clara en todos los centros encuestados. Es preciso señalar el foco del Ramiro como de resistencia a la afición madridista, registrándose un descenso espectacular si lo comparamos con los valores más altos, que provienen precisamente de un municipio ajeno a Madrid, como es Leganés.

2. ¿ Tu familia, tus padres son del mismo equipo ?

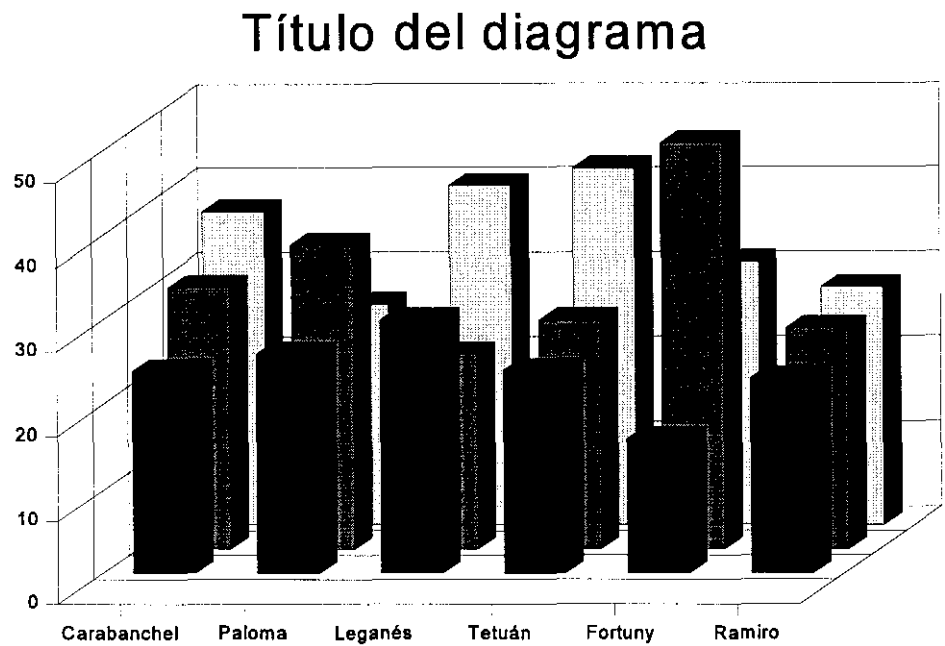


	Carab.	Paloma	Leganés	Tetuán	Fortuny	Ramiro
Sí	62	41	63	56	58	47
No	35	45	34	38	36	43

Estudiando este parámetro se observa que actualmente la transmisión de la afición de padres a hijos no es tan significativa como en principio podría pensarse. La tradición familiar de la afición no está tan presente en la actualidad como pudiéramos pensar.

No hay duda de que la escala de valores de esta generación de jóvenes no coincide, en absoluto, con la de anteriores generaciones. Pensamos que es el espíritu de rebeldía y búsqueda de identidad el que induce a la elección de esquemas novedosos

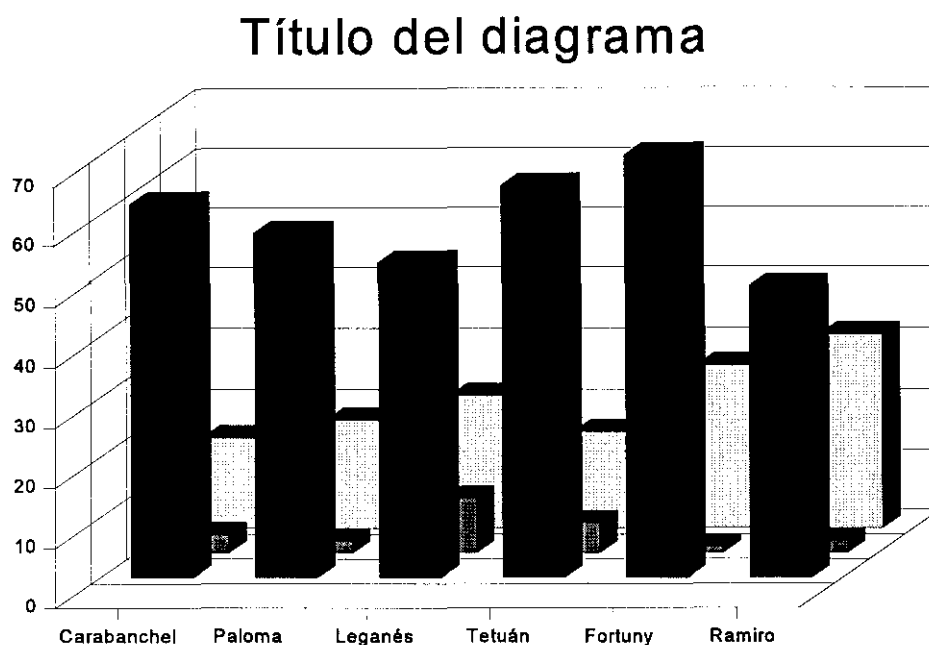
3. ¿Por qué eres de ese equipo ?



	Carab.	Paloma	Leganés	Tetuán	Fortuny	Ramiro
Es el mejor	37	26	40	42	31	28
Por estilo	31	36	23	27	48	36
Por tradición	24	26	30	24	16	22

Es destacable el resultado que adquieren los centros de Leganés y Tetuán, donde se dieron los valores más altos de madridismo. En estos se registran también los valores más altos en cuanto a la adscripción al equipo por considerarlo el mejor.

4. ¿Cuál consideras como equipo rival ?

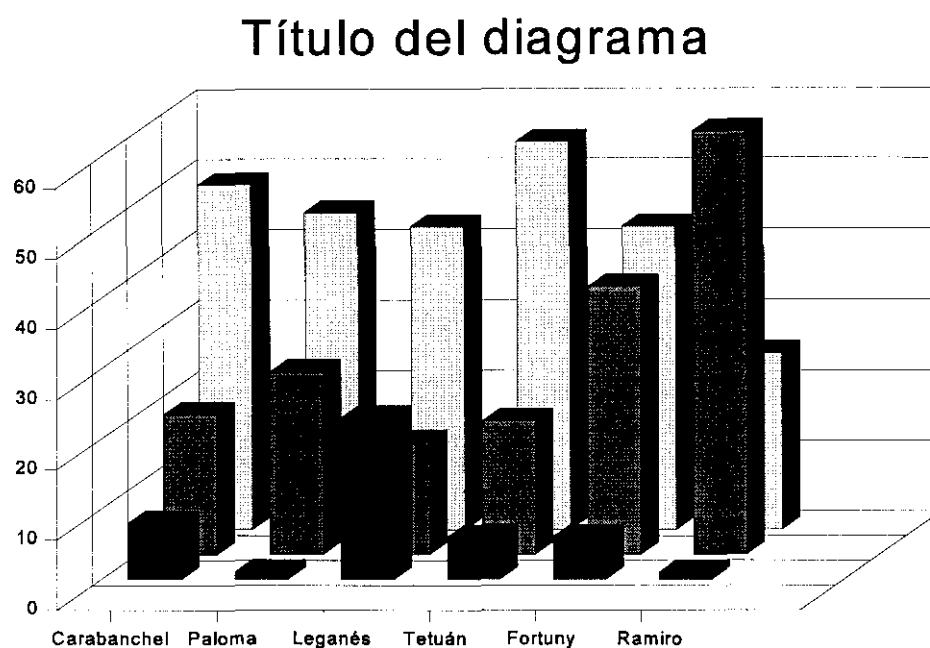


Carab. Paloma Leganés Tetuán Fortuny Ramiro

Barcelona	62	57	52	65	70	48
Real Madrid	15	18	22	16	27	32
At. Madrid	3	2	9	5	1	2

En cuanto a rivalidad de aficiones, otra vez debemos señalar la naturaleza tan singular del Instituto Ramiro de Maeztu. En la primera pregunta de la encuesta, encontrábamos en este centro los resultados más bajos en cuanto al madridismo. En la pregunta que nos ocupa, la mayoría de la población del Ramiro considera como equipo rival al Real Madrid, independientemente del equipo hacia el que muestran sus simpatías.

5. ¿Cuál es tu equipo preferido de baloncesto ?



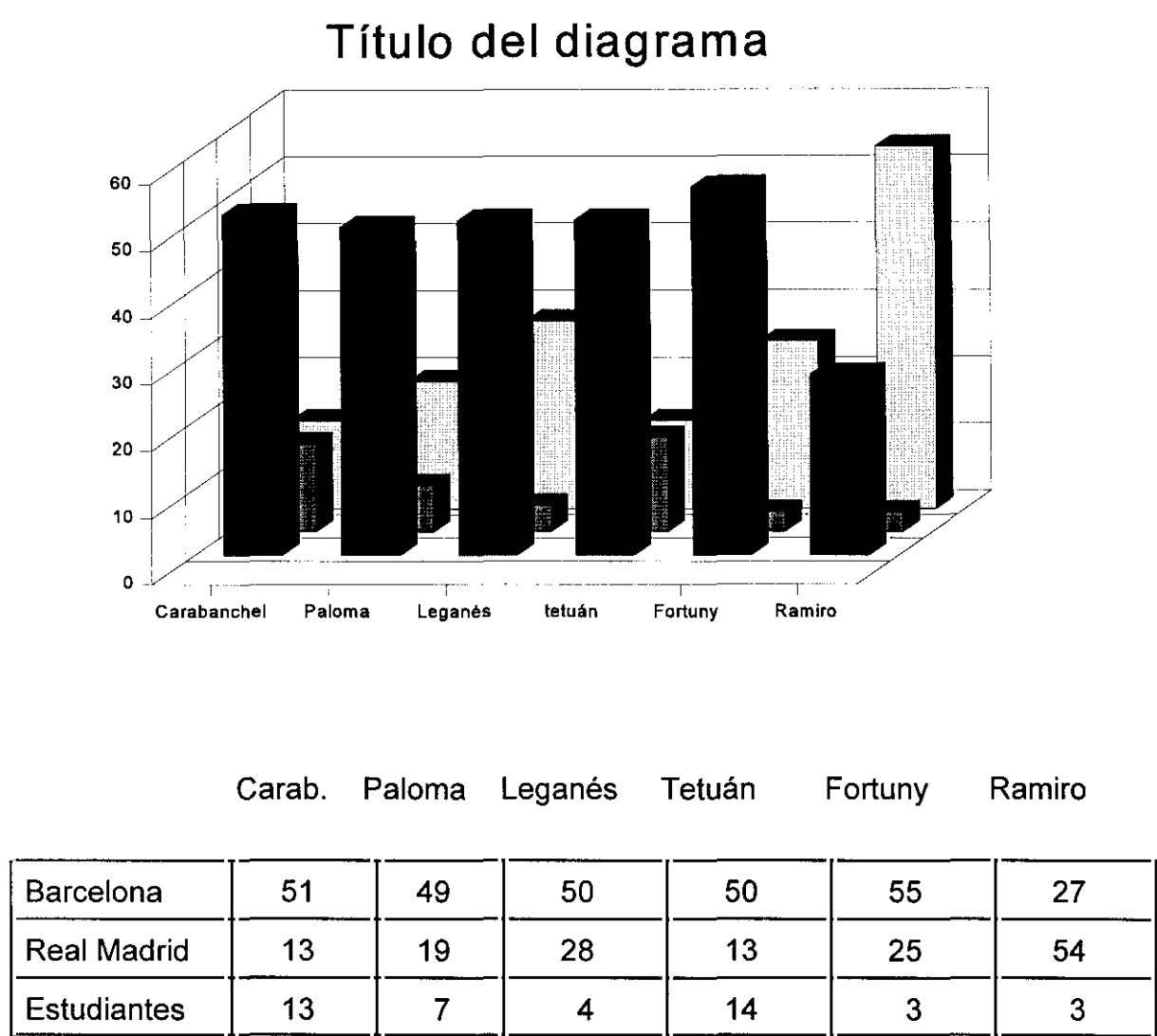
Carab. Paloma Leganés Tetuán Fortuny Ramiro

Real Madrid	49	45	43	55	43	25
Barcelona	8	1	23	6	6	1
Estudiantes	20	26	16	19	38	60

El Instituto Ramiro de Maeztu se constituye como el foco impulsor de la cultura de la "Demencia ", conocida afición del Estudiantes, cuya sede es el propio centro educativo. En el centro Fortuny, perteneciente al mismo distrito, se equilibran los procesos de madridismo y afición estudiantil.

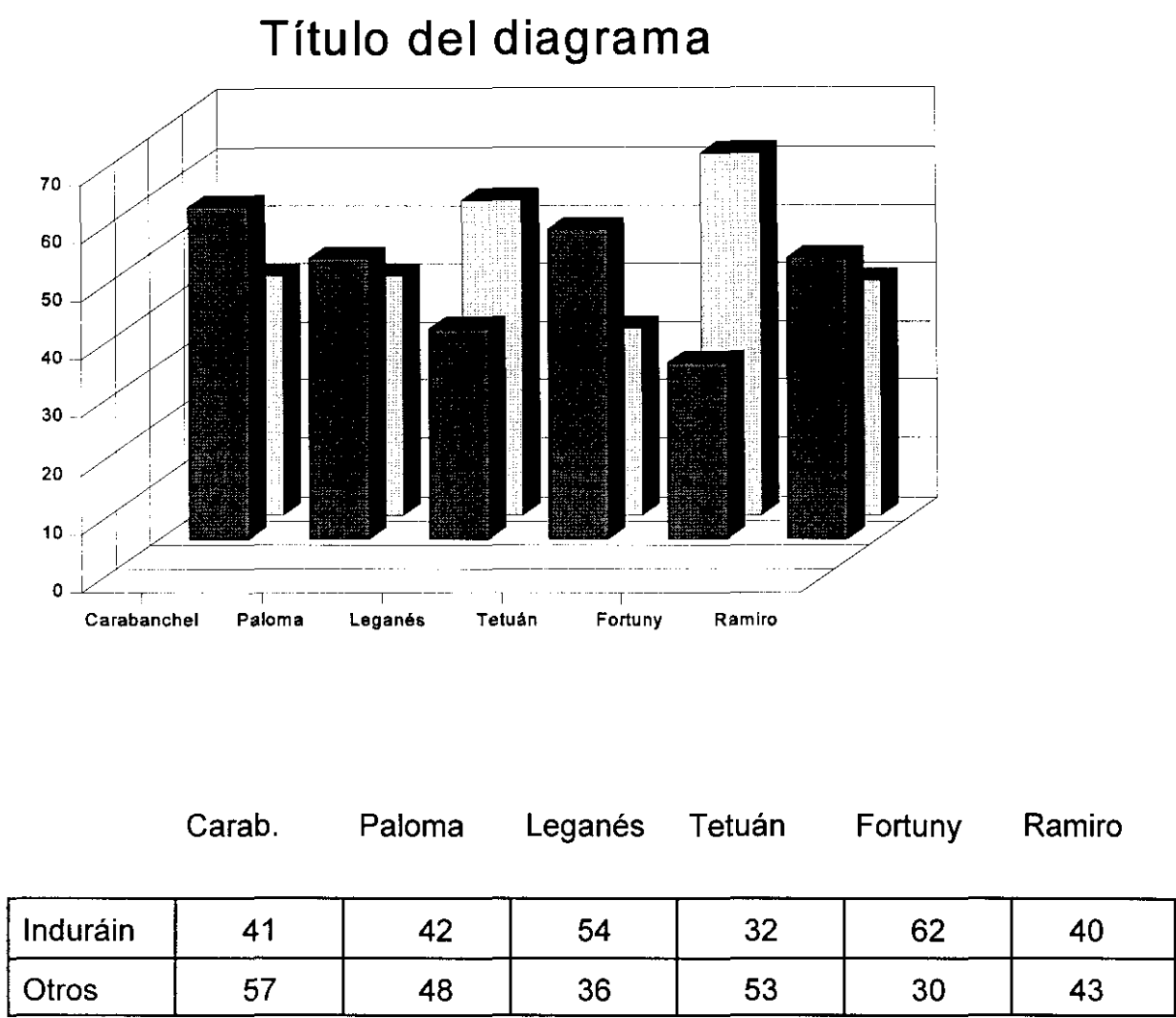
Otro dato destacado es el bajo índice de afición en el centro de Leganés hacia el Estudiantes, dando la impresión de que su afición se localiza en una zona urbana localizada, con escasa presencia en otras zonas .

6. ¿Cuál es tu equipo rival en baloncesto ?



El fenómeno de oposición y rivalidad que constatábamos en el fútbol entre los aficionados de la ciudad de Madrid hacia el F.C. Barcelona no se corresponde con la tendencia de los hinchas de baloncesto en todos los centros. ¿La diferencia?. Otra vez la afición del equipo "Estudiantes", que descarga la rivalidad contra el Real Madrid.

7. Mejor deportista español de todos los tiempos

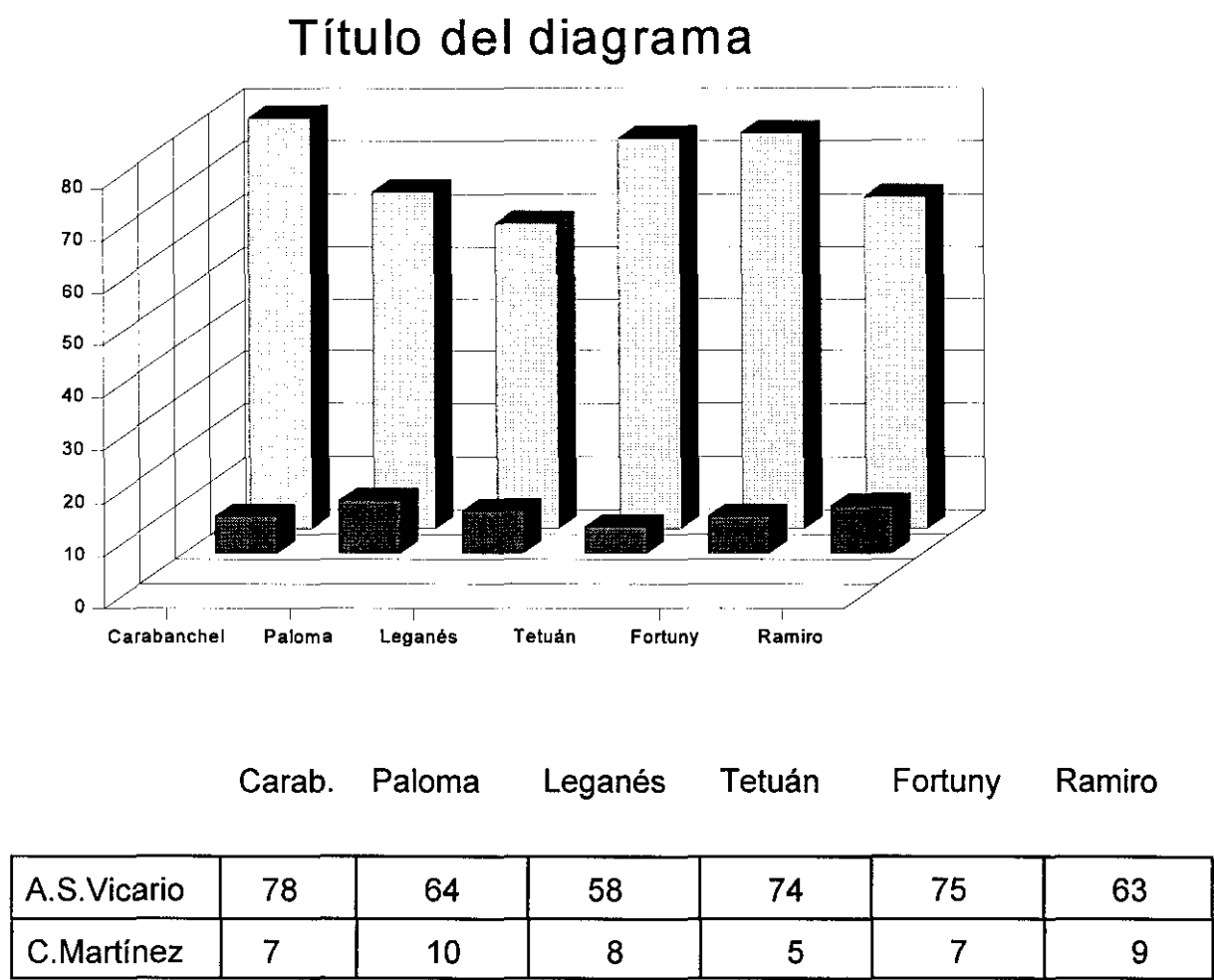


La figura de Induráin, vencedor del la prueba ciclista *Tour de France* duante cinco años consecutivos, desde 1991 a 1995, es sin duda punto de referencia como indiscutible líder de la afición juvenil. Aunque la variabilidad de los datos con respecto a Induráin es grande, no hemos podido destacar ninguna otra figura que alcanzara al menos el diez por ciento de los datos.

Es de destacar, sin embargo, la cantidad significativa de entrevistas en las que se designan a jugadores del Real Madrid, sin que exista un claro dominador.

Así, aunando las opiniones que citan a los jugadores madridistas, encontramos índices del 24 % en Carabanchel, 23 % en el Ramiro de Maeztu, 19 % en el Fortuny y el 27 % en Tetuán de las Victorias. Estos globales se reparten entre jugadores fallecidos, como Fernando Martín o Juan Gómez *Juanito*, leyendas deportivas de la talla de Di Stefano o Gento, jugadores que dejaron el equipo como Butragueño o Hugo Sánchez u otros que forman parte de la actual plantilla, como *Míchel* o el joven de dieciocho años, Raúl.

8. Mejor deportista española de todos los tiempos

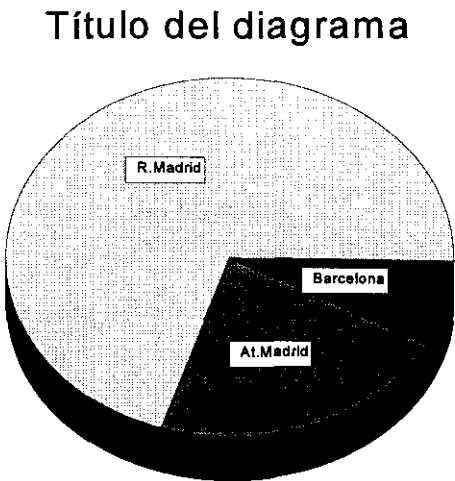


El todos los centros docentes se aprecia un absoluto dominio de la tenista Arancha Sánchez sobre la segunda en opinión, la también tenista Conchita Martínez

5.PORCENTAJE ACUMULATIVO DE LOS DATOS

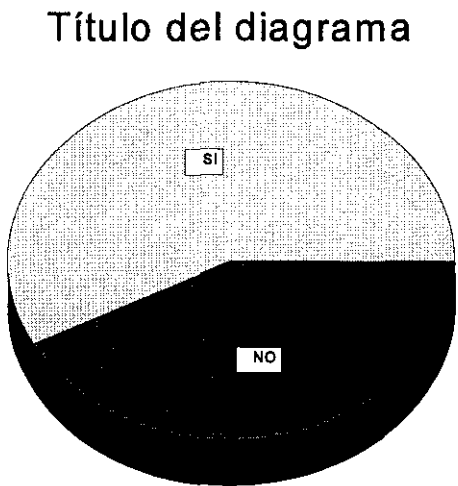
1. *Equipo preferido de fútbol*

Como podemos apreciar en el diagrama, el equipo preferido de fútbol es el del Real Madrid, que adquiere un 61 % del total de los encuestados. El aficionado atlético no llega a la tercera parte del porcentaje del primero, con un 19 % y la hinchada del Barcelona obtiene un escaso 7 %.



2. *Coincidencia con el equipo de la familia.*

No podemos afirmar que exista una coincidencia o transmisión necesaria de la adscripción de aficiones entre padres e hijos, puesto que la diferencia en el porcentaje no es demasiado significativa (55 % afirmativa y 40 % negativa). No hay

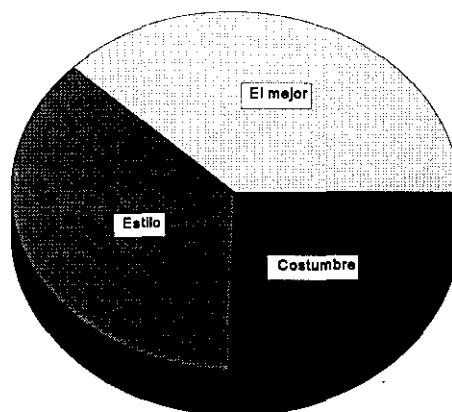


duda de que las nuevas escalas de valores introducidas en las últimas generaciones (tanto la llamada Generación " X " de nacidos entre 1960 y 1970 como la Generación " Y" que la sigue y nos ocupa) estudiadas por el Instituto Nacional de Estadística, influyen más que el peso de la familia.

3. Razones de adscripción a un equipo determinado

Observamos un reparto bastante equitativo de las respuestas a nivel global, con similitud entre los que responden argumentando la superioridad de su equipo (34 %) y quienes aducen el estilo del equipo como razón dominante. Un tercer grupo, con el 26 % mantiene un tipo de respuestas que se engloban en la tradición personal, en ser de lo que siempre se ha sido, desde pequeño. La necesidad de la propia fidelidad.

Título del diagrama

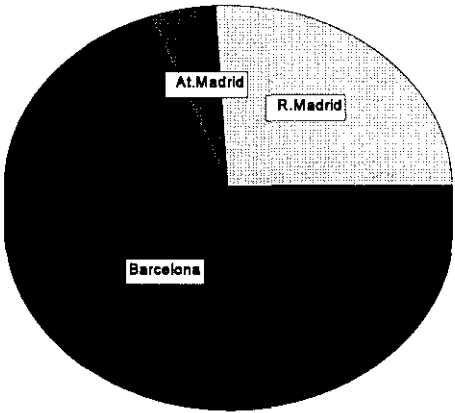


4. Equipo rival en fútbol

Como se aprecia claramente en el gráfico, en esta pregunta se dispara el sentimiento de vinculación territorial por encima de la rivalidad deportiva. Asimismo, debemos separar dos datos, puesto que más del 90 % de la hinchada rojiblanca ven como equipo rival al Real Madrid, mientras que semejante porcentaje de los aficionados blancos (Real Madrid) considera como equipo rival al F.C.Bracelona. Es evidente que

se trata de una fijación entre los dos equipos a la luz de la máxima competitividad llevada en los últimos años, mientras que el bajo rendimiento deportivo del atlético de Madrid no induce a ser contemplado con el equipo a batir por sus rivales.

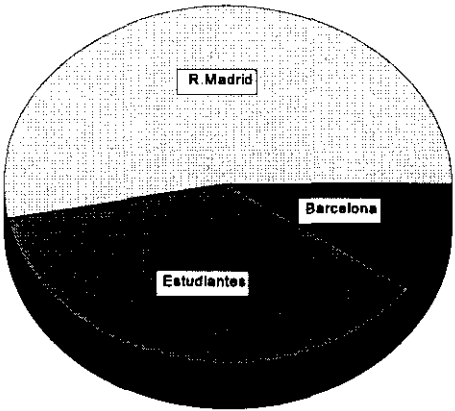
Título del diagrama



5. *Equipo preferido en baloncesto.*

Otra vez es el equipo realista el más votado, con un 43 % del total de los votos, pero no con la diferencia tan abrumadora que se aprecia en el fútbol, puesto que en baloncesto, el poder emergente del club Estudiantes alcanza el 30 % de los votos, con un ocho por ciento para el Barcelona.

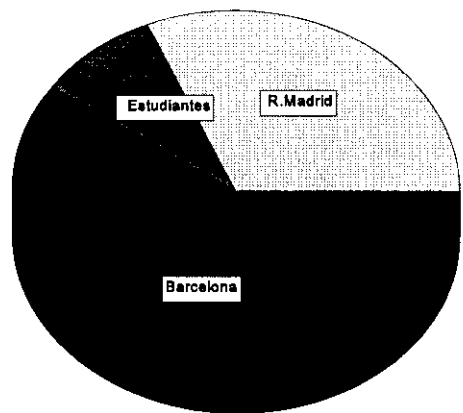
Título del diagrama



6. *Equipo rival en baloncesto*

Se repite la constante de la rivalidad territorial por encima de la deportiva dentro de la propia ciudad. El 47 % de los encuestados ven como equipo rival al Barcelona, mientras que el Real Madrid es foco de rivalidad para el 25 % y sólo un 7 % considera al estudiantes como rival. Por el estudio de los datos observamos como para la afición del Ramiro de Maeztu (Estudiantes), el Real Madrid es el rival más significativo, mientras que la mentalidad madridista, más vinculada a concepciones políticas concibe a su rival fuera de su ciudad, en la otra gran urbe española.

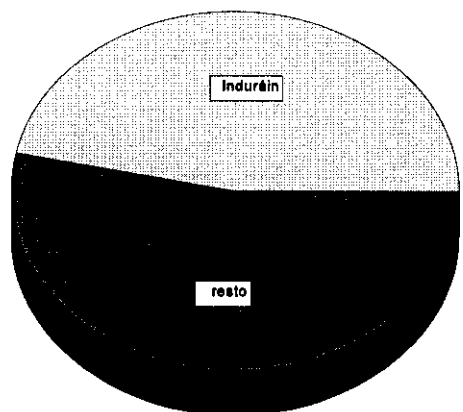
Título del diagrama



7. *Mejor deportista español de todos los tiempos*

La figura de Induráin es votada por el 45 % de los seicientos encuestados, mientras que el 51 % apoyan a otros nombre. Comoquiera que ninguno de ellos no supera el diez por ciento a modo global, no aparecen en el cuadro. Aunque la figura de Induráin so llega al 50 %, consideramos su total como

Título del diagrama



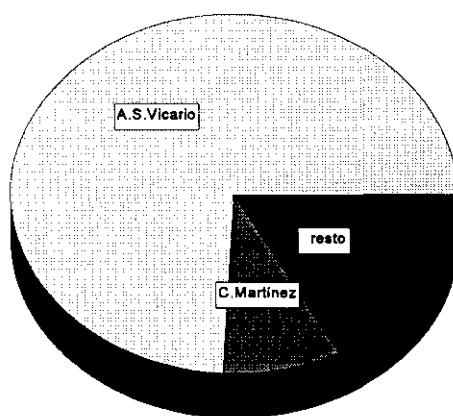
un porcentaje que indica dominación en una sociedad tremendamente compleja y diversificada.

8. *Mejor deportista española de todos los tiempos*

En el caso femenino, debemos señalar la ausencia de deportistas españolas de alta competición hasta los años noventa (salvo excepciones de escasa relevancia social, como al corredora Carmen Valero). Por ello, las elecciones se concentran

en las dos mejores jugadoras de tenis del momento que están obteniendo resultados muy espectaculares en la competición mundial. Arancha Sánchez Vicario acumula el 69 % de los votos, mientras que Conchita Martínez solamente suma el 8 por ciento.

Título del diagrama



6 CONCLUSIONES DE LA ENCUESTA

La primera conclusión después del proyecto, ejecución y evaluación de la encuesta consiste en señalar que Madrid se reafirma como territorio madridista. Tanto en el enclave urbano como en la periferia (Municipio de Leganés), las diferencias respecto al otro equipo madrileño, el Atlético de Madrid, son muy significativas. Solamente en algunas zonas (como se aprecia en el distrito de Chamberí) podemos entrever un tímido aumento de la afición " colchonera ".

El asentamiento del grupo de aficionados al equipo de baloncesto Estudiantes " La Demencia ", ya estudiado en el capítulo referido a la tribu, debe ser considerado

como una formación insular hostil a las influencias externas y rebelde ante el poder establecido. A pesar de no constituir la fuerza dominante del Ramiro de Maeztu, el porcentaje de este grupo es significativo.

El concepto de rivalidad entre las dos aficiones locales como fenómeno recíproco ha desaparecido. La causa principal, sin duda, hemos de buscarla en el descenso del rendimiento deportivo del equipo Atlético de Madrid en las competiciones nacionales de los últimos años. Este espíritu de confrontación se ha trasladado hacia otro foco de poder, representado por el F.C. Barcelona, que ha sido el dominador de la competición española en los últimos años 1991-1994 (cuatro ligas consecutivas y una Copa de Europa). Solamente la afición baloncestística del equipo Estudiantes mantiene el espíritu de lucha ritual interna entre dos aficiones deportivas de la propia ciudad de Madrid.

Por último comentar en el aspecto del reconocimiento de las mayores estrellas del deporte español de todos los tiempos, el acuerdo generalizado de atribuir este galardón a héroes actuales del momento. En el caso femenino, debido sobre todo a la ausencia de tradición deportiva femenina hasta los últimos años, se observa una mayoría abrumadora de antrevistados que se inclinan por Arancha Sánchez Vicario. Como colofón del trabajo, y terminando con la idea desarrollada desde el principio del mismo, señalamos que la figura de Arancha, cuyo nivel de juego y éxitos deportivos son muy similares a los de Conchita Martínez , simboliza una escala de valores muy diferentes a los de ésta última.

Arancha Sánchez, con su estampa de talla escasa y porte *abotijado*, ha conquistado la admiración de la masa social española y la popularidad gracias a su carácter combativo, a su personalidad extrovertida, y a su impulsiva forma de jugar que la induce a profesirse continuos gritos de ánimo. Su técnica propia de jalearse, con la frase ¡ Vamos, Vamos !, archiconocida para los espectadores, ha ayudado decisivamente a impulsarse hasta el escalafón de ídolo en detrimento de su rival y amiga, Conchita Martínez.

Conchita Martínez, jugadora aragonesa de constitución esbelta y poderosa, ha alcanzado numerosos triunfos internacionales en los años 1994 y 1995. Sin embargo, su personalidad fría, y su juego más robótico, técnico y poderoso ha estado siempre lejos de conectar con el espíritu del aficionado español, que sin duda aprecia su talento pero no la sitúa como habitante del Olimpo.

